Diario de Campaña
Del Mayor General
Máximo Gómez

COMISION DEL ARCHIVO DE MAXIMO GOMEZ

DIARIO DE CAMPAÑA DEL MAYOR GENERAL MAXIMO GOMEZ

Edición Homenaje al cumplirse el
104 ANIVERSARIO del
natalicio del General Máximo Gómez
NOVIEMBRE 18 DE 1940



Impreso en los Talleres del
Centro Superior Tecnológico
Ceiba del Agua, Habana

Esta Edición del "Diario de Campaña del General
Máximo Gómez", es propiedad de la Comisión
del Archivo de Máximo Gómez.

DIARIO DE CAMPAÑA DEL MAYOR GENERAL MAXIMO GOMEZ

Para los hombres como yo, es bueno
dejar a los hechos hablar por ellos.

Como yo también soy actor en esta grande y hermosa tragedia que el Pueblo Cubano representa en medio de la América, para conquistar sus Derechos; me abstengo de formar juicio sobre la conducta de los demás, cuando la mia debe ser como la de todos, juzgada por el severo Tribunal de la Opinión.-

MAXIMO GOMEZ

GRAFICO DE LOS VIAJES

del Mayor General Máximo Gómez

Efectuados en el intervalo de las dos Guerras, es decir, desde que salió de Cuba cuando el Zanjón en 1º de Marzo de 1878 (1) hasta que llegó nuevamente a ella - después de 17 años de ausencia - para iniciar la guerra de Independencia el 11 de Abril de 1895 (2).

ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA

1ºABR-1885
BOSTON
**DIC-1884
OCT-1884
MAR-1885
MAY-1885
ABR-1894
NEW YORK
PHILADELPHIA
29-31-OCT-1884
AGO-SEP-1884
NOV-DIC-1884
FEB-MAR-1885
MAY-JUL-1885
NEW ORLEANS
SEP-1884
16-SEP-1884
15-FEB-1885
18-26-SEP-1884
5-FEB-1885
CEDAR KEYS
TAMPA
KEY WEST
AGO-SEP-1888
OCT-1888
NOV-1888
JUL-1889
AGO-1889
ABR-1895
CUBA
11-ABR-1895
1ºMAR-1878
LA LARGA
LA PLAYITA
INAGUA
STO. DOMINGO
OCT-1885-MAR-1886
MAY-1886
SEP-OCT-1888
NOV-1888-JUN-1889
SEP-1889-ABR-1894
ABR-1894-FEB-1895
NOV-1880
ENE-1881
AGO-1884
JAMAICA
MONTEGO BAY
KINGSTON
MAR-SEP-1878
HAITI
JUN-JUL-1886
AGO-SEP-1886
FEB-MAR-1887
SEP-1887
ENE-AGO-1888
OCT-1888
JUL-AGO-1889
OCT-DIC-1879
DIC-1880-ENE-1881
ABR-MAY-1885
JUL-OCT-1885
MAR-ABR-1886
BELIZE
GOLFO DE CORTES
SAN PEDRO SULA
3-FEB-1879
HONDURAS
11-OCT-1879
15-ENE-1880
NICARAGUA
FEB-AGO-1879
Pto. CABALLOS
ENE-NOV-1885
ENE-1881-JUL-1884
SAN JUAN DEL SUR
PUNTA ARENAS
COSTA RICA
2-FEB-1879
12-OCT-1879
13-ENE-1880
PANAMA
COLON
PANAMA
ENE-1879
OCT-1879
DIC-1879
AGO-1886
OCT-1886
JUL-1887
SEP-1887
ENE-1888
ECUADOR
12-ENE-1888
GUAYAQUIL
PERU
PTO. CALLAO
LIMA
22-DIC-1887-5-ENE-1888

CUADRO RESUMEN DE LOS VIAJES

País ó Ciudad que visitó	Numero de Veces
Jamaica - (varias ciudades)	13
Panama - (varias ciudades)	8
Costa Rica - Punta Arena.	3
Nicaragua - San Juan del Sur.	3
Honduras - (varias ciudades)	3
Belize - Cayo Zapotillos y Puerto	3
E.E.U.U. - New Orleans.	4
" - New York.	5
" - Philadelphia.	1
" - Boston.	1
" - Cedar Keys.	1
" - Tampa.	2
" - Key West.	2
Perú - Callao y Lima.	1
Ecuador - Guayaquil.	1
Haiti (varias ciudades)	6
Turks Islands.	5
Santo Domingo - (varias ciudades	6

** Esta fecha completa las cinco ocasiones en que Máximo Gómez visitó New York; habiendolo omitido por error al trazar el Grafico de la Ruta.

* Los ocasiones en que Máximo Gómez estuvo en Turks Islands están comprendidas dentro de las fechas de sus estancias en Santo Domingo, y no han sido consignadas gráficamente para darle mayor claridad a esa zona del Mapa.

RECOPILACION Y DIBUJO por Máximo Gómez Izaguirre

CONTENIDO

	Pág. No.
Gráfico de los viajes del General Gómez por América	I
Aclaraciones preliminares	XI
Decreto No. 21 de 1925 de creación de la Comisión del Archivo	XX
Decreto No. 1318 de 1934 de Reorganización de la Comisión	XXI
Mensaje del Presidente Laredo Brú al Congreso (abril 12 de 1937)	XXII
Oficio del Presidente de la República sobre crédito para Comisión (Mayo 7 de 1937)	XXIV
Epoca Primera: desde 1868 hasta parte de 1878	1
Epoca Segunda: desde 1878 hasta 1883	139
Epoca Tercera: desde 1884 hasta 1886	175
Epoca Cuarta: deste finales de 1886 hasta 1888	213
Epoca Quinta: desde finales de 1888 hasta 1892	253
Epoca Sexta: desde finales de 1892 hasta 1895	271
Epoca Séptima: desde finales de 1895 hasta 1899	283
Diario de Martí (9 de abril al 17 de Mayo 1895)	287
Extracto del Diario de Campaña del General Máximo Gómez	427
Apéndices de notas, documentación, cartas, que aparecen en las seis libretas adicionales del "Diario de Campaña", de diversos caracteres: filosóficos, económicos, literarios, masónicos, personales, revolucionarios, guerreros; correspondencia variada	451
Invitación de Martí al General Gómez para ocupar el mando en jefe del sector armado de la Revolución (Sept. 13 de 1892)	565
Nombramiento de la Asamblea Constituyente de Jimaguayú, a Máximo Gómez como General en Jefe del Ejército Libertador (Sep. 19 de 1895)	570
Recorridos y viajes del General Gómez: en campaña y en la paz: Cronología geográfica	573
Cuarenta ilustraciones: Máximo Gómez, su familia, compañeros de armas, armas, residencia, documentos en facsímiles, mascarilla, corneta	621

Aclaraciones Preliminares

Antes de publicar el Archivo de Máximo Gómez, se ofrece, a modo de anticipo, este Manuscrito Intimo, en que durante treinta años, y en serie ininterrumpida de épocas, se vació toda una vida. Su autor, el General Máximo Gómez y Báez, al adentrarse en el curso de la narración, lo denomina "Diario"; y acaso por virtud de su propia ejecutoria, consagrada a la liberación de un pueblo, mediante el ejercicio ilustre de las armas, ya en el atardecer de los años lo intituló definitivamente: "Diario de Campaña". (*)

Originalmente, y en totalidad, está constituído por diez y seis libretas de bolsillo, cuyo aspecto, forma y dimensiones respectivas, se diferencian notablemente. De ellas, solamente diez reproducen medularmente, siguiendo un orden cronológico perfecto, el mencionado Manuscrito; las restantes, hasta el número citado, han sido clasificadas según el plan general adoptado por la Oficina de Publicación del Archivo de Máximo Gómez, como "Libretas Adicionales" del propio "Diario de Campaña", por la circunstancia de no estar redactadas, como las diez primeras, en texto rigurosamente cronológico, sino en forma de anotaciones desordenadas: fechadas parcialmente o sin fecha alguna.

Las seis libretas "Adicionales", no contienen anotaciones en texto corrido. Son notas sueltas en número considerable,

---

(*) En el extracto de un pasaje del Manuscrito en cuestión, que el propio General diera a la publicidad, y que aparece en el folleto editado con ocasión de la erección del monumento al Apóstol, titulado: "Reseña de los trabajos realizados por la Comisión Ejecutiva de la Asociación Monumentos Martí-Céspedes, hasta el acto de inaugurar la estatua del ilustre José Martí"; (Imprenta Avisador Comercial, Amarura 30, Habana, Año 1905.)

que pueden suponerse escritas con prelación a las narraciones del "Diario", como recordatorias de acontecimientos que serían ulteriormente desarrollados; a veces sugieren la impresión de apuntes hechos con posterioridad al Manuscrito principal, en cuyo caso serían ampliaciones a los datos narrativos del propio Manuscrito.

Además, entre las libretas "Adicionales", existe una, que el propio General tituló y destinó a "Libro Copiador de la Correspondencia Privada"; y otra, en cuya cubierta se lee: "Recuerdo del General Cubano Calixto García". En ésta hay varias páginas escritas por el Coronel Manuel Sanguily; son preceptos y ritos de la orden masónica.

La escritura de las diez y seis libretas, es autógrafa, y su análisis, en cuanto a las diversas épocas en que fueron escritas, revela alteraciones y modificaciones en los rasgos, puntuación, ortografía, tipo y tamaño de las letras, etcétera; singularidad interesante si se quisieran someter a estudio.

Como que algunos pasajes, párrafos y renglones, de la correspondencia de los Apéndices, aparecen en secretas claves; ante la dificultad de colocarlas en cada caso, se ha preferido dejar algunas en su lugar y reproducir en cliché una página completa de esa clave, sacada del "Diario", que aparece entre las láminas de las Ilustraciones.

Las diez y seis libretas forman parte del Archivo del General Máximo Gómez (en preparación para fines editoriales), y se hallaron formando un paquete entre los legajos contenidos en una de las cuatro grandes cajas que integran la valiosa joya histórica; donde se agrupan, conservados milagrosamente, más de 40,000 folios, pese a las vicisitudes experimentadas por el General durante su azarosa vida. Desde luego, que ni en el envoltorio de las susodichas libretas, ni en parte alguna del Archivo, se ha encontrado fajín o nota suelta, con título, en que se les agrupe bajo el nombre genérico completo de "Diario de Campaña", por lo cual, como antecedente histórico, se ha creído conveniente extraer diversos títulos con que el propio General designó cinco de las diez primeras, a saber:

"Librito de Apuntes de mis Movimientos en la Campaña de la Guerra de Independencia". (Libreta No. 1).

"Diario de Apuntes". (Libreta No. 6).

"Diario Particular". (Libretas Nos. 8 y 9).

"Diario 1898 a 1899". (Libreta No. 10).

Y en referencia a las Adicionales, solamente rotuló las que corresponden a los números 11 y 12, de la siguiente manera, respectivamente:

"Copiador de la Correspondencia Privada" y "Recuerdo del General Cubano Calixto García".

La publicación del Archivo del general Máximo Gómez, aportará pruebas documentales a los hechos por él narrados en el "Diario de Campaña". Téngase presente que el autor fué también actor, alrededor del cual se movieron y convergieron, hombres, documentos y hechos. De ahí la estrecha intimidad y correlación entre el "Diario" y los documentos. Entre éstos hay más de 20,000 cuya autenticidad autógrafa de los más ilustres revolucionarios por la independencia de Cuba, estimularán los estudios sobre la materia, aumentando el acervo documental de la historia patria, en la lucha por su redención.

Siendo tan cierta esta íntima relación entre el "Diario" y el Archivo, que el propio General consigna muchas veces en el primero, referencias precisas relacionadas con el segundo; como cuando al relatar sucesos de Septiembre de 1896, aduciendo a algunas cartas recibidas: "las contestaciones que a ellas he dado, existen en mis papeles". Esto, porque la Historia iba tejiéndose conjuntamente con los apuntes que llevaba de modo íntimo el General, pero cuyos documentos, sin proponérselo él de modo personal en aquellas horas, eran, y son, sin embargo, luces de su actuación y vida. Así ha ocurrido que al morir y dejar su "Diario", y a su vera el Archivo, éste sirva a la par de árbitro para balancear la mayoría de los sucesos de ese "Diario". Por lo cual, cuando se publique aquél y se reimprima éste, como inicial volumen de la obra total, se cuidará que con citas de folios y legajos, etcétera, sea fácil a los curiosos o cultivadores del género histórico localizar cada documento y avivar las afirmaciones del General.

Como consecuencia del plan de organización adoptado por la Oficina, el "Diario de Campaña", en su tramitación por

la sección correspondiente al control de documentos, fué registrado con los folios compuestos siguientes:

LIBRETAS Nos.		*FOLIOS*	*SUB-FOLIOS*
1		*55001*	*(1-102)*
2		*55002*	*(1-70)*
3		*55003*	*(1-95)*
4		*55004*	*(1-68)*
5		*55005*	*(1-116)*
6	(*)	*55006*	*(1-80)*
7		*55007*	*(1-91)*
8		*55008*	*(1-69)*
9		*55009*	*(1-70)*
10		*55010*	*(1-36)*
11		*55011*	*(1-43)*
12		*55012*	*(1-38)*
13	(**)	*55013*	*(1-36)*
14		*55014*	*(1-8)*
15		*55015*	*(1-8)*
16		*55016*	*(1-19)*

Los sub-folios entre paréntesis, corresponden a los de la paginación de hojas útiles en cada libreta y constituyen, con el folio matriz, el folio compuesto a que nos hemos referido. Este tipo de "foliado compuesto", se adoptó por la Oficina de Publicación, para el control de los documentos, que como las libretas del "Diario", los Libros Copiadores de Correspondencia, los Libros Copiadores de Ordenes y Circulares, los Libros de Leyes, etc.; han aparecido formando un lote de material homogéneo e íntimamente relacionado por determinado carácter, habiéndose dejado el tipo de "foliado sencillo", para el control de los demás documentos.

Expuestos estos antecedentes, toca aclarar los puntos de vista básicos adoptados, para verter en forma impresa el manuscrito de las diez y seis libretas. Para esta primera edición, o anticipo de la Edición Nacional completa, tres son los puntos sobre los que descansa el objetivo:

---

* Para las libretas principales.

** Para las libretas Adicionales.

1.—Modificación muy somera de la expresión gramatical y puntuación, y respeto absoluto a la dicción, indispensable esta última para no alterar, o alterar en el menor grado posible, el estilo peculiar del General. Y se ha hecho así, de acuerdo con el modo de ser del autor, que, "retocaba literariamente sus escritos destinados a la publicidad".

Y la escrupulosidad para el pensar y hacer del General se ha observado con tal esmero en la copia de este instrumento llamado "Diario de Campaña"; que se ha seguido en la impresión el curso establecido por su autor, aun en anotaciones que pudieran parecer confusas para el lector no iniciado en la palpitación y vida del prócer en tales horas. A este digno respeto obedece, pues, que hasta en algunos lugares de las primeras diez libretas, y más en las siguientes, se adviertan repeticiones de fechas, de hechos, saltos del orden cronológico, y aparentemente inconexas palabras y nombres.

2.—Lograr la presentación del "Diario", en un conjunto que ofreciera unidad narrativa, que fué acaso la intención del autor; según se desprende por el análisis del material que medularmente lo constituye, siempre que para ello, sólo se hicieran alteraciones en la distribución primitiva (mediante intercalaciones, etc.). Conservando, desde luego, su ordenación original, es decir, rigurosamente cronológica.

3.—Amenizar la sucesión cronológica escueta, agrupando en EPOCAS acordes, los períodos definidos de la vida del general Máximo Gómez. Esta agrupación no varía la distribución medular primitiva, pues sólo propende a una distribución más científica que la del original o libretas, y que fué, sin duda, mero accidente del proceso de su redacción.

Es fácil comprender las dificultades de la empresa para llevar a buen término una tarea destinada a satisfacer puntos de vista tan complejos; dificultades que se acrecentaron cuando intentamos acoplar, intercalándolas en el cuerpo principal del "Diario", el sinnúmero de notas sueltas anacrónicamente apuntadas en las libretas Adicionales. En las libretas Principales el General tuvo la precaución de anotar los saltos a que la escasez de papel le forzara, pero en las libretas Adicionales se

limita a asentar notas, sin guardar orden o hacer aclaración alguna; simplemente menciones de fechas más o menos completas.

Para intercalar estas notas se adoptó, como norma, utilizar exclusivamente las que llevan fechas determinadas, o las que por menciones de los hechos, pueden encajarse sin temor a equivocaciones, en lugar correspondiente. Utilízase para aquellas en esta obra, la simple intercalación. Las demás notas, han sido vaciadas en los Apéndices, que se incluyen al final de esta edición.

Volviendo a las notas escritas por el general Máximo Gómez y que evidencian el movido sistema de anotaciones y saltos, a que estuvo forzado por mil accidentes en el proceso de su escrito, es notoria la aclaración que hace en la Libreta No. 3, donde revela su extremada precaución. A continuación de dicha página, nótanse varias hojas cortadas, que podían hacernos sospechar la posibilidad de una sustracción posterior a lo escrito, pero ello se elimina con una nota asentada por el autor, en que dice: "escribo en libretas viejas".

Es acertado deducir, por todas esas notas, gracias al exámen minucioso de las libretas, que el "Diario" se ha conservado íntegramente sin que falte una sola hoja. Siendo ocasión de agregar, repitiendo, que en esta obra y edición de anticipo, se da por lo tanto a conocer el texto de todas las tan repetidas dieciseis libretas: diez de apuntes rigurosamente cronológicos, seguidos por el General, y seis de múltiples asuntos, que son los que aparecen en los Apéndices.

Por la brevedad de tiempo para preparar esta especial edición, se han tenido que omitir múltiples notas aclaratorias de la Oficina, números de orden, foliación, etcétera, de sumo interés para la búsqueda erudita y evidencia de ciertas menciones (personas y lugares) que aparecen en la obra. Es claro que, al hacerse una nueva edición, se compensarán estas omisiones.

El manuscrito se ha dividido en siete Epocas vaciadas en este tomo único. Cada Epoca, señala una etapa perfectamente definida en el curso biográfico de la existencia del general Máximo Gómez, según la siguiente ordenación:

EPOCA PRIMERA: *GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS. (Desde Enero de 1868 hasta el 27 de Febrero de 1878. Entrevista en "Vista Hermosa" con el General en Jefe del Ejército Español, Arsenio Martínez de Campos).*

EPOCA SEGUNDA: *LA TREGUA. Desde el 1ro. de Marzo de 1878 hasta el 1ro. de Enero de 1884. (Comunicación de las Emigraciones solicitando su concurso).*

EPOCA TERCERA: *PREPARANDO UNA NUEVA JORNADA. (Desde el 1ro. de Enero de 1884 hasta el acta firmada en Turk Islands, 31 de Mayo de 1886).*

EPOCA CUARTA: *EL FRACASO. (Desde el 9 de Junio de 1886 hasta el 22 de Noviembre de 1888. Llega a Puerto Plata, R. D.)*

EPOCA QUINTA: *EN LA PATRIA DOMINICANA HASTA LA PRIMER VISITA DEL APOSTOL.*
(Desde el 22 de Noviembre de 1888 hasta el 11 de Septiembre 1892).

EPOCA SEXTA: *PREPARANDO LA GUERRA DE INDEPENDENCIA. (Desde el 11 de Septiembre de 1892 hasta el 25 de Marzo de 1895. (Manifiesto de Montecristi).*

EPOCA SEPTIMA: *LA GUERRA DE INDEPENDENCIA. (Desde el 25 de Marzo de 1895 hasta el 8 de Enero de 1899 en que deja de escribir en su Diario).*

A continuación se agrega el manuscrito que, por haberlo titulado el mismo General "Extracto de mi Diario", y en parte dictado, y el final escrito de su puño y letra, precisamente en los días finales de la Guerra, ya en la Habana, y hallarse re-

gistrado y foliado en el Archivo, es, sin duda alguna, parte importante e integrante del "Diario de Campaña".

* * *

Se incorpora en este volumen el "Diario", manuscrito, inédito de Martí; uno de los florones más valiosos entre los que atesora el Archivo de Máximo Gómez; porque abarca el lapso transcurrido desde el 9 de Abril de 1895 (menos el día 6 de marzo), hasta el 17 de Mayo del propio año: dos días antes de aquel en que, para el Apóstol, "ya era hora".

La mejor justificación de este enlace es que marchaban los dos grandes hombres unidos en una misma comunión espiritual, confundidos los poderes energéticos de sus voluntades en una misma acción sobrehumana; el torrente de luz apostólica deslumbra y se unifica con los destellos de la espada redentora. Cuando la investigación histórica levante hasta lo alto las raíces de nuestra Epopeya, habrá de aquilatarse cuanta es la similitud espiritual entre ambos próceres. El sacrificio de Martí tiene las características de sublimidad heroica, y la gloria legendaria de Gómez, en la guerra y desde el pórtico de la República naciente hasta lo cimero de su vida, remeda un retablo de vía-crucis.

* * *

Como reafirmación precisa de que la transcripción de los manuscritos de Martí y Gómez, es literalmente exacta, hacemos la aclaración de que en los lugares donde las palabras o frases completas resultan ilegibles por la acción del tiempo, la humedad, o el trazo borroso de la pluma o el lápiz, se ha adoptado como regla de vacilación estampar en su lugar seis puntos suspensivos.....

La Habana, Noviembre de 1940.

La Comisión del Archivo de Máximo Gómez está integrada por los siguientes Comisionados:

Dr. Carlos de la Torre y Huerta, Presidente.
Máximo Gómez Toro, Secretario.
Dr. Bernardo Gómez Toro, Tesorero y Director de turno de la Oficina de Publicación.

Dr. Benigno Sousa y Rodríguez.
Urbano Gómez Toro.
Margarita Gómez Toro.

Se consigna un recuerdo a los dos colegas desaparecidos:

Dr. Carlos Manuel de Céspedes y Quesada.
(+Marzo 27 de 1939).
Dr. Evelio Rodríguez Lendian.
(Julio 31 de 1939).

D E C R E T O :

POR CUANTO: los hijos y herederos del General Máximo Gómez y Báez, Sres. Urbano, Bernardo y Margarita Gómez y Toro, quienes actúan por derecho propio, y el Sr. Máximo Gómez y Toro, que lo hace por sí y en su carácter de apoderado de su hermano Andrés Gómez y Toro, han hecho entrega a este Ejecutivo de un Acta contentiva de los acuerdos por ellos tomados el día primero de Septiembre del año actual, en relación con el Archivo General Máximo Gómez y Báez;

POR CUANTO: en el Consejo de Secretarios celebrado el día diez y ocho del propio mes de Noviembre se estudió por los señores Secretarios del Despacho presentes la referida Acta de los herederos del General Máximo Gómez y Báez;

POR CUANTO: El Sr. Secretario de Estado manifestó en el aludido Consejo de Secretarios que había visto con sumo agrado la proposición hecha al Ejecutivo, la que debía aceptarse, por ser dicho Archivo de un gran valor y constituir un *tesoro para la Historia Patria;*

POR CUANTO: en esa misma sesión el Consejo acordó, a propuesta del Ejecutivo, aceptar la oferta de los hijos del Generalísimo Máximo Gómez, y dar traslado del acta mencionada al Sr. Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, como así se hizo con fecha veinte y seis de Noviembre último, comisionándolo para que estudie e informe al Consejo la mejor manera de llevar a efecto la publicación del citado Archivo.

POR TANTO: Ejerciendo las facultades conferidas al Ejecutivo Nacional por la Constitución y las Leyes; conforme con lo acordado por el Consejo de Secretarios celebrado el día dos del corriente mes, y a propuesta del Sr .Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes.

RESUELVO:

1°. Nombrar a los señores Dr. Carlos Manuel de Céspedes y Quesada, Secretario de Estado; Dr. Ramiro Guerra y Sánchez, Publicista, Historiógrafo, y Profesor de Estudios Pedagógicos de la Escuela Normal para Maestros de la Habana; Dr. Francisco de Paula Coronado y Alvaro, Publicista, Historiógrafo y Director de la Biblioteca Nacional; y señor Joaquín Llaverías y Martínez, Publicista y Jefe del Archivo Nacional, para que como representantes del Ejecutivo Nacional, integren, con los señores herederos del Generalísimo mencionados en el acta referida, la Comisión que habrá de acordar la manera de mejor llevar a efecto la publicación del Archivo del General Máximo Gómez y Báez.

2°. Los nombrados señores no devengarán honorarios de ninguna clase por los servicios que presten en la Comisión de que se trata en el presente Decreto.

Dado en el Palacio de la Presidencia, en la Habana, a los doce días del mes de Diciembre de mil novecientos veinte y cinco.

Gerardo Machado,
Presidente.

Guillermo Fernández Mascaró.
Secretario de Instrucción Pública
y Bellas Artes.

SECRETARIA DE EDUCACION.

Decreto núm. 1318.

Por cuanto: por Decreto número 21 de fecha 12 de diciembre de 1925 se designó una Comisión que en representación del Ejecutivo Nacional y de los señores herederos del Generalísimo Máximo Gómez y Báez, acordase la manera de mejor llevar a efecto la publicación del Archivo del gran patriota:

Por cuanto: es necesario modificar el citado Decreto en el sentido de reorganizar la Comisión que se ha dicho, a fin de

que esté íntegramente compuesta por personas que representen el espíritu y criterio del actual Gobierno Provisional y de los hijos del insigne patricio;

Por tanto: en uso de las facultades que me están conferidas y a propuesta del Secretario de Educación,

RESUELVO:

Primero: Que la Comisión para la publicación del Archivo del Generalísimo Máximo Gómez y Báez, que se halla depositado en el Archivo Nacional, quede formada por el doctor Carlos Manuel de Céspedes y Quesada, doctor Carlos de la Torre y de la Huerta, doctor Benigno Souza y Rodríguez, y doctor Evelio Rodríguez Lendián, en representación del Gobierno Provisional, y los señores Máximo Gómez Toro, Urbano Gómez Toro, Bernardo Gómez Toro y Margarita Gómez Toro, hijos del Generalísimo Máximo Gómez y Báez.

Segundo: Esta Comisión comenzará, a la mayor brevedad posible, a realizar las funciones que le están confiadas por el referido Decreto número 21 de 12 de diciembre de 1925.

Dado en el Palacio de la Presidencia, en la Habana, a los veinte días del mes de abril de mil novecientos treinta y cuatro.

CARLOS MENDIETA,
Presidente.

JORGE MAÑACH,
Secretario de Educación.

MENSAJE

AL CONGRESO DE LA REPUBLICA:

Por Decreto Presidencial No. 21, de 12 de diciembre de 1925, se designó una Comisión para que llevara a efecto la pu-

blicación del Archivo del Generalísimo Máximo Gómez, que, a ese fin, sus hijos pusieron a disposición del Estado; obra que no se llevó a cabo por no haberse proporcionado a dicha Comisión los medios económicos necesarios.

Posteriormente, por Decreto Presidencial No. 1318, de 20 de abril de 1934 aquella Comisión fué reorganizada, quedando integrada por los doctores Carlos Manuel de Céspedes y de Quesada, Carlos de la Torre y de la Huerta, Benigno Souza y Rodríguez y Evelio Rodríguez Lendián, en representación del Gobierno; y Máximo, Urbano, Bernardo y Margarita Gómez Toro, hijos del Generalísimo, los cuales tampoco pudieron realizar tal propósito por carecer también de crédito.

Huelga recordar el deber en que estamos todos los cubanos de aprovechar cualquier ocasión para honrar la memoria de aquel gran patriota, y ningún medio más adecuado de rendirle homenaje que la publicación de su Archivo después de haberse conmemorado el Primer Centenario de su Nacimiento; y, en tal virtud, este Ejecutivo se permite sugerir al Congreso, la aprobación de una Ley que, como corolario de los decretos presidenciales antes mencionadas, proporcione los medios económicos indispensables para realizar ese patriótico propósito, mediante la concesión, primeramente de un crédito de doce mil pesos, pagaderos por dozavas partes, que se tomará con cargo a las Rentas Públicas del presente año fiscal o a los fondos del Tesoro no afectos a otras obligaciones, y, después, consignándose en otros dos presupuestos consecutivos al presente, sendos créditos, también de doce mil pesos, que se pondrán al igual que el primero, a la disposición de la susodicha Comisión hasta que concluya la publicación de dicho Archivo; a cuyo efecto deberá derogarse el último párrafo del Artículo VI de la Ley de 8 de septiembre de 1936, publicado en la Gaceta Oficial de la República, de 10 de los propios mes y año.

Palacio de la Presidencia, en la Habana, a 12 de abril de 1937.

FEDERICO LAREDO,
Presidente de la República.

República de Cuba.

SECRETARIA DE LA PRESIDENCIA.

La Habana, 7 de Mayo de 1937.

Señor Secretario de Hacienda.

S e ñ o r :

Como Vd. sabe, desde hace días se encuentra sometido a la consideración del Senado un Proyecto de Ley concediendo un Crédito de $12,000 con cargo a Rentas Públicas o a los Fondos del Tesoro no afectos a otras obligaciones, que se destinará a los gastos de la Comisión designada para llevar a cabo la publicación del Archivo del Generalísimo Máximo Gómez Báez; pero, teniendo en cuenta que en este Ejercicio Fiscal no será posible conceder ese crédito, el Señor Presidente de la República desea que Vd. se sirva consignar de todos modos la mencionada cantidad en los próximos Presupuestos Generales de la nación. (*).

Quedo de Vd. con toda consideración.

José E. Bringuier.
Secretario de la Presidencia.

Hay un sello en verde que dice: República de Cuba.—Secretaría de la Presidencia, 8 may. 1937.

Otro en seco que dice: República de Cuba.—Secretaría de la Presidencia.

(*) Conviene dejar sentado, como realidad histórica, que ninguna parte de estos créditos se empleó para la impresión de este "Diario", sino que, a solicitud de tres apasionados de las glorias patrias y de Máximo Gómez y a propuesta del teniente coronel Dr. Arístides Sosa y Quesada, el Consejo Corporativo, del que él era entonces Presidente, en Agosto 15 de 1940, acordó e inició su publicación; quedando terminada por noble ratificación del Ministro de Educación, Dr. Juan Remos, en el Centro Superior Tecnológico de Ceiba del Agua.

EPOCA PRIMERA

GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS

(Desde Enero de 1868 hasta el 27 de Febrero de 1878
Entrevista en "Vista Hermosa" con el General
en Jefe del Ejército Español Arsenio
Martínez Campos).

EN Enero, residiendo en el Dátil Jurisdicción de Bayamo, hablaba con mi inolvidable amigo José Vázquez (q. e. p. d.) de la Revolución de Cuba, éste trató de mi persona en juntas que se celebraban en San Luis promovidas por Eduardo Bertot y ésto motivó que los que componían aquel pequeño círculo revolucionario manifestasen deseos de entenderse conmigo, Vázquez me lo comunicó y yo me acerqué a ellos; mas, antes de entrar en ningún compromiso me informé de si algunos hombres de mayor representación, estaban en la iniciación; así era, y entonces celebré mi compromiso formal, y principié a conspirar en unión de aquellos ciudadanos, iniciando a todos los campesinos de aquella zona que yo conocía y ayudando en la preparación de pertrechos de guerra; nos ocupamos en éstos trabajos hasta el 16 de Octubre que avanzando Carlos Manuel de Céspedes sobre Bayamo, después de la derrota que sufrió en Yara, nos pronunciamos en el Dátil; se pusieron presas las autoridades de aquel lugar, y ayudé allí, con el título de Sargento, a organizar una partida de más de 400 hombres; el 17 ya Céspedes en Sta. Isabel finca situada en las márgenes del río Bayamo, mandó que se le incorporara la partida del Dátil; un tal Palalo Milanés fué el Géfe que la condujo, yo no quise seguir y esperé allí no sé que cosa, hasta el 18 a las 11 de la noche que recibo una orden de Céspedes que pasara a su Cuartel, e inmediatamente así lo hice, puso en mis manos un despacho del Gral. del E. M. del Gral. Francisco Maceo que comandaba y dirigía el movimiento en la Jurisdicción de Jiguaní, esa misma noche emprendí marcha y al amanecer del 19 me uní con Maceo en Cautillo, fuí recibido muy bién y me coloqué en mi destino, en el acto y en todo ese día me ocupé de organizar una partida que acam-

Oct. 16

Oct. 17

Oct. 18

Oct. 19

paba allí de más de 500 hombres, nombrándose al C. Angel
Oct. 20 Bársaga Corol. de E. M.; el 20 pedí a Maceo debía pasar a reunirme a Donato Mármol que con otras partidas debía encontrarse en la "Venta de Casanova" en espera del Coronel español Quirós que se decía avanzaba con una columna de 700 hombres y 2 piezas de artillería, a las 12 del día llegué a Jiguaní donde fuí recibido muy mal por Félix Figueredo y el Gobernador que lo era un individuo nombrado Nonato Reyes, se me despreció por el título que llevaba de Gral. yo lo comprendí y entonces les hice presente que no hacía mucho mérito de ese grado que me había conferido el Gral. en Géfe, que no era más que un extrangero que como un soldado cualquiera deseaba unirme al Gral. Donato que debía quizás encontrarse al frente del enemigo, para ayudarle en lo posible, y que para poderlo así efectuar deseaba se me diese un práctico, todo se
Oct. 21 me dificultó y no pude continuar ese día, el 21 ya preparado para marchar, me sorprendió la llegada de Mármol con toda su gente, pues ignoraba que Céspedes lo llamaba de Bayamo; no pude hablar con Mármol pués apenas me atendió, y Calixto García fué el único, y por él supe que seguían inmediatamente, pués que una columna enemiga avanzaba de Manzanillo.

Yo aunque sufriendo traté de dominar la situación y seguí detrás sin representar papel alguno y en Santa Rita se hizo noche, aproveché la ocasión y logré por medio de Calixto tener esa noche una conferencia con Mármol, en ella le manifesté mi destino y Comisión y como al propio tiempo le hice comprender que apesar de mi destino yo deseaba seguir con
Oct. 22 él como un compañero, me aceptó y al siguiente día 22, marchamos para Bayamo, cerca ya de aquella población le advertí el modo como se acostumbraba hacer la entrada las tropas en una plaza para evitar un desorden, y mucho más, en una plaza que a la sazón se batía al enemigo en su Cuartel, no le agradó mucho mi advertencia, más como yo insistí cedió a mis indicaciones y me dió facultades para que yo lo ordenara todo—

yo respiré de gozo pués ya principiaba a hacer algo—dispuse entonces que toda la gente con García a la cabeza acampara en las afueras de la población, en la finca "La Glorieta", pues así se expeditaba mejor la marcha y descanso de las tropas hacia el camino de Manzanillo; y yo y Donato pasamos al Cuartel de Céspedes a recibir órdenes, ellas fueron las de marchar a reforzar al Gral. Modesto Díaz que ya marchaba a encontrarse con el enemigo que ya avanzaba de Manzanillo, el mismo día seguimos e hicimos noche en Jucaibama—el 23 Oct. 23
se continuó y a las 12 llegamos a Babatuaba en cuyo punto acababa el Gral. Díaz de rechazar al enemigo—en aquel momento se suscitó una seria cuestión entre Díaz y Mármol pues el último quiso avanzar y perseguir al enemigo y Díaz se opuso, pués decía que de momento no podía ni debía hacerse—no me gustó la negativa de Díaz, creía como Mármol que debíamos aprovechar la ocasión, más yo temí un disgusto en tan críticos momentos y tercié en la cuestión, pacificando el ánimo de Mármol, pués él era muy condescendiente, le hice ver que yo pensaba como él, pero que había que atenerse a lo que dispusiera aquel Gral. que estaba a la derecha de la operación, que era el responsable, y que nosotros no éramos más que una fuerza auxiliadora; así pasamos la noche, y al siguiente día 24 seguimos en persecución del enemigo que no Oct. 24
se le pudo dar alcance, y en una marcha que parecía derrota continúo hasta Manzanillo; nosotros no pasamos de Barrancas y de allí retrocedimos entrando en Bayamo el 26 donde Oct. 26
permanecimos hasta el 28 que continuamos para Jiguaní donde Oct. 28
llegamos el mismo día y supimos que Quirós había pasado de la "Venta de Casanova" y se dirigía por Baire, esa misma tarde pasamos a tomar posiciones en la "Loma del Yarey", Quirós ocupó a Baire en la noche de ese día y permanecimos hostilizándole en aquel caserío hasta el día 4 de Noviembre que Nov. 4
ocupamos la "Tienda del Pino" donde se dió la acción del mismo día, en la que logré avanzar en un momento dado, como con treinta o cuarenta hombres que me acompañaban y dí una carga al machete. El enemigo retrocedió con un número

Nov. 8 considerable de bajas y se concentró en el Caserío, hasta el 8 que emprendió marcha para Cuba, se le dió alcance en la Venta, allí se le ocuparon los caminos, yo le ocupé la "Loma del Sitio" camino real de la isla, por allí conseguí dos cañoncitos y le hice seis disparos; fueron los primeros cañonazos que se le tiraron a los españoles en Cuba. Quirós ocupó aquella posición tres días, al fin de los cuales salió por su retaguardia y se acampó en "Maibío", a tiempo que yo marchaba hacia Palma Soriano a reforzar a Donato Mármol que ya antes había salido a atacar un convoy que de Cuba le venía a Quirós, encuentro a Mármol en "Palo picado", indeciso si atacaría a la Palma, pués que espías que había mandado le informaron que la fuerza enemiga que custodiaba el Convoy era considerable, yo le aconsejé que no se debía perder tiempo y que era preciso de todos modos tentar al enemigo, cedió a mi consejo y me facultó para que yo dispusiera el ataque, así lo hice, con 50 hombres escogidos de a caballo marché a vanguardia y Mármol con el resto de la gente marchaba detrás, advertido de no unirse a mí hasta que yo le avisase, así la marcha llegamos a la primera avanzada enemiga, y sin hacer caso de sus fuegos avancé; ésta se puso en fuga y se unió a otra más fuerte, que hizo más nutridos sus fuegos. Temí que antes de arrollar aquella sufriese algunas bajas, le sostuve el fuego y avisé a Mármol; éste en seguida se unió a mí, avanzamos, y el enemigo se puso en fuga dejándonos en el campo algunos muertos y dos prisioneros, por éstos supimos que la fuerza enemiga era débil, y ya preparados para entrar se presentó en parlamento, el mismo Géfe, era un cubano Sebastián González. Hizo a Mármol proposiciones ventajosas para los intereses de la revolución, de más ventajas que la toma del Convoy; dijo que si se le permitía retirarse para Cuba con el Convoy, prometía volver a unirse a nosotros con más de 500 hombres armados, que él era cubano y que participaba de nuestras ideas, se creyó en la promesa de González, que muy lejos de cumplirla ha sido uno de los más encarnizados enemigos de la Libertad e Independencia de Cuba, y se le

concedió retirarse con el convoy—Entramos, pués, a la Palma, se organizó aquello como se pudo y se dejó nombrado Capitán de Partido a un fulano Cueva.

Volvimos esa misma noche sobre Quirós ya acampado en Maibío, se le puso sitio nuevamente y principiamos a hostilizarle—en ésta situación se apareció Céspedes con algunas fuerzas de Bayamo y una pieza de artillería mal preparada, para atacar al enemigo en sus posiciones, pero éste no esperó y el día 13 emprendió marcha para Cuba por el camino de la Nov. 13
"Mantonia", se le hizo algún daño a su salida y se le pusieron emboscadas hasta la Palma, no pudo hacer su marcha por ese pueblo y tomando caminos extraviados siguió marcha forzada para Cuba—Céspedes y Marcano que dirigían las operaciones fueron derrotadas en el paso de la "Laguna" con pérdida de un ayudante de Céspedes de apellido Socarrás, que quedó herido en el campo y yo hice recoger. Céspedes y Marcano hicieron su retirada hasta "Arroyo-blanco", y al siguiente día por la noche volvieron a la Palma—Quirós su marcha la siguió en derrota y así hizo su entrada en Cuba—Si Céspedes se hubiera sostenido al frente de nuestras tropas que se componían de muy cerca de 2,000 hombres, quizás se hubiera copado a Quirós. Reunidos todos en la Palma se dispuso, ya el 15, que marchara el Gral. Santiesteban con más Nov. 15
de 300 hombres a tomar las posiciones de los puertos de Cuba, tuvo aviso que los ocupaba el enemigo, hizo alto en "Yarayabo" y dió parte—Marcano puso a mis órdenes 100 hombres de Bayamo—y me dió orden de auxiliar a Santiesteban. Me reuní con éste el 16, y notando en aquel Géfe mucha irresolu- Nov. 16
ción, tuve que tomar la vanguardia apesar de ser una columna auxiliar que debía marchar en reserva; el 17 ocupé sin novedad el "Puerto de Bayamo", el enemigo todo, estaba concentrado en Cuba y el Cobre, todos los campos quedaron en poder de la revolución. El Gral. Santiesteban, el mismo día volvió a ocupar a "Yarayabo", y a los tres o cuatro se retiró para la de Cuba; hacia fines de Noviembre ocupé con campamentos "Palma". Permanecí sólo, organizando la revolución a orillas

hasta "Puerto Boniato", organicé guerrillas al mando de Antonio Velázquez, que invadían hasta las orillas de la ciudad—Los españoles sin moverse atrincherados en el Cobre, y en aquella, abrí correspondencias con varios patriotas; Fernández, García, Echavarría, Duarte, y principié a tratar con los hacendados respecto de la estabilidad de sus intereses, y los de la revolución; sobre éste asunto celebré una conferencia con Juan Colás. No recibí auxilios de nadie, las demás fuerzas
Dic. 2 permanecían en Bayamo—El día 2 de Diciembre se incorporó Marcano con algunas fuerzas de Bayamo, se trató de atacar al Cobre, y yo indiqué, que sería de más efecto que lo hiciéDic. 5 ramos a Cuba. No pude triunfar y el 5 se efectuó el ataque al Cobre, el enemigo se atrincheró en el Santuario; se perdió el tiempo en parlamentos creyendo se rendirían, y a las 4 horas considerables fuerzas enemigas procedentes de Cuba reforzaron la plaza y nos desalojaron. Marcano se retiró para la "Palma" y yo volví a ocupar mis posiciones.—A los tres días los españoles abandonaron el Cobre, que yo mandé ocupar.—Quedaron reducidos a Cuba.

Permanecí en ésta situación hasta fines del mes, que invadido Bayamo por Valmaseda, me atacó el enemigo por retaguardia, procedente de Guantánamo. Pasé a ocupar las "Cuchillas de la Palma", y allí hice retroceder al enemigo tres veces.

No supe más de ningún Géfe, las únicas noticias, que Carlos Manuel se había corrido hacia el Camagüey y que Donato Mármol había sido derrotado en el Saladillo, el 10 se me incorporó éste en el Ingenio Caney con algunas fuerzas, pero desmoralizadas, y con el nombramiento de Dictador, que Mármol tuvo que aceptar apesar suyo, pués se había formado una Camarilla a su alrededor de individuos de no muy buenas condiciones, y tuve lo mismo, apesar mío, que aceptar todo aquello que de momento se presentaba. En éste estado se resolvió la malhadada marcha para Holguín, que no tenía objeto alguno y que se emprendió el día 12; el 14 se tuvo en Giro una conferencia con "Pepe de Armas", comisionado por el Capitán Gral. Dulce, en ella se trataron asuntos importantes a la Causa. Día 15, se continuó, se hizo noche en el Ingenio la Chiva, se incendió la finca y se mataron algunos Voluntarios—La noche fué horrorosa, el ejército se desmoralizó—El 16 seguimos, se pernoctó en Cauto Abajo—17, en San Felipe y Hato en Medio, el 18 en Sojo—De allí se expidieron órdenes para los hechos horrorosos de Mayán, 19 en Tacajó, y el 20 se acampó desde los Berros hasta Samá, allí permanecimos atacados del Cólera hasta el 28 que ya de regreso y al llegar a Bijarú se supo que Céspedes y Marcano ocupaban a Tacajó con algunas fuerzas. Se corrió la noticia que venían a pedir cuentas a Mármol de su dictadura; los ánimos estuvieron algún tanto excitados, pero todo se arregló al siguiente día por medio de una conferencia en Tacajó; en cuyo punto se habían reunidos la mayor parte de los Grals. de más significación, de aquella especie de Asamblea se resolvió el establecimiento de un Gobierno. Yo y Mármol recibimos órdenes de atacar a Jiguaní y emprendimos marcha al día siguiente.

Eno. 10

Eno. 12-14

Eno. 15

Eno.. 16-17

Eno. 18

Oct. 19

Eno. 20

Eno. 28

Feb. 8 El 8 de Febrero ya estábamos sobre aquella plaza, que se atacó tres días, el enemigo se defendió en sus trincheras, se le incendió gran parte de la población, hasta que considerables refuerzos de Bayamo nos desalojaron. Mármol se retiró para Cuba y yo con mi columna acampé tres días en "Monte Alto", y después pasé a ocupar posiciones en la parte sur de la jurisdicción, en las Cabezas, allí supe que el Gral. Modesto Díaz empeñaba un ataque sobre Guisa, y mandé al Brigadier Calixto García a refozarle—éste Géfe marchó y se batió en la "Loma de Piedra" con el refuerzo que venía de Bayamo, a los dos días me uní yo con el resto de la gente; los españoles abandonaron a Guisa y yo pasé con mi gente a tomar algún descanso en el Corojo, donde acampé. De allí hice una excursión sobre Valenzuela en auxilio del Gral. Díaz, a quien atacó una columna enemiga. Le acompañé a hostizarla, pués no podíamos prometernos otra cosa pués carecíamos de parque, y en éstos movimientos se pasó Febrero, y a fines de éste mes, volví a la jurisdición de Jiguaní y ocupé posiciones, desde el Calabazar hasta Charco Redondo. Allí descubrí la traición de los Milanés, los puse presos y los envié a Céspedes con los documentos firmados de Valmaseda, que justificaban su proceder.

Mzo. Abr. May. Jun. Jul. Jul. 16 Jul. 22 Permanecí en aquella zona los meses de Marzo, Abril, Mayo, Junio, y hasta principios de Julio, siempre a la defensiva pués el enemigo me atacaba casi diariamente. Díaz había tenido que concentrarse sobre las sierras y Valmaseda se fijó en mí, más no logró hacerme abandonar aquella zona donde también se habían agrupado más de dos mil familias. El 16 de éste mes recibí órdenes de Jordán para que pasara a "Limones", así lo hice, allí se me entregaron algunas armas y pertechos de la operación de Perit y se dispuso salir en operaciones sobre los cafetales de "Brazo Cauto", no me agradó éste movimiento, me inclinaba mejor a dar un ataque a Baire o Jiguaní, pero no pude conseguir nada, Jordán estaba influenciado por Eduardo Mármol Géfe de S.E.M., al fín se emprendió la marcha, y el 22 se atacó el campamento enemigo

situado en el "Cafetal la Aurora", no fué posible tomarlo y tuvimos que retirarnos con bajas de consideración y abandonando aquella zona. Jordán se dirigió para jurisdición de Cuba y me dió orden de operar a discreción en la de Juguaní. Acampé en Bijagual, organicé de nuevo mi columna y descansé por allí con ligeras excursiones, hostilicé un convoy que pasó de Cuba por la Florida, por Baire.

Hasta el 6 de Agosto que ataqué a Baire, el enemigo se puso a la defensiva en sus trincheras, pero le incendié la mayor parte del caserío y la gente ocupó tres tiendas, que estaban provistas de muchos efectos. El 12 recibí orden del Géfe de Oriente Gral. Franco. Aguilera, que pasara a hacerme cargo del mando militar de Holguín, llevando al efecto 200 hombres escogidos de las fuerzas que comandaba. Cumpliendo ésta órden, dispuse mi marcha y ya el 20 estaba en Holguín hecho cargo de aquel Distrito que encontré en el estado más completo de abandono y desorganización, allí principié a trabajar sin descanso, sin embargo de que sufrí dos fatalidades; estuve muy mal de salud y el descontento de muchos Holguineros que mal acostumbrados no podían avenirse con las disposiciones de orden y disciplina que puse en planta. Julio Peralta que había sido depuesto, explotaba ésta circunstancia y a cada momento tropezaba yo con las consecuencias de la intriga; padecía mucho, pero sin embargo seguí cumpliendo con mi deber.

Agt. 6

Agt. 12

Agt. 20

Al Mayor General Luis Marcano trataron de asesinarlo en la noche del 9 de Agosto de 1869, pero logró salvarse herido en la cara, de machete, así como su hermano Félix; debiendo ambos su salvación a Nicolás Chala, que en medio del aturdimiento se lanzó sobre los asesinos, matando a Faustino Varona, y lograron fugarse y presentarse a los españoles en Manzanillo: Joaquín Ponsuelas (a) El Mulato, Roblejo, Lico Garcé y Pepé Varona.

Agt. 9

Más tarde, el General Marcano, ya repuesto de su herida volvió a entrar en campaña y después del ataque al Congo, el mismo día fué muerto, y según informes y datos que he podido recoger, su muerte fué debida a los mismos Cubanos—Hall

un subalterno de Marcano era su enemigo, y habiéndole dado unos planazos a un soldado; Hall, le dijo a éste que debía matar a Marcano y como el mismo día el enemigo persiguió nuestras fuerzas, éstos se dispersaron, y el General que seguía por una vereda, con dos o tres que le acompañaban, salió un tiro del monte que le hirió de muerte en una ingle; los compañeros le dejaron, mas después apareció su cadáver a algunos pasos de allí, sin que le faltara ninguna de sus armas y prendas.

Algunos días después se presenta Hall a los españoles en Manzanillo, y por confidencias fidedignas se supo, que dijo que él había muerto al General Marcano.

Nadie más se acordó del valiente General, que tantos servicios había prestado a la Causa de Cuba, pero ni el Gobierno ni nadie ha dedicado una página ni un recuerdo a su memoria—su pobre viuda, si no hubiera sido por su tío el General Díaz, probablemente hubiese perecido de hambre y desnudez.

Unicamente el Teniente Coronel Pedro Martínez que fué su Secretario, es el único cubano que cuando se reune conmigo le oigo hablar con entusiasmo del olvidado General.

Cualquiera que no sea dotado de un alma fuerte y de muy rectos principios, no se expondría a trabajar por la democracia; pués ésta siempre ha sido ingrata, pués no solo se olvida de sus más fieles servidores, sino que muchas veces los arrastra y pisotea.

Más tarde, la desgracia que perseguía a todo lo que rodeaba al General Marcano—hace que la pobre viuda, la infeliz Lorenza Díaz, sufra una muerte desastrosa: un chino, tumba una inmensa ceiba, que cerca del rancho de Lorencita estaba el árbol, cae sobre aquel y la infeliz viuda queda sepultada bajo el terrible golpe

Sep. Oct. Nov. Dic. En éste estado permanecí los meses de Septiembre, Octubre, Noviembre, Diciembre y hasta principios de Enero, sin que tuviera lugar ningún hecho de armas de importancia, pués no me fué posible dar a los españoles más que dos ataques a sus campamentos de "Samá" y las "Dos Bocas", hubo sí muchos

encuentros a la defensiva, como sucedió en Bijarú, que el Coronel José Vázquez casi destrozó una columna enemiga de más de 400, pues con un pedrerito que preparó en emboscada y con el cual logró hacer un disparo a quema ropa, le causó 30 bajas. La campaña de ese invierno que ha sido la mejor que han podido combinar los españoles, la pasé con mi campamento en "Palmarito", camino real de Barajagua donde, casi todos los días era atacado. No tenía pertrechos; pedí muchas veces al gobierno y no los hube, pero resistiéndole a los españoles ellos siempre dejaban muchas cápsulas que yo aprovechaba, y así me pude sostener, hasta que en ésta situación recibí una orden del Gobierno para que pasara a su residencia a recibir órdenes, dejando la fuerza al mando del General Vicente García en las Tunas; ya casi no contaba más que con los 200 hombres que había sacado de Juguaní, pero la mayor parte de los Holguineros, unos se habían presentado a los españoles y otros habían desertado para el Camagüey.

Emprendí marcha para las Tunas con una columna como de 300 hombres, con el tiro de la carabina algunos, una impedimenta de más de mil almas entre niños, y mujeres y gente inútil y enferma, que huyendo de la fiereza de los españoles, se amparaban en nuestras fuerzas. El camino que tenía que hacer era peligrosísimo, pues que, las columnas enemigas avanzando hacia al centro en movimientos paralelos, todo lo invadían al mismo tiempo que iban dejando establecidos sus campamentos en los puntos más importantes de recursos y de paradas. Hice sin embargo mi marcha sin novedad, valiéndome de todas las precauciones que exigía la situación para evitar un descalabro. Yo mismo, personalmente, con dos o tres hombres iba explorando mi camino teniendo a cada instante que hacer alto, para esperar que pasara el enemigo y otras veces desviar el rumbo. Por fin, al cuarto día de una marcha tan angustiosa, rendí la jornada en "Laguna de Piedra", en cuyo punto tenía su campamento el Gral. Luis Figueredo. Allí recibí algunos auxilios de éste Jefe, descansé dos días y continué mi marcha hasta las inmediaciones de "las Arenas", donde hice entrega de la columna al Gral. V. García, con el entonces Brigr. Calixto García a la cabeza; ésta fué a acampar a lâ "Herradura" y yo seguí a la residencia del Gobierno—en el "Ojo del Agua de los Melones"—, allí estuve dos días y ningunas órdenes importantes se me trasmitieron; se me ofrecieron pertrechos, pero como yo ví dilación no quise aguardar allí y pasé a reunirme con el Coronel Fco. Vegas, que operaba en la zona de las "Arenas". Con éste Jefe hice algunas excursiones sobre el enemigo, pero visto que el Gobierno no me despachaba, que mis fuerzas eran atacadas constantemente en la "Herradura", volví a gestionar haciendo ver lo conveniente que era,

no sólo que yo invadiera a Jiguaní, ya pacificado, sino que el Gral Díaz, que también se encontraba en las Tunas, marcha sobre Bayamo—que ya se encontraba en el mismo caso de Jiguaní—El plan de Valmaseda el año 70, era de arrollar las fuerzas insurrectas hacia el centro. Nosotros contábamos con algún pertrecho, pues había desembarcado la expedición del "Ana"; precisamente por las Tunas; por consiguiente nuestra concentración no era del todo perjudicial, pues prontamente pertrechadas las tropas podían muy bien volver a ocupar el territorio abandonado. Pero el Gobierno con su característica inercia, no fué activo en sus determinaciones, y yo y el Gral. Díaz volvimos a emprender marcha a fines de Febrero.

Esto dió ocasión a la acción de Río Abajo, muy inconveniente en aquellas circunstancias—pues aún habiéndose triunfado no era de buen efecto, atendida nuestra clase de guerra, cuando muy bien se hubiera podido tomar a Bayamo. En Río Abajo se consumieron más de 50,000 tiros y sufrimos bajas de consideración. Seguí yo mi marcha hacia Jiguaní, ya al mando de la Columna un poco acosada del cólera, hice mi marcha sin novedad y el día 24 acampé en Altagracia —Ju- Feb. 24
risdicción de Cuba—en cuyo punto pensé descansar y organizar la gente, así como hacer un reclutamiento para cubrir más de 50 bajas que había sufrido en la mrcha, ocasionadas por las enfermedades, pero no pudo ser muy larga mi estancia allí, pues apercibido el enemigo, de Jiguaní me atacó una columna que rechacé, dejándonos dos muertos en el campo. A los diez días otra columna más fuerte me volvió a atacar pro- Mzo. 5 6
cedente de Cuba, volví a rechazarla; temiendo entonces consumir más pertrechos a la defensiva, me preparé a invadir a Jiguaní marchando en los últimos días de Marzo.

Con rumbo a la "Seca", el día 30 de Marzo a las 12 del Mzo. 30
día, caí sobre el campamento de Santa Rita, que tomé; dejándome el enemigo seis cadáveres en el campo y corriendo en fuga hacia el pueblo.—Quedé dueño del Caserío que tenía dos tiendas, esa misma tarde hice tomar todos los efectos por mis tropas, lo incendié y continué mi marcha invadien-

do todo el partido del "Calabazar", las "Cabezas" y las "Cajitas", en cuyo último punto acampé como a eso de las diez de la noche, después de haber destruído cuanto habían construído los españoles, haber dado muerte a varios traidores, y de haber recogido más de 50 hombres útiles para las armas, con otras tantas familias que no querían estar bajo el dominio de los españoles. Al siguiente día pasé a tomar posiciones en Charco-Redondo, y establecí mis campamentos en toda ésta zona. Puse el enemigo a raya en la población y me hice dueño de toda la jurisdicción, con abundancia de recursos, particularmente de ganados, de lo que pude proveer al Coronl. J. Pérez; en tal estado permanecí hasta mediados de Junio.

En esta época, una fuerza enemiga trató de recoger ganados en los alrededores de la población, mandé al Brigadier García a impedirlo, hubo algún fuego y éste Jefe salió herido en un brazo; a los pocos días principiaron los españoles sus operaciones sobre mí, reuniendo de Bayamo fuerzas considerables; me preparé a la defensiva y fuí atacado desde el
Jun. 20 día 20 de Junio hasta el 4 de Julio que me corrí sobre la línea de "Chupadores" para organizarme.

.Jul. 4 En Julio del 70. Me hice cargo del mando Militar del Distrito Cuba por fallecimiento del Mayor General Donato Mármol, que falleció el día 26 de Junio del mismo año— cuyos restos están sepultados en las "Calabazas"—punto muy cerca de San Felipe; cuando me hice cargo del destino no existía parque y la División en la más completa desorganización. Las fuerzas de que se componía, eran las siguientes:

Coronel Jesús Pérez: 300 hombres
Teniente Coronel Maceo: 187 hombres
Pineda: 150 hombres
Pacheco: 87 hombres
Camilo Sánchez: 112 hombres
Total: 841 hombres

Estas eran partidas que organicé, primero por compañías y luego por batallones—denominados del modo siguiente—

Pérez, Primer Batallón; Sánchez, Segundo Batallón; Borrero, Tercer Batallón; Maceo, Cuarto Batallón; Moncada, Quinto Batallón y Prado, Sexto.

Esta numeración la hice por antiguedad, y me facilitó el reclutamiento que ha dado un aumento de más de seiscientos hombres; agregué además 300 hombres de la Brigada de Jiguaní al mando del Brigadier Calixto García.

El 7 de Julio, acampado en aquel lugar, recibí el parte del fallecimiento del Mayor Gral. Donato Mármol y tuve que preparar mi marcha para pasar hacerme cargo del mando del Distrito de Cuba. Nombré al Comte. Manuel Hernández, Tte. Corol. Gefe de Operaciones en Jiguaní, le hice allí mismo entrega de 200 homres, le dí instrucciones por escrito sobre operaciones y el ocho, emprendí mi marcha para el Distrito de Cuba por la línea de Cambute. Visité éste campamento, pasé después al de Giro, donde me avisté con Pérez dándole algunas disposiciones y continué mi marcha por la línea del "Cauto" y "Miranda", donde llegué el 20 sin novedad. Desde allí pasé órdenes a los Gefes Maceo, Pineda y Sánchez, para reunir sus fuerzas y pasar una revista general y organizar; pues la División se encontraba muy desorganizada. Esta operación que ocupó hasta el 20 de Agosto.

Jul. 7

Jul. 8

Jul. 20

Agt. 20

En todos éstos días hasta el 20 de Agosto, tuve también varios encuentros con el enemigo. El 23 y el 24 ataques en el Mijial, Pinalito y todos aquellos alrededores—el enemigo se retiró el 21. El 26 reunidas algunas fuerzas marché y el mismo día acampé en la "Fama". El 28 por la tarde dejé allí las impedimentas y marché sobre los ingenios, en operaciones; seguí marchando esa noche y el 29 al amanecer atacqué al campamento enemigo situado en el ingenio "Songuito" de Wilson", se tomó e incendió la finca, se rechazaron los refuerzos de "Victoria" y "Sileno"; el enemigo sufrió diez bajas a machete, se ocuparon diez armas, muchos bueyes, caballos y un rico botín de efectos de todas clases. El mismo día me retiré a la "Fama". El día 30, después de dejar ór-

Agt. 23-24

Agt. 21-26

Agt. 28

Agt. 29

Agt. 30

denes e instrucciones sobre operaciones a los Gefes Maceo y Pineda, marché en dirección a la línea del Sur; para efectuar otro movimiento; hice noche en "Las Mercedes" y el
Sep. 3 3 de Septiembre continué.

Alto en "Altagracia", donde me ocupé en organizar algunas fuerzas de Jiguaní, puse una parte en operaciones en la zona de la "Seca" y otra en el Camino Real de la Isla; el
Sep. 6-7 6 continué mi marcha que el 7 rendí en "Giro" sin novedad,
Sep. 12 allí permanecí reunido con Pérez hasta el 12, que con 200 hombres de su Brigada marché sobre la zona enemiga de los
Sept. 13 Cafetales y en la mañana del 13, ataqué el campamento enemigo del Cristal; se tomó, se incendió; el enemigo se puso en fuga dejando tres muertos, y se ocuparon cinco armas, algunos caballos y efectos. El mismo día regresé a Giro.

Sep. 8 El Coronel José Vázquez falleció el 8 de Septiembre a las 8 de la mañana. Año de 1870. Están sepultados sus restos en "Arroyo Martín". Fué víctima de una fiebre cerebral.

Sep. 18 El 18 me moví para "Altagracia" donde llegué el mismo día, acompañado del Brigr. García ya de alta. Este se hizo cargo nuevamente del mando de la columna de Jiguaní,
Sep. 22 yo permanecía allí hasta el 22 que marché para el Quemado,
Sep. 30 donde acampé el mismo día hasta el 30 que salí para "Ma-
Oct. 3 jaguabo". Llegué el día 3 de ctubre a Majaguabo, campamento de Maceo, atacado el día anterior éste Gefe, herido de gravedad; el enemigo fué destrozado.

Dejaron en el campo ocho heridos, se ocuparon 14 armas y dos cornetas; me puse al frente de las fuerzas, un tan-
Oct. 4 to desmoralizadas con la falta de Maceo, y el 4 me ataca el enemigo con fuerzas considerables. Escaso yo de pertrechos no le pude resistir y me retiré; el enemigo trató de perseguirme y yo permanecí esquivando el combate en esa misma zona siete días, en los cuales se padeció bastante pues el tiempo
Oct. 11 era lluvioso, el 11 emprendí marcha para la "Cueva de Bruñí", campamento de las fuerzas de Pineda. Llegué el mis-
Oct. 17 mo día y acampé sin novedad, hasta el 17 en que fué ataca-

do mi campamento; el enemigo no pudo tomarlo y se retiró destrozado. El 20 ya organizado, pertrechado y en número de 300 hombres marché en dirección a Tiarriba, hice noche en la "Campana" donde dejé la impedimenta. Oct. 20

Continué el 21, descanso en Joture el Padre, el 22 levanto la marcha hasta la mañana del 23 que caí sobre el pueblo de Tiarriba —duró el ataque hasta las ocho d ela mañana en que quedó todo en nuestro poder; el enemigo dejó 30 cadáveres, se ocuparon 35 armas, pertrechos y un abundante y rico convoy de efectos de todas clases, y mucho ganado caballar y vacuno; se incendió todo el poblado y me retiré a las 2 de la tarde destruyendo a mi paso cuatro fincas, cuyos esclavos puse en libertad. Pasé a pernoctar al "Cafetal Palenque". Oct. 21-22 Oct. 23

El 24 emprendí marcha y pasando inmediato al campamento enemigo de "Sabanilla" ,tuve un encuentro; los españoles fueron derrotados dejando en el campo tres muertos, armar y pertrechos; se ocuparon también tres acémilas del convoy, con algunas provisiones. Oct. 24

La gente, ya muy embarazada con algunas camillas y la carga del convoy. Me encuentro en la zona enemiga y temiendo que el enemigo me persiguiera sin que me fuera posible la defensa con éxito, forcé la marcha y continué; más al ponerme frente al campamento enemigo de la "Sta María", el enemigo en número como de 60 hombres me salió al encuentro; reuní como 30 hombres de a caballo, puse la infantería a retaguardia y avancé sin hacer caso de los fuegos del enemigo que me había tomado el camino, éste se puso en fuga dejando en el campo cinco cadáveres y cayendo en nuestro poder, el Gefe de la Columna—Juan Amor—Capitán graduado, portaba un peabody, 30 onzas y pliegos de alguna importancia; se le perdonó la vida y se constituyó prisionero de guerra. La noche de éste día se hizo en el "Bayamo" y al siguiente 25, continué hasta Joturo el Padre. El 26 para la "Cueva de Bruñí" sin novedad, donde ya encontré el Corol. Pacheco, que por anteriores órdenes, había marchado sobre Oct. 25-26

Mayarí Abajo, invadiendo allí el partido del "Guayabal" y ocupando una tienda y mucho ganado. Descanso allí hasta
Oct. 29 el 29 que me moví hacia Miranda, hice noche en el "Pedernal"
Oct. 30 y llegué a aquel punto el 30 sin novedad.

Nov. 12 Me ocupo allí de preparar pertrechos, el 12 se pertre-
Nov. 18 chan todas las tropas—18, dispongo salga el Comte. R. Marín para Bruñí—Pineda herido en Mayán—para que organice aquellas fuerzas.

Nov. 22 El 22 me muevo hacia la línea del Snr, donde pienso operar en movimientos, tengo que hacer alto en "Cueta", "Cauto Crecido" y no puedo pasar. Allí se me reune Marín
Nov. 24 de regreso de su comisión que cumplió muy bien—24, paso el "Cauto" y acampo en "Altagracia", donde me reuní con el Brigr. García, que por órdenes anteriores concentraba sus fuerzas en éste punto.

Nov. 28 Día 28, se presentó el enemigo, no quise hacerme sentir, escondí todas las fuerzas y mandé una guerrillita de 25 hom-
Nov. 30 bres que lo ..... se retiró el día siguiente. El 30 marché, hice noche en el descanso y continué.

Dic. 1 El 1º de Diciembre hice alto en el "Aguacate" donde se me declara un fuerte temporal; se incorpora el Corol. Pérez con 300 hombres, paso revista, y con las fuerzas de García tengo 500 hombres.

Dic. 9 El día 9 levanto el campamento, pernocto en "Jumpe",
Dic. 10-12 día 10 contiúo, hago noche en la "Alianza"; día 12 empren-
Dic. 13 dí marcha que siguió ese día y la noche hasta el 13, en la mañana ocupo posiciones en la "Loma del Gato", me encuen-
Dic. 14 tro atravesando una zona enemiga. El 14, al amanecer, me atacan los españoles; son rechazados dejando tres muertos con armamento y pertrechos. La noche de ese día emprendo marcha, dejando allí en diferentes puntos grupos de a 10 hombres, que encendieran fogatas e hicieran al siguiente día algunos disparos, para que se hicieran sentir del enemigo, y al ser atacados se retiraran a "Campo Largo" lugar oculto donde aguar-
Dic. 15 darían órdenes. Hago noche en "Campo Largo", en 15 sigo
Dic. 16 marcha acampando en Manacas de Roque Núñez; el 16 mar-

cho hasta las 12 del día que acampo en "Río Seco", de donde me muevo a las cinco de la tarde por el camino de la "Socapa." Esa noche invado toda esa zona, hago muchos prisioneros y españolizados, se destruyen varias fincas ,se da libertad a los esclavos y al amanecer del 18, ataco al caserío de la "Socapa"; se toma casi toda la guarnición pero, se ocuparon 20 armas, muchos efectos, se incendió el caserío y el mismo día me retiré a "Quinto", tres leguas de allí. Dic. 18

Ese mismo día los españoles en número de más de 1.000, con dos piezas de artillería empeñan un ataque sobre las posiciones del "Gato", que al encontrar abandonadas prorrumpen en ¡Vivas! a España.

El 20, emprendo marcha rumbo al Gato, los españoles ya avisados de mi movimeinto, pretenden cortarme el paso—sigo mi marcha hasta encontrarme con ellos el 21 a la una del día—tomo posiciones a la defensiva, con la mitad de la columna, mientras el resto sigue por un camino extraviado y se deslizaba con la impedimenta; le sostengo el fuego toda esa tarde, no pudieron desalojar de mis últimas posiciones, y la noche suspendió el combate. Me aproveché de ésta y amanecí a su retaguardia en "Campo Largo", reunido con el resto de toda la columna. Permanecí allí descansando y organizando, siete días, durante los cuales los españoles ocuparon las alturas del "Gato", sin entrar a mi campamento, el 28 dispuse que 200 hombres marcharan a atacar los campamentos de "Nuevo Mundo" y "Larrieta", y que de una vez siguieran marcha para salir de la zona enemiga y correrno hasta la línea de Cambute. Dic. 20 Dic. 21 Dic. 28

Mientras yo con el resto de las fuerzas marchaba por
Eno. 1 otro camino rumbo a la misma línea. El día 1° de Enero, emprendí mi marcha y volví a acampar en la "Alianza", allí se me volvieron a reunir las fuerzas. Nuevo Mundo no se pudo tomar, las trincheras fueron bien defendidas, pero sí "Larrieta", que se incendió. Los españoles del "Gato" acudieron sobre éste mi último movimiento, pero ya llegaron tar-
Eno. 2 de. Ya el día 2 en la "Alinaza", dividí las fuerzas para que salieran en operaciones en distintas direcciones a discreción de
Eno. 3 los respectivos Gefes Pérez y García, el 3 acompañado unicamente de mi E.M. y escolta, pasé a "Jumpe", sin novedad.
Eno. 4 El 4 se me presentó el enemigo, le hice algún fuego y me retiré—el enemigo también se retiró hacia San Juan de Manacas; yo paso descansando ocho días en la zona del "Aguaca-
Eno. 12 te", hasta el 12 que me dirijo a "Válgame Dios"; llegué allí el mismo día, permanezco 12 días en éste punto trabajando con una pólvora en muy mal estado, única que me quedaba,
Eno. 24 le doy alguna condición, la confecciono, y el 24 marcho para Barrancas donde establezco el Cuartel General. En éste punto y sus cercanías me pasé ocupado en preparar la Comisión para
Mzo. 9 el extranjero, de Izaguirre—que salió para la costa el día 9 de Marzo—en compañía de Julio Peralta.

Este comisionado fué despachado con dos mil pesos y
Mzo. 12 cuanto podía necesitar para su viaje; el 12 me atacó el enemigo en número considerable—más de mil hombres—no me acompaña más que la escolta y los españoles se han creído que yo tengo muchas fuerzas concentradas en Barrancas. Le hago algún fuego y me retiro a "Catunda", dos leguas distantes. No tengo pertrechos, ya todo se ha consumido, el enemigo nos persigue por todas partes con tesón, y tengo que moverme con fre-

cuencia; en ésta situación, paso en toda ésta zona del Cauto hasta el día 16 de Abril. Abr. 16

En el Roble, he reunido alguna gente de la Brigada de Jiguaní y del Batallón al mando del Tnte. Corol. Camilo Sánchez, y marcho para el "Salto". Llegué allí sin novedad el 17, el 18 continué hasta "Sabanilla", esa misma tarde me muevo Abr. 17-18 mucho por la noche y en la madrugada del 19, ataco el campamento enemigo de la Vuelta, que no pude tomar; tuve algunas bajas y me retiré para "Cauto la Vega". Día 20 marché Abr. 19 Abr. 20 hasta "Los Indios", y acampé hasta el 23, que dividiendo las Abr. 23 fuerzas marcharon en distintas direcciones, yo me dirijo a "Catunda".

En ésta zona permanezco hasta el 27 de Mayo, que paso May. 27 a San Francisco donde acampa el Comte. Antonio Muñoz allí se sabe que el enemigo pasará por el Camino de las Cruces en día señalado, dispongo que oficiales de mi E. M. y gente de la escolta unidos con Muñoz salgan a emboscarse. El día 1°. Jun. 1 de Junio fué destrozada la columna enemiga, en "Lajas", y el 6 marcho para el Pilón, el 9 llega la noticia del arribo de la Jun. 6-9 expedición de Codina, en el estado que se encuentra el Distrito, éste suceso alienta la revolución de un modo prodigioso—el mismo día dispongo que un oficial de mi E. M., Nazario Rodríguez, con 50 hombres, pase a la línea del Sur a conducir pertrechos; el 13 regresa éste oficial con el convoy, sin nove- Jun. 13 dad; inmediatamente se principia a trabajar hasta el 21 que Jun. 21 desembarca Rafael de Quesada, y marchan fuerzas en su auxilio. Llega a mi Cuartel del "Pilón, el 29 sin novedad. Jun. 29

El 1° de Julio sigue para el Centro, después de haberle Jul. 1 proporcionado cuantos auxilios me pidió y pudo necesitar. Me ocupo de organizar las tropas para invadir a Guantánamo—una parte se encuentra ya por la "Loma de la Galleta"—día 6, se presenta el enemigo, se le hostiliza en la línea, Jul. 6 no avanza y se retira el 15—paso para "Canastas" de marcha Julio 15 para Guantánamo el mismo día, ocupa el enemigo a Cauto la Vega. El 17 por la mañana me ataca—lo rechazo y ese Jul. 17 mismo día acampo en Calabazar donde aguardo un refuerzo

que debe enviarme el Géfe de la líneo del Sur, Pérez; éste
Jul. 21 se me incorpora el 21—era el Tte. Corol. Cintra con 150 hombres; emprendo marcha el mismo día y pernocto en "Arroyo
Jul. 22-23 Martín"; el 22, continúo hasta la "Perseverancia", 23 al
Jul. 25 "Corojo" donde descanso hasta el 25, que sigo y hago alto
Jul. 27 en "Arroyo Avispero", 27 continúo y hago noche en "Arroyo
Jul. 28 Bueno"; 28 prosigo y rindo jornada en la loma de la "Galleta", punto donde pienso formar el núcleo de las fuerzas invasoras y donde ya se ha dado la brillante acción del 6 del mismo.
Jul. 31 Permanezco aquí hasta el 31 que me ocupo en organizar y preprar la marcha; dispongo que el 5° Batallón, 200 hombres, al mando de Moncada, marche en operaciones sobre la Jurisdicción de Cuba por el partido de las Yaguas a fin de distraer al enemigo y llamar su atención sobre aquella línea, con plazo de 20 días, para replegarse sobre mí en la Jurisdicción de Guantánamo, así dispuesto todo emprendo marcha con 400 hombres y una impedimenta bastante grande y pesada; 20 camillas de heridos y como 600 de familias. la noche de éste día la pasé en "Ojo de Agua".

Agt. 1 Agostos 1°, emprendo marcha a las 2 de la mañana; paso por Corralillo, Río Arriba y pernocto en el Arroyo de la Ayúa
Agt. 2 sin novedad, continúo el 2, al pasar por le camino de Mayarí se derrota una partida enemiga, hago noche en el Dajado; de allí dispongo hacer víveres en Bayate, que se consigue sin novedad apesar de estar ocupado por el enemigo en número considerable, según informes de negros que se mè han presen-
Agt. 3 tado—el 3 marcho dejando 100 hombres emboscados a mi retaguardia, por si el enemigo trataba de seguirme, hago alto en "Sto. Domingo" a las 12 del día, sin novedad, paso el día
Agt. 4 allí, los 100 hombres se incorporaran esa noche, día 4 continúo hasta el "Limonar", "Monterú", a las 10 de la mañana. Aquí dejo la impedimenta con la mitad de la fuerza, y con la otra mitad dividida en dos columnas, marcho inmediatamente sobre la zona de los Cafetales; no hay más campamentos que en la "Indiana" con 40 movilizados, le ataco y fué tomado después de una tenaz resistencia que costó tres horas de com-

bate, donde sufrí algunas bajas de consideración—allí ocupé, armas, pertrechos y muchos efectos y continué el mismo día en operaciones. Se incendiaron seis cafetales más, dando libertad a los esclavos; me replego al campamento del "Limonar". A las 10 de la noche, con las tropas provistas de abundante recursos; día 5, marcha en operaciones y regreso Agt. 5
el 6, después de haber ocupado otros tantos cafetales y Agt. 6
muchos más recursos. Levanto el campamento para ocupar mejores posiciones, de condiciones más saludables y acampé en el "Guací". Día 8 se presenta el enemigo y es rechazado, Agt. 8
el 13, volvió a atacar, tomó el campamento y se retiró en se- Agt. 13
guida con muchas bajas; el mismo día destaco 100 hombres al mando del Corol. Prado sobre "Sagua", para llamar allí la atención del enemigo; día 15, ataque del enemigo, que se Agt. 15
rechaza. Día 18, sale en operaciones el Corol. Maceo sobre Agt. 18
Monte Líbano, quedo con pocas fuerzas.

El 20, una pequeña partida se presenta, el Capitán Agt. 20
José Díaz después de algún fuego la rechaza, éste mismo día se incorpora Moncada, después de haber sufrido un encuentro donde tuvo algunas bajas. 22 se concentra Maceo, Agt. 22
de sus operaciones con buen éxito, ocupó algunos cafetales; después se corrió sobre "Sagua" y allí invadió varias fincas.

El 23 ataca el enemigo en número considerable, duró Agt. 23
el fuego dos horas al fin tomó el campamento, pero con mucho daño. Por nuestra parte algunas bajas de consideración, casi todos Géfes y Oficiales; el enemigo opera con tesón sobre nosotros hasta el 26, me defiendo éstos tres días en esa misma Agt. 26
zona, pero la tropa muy estropeada y con más de 100 bajas, entre heridos y enfermos; al fin el enemigo me abandona y quedó acampado en la "Loma del Burro". Aquí se incorpora Prado de su excursión a "Sagua"; éste Géfe tuvo buen éxito tomó dos campamenticos y se batió en el camino con parte de las fuerzas que me atacaban. Día 30, disponso que Agt. 30
los Comtes. Laffite y Ortiz salgan en operaciones sobre los ingenios, con 160 hombres.

Septiembre 2, regresan después de haber tomado un Sep. 2

ingenio, extraido bueyes, efectos, y libertado la dotación.

Sep. 5 Día 5, sale el Capitán José Díaz con 50 hombres en operaciones sobre el Llano de Santa Catalina, regresa el día
Sep. 7-8 7 después de haber destruído varias fincas; el 8, sale el Corol.
Sep. 14 Borrero con 100 hombres sobre Yateras, regresa el 14 con tres prisioneros, después de haber destruído cinco fincas. El
Sep. 20 20, ataca el enemigo, después de dos horas de fuego nos ocupa el campamento, le tomo los caminos en su retirada y queda sitiado; allí permanece hasta el día siguiente que, abriéndose pa-
Sep. 27 so con muchas bajas pero por una vereda, se retiró. El 27, dispongo que salga en operaciones sobre "Sagua" el Coronel Prado—y sobre los "Tiguabos" el Comandante Luis Ortiz—cada uno con 100 hombres.

Oct. 8 Octubre 8, el Corol. Pío Rosado pasa en comisión para el Gobierno, sobre un plan de invadir a Occidente que he venido estudiando.

Oct. 10 Calixto G. Iñiguez. Recibido con gusto el día 10 de Octubre de 1871 en Montoru.

Oct. 15 Día 15, el Gobierno llega al Pilón, 30 leguas distante de mí y marcho inmediatamente a conferencias con él. Doy a Maceo nombramiento de Corol. Géfe de O. de Guantánamo.

(Las notas sobre la masonería son de letra de Manuel Sanguily; me las copió aquí en ésta libreta, de otros apuntes que me dió el compatriota Manuel de Jesús de Peña. Nos encontrábamos acampados con el Gobierno en Miranda—Orien-
Oct. 20 te—20 Octubre 1871.—Contiene varios apuntes interesantes.)

Oct. 22 El día 22 llego al Pilón, me avisto con el Gobierno, propongo mi plan de invasión a Occidente; poco se discute y al fin se rechaza y elige otro, en que yo no tomo parte, pero se me dá el nombramiento de Géfe del Ejército invasor, en és te plan veo inconvenientes para realizarlo con prontitud; allí
Oct. 24 permanezco hasta el 24, que dispongo que el Gobiero con el 2º Batallón de Custodia, pase a "Monteoscuro de Miranda".

Oct. 28 Yo paso al Indio— hasta el 28 que me dirijo a la resi-

dencia del Gobierno que llegó. el 30. Permanezco allí hasta el 1o. de Noviembre. Oct. 30 Nov. 1

Marcho en regreso para el Indio, a mi separación de éste lugar hay un disgusto con el Presidente, a consecuencia de que pretendía que individuos de tropa se ocuparan en buscarle los recursos de boca, yo me negué a ello; pues no parecía ésto un servicio propio del soldado, que debíamos procurar dirigirle por un camino donde todos los servicios y trabajos de la campaña vayan sellados con la gloria y el prestigio; que para aquello se buscara gente apropósito.

Esto dió lugr a una discusión acalorada. Pido dos meses de licencia, y me son concedidos— el día 6 ,hago entrega Nov. 6 al Gobierno del pertrecho que ha de dedicarse a las Tunas y a las Villas; de éste último punto vagan en éste Distrito 500 hombres y he prevenido al Gobierno lo conveniente que es que lo más pronto marchen estas fuerzas a su Distrito; preveo que no lo hará.

Día 13 emprendo marcha para Guantánamo, hago alto Nov. 13 en Paso las Estancias, de allí sale una Comisión para el Extrangero —Rosado, Villasana, Pacheco y Céspedes; día 17, con- Nov. 17 tinúo, hice noche en la Vega de Romero; 18, en San Pedro; Niv. 18 19, al Piloto de Mustelier y de allí continué el 21 pernoctan- Nov. 19-21 do en los Lazos; 23, seguí hasta que rendí jornada en las Tres Nov. 23 Piedras ;el 24 pasé al campamento de Santo Domingo, per- Nov. 24 manecí allí hasta el 27, que regresé a las Tres Piedras.

Diciembre 18, paso a Concepcionsita, organizo allí una Dic. 18 fuerza que con el Comandante R. Marín; debe pasar en operaciones, al sur de Guantánamo. El mismo día vuelvo a las Tres Piedras.

Eno. 8 Enero 8 de 1872. Me muevo para Santo Domingo, ya
Eno. 16 estoy de alta, me ocupo allí de organizar hasta el 16 que ocupando el enemigo a Mariñan en Bayate, avancé sobre él y le ataqué; ya se había atrincherado, y no se las puedo tomar, tengo algunas bajas —pienso ver si los ataques a éste campamento que no tengo seguridad de ocupar, no son estériles—, reuno mis fuerzas, y redoblo mis esfuerzos sobre las posiciones enemigas; los españoles piden refuerzos por dos veces, y
Eno. 23 les viene, debilitan el pueblo de Tiguabos, y ya el 23, que no puedo resistir a las fuerzas enemigas, me retiro — y mar-
Eno. 24 chando en la noche, caigo al amanecer del 24 sobre el Caserío de los Tiguabos— que se incendia en su mayor parte. Se ocuparon armas, pertrechos y un rico botín de efectos de todas clases, me retiro el mismo día y hago noche en el "Arro-
Eno. 25 yo de la Ayúa". El 25 continúo hasta las Tres Piedras don-
Eno. 27 de encuentran reunidas todas las fuerzas; el 27, dí orden de establecer el campamento en el Peladero; mientras tanto, me
Eno. 31 ocupo de algunos trabajos de la mesa, hasta el 31 que marché, e hice noche en "Rancho Pobre" donde permanecí hasta el
Fbo. 2 2 de Febrero.

Nació Andrés, a las 2 de la mañana del 1° de Febrero de 1872.

Feb. 2 y 6 Febrero 2 seguí al Peladero —6, dispuse tomar posiciones en "Arroyo Barraco", que ofrecieran mejores ventajas para la defensiva — pues la columna se encuentra en mal estado.

Feb. 8 Día 8, emprendí marcha para la residencia del Gobierno, donde se me llama, para hacer parte en Consejo que juzgue a Inclán y sus compañeros, por conato de traición —lle-

go el 9—Begabellata—allí encontré al Gobierno y también lo estaba el Gral. Díaz; el 11, dispongo pasarnos al "Mico", para acercarnos a Jarahueca, en éste punto que se llegó el mismo día, se nos reunió el Brigr. García con los presos, y principiamos nuestros trabajos —más el 24 se presentó el enemigo y tuvimos que retirarnos al "Arroyo Carga Basura", el 25 seguimos al del Rosario,— allí se concluyeron los trabajos— y el 28, nos separamos, el Gobierno se dirigió para la Guiera, los Grales. Díaz y García para sus respectivos destinos y yo para la Jurisdicción de Guantánamo; hice noche en "Rancho Pobre". Feb. 9 Feb. 11 Feb. 24 Feb. 25 Feb. 28

Marzo 1°. Continué y fuí hacer noche en el Zarzal, camino de Sagua; supe allí que a nuestras fuerzas las perseguía el enemigo y se ignora la zona donde se han dirigido —el 4 pude saber que la columna ocupaba las Calabazas, y ese mismo día me uní a ella— el 5 permanecí allí, dispersé los heridos por diferentes puntos seguros, así como las impedimentas de algunas familias. Dividí las fuerzas en diferentes fracciones y las mandé operar en guerrillas por distintos puntos; hasta el 14 permanecí por ésta zona dirigiéndome después para "Boca de Caoba", donde llegué el 16; permanezco en ésta zona, ocupándome de la seguridad y subsistencia de varios heridos, del mismo modo que del Gral. Francisco Vegas —venido de las Tunas— y de reclutar alguna gente. Mzo. 1 Mzo. 4 Mzo. 5 Mzo. 14 Mzo. 16

Hasta el 22 de Abril que a llamada del Gobierno marcho a su residencia Distrito de Holguín, hice noche en la "Guira", el 23 continúo, pernocto en la Casimba del Pinar —y el 24 rindo jornada en Colorado, donde creí encontrar el Gobierno. Abr. 22 Abr. 23 Abr. 24

Pero este había desocupado dicho punto y se ignora su paradero. Allí hago alto el 25, me ataca el enemigo, le hago algún fuego y tengo que retirarme; el 26 se que Gobierno se encuentra en "Canapú" y sigo mi marcha para allí, hago noche en "Naranja" allí sé que el enemigo en número muy considerable, y en combinación, persigue al Gobierno. 27, continúo, llego a Canapú a las doce del día y encuentro Abr. 25 Abr. 26 Abr. 27

al Gobierno en una fatal situación; muerto de hambre y de miedo, me hice cargo de él y marchamos con dirección al Dis-
Abr. 28 29 trito Cuba; se hizo noche el 28 en "Machete" y el 29 pasamos a "Barigua", en éste punto hice presente al Gobierno lo inconveniente que era que con él anduvieran más de 150 hombres, que desmoralizados, comprometían la seguridad del Gobierno; cuando éste debía reducir su personal a lo indispensable, a fin de que a mi me fuera posible atender con desahogo a su subsistencia y seguridad y moverme con rapidez, cuando así lo exigieren los circunstancias; que todos aquellos hombres útiles pasaran al Ejército a tomar las armas, y que la Cámara recesara, pudiendo sus miembros retirarse a los puntos donde más le conviniera.

Mis proposiciones fueron oídas y aceptadas, casi sin réplica, y el Presidente me dió facultades para ordenarlo todo; inmediatamente procedo a ello, y ese mismo día todo quedó arreglado, hasta se despacharon pasaportes para el extrangero.

El Gobierno quedó pués más desahogado, y se principió a notar las ventajas de la medida.

May. 1 El día 1° de Mayo, emprendo marcha hasta el Pinar y al día siguiente prosigo hasta la Perseverancia; allí expuse al Gobierno un plan que concebí para un movimiento sobre Holguín y en el que debían operar 1,000 hombres por lo menos; se aprobó casi sin observaciones y con mucho entusiasmo, e inmediatamente dí las órdenes al efecto; de allí mismo despaché correos en distintas direcciones.

May 4 y 8 El 4 continúo y con algunas paradas, acampo el 8 en el Corojo, donde me ocupo en proporcionar recursos al Gobier-
May. 17 no, hasta el 17 que me muevo; tengo que dejar al Gobierno el
May. 18 18 en Arroyo Jiménez, pues allí tengo noticias de que el enemigo ha atacado a nuestras fuerzas; en el punto que me dirijo
May. 19 sigo yo sólo con algunos números hasta el día 19, y el mismo llego al campamento abandonado de nuestras fuerzas. No
May. 22 tengo noticias del Corol. Maceo hasta el 22 en que me reuní
May. 23 con él en "Arroyo de Macuriges". El 23 mandé por el Go-
May. 26 bierno, que se incorporó el 26. Dí órdenes para la concen-

tración de todas nuestras fuerzas en operaciones en Guantánamo; me ocupo de organizar y preparar pertrechos y marcho.

6 de Junio con 400—hombres, después de haber acomodado las impedimentas de las tropas. Después de haber pernoctado en el Arroyo del Toro, acampo el 7 por la tarde en el Peladero,—día 8— (Memorable), me depone el Gobierno y me da órdenes de pasar a la línea del Sur. Jun. 6 Jun. 7 Jun. 8

El Gobierno me ha pedido un número de convoyeros que no puedo darle de momento, pues necesito pasar una revista general a la columna, para ver si consigo sacar algunos, los puntos donde se ha acampado no han sido apropósito para ello y esperaba acampar en un punto abierto donde las tropas pudiesen formar con orden y comodidad.

El Gobierno se cree que yo no cumpliré mi oferta, a éste asunto particular le da un carácter oficial y de Gabinete, pués ésto de convoyeros no lo conoce la Ley de Organización Militar,— por éste motivo soy depuesto— en momentos en que lleno de entusiasmo y bullendo en mi mente el plan de un movimiento que me promete reputación y gloria, marcho al frente de 400 hombres.

Este paso me ha traído el desengaño, y pienso que los hombres que componen el actual Gobierno de Cuba, no están a la altura de la revolución, y con ellos no podrá nunca triunfar ésta, pués matan las aspiraciones del Ejército y carecen absolutamente de tacto para desenvolverse hasta en las cuestiones de poca entidad.

El Corol. Maceo queda al frente de las tropas y yo marcho el mismo día a cumplimentar la orden,—acampo en Piloto de Mustelier donde permanezco, pués mi salud se ha quebrantado.

El 21 emprendo marcha por Corralillo, donde acampo el 23 —estoy en una zona enemiga— 28, se presenta el enemigo que permanece excursionando por aquí hasta el 30— que se retira, sin atacarme, ignoraba sin duda el punto que yo ocupo. Jun. 21 Jun. 23-28 Jun. 30

El 2 de Julio emprendo marcha, de retorno a Piloto, tengo que volver allí; el Gral. Sanguily aún a mi cargo, quedó Jul. 2

Jul. 4 allí sin recursos. Día 4, rindo jornada en Piloto, e inmediatamente dispongo la marcha de Sanguily para Holguín quién
Jul. 5 lo verifica el 5. Yo vuelvo a emprender marcha para Corra-
Jul. 8-10 lillo el 8, donde llego el 10— extraigo al enemigo algunos
Jul. 12 bueyes y mulos— me proveo de carne y víveres— 12, me ataca el enemigo, le resisto un poco y me retiro; no me acompaña más que mi escolta; 16 hombres mal pertrechados. Día
Jul. 14 14, continúo marcha para el Sur, acampé en el ingenio Jico-
Jul. 15 tea, el 15 allí me ataca el enemigo, no puedo salvar mi caba-
Jul. 16 llo, el 16—sigo marcha y acampo en Caoba, campamento del Corol. Cintra, allí sé que el Brigadier Pérez— ya a marcha-
Jul. 21 do para Holguín. Descanso hasta el 21 que marcho con dirección a Holguín— me notician que el movimiento sobre aquel Distrito no tendrá efecto y nuestras tropas se retiran,—
Jul. 28 me dirijo a Piloto Abajo, donde acampo el 28. Allí encuentro una orden del Gobierno para que me traslade a su residencia, no puedo cumplimentarla, pués yo y la gente que me acompaña, estamos enfermos.

Pienso reponerme. Sé en éste punto que el movimiento de Holguín quedó sin efecto, las tropas han vuelto a retirarse para su respectivos Distritos, después de haber dado una acción en el Rejondón de Báguano, donde fueron destrozados los españoles. Creo que no será muy fácil reunir otra vez muy cerca de 1.000 hombres como los que se han reunido en Holguín.

Nov. 11 Hasta el 11 de Noviembre, permanezco en éste punto a donde pasa a visitarme el Mayor Gral. Calixto García— en todo el tiempo transcurrido he sufrido mucho, física y moral-
Nov. 15 mente—el 15 en unión del Gral. García emprendo marcha hacia Barajagua, a cuyo punto también deberá concurrir el Gobierno, la noche de ese día pernoctarmos en los Tibes, conti-
Nov. 16-17 nuamos el 16, hasta los potreros de Hato-en Medio en "Vio" y el 17 llegamos al campamento de Barajagua sin novedad.

Ya el Gobierno había llegado, o mejor dicho el Presidente sólo, pués los Secretarios han quedado enfermos en la línea Sur; éste incidente hace que no se pueda resolver sobre

mi nuevo destino y permanezco aquí aguardando órdenes.

El Gral. García, mientras tanto, me invita a que lo acompañe y ayude a un golpe que intenta dar y gustoso me presto a ello; permanecemos en el mismo punto preparando las tropas.

Hasta el día 9 de Diciembre que se emprendió marcha Dic. 9
y pernoctamos en Mejía, de cuyo punto el 10 se dispuso que Div. 10
una parte de la columna fuese a llamar la atención del enemigo hacia Mayán— el Teniente Coronel José Ma. Peña fué el Géfe encargado de la operación— y el resto de la fuerza también se movieron en el mismo día y se acampó en la "Laguna del Bagá", en cuyo punto se aguardó la incorporación de la columna en operaciones sobre Mayán, que lo verificó el 15, Dic. 15
después de haber obtenido buen éxito logrando ocupar una parte del caserío, del que se pudo extraer un pequeño botín, de efectos de poco valor —algún tabaco y ganado— mientras tanto una fuerte columna enemiga recorre la zona de Palmarito y Mejías; el 17, seguimos marcha y acampamos en Ran- Dic. 17
cho Nuevo, continuamos el 18, hasta los Montes de la man- Dic. 18
teca, donde permanecimos hasta las 12 del día 19, que levan- Dic. 19
tando la marcha con intermitencias de algunas paradas; caímos a las 12 de la noche y por sorpresa sobre la población de Holguín, que se ocupó por espacio de dos horas en sus principales calles y plazas, el enemigo estaba muy débil, se concentró en sus cuarteles y fortines, y nuestras tropas tuvieron libertad de apoderarse de un riquísimo botín de los establecimientos de comercio, de españoles y de cubanos españolizados. Se ignora las bajas causadas al enemigo; por nuestra parte muy pocas y la más lamentable, la del Teniente Coronel José Ma. de Peña, muerto.

Nos retiramos a las tres de la mañana del 20, y acampa- Dic. 20
mos el mismo día en las Cabezadas del Camaran, y el 22, al Dic. 22
amanecer fuímos atacados, pero se rechazó el enemigo con pérdidas considerables por su parte.

Nos retiramos ese mismo día y pernoctamos en la La-

guna de Báguanos —el 23 en Palmarito, y el 24 a Río Vío—
Dic. 29 en cuyo punto me separo del Gral. García; el 29 emprendo marcha hacia Mayán (me acompañan los Diputados Peña y
Dic. 30 Trujillo), hago noche en Piloto y el 30 continúo rindiendo la última jornada en Boca de Caoba, donde aguardo al Gral. García que pronto deberá reunirseme, para según lo convenido, acompañarle a la Jurisdicción de Guantánamo.

Ultimamente, no se puede verificar el movimiento en Guantánamo; la llegada de una expedición por el Sur, a llamado allí la presencia del Gral. García, y yo me determino a moverme hacia la zona de "Miranda".

Falleció Andresito, el día 4 de Enero de 1873. Eno. 4

Febrero 11, emprendo marcha y acampo el 17 en la zona mencionada, y el punto Sebastopol—allí sé que García ocupa a boca de "dos Ríos". Los Diputados Peña y Trujillo marchan el 18 a reunirse con él y yo aguardaré en este punto hasta recibir contestación de oficio que he dirigido a dicho Gefe :el 23 recibo la contestación de García, incluyéndome una orden del Gobierno, para que pasara a su residencia en el Distrito de Bayamo — el 24 emprendo la marcha y el 25 llego al campamento de "Dos Ríos". Allí paso con García, dos o tres días, en cuyo tiempo llega el corresponsal del "Herald", Mr. O'Kelly— García marcha a una operación sobre Jiguaní y yo no puedo seguir marcha a cumplir la orden del Gobierno, por haberme enfermado de un pié y de fuertes calenturas; la enfermedad me sigue y en este estado paso hasta principios de mayo — mi salud se encuentra notablemente afectada. Aun no restablecido del todo, y como las órdenes del Gobierno se me han repetido—me dispongo a marchar en unión de García, que con algunas fuerzas también lo hace para el Distrito de Bayamo.

Feb. 11-17 Feb. 18 Feb. 23 Feb. 24 Feb. 25

Nació Clemencita el día 1° de Mayo de 1873. May. 1

El Mayor General Ignacio Agramonte murió en el combate de Jimaguayú el día 11 de Mayo. Perdió Cuba uno de sus más esforzados hijos y el Ejército uno de sus más entendidos y valientes soldados. May. 11

Me reuní con él (García) el 19 de Mayo en Naranjo —el 22 se emprendió marcha y se hizo noche en la "Yaya"— el 23, se continúo hasta Las Coloradas — 24 nos movimos, pasando el Camino real de Bayamo a Cauto, y mientras tanto, dispuso el General García que una parte de las fuerzas se

May. 19 May. 22 May. 23-24

ocupase en destruir la línea telegráfica, mientras se hacía esta operación, se presentó el enemigo en número de cuarenta y tres, procedente del Campamento Caurege — inmediatamente se avanzó sobre ellos y se le puso en fugo en la misma sabana de Punta Gorda; salimos en persecusión unos cuantos de a caballo, y se copó la pequeña columna a excepción de tres que se pudieron escapar, ganando el monte cercano. El Gefe que lo era un sub-teniente, cayó también en nuestro poder; se recogió todo el armamento y pertrechos y sin haber sufrido nuestras fuerzas ninguna novedad, se continuó en la marcha pernoctando en el Blanquizal.

May 25 El 25, marcha hasta Curabo, en cuyo punto, nos reunimos con el Gobierno y las fuerzas de Bayamo; el Gral. Díaz, también concurre a este punto, aunque sin mando pues ha renunciado el destino, que en su lugar ocupa su segundo: Brigadier Javier Céspedes.

Una vez hecha la concentración en este punto ,se permaneció acampado, hasta el 28 que se emprendió marcha, haMay. 28
May. 29 ciendo noche en Corojito. Se continuó el 29, pernoctando
May. 30 en Canabacon, y el 30, se siguió marcha hasta la sabana de la Piguela, en cuyo punto se piensa acampar por algunos días.

Jun. 1 Día 1 — se presentó el enemigo en número como de 500 hombres, no pasó de nuestras avanzadas, de donde se retira después de haberle sostenido el fuego, por una fuerza de 50 hombres, de uno de los Batallones de la División de Bayamo al mando del Tente. Corol. Emilio Noguera. El 4, volJun. 4 vió el enemigo en número considerable y ocupó el Zarzal, en cuyo punto fué atacado por el Corol. Maceo, al mando de la mayor parte de nuestras fuerzas, no le pudo desalojar de la posición, pero sí le causó mucho daño; por nuestra parte tamJun. 6 bién sufrimos algunas bajas. El 6, ocupando aun el enemigo el Zarzal, donde nos proveimos de viandas ,se dispuso, que el Corol. Maceo saliese con toda la gente a proveerse a Bueycito
Jun. 7-8 — de donde regresó el 7 sin novedad — el 8 marchamos y
Jun. 10 se acampó en el Purial, donde permanecimos hasta el 10, que nos ataca el enemigo en número de 1000; nos tomó el Cam-

pamento pero tuvo que replegarse bajo nuestros fuegos, sufriendo considerables bajas, por nuestra parte muy pocas 8 — el 11, nos retiramos ocupando el punto la Fragata. Jun. 11

El Gobierno me nombró Géfe del Departamento Provisional del Cauto, pero con órdenes de que empiece a hacerme cargo del mando; por la División de las Tunas, con objeto de que si es cierta la noticia de la muerte del Gral. Agramonte, entonces marche al Camagüey a llenar el destino que queda vacante con la muerte de aquel valiente y nunca bien sentido Gral.

Estoy pues, en los preparativos de mi marcha.

Día 13, se recibe la noticia ya confirmada de la pérdida del Gral. Agramonte, y el Gobierno dispone que salga inmediatamente para aquel Estado, a hacerme cargo del mando como ya se había prevenido ,así lo hago, marchando hasta el Purial donde hago noche; el 14, prosigo mi marcha hasta Llaragabo, donde permanezco el 15 para proveerme de prácticos y el 16 continúo, hago noche detrás de la sabana de la Loma, y el 17, marcho hasta el Humilladero, donde hice víveres y pasé la noche de este día y el siguiente con objeto de hacer carne. Jun. 13 Jun. 14 Jun. 15 Jun. 16 Jun. 17

19, marcha y alto en el Chiquero; 20, a la Larga; 21, por el Cauto y se hizo noche en la Caneyes; 22, a Santa Rosa Jurisdicción de las Tunas. Aquí pienso esperar al Gral. V. García, con cuyo Gefe debo tener una conferencia; el 26 se reune éste y yo marcho hasta Loma Alta; el 27 me moví a Laguna del Monte; 28, a los Fueyes (entro en la Judisdicción de Camagüey), donde hago alto para hacer víveres y carne y el 30 marcho —pernocto en "Santa Catalina de Llaquima". Jun. 19-21 Jun. 22 Jun. 26 Jun. 27 Jun. 28 Jun. 30

Julio 1 — continúo hasta San Diego a cuyo punto cito al C. Francisco Sánchez y éste me informa de la residencia del Gral. Sanguily; inmediatamente le paso oficio a éste Gefe, dándole cita en un punto de la Zona de Najasa, el día 5 me muevo y hago noche en la Casa de Najasa; el 6, continúo hasta la Aurora, Cuartel de Caballería, fuí recibido aten- Jul. 1 Jul. 5 Jul. 6

tamente por este Cuerpo — su Gefe el Teniente Coronel Enrique Reeve, muy digno de ocupar puesto más elevado, su valor a toda prueba, infatigable constancia en el servicio de la causa le hacen un cumplido militar; que le adueñan de la justa consideración y simpatía de sus superiores y subalternos.

No hago otra cosa más que justicia al mérito — tampo-
Jul. 7 co hago mención de otras cualidades que posee.—El 7, en unión de éste Gefe marchamos a la Orqueta, el mismo día se nos reunió el Gral Sanguily.

Me hice cargo del mando militar del Departamento del
Jul. 9 Centro el día 9 de Julio 1873. El General Julio Sanguily, que lo desempeñaba interinamente le nombré Gefe de los Sub-Distritos del Este y del Norte.

El General Agramonte, estuvo en el destino de Géfe del Departamento 2 años tres meses 29 daís.

Jul. 9 El día 9, me hizo entrega del mando con las fuerzas allí reunidas. Paso órdenes de concentración de todas las fuerzas, para el 8 de Agosto, en Antón de Guanancí.

Mientras tanto, me ocupo de visitar e inspeccionar los talleres y sobre todo de preparar municiones de guerra.

No podré en verdad formar aún verdadero juicio del estado de las tropas del Camagüey, pues apenas he visto una pequeña parte. Sin embargo de ello, puedo deducir, porque se demuestra el carácter organizador del Gral. Ignacio Agramonte; que apesar de que aquel Gral. no tenía ni siquiera nociones de milicias, son las tropas, que bajo su dirección presentan hoy, más y mejor organización de todo el Ejército que combate. Y es que aquí en el Camagüey, sólo él, sin ser molestado por los poderes Civiles, supremos, de Gobierno y Cámara, pudo hacer efectiva la disciplina. El haberse disgustado el Gral. Agramonte y Céspedes, fué un bien para la revolución en Camagüey y por lo tanto para Agramonte mismo, pues él alejó el Gobierno de él y eso fué lo mejor.

Jul. 11 Día 11, se separó el Gral. Sanguily para el Norte, después que le nombré Géfe también del Este; ese día la orden General, fué que para el 8 de Agosto concentren todas las fuerzas, en Antón de Guanancí; el Cuartel General se mue-

ve hacia Najasa, donde llegué sin novedad — allí el 12, Jul. 12
concurren la Brigada del Sur, que se le pasa revista — el 13 Jul. 13
se despacha una comisión para Oriente, en busca de parque y conduciendo correspondencia.

También salió el Capitán Pablo Nueva con 30 hombres de Infantería, sobre el Sur, Punta la Chiva para ver si captura unos botes pescadores que atracan en aquel lugar. Dáse orden que la Brigada del Sur y Caballería, marchen a distintos puntos, para organizarse y concentrar el día antes citado.

El Cuartel General también se mueve el mismo día y se acampa en Santa Ana sin novedad.

Día 14, pasé a una finca de este punto a tener una Jul. 14
entrevista con Francisco Sánchez, regresé muy tarde de la noche otra vez a Santa Ana—la noche fué tempestuosa. — El
15, continué hacia el Oeste pasando por Sabanilla, la Jagua y Jul. 15
Deseada—línea telegráfica de Santa Cruz—se cortó el alumbre y se siguió marcha pasando por Quemada Abajo y haciendo alto en "Ojo de Agua", en cuyo lugar debo aguardar al C Miguel Betancourt, a quién he citado para tratar sobre asuntos de interés respecto de la comisión reservada que en la actualidad desempeña éste ciudadano. El 16, se reune con el Cuartel Jul. 16
Gral. y trae la noticia de enemigos a una legua del Cuartel, dí orden de marcha sobre el punto ocupado por el enemigo; eran 20 movilizados recogiendo ganado, se le quitó este, se hicieron dos prisioneros, que se les dió libertad, se recogieron 14 caballos, hamacas, ropa poco útil y un pequeño convoy de provisiones—volví en la tarde de ese día sin novedad al "Ojo de Agua". Día 17, me moví pasando por Cuatro Compañeros, la Jul. 17
Tienda he hice alto en el Ramblazo (dos horas) para dar descanso a los caballos.

Día 18, me moví pasando por la Gia, San Narciso, la Jul. 18
Loma, Silencio, Concordia, los Semilleros. Sale el Comandante Mola en solicitud del Prefecto Peláez; alto en el pozo Peláez, a los Toros y a las Guásimas; donde se pernocta y se hizo carne..

Día 19, marcha por Santa Gertrudis, Vicio adentro, Vicio Jul. 19
afuera, San Rafael y Potrerito; donde se hace alto. El 20, Jul. 20

se pasó orden al Comandante Antonio Cosío, para que pasara a este punto a recibir órdenes; éste compareció en la tarde del
Jul. 21-23 mismo día, el 21, al potrero Santhomas; el 23, al Divorcio, allí División de las Villas y Caunao; permanezco acampado y sin
Jul. 28 novedad organizando; el 28, el Comandante Carrillo en comisión a Cubitas a recoger algunas arrobas de Nitro.

Agt. 1 Agosto 1, marcha, pasando por la Cabeza, Hato potrero y se acampó en el Jagüey, con objeto de hacer carne, sin nece-
Agt. 5 sidad de matar el ganado a tiro—el 5, marcha, pasando por el Pericón, Mala Vista y San Francisco; se acampó en las Guásimas una legua de Antón; punto indicado para la concentración.

Agt. 8 Día 8, a las doce del día ya han concentrado las fuerzas
Agt. 10 todas menos las infanterías del E y N. Día 10, llegan las fuerzas del E y N me ocupo en organizar este Cuerpo de Ejército y lo divido en dos columnas de operaciones; la primera columna volante, compuesta de 300 caballos, 2°. Gefe Mayor Gral. Julio Sanguily, con mando de 100 ginetes.—Corol. Manuel Suárez al mando de 100, Teniente Coronel Enrique Reeve, 100 hombres y Cuartel Gral. —La segunda columna, compuesta de 800 infantes y 100 caballos —I nombro 1er Gefe Coronel José González y 2do Teniente Coronel Gabriel González, el Teniente Coronel Gregorio Benitez, Gefe del Cuerpo de ginetes. Organizadas ambas columnas del modo que se expresa,
Agt. 11 dispongo el día 11 marcha de la segunda columna hasta Santa Ma, atacando al campamento enemigo "Las Yeguas" en la madrugada del 13 continuará marcha por Sanjones, Candelaria Ciega y acampará en los Chincheros hasta nuevas órdenes. La 1ª columna volante, a Jimaguayú, Caimito, Ojo de Agua, los Caciques y los Cocos, donde se acampó a las 11 del día sin novedad.

Agt. 12 Día 12, se movió a la una de la noche a Guaguabo, y a la Zona Militar del enemigo—Jagua Pelada—donde amaneció, se destruyó una vaquería y se recogieron varios efectos, así como varios paisanos que se ponían en libertad; se continuó a San Ramón, camino de Camujiro, en cuyo trayecto, se inutilizó

mucho ganado y se destruyeron siembras; de aquí a la "Luz", campamento enemigo fuertemente atrincherado—salió al encuentro, pero se arrolló sobre sus trincheras y se puso a la defensiva—se recogieron varios caballos en las inmediaciones. Al Atadero, combate con una columna de infantería, como de 60 hombres, que salió del fuerte a nuestro encuentro; se le cargó, fueron dispersados dejando en el campo 35 muertos con sus Remingthons y cananas, una corneta y dos mulos de convoy—por nuestra parte 4 muertos del Cuerpo de exploradores,—se continó el camino de las Yeguas, al legar aquí fuego en la retaguardia, el enemigo persigue—la Columna, es de infantería y poca caballería, pero lo hace con miedo; se refuerza la retaguardia, que manda el Corol. Manuel Suárez—y hago que continúe la vanguardia que manda el Teniente Coronel Reeve; el Centro hace alto, un momento, la retaguardia carga un poco al enemigo; éste se pone a la defensiva en una cerca de madera y la Columna sigue su marcha destructora cesando la persecución camino de Caobabo, San Felipe, camino de Zaragozana, Santa Ana.—Campamento enemigo a medio tiro de este; el enemigo no sale de sus trincheras—al Ingenio de Varela (Pica Pica).

Salimos de la Zona al Ciego, alto una hora para descanso de la Columna donde se refrescó en un cocal, y al Carmen donde se pernoctó—se destribuyó el botín: ropas, efectos, 35 rifles, 53 caballos y tres mulos. El 13, se movió la Columna a San Agustín, Cafetal, Camino Real de la Habana, se aprehendió un paisano con correspondencia enemiga y un burro con víveres; y a Candelaria la Ciega donde se hizo noche, sin novedad. Día 14, marcha a la Caridad, Loma de Mauricia y San Juan de Dios de los Chincheros sin novedad. Queda con ésta operación destruida una parte de la zona, se desjarretaron más de 200 vacas paridas y destruidas muchas siembras — aquí se me presentó el Capitán José Rodríguez, Géfe del taller de nitro en Cubita, le dí cinco hombres más para el trabajo y la organicé en lo que le hacía falta. Día 15 y 16, acampado; llega la 2a Columna que salió bien en su operación—ocupó el caserío de las Yeguas, extrajo un rico botín, algunas armas

Agt. 13

Agt. 14

Agt. 15-16

y parque—tuvimos 24 bajas, 20 heridos y 4 muertos; me ocupo de desembarazar las fuerzas, de las impedimentas—que son despachad asa puntos seguros—y me muevo hasta los Guiros
Agt. 17 de Agilabo, 17 al Quemado y Veguita de Nápoles, en cuyo punto acampo con la columna y paso orden a la infantería que siga marcha por la vereda de las Colinas, pasando por las Anguilas y acampar en Cortadera y allí esperarme. Mando al Cmte. Martín Castillo con 10 jinetes a tomar informes del estado de Nuevitas y de la línea férrea—18 marcha a Sta.
Agt. 19 Isabel de Toabeque y Aguará—19 a Sta. Cruz—de aquí doy orden al Teniente Corol. H. Reeve, que con 100 jinetes marche a llamar la atención del enemigo, sobre el pueblo, pasando y haciendose sentir en lo posible, haciendo su retirada por la Zona rumbo a Najasa y allí esperar órdenes.

Agt. 20-21 Día 20 continúo hasta la Industria; día 21 a San Nicolás Los "Angeles", "San Isidro" y Cortadera, se me reune la Columna de Infantería; a Santa Rita, aquí me envía el Comte. Castillo 7 reses que hago distribuir entre las tropas; de
Agt. 22 ahí a Santa Rosa y Santa Catalina. 22, acampado sin nove-
Agt. 23 dad. 23, marcha con ambas columnas a San Ignacio, el Carmen, Sn. Federico y San Luis de Mayanabo, donde se acam-
Agt. 24 pa sin novedad. 24, se me incorpora el Cmte. Martín Castillo y me informa que la línea y la ciudad de Nuevitas no ha ocurrido novedad, estando en el mismo estado, pero que ha llegado un tren extraordinario y se ignora si ha traído refuerzos; no obstante, me ocupo en arreglar dos Columnas de ataque, una al mando del Coronel José González y la otra al mando del Teniente Coronel Gregorio Benitez—la gente montada, de reserva—a las 4 de la tarde marcha, y toda la noche hasta las 3 de la mañana, ataque a la ciudad de Nuevitas. Caballería ocupa la línea, González por la entrada principal y Benitez por la parte Sur; el enemigo resiste poco, se repliega a sus fuertes, hace fuego sin resultado; la Marina, 4 cañoneros y un vapor (el "Neptuno" se muevan), se ocupa la Ciudad hora y media, se cogió un rico botín; algunas armas y parque—me retiro sin novedad, nuestras bajas, 2 muertos y 5 heridos. Marcho por el mismo camino a Mayanabo, por la playa hasta el Remblazo

de las Anguilas donde se hace alto y dencanso; a las doce del día—marcha a las Anguilas donde se hizo noche— El Teniente Corol. Benitez, va marchando por el Este al Sur a acampar en Najasa. 26, disuelvo la concentración, las fuerzas, cada una marcha a sus respectivos subdistritos—E. M. y Escolta a Santa Ana donde hice alto a las diez de la mañana y pasé todo el día; comimos muchas frutas.—27, marcha a Santa Catalina, pasando la linea férrea entre O'Donell y Reforma— por San José y alto en la Fé; donde me reuno con el Comte. Martín Castillo, a quién le doy órdenes sobre asuntos privados y de importancia. Aquí paso el día y por la tarde me muevo y hago noche en el Carmen; 28, a Santo Tomás, San Jacinto, Caracuna, San Antonio, la Gloria, Camalote, Camino de Cuba, Pensilvania y se pernoctó en Santa Rosa,—29—Cepeda, Aurora, Santa Clara, San Ramón, Soledad, "Mariano Estrada", camino del Desique, Paraguay, Crimea y los Peralejos y Estancia de Dámiana: 30— Crimea y Cascarón donde nos reunimos con la caballería y me ocupo de los trabajos de la mesa y preparar una Comisión para Oriente.

Agt. 26
Agt. 27
Agt. 28
Agt. 29
Agt. 30

Salió el día 3 de Septiembre—el Subteniente Carlos González—el 4 nos movimos pasando por Mariano Estrada, el Desique y se hizo noche en Lauretania—el 5, a las Vueltas Arroyo Blanco, se pernoctó en el Chorrillo, el 6 nos reunimos con el Corol. Gregorio Benitez y nos pasamos a San Manuel, donde se recibieron comunicaciones del Gobierno; el 12, llegó la Comisión de Oriente, Subteniente Martínez, con algunas armas y parque, de la expedición del Virginius, al mismo tiempo que muchas cartas—en éste mismo punto se recibieron muchos diplomas, para Géfes que el Gobierno ha ascendido sin propuestas, y ésto ha producido su descontento general. El día 14, salió el Sargento José Quiaba de comisión para Oriente con pliegos interesantes, el 15 nos movimos hasta "Belén". Los 9 días que hemos pasado en San Manuel, hemos descansado y comido muy bien, así nosotros como nuestros caballos. El Corol. Gregorio Benitez, que tenía su Señora a un cuarto de legua de nuestro campamento, nos ha obsequiado con muchísimas consideraciones. Día 16, a Carrasco, allí se pasó el día y me ocupé

Sep. 3
Sep. 4
Sep. 5
Sep. 6
Sep. 12
Sep. 14
Sep. 15
Sep. 16

Sep. 17 en arreglar algunos asuntos de la imprenta— 17 salimos, pasando por San José, y se acampó en Santana allí se han dado
Sep. 19 varias citas—y habrá que aguardar. El 19, se incorporó Miguel Betancourt y me trae buenos informes del estado de Santa Cruz—doy órdenes para que algunas fuerzas concentren en
Sep. 21 Pamacola el día 26—y sale Miguel Betancourt el 21, para volver a saber si ha ocurrido novedad y esperarme en Pamacola;
Sep. 22 el 22 se me incorpora la Brigada del Sur y Caballería del Ca-
Sep. 23 maguey—me ocupo en organizar estas fuerzas—el 23, despacho pliegos importantes para Oriente con los Oficiales Muñoz del
Sep. 25 Batallón del Este—el 25 me muevo con las fuerzas pasando po Sabanilla, Sitio Arriba, Jimirú y por allí se atravesó el Camino Real de Sta. Cruz a Providencia; Loma Bonita y Llamagueyes—donde se hizo noche—el 26 marcha—por Dos Hermanas, Cuatro Compañeros, La Malograda y Pansacola, en donde el mismo día concentraron las fuerzas de las Villas y Brigada del Oeste como también Miguel Betancourt—da parte que en Sta. Cruz no ha habido novedad y todo permanece en el mismo estado. Inmediatamente procedo a organizar la Columna, 450 infantes y 170 caballos—todo quedó arreglado—el día 27 me muevo una legua hasta Loreto y allí se hace alto hasta que la gente hizo de almorzar; a la 1 de la tarde se emprendió la marcha—pasando por el Hundidero y por la vereda del Lucero al Palenque, de allí se tomo la vereda del Carril, de la Mancornada y después por la que conduce al Inglés—de allí se paso a la Vigía, a las Catalinas, a Caimanes, a Lunanco, donde se hizo alto a las doce de la noche. Me ocupo en disponer las fuerzas para el ataque, según se expresa en el Parte Oficial de Operaciones.

Sep. 26

Sep. 27

A las 4, se emprendió la marcha y al amanecer se dió principio al ataque. No podré, en estos ligeros apuntes ocuparme de todos los pormenores— y sólo diré que hasta ahora es uno de los que han dado mayores ventajas. Se incendió la mitad de la población, después de haber ocupado 2 cañones, mucho parque y un rico botín de efectos de comercio y alhajas— al enemigo se le habrán causado 50 bajas proximamente; por nuestra parte, 67 bajas, 17 muertos y 50

heridos—entre los muertos, mi negrito Juan, que como Teniente le había destinado Géfe de la Escolta; éste hombre tan valiente como honrado, me había acompañado siempre a mi lado en los mayores trabajos y peligros que he pasado—desde el día 18 de Noviembre del 68.

A las 8 de la mañana me retiro con una impedimenta bastante grande, con tantos heridos y toda la gente tan cargada por el mismo camino hago la marcha y pernocto en el Palenque sin novedad; el enemigo no me persigue— el 29 Sep. 29
marcha siempre por el mismo rastro hasta Loreto y de Loreto desviando camino más al Sur; se toma el camino del Cieguito al Ciego Grande, San Andrés hasta Sabana Nueva, sin novedad.

El 30, se pasó acampado, me ocupé en arreglar los he- Sep. 30
ridos que de allí marcharon en distintas direcciones así como de ver el parque y disponer su seguridad—se puso un correo al Comte. Antonio Cosío para que viniese con gente suficiente para hacerle entrega de dicho parque y lo ponga en seguridad.

El día 1° no se pudo marchar— se ha declarado un Oct. 1
gran temporal pero no obstante, el día 2 me muevo y encuen- Oct. 2
tro el arroyo del "Palizón" muy crecido, tengo que hacer un puente, se me ahoga un hombre, única novedad— todo lo demás se salva—el temporal ha continuado más grande—sigo marcha y acampo en San Carlos de Bayajá—donde pienso aguardar a Cossío—éste llego el día 4—el 5, se le hizo entrega Oct. 4- 5
del parque y con una buena custodia marchó para depositarlo; el mismo día quedó disuelta la concentración y me moví con rumbo a Najasa; me siento indispuesto y voy marchando con calentura; llegamos a Guirabo, donde pernocto, pasando la noche se presenta el enemigo, caballería e infantería, no se le puede resistir; los caballos muy gastados y nos retiramos ya por la noche a Llamagueyes. El 6, no se pudo hacer más que una Oct. 6
legua y el 7, marcho, pasando por la Jagua a Sabanilla, se Oct. 7
acampó sin novedad en Santa Ana; allí me ocupo en varios asuntos del servicio y dar descanso a los caballos ya muy estropeados—hasta el 12 que me moví para Carrasquillo, en cuyo Oct. 12

punto me ocupo de varios trabajos de la imprenta y mientras tanto mis Ayudantes pasan algunas horas alegres, pués reunimos las familias Gómez y Cisneros; se les dió una comida y se
Oct. 16 pasó la noche del 16 un tanto divertida; todo con mucho orden y moralidad. Algunas horas pasé contemplando nuestra agreste reunión, debajo de las palmeras, pués había mucho de poesía, pero de aquella poesía sublime que se siente en el alma y que habla al corazón.

Nadie más que nosotros mismos que sobrellevamos la vida azarosa de una guerra, como la que hace cinco años venimos sosteniendo, puede formarse una idea de como se regeneran las costumbres de un pueblo, por medio de una guerra que lo haga independiente. Como se nota que cada individuo se respeta a sí mismo y el orden y la moralidad que reina en el seno de las familias consolida el bienestar de la sociedad, y en la reunión de que hago mención todo ésto se podía estudiar. Sí, porque debajo de unas palmeras, en medio de un bosque, un grupo de hombres y mujeres se conducían como si fuese en un salón de rigurosa etiqueta.

Oct. 17 El 17, marcho a San Manuel, donde se acampo sin novedad—en cuyo punto me preparo a marchar para la línea del Este. Más aquí recibo oficio del Gral. García participándome la toma del campamento de la Zanja, y me pide auxilio para asegurar gran cantidad de parque que ha ocupado—inmediatamente dispongo que más de 100 hombres del Este pasen a reforzar a dicho Géfe y yo con 100 hombres más de la gente
Oct. 21 del Sur, emprendo marcha el 21 para avistarme con el Gral. García. Paso por la Rosalía, Loma Alta, Tranquera de Via-
Oct. 22 lla, Corojito, Portillo y el Zarzal, donde hago noche; 22, Sevilla, Las Mercedes y San Nicolás donde hago alto y paso la noche. Alferez Varona, en comisión para el Gral. García el que he sabido se encuentra en el Lavado y le doy cita para
Oct. 23-24 Santa de Yeo; 23 marcha a Santa de Yeo; el 24 se reune a mí el Gral García, paso ese día y la noche en unión de éste Géfe; tratamos de varios asuntos de importancia para el país—pongo a sus órdenes la columna que traigo para que le

refuerce y el 25, nos separamos, él marcha con intenciones de atacar el campamento del Guanao, y yo con mi Escolta y E.M. me dirijo por Laguna del Monte allí hago víveres, continúo pasando por la Laguna de los Fuelles, hago alto en Loma del Toro donde debo dar algún descanso a los caballos y tomar algunas disposiciones sobre el Servicio Civil de ésta Zona. Oct. 25

El 26, acampado sin novedad, allí se dispone salga en comisión el Capitán Aguirre, cerca del Brigadier González con pliego urgente, pués se ha tenido noticias de que se ha visto un vapor sospechoso entre Santa Cruz y Vertientes, y le paso orden de que esté en espectativa—el 27, marcho pasando por Caoba, Jobo Dulce, Sebastopol (chiquito) y hago noche en San Juan de Dios de Portillo. 28, marcha— nos trastornamos en una vereda y venimos a salir después de algunas vueltas al Carril que conduce de las Bolas a las Pulgas y me dirijo a éste último punto y sigo. Al llegar a la Puerta de Golpe, rastro de columna enemiga que va rumbo al Chorrillo— sigo marcha, paso por San José y alto en San Antonio, donde hago noche sin novedad. Oct. 26 Oct. 27 Oct. 28

29, acampado, y mando exploradores por dsitintos puntos; el enemigo pernoctó en Chorrillo y sigue su marcha por Loma Alta a Sebastopol por Palma Hueca, y rumbo a su campamento de Juan Gómez. No tengo fuerzas reunidas y solamente puedo disponer de una guerrilla que le va hostilizando; permanezco acampado. Oct. 29

Hasta el día 7 de Noviembre que me muevo para Carrasco, allí se me reunen; el Gral. Sanguily con su escolta, el Coronel Suares con su escuadrón y el de las Villas y la guerrilla del Tte. Coronel Martín Castillo—el 8 me muevo, se separa el Gral. Sanguily, y yo continúo con 300 jinetes, paso por la Bermeja y acampo en la Sacra; punto elegido para una concentración. El 9, se presenta el enemigo en número de 1,500 y como a las tres de la tarde se da principio al combate que duró hasta la entrada de la noche. Me retiré con 12 bajas, 4 muertos y 8 heridos. El enemigo sufrió pérdidas de consideración; se le hicieron 15 prisioneros, se le ocuparon 25 caballos, 57 rifles, monturas y otros efectos. Sus dos piezas de artillería estuvieron casi en nuestro poder. Yo me retiro a Carrasco, dos leguas, y al Nov. 7 Nov. 8 Nov. 9

Nov. 10 amanecer del 10 escojo 40 jinetes y vuelvo a hostilizar al enemigo que no se atreve a salir del pie de sus cureñas. Mis caballos un poco estropeados, me retiro a darles descanso, a San
Nov. 11 Antonio; el 11 mientras mando una guerrilla de 25 hombres de infantería sobre el enemigo a explorar sus movimientos, me muevo hacia el Chorrillo y llego allí sin novedad. El mismo día regresa ..... de Oriente, con pliegos y noticias;
Nov. 15 permanezco allí hasta el 15 que marcho a Naranjo y llega también la guerrilla de Infantería del Sur y Este y el Corol. Benitez, que estaba en comisión. El enemigo de la Sacra marcha a Jobabo, deja un pozo lleno de cadáveres y cinco insepultos en el campo, las sillas y aparato de un cañón que se supone estará entre el pozo. Treinta caballos muertos. Comandaba la columna el Brigadier Báscones. Permanezco acampado en Naranjo, organizando una columna que debe pasar a Oriente a recoger el armamento, así como arreglando la marcha de Don Panchito Sánchez que pasa en Comisión cerca del Gobierno—también a Oriente—y aguardando la División de las Villas que también está citada.

Nov. 20 El 20 sale Don Panchito para Oriente escoltado por 100 hombres de Infantería que al mando del Tete. Corol. Marcelino Quesada, pasan a Oriente a recoger el armamento, el Sargento Primero Quiala va también en comisión donde el Gral. Calixto García.

Nov. 22 El 22, aviso que el enemigo se encuentra a legua y media del campamento en la "Puerta de Golpe"; inmediatamente preparo las fuerzas para el combate—y envío exploradores—el enemigo desvía su rumbo y marcha hacia el Chorrillo.

Nov. 23-24 El 23, concentro la División de las Villas; el 24, marcha el Capitán Gómez con la guerrilla bien armada y pertrechada: 30 hombres, a operar sobre la Trocha de Morón y me muevo pasando por las Pulgas, Loma Alta—"La Concepción" y acampo a las 6 de la tarde en Sebastopol sin novedad—donde
Nov. 27 permanezco hasta el 27 que marcho pasando por Jaricó a la Vega del Sol, a las Minas y acampo en Loreto.

El mismo día despacho al Coronel Benitez, con 20 hombres escogidos y bien montados—a espiar el movimiento del

enemigo cerca de Juan Gómez, Sibanicú y Cascorro.

Permanezco acampado en Loreto, mando espías sobre la Trocha y Guáimaro; y voy estudiando mi plan de operaciones sobre esta línea. El 29, me muevo pasando por San Blás, Nov. 29
Canaria y acampó en Borbollón—el 30, se incorpora el Crol. Nov. 30
Benitez, con buenos informes.

Diciembre 1° a las 12 del día marcho hasta Sta. Lucía, Dic. 1
allí se hace noche y dispongo la marcha definitiva de la operación para el amanecer del día 2. Me encuentro a dos leguas Dic. 2
de Guáimaro. Pienso marchar con toda la columna, hasta presentarme al frente de éste pueblo, y después, dividir las fuerzas en dos columnas; el Teniente Coronel Gonzalo Moreno, con fuerzas del Este; 3er. y 4to. Batallones de las Villas, volverá llamando la atención de Guáimaro; volverá a retirarse por nuestro rastro después, torcerá rumbo hacia San Diego donde acampará y aguardará órdenes; y yo con rifleros de las Villas y del Sur—total 300 hombres—y la gente montada, debo seguir, pasando por Jaguita y caer sobre la Trocha. Así dispuesto todo, se marcha el día 2 en la madrugada; al llegar a Guáimaro, destaco, a los Coroneles Benitez y Suárez sobre la derecha y el Coronel González sobre la izquierda a destruir el telégrafo. Los Coroneles Benitez y Suárez derrotan una guerrilla dando muerte a doce o trece, hicieron algunos prisioneros, ocuparon varias acémilas, bueyes y armas. El Coronel González destruye el telégrafo, mientras todo esto sucede estoy desplegando el resto de las fuerzas en línea circular, sobre la parte sur del poblado, esto es, cerca de 200 pasos; el enemigo muy alarmado se recoge en sus atrincheramientos y luego principia hacer fuego de cañón sin resultado.— Dos heridos leves. Ya preparado para seguir mi movimiento se por uno de los prisioneros que el día antes había salido una columna como de 100 hombres con dirección a Lajas, a recoger un parque que por prisioneros hechos por la Tunas, le informaban tenía el Gral. García en depósito. Esta noticia me alarmó y abandonando mi plan primordial, inmediatamente dispongo marcha sobre el rastro enemigo; a las 12 llego a Lajas—el enemigo había hecho noche allí y seguía rumbo a la Zanja—continúo

siempre sobre su rastro y al llegar a las orillas de la Sabana de San Joaquín — allí lo encuentro, que ya venía de regreso, y como ya yo había dispuesto las fuerzas de modo que si le encontraban en marcha se le pudiera cargar inmediatamente, así sucedió. La columna enemiga, pués, fué completamente destrozada. La noche impidió la persecución de los dispersos, y dueño del campo allí pernocté.

El resultado de la acción fué: 70 prisioneros, un Géfe, cinco oficiales y el resto de tropa. 300 muertos—vistos—entre de estos el Gefe de la Columna Tnte. Corol. Vilches, varios otros Géfes y Oficiales. Se ocuparon 208 rifles, 12,000 cápsulas 57 caballos muy buenos y aperados 27 mulos; medicina, ropa, prendas de valor, muchos machetes y el convoy de provisiones. Por nuestra parte: 20 bajas, 17 heridos y 3 muertos, entre los primeros el Coronel Gregorio Benitez de alguna gravedad y un oficial del Este; entre los muertos mi antiguo y tan buen soldado de mi escolta, Juan Rodríguez.

Todos los míos se han distinguido y sobre todos el Teniente Coronel Géfe de Estado Mayor Rafael Rodríguez.

Dic. 3 El día 3 dejo al Teniente Coronel Baldomero Rodríguez, reconociendo los alrededores del sitio del combate y me muevo con la columna pasando por el Ciego; acampo en Santana de Yeo. Esa tarde se me reune el Teniente Coronel Baldomero Rodríguez y me da cuenta de haber dado muerte a varios dispersos entre de ellos un Capitán. En Santana de Yeo se
Dic. 4 recogen 6 dispersos más—el 4 marcha hasta Loma del Toro; disuelvo allí la Concentración, mandó acampar la División de
Dic. 7 las Villas a Naranjo—y yo permanezco allí hasta el 7 que
Dic. 8 marcho, pernocto en Sebastopol de Portillo y el 8, acampo en San Juan de Dios de Portillo, donde pienso saber donde está el Coronel Gregorio Benitez para ver cual sea su estado. Me encuentro algo mal de salud, sufro en la actualidad una afección del pecho que me hace sufrir; el mismo día recibo aviso de que el Corol. Benitez está mal de la herida y se encuentra a tres leguas del punto que ocupo; pero inmediatamente dispongo pasar a verlo en compañía del Dr. Luaces; llegamos a su resi-

dencia a las 4 de la tarde y según la opinión del Doctor el Corol. Benitez no corre ningún peligro.

El Teniente Coronel Rafael Rodríguez quedó encargado de la gente y con orden de marchar a Naranjo y allí aguardarme.

El 9, salgo de donde está Benitez pasando por las Bolas Dic. 9
a Tacones y llego a Naranjo; permanezco allí hasta el 11 que Dic. 11
marcho a Belén, llego el mismo día y permanezco allí hasta el
14 que salí a ver el estado del Corol. Reeve, con el Géfe de Dic. 14
E. M., el Dr. Luaces, Miguel Betancourt y el Comte. Aguilar,
las demás gentes quedan en el Palmarito, voy esa noche a descansar al Ciego Najasa; el 15, llego donde está Reeve, éste Dic. 15
sigue mejor. El 16 vuelvo a dormir al Ciego, el 16 al Pal- Dic. 16
marito donde dejé la gente, ese mismo día sé que el Teniente Coronel Quesada ha regresado de la Comisión de Oriente, me envían pliegos importantes del Gobierno; invasión de las Villas resuelta; mi plan aprobado.

El 18, marcho con el Géfe de E. M. y cuatro ayudan- Dic. 18
tes, toda la demás gente queda en Belén; me dirijo hacia la Loma del Toro, voy a despachar comisión urgente al Gobierno —llego a Naranjo allí hago noche— día 19, paso a Ta- Dic. 19
cones, allí está acampado el Teniente Coronel Quesada. Inmediatamente dispongo que las gentes del Este con armas pase a incorporarse a su Brigada y Quesada con el resto del Sur, pase a Belén a hacerlo con el Teniente Coronel Betancourt; yo sigo marcha ese mismo día y hago noche en Yaquima, día 20 continúo y acampo en Buenaventura; por allí encuentro al Dic. 20
Teniente Coronel Pedro Romero que viene de Oriente con pliegos importantes, sobre mi plan de Invasión aprobado en todas sus partes. Allí vuelvo a escribir aclarando algunos minuciosos detalles y despacho un gran paquete de correspon-cia, que sale el día 22 con el Teniente Perera, de la División Dic. 22
de Bayamo; el 23, paso a la estancia de Marquito Fonseca Dic. 23
a darle maiz a los caballos, y éste patriota nos obsequió ese día con un magnífico almuerzo. El mismo día por la tarde regreso a Buenaventura, descanso allí el 24, los vecinos me Dic. 24

obsequian esa noche con una cena y un baile que pasé divertido en compañía de aquella buena gente. El 25, al amanecer marcho y hago noche en Jobo Dulce en compañía del Corol.

Dic. 26 Benitez, que ya se encuentra casi curado de su herida. El 26, marcha por las Bolas y Las Pulgas San José a Belén sin novedad— a las 4 de la tarde me reuno con el resto de la gente.

Me ocupo de expedir varias órdenes relativas a la organización del Cuerpo de Ejercito Invasor. Concentración para

Dic. 30 el 15 del entrante en San Fernando de Naranjo. El 30, marcha por el Pilar, Arroyo Blanco y acampo en el Ciego de

Dic. 31 Najasa. Allí paso hasta el 31.

Enero 1° 1874.— Paso en casa del Subprefecto José R. Fonseca que me invita a pasar allí ese día, hago noche allí mismo donde tenía varias citas y al amanecer del día 2 marcha vuelta por el Ciego hasta Teresa donde acampo y me ocupo de arreglar la marcha para Oriente al C. Miguel Betancourt llamado por el Gobierno. Este sale el 4, después que le he provisto de lo necesario y 20 rifleros de escolta al mando del Teniente Martinez; le acompaña también hasta Loma del Toro el Comandante Antonio Aguilar, que pasa hasta allí a desempeñar una comisión del servicio, a preparar recursos y recibir la Columna de Oriente.

Eno. 1

Eno. 2

Eno. 4

Día 5, me muevo al Pilar y Arroyo Blanco, acampo en Santa Inés, tengo que avistarme con el Subprefecto Francisco García. La División de las Villas acampada en la Sacra; por órdenes anteriores, tiene la de operar sobre Santa Cruz y volver a concentrar al mismo punto; el mismo día 5, hago noche en Santa Inés, doy varias órdenes al Subprefecto García y el 6, me muevo hasta Sabanitas, allí el Corol. Benitez con su Brigada y a 2 leguas (San Martín) el Corol. González con la suya. Permanezco allí hasta el 10, que me muevo para Naranjo; el mismo día, órdenes a los Coroneles González y Benítez, para atacar a Sibanicú y concentrar después en Naranjo. Día 12 en Naranjo, correo al Comandante Aguilar a Buenaventura, para saber que se sabe de las fuerzas de Oriente. Vuelve el correo el 13, no hay noticias aún de las fuerzas; recibo pliegos del Gobierno. Marcho el 15 a Buenaventura a despachar una comisión al Gobierno; hago noche en San Diego y el 16 llego aquel punto. Día 17 des-

Eno. 5

Eno. 6

Eno. 10

Eno. 12

Eno. 13

Eno. 15

Eno. 16-17

pacho al Capitán Pablo Nueva y al Sargento Juan Morales de comisión para Oriente.

Eno. 19 El 19 regreso a Naranjo; el Gral. Sanguily por órdenes
Eno. 20 anteriores ocupa ese mismo día también a Naranjo. El 20, orden a éste Géfe para que marche a ocupar a Najasa hasta —segunda orden.

Nuevas disposiciones me han hecho variar las órdenes de concentración y demás pormenores relativos a mi plan de Invasión, tengo pués que aguardar, me es forzoso mantener las tropas a la defensiva hasta que me lleguen las otras de Oriente y quede resuelto todo de un modo definitvo. Permanezco acampado.

Eno. 24 El 24, concentran las fuerzas División de las del Corol. Gabriel González con la Brigada del Este y Corol. Gregorio Benitez con la Brigada del Sur.

Eno. 25 El 25, se celebran elecciones para llenar las vacantes de Dijutados por Camaguey, Villas y Occidente.

Eno. 28 El 28, salen distintas comisiones en asuntos del servicio; entrega del mando de la División de las Villas al Corol. C. González—marcha ésta División el día 28 a ocupar posiciones al Oeste. Nombro al Coronel Benítez Géfe de los Subdistritos Este y Sur. Se pone al Teniente Coronel Marcelino Quesada al mando de 100 rifleros del Sur—marcha el Coronel Benítez con ambas Brigadas a la zona del Chorrillo. Se recibe aviso que el Gobierno y la gente de Oriente está ya en la Jurisdicción de las Tunas, envío correo al Comandante Aguilar a Buenaventura, para que esté listo con los recursos y
Eno. 29 me preparo a marchar hacia allí. El 29, marcha a Buenaventura donde llego el mismo día y sé que el Gobierno se encuentra en Santa Ana de Yeo, pongo inmediatamente un correo expreso, para que se me diga al punto a que debo dirigirme y esa misma noche se me contesta que a San Diego.
Eno. 30 Al día signiente, el 30 en éste punto con el Gobierno, la Cámara y el General García Iñiguez con algunas fuerzas de Oriente, para hacerme entrega de la Columna expedicionaria, 500 hombres escogidos, con 400 remingtons, fino calibre, y 100 carabinas más. Por lo que veo no podrá el General Iñi-

guez cumplir esta orden pués las fuerzas de Oriente se encuentran muy desorganizadas y además el General Iñiguez se muestra muy frío en la empresa de la Invasión. Me abstengo de juzgar los motivos de tal conducta, lo cierto es que estos se multiplican; pero yo me siento con fuerzas y aliento para no abandonar mi plan.

Permanecemos acampados hasta el 1o. de Febrero que me muevo con parte de la Columna expedicionaria, el Gobierno, la Cámara y también me acompañan los Generales Vicente García y Modesto Díaz; el General Iñiguez queda en Buenaventura. Feb. 1

Yo hago noche en Yaquima, el 2 marcha hasta Naranjo, donde se acampa sin novedad, el mismo día; orden al Corol. Benítez y al General Sanguily para que se concentren; el 4 entra Benítez a quién despacho en busca de parque a las Tunas, que también ha de entregar el General Iñiguez; para que no se pierda el tiempo he tenido también que hacerme cargo de la Comisión. Feb. 2 Feb. 4

El 5, entra el General Sanguily. Permanezco acampado con el Gobierno, la Cámara, 300 hombres de infantería y 200 de caballería. El día 9, a las 4 de la tarde enemigo en San José, una legua de mi campamento y fuerte de más de 2,000 hombres de las tres armas. Feb. 5 Feb. 9

Envío exploradores, llega la noche y el enemigo no avanza. El 10, una sección de jinetes lo explora con orden de, al moverse hacerle fuego de frente hasta el campamento; así sucedió, y a las nueve de la mañana llego a mis avanzadas. Combate reñido todo el día y no puedo tomar la posición; logré quitarle con la estrategia el primer impulso y luego se puso a la defensiva, hostilicele hasta por la noche, el 11 después de pasar la noche en mi posición, muy al amanecer voy yo mismo a reconocer al enemigo, se retira, y caigo a perseguirle hasta Moja-Casabe, que se me concluye el parque. El enemigo deja más de 100 muertos y lleva más de 200 heridos, ha perdido armas y caballos. Feb. 10 Feb. 11

La acción de Naranjo ha probado una vez más el valor de los cubanos y lo justo de la causa porque lucha éste pueblo.

Son las 10 de la mañana y me retiro. He sufrido 90 bajas, 8 muertos y los demás heridos muchos de ellos leves, también he tenido más de 40 bajas de caballos; de dos que monté, uno fué muerto y el otro herido con una granada.

Paso el mismo día por la tarde a San Fernando lugar
Feb. 12 donde había dispuesto colocar interinamente los heridos, el 12
Feb. 13 y el 13 me ocupo en distribuírlos convenientemente, dictando
Feb. 14 medidas para su seguridad, y subsistencia. El 14, llega el Corol. Benítez, sin traer más que una parte del parque (otro
Feb. 15 trastorno) el 15, marcha con una horrorosa impedimenta; el Gobierno, la Cámara y 21 camillas de heridos. El mismo día al
Feb. 16 Chorrillo sin novedad; el 16 coloco a los heridos. Permanezco acampado organizando y luchando con las dificultades
Feb. 21 que a cada momento se multiplican; 21, marcha al Ciego de Najasa, de allí comisiones a distintos puntos para recolectar
Feb. 27 gente y parque; el 27, mudo el campamento a San Cayetano, ese día paso a verme con el Brigadier H. Reeve.

Mzo. 3 Marzo 3—Marcha hasta Santana de Guaicanamar.

Desde éste punto debo ver como muevo los heridos, que
Mzo. 5 puedan hacerlo en caballos. El 5, Comandante Urioste en comisión con caballos a conducir los heridos desde Santa Inés y en aquel punto dejo establecido un hospital de los más graves, a cargo del Teniente Coronel Gonzalo Moreno.

Mzo. 6- 7 El 6 regresa Urioste con los heridos. Día 7 en marcha con 600 infantes y 150 caballos, el Gobierno y la Cámara;
Mzo. 8 voy rumbo al Oeste. Pernocto en Yamaguelles—8—a Con-
Mzo. 9 suegra, día 9 a Antón de Guanuí, donde permanezco organizando y preparando parque y demás para la marcha. Me acompañan los Generales Modesto Díaz y Vicente Carcía; el
Mzo. 10 10 se me incorpora la División de las Villas y Brigadier Suárez
Mzo. 15 con su Columna; el 15, marcha con 1,000 infantes y 300 caballos. Al romper marcha, aviso de enemigo en el Jagüey de San Pedro—5 leguas—continúo, al llegar a la casa, envío exploradores hacia el camino del Jagüey y hago desfilar las tropas al fondo del potrero a tomar posiciones. Apenas se principia ésta operación, aviso de los exploradores que el enemigo se aproxima; se refuerzan éstas. La caballería del enemigo,

carga hasta el fondo del potrero y con éste movimiento se desvía de su infantería y se aproxima a nuestra línea de batalla, que completaban; de frente escolta y Brigadier Suárez, Corol. G. González y Baldomero Rodríguez; apoyaban el flanco izquierdo con caballería también. Se carga el enemigo, deja 36 muertos en el campo y se refugian sobre su infantería y se aguarda y no avanza—determino atacarle con la caballería e Infantería, lo efectuó; serán las 2 de la tarde—dura el combate hasta la caída del sol—entre la noche, enemigo sitiado. A la 1 de la noche se escapa un poco de caballería. La columna enemiga se compone de 3,000 hombres de las tres Armas, tres piezas de artillería. Día 16, enemigo sitiado, se le hostiliza con Mzo. 16
tenacidad. Día 17 en el mismo estado, a las 10 de la noche, Mzo. 17
aviso, enemigo en Cachasa—refuerzos sin duda.— El 18, a Mzo. 18
las 4 de la mañana modifico de modo conveniente las líneas de sitio; dejo al Brigadier A. Maceo encargado de todo y con 200 caballos y 50 infantes, marcho al encuentro del refuerzo; hago alto en la Sabana de Jimaguayú; mando exploradores sobre Cachasa y dispongo las fuerzas del modo que me pareció mejor colocarlas. El enemigo avanza, a las 8 de la mañana se presenta, media hora de combate—y dejo pasarlo, por un camino extraviado—llegó primero a las Guásimas; las fuerzas sitiadas, al sentir el refuerzo intentan hacer una salida, pero son rechazadas; entra el refuerzo, el enemigo no hace más que ensanchar un poco más la posición de los sitiados—pero no ataca—
llega la noche y durante ésta se le sigue hostilizando; día 19 a Mzo. 19
las siete de la mañana enemigo en marcha hacia el pueblo—5,000 hombres y 5 piezas de artillería—se le persigue durante todo el día hasta Cachasa. Mis tropas muy fatigadas y el parque consumido; me retiro a Jimaguayú, allí descanso y organizo, me ocupo ahora de colocar mis heridos.

Bajas sufridas por nuestra parte: 29 muertos, 28 heridos graves y 109 leves. Las del enemigo, según informes: 1.037 muertos y heridos.

El 21, dispongo que salga el Brigadier Suárez en opera- Mzo. 21
ciones sobre la zona; el mismo día se me reune el Gobierno
y la Cámara; día 25, recibo bueyes—que envía el Brigadier Mzo. 25

Suárez—el mismo día toda la gente a extraer víveres al Campamento enemigo de la Caridad.

El movimiento de Invasión probablemente puede sufrir algún retardo con éste, tan reñido combate; pero yo no desmayo en mi propósito. Voy a ayudar al Gobierno a vencer las
Mzo. 26 dificultades que se presentan. Día 26, establezco el hospital en las márgenes del Arroyo de Jimaguayú, el mismo día sale y regresa la Columna con viandas del Campamento enemigo Caridad de Arteaga, sin novedad.

Mzo. 31 El 31, marcha el Comandante Gómez—en operaciones sobre la trocha de Morón.

Abr. 2 Abril 2—Marcha el Teniente Corol. Francisco Jiménez, con 50 rifleros sobre las Villas; el mismo día me muevo con la
Abr. 3 columna y hago noche en la Caridad de Sola. El 3, marcha hasta el Campamento enemigo Caridad de Arteaga, se hacen provisiones y se recogen algunos caballos, sin haber tenido ninguna novedad pués el enemigo no salió de sus atrincheramientos; el mismo día, se hizo noche en los Paralejos de Parrado. Me preparo para hacer un movimiento ofensivo sobre el enemigo hacia la parte Oriental del Departamento, para ver si así se logra desconcertarlo de nuestro plan, permanezco acampado
Abr. 6 hasta el día 7, que me muevo no sin haber primero el día 6 adelantado al Corol. González que pasará a Maraguán con una parte de caballería a reunirse con el Teniente Coronel Mar-
Abr. 8 tín Castillo. Acampo el mismo día en la Aurora, el 8, atravesando el Camino Real de la Isla marcho hasta Santa Rita; voy atravesando una zona que está completmente incendiada, no se encuentra absolutamente pasto para las caballerías y ape-
Abr. 9 nas agua; el día 9 marcha hasta la Tienda de Varela, allí hago alto y mando al Brigadier Suárez con toda la Columna a hacer víveres en el Campamento enemigo de Juan Gómez; regresa a
Abr. 10 las 7 de la noche con las viandas y sin novedad. El 10 marcho, hago alto en Santa Lucía, y a las 6 de la tarde marcho y me uno con González y Castillo en el potrero de Joaquín Noy; esa noche la Columna pasa a la Fé en busca de cañas, regresa esa misma noche—sin novedad.

Día 11 acampado. El Gobierno y la Cámara me acom- Abr. 11
pañan.

Día 12, marcha hasta Santa Isabel; quedan el Gobierno Abr. 12
y la Cámara en San Pablo bien escoltados.

De Santa Isabel me muevo a las 4 de la tarde, y hago alto a una legua de San Miguel, cuyo pueblo pienso atacar.

Divido las fuerzas en tres columnas de caballería y dos de infantería; la 1ª al mando del Brigadier Suárez queda de reserva y las demás, cada una al mando de los Brigadieres González y Maceo deben entrar uno por la derecha (Maceo) y el otro por la izquierda; así dispuesto todo me muevo y a las 8 de la noche sorprendo aquel pueblo; el enemigo se había reforzado, sufrí algunas bajas y no obstante, nuestra gente se rehizo de un gran botín.

Emprendo mi retirada esa misma noche y el 13, al ama- Abr. 13
necer vuelvo acampar en Joaquín Noy. El 14, se me reune Abr. 14
el Gobierno, el 15, a San Pablo, 1 legua de la Fé (Benítez Abr. 15
en comisión reservada sobre Cascorro) a una hora enemigo en la Fé; Columna fuerte de 3,000 hombres de las tres Armas. Doy orden de retirada a todos los cuerpos de infantería (trato de evitar el combate) mientras tanto, con la caballería protejo la retirada de la infantería; mientras tanto algunos tiros en nuestra avanzada—es el enemigo; le echo encima 20 jinetes tiradores, se repliega sobre la casa de la Fé y toma la defensiva; yo marcho al retiro, 2 leguas de allí donde me reuno con las demás fuerzas. El 16, al Oriente sin novedad; acampé allí Abr. 16
hasta el 17 a las 10 del día que marcho a Palmarito, una le- Abr. 17
gua de Cascorro; a las 4 de la tarde, allí dejo la Columna y ya unido con el Corol. Benítez que esperaba, marcho con 6 hombres a estudiar bien de cerca la situación de aquel pueblo; después de una hora que pude bien de cerca ver el modo, en que estaban colocadas las fortificaciones y que pude hablar con algunos paisanos supe las fuerzas que componían la guarnición, me retiré.

Al amanecer del 18, emprendí marcha y a las 7 de la Abr. 18
mañana ataqué; 50 hombres se apoderan de la trinchera principal y las demás fuerzas entran por distintos puntos; el ene-

migo se concentra en su fuerte principal y quedamos dueños del pueblo.

Se saqueó completamente; casi todas las familias se nos unieron y después de incendiado me retiré a eso de las 12 del día, no sin haber sufrido algunas bajas.

Murió el Teniente Coronel Martín Castillo, cuyo Géfe tenía orden de que mientras durase el ataque y toma de Cascorro llamara la atención del enemigo en Sibanicú, y ya después de haber cumplido su encargo y haberse retirado sin ninguna novedad, volvió y fué víctima de su temerario arrojo.

Abr. 19 El mismo día acampo en las Guásimas, 19 a la Matilde, aquí distribución de heridos quedando disuelta la concentra-

Abr. 20 ción. Día 20 a Sebastopol—aquí me separo del Teniente Coronel R. Rodríguez a quién he mandado a ocupar el puesto

Abr. 21 que dejó vacante Castillo; el día 21 marcho al Chorrillo con alguna gente de caballería, mi escolta, el Gobierno y Cámara—22, paso a Santana de Guaicanamar; el 23, regreso al

Abr. 22-23 Chorrillo con calentura, (en éste punto en que pienso descansar principio a sufrir).

Paso oficio al Gobierno manifestándole los inconvenientes con que he tropezado para llevar a efecto la invasión de las Villas, y como pienso llevarla a cabo de mi propia cuenta, pués mientras tanto el Gobierno toma la iniciativa en éste asunto, no podrá contarse con la reserva ni el secreto que exige un movimiento de esta naturaleza.

He dado pués, órdenes de descanso a nuestras tropas y después concentrar y de nuevo poder organizar el movimiento.

May. 1º 1º Acampo en el Chorrillo con el Gobierno y la Cámara y una pequeña guarnición de infantería y caballería.

Se declara la primavera muy abundante de agua.

Me ocupo con el Gobierno de la organización de la Primera División que por cierto es bien trabajosa, pues la Cámara al dictar la Ley no tuvo en cuenta mas que la situación del Ejército de Oriente, donde ella tenía su residencia, y no la del Ejército del Centro, que parece que estaba llamado a tener una organización especial—y debido a ésto tropezamos a cada momento con miles inconvenientes.

Día 7, dejando al Coronel Bartolomé Masó, encargado del Campamento marcho con Estado Mayor y escolta, hacia la zona de Maraguán, me acompañan además—el General Sanguily, el Secretario del Exterior, hago noche en la Aurora y el día 8, rindo jornada en San Luis de Antón; de acuerdo con el Secretario del Exterior, nos ocupamos allí de organizar varias confidencios con agentes nuestros en el campo enemigo; llamé allí al Teniente Coronel Rafael Rodríguez, Géfe de operaciones en este territorio, el que llega el 10 y con el mismo tengo una conferencia sobre varios asuntos de servicio—Rodríguez se separa el 12—Día 15—me muevo hacia el Chorrillo, se hace noche otra vez en la Aurora, después de haber extraído algún ganado, y viandas de la zona enemiga.

May 7

May. 8

May. 10

Mal. 12-15

El 16, continúo hasta el Chorrillo, a las 12 del día sin novedad, donde ya encuentro concentradas más fuerzas de caballería e infantería, obedeciendo a órdenes anteriores. Permanezco acampado.

May. 16

En el mismo lugar, el 20, recibo comunicación del Gobierno, cuyo contenido bastante desagradable, pues la Cámara ha tenido un acuerdo, en el cual, acordó injustamente, prevenirme, no hablase en público censurando las desacertadas disposiciones que hace tiempo viene dando—privando así al Ciudadano del sagrado derecho de pensar y hablar.

May. 20

Por desgracia, el Cuerpo de Representantes del Pueblo de Cuba está hoy compuesto de hombres, en su mayor parte que no están a la altura de puesto tan importantísimo, se ocupan de pequeñeces, que rebajan su dignidad y muchas de las veces, se dejan dominar de miras personales—Yo siempre me confesaré—no negaré que debido a mi natural carácter, quizás con palabras poco más o menos duras, habré podido censurar, disposiciones de la Cámara—pero nunca (y ésto no puede ser) despreciaré las instituciones del país—lo que ella ha querido decir—cuyo país yo defiendo.—Esto sería un absurdo.— Contesto al Gobierno con la dignidad que requiere el asunto. Día 27, concluída la organización de la Primera División doy órdenes de que quede disuelta la concentración, y vuelva a tener lugar, el día 20 del entrante Junio, en el

May. 27

May. 28 mismo punto. 28, después de dejar colocado el Gobierno en San Antonio me moví con mi Estado Mayor y escolta, hacia la zona del Camagüey, se acampó el mismo día en la Vistora; de allí paso a visitar al Coronel Baldomero Rodrí-
May. 29 guez; el 29, marcho a la Matilde, donde encuentro acampado al Teniente Coronel Maximiliano Ramos con más de 100
May. 31 hombres de Caballería; 31, a las Guásimas de Agramonte, el mismo día paso a los alrededores de Sibanicú y vuelvo a acampar en las Guásimas, (mucha agua) aquí pienso aguardar al Secretario del Exterior Miguel Betancourt y al de la Guerra General Vicente García.

Jun. 3 Junio 3, se me reune Betancourt, el 4 marcha al amanecer, descanso en la tienda de Varela y continúo, hasta San
Jun. 5 Antonio, donde paso la noche; el 5, hasta Santa Rita de Domínguez; el objeto de este movimiento es, hacer lo posible para tener una entrevista con un individuo del pueblo, para
Jun. 6 abrir comunicaciones;—día 6, se me reune el General García, el ocho marcha a la Lisa—a orillas de la zona—allí me reuno
Jun. 9 con el General Sanguily—9 paso aviso al Coronel R. Rodrí-
Jun. 10 guez para que venga a tener una entrevista conmigo—10
Jun. 11 llega este Gefe de Yaguajay, el 11 mando por ganado y viandas a la zona, que se extrae sin novedad.

Jun. 12 12 marcho a Santa Mariana, a cuyo punto tengo una
Jun. 13 cita reservada que la verifico el 13 por la mañana con buen resultado, y el mismo día regreso a la Lisa—el General Sanguily y Coronel R. Rodríguez se separan de mí.

Jun. 14 Día 14 en marcha, dejando por allí a Betancourt, para que acabe de arreglar, los asuntos de las confidencias—per-
Jun. 15 nocto en la Vistora— 15 mando al Estado Mayor y escolta a la Crimea a reunirse con el Brigadier Reeve—y yo sigo al Ciego de Najasa con tres números de la escolta y allí espero la concentración del 20.

Jun. 20 Día 20 concentran las fuerzas de la Primera División
Jun. 24 (Potrero los Isleños)—24 se le hace entrega del mando de la misma al Brigadier Reeve—27 disuelta la concentración, para que vuelva a tener lugar el 20 del entrante en la Matilde. Mientras tanto pienso hacer un movimiento ofensivo sobre el

enemigo, y con tal objeto, el mismo día 27 me muevo hacia Jun. 27
la zona enemiga del Camagüey, con el Regimiento de Caballería, Agramonte, me acompaña el Gobierno y el Brigadier Antonio Maceo, con su escolta—el mismo día acampo en Peralejo, donde aguardo algunas comisiones, permaneciendo allí, hasta el día 2 de Julio, que emprendo marcha, cruzo el Jul. 2
camino de Santa Cruz, muy cerca del Campamento enemigo Caridad de Arteaga y acampando en Santa Isabel de Trocones, allí hago noche—el 3 marcha a las Delicias y el 4, al Jul. 3-4
Potrerón, zona enemiga. A las 2 horas, aviso de columna enemiga Merced Núñez, a una legua, inmediatamente marcho con todo el Regimiento dejando en el Campamento toda la impedimenta. Al llegar a Merced Núñez, noticias que el enemigo sigue su marcha hacia el fuerte de Camujiro, forzando la marcha continúo la persecusión, dándole alcance al cuarto de hora de camino; el enemigo fuerte de más de 300 hombres de caballería e infantería va muy prevenido y no he podido sorprenderle—se traba el combate, que dura una hora, mas cargando con el brío que acostumbra nuestra gente, el enemigo se pronuncia en completa derrota; dejando en el campo más de 80 muertos, se ocuparon, dos carretas de convoy de provisiones y algunas ropas, 60 rifles y 5,000 cápsulas; el Brigadier Maceo, Capitán Ventura Valdés y mi Ayudante Diego Borrero se distinguieron.— El mismo día después de una hora de descanso a la gente sobre el mismo campo, marcho a mi Campamento, con 19 bajas, 6 muertos y 13 heridos, casi todos leves.— El 5 tengo que retirarme a Jul. 5
colocar bien mis heridos, y lo hago a Cachaza, seis leguas— donde llego sin novedad.— Permanezco acampado—orden al Gefe de la Segunda División para que concentre aquí mismo.— El día 8, dispongo que este mismo Gefe vuelva a la Jul. 8
zona con 100 hombres de Caballería, el 11 varío de posición, Jul. 11
y ocupo el Caimito, una legua de marcha. (En el combate del 4 cayó herido de gravedad, que murió después el Teniente Jacinto Sanchez, Gefe de mi escolta, cuyo oficial me acompañaba desde Oriente, era muy valiente y honrado—ya he perdido tres de los que siempre y desde el principio me

han acompañado, Sánchez—el Teniente Juan Miyares y el Cabo Juan Rodríguez).

Jul. 14 Día 14 regresa el Brigadier Maceo, excursión a la zona extranyendo más de 100 bueyes, 20 caballos y tiroteó a una fuerte columna enemiga en la misma zona.

Continúo acampado organizando la Segunda División: renuncia del mando de ella, el Brigadier Maceo y se encarga del mando accidental el Brigadier José González; paso orden a este Gefe para algunas operaciones, y que concentrase el
Jul. 16 20 del entrante en Antón de Guanucí; 16, me muevo hasta Santa Teresa, nueve leguas, allí hago alto, para ver unos trabajos de más de quinientos sudaderos que he mandado hacer en esta zona, el encargado me da parte que todo está hecho como se ha mandado, me proveó de los que necesito para la
Jul. 17 gente que me acompaña, y el 17 emprendo marcha a la Jagua,
Jul. 18 donde hago noche, y el 18 al potrero los Isleños (Ciego Najasa) aquí descanso.

Jul. 21 El 21 marcha a la Matilde—allí encuentro reunida la Primera División. Las Españoles abandonan a Sibanicú.
Jul. 28 Permanezco acampado hasta el 28 que disuelta la concentración, marcho con el Gobierno, y acampo en Pensilvania (Ciego Najasa) en cuyo punto permanezco acampado, y me ocupo en preparar la marcha del Gobierno, que me anuncia, pasará en breve para Oriente.

Agt. 3 Agosto 3. Se me incorpora el Brigadier Maceo.

Agt. 5 Día 5, dispongo salga el Teniente Coronel H. Mola con 30 hombres de Caballería, hacia la zona del Camagüey, con orden de extraer ganado.

Agt. 8-18 El 8 regresa Mola con 100 reses; 18, se me incorpora el
Agt. 22 Brigadier Reeve—22 me muevo hacia Antón de Guanucí—el
Agt. 23 Gobierno, emprende su marcha el 23.— Yo hago noche en Palmira—el 23, continúo hasta Antón sin novedad, donde encuentro reunido la Segunda División, allí permanezco acampado.

Sep. 2 Hasta el 2 de Septiembre que con toda la División emprendo marcha para el Divorcio donde llego el mismo día sin novedad. Proveo la gente de parque, no puedo moverme, pues
Sep. 7 las lluvias me lo impiden hasta el 7, pasando por Curacia, San

Francisco, la Jugua, Las Bocas, La Entrada y el Perú, atravieso la línea enemiga de las Yeguas a San Gerónimo, sin novedad, hoga noche en el Pesú—el 8 marcha al Jequi, Las Playuelas, Cercado, San Antonio y las Tunas, donde se acampa. Sep. 8

El Mayor General Calixto García Iñiguez, fué hecho prisionero de los españoles en Yarabayo, Jurisdicción de Bayamo, el día 4 de Septiembre de 1874. Cuyo Géfe marchaba solamente con su escolta, hizo alto en dicho punto y allí fué sorprendido; trató de suicidarse pero solo logró herirse en la cara. Sep. 4

Día 10, con objeto de conocer bien el Campamento de Caobillas y proveernos de viandas, marcho hacia dicho punto con la gente montada, dejando la infantería—en el mismo camino se aprehenden algunos paisanos, se extraen muchas viandas, y aproximándome lo posible a las fortificaciones, los españoles intentan salir, pero son rechazados, por nuestra parte; una baja leve, el Gefe de la escolta del Brigadier Maceo. este Gefe me acompaña—el mismo día regreso a las Tunas. Sep. 10

El 11 dispongo salga el Teniente Coronel Mola con algunos números de la escolta en operaciones sobre Caobillas para abrir conferencias. Sep .11

Día 12, sale en operaciones en dos columnas la División, una por la parte Norte hacia Morón al mando del Coronel Maestre, y la otra por el Centro al mando del Brigadier González, con ésta marcha al Cuartel General, pasando por los Isleños, Quemados, San Joaquín, Jagüey, al Ocujar Sep. 12

El 13, dejo aquí la columna que siga sus operaciones y me muevo pasando por Quemado, Quamadito, Fundora, Mijial, el Ojo de Agua, la Florida, Providencia, Santa Gertrudis, Cercado, Las Playuelas y Macaró, allí permanezco hasta el 16. Sep. 13 Sep. 16

Marcha al Divorcio, por la del Angel, la Jagua, San Francisco, Curaná y al Divorcio sin novedad.

18, marcha a Jimaguayú, aquí sé la noticia de la captura del Mayor General Calixto García Iñiguez—hecha por los españoles el día 4 del mismo mes en el punto nombrado Yarayabo, Jurisdicción de Bayamo. Sep. 18

Sep. 20 Día 20 me muevo hacia Peralejo—llego el mismo día a cuyo punto he citado al Brigadier Reeve, allí me reuno con este Gefe y permanezco acampado—mucha agua.—Suspendo
Sep. 30 las operaciones, pues no es posible mover las tropas. El 30—sale el Brigadier Antonio Maceo para Oriente—el Gobierno me pide a este Gefe.

Oct. 7 7—Hai que mudar el Campamento a la Horqueta, por lo insalubre que está el Peralejo y ese mismo día acampa allí también el Coronel Rafael Rodríguez, Regimiento Agramonte.

Oct. 15 15, sale en comisión para Oriente el Alférez José Soler—conduce pliegos de alguna importancia.

Permanezco acampado y me ocupo de los talleres y de la fabricación de mucha ceniza para la de nitro.

Oct. 22 22, me muevo hacia el potrero de Najasa, donde establezco mi Campamento. El Brigadier Reeve con el Regimiento Agramonte queda en la Crimea, el mismo día acompañado del Dr. Antonio Luaces, paso a ver al Diputado Francisco San-
Oct. 24 chez enfermo en el Ciego de Najasa—regreso el 24.

Oct. 28 28, llega el Brigadier Reeve y hacemos la prueba del cañón en las paredes de las ruinas de la Casa de Najasa que dió un regular resultado.

Oct. 30 30, con algunos números de la escolta, y los Ayudantes marcha para la Sabanita, casa de la familia del Coronel Benítez—pasando por el Dagamar, Santa Inés y Rancho de la Morena Rosa, donde se almorzó muy bien—y después seguimos, (mucha agua toda esa tarde), a la Concepción y la Sabanita, donde llegamos sin novedad; allí permanezco.

Nov. 1 El día 1ro. de Noviembre marcho para Belén, donde tengo 100 hombres haciendo ceniza—el Coronel Benítez me acompaña—llego el mismo día pasando por Loma Alta y el Chorrillo.

Dispongo suspender este trabajo y que la gente quede ex-
Nov. 2 pedita, para entrar en operaciones. El 2 marcho para Najasa a salir a Rio Blanco, las Vueltas, El Ecuador y Najasa.

Nov. 8-14 Día 8. Concentro la División; 14, envío de 30 hombres
Nov. 16 rancheros a Belén a concluir el trabajo de la ceniza—el día 16 marcho con dos Ayudantes y tres o cuatro jinetes; el Coronel

Benítez me acompaña a recorrer el Campamento de Juan Gómez, que abandonan los españoles—llego allí y todo destruído tengo que seguir a Sibanicú para comer y hacer noche con alguna comodidad—17 regreso. Nov. 17

18, marcho a la Prefectura de Pedro Cisneros, (el Dr. Luaces me acompaña a ver al Diputado Francisco Sánchez enfermo) regreso el 20—el 21 ejecución del bandido Silvestre Mena, sentenciado a muerte por Consejo de Guerra—22, se mueve el Brigadier Reeve en operaciones con la División. Nov. 18 Nov. 20-21 Nov. 22

Quedo yo acampado en el mismo potrero, variando solamente de lugar.

Me ocupo en preparar el plan de invasión a las Villas.

28, parte del ataque de Cascorro por el Brigadier Reeve—este golpe fracasó. Nov. 28

1ro. Acampado sin novedad. Dic. 1

Día 5, marcha el Alférez Plutarco Estrada en comisión hasta el Gefe de la División de las Villas para que éste concentre todas las tropas a su mando el 25 del mismo en las Turas. Sale también en comisión el Teniente Coronel H. Mola a inspeccionar el depósito de parque a cargo del Comandante Cossio. Dic. 5

Orden al Brigadier Reeve para que disponga que los Coroneles Rafael Rodríguez y Gabriel González, cada uno al mando de 100 hombres de Caballería ocupen el día 20 a Santa Isabel de Trocones.

Día 6, me muevo hacia esta finca, pernocto en Contramuestre y el 8 rindo jornada, el mismo día recibo correo del Teniente Coronel Jiménez desde las Villas. Dic. 6 Dic. 8

Aquí me ocupo de preparar algunos elementos.—Despacho con este objeto distintas comisiones.

Día 18, llega el Alférez Soler que fue de comisión a Oriente, no trae ninguna noticia importante—el 19, llegan los Coroneles—Rafael Rodríguez y Gabriel González—con 200 hombres de caballería, con éstos viene el Teniente Coronel español Virué que con objeto de querer saber de los restos de un hijo suyo muerto en las Guásimas, se ha confiado a nosotros. Se le recibe bien y se le trata como a caballero. Dic. 18 Dic. 19

Se expiden órdenes al Gefe de la Primera División H. Reeve para que haga un movimiento sobre la línea férrea del Camagüey y trocha del Este el cual debe principiar el día 1ro. de Enero.

Dic. 21 Día 21, se separa de mí el Doctor Antonio Luaces que con Virué va a las exploraciones al campo de las Guásimas donde murió el hijo de aquél.

Al separarme del Doctor Luaces que es esta la vez primera desde que llegué aquí al Camagüey a hacerme cargo del mando por muerte del malogrado Agramonte—justo es diga dos palabras pues yo creo que muy pocos conocerán al Dr. Luaces como conocerlo puedo yo que es mi compañero de tienda, que es como mejor se conocen los hombres cuando su vida es íntima. Luaces, hombre profundamente honrado es de un delicadísimo trato, virtuoso hasta donde pueden serlo los hombres, de costumbres muy puras y con un corazón lleno de benevolencia y bondad, se capta las simpatías de todo el que como yo llegase a tratarle. Es de muy buen juicio y bastante talento y sobre los conocimientos que pueda tener de su profesión, como no soy voto en la materia no puedo formar opinión.

Dic. 23 Día 23, me muevo, con toda la gente de caballería aquí presente, hacia las Turas.

El Coronel Rodríguez, dispongo, que con algunos números lo haga por la zona del Camagüey y luego se me reuna en las Turas—hago noche en San Pablo, pasando primero por Guarito, Corral de Rojas, las Delicias, San José de Guisabo y las Catalinas.

Dic. 24 Día 24, a Yareyes, La Redonda, Polcallo, Caobabo, Caridad de Lacra, California, San Antonio y las Turas, en cuyo
Dic. 25 punto pernocto, y el 25 muy al amanecer me paso a San Antonio por ser mejor por la yerba y agua para las caballerías y en donde se me reune la Segunda División.

Aquí, permanezco organizando las fuerzas para el movimiento de invasión, del modo siguiente. El Coronel Rafael Rodríguez Gefe de toda la gente de caballería que con el Brigadier Henrique Gefe de la Primera División deben quedar. El coronel Gabriel González con 100 hombres del Regimiento

Agramonte y 100 del Camagüey, el Brigadier González con el Escuadrón Narciso, 100, el Gral. Sanguily y escolta, el Teniente Coronel Cecilio con 100 rifleros infantes, compondrán las fuerzas invasoras.

El General Sanguily, le nombro mi Segundo Gefe.

El Coronel Marcos García, pasará a ocupar la Gefatura de la Primera Brigada de la Primera División.

El Brigadier Suarez, pasará a mandar las fuerzas al mando de los Coroneles Maestre y Lino Pérez.

Plan— Teniente Coronel C. González, pasará la trocha, si es posible, sin hacerse sentir, por el centro, por entre Ciego de Avila y Morón, punto mas a propósito para el paso de infantería sola, y se le dán tres prácticos buenos.

Las Caballerías y Cuartel General por el sur, cuyo paso protegerá el Brigadier Suárez, volviendo a contramarchar, recoger después los elementos dispersos de la Segunda División y aguardar órdenes para disponer después el pase de ese refuerzo. El Mayor General Roloff, con la gente de Lino Pérez, va preparado para hacer las faginas con que tapar las zanjas y fosos—el Coronel Maestre con gente escogida y bien armada y bien pertrechadas se ocupará en defender el pase del Cuerpo de Caballería.

Dispuestas así las cosas emprendo marcha, sin comuni-
Eno. 2 carle a nadie mi plan, el día dos de Enero—por Santa Gertrudis, Mijial, Fundora, Quemado, Montejo y Ciego de Escobar en donde acampo sin novedad.

Cito a los principales Gefes, les comunico mi pensamiento y plan, exponiendo al mismo tiempo, como tenía órdenes del Gobierno de no emprender el movimiento de invasión sin primero comunicárselo, pero yo casi seguro que el Gobierno no podría de momento, poner a mi disposición ningunos elementos de guerra y que en espera de los que han de venir del extranjero, se nos pasaría el tiempo mas a propósito que en tal virtud y a pesar de la orden del Gobierno, me resolví a hacerlo, con los pocos resursos que contaba.

Todos los Gefes estuvieron de acuerdo con mi plan y de terminación.

Eno. 4 Día 4, marcha una columna la que manda el Teniente Coronel Cecilio González, de los 100 infantes por el centro y todas las demás fuerzas por el sur—Jesús María, Las Piedras, Los Güiros, Ciego Grande, Cieguito, Mercedes, Martín Díaz, San Diego y San Francisco Sánchez—sin novedad.

Día 5. San Juan y San Rafael, alto aquí para preparar la fagina, se mueve la columna a las dos de la tarde, por Echamendi, San Francisco de Itabo, Palenque y Sabanalamar,—alto aquí para organizar las columnas, estoy a tres leguas de la trocha—marcha a la una de la noche y a la trocha al amanecer
Eno. 6 del día 6.

Se sorprende al enemigo, la estacada es destruída, la zanja y fosos fácilmente salvados por la caballería, que pasa sin novedad; no se sufren más que seis bajas de infantería, dos o tres caballos muertos y un mulo.

Soy herido levemente en la garganta.

Continúo hasta Francisquito dos leguas, allí encuentro dos paisanos que me informan del estado de las cosas de esa zona—allí descanso hasta las dos que me muevo a Palo Alto dos leguas donde paso la noche sin novedad.

Una nota curiosa:

Cuando me moví del Camagüey para la invasión de las Villas, contaba el 2o. Cpo. de Ejército a mi mando con los elementos siguientes: 63 Gefes, 221 Oficiales, 290 de clases y 1726 de tropa.

727 caballos inclusos los de las plazas montadas de infantería. 1639 armas de precisión y 22,761 tiros que puede decirse que solamente alcanzaban para poner las tropas a 13 tiros, poco más o menos por plaza.

La Columna invasora se componía de 314 caballos del Camagüey 150 de las Villas y 700 infantes de las Villas.

Resumiendo—464 caballos y 700 infantes. Total de hombres—1,164. Quedaron en el Camagüey y 200 caballos, y 462 infantes.

¿Qué otro Gral. no se hubiera llevado todo eso y dejado cuatro guerrillas de caballería de 25 hombres? Pero yo no quise hacerlo así, y sin embargo alguien dice que yo dejé extenuado al Camagüey.

Día 7, marcha por los Negros, Meloncito, Hoyo de la Palma; el pasto aquí una gran laguna; se hace alto y descanso como una hora y después se continúa, por Guayacansito, Guayacanes y línea telegráfica, y se destruye, y se pasa la noche en este punto. Eno. 7

Día 8. Los Hoyos, los Rucios, y la Majagua, aquí acampo, encuentro algunos hombres del Coronel Jiménez y éstos dan noticias de que el Teniente Coronel Cecilio González ha pasado la trocha sin novedad—inmediatamente envío comisiones por distintas direcciones en solicitud de ambos Gefes. Eno. 8

Día 9, el enemigo a 2 leguas, no me conviene presentarle combate, pues debo reponer un tanto los caballos así como reunir a Jiménez y González, le dejo pues, unas guerrillas que le entretengan, y me retiro, vereda muy larga por un gran Eno. 9

monte, Charco del Negro, Melones, Trilladerito, Juan Criollo y San Agustín—donde acampo—estoy a una y media legua de los campamentos enemigos de Arroyo Blanco e Iguará—han venido algunos paisanos.

Eno. 10-11 Día 10, acampado sin novedad y el 11 marcha por el Dagamal, la Jeringa y San Marcos, donde acampo, hai aquí muchos recursos para la gente y los caballos.

Eno. 12 Día 12, al Coronel Jiménez y el Teniente Coronel Cecilio González se me incorporan.

Se despacha correo para el Camaguey, Tranquilino Cervantes. Al caer la noche aviso que el enemigo se encuentra a media legua de mi campamento y que sigue avanzando, no me conviene presentarle combate pues el Coronel Jiménez ha traído muy poca gente y por consiguiente cuento con muy pocos prácticos, además, en mi plan entra recorrer primero, y antes de comprometer lance, todo el territorio que pueda para orientarme de todo lo posible y que la gente vaya conociendo el terreno, así pues, me retiro a las Delicias una legua y allí pernocto.

Eno. 13 El 13, dispongo que el Teniente Coronel Cecilio González marche hacia el Jíbaro y que situándose en aquella zona habrá confidencias y tome los datos que puedan asegurar con buen éxito un golpe a ese pueblo—mientras tanto, yo me muevo con las caballerías (el enemigo no me sigue) por Balleneta, Sabana Nueva y Corral Nuevo donde se hizo alto para almorzar y dar descanso a los caballos—se continúa (voy rumbo a Sancti Spíritus) Canamayana, Piedra Hueca, la Campana, las Veguetas y Ojo de Agua, donde se hizo noche, en la que hubo una alarma, tiros en una guardia avanzada, con un grupo de gente montada que también hizo fuego y desapareció, de cuyas resultas hubo un hombre muerto pues una bala perdida le dió muerte en medio del campamento, se toman todas las medidas de seguridad, se reconoce todo y no hai más novedad. Es de presumir, que el grupo es de gente

Eno. 14 nuestra—14, marcha por Taguasco (campamento enemigo) Arroyo del Látigo, camino real y acampé en Siguaney, en cuyo punto se cogen muchos transeuntes, con caballos y algunos

efectos. A las 4 de la tarde marcha por las Vegas de Castaña, paso de río Zaza, el enemigo ocupa el paso, en número como de 200 de infantería, se le carga y me abro paso, se le hacen algunas bajas.

Estoy a 4 leguas del pueblo.

Yo tengo tres heridos, dos graves y cinco o seis de caballos que allí mismo fueron repuestos; continúo mi marcha, variando mi plan para ver si era posible quemar uno o dos ingenios, pero tengo aviso de que se han preparado al oir el fuego y luego impedimentado con camillas, resuelvo repasar el Zaza, pasando por Santana, Ingenio abandonado, y acampo en las Vegas de Pinto—esa noche por allí pongo los heridos en lugar seguro y el 15 continúo mi marcha por Bacuino y potrero de la Palma, donde acampo, dos leguas de marcha—en este to se me reunen algunos montados procedentes de Villaclara. Eno. 15

Dispongo que el Capitán Alvarez con 20 jinetes se quede llamando la atención en la zona del pueblo y el 16 marcho por Martín López, Los Chinos, Samana de Saguaco y al Primer Hoyo,—donde acampo—Cecilio González con la infantería a una legua de este punto y nos encontramos a dos del Jíbaro. Eno. 16

Día 17, acampado— y se me une el Teniente Coronel C. González con la infantería. Eno. 17

Día 18, por la madrugada marcho sobre el pueblo del Jíbaro, que a la hora poco mas o menos, de resistir su guarnición, que era de 40 soldados de línea y algunos mas armados, gente toda del país, se rindió con más de 20 bajas. El pueblo todo, después de proveerse la tropa de lo que mas necesitaba, se incendió todo—se curaron los heridos españoles—(12) y se dejaron en completa libertad. Eno. 18

Se ocuparon 151 armas de presición, 35,000 tiros, capsulas, 200 machetes, 120 caballos, muchas medicinas, 50 monturas, muchos efectos de escritorio y un abundante y muy rico botín, de nueve establecimientos de comercio.

Se me incorporan más de 30 hombres, útiles para las armas algunas familias, dejo colocadas en estancias alrededor del

pueblo quemado y las demás me siguen al Primer Hoyo, donde vuelvo a acampar.

Nuestras bajas, 7: cinco heridos y dos muertos. Ya en el Primer Hoyo, dispongo colocar todas las familias en una Subprefectura.

Eno. 19 Día 19 marcha por las Toras, donde hago alto, descansa la gente y mientras tanto hago un depósito oculto de armas y de parque—por la tarde continúo a la Demajagua, y allí se hizo noche.

Eno. 20 El 20 marcha para la Reforma, dos leguas, donde pienso acampar, más como pasábamos a menos de media legua, del campamento enemigo Río Grande mientras el General Sanguily continúa a acampar, paso yo con la Escolta a reconocer el campamento enemigo, veo que todo es un caserío—de paja y un fuerte mal construído. Un paisano que veo por allí, le mando a que le intime la rendición al Gefe de la guarnición, que se acompone de 30 soldados de línea y más de 20 voluntarios. La contesta se dilata, mando pedir refuerzo al General Sanguily, y tan pronto llega éste doy órdenes de incendiar las afueras del poblado y me ocupo de poner en seguridad las familias que van saliendo, a poco el incendio se generaliza, los españoles intentan evitarlo, pero se les hace fuego y vuelven a sus trincheras, media hora después se rindió la guarnición, tres oficiales y 31 soldados de línea con 22 voluntarios—51 armas y 8,000 tiros. A las 12 del día acampo en la Reforma sin novedad.

No sufrí ni siquiera un contuso.

Eno. 21 21, acampado sin novedad.

Eno. 22 22, acampado en el mismo punto y dispongo salga en comisión con pliegos para el Camagüey el Comandante José Gómez, a quien acompañan diez hombres de caballería; voy, pues, a hacer la prueba si es que esta comisión, puede pasar la trocha con gente montada.

Lleva órdenes para que entonces marche el Brigadier Suárez a reunírseme.

El mismo día al ser de noche el enemigo al frente varió de posición en la misma finca y allí paso la noche sin no-

vedad, y al amanecer emprendo marcha el día 23, por Santa Teresa, San Felipe y los Ramones, donde se acampó. Antes he despachado al Teniente Coronel Cecilio González en operaciones sobre Marroquín y zona de la trocha, por donde debe hacer su pasada el Brigadier Suárez. Eno. 23

El 24 marcho por el Cayo de la Estancia, Guayabo, y Corral Nuevo, donde se acampó. Eno. 24

25, marcha Carramanayá, allí se me incorporan el Teniente Coronel Miguel Ramos y Comandante Bonachea con 30 hombres montados. Continúo por el Saltadero y Ciego Potrero, donde se acampó. Se me reúnen aquí el Comandante Carrillo con 100 infantes, y el Capitán Alvarez de regreso de cumplir la orden de operar en la zona de Sancti Spíritus, donde incendió los cañaverales, recogió caballos y llamó, como era de esperar, la atención del enemigo sobre la zona. Eno. 25

Día 26, despacho al Comandante Carrillo con la infantería a las órdenes del Teniente Coronel Cecilio González, y continuando mi marcha—voy por el norte de Sancti Spíritus. Es mi plan recorrer la mayor parte de territorio de Sancti Spíritus, con objeto de recoger caballos y con la presencia de nuestras fuerzas, levantar en lo posible el espíritu de la revolución en esta parte, así como ver la manera de cómo introduzco algunas fuerzas en las otras Villas. Por eso y porque aún no bien orientado de la topografía del territorio donde por vez primera vengo a hacer la guerra con tan escasos elementos, por eso repito no entran en mis planes presentar combates formales al enemigo y ni mucho menos, comprometer lances que aunque en ellos pudiese destrozar una columna enemiga, siempre por nuestra parte se sufrirían bajas y para cuyos heridos no tenemos todavía ciertas zonas que ofrezcan seguridad y garantía. Además, creo conveniente formar una sólida base de operaciones de Sancti Spíritus que sirva para apoyar las invasiones de las otras Villas. Así, pues, no se extrañe que la prosecución de estos apuntes, se note que con frecuencia exprese cómo me retire ya cerca al enemigo. Justificando así estos movimientos de retiradas, continuaré mis apuntes. Eno. 26

Eno. 26 Día 26, en marcha por el camino de Manacas al potrero de las Varas y a Pozo Azul, aquí pernocté.

Eno. 27 27— por Manacas de Cantero; La Larga, La Jiquima, Las Vegas de Salsipuedes, aquí se pasara el Zaza y Neyba Alto y descanso, aquí se cogen tres pacíficos, y continuando a Magueyes se hizo noche sin novedad.

Eno. 23 El 23—al amanecer, por Callejón de Camaguán, una hora de marcha y el enemigo allí, mando a la carga y es arrollada la vanguardia de una gran columna, se da muerte a machete a unos cuantos, y mientras el enemigo se repara y principian sus fuegos de Artillería e Infantería, dispongo la retirada con seis bajas de cinco heridos, un oficial muerto, y continuando por las Piedras, Callejón de este mismo nombre, Las Calabazas y a las Pocitas, en cuyo alto descanso y coloco en esa zona los heridos—pues aquí encontré gente buena que se hiciera cargo de ellos.

A las dos de esa misma tarde me muevo (voy atravesando caminos muy malos para caballería), por Guayabón. El Ñame, aquí un pequeño caserío y varias familias, allí alto, descanso y continúo por "La Perdiz", "Los Indios" y "La Unidad", donde acampé a las siete de la noche sin novedad; estoy a una legua del fuerte enemigo, Zona enemiga y ya jurisdicción de Villa Clara. Me ocupo durante la noche de organizar una columna de 200 jinetes que al mando del Brigadier González—pase a invadir a Villaclara y Cienfuegos.

Eno. 29 Día 29, a las 4 de la mañana, fuego en la avanzada del rastro; el enemigo no avanza, hay mucha neblina, aprovecho ésta, doy órdenes a González que marche a su destino, y yo con el resto de la columna, y por opuesto rumbo, me dirijo orillando la Jurisdicción de Trinidad por Las Grullas, La Ceiba, El Platónico, Los Cerros, a vista del campamento enemigo Sipiabo y a "Manaca de Ransola, donde se acampó sin novedad; en esta marcha, me he encontrado mucha gente pacífica, la gente se ha provisto de muchos recursos de boca y se han conseguido algunos caballos.

Eno. 31 Acampado hasta el 31, que marcha por la sabana de los Arrieros (ya aquí se vuelve a entrar en territorio de Sancti

Spíritus) tomo el camino central hasta Macaguabo y a Santa Cruz gran potrero, alto y descanso, aquí algunos pacíficos y caballos. Continúo a Las Delicias y San Hipólito, donde se hizo noche.

Febrero 1°—Atravieso el Zaza, Paso de los Muertos, Alonso Sánchez, San Ambrosio, Santa Elena y Pozo Azul— y donde acampé. Feb. 1

De aquí dispongo que el Coronel Gabriel González, con 40 jinetes escogidos, vuelva a operar sobre la zona de Sancti Spíritus, y se me reúna el 13, indicándole el punto dónde le esperaré. Día 2, continúo con la demás gente—por el Pocito ,y hasta el Ojo de Agua, donde acampo—el 3, marcha Naranjo, Las Playuelas y al "Majá", donde acampo; el 4, marcha por la Herradura, Las Lajitas y Juan Criollo, donde acampé—el 5, marcha por el Purialito, Trilladerita, Los Guayos, La Retranca y Río Grande, o La Reforma donde pienso dar descanso algunos días a los caballos, y mientras tanto reunir la gente de infantería—órdenes a todos los jefes de concentrar en la Reforma. El 6 acampado y a las 4 de la tarde enemigo a retaguardia del Campamento, me retiro a los Hoyos, y el (7) vuelvo por caminos extraviados sobre el enemigo, para si éste sigue por mi rastro hacia los Hoyos caerle por sorpresa por retaguardia—pero ya éste en marcha por el gran potrero de la Reforma, aunque yo mismo le fuí a explorar dejando la caballería en cubierta, parece que sus exploradores me divisaron y contramarchó tomando posiciones en las márgenes de un arroyo; comprendí que no era posible mi plan, y me retiré a la Demajagua, donde me reuní con el Teniente Coronel Cecilio González, y toda nuestra gente de infantería, cuyo Jefe me da parte de haber incendiado los caseríos de Marroquín, Chambas y Jatibonico, recogiendo muchos recursos, algunas armas, caballos, y uniéndoseles algunos hombres útiles para las armas, e infinidad de familias. En este punto, ya toda esta gente reunida, muy estropeada y sin recursos de boca, determinó marchar hacia la zona de Ciego de Avila a la Ceiba a darles de comer, y con este objeto marcho, pasando por Guayacanes y el Pasto, donde hago noche. Feb. 2 Feb. 3 Feb. 4 Feb. 5 Feb. 6 Feb. 7

Feb. 8 Día 8, a la Ceiba, 2 leguas, mucha abundancia de todo.

Feb. 9 El nueve, marcha; las infanterías que ocupen los montes de Arroyo Blanco, bien oculto para que no sean atacadas y puedan descansar, y despacho al General Sanguily con una parte de gente de caballería, y al Teniente Coronel Mola con otra, ambos en operaciones por distintos rumbos en la zona de Ciego de Avila y la trocha, y Coronel Jiménez con otra columna a la zona de Sancti Spíritus. Todos estos jefes tienen órdenes de concentrar el 20 y 21 en la Crisis—zona del Jíbaro—mientras tanto, yo con la Escolta y alguna gente más de los caballos estropeados de los cuerpos que andan en operaciones, me dirijo hacia aquel punto el día 9, y acampo en "Hoyo de la Palma"—allí descanso, el 10 y 11. Día 12 me muevo, y al pasar por Guayacanes, allí enemigo desvió un poco el rumbo y acampó en las Nuevas—y el 13 pasando por Santa Elena acampo en las Vegas del Paso Viejo, cerca del Jíbaro. Ordenes al Coronel González para que se dirija a esta zona pues he variado de punto para la concentración. Ordenes también para reunir más de 200 personas que hay regadas en todos estos contornos, procedentes del Jíbaro.

Feb. 9

Feb. 10-11

Feb. 12

Feb. 13

Feb. 14-15 14 a la Crisis, mucha caña y ganado; el 15 acampado y se me reúnen General Sanguily, Brigadier Suárez y Coronel González. El Brigadier Suárez pasó la trocha sin novedad.

Feb. 16 16 me muevo, a la Espezanza — correo del Brigadier González desde Cienfuegos, con buenas noticias.

Feb. 17 17, me ocupo de organizar dos columnas de infantería, una para Remedios, Suárez, y otra para reforzar al Brigadier González en Cienfuegos—el mismo día despacho correo para Oriente.

Día 18, me muevo a la Vega de Paso Viejo y dispongo que el General Sanguily pase a la Reformar a hacer marchar las dos columnas, lleva órdenes e instrucciones para los Gefes de aquéllos. El resto de la infantería debe quedar a las órdenes del Comandante Serafín Sánchez. El Coronel Lino Pérez, con una pequeña columnita deberá pasar a la Jurisdicción de Villa Clara a practicar exploraciones en aquel

territorio. El mismo día se me incorpora el Coronel Jiménez y varío de posición—ocupando la finca La Hungría.

El 19 acampado sin novedad hasta el anochecer, que mis exploradores avisan que el enemigo se encuentra a legua y media de mi campamento—tomo todas mis precauciones para evitar una sorpresa y me preparo a aguardar el ataque por la mañana del día siguiente. Feb. 19

Día 20 a las 4 de la mañana, dispongo que el Coronel Jiménez (la fuerza con que cuento son 200 hombres de caballería) con 50 jinetes marcha por un camino extraviado a tomar la retaguardia del enemigo, atacándole tan pronto se apercibiese que éste tocaba a las posiciones del campamento que con el resto de la columna debía yo defender. Una vez colocada la fuerza convenientemente esperé hasta las 7 de la mañana, pues el enemigo se arrastraba lentamente—dos grupos de exploradores que a derecha e izquierda de un arroyo que colinda con la finca y posiciones que ocupo debían atraerme el enemigo a un solo punto—donde principia lo abierto de la finca, terreno adecuado para los movimientos de caballerías—así sucede, y como al presentarse a mi frente simultáneamente se le carga de frente y retaguardia, por la segunda, por el Coronel Jiménez—el enemigo no osó desplear sus fuerzas, y concentrándose sobre las márgenes del arroyo y aprovechando árboles, cercas y sinuosidades del terreno donde nuestra caballería no podía maniobrar con desembarazo, se puso completamente a la defensiva—dispuse entonces, hostilizarle con pequeños grupos—sin notar ningún movimiento, sólo como a eso de las 9 del día, que formando un cuadro, trató de avanzar e inmediatamente dispuse que 50 hombres cargasen sobre el cuadro, y si aquél resistía que inmediatamente y a escape se replegan sobre mí, que a 500 varas permanecía como en observación con el resto de la gente, con objeto de si el enemigo engañado por ese falso movimiento avanzaba, envalentonado, disolviendo su cuadro, cargarle con toda la fuerza—ningún resultado obtuve, pues al notar el movimiento de avance de los nuestros, inmediatamente se replegó sobre sus posiciones sin que se le pudiese hacer daño con el arma blanca, y Feb. 20

solamente hacerle fuego, y mientras tanto, rompiendo él sus fuegos de Artillería, dispuse la retirada de esa Sección hacia mí, mandando inmediatamente un grupo que a corta distancia le sostuviera el fuego que debidamente contestaban—así y todo no se mueve.

Como a eso de las 11 se me incorporan el Coronel Jiménez y Teniente Coronel H. Mola.

A las 4 y media de la tarde en la misma situación—y ya los caballos bien gastados, resolví retirarme a 1|2 legua, donde pudiese darles algún descanso y agua, pues apoderado el enemigo del uníco punto por donde se pudiese darles agua pues todos son barrancos, no habían bebido en todo el día. Dejé sin embargo alguna gente sobre el enemigo. Al ama-
Feb. 21 necer del 21 se marcha el enemigo, dejando las trincheras en que sin duda lleno de temor se parapetó—y muchas señales de haber recibido bajas.

Si me he detenido algo en reseñar algunos pormenores de este raro combate, es porque suceden cosas en la guerra que para el que no se encuentra al frente de los sucesos puede dudar de su veracidad, y éste es uno de ellos, cuando al concluír tengo que decir que después de un combate, que se principia a las 7 de la mañana, y se suspende con la noche, no tengo más bajas y pérdidas que el Gefe de mi escolta y un Sargento, también de las mismas heridas y ni muy graves, seis u ocho caballos, entre muertos, heridos y cansados.

Diré más, que a pesar de 16 o 20 disparos de granadas, cuyos proyectiles pasaban más allá de mis líneas, ninguno hizo el más leve daño ni siquiera a un caballo.

El cómo se explica ésto yo no lo sé, pero, es la verdad.

Ignoro el daño hecho al enemigo, pero puedo bajo la responsabilidad de mi criterio militar, asegurar que ha recibido bastante y voy a dar los fundamentos de mi juicio, además de las señales que han dejado en el campo de sepulturas, y rastros de sangres. La columna española, pasaba de 1,000 hombres, y estaba agrupada en las márgenes del arroyo—y en el cauce del mismo, ellas no sé por qué, sin duda algún plan de emboscada, me presentan poco gente de frente

que, como he dicho antes, debidamente contestaban nuestros fuegos, y con movimientos de amagos de avances y retiradas hacia el arroyo se sostuvieron, y mientras tanto, nuestros fuegos dirigidos a aquella masa, indudablemente debían ser certeros. Además hai que tener en cuenta otra circunstancia, y es que los españoles hacían más de 30 días que me buscan para el combate, y su marcha de la Crisis muy al amanecer del 21 sin esperar ni perseguirme, indica que esa columna debió haber estado muy impedimentada o llena de pánico.

El 22, me moví al potrero el "Pasto". El mismo día se me incorporan los Géfes Sanguily, Manuel y Sorí procedentes del Camagüey,—sin correspondencia. Feb. 22

Día 23, acampado dispongo que el Coronel Jiménez con toda la gente del Jíbaro pase aquella zona, operar desde allí hasta Sancti Spíritus y concentrar aquí el 15 del entrante. El Comandante José Gómez, con 30 ginetes sobre la trocha y con la misma orden de concentración. Feb. 23

Se me reune el General Sanguily de regreso de hacer marchar la columna Suárez para Remedios, y Cecilio González para Cienfuegos.

Día 24,—Me muevo a la Ceiba donde acampo—y a las 11 de la noche recibo correo del Camagüey. Feb. 24

Día 25—despacho otro correo para el mismo punto.— Feb. 25

Día 26—mando al General Sanguily sobre la zona de Iguará a trabajar allí hasta conseguir confidencias que faciliten el sacar mixtos para llenar cápsulas para el Camagüey—un paso que pienso ver cómo lo proveo— Feb. 26

El Coronel Gonzalito—zona de Sancti Spíritus—con 30 ginetes, con el mismo fin para hacer el daño posible al enemigo, y ambos concentrar en el Pasto el día 12.

Yo me muevo para el hoy de la Palma, y de allí mando un oficial a gestionar sobre el asunto de los mixtos, con los confidentes de Ciego de Avila.

Días 27 y 28—acampado—me ocupo de ver el estado de los heridos cuyo hospital está en la cueva oculta, lugar muy apropósito para este delicado y sagrado depósito. Feb. 27-28

Día 1º de Marzo —Dejo aquí al Teniente Coronel H. Mzo. 1

Mzo. 2 Mola, y con mi Escolta paso a la Demajagua—el 2 recibo allí, pliegos de Cienfuegos—el Brigadier González herido, despacho correo inmediatamente y permanezco allí arreglan-
Mzo. 5 do varios asuntos del Servicio, hasta el 5, que marcho otra vez para el "Hoyo de la Palma", me encuentro el enemigo en Guayacanes, le tiroteo y me retiro para Hato Viejo, allí
Mzo. 6 el 6, se me reune el Teniente Coronel Mola y el General Sanguily y alguna fuerza de Infantería.

Dispongo operaciones por distintos puntos.

Mzo. 6 y 7 Marcho el 6, a "Los Martínez",—y el 7, hacia Ciego de Avila, allí arreglo asunto confidenciales y hecho todo es-
Mzo 8 to regreso el 8 a "Los Martínez"—el mismo día se me reune
Mzo. 9 el General Sanguily—que sale el 9 para el Camagüey.

Permanezco acampado sin novedad, entre este punto y
Mzo. 20 Meloncito hasta el 20, que recibo el Correo del Camagüey—
Mzo. 21-22 el 21 despacho la correspondencia, y el 22 me muevo para "La Crisis"—me acompañan 200 hombres de Caballería—allí voy con objeto de reponer un poco los caballos.

El Pasto, Los Martínez, y Meloncito distan media legua uno de otro, y "La Crisis" está a 6 leguas.

Mzo 25 Día 25—acampado sin novedad, y recibo correo de
Mzo. 26-27 Cienfuegos—el 26 se despacha—y el 27 dejando a los Coroneles González y Jiménez para que operen y órdenes de concentrar en este mismo punto el 15 del entrante, me muevo ha-
Mzo 28 cia Los Martínez, el 28.

El mismo día me ocupo en despachar pliegos para el
Mzo. 29 Camagüey que salen a las 3 de la tarde del 29.

Mzo. 30 Día 30—marcho a los "Hoyos" voy rumbo a la trocha a esperar el refuerzo que me dice el Gobierno que debe pasar en los primeros días de Abril.

Mzo. 31 El día 31, continúo marcha hasta San Juan, finca a media legua de Lázaro López y tres de la trocha; aquí se me reune el Brigadier Suárez.

Abr. 1 Abril 1º.—Mando por distintos puntos, comunicaciones para saber por dónde pueda pasar el refuerzo.

Abr. 2 Día 2—me muevo a reconocimientos sobre el fuerte de Jicotea, por allí se recogen algunos efectos a los paisanos y

caballos, que distribuyo entre los soldados de mi Escolta—Paso una esquela al Géfe del fuerte para ver si logro hacerlo salir, hablar con él, y ver si por medio de alguna estrategia engañosa lógro apoderarme del Fuerte; mientras un paisano que lleva la esquela vá y vuelve, en casa de una pobre familia, allí mismo en las afueras del Caserío me invitan a almorzar.—Vuelve en fin el paisano con la contestación—El Gefe dice muy cortésmente que le es posible salir de su puesto.—Me retiro regalando a la familia una onza, y media al paisano que llevó la esquela el Géfe del Fuerte.—Como es la primera vez, según se verá en el curso de mis apuntes, que hablo de dinero; pués es también la primera que en todo el tiempo que ha ocurrido de guerra en éste país he manejado dinero, en éste mismo librito y al final, se encontrarán aclaraciones sobre éste particular delicado,

Voy a "Cerro Pelado", una legua de allí, donde encuentro mucho maíz, se descansa allí hasta las 4 de la tarde que vuelvo a pernoctar en la estancia de San Juan.

Día 3—En marcha, me separo del Brigadier Suárez a quien doy orden de permanecer inmediato a la trocha para estar al tanto de la pasada de los refuerzos—y yo continúo pasando a vista otra vez del Fuerte Jicotea y voy a acampar a Pitajones en donde se me reune el Capitán Elpidio Mola, en comisión sobre la trocha y Ciego de Avila para asuntos de confidencias. Abr. 3

Me dá algunas noticias interesantes y periódicos.

Día 4, a los "Martínez", y aquí me ocupo de arreglar asuntos de esta Subprefectura. Abr. 4

El Capitán Mola vuelve el 5, a continuar en su comisión —y yo el 6, marcho a la "Demajagua"; el mismo día enemigo en Río Grande, mando exploradores y vuelven dando parte de que vá en marcha rumbo a Jicotea. Abr. 5 Abr. 6

Permanezco acampado—y se reciben correspondencias del Camagüey, Cienfuegos y Remedios, y despachan para los dos últimos puntos, el 11 y el mismo día me muevo para la "Crisis", donde deben concentrar el 15 algunas fuerzas—hago noche en la Tinaja y el 12 a la Crisis sin novedad. Abr. 11 Abr. 12

Abr. 15 El 15 se reunen las fuerzas y las preparo para moverme, y llevan a cabo un movimiento más, a las 12 de la noche recibo aviso que ha llegado el General Sanguily y Coronel Rafael Rodríguez procedentes del Camagüey con algunos refuerzos—se encuentran en los Martínez a 8 leguas.

Pospongo el movimiento, despacho algunas fuerzas por distintos puntos, y con el Regimiento Agramonte marcho a los Martinez, allí me reuno con los Géfes indicados a las 11 del
Abr. 16 día. 16.

Me entero de la correspondencia y como él Sanguily ha dejado con el Brigadier Suárez el pequeño refuerzo pongo inmediatamente correo a éste Géfe para que a marcha precipitada se dirija a los Hoyos, y yo lo hago para el mismo punto
Abr. 17 el 17.

El Doctor Antonio Luaces, fué hecho prisionero el día
Abr. 18 18 de Abril — 1875.

El Brigadier Suárez que ocupaba la zona de Morón, se
Abr. 19-20 me incorpora el 19, y el 20 me ocupo de organizar ésta gente reuniendo la que ha venido perteneciente a las Villas el Comandante Serafín Sánchez, pertrechándolas y despachando a Suárez con la gente de contingente otra vez sobre Morón a operar allí y estar al tanto de los demás refuerzos que deben, según ofrece el Gobierno, pasar aquí. El mismo día marcha el Coronel Rafael Rodríguez acompañado de varios oficiales, para Cienfuegos. El General Sanguily con el Regimiento Agramonte lo hace hacia la zona de Iguará donde más tarde debo reunirme con él.

Llega el Coronel Maestre que viene a conferenciar conmigo sobre asuntos de confidencias de alguna importancia.

El Coronel español Fortún, le escribe una carta proponiéndole regularizar la guerra.

También el mismo día se me presenta un hombre que sale de Sancti — Spíritus, con correspondencia del exterior para mí — me escribe Aldama.

Con el mismo individuo doy contestación.

Abr. 22 Día 22, sale el Alférez José Soler en comisión para el Ca-

magüey, conduce la correspondencia y lleva buenos prácticos para el refuerzo.

El 23, me muevo al Mameyar con el Batallón de Infantería al mando del Comandante Serafín Sánchez para acabar de organizarle —donde permanezco hasta el 28 que dejando aquí la Infantería, paso a la zona de Iguará donde me reuno con el General Sanguily y Regimiento expedicionario. Abr. 23 Abr. 28

Mayo 1o. se presenta el enemigo, se le tirotea y entretiene, el 2 y 3 y se retira, queda por allí el Regimiento, el General Sanguily marcha a la zona del Jíbaro a reunir el Regimiento caballería al mando del Coronel Jiménez y yo me dirijo a los Hoyos. Mando de allí al Comandante Serafín Sánchez sobre Jicotea—lo ataca con mal éxito, no pudo tomar las trincheras, tuvo que retirarse con algunas bajas y saqueó algunas tiendas. May. 1 May 2-3

Día 5, se me reune el General Sanguily. May. 5

Día 7, sale en operaciones el Comandante Sánchez. May. 7

Me mantengo en ésta zona para estar al tanto de los refuerzos que ha de enviar el Gobierno, así que para entretener el tiempo me limito a ligeros y pequeños movimientos.

Día 8, se me reune el General Sanguily con el Regimiento de caballería al mando del Coronel Jiménez, dispongo que el General Sanguily con 5 jinetes se dirija a destruir la línea telegráfica de Jicotea a Ciego de Avila, que el enemigo ha reconstruído, así lo hace, y tiene un ligero combate arrollando al enemigo hacía Jicotea, refugiándose en las trincheras. May. 8

El 9, el Coronel Gabriel González se me incorpora con el Regimiento expedicionario, y regresa el Comandante Serafín Sánchez con el Batallón de Infantería a su mando, después de haber atacado el Fuerte Jicotea cuyo éxito no ha sido satisfactorio, pues se han sufrido doce bajas y no pudo ocupar más que algunas tiendas. May. 9

Día 10, despacho a Sánchez sobre la línea de San Marcos. 11, recibo correo de Cienfuegos. May. 10 May. 11

El 12, General Sanguily le estropea el caballo que se cae con él y tengo que darle una escolta, y que se dirija a los Martínez a reponerse, y yo me muevo con los dos Regi- May. 12

mientos a Santa Teresa, aquí llego sin novedad y descanso has-
May. 14 ta el 14 que con dirección a San Marcos emprendo marcha, donde llego sin novedad.

Me preparo a hacer un movimiento sobre Remedios.

May. 15 El 15, me muevo a los Hondones, legua y media de San Marcos, pues en éste último punto escasean los recursos para la gente.

Aquí desisto del movimiento, pues además de que ha principiado un temporal las infanterías al mando del Coronel Maestre, están diseminadas y se retardaría muchísimo el movimiento, en su consecuencia dispongo que los dos Regimientos salgan por distintas direcciones a entretener el tiempo en ligeras excursiones, hasta concentrar a fines del mes, Jiménez a San Marcos y González a los Hoyos, y yo me marcho otra vez a
May. 19 San Marcos el 19, allí acampo y se me incorpora el Comandante Serafín Sánchez con la gente de Infantería, y el Capitán Juan P. Arias; el mismo día recibo correo del Gobierno, llega el Alférez Soler.

Las noticias que trae son fatales. El General Vicente García poniéndose al frente de una sedición que desconoce la actual administrador, se ha opuesto al envío de los refuerzos, así, y como es natural, se ha trastornado todo mi nuevo plan de campaña después del tiempo que he perdido en espera de éstos.

Doy órdenes inmediatamente, que concentren algunas fuerzas en los Hoyos a fines del mes, para ver si puedo emprender algún movimiento ofensivo sobre la trocha del Júcaro a Morón, pues como el Gobierno, me llama el mismo tiempo que me sirva para formar el paso para el Camagüey, el mismo día
May. 19 19 me muevo hacia los Hoyos en cuya marcha se sufrió mucho, pues en la actualidad, nos azota un gran temporal ,el práctico que llevo se pierde y después de haber estado casi todo el día marchando por montes y veredas vamos a salir al fuerte enemigo de Marroquín, y de allí entonces tome rumbo a los Hoyos, donde acampé ya casi de noche pero sin novedad.

May. 20 El 20, se me incorpora el General Sanguily —que había rechazado al enemigo que le atacó, o mejor dicho que ignoran-

do que él estaba por allí iba a sorprender nuestra enfermería, pues un presentado había informado de todo.

Esto hacen los españoles.

El mismo día también se me presenta un individuo llamado, José Inés del Sol enviado por Valmaseda para que me hiciese proposiciones; por cierto bien indecorosas, que viera si mediante una cantidad de dinero ofrecida me comprometía a respetar los ingenios —y además si estamos dispuestos a firmar la paz bajo las bases de la autonomía.

Las proposiciones fueron rechazadas y vacilé si convenía fusilar o no al comisionado, pero al fin pensando que el estúpido Sol (porque no es otra cosa) no sería más que una víctima que Valmaseda se compró por algunos pesos y que su muerte ningún daño le hacia a los españoles porque al fin Sol era hijo de Cuba, resolví volverlo otra vez a las líneas enemigas.

El 20, 21 y 22, acampado. May. 20
Sigue el temporal. 21 y 22

Consideraciones sobre la actual situación porque atraviesa la pobre Cuba.

El General Vicente García, según los informes suministrados por el mismo Gobierno, se ha puesto al frente de un movimiento bien extraño, pues su programa es, disolución de la Cámara y establecimiento de un nuevo Gobierno bajo una forma militar.

Yo no veo las ventajas de estas reformas, antes por el contrario, como todas las reformas por buenas que sean siempre al ponerlas en plantas se sufre algún trastorno —así sea sustituyendo, lo más bueno a lo más malo.

Creo pues muy inconveniente, y mucho más en las actuales circunstancias en que invadidas las Villas, debía más que nunca operarse en todas partes, la unidad de elementos y de ideas, para consolidar y afianzar, el paso que ha dado la revolución. Así pues, lo dudo, pero lo deseo, que aquel General salga bien en su empresa en la que yo me propongo no tomar absolutamente parte alguna.

May. 24 El 24, me muevo hacia los Martínez, donde me ocupo de arreglos sobre el hospital.

May. 28 28, vuelvo a los Hoyos, allí reunidas ya algunas fuerzas llega también Urioste a Cienfuegos, en comisión, la cosa por allá no está muy alegre pero yo no temo nada, es que los españoles han apurado algún tanto las operaciones, pero la estación le es muy contraria, y por cuyo motivo yo desisto del movimiento que intentaba, me ocupo pues de mi marcha al Camagüey. Me acompaña el Brigadier Suárez con su escolta, el Coronel González con 50 hombres del Regimiento, mi escolta y Estado Mayor El General Sanguily queda hecho cargo

May. 30 del mando.

Jun. 1 Día 30 —se cerró éste— junio 1° marcha.

Después de hacer carne a cuatro leguas de la Trocha paso ésta a las 6 de la tarde sin novedad y pernocto, en el potrero Sevilla.

Jun. 2 Día 2 — marcha pasando por Santa Lucía, "La Cavera", y San Francisco donde se pernoctó.

Jun. 3 El 3 — marcha, "Guano Sánchez" "San José del Guano" El Carmen, Sabana Nueva, La Concepción, y La Trinidad, donde se hizo noche.

Jun. 4 Día 4 — Se descansa en la Trinidad y allí me veo con el Coronel Marcos García.

Jun. 5 El 5 — marcha, pasando por Santo Tomás, Las Piedrecitas, El Ocujal, Quemado de Fundora, Los Yagüeyes, La Aurora, Santa Getrudis y San Atonio Arán, donde hice noche.

Jun. 6 El 6 — marcha, pasando por la "Gloria", "El Destino", Aranjuez, "San Blás", Rincón de Porcallo, La Redonda y San Pablo, donde hago noche, despachando de aquí correo al Gobierno, que ignoro su residencia, y diciéndole que aguardo contestación en Santa Isabel de Trocones, para donde pienso dirigirme.

Jun. 7 El 7 — en marcha, pasando por las Catalinas, Ingenio Grande, San José de Guirabo, Las Delicias, Corral de Rojas, Guariato y Santa Isabel.

Jun. 9 El 9 — recibo la contestación del Gobierno y ordena que

me dirija a San José de Guaicanamar — y el 10 así lo hago llegando allí sin novedad. Jun. 10

Enterado bien del estado en que se encuentra el asunto de los reformistas de Oriente, encuentro que, ofuscada y miedosa la Cámara, a quien se han dirigido aquellos desconociendo la autoridad del Presidente de la República en la persona de Cisneros — han principiado a tratar con éllos, legalizando así su mala situación que por más que se quisiese disculpar, no se le puede dar otro calificativo que el de un motín militar.

Por otra parte el Presidente de la República ha presentado su renuncia a la Cámara; pero ésta no ha resuelto nada.

En este estado las cosas se promueve una reunión de varios Géfes que aquí nos encontramos, pero cuya junta no tuvo ningún carácter oficial y solamente, como reunión de patriotas, para opinar lo que se debía hacer en tal situación.

Yo opiné, que puesto que el 2o. y 3er. Cuerpos de Ejército y aún parte del 1o., no se habían adherido al movimiento, que no competía a la Cámara entender en el asunto y sí dejar al Gobierno en actitud e iniciativa de entender en el mismo, y que una vez que éste agotara los recursos morales de que pudiere disponer y no obtuviese ningún resultado favorable, entonces diese parte a la Cámara, haciendo el Presidente renuncia del destino y la Cámara entraría de lleno en la cuestión.

Se siguió esta opinión y volviendo la Cámara sobre sus pasos en busca de su honor y su decoro, a mi modo de ver ya perdidos, deja al Gobierno la iniciativa.

Con tal motivo, yo, que mis deseos siempre serán ayudar en todo a los cubanos y aunque ajeno a la política, me le he ofrecido para tratar, como comisionado oficioso para tratar con el General Vicente García la manera de cómo se puede arreglar mejor el asunto — y pongo inmediatamente correo a aquel Géfe, citándole a una conferencia, que él acepta gustoso.

El 20 — regresa el Capitán A. Castellanos, a quien le tocó la comisión del pliego, y me trae la contestación de García, que fija el 25 en la Loma de Sevilla. Jun. 20

Jun. 24 El 24 marcho a aquel punto, 11 leguas de marcha.—Me acompañan mis Ayudantes, Teniente Coronel Enrique Mola, Capitán Elpidio Mola, Capitán Agustín Castellanos y además invité al Brigadier Manuel Suárez, Teniente Coronel Manuel Sanguily, Dr. Félix Figueredo y Ciudadano Tomás Estrada; como personas entendidas y de bastante significación. El mismo día llegó al punto; ya allí estaba el General García con algunos de los suyos.

Jun. 25 El 25.—Celebramos nuestra conferencia, por más que él se oponía conseguí al fin que fuese pública y que todos los que allí se encontraban pudieran discutir y tomar parte en el asunto.

Yo el primero, senté la proposición de que debían someterse al Gobierno constituído, cualquiera que fuese el hombre que ocupase la Presidencia, y que para éllo debía el General pasar una nota a la Secretaría de la Guerra; éste se niega, se discute largamente; Sanguily estuvo muy elocuente y por último manifestando el General García que por dignidad habiendo desconocido a Cisneros y como él había hecho su renuncia y no podía reconocerlo, que cualquiera que viniese al poder estaría todo arreglado.—Así pues se convino y como yo pienso que desde que la Cámara entendió en el asunto mató la administración Cisneros y se suicidó élla misma, preciso es que venga pronto un nuevo órden de cosas, pués con una administración enferma y una Cámara sin prestigio, vive el pueblo en el desgobierno y el Ejército está expuesto a desaparecer.

Resuelto pués, admitida la renuncia a Cisneros, ocupa su puesto según la Ley el que lo es de la Cámara: Juan B. Spotorno, y convocatoria a elecciones generales — lo demás de las reformas que piden será cuestión de la nueva Cámara.

En fin, así se ha concluído este asunto. Compadezco al General García y compadezco la suerte de Cuba — sus hijos la pueden perder.— No sé que diga de la conducta del General V. García, creo que se ha dejado dominar de resentimientos particulares con Cisneros; puede que este paso marchite sus

laureles hasta ahora puros, pues como la política con su venenoso hábito todo lo infecta y corrompe. ¿Quién sabe?

El 26,— volví a la residencia del Gobierno y dí cuenta de todo. Jun. 26

Permanezco allí ocupándome de los preparativos de mi marcha a las Villas hasta el día 1o. de Julio que me muevo a Najasa; el mismo día es admitida la renuncia de Presidente de la República a Salvador Cisneros y le sustituye el de la Cámara; Juan B. Spotorno. Jul. 1

Día 3, — en marcha, me acompaña el Brigadier Reeve, con una parte de la caballería se acampó en la Purísima — el 4, a Santa Isabel de Trocones — aquí tengo que estar detenido hasta el 6, pués la abundancia de lluvias me impiden la marcha. Jul. 3 Jul. 4 Jul. 6

El mismo día se acampa en el Triunfo, aquí se nos reune el Teniente Coronel Fidel Céspedes con gente de caballería.— El 7, acampado y llega el Teniente Rafael Labrada, en comisión, con pliegos del General Sanguily, de las Villas. Jul. 7

Día 8, — marcha a San Pablo y el 9, a San Antonio de Adán, allí permanezco el 10, para racionar la gente; el 11, marcha a Magueyes, aquí permanezco el 12, organizando alguna gente de infantería, de las Villas, que con el Comandante Carrillo deben marchar por distintos rumbos. Jul. 8-9 Jul. 10-11 Jul 12

El 13, — me muevo a Juan Pérez 14, al Hoyo — y el 15 en marcha. Jul. 13-14 Jul. 15

Se pasa la trocha a las 7 de la noche, algunos disparos con un fortin, sin novedad por nuestra parte — y se acampa en Boca-Manaca.

Día 16, — a la Fé — a las 6 de la tarde se me reune el General Sanguily. Jul. 16

El 17, — marcha al Rincón del Guano. Jul. 17

Día 18, — acampado y a las 10 de la mañana columna enemiga en la Sabana de "Río Grande", de más de 1,000. hombres de las tres armas. Jul. 18

Con la poca gente que tengo no espero el ataque en el campamento, y le salgo al encuentro; le presento combate que dura muy cerca de 2 horas.— Por fin me retiro a un 4o. de le-

gua con dos muertos y 2 heridos graves, varios caballos heridos y el resto muy gastados.

Dejo al Teniente Coronel E. Mola con algunos números, sobre el enemigo, éste emprende marcha hacia Jicotea y Mola la tirotea.

A las 6 de la tarde vuelvo a mi campamento Rincón del Guano.

Jul. 19 El 19, — acampado. Desde hoy me ocuparé de mi marcha a Cienfuegos.

Jul. 20 Día 20, — dejo en el Hoyo de la Palma al Teniente Coronel H. Mola, con toda la gente, y yo con el General Sanguily paso a la zona de Iguará a organizar el Regimiento Expedicionario de Caballería; me ocuo de éste asunto y de otros
Jul. 29 del servicio, hasta el 29, que vuelvo a Rincón del Guano, don-
Jul. 30 de se me incorpora otra vez Mola. El 30, lo hace el General Sanguily.

Me ocupo de instruir bien a éste Géfe y de hacerle entrega de todo lo correspondiente a la Primera División.

Agt. 2-3 Agosto 2, marcho a Santa Teresa. El 3, a las Delicias — en cuyo punto por anteriores órdenes, me aguarda el Teniente Coronel Francisco Carrillo; permanezco aquí has-
Agt. 5 ta el 5, en marcha hasta Manacas jurisdicción de Remedios.

Agt. 7 El 7, después de arreglar varios asuntos del servicio de las tropas que operan en éste territorio, marcho a la Jiquima en cuyo lugar me ocupo de arreglar una prefectura con su guerrilla y establecer un centro que facilite la pronta y segura comunicación entre las Villas Orientales y Occidentales.

Agt. 10 Día 10, marcha por zonas enemigas pero sin novedad, a mi paso destruyo las líneas telegráficas y el mismo día pernocto inmediato al campamento enemigo de Baerya Jurisdicción de Villa Clara.

Agt. 11 El 11, continúo mi marcha al Salvador donde acampo y tengo noticias del Géfe de la 2a. División; General Roloff, al que inmediatamente le paso orden y por la noche se me incorora.

Me informo del estado de nuestras tropas que no es muy bueno pues las activas operaciones del enemigo han contribuí-

do a su desorganización, además de la poca aptitud del Géfe.

Con todas éstas desconsoladoras noticias marcho a la Viajaca, donde hai algunas fuerzas de caballería e infantería, inmediatamente me ocupo de su organizción.

Dispongo comisionados por todo el territorio a reunir gente, así como exploradores sobre las posiciones enemigas para saber sus movimientos.

Dispongo al propio tiempo que el General Roloff marche mientras tanto a ocuparse de la infantería — colocándose en un punto donde haya probabilidades de no ser molestado por el enemigo —yo lo hago con la caballería.

Orden para concentrar el 20 en las Minas, una legua de éste punto.

Arregladas así las cosas, nos movemos el 15; yo me diri- Agt. 15
jo al Recreo como con 70 hombres de Caballería — dejandome ver intencionalmente de los campamentos enemigos de la Mandinga y Ojo de Agua, para llamar la atención del enemigo hacia el Recreo.

Permanezco aquí hasta el 18, que marchando ocultamente Agt. 18
de los fuertes Mandinga y Ojo de Agua me introduzco en la zona de Potrerillo y San Juan, destruyéndola toda, sin novedad hasta las 5 de la tarde que acampado, me ataca columna enemiga que es rechazada dejándome dos muertos en el campo. Por nuestra parte tres bajas de heridos — dos de ellos los Tenientes Coroneles Quesada y Rius.

El 19, continúo mi marcha a la Viajaca me ocupo, ese Agt. 19
día de los heridos.

El 20, me muevo a las Minas — aquí se me reune el Ge- Agt. 20
neral Roloff con la gente de infantería; el 21 lo hago mar- Agt. 21
char con ésta Columna sobre las zonas del Recreo, que se ocupe allí de ligeras excursiones hasta el 6 del entrante mes, para de éste modo ver si logro organizar — el 23, me muevo Agt. 23
rumbo a la Guabina — tengo informes de que el enemigo marcha sobre mis posiciones, y no me es conveniente en estos momentos presentarle combate.

Permanezco entre Guabina y Los Azules — hasta el 28; en éste último punto tiroteo a columna enemiga que ocu- Agt. 28

pando las lomas no es posible cargarle con la Caballería y me retiro a Palma Sola — donde acampo.

La situación en que se encuentran estas tropas y el territorio que más tranquilamente se puede ocupar que es de lomas, y como la mayor parte es de Caballería, requieren una organización especial y formar sobre todo el cuerpo mayor de Infantería, para poder operar con buen éxito y asegurar zonas donde la Caballería pueda estar con descanso y salir a sus rapidos movimientos.

Grande es el trabajo que me resta de hacer y de eso trato de ocuparme desde hoy — pues es el único medio de asegurar la invasión de las Villas Occidentales.

Agt. 30 El 30, paso a las Viajacas, allí se me reune el Teniente Coronel Cecilio González, procedente de Cienfuegos, me informa el estado de aquello y la necesidad de refuerzos.

Sep. 1 Con objeto de prepararlos paso el día 1o. de Septiembre
Sep. 2 al Recreo donde acampo el 2 sin novedad.

El General Roloff, no cumpliendo las órdenes que le tengo dadas, no tiene las tropas reunidas, por fin me ocupo de
Sep. 3-4 reunirlas y ya conseguido el 3. El 4, me ataca el enemigo al que se le sostiene un poco el fuego; y ordeno la retirada pues por la escases de municiones y temeroso de sufrir bajas que me impidan entregar los refuerzos a González, no creo prudente sostener el combate. El enemigo no me persigue y el mismo día abandono la zona y ocupo yo de nuevo mis posiciones .

Sep. 5 El día 5, marcha el Géfe González con sus refuerzos de Infantería y Caballería; yo me muevo, pernocto en el Tamarindo y
Sep. 6 el 6, acampo otra vez en Viajacas donde me reuno
Sep. 7 con el Coronel Rodríguez. El 7, hago cargo a éste Géfe del mando de todas las tropas en reemplazo del General Roloff, pues éste no da buenos resultados. El General Roloff, hasta ahora, por lo poco que le he tratado, puedo juzgarlo como un hombre muy bueno y honrado, lleno de los mejores deseos, pero que carece de ciertas dotes militares, digo, para ésta especial clase de guerra.

Permanezco en éste punto disponiendo las cosas de ma-

nera que el Coronel Rodríguez pueda sostenerse, mientras yo pueda pasar a Sancti-Spíritus y vuelva con algunos elementos. mentos.

El 9, ya arreglado todo emprendo mi marcha hatsa la Guabina, donde descanso hasta el 11, que me muevo y pasando por el campamento de Arroyo Blanco, hago noche en la Vega de Jiga. Sep. 9 Sep. 11

El 12, a Palo Prieto, allí se me reune el Comandante Pune, que había adelantado con una guerrilla y me da parte que no hai novedad en la zona: hasta aquí me acompaña el Coronel Rodríguez. Sep. 12

13, marcha hasta el Arroyo de Baez. Gran temporal Sep. 13

15, marcha a las Pocitas, sin novedad. Sept. 15

17, a la Jiquima. En marcha el 19, a las Vueltas de Pedro Barbas. Sep. 17-19

20, a Ciego Potrero — y el 21 a Santa Teresa.—Aquí descanso hasta el 25 que marcho al Rincón del Guano — donde por anteriores órdenes he citado al General Sanguily, y me reuno con él. Aquí permanezco arreglando varios asuntos de organización que me proporcionen expedir algún refuerzo, con que en breve debo marchar a las Villas Occidentales. Sep. 20 Sep. 25

Zanjo algunas dificultades ocurridas entre el General Sanguily y el Coronel Jiménez, por pequeñeces de asuntos del servicio.

Me entero del mal estado de organización de la gente de Caballería que manda el Coronel Jiménez, debido sin duda a su débil carácter, y tengo que, separándome del Teniente Coronel H. Mola colocarlo a las de Jiménez, Géfe de aquella Caballería, prometiéndome sacar partido de las buenas dotes de Mola, con lo que éste Cuerpo de Caballería adelantará. Después vuelve a Santa Teresa y me ocupo de despachar una comisión al Gobierno.

Los españoles se preparan para la próxima campaña de invierno, y manifiesto al Gobierno las necesidades del Departamento.

La comisión sale el día 3 de *Octubre.* Oct. 3

Oct. 29 Permanezco acampado por ésta zona hasta el 29 que marcho pernoctando en los alrededores del Campamento de
Oct. 30 Arroyo Blanco de donde proveo la gente de viandas; el 30, en marcha, alto y descanso en "Carramayana" — y el mismo día a Ciego Potrero aquí me reuno con el General Sanguily que por anteriores órdenes debía esperarme con gente de Caballería e Infantería con que debo reforzar al Coronel Rafael Rodríguez, Villas Occidentales.

Dejo preparada Comisión para el Gobierno a cargo del Comandante Agustín Castellanos, que deberá salir el día 10. En éste punto se me incorpora el Brigadier H. Reeve de Ca-
Nov. 5 magüey. Permanezco acampado hasta el día 5, en marcha con Columna de Caballería e Infantería.

El Brigdier Reeve me acompaña. Acampo en Arroyo Grande.

En éste mismo día, el doctor José Figueroa Géfe de Sanidad de las Villas, por motivos personales contiende con el General Sanguily y los cuales, no ha sabido arreglar en el terreno privado y del honor, le ha insultado públicamente en medio de tropas formadas y le ha disparado un tiro con su revolver; faltándose con éste proceder a si propio, porque actos son estos que la sociedad condena, y, faltando al orden y la disciplina. La cuestión precisamente, pasa a manos de un tribunal.

El doctor se ha colocado en muy mal terreno, pues a mi modo de ver las cosas, un tribunal lo podrá absolver, pero la opinión pública de los hombres sensatos, creo no lo podrá hacer.

Nov. 6 El 6, en marcha a Neyba — y a los sitios de Cabaiguan
Nov. 8-10 — el 8 a las Pocetas — y al Charcón día 10, a "Quemado Grande" — aquí se me incorpora el Coronel R. Rodriguez.

Nov. 11 Día 11. Marcha a Mina-Rica, aquí enemigo, se contramarcha y combate con otra columna en el potrero Basnueva y en éste mismo monte dejo la infantería y toda la impedimenta, llamo la atención del enemigo hacia el Ajocinado, punto opuesto, me sigue, tomo después sobre la izquierda; el enemigo continua para su campamento de Báez vuelvo a Basnue-

va, recojo la infantería y acampo en "Mina-Rica". El 12 dejo aquí la infantería y marcho por Llagunal, Buen-Vista a los "Cantiles". Aquí alto y se almorzó, después a los sitios de Guabina, donde pasé la noche. Nov. 12

Día 13, a Viajacas donde acampé — aquí algunas fuerzas de la Segunda División. Nov. 13

Día 15, sale el Brigadier Reeve para Cienfuegos y mando algunas columnas en operaciones sobre zonas enemigas. Nov. 15

16, paso a acampar en las Minsa. Aquí se me reune el General Roloff y otros individuos que tengo encargados de las confidencias. Les doy nuevas órdenes y vuelven a ocuparse de sus comisiones. Nov. 16

Día 25, me muevo hacia la zona donde dejé la infantería, llevo municiones y prácticos suficientes para la marcha que ha de hacer ésta Columna. Nov. 25

Acampo en Guabina, 26, continúo marcha hasta las "Nuevas", donde ya por anterior órden me espera la infantería, me reuno con ella. Nov. 26

El 27, se dispone su marcha hacia Sagua, despacho también Comisión con pliegos al General Sanguily (Sancti Spíritus). Nov. 27

Yo con el Coronel Rodríguez y nada más que las Escoltas, me quedo acampado en el mismo punto para dar descanso a los caballos.

28, marcha por el mismo rumbo, alto en Arroyo Blanco, y continuo a Guabina. Nov. 28

29, a los Cantiles, a la Moza. Aquí comisión del Géfe español Virné pidiéndome una conferencia, que rehuso, pués no expresa tener carácter oficial. Nov. 29

Permanezco aquí hasta el día 2, que me muevo al Vizcaíno. Estoy actualmente ocupado en estudiar el modo de como se puede atacar el puesto enemigo de Manicaragua; los trabajos no me dan resultado porque los españoles están bien fortificados y la gente de infantería conque cuento, no es apropósito para una sorpresa. Tengo que desistir de mi proyecto y el 15 paso a la "Mosa", ocupándome en todo este tiempo hasta el día 24 en mandar guerrillas a inquietar el enemigo y Dic. 2 Dic. 15 Dic. 24

con el fin de incendiar las Cañas. Todas éstas guerrillas deberán reunirse el día último del mes. El enemigo se mueve en toda ésta zona que ocupo, pero evito el combate y aún no he
Dic. 24 tenido encuentro con él. Hallándome hoy día 24, acampado
Dic. 25 en los Cantiles, potrerito de la Colmena.—Día 25, me muevo a "Loma Mala", hasta el día 30 que dejando dispuestas algunas operaciones, me preparo para marchar hacia las Villas Orientales.

Marcha el 8, desde "Lomas Malas", por el llano de Manicaragua, alto y descanso en Pueblo Viejo, después marcha al Pendejeral. Aquí descanso hasta el 10 que me muevo, alto en el Manacal y marcha a "Quemado Grande", el 11, a las Pocitas donde descanso por la noche, y el 12, hasta la una de la tarde que marcho y hago noche por los sitios en Camaiguán. Eno. 8 Eno. 11 Eno. 12

Día 13— a las 12 marcha hasta las Vueltas de Pedro Barba; el 14 al "Purgatorio" desde allí dejando la mayor parte de la gente, marcho desviando mi rumbo a avistarme con el brigadier Maestre para arreglar con urgencia un asunto de importancia, cuyo Géfe se encuentra en Sabanas Nuevas, jurisdicción de Remedios, donde llegó el mismo día; allí paso la noche y al 15, marcha otra vez por el Purgatorio y continuando hago noche en Ciego Potrero, donde debo aguardar al General Sanguily. El 16 se me reune éste Gefe y marchamos para "Trilladeritas". Al llegar a éste lugar noticia de que han llegado algunos refuerzos de Oriente al mando del Coronel Mariano Domínguez. Eno. 13 Eno. 14 Eno. 15 Eno. 16

Llega también el Mayor General Manuel de Suárez Carval, que envía el Gobierno para que le destine. Ordeno y dispongo reunir todas estas tropas en éste mismo punto para revisarlas, lo que se verifica en los días 18 y 19; disponiendo que la infantería pase a descansar a la zona del Jíbaro, las caballerías pasan en operaciones a las zonas de Sancti Spíritus para llamar allí la atención del enemigo y evitar que la infantería sea molestada; con órdenes de concentración en éste mismo punto el 10 de Febrero. Eno. 18-19

El 20 me dirijo hacia el Guayo, donde me ocupo de arreglar varios asuntos del servicio y despachar comisión para el Gobierno, lo que hago con el Teniente Coronel José Solis, el Eno. 20

Eno. 29 día 29.—Permanezco por esta zona hasta el día 9 de Febrero,
Feb. 9 que marchando por Trilladeritas me reuno allí con el General Sanguily y toda la demás gente de Caballerías e Infantería.

Feb. 11-12 Día 11 y 12—me ocupo en organizar tres columnas, dos de caballería y una de Infantería para que la una de Caballería, al mando del Coronel Jiménez, que debe quedar al cuidado de ésta zona, otra al mando de los Géfes: Coronel G. González y E. Mola, y la Infantería al mando del Coronel Mariano Domínguez; dispuesta así las cosas emprendo marcha el 13
Feb. 13 a los Barracones, el 14 a Taguasco, el 15 a los Azúles, el 16 a
Feb. 14-16 las "Tres Palmas", y el 17 doy aquí descanso a la tropa y se me incorpora el Teniente Coronel Serafín Sánchez.

Feb. 18-19 Día 18—en marcha al Aguacate y el 19 donde descanso a la tropa.

Adelante al Teniente Coronel Maximiliano Ramos hasta "Quemados Grandes", para que desde allí me avise de las novedades que puedan ocurrir por la zona que tengo que atravesar, así como recibir allí en el mismo "Quemados Grandes", al Capitán Manuel Santander, que con algunos hombres deberán encontrarse ya de regreso de una exploración en la jurisdicción de Trinidad.

Feb. 20 Día 20 hasta el Bagá, donde se acampa, sin novedad; aquí es la línea eléctrica se destruye toda y tengo noticias de la zona; se me reune el Teniente Coronel Ramos y Santander.

Feb. 21 El 21.—Me paso a "Quemados Grandes", que es a una
Feb. 22 hora de marcha, y descanso allí todo el día; el 22 marcha al Manacal.

Feb. 23 El 23.— Me encuentro en la jurisdicción de Villa clara;— dispongo que el Coronel M. Domínguez, con la columna de Infantería avance por las Sierras y caiga sobre el Valle de Trinidad, sigo yo con la Caballería sobre el llano de "Manicaragua", y el mismo día me reuno al Coronel Rafael Rodríguez—en los potreros de las Lomas de las "Minas".

Me ocupo en este punto de organizar bien, muy cerca de 400 hombres, de Caballería, que he podido reunir, y de estudiar el movimiento que pienso hacer el cuál tiene por objeto enviar refuerzos hacia Occidente.

Permanezco acampado hasta el 28, que con aviso de que columna enemiga se encuentra a una legua de mi Campamento, me muevo excusndo un encuentro, para llevar a cabo mi propósito, más, como a una hora de jornada y burlada la intentona de la primera columna, me encuentro con otra de Caballería a la que fué preciso presentarle combate· Eran como las 8, de la mañana y la posición muy poco a propósito para maniobrar (—las tornas del Jíbaro—), los españoles podían tener 500 jinetes—yo llevaba 300. Feb. 28

El combate duró dos horas. Arrollados los españoles se refugiaron e hicieron fuerte en la cúspide de una loma y mientras yo pensaba tomar disposiciones, para coparlos o hacerlos rendir, se aproxima la otra columna de más de 2,000 hombres, mandada en persona por el mismo Capitán General Jovellar. Forzoso me fué entonces mi retriada, ya con algunas bajas de hombres y caballos. Los españoles—más de cien—vimos tendidos en el campo. Ocupé 30 armas, como 50 caballos, equipos.

Yo tuve de pérdida 22 heridos y 8 muertos,—y 15 o 20 caballos. Mi retirada la hago hacia Viajacas.

Día 29,—el enemigfo aún más reforzado me persigue pero con lentitud, yo trato de evitar combate, fijo siempre en mi intento de enviar los refuerzos a Occidente, pero estos movimientos me han aniquilado la caballería y como es indispensable que los caballos estén en condiciones de hacer una jornada por lo menos de 20 leguas, no encuentro el modo de darles descanso pués el enemigo me obliga a mover constantemente; el terreno es estrecho y malísimo para caballerías, y además todos los potreros incendiados y en ninguna parte se puede contar con pasto para la caballería. En esta situación tengo que desistir de momento de mi plan, y despachar al Gral. Sanguily con las caballerías procedentes de Sancti Spíritus. Feb. 29

Marzo 4—en "Palma Sola"—Yo me muevo para Viajacas, el mismo día me ataca allí el enemigo, apenas le puedo resistir voy ya con poca gente, y apenas sirve un caballo. La noche de este día la paso en Pueblo Viejo y el 5 marcho para Mzo. 4 Mzo. 5

Mzo. 10 el Ocuje, donde permanezco hasta el día 10 ocupado en atenciones de los heridos y otros asuntos·

Mzo. 11 Día 11, marcho a "Lomas Malas", ya el enemigo se ha recogido un poco.

El mismo día hago entrega del mando de la Segunda División, al General Manuel Calvar, pués el Coronel R. Rodríguez ha sido herido en el Jíbaro.

Nació Panchito en la jurisdicción de Sancti-Spíritus.

Mzo. 11 La Reforma, el día 11 de marzo de 1876.

Mzo. 12 El 12,—me separo del General dejándole ya impuesto de todos los asuntos pertenecientes a la División.

El mismo día recibo comunicaciones del General Sanguily y renuncia que hace de su destino, a consecuencia de las intrigas de los Géfes de las Villas. Omito hacer comentarios sobre estos sucesos, pero todo el mundo sabe lo que en las Villas ha venido sucediendo, en este sentido, desde el principio de la revolución. Por el motivo de la renuncia del General Sanguily se me hace preciso volver a Sancti Spíritus.

Mzo. 12-13 El mismo día 12, me muevo hasta el "Pendejeral", el 13,
Mzo. 14-15 al Manacal, el 14, a Vega de Gómez, el 15, a los Indios, el
Mzo. 16-17 16, al Aguacate, y el 17, a Taguasco donde me reuno con el General Sanguily—allí mismo se presenta columna enemiga que se hostiliza.

Mzo. 18 El 18, me pongo en marcha para la Reforma; aquí pienso dar algún descanso a los caballos y mientras tanto doy órdenes para que en éste mismo lugar se reunan todas las caballe-
Mzo. 25 rías de la Primera División, el 25 del actual.

Se reunen el indicado día las caballerías y pongo en conocimiento de los Géfes de Brigada, cómo el General Sanguily se ausenta, y que deben entenderse con el Cuartel General y mientras el Gobierno disponga venga un Géfe a mandar la División.

Mzo. 28 El 28,—después de pasar revista a las tropas y dar algunas órdenes para reforzar al Coronel Francisco Borrero (cuyo Géfe se me ha reunido el 20, con el último contingente) que debe atacar a Morón·

Mzo. 31 El día 31,—marcha el General Sanguily para el Cama-

güey; Sanguily ha tenido que renunciar por la oposición que le hacen los Villareños, y a la verdad aquí no podrá mandar ningún Géfe que no sea de las Villas, porque desgraciadamente se ha desarrollado entre esta gente un espíritu de provincialismo horroroso.

Este estado de cosas créa para mí una situación difícil y embarazosa, y apesar mio siento en mí alma una especie de desencanto, pués absolutamente puedo tener confianza en esta gente, porque no dudo que con el tiempo me suceda a mí lo que al General Sanguily. Así pués, debo hacer todo lo posible por salir del compromiso de éste destino.

Permanezco acampado arreglando los asuntos del Departamento pués he pedido una conferencia al Gobierno y paso órden al Mayor General Carlos Roloff, para que mientras dure mi ausencia quede hecho cargo del mando.

El 22—me atacan los españoles y son rechazados, he sufrido muy pocas bajas de hombres, pero sí de caballos. Abr. 22

Pasó Abril y entra Mayo—yo siempre en el mismo punto—(ataque a Ciego de Avila el 27 de Abril) Abr. 27

Mayo 18, vuelven a atacarme los españoles que rechazo nuevamente. May 18

Pasó Mayo.—Entra Junio, se me reune el General Roloff. Me ocupo de arreglar y preparar mi marcha para el Camagüey el día 9, en Trilladeritas, le hago entrega del mando al General Roloff. Jun. 9

El 11, vuelvo a la Reforma. Jun. 11

El 16, en marcha para el Camagüey, paso la línea del Júcaro a las 7 de la noche, y hago noche en San Francisco de Paula—Día 17, en marcha (voy acosado de un gran temporal) descanso en Cabeza y continuando mi marcha pernocto en San Luis. Jun. 16 Jun. 17

18, camino una legua a la Trinidad de Holano, y aquí doy descanso a los caballos (el temporal continúa). Jun. 18

El Coronel G. González me acompaña.

El 19, en marcha hasta San Antonio de Adán. Jun. 19

Día 20,—doy descanso. Jun. 20

Jun. 21-22 Día 21,—en marcha hasta Jimaguayú—y el 22 me reuno al Gobierno en las Guásimas.

Jun. 30 Hasta el 30, estoy con el Gobierno y no habiéndome sido posible conseguir que se me admita mi renuncia, vuelvo para las Villas· Haré este sacrificio más por el País, me separo pués del Gobierno—y hago noche en San Antonio de Adán.

Jul. 1 Julio 1o. doy, aquí mismo descanso a los caballos.

Jul. 2-3 El 2 en marcha hasta la Trinidad de Holano—el 3 des-

Jul. 4 canso—el 4 marcha todo el día, paso la línea del Júcaro a las 8 de la noche y duermo en el Cieguito.

Jul. 5 El 5 me reuno con el Teniente Coronel José Gómez en el Pasto, aquí descanso algunas horas, mientras tanto despacho correo—al General Roloff—que se encuentra en las Lagitas. Me muevo a las 4 de la tarde para el Rincón del Guano.

Jul. 6 El 6 paso a la Reforma—donde acampo y espero al General Roloff para hacerme cargo nuevamente del mando.

El Coronel Ricardo Céspedes me ha acompañado desde el Camagüey.

Jul. 18-19 Hasta el 18 no puedo hacerme cargo del mando y el 19 despacho al Coronel Francisco Borrero en comisión al Gobierno para ver el modo de como se arregla de una manera enérgica el asunto de más de 100 desertores de la gente de Oriente que a mi llegada aquí se han desertado.

Acompañan al Coronel Borrero, el Coronel Francisco Jiménez Comandante Manuel Barrera (español) Doctor José Figueroa, y, Río Entero—los dos primeros los despacho por disposición del Gobierno, a consecuencia de que ambos han presentado al Gobierno una queja en contra mía sin causa justificada y solamente disgustados porque yo no les tolero su vida licenciosa y desarreglada pués el Coronel Jiménez vive embriagándose con sus soldados y Barrera es un intrigante y un *español* de malos antecedentes; quien pues me hubiera dicho a mí un día que Jiménez hubiérase unido a Barrera, a un español para hacerme la guerra! ¡Cuántos desengaños y qué-de experiencia para el porvenir!

Al Doctor Figueroa le llama el Gobierno a consecuencia de su crimen de insubordinación y conato de homicidio contra

el General Sanguily y Río Entero para destinarle allí en trabajos de oficinas.

El 20 me muevc a Trilladeritas y revisto allí los Regimientos de Caballería Castillo Expedicionario y Honorato. Jul. 20

22, me avisa el General Sanguily que se encuentra en la Reforma de regreso del Camagüey y paro allí. Jul. 22

El General es mandado por el Gobierno para que vuelva a ocupar su destino, me reuno a él y permanecemos acampados hasta el día 25 que marchamos para Trilladeritas. Jul. 25

El 26 y 27 peranezco acampado y despacho al Regimiento Expedicionario en operaciones. Jul. 26-27

El 28 marcho yo sobre el Jíbaro con el Regimiento Honorato y el mismo día acampo en "Primer Hoyo". El enemigo ocupa el Jíbaro, la posición es malísima para atacarle con caballería—yo me he situado a una legua y le hostilizo con grupos. La columna enemiga es grande y no es posible hacer otra cosa. Jul. 28

Día 30, se declara un temporal, ríos crecidos y mal potrero. Jul. 30

Agosto 1°. El enemigo no se mueve—y el temporal continúa; me pongo en marcha para Trilladeritas donde llego el mismo día. Agt. 1

Día 2 se hace cargo el General Sanguily del mando de la Primera División—aquí permanezco hasta el día 4. En éste día derrota de los españoles en la Sabana de Guayacanes por el Teniente Coronel José Gómez. Paso a la Reforma y vuelvo a Trilladeritas. Agt. 2 Agt. 4

Murió el Brigadier H. M. Reeve, el día 4 de agosde agosto de 1876, en Yaguaramas. Su cadáver quedó en poder de los españoles. El 8 en marcha a Purialito y pienso seguir a la jurisdicción de Remedios. Las lluvias arrecian y tengo que aguardar hasta el día 11; que en marcha por la Campana, Ciego Potrero y a "Monte Obscuro" donde me reuno con el Coronel Rafael Rodríguez—aquí permanezco—hasta el día 15—y después de haber arreglado varios asuntos del servicio y despachar las tropas que componen ésta Brigada en operaciones Agt. 4 Agt. 8 Agt. 11 Agt. 15

sobre zonas enemigas, paso a San Lucas allí permanezco hasta
Agt. 18-19 el 18 que marcho para la Reforma donde llego el 19.

Agt. 26 Permanezco hasta el 26 que acabo de despachar comisión
Agt. 27 al Gobierno, el 27 en marcha hasta Purialito y continúo el
Agt. 28-29 día siguiente 28 otra vez para Remedios donde llego el 29.

El objeto de ésta marcha es tristísimo, es para ver cómo encuentro el medio de arreglar las intriguillas de los Villareños en contra del General Sanguily y los Camagüeyanos que ahora más que nunca y con inaudito descaro— se ponen en juego con mengua y retraso de la revolución.

No es posible ningún órden de cosas, no es posible ninguna organización y yo mismo no cuento con seguridad en el destino que ocupo, y para salvar la situación, pienso remover todos los Géfes que le sean desafectos y colocar los que sean de su agrado aunque desgraciadamente, carecen de aptitudes.

Por mi parte estudiaré el modo de dejar éste destino sin que se perjudiquen los intereses del país, porque no me es posible continuar en ésta baraunda de ambiciones ilegítimas, de hombres sin condiciones ningunas como Géfes experimentados y capaces de ayudarme a salvar una crisis. Con tal motivo pongo correo al Genaral C. Roloff para hacerle entrega del mando de la Primera División, destino que ocupa el General Sanguily.

Sep. 1 Septiembre 1o. Me encuentro en el Remate, aquí se me reune el General Roloff—le hago cargo del mando de la División.—Se le admiten sus renuncias a los Coroneles Rafael Rodríguez, H. Mola y Teniente Coronel Julio Díaz.

El mismo día correo al General Calvar, le cito a una conferencia.

Sep. 2 El 2 en marcha para la Reforma, para de allí despachar correo al Gobierno dándole cuenta de todas estas ocurrencias.

De paso por la Campana sé por el Teniente Coronel Julio Díaz los desórdenes y deserciones de la gente del Regimiento Honorato, que según informes se le están reuniendo al Comandante Angel Mayo que es uno de los cabecillas del motín y un tal Rodríguez que mandé a recoger una cantidad de

dinero de más de $2,000 y se ha ido con el dinero a engrosar las filas del motín.

Es pués, un conflicto que ha promovido ésta gente y me parece conveniente dar un indulto y colocar a Serafín Sánchez al frente de éste mando, suspenso éste Géfe de su destino por sentencia de Tribunal; es indudablemente una anomalía, pero en las Villas puede verse ésto y mucho más.

El 5, acampo en las Pozas—el 10 sale correspondencia para el Gobierno y van también los Coroneles Enrique Mola, y Rafael Rodríguez y Mariano Domínguez; éste último herido. Sep. 5-10

Doy con ellos cuenta al Gobierno de la situación.

Me pongo en marcha inmediatamente para Remedios otra vez, para esperar allí al General Manuel Calvar y al General Roloff. Llego el 14 a "Monte Obscuro"—donde pienso esperar a los mencionados Generales. Sep. 14

Día 15, acampado, sin novedad. Sep. 15

Nótese lo siguiente, que hace como cuatro meses que por más que me esfuerzo en hacer archar la revolución adelante, ya que por decirlo así le hemos abierto las puertas a Occidente—todos mis esfuerzos se estrellan en el desórden, o la indisciplina y el desórden.

Puede decirse que hace cuatro meses que vivo marchando i contra-marchando sin hacer otra cosa que organizar—o como vulgarmente se dice luego "atajando pollos".

He tomado mientras tanto, todas la medidas que me han parecido oportunas para sostener el órden, pero todo será inútil, porque los Villareños, son ingobernables por Géfes que no sean de las Villas. Durará por mucho tiempo,—mientras prevalezca la ignorancia y la ambición,—la misma predisposición contra todo lo que no sea Villareño, sobre todo contra el Camagüey—por ocurrencias, según éllos, que datan desde los primeros tiempos de la revolución, y los mal intencionados explotan la ignorancia de esta pobre gente para hacer lo que conviene a sus miras particulares.—Así es que se me antoja discurrir y creo que con algún fundamento, que no me parece posible, el triunfo de la Revolución, que hace poco lo pensé asegurado, marchando un Cuerpo de Ejército decididamente, in-

vadiendo la parte occidental de la Isla. Y perdido el órden, no hai concierto ni armonía ni unión, desaparece la fuerza moral i material; principia la revolución por estacionarse nuevamente i corre inminente peligro, pués el enemigo deberá aprovechar la desavenencia entre los mismos cubanos; lo que él hubiera querido conseguir a cualquier precio, los mismos hijos de la tierra que pretenden libertarla de su tiranía—se lo están proporcionando gratuitamente.

Espanta presenciar todas estas cosas, pues no se concibe que con un enemigo poderoso al frente, con la persecución y la muerte por sistema a todo lo que es cubano; sin embargo, entre los mismos hermanos, que debían estar unidos como compañeros en tantas desgracias—lágrimas y dolores—existen las más hondas discordias i los más negros odios y rencores.

Este pueblo, tal vez no estaba preparado para la lucha i de ahí las tendencias al abuso de la libertad mal entendida, y de ahí el estado latente de sorda anarquía que se nota desde el fatal suceso de "las Lagunas de Varona",

Yo como extranjero, me afilié soldado de esta noble causa, que esta dejando de serlo porque los hijos de esta misma tierra le amengua su belleza con su desunión.

Según se nos informa—la emigración cubana en el exterior, sobre todo la que se ha agrupado en los Estados Unidos del Norte, adolece de los mismos defectos, i sus tendencias son las mismas. Anarquía en todas partes—principios de autoridad i unidad de acción ninguna.

Sep. 18 El 18, se me reune el General Calvar—me dá cuenta del estado de todo aquello, en peor situación, de chismografía y por consiguiente me manifiesta resueltamente; no quiere continuar allí en aquel destino.

Le doy órden de que vuelva allí inmediatamente, i dejando aquello arreglado según instrucciones, regrese lo más pronto posible a reunirse conmigo.

El General Carlos Roloff, no ha hecho caso ni ha acudido a la cita que le he dado para la conferencia. Eso va probando que él no es ajeno a las disidencias que aquí se suce-

den.—Ojalá todas estas cosas no sean tan funestas como yo me las imagino.

Día 21, me muevo haciendo noche en Purialito—el 22, a las "Pozas", desde aquí paso orden al Tte. Cor. Serafín Sánchez, para que pase a mi campamento para hacerle etnerga de nueve mil y pico de pesos en oro que tengo en mi poder--quiero quitarme de compromisos y responsabilidades con ésta gente Día 24,—llega i se le hace entrega de esas sumas y varias cantidades más en manos de oficiales en comisión por zonas enemigas; comprando parques por medio de emisarios secretos, cuyo servicio he logrado arreglarlo admirableente. Todo eso sin duda es perdido, con el desbarajuste que veo venir.

Sep. 21-22

Sep. 24

Octubre 1°. Los Generales Sanguily y Gabriel, salen en marcha para el Camagüey, tengo que despachar a estos dos aguerridos Géfes pues no puedo sostenerlos en el mando, cuando ya yo mismo tendré tal vez que abandonar todo esto.

Oct. 1

El mismo día se presenta el General Roloff con el propósito de manifestarme que según manifestaciones de algunos Géfes Villareños, creen una inconveniencia mi estancia en el destino; y que se aclamaba a él.

He comprendido la jugada del General—no acudió a la cita de Monte Obscuro—pero ahora viene.

No he contestado una palabra e inmediatamente le hago entrega del mando del Ejército con que pensé que daríamos la última batalla al Ejército Español.

De allí, ese mismo día me retiró al potrero "La Reforma", con el corazón destrozado por tantos infames desengaños. —El General Roloff, durante su peregrinación por Oriente y el Centro, nadie le ha hecho caso, ha sufrido grandes humillaciones i desprecios, solo yo le he dado la mano i lo he levantado a la altura en que hoy se encuentra.

Ha sido tal el desprestigio militar en que este pobre hombre llegó a caer, que al organizar yo, la columna conque se ha invadido las Villas, no pude hallarle cabida y me fué preciso darle el mando de más de 100 hombres negros, convoyeros i asistentes, que preparé de "Cegadores" con paquetes de ramas de árboles para cegar la zanja de la línea militar de Jucaro

para dar paso a la caballería.—No fué necesario al fin nada de eso, pués al llegar allí, ví que la zanja no era gran cosa, e hice que los jinetes salvaran el obstáculo.—Apenas cayeron dos o tres caballos, que se sacaron sin lesión.

Permanezco en la "Reforma", i continúan los desórdenes más espantosos.

Envio correo, volando, al Gobierno dándole parte de las ocurrencias más fatales para la Revolución. Salen con esos pliegos el Comandante Federico Palomino y el Teniente Oliverio Varona.

Nov. 3 Día 3,—este mismo día se me reune el General Manuel Calvar. Tengo varios oficiales de mi Estado Mayor i soldados de la Escolta, fuera con licencia. Estoy casi sólo y tengo que aguardar para reunir toda esta gente.

Nov. 10 Día 10, recibo un pliego del Gobierno dándome órdenes que de nuevo el mando—pero en el estado en que se encuentran aquí las cosas eso no es ya posible.

Aquí todo se ha perdido, cada cual se ha erigido en un Géfe—pués careciendo Roloff de carácter y don de mando, el desorden es completo.

Para más justificación de mis sospechas respecto de la tachable conducta del General Roloff, he recibido una carta. en contestación a otra que yo le he dirigido citándole para una conferencia e informarle de varios asuntos del servicio—i su contestación es insultante—hasta el punto de intimarme la salida o desocupación del territorio a su mando.—No se puede dar mayor ingratitud i cinismo.

Nov. 11 Día 11.—Según malos informes respecto a la actitud de muchos que rodean a Roloff, se ha traslucido la órden que yo he recibido del Gobierno de que asuma el mando nuevamente —i eso ha dado origen a hablillas i amenazas, que no es dudoso que se intente algo más serio, que haberme despojado del mando en contra de mi persona.— Resuelvo, por lo tanto, abandonar éste territorio.

Nov. 13 El 13, me muevo hasta el "Hoyo de la Palma".

Nov. 14 14, en marcha, paso de la trocha del Júcaro, peligrosísimo, a las 11 de la noche—más porque voy con muy poca gente

de armas i sí con una inmensa impedimenta, que la componen la infeliz de mi Esposa y mis pobres niños, i unas cuantas familias más que me han suplicado no las deje aquí, así como muchos hombres enfermos de los refuerzos de Oriente que se han quedado abandonados aquí.

Es mi retirada una verdadera derrota ¿cómo se explicará mañana que los villareños, de quienes me puse yo al frente para ayudarles a conquistar su territorio que había perdido—después de que las he organizado, después que hemos puesto el enemigo a raya, me hayan despreciado y por último me obliguen a salir de semejante modo?

Me amanece el día 15 en "Santa Isabel". Nov. 15

Aquí descanso i al escribir éstas líneas un mundo de ideas se acumula en mi mente.

No es posible que esto y mucho más que como consecuencia ha de venir, dé buenos resultados para la pobre Cuba—jamás estará mi amor hacia ella expuesto a más duras pruebas que en estos momentos.

16, a la Trinidad de Holano· Nov. 16

17, al Ocujal. Nov. 17

18 a San Antonio de Adán.— Aquí hasta el 20 que fuí atacado por una guerrilla enemiga, i tengo a pesar de la poca gente con que cuento, que hacerle frente para evitar la persecución.— Soy afortunado —rechazo al enemigo que se escapa por la montaña.— Por precaución me muevo i hago noche en el Jiquí. Nov. 18-20

21 al Divorcio. Nov. 21

22 a la "Atalaya". Nov. 22

23 al Niágara. Nov. 23

24 a "Toranto". Nov. 24

25 Por "Las Guásimas" a Antón a Yamaquelles. Nov. 25

26 a Sabanilla. Nov. 26

27 a Santa Ana de Guaycanamar.— En éste punto tengo noticias de que el Gobierno se encuentra en "Loma de Sevilla" —a 10 leguas de distancia.— Inmediatamente le doy parte de mi llegada. Nov. 27

Día 3 el General Calvar se separa de mí con rumbo a Dic. 3

Oriente i el mismo día el Gobierno llega a los "Isleños" no distante de mi campamento i paso allí a verlo — i le informo de todo lo ocurrido i del mal estado en que se encuentran las Villas en en los momentos más peligrosos en que los españoles se preparan para una campaña vigorosa con grandes recursos que ya se saben van llegando de la Península.— Me suplica el Gobierno que le yude a resolver éstas graves cuestiones y me pongo a su lado.

Nos ocupamos de cual sea el destino que convenga a los intereses del Ejército y a mi propio prestigio que yo ocupe; se resuelve, pues, que yo me haga cargo de la Secretaría de la guerra.

El Comandante Elpidio Mola, mi Ayudante, fué hecho
Dic. 13 prisionero por los Jíbaros el día 13 de Diciembre de 1876. En el Peralejo, Camagüey.

Dic. 27 Diciembre 27. Acampado con el Gobierno en Santana de Guayacamar— y aún no se ha resuelto nada definitivo sobre mi nuevo destino.

Concluye el mes de Diciembre y entra Enero, año 1877,
y el día 14 se me ordena me haga cargo de la Secretaría de la Eno. 14
guerra cuyo destino entro a ocupar el día 15.— El Presidente Eno. 15
al mismo tiempo toma el mando en Géfe — del Ejército — in-
mediatamente se proyecta marcha para Oriente.—El día 23 me Eno. 23
dispone el embarque del General Sanguily.

Febrero 2 en marcha para Oriente por la loma de Sevilla Feb. 2
a Santana de Yeo a San Rafael — el 3 al Labado — el 4 a Feb. 3-4
Guaramanao — aquí noticia de que enemigo de Maniabón
se dirije a las Tunas — el General García se encuentra colo-
cado para salirle al encuentro y nosotros pensamos marchar a
reunirnos con él — el 5 nos reunimos con él en Becerra dos Feb. 5
leguas, las Tunas — allí permanecimos hasta el 10 que tenien- Feb. 10
do noticias que el enemigo varió de rumbo, marchó el General
García en operaciones sobre Maniabón y el Gobierno se reti-
ró al Bracito donde llegamos el 11 para aguardar el regreso Feb. 11
del General y ver lo que se resuelve sobre su marcha a las Vi-
llas, la que en verdad veo dudosa por los obstáculos que el
mismo le crea al Gobierno, indudablemente por no serle grato
dejar éste territorio — permanecemos pues en el Bracito —
aguardándole.

El día 20 regresa el General -- no tuvo buen éxito en su Feb. 20
operación pues solamente pudo tomar uno de los fuertes de Puer-
to Padre.

Conferenciando con él nuevamente quedó resuelta su mar-
cha a las Villas dentro de pocos días y con tal motivo y para
esperar en definitiva su marcha, pasamos al Camagüey — nos
movemos el 21 a San Rafael donde se descansó y continua- Feb. 21
mos a Santa Ana de Yeo—22 a la Loma de Sevilla—donde per- Feb. 22
manecimos hasta el día 3 de Marzo que pasamos a Jobo Dul- Mzo. 3

ce; el mismo día se nos reunió el Coronel Jim L. Pacheco de regreso de Jamaica con una pequeña expedición — y el día

Mzo. 5 5 noticias de que el enemigo amenaza la zona — nos preparamos al combate — pero varió de rumbo — el ocho se muda el campamento a Sao Nuevo.

Mzo. 12 El 12 se nos reunió el General García que creyendo que venía dispuesto para emprender su marcha para las Villas, presenta grandes dificultades —que ponen al Gobierno en gran compromiso, no obstante con muchísima paciencia se han ido venciendo aquellas al mismo tiempo que se le ha ido convenciendo a él la necesidad de que pase a ocupar el puesto que se le ha indicado — y después de una lucha perenne de más de

Mzo. 22-23 tres días por fin se decidió a marchar el día 22. El Gobierno pasa el 23 a la Sierrecita.— Indudablemente que el General Vicente García el único de los Generales cubanos que queda con algún prestigio, desconoce por completo la altura de su rango y son muy limitadas sus aspiraciones, pues ocho años de lucha no han bastado a hacerle salir del estrecho límite de la jurisdicción de las Tunas — pues le ha costado gran trabajo vencer la repugnancia que le inspiraba la orden de marchar a las Villas.

Por otra parte estudiando la cuestión bien a fondo hai en el General García la marcada tendencia de entorpecer cualquiera orden que dimane de cualquier Gobierno así sucedió cuando Céspedes, así cuando Cisneros y así ahora —ojalá quiera Dios que el General García algún día no traiga a su país algún trastorno más trascendental que los de la "Laguna de Varona".

Mzo. 26 Día 26, el Gobierno pasa a Sabanita a tener una conferencia con el Brigadier Benitez — pero aquí recibimos aviso de que columna enemiga conduce convoy a Guaimaro y que el Brigadier trata de atacarla y nos dispusimos a marchar el día

Mzo. 27 27 a reunirnos con él, así lo hicimos por Palma Hueca, las Guasimas a Sabanicú donde llgamos ya de noche y allí tuvimos noticias de que en la mañana el Brigadier había atacado a la columna en los Zanjones, que seguía su ruta, y nuestras tropas

se encontraban acampadas en Arroyo Grande y aquella noche nos reunimos con ellas.

Día 28 se dispuso pasar a las Guásimas para allí esperar Mzo. 28
el regreso de la columna y hostilizarla en lo posible en cuyo
punto permanecimos hasta el día 31.—Aprovechando éste tiem- Mzo. 31
po para arreglar varios asuntos del servicio — de organización
de tropas y de las colonias militares como medida para garan-
tizr la seguridad de las familias contra la invasión del Jíbaro.

El 31 nos colocamos en la Sabana de Yunia donde fué ba- Mzo. 31
tida la columna enemiga.

El día 1o. de Abril después del combate nos retiramos a Abr. 1
la Matilde en cuyo punto se descansó, y el día 2 nos separa- Abr. 2
mos de nuestras tropas y volvimos a la Sierrecita.— En éste
punto permanecimos hasta el 12 que nos movimos con rumbo— Abr. 12
a las Tunas y llegamos a la Veguita — el 13 en marcha y al Abr. 13
hacer alto en San Nicolás nos encontramos con el enemigo —
era una pequeña partida de Jíbaros y se nos escapó por el mon-
te, seguimos marcha y en Santana de Yeo, un gran rastro de
columna enemiga.

Allí hicimos noche y el 14 continuamos, a la hora de ca- Abr. 14
mino encuentro con el enemigo, se cruzaron algunos disparos
con él que como su infantería estaba apoyada en el monte no
se le pudo cargar, seguimos nuestra marcha y pasando por San
Rafael acampamos en el Jagüey.

El enemigo ha acumulado sus fuerzas en el centro y se-
gún confidencias Martínez Campos va a emprender sus opera-
ciones.

Desgraciadamente la gente de las Tunas se encuentra en
una completa anarquía y toda está diseminada por los montes,
y las propagandas y tendencias son desfavorables al Gobierno
por consiguiente la situación del Gobierno es dificil y para evi-
tar el ridiculo de exponernos a desaires o la rebelión, se nom-
bra al Coronel Borrero, Géfe de toda la gente de las Tunas y
se le deja en libertad de obrar para así ver si se puede lograr
atraer la gente; ésta circunstancia y la de habérsenos incor-
porado la comarca que por tal motivo voy marchando con una
impedimenta inmensa, me obligaron a aconsejar al Presidente

que debíamos tornar al Camagüey y que debía recesar la Cámara o por lo menos tomar alguna disposición para que el Gobierno quedase más ligero y en condiciones de moverse con más rapidez y seguridad.

Mi proposición fué aceptada y ese mismo día algunos Di-
Abr. 15 putados, los de Oriente, marcharon para allí y el 15 nos movimos hacia la Jurisdicción del Camagüey — volviendo por San Rafael a Loma Alta.— El Estribo a Tana donde dormimos — cruzando por varios rastros frescos del enemigo que anda
Abr. 16 por la zona que hemos atravesado — el 16 nos movimos a San
Abr. 18 Diego — donde acampamos — 18 a la Loma de Sevilla —
Abr. 20 aquí noticias de combates por la Sabanita. El 20 nos movi-
Abr. 21 mos a Puerto Escondido y el 21 Santa Rosalía, donde acampamos y se nos reune el Brigadier Benitez.

Abr. 25 El 25 marchamos a Palma Hueca en donde permanecí-
Abr. 28 mos hasta el 28 que el enemigo en número considerable nos ataca y se le resistió en lo posible, retirándonos después a Sebastopol con dos o tres bajas; dos muertos.

May. 2 Permanecimos en Sebastopol hasta el día 2 de Mayo — que concentradas algunas de nuestras fuerzas nos movimos a Santa Marta y ese mismo día por la tarde aviso de que columna enemiga se encontraba por nuestro rastro.—Se dispuso entonces para evitar presentarle combate, dada nuestra situación de municiones, diseminar nuestras fuerzas y así se hizo, marchando el Brigadier Benitez hacia San Miguel de Nuevitas y
May. 3 el Gobierno lo hace por el Sorral donde llegamos el 3,— y allí se pasó la noche.

May. 4 El 4 nos movimos a San Martín donde se acampó.

De aquí comisión del General díaz en demanda de parque y se le envía alguno.

Mas noticias de las Tunas — los españoles operan con actividad, los Tuneros niegan obediencia al Gobierno y sigue el malestar y el desorden. El General García aún no ha pasado la trocha para las Villas y es de esperarse graves trastornos.

May. 9 El 9 nos movimos para Vialla — donde permanecimos
May. 11 hasta el 11 el Brigadier Benitez se nos incorpora al mismo

tiempo, que columna enemiga se aproxima al campamento y mudamos de posición, ocupando a Sabanita en cuyo lugar se le hostiliza, y el enemigo sigue marcha para Loma Alta— el mismo día llega a la residencia del Gobierno Mr. F. William L. Pope americano y Obispo de Haití — que procedente de las líneas enemigas viene con una misión de paz, pero sin caracter oficial y sí, al parecer oficiosamente.—Se le trató con las consideraciones debidas y se le contestó que bajo las bases de independencia se podía hacer la paz con España.

El día 12, volvimos a ocupar a Vialla y permanecimos allí hasta el 14, que nos movimos a Santa Rosalía, disponiendo el mismo día el regreso del Obispo, por la vía de Santa Cruz — después de haberle significado nuevamente nuestro propósito. El aparentó quedar satisfecho de su misión y se marchó. May. 12 May. 14

Día 19, nos separamos del Brigadier Benitez que se dirige a la zona de Palma Hueca a organizar la Segunda Brigada, cuyo mando va a tomar el Coronel G. González — y nosotros nos dirigimos a San Martín donde acampamos — el mismo día aviso de que el enemigo ocupó a Loma Alta — punto no muy distante de nuestro campamento. Mando exploradores, tomo mis precauciones y espero. May. 19

El enemigo permanece en "Loma Alta", el día 20 avanza hasta muy cerca de nuestras posesiones, y los fuegos bien dirigidos de una emboscada le hacen retroceder, volviendo por "Loma Alta", al Chorrillo y siguió marcha. May. 20

Permanecimos acampados.

Se varía de campamento ocupando a Portillo.

Junio 1o. — Noticias del desorden de la mayor parte de la gente del Camagüey que abandonando sus Géfes se dispersan para apoyar el movimiento demagógico de V. García y llega al Gobierno la noticia de que los que acompañan a García: Fonseca, Peisó, Canals, Barreto y otros varios se han pronunciado en contra del Gobierno, en sentido reformista, con el absurdo programa de variar por completo las instituciones del país, apareciendo Vicente García como un dictador. Jun. 1o.

Han salido el General Céspedes y algunos diputados para ver si desarman el movimiento, pués hasta ahora se sabe que no

es secundado por Oriente y aquí en el Camagüey, tampoco lo han hecho los Géfes y Oficiales·

Según se vé, Vicente García no ha pasado para las Villas y por consiguiente ha desobedecido la órden del Gobierno.

El Gobierno ha tomado las medidas que le ha parecido menos violentas para no precipitar los acontecimientos que puedan conducir al país a su perdición,—en esta situación permanecemos acampados esperando el desenlace.

Al mismo tiempo y como resultado de la visita del Obispo, Martínez Campos solicita conferenciar con el Gobierno sobre la paz—y se le contesta por medio de su intermediario, Brigadier Bonanza, que digan primero si están dispuestos a que sea bajo las bases de indepencia.— También se espera la definición de este negocio.

Por todos estos motivos el Gobierno se encuentra hoy profundamente ocupado en la complicada situación actual de la República.

Jun. 4 Día 4, sale Ramón Pérez Trujillo y el Teniente Coronel D. Estrada, a una conferencia con el Brigadier español Bonanza.

Jun. 8 Día 8, nos movemos de "Portillo", para "Puerto Escondi-

Jun. 9 do".—El 9, regresa el Diputado Miguel Betancourt, con algunos hombres de Caballería, los demás diputados han seguido para "Caonao".—Según Betancourt, la gente del Camagüey ya está arrepentida—los que tomaron parte—de seguir las opiniones sustentadas por el General García y sus adeptos—teniendo al mismo tiempo noticias de que aquél Géfe, en vez de marchar para las Villas lo ha hecho para las Tunas, de cuyo punto pasa oficio el Gobierno, haciendo renuncia de su destino pero en unos términos poco respetuosos.

No queda duda de que el General García está en abierta rebelión con el Gobierno, con las viejas instituciones del país y con todos los hombres más considerados — por sus servicios y por su honradez.

Yo busco algo a su lado que me inspire confianza, no veo más que hombres advenedisos y espíritus disolventes.

Salen comisiones secretas para distintos puntos con objeto de hacer fracasar los intentos demagógicos.

Día 10, regresan Estrada y Trujillo de su conferencia con Bonanza — la que no ha tenido ninguna importancia, pues el Géfe español no propuso nada que valiera la pena de ser oído. Jun. 10

Día 13, — nos movimos para San Juan de Dios del Portillo — el enemigo se mueve un poco en esta zona. Jun. 13

Día 15, en marcha a las costas del Yaquima y se acampó en la Madre Vieja· Jun. 15

Voy sufriendo fiebres.

Día 19, volvimos a ocupar a "San Juan de Dios". Jun. 19

Se proyecta marcha, el Gobierno para Oriente.

Día 21, pasamos a la Sabanita, aquí se resuelve pase yo al Departamento de Oriente. Jun. 21

Se pasa orden al Brigadier Benitez, para arreglar varios asuntos del servicio.— Este Géfe se nos reune el 23, y desaprobando la política generosa del Gobierno con algunos que se habían salido de la legalidad — pero que han vuelto arrepentidos — se ha disgustado y ha presentado al Gobierno su renuncia; nuevas complicaciones para el Gobierno en momentos tan dificiles — parece que todo conspira contra nuestros propósitos de moralizar y organizar. Jun. 23

La conducta del Brigadier Benitez haciendo su renuncia en momentos en que el Gobierno necesita tener a su lado a todos los Géfes de algún prestigio, no me parece justificada.

Se le contesta que le sería reemplazado con otro Géfe.

Y con tal motivo, el día 25 se separa de mi el Presidente con la Cámara y marcha para "Caonao" a revistar las tropas que están en aquella línea y verse de una vez con el Brigadier Rafael Rodríguez, para disponer ocupe el lugar que deja Benitez. Jun. 25

Yo quedo arreglando mi marcha para Oriente, la que emprenderé dentro de dos días.

Día 27, en marcha hasta la "Loma de Sevilla", en donde se me reune la Escolta que debe marchar conmigo. Jun. 27

Día 28, marcha a "Ceiba Mocha", y aquí me reuno con él Teniente Coronel José M. Capote, que ha reunido — algunos hombres de Camaniguan y de éllos debo tomar algunos prácticos. Paso la noche. Jun. 28

Jun. 29 Día 29, en marcha por "San Diego", las estancias de Nuñez, Laguna del Monte y a Tana; donde se hizo alto para almorzar· Después, marcha al Bagá, Estribo — y a la estancia de Loma Alta, donde pasé la noche.

Jun. 30 Día 30, en marcha a San Rafael, hasta aquí los prácticos que he podido conseguir y tendré que continuar hasta la Llave, donde según noticias puedo conseguir alguno.

A las 3 de la tarde acampo en la Llave.

Jul. 1o. Día 1o. de Julio.

En marcha por "Laguna Prieta", Santa Clara "El Potosí", La Rosa, estancia de Juan Miranda, donde acampé.

Jul. 2 Día 2, marcha a San Vicente "Las Cruces", "El Yamaical" La Estrella, Sabana, Punta Gorda, al "Alto Estribo" donde se pernoctó.

Jul. 3 Día 3, a San Joaquín, a Las Estancias de las Arenas; se pasó la linea por entre las Arenas y Ojo de Agua se pasó después por el Guayaco, Cenicero al Manglar donde acampé.

Jul. 4 Día 4, a Naranjo, a las Coloradas, Lagunas de Lázaro y se pernoctó.

Aquí noticias de que el Coronel Peralta se encuentra acampado en "Loma Flores".

El 5, en marcha después de despachar correo a Bayamo al General Díaz; por el Limonar, "La Mala Noche" Santa Rita y "Las Fuentes" donde acampé, pasando aviso al Coronel Peralta — para que pase a verse conmigo.— Peralta me contestó amistosamente pero significándome que se encuentra de parte de los Sublevados, y con tal motivo no insisto más,

Jul 6 en verme con él, y sigo marcha el 6, pasando por Santa Rita, "Monte Alto", Cayo Alto", Canalito y Altagracia, donde acampé.

Jul. 7 Día 7, en marcha por la vereda del Correo a Naranjo Dulce, a la Guana, riberas del Cauto, donde hago alto para hacer viandas; llega allí el Capitán Julio Céspedes que envia el General Maceo con pliegos para el Gobierno. Me enteró de todo y sé que el espíritu de todos en Oriente, rechaza los desórdenes de las Tunas; que Modesto Fonseca, y Guillermo,

que habían venido a hacer propagandas han sido despedidos por el General Maceo.

Con estos datos sigo mi marcha, haciendo volver conmigo, al Capitán Céspedes y siguiendo el camino de la costa del Cauto y anticipando aviso al General Maceo; voy a pasar a Pedregalón en cuyo punto me encuentro a Modesto Fonseca, al que constituyo en arresto.

El 8, en marcha, siempre por la costa del Cauto, acampo en el Júcaro donde pienso aguardar al General Maceo o alguna noticia de él. Jul. 8

Día 10 ,recibo contestación de Maceo que me dirija a Mejía, donde debo encontrar al Teniente Coronel José María Rodríguez, con algunas gentes de Caballería, donde llegó el mismo día. Jul. 10

El General Maceo, me dice seguia hacia Holguín, pués allí se encuentran algunos de los revoltosos. Yo debo esperar aquí.

Noticias de que el enemigo se encuentra en Palmarito, dos leguas de este Campamento.

Día 12, el enemigo avanza, nuestra posición es mala y nos retiramos al Potrero de los Indios. Jul. 12

Día 13, se me incorpora el Coronel Francisco Borrero, procedente de las Tunas, — y el mismo día por la tarde nos ataca el enemigo, retirarnos a San Agustín donde se pasó la noche y el 14, seguimos marcha otra vez al Campamento de Mejía. Jul. 13 Jul. 14

El 15, recibo aviso del General Maceo que no le es posible abandonar a Holguín, por los asuntos de los sublevados; remitiéndome al mismo tiempo en calidad de preso a Jesús Rodríguez. Jul. 15

Envio correo a Maceo dándole cita a un punto de la zona que él ocupa — para pasar allí a verme con él — el 16, despacho al Capitán Pablo Nuevas con pliegos para el Presidente.— Salen comisiones para Cambute y Guantánamo para aprehender algunos de los revoltosos. Día 17, me muevo a reunirme con el General Maceo en los Itabos, donde llego el mismo día por la tarde y me reuno con Maceo. Jul. 16 Jul. 17

Aquí me informo de que Limbano Sánchez anda con una parte de los sublevados.— Resolvimos marchar en su persecución.— Seguimos marcha a Santa Clara.

Jul. 19 Día 19 en marcha hasta la estancia de Solís en Bijarú —aquí noticias de que los sublevados siguen rumbo a la ensenada de Holguín haciendo propaganda a favor de Vicente García— mando exploradores, que vuelven dando informes de que se dirigen al Gato, y con tales informes nos movemos hacia

Jul. 24 aquel punto, donde los sorprendimos el día 24.

Después de varios incidentes desagradables logré al fin detenerlos y hacer que el grupo quedase sometido a mi autoridad, mientras de su seno pasa una Comisión a las Tunas para saber que la mayoría del país no apoyaba la idea.

Jul. 26 Así las cosas, nos movemos el 26, para Barajagua, don-

Jul. 28 de llegamos el 28.

Jul. 29 Día 29.— Despacho correo al Presidente dándole cuenta de todo. Pasa a las Tunas el Coronel Borrero y le acompaña M. Fonseca—que va convertido a la causa del orden.

Estoy sosteniendo un acampaña terrible. Me preparo a volver a Holguín.

Agt. 1o. Día 1°.—Salí de Barajagua y llego al Gato, punto donde había citado a Limbano Sánchez con el grupo de sublevados, y en vez de éllos me encuentro una carta negándome de nuevo obediencia y ratificándose en su actitud. Con tal proceder no es posible ya hacer volver a esos hombros a la obediencia, por medio de medidas que no sean las de la fuerza; puesto que he agotado los procedimientos más suaves y prudentes, pués el desórden continúa y los intereses de la patria están en peligro; tal parece que esos hombres, con una bandera disfrazada de ideas políticas, envuelven algún plan siniestro. En éste estado los asuntos vuelvo a Barajagua a reunirme con el General Maceo para resolver sobre el asunto.

Agt. 4 El 4, me uno al General Maceo, en Mejía, y dispongo se reunan algunas fuerzas.

Agt. 6 El 6, se presentó el enemigo — salimos a su encuentro y salió gravemente herido el General Maceo.

Acontecimiento es este, que me pone en situación más apurada, pués no hay un Géfe idóneo a quien puedan encargar del destino que deja Maceo — mientras tanto los españoles activan sus operaciones — sin embargo, paso órdenes al General Calvar para que venga y encargarle del mando de la División.

Envío correos al General Díaz y tomo medidas para la seguridad de la revolución en esta parte.

El día mismo del combate me retiré a los Indios.

Día 9, me ataca el enemigo — apenas se le puede hacer resistencia y me retiro para el Júcaro· Agt. 9

El 10, vuelvo a los Indios y me ocupo en preparar pliegos para el Presidente, dándole cuenta de todo lo ocurrido. Agt. 10

El 12, sale con los pliegos el Comandante A. Castellanos por el camino de la Canoa y yo me muevo hacia el Júcaro a ver al Batallón de Jiguaní — donde llego sin novedad, pero a pocos momentos se me reune el Comandante Castellanos, que no ha podido continuar por encuentro con el enemigo; inmediatamente sigo marcha por las costas del Cauto para acompañar a Castellanos hasta Pedregón, donde pernoctamos. Agt. 12

Día 13, continua él, y yo contra marcho y acampo en Madre Vieja hasta el 15, que me muevo a "Loma Piedra", — allí se me reune el General M. Díaz — y seguimos para el Júcaro. Agt. 13 Agt. 15

Día 16, — en marcha a los Indios donde se me incorpora el General Calvar. Agt. 16

El 17, se presenta el enemigo — no me dá tiempo para ocuparme de ningún asunto y nos retiramos a Paso Viejo, riberas del Cauto. Agt. 17

El 18, en marcha hacia Pedregalón con el fin de acampar por allí y ocuparnos de los varios asuntos del servicio. Pero nos encontramos con columna enemiga y tuvimos que retirarnos dando un rodeo; nos colocamos Caguarana, estancia frente al Júcaro. Agt. 18

El General Calvar se hace cargo del mando de la División.—El enemigo activa más sus operaciones.

El 21, nos movimos a Paso Viejo — done permanecimos hasta el 25, día en que el General Díaz marchó rumbo a Cau- Agt. 21 Agt. 25

to el Paso, pués allí se supone que hay un grupo de amotinados, y yo lo hago hacia Holguín — hago noche en el Caguaranal.— El Coronel Medina pasa en Comisión a Cambute a apresar algunos reformistas que por allí hay y convenimos todos en el punto que nos debemos reunir.

El Batallón de Jiguaní rechaza al General Calvar como Géfe de la División. Dicho Géfe me acompaña·

Agt. 26 Sigue el desórden y ya esta perdida la disciplina.—El 26,
Agt. 27-28 en marcha a Barajagua, el 27 a Santa Clara, el 28 a los "Novillos" estancia de Solís — aquí me reuno con el Coronel Rius
Agt. 29 — y seguimos el día 29 a Sierra Verde.— Aquí acampo y doy órdenes de reunir algunos rezagados — y se dá órdenes también para los Géfes y Oficiales del Regimiento Holguín.

Agt. 30 El 30, en marcha hasta María Moreno.

No se tiene noticias de Limbano Sánchez y los sublevados.

Agt. 31 Día 31, nos movimos cerca del camino de Samá.

Sep. 1-2 Septiembre 1°.— Se embosca la gente hasta el día 2, en
Sep. 3 dicho camino para atacar al convoy, pero éste no pasa y el 3, marchamos a la estancia de Castillo y de allí se envía una comisión a Samá a extraer alguna res — pero no puede con-
Sep. 6 seguirla. Permanecimos en este punto hasta el día 6, que vol-
Sep. 8 vimos a "Sierra Verde".—Día 8 ,a los Novillos, estancia de Solís — hemos reunidos algunos hombres, y pienso ahora marchar en pos de los sublevados.

Sep. 9-11 Día 9, a Vallejo; día 11, al "Gato" — aquí informes de que los sublevados están en la línea Occidental de Holguín.
Sep. 15 Permanezco hasta el 15, que marcho a Rancho Nuevo desde donde dispongo que Rius marche a atacar el convoy de las Ca-
Sep. 16 labazas, lo que se verifica el 16, tomándolo.

Después de dejar a Rius con instrucciones para todo, nombrándole Géfe de Holguín, marcho a reunirme con el Ge-
Sep. 17 neral Díaz lo que verifico el 17, en las riberas del Cauto.

No se sabe del Gobierno en esta situación; me preparo a marchar para el Camagüey y en marcha por las riberas del Cauto.

Sep. 21-22 El 21, hago noche en Naranjo — el 22, por Altagracia

al Ramblazo — el 23, a la Subprefectura de Aní los Cayos o el paso de "Oro",— El 24, al Aguacate, 25, a la Aguada; 26 a Santa Rosa, 27, a San Rafael y seguí marcha por la noche y me amaneció en Laguna del Monte y el mismo día continué y acampé en Ceiba Mocha, riberas del Sevilla — ya jurisdicción del Camagüey.— He caminado 44 leguas. Sep. 23 Sep. 24-25 Sep. 26-27

El 28, en marcha a la "Loma de Sevilla', En donde encuentro al Gobierno; doy pués cuenta al Presidente de mi Comisión y permanecemos acampados. Sep. 28

Día 1° — La Cámara se reune; quita al Presidente el mando del Ejército y me nombra General Géfe — rehusando yo hacerme cargo del destino mientras no se normalice la situación política del país — por consiguiente, hago mi renuncia. Oct. 1o.

Día 3, el Presidente dispone marchar él a Oriente y quedar yo en Camagüey; lo acompaño a Ceiba Mocha, donde debe llegar le General García — para ver como se define la situación de las Tunas.— Día 4, llega el General García, a Ceiba Mocha — el 5, después de dejar al Presidente ya en marcha para Oriente, me muevo con rumbo a la Sabanita y en el potrero de Jobo Dulce me encuentro con los Coroneles Antonio Bello y Jaime Santiesteban, que acompañados del Capitán José Alonso y Esteban Varona proceden de las lineas enemigas y vienen en comisión del servicio de los españoles. Yo, inmediatamente los pongo presos y contramarcho con éllos a ponerlos a disposición del Presidente. Una vez allí, se reune el Consejo del Gabinete y examinados los presos y la misión que traen, se vino en conocimiento de que Esteban Varona trae proposiciones que hace Martínez Campos; que no estan basadas en la independencia del país; y los demás, sobre todo el Coronel Bello, son presentados al enemigo y viene después de haber celebrado conferencia con Géfes españoles so pretexto de regularización de la guerra; en tal concepto, se resolvió, que yo marchase con los presos hasta encontrar al Brigadier Gregorio Benitez, Géfe de la División del Camagüey, para que seán juzgados en Consejo de Guerra. El día 6, marcho de Ceiba Mocha y el mismo día me reuno con el Brigadier Benitez en San Martín de Vialla, en cuyo punto se encuentra reunida al- Oct. 3 Oct. 4 Oct. 5 Oct. 6

Oct. 7 guna fuerza. El 7, se juzgó en Consejo de Guerra Verbal a Esteban Varona, el que fué ahorcado y los demás en Consejo de Guerra Ordinario; y le resultó la pena de muerte a Bello y de degradación a Santiesteban; pero el defensor acudió, probando que el Consejo adolecía de nulidad, por cuyo motitivo queda en suspenso la ejecución de la sentencia y pasa el asunto a la resolución del Presidente.

El Géfe de la División, pone nuevamente los presos a mi disposición, y dispongo que un oficial con algunos números se haga cargo de éllos.

Oct. 10 Día 10, nos movimos de San Martín a Sabanita— donde
Oct. 14 permanecimos — hasta el 14, que me separo del Brigadier Benitez después que se hace cargo del mando de la División.—Yo me muevo con dirección a Caonao, hago noche en Carrasco;
Oct. 15 el 15, a la Sierra, a San José, La Jagua, la Ciega, Vista Hermosa, Yamagueyes, la Ceiba e Izaguirre; donde se hizo noche.

Oct. 16 Día 16, en marcha a la Loma y a la Concordia, donde acampé.

Aquí debo tener noticias del Coronel Mola que manda la Primera Brigada.

Oct. 17 El 17, me muevo al Potrerito de San Romón — aquí se me reune el Coronel Mola — después de haberle asaltado el enemigo y perdido algunos caballos.

Oct. 22 El día 22, pasamos a Guirabo donde acampamos para ver de reunir la gente dispersa.

Han aparecido por fin los dispersos, menos el Comandante Francisco LaRua y Diputado Eduardo Machado; que han sido muertos.

Oct. 25 Día 25, volvimos a San Ramón, aquí dispongo que el Brigadier R. Rodríguez pase en comisión por la Trocha del Júcaro, para saber el estado de todo aquello y definir la situación del Teniente Coronel José Gómez; de quien se duda cuál sea su actitud aún respecto al Gobierno, supuesto que dicho Géfe era de los sublevados en contra del Gobierno.

Doy también órdenes al Coronel H. Mola para que reuna las fuerzas a su mando y las concentre parcialmente, para el día 15 del entrante.

El 26, me muevo hacia el Este del Camaguey, marchando por Cascajales a la Aurora, a San Carlos, la Gía y Múcara, donde hice noche el 27. Oct. 26 Oct. 27

El 28, por la Ceiba, Matehuelo, Vista Hermosa, "la Ciega". Oct. 28

Se pasa la línea de Santa Cruz, se destruye el telégrafo, tomo la vereda de Benbeta y paso la noche en una estancia de "Monte Grande".

El 29, a la Sierrecita y de ahí el mismo itinerario que traía cuando salí de Sabanita — llegué allí el 31, después de haber hecho noche en San Andrés. Oct. 29 Oct. 31

Al llegar a Sabanita se me incorpora el Comandante Agustín Castellanos que fué a acompañar al Presidente a Oriente y dá la noticia de que aquel y el Canciller Alferez José Nicolás Hernández habían caido en poder del enemigo con el Archivo y todo lo del Gobierno.

Este acontecimiento tuvo lugar el 19 del presente en Tasajera, a tres leguas del Cauto jurisdicción de Holguín.

El Mayor General Francisco Javier de Céspedes, como Vice-Presidente, ha ocupado la Presidencia de la República.

Este suceso, que parece de trascendencia, yo creo que poco afectará los intereses de la revolución, dada la oposición que un Partido hacía a la Administración Estrada.

Quizás ahora se unifiquen los cubanos, pues los hombres de órden que sostenían a Estrada no harán la oposición a Céspedes. Y para los otros nos prometemos que sea aceptada.

También ha sucedido que los presos; Coronel Bello y demás — que estaban confiados a la custodia de un oficial llamado Margarito Avilés, hombre de color y sin honor, se dejó arrastrar sin duda por sagaces ofertas de los mismos prisioneros y con éllos se presentó a los españoles.

Otro acontecimiento es este que a mi juicio, ningún daño ha inferido a la revolución, pués de todos modos aquellos hombres estaban perdidos para élla, y su fuga nos ha evitado derramar sangre de cubanos; que aunque sea en justicia nunca es grato.

Noviembre 1° acampado en Sabanitas donde pienso Nov. 1o.

Abr. 2 aguardar al Brigadier Benitez — día 2, llega el Brigadier Be-
Nov. 3 nitez; el enemigo ocupa a Berraco Gordo — el 3, nos movemos
Nov. 4 al Ojo de Agua del Portilo — el 4 a Jobo Dulce donde acampamos.

Nov. 6 Día 6, marchamos y acampamos en el Vapor, aquí noticias de que los españoles han operado en la toma de Sabanita; mi familia y la del Brigadier Benitez se han dispersado por los
Nov. 7 montes, perdiendo todos sus equipajes — el 7, lo pasamos re-
Nov. 8 cogiendo la gente dispersa — el 8, nos movimos al potrero la Piedrena.

Estoy muy preocupado con la situación de mi familia, porque temo por la vida de mis hijos con la soldadesca española y deseara, ya que mi destino está unido a la causa de Cuba, y debo vivir o morir con ella, al menos que mi esposa y mis hijos aunque fuera por las lineas enemigas, pasaran a Jamaica.

Nov. 11 El 11, me separo de las fuerzas y acampo en el Vapor; aquí se me reune el Brigadier Benitez, pués fué atacado por
Nov. 13 el enemigo.—El 13, acampo en San Juan de Dios.

Nov. 22 El enemigo persigue a la Cámara tenazmente — el 22, paso a las riberas del Sevilla, despacho desde allí con el Comandante A. Castellanos, correo al General Céspedes Presidente de la República. También lo hago al exterior por la
Nov. 24-27 vía de Nuevitas—el 24, vuelvo a San Juan de Dios — el 27, a
Nov. 28-29 San Fernando — el 28 a Yaquima; aquí el 29, enemigo y
Nov. 30 paso a Jobo Dulce, el 30 a San Juan de Dios, aquí encuentro con el enemigo; se pierde mi caballo y otros más — dispersión de la gente que me acompaña. Me quedo solo.

Dic. 1o. Diciembre 1o. — Vuelvo a San Juan de Dios — aquí reuno toda la gente dispersa, se ignora el paradero del Doctor
Dic. 3 Luaces — el 3, noticias de la llegada del Presidente a Jobo
Dic. 4 Dulce; marcho el 4 en su busca, no lo encuentro y regreso el
Dic. 6 6 a San Juan de Dios.

Dic. 8 Máxito — nació mi hijo — el día 8 de Diciembre de 1877 a las 12 del día.

Dic. 9 El 9, me muevo otra vez en busca del Presidente que en-
Dic. 10 cuentro el día 10 en los montes de Jobo Dulce; allí también la Cámara; me es admitida mi renuncia.

La Cámara nombra a Vicente García, Presidente de la República. Se nota una desmoralización completa y los ánimos todos están sobrecogidos; tanto por las operaciones constantes del enemigo como por la división de los cubanos, pues Holguín se ha separado de todo nombrándose su Gobierno; todo está en desconcierto y el pavor cunde por todas partes, de tal modo que hay quien opina que debía arreglarse la paz aún prescindiendo de la Independencia. Con tal motivo se reunieron el día 10 varios individuos para tratar del asunto — se me llamó a mí y yo dí mi opinión: "que si el Camagüey desea eso se manifestase así al Gral. M. Campos para que suspendiéndose las hostilidades pudiesen reunirse todos los cubanos que están en el campo y formaran una asamblea popular que una vez no sólo se ganaba mucho tiempo sólo que si querían no se ocuparían de ese asunto, sólo de unificarse y organizarse para continuar la guerra con más brio y mejor éxito — que resolviendo el asunto de esa manera era segura la caída de Martínez Campos pues burlado de esa manera, su prestigio desaparecía".

El asunto quedó en proyecto y yo me retiré el 12, rumbo a San Juan de Dios. El enemigo se mueve mucho, las guerrillas se multiplican, yo ando a pie pués se han llevado todos los caballos. Dic. 12

He aquí mi plan oficialmente: "por los Poderes Supremos pasar una comunicación al General Martínez Campos diciéndole, que deseando una parte del pueblo la paz (sin decir bajo qué bases) suspenda las hostilidades en toda la isla por un plazo determinado, para que reunido el pueblo en una asamblea pueda deliberar libremente sobre sus destinos; mientras tanto se mandará una comisión al extranjero; una vez reunidos, si quieren la paz se estudia bajo qué base y condiciones pueda hacerse y si se quiere seguir la guerra se consiguen grandes ventajas, se ganaría tiempo, se unificarían los cubanos nombrando un Gobierno por el voto popular, que sería por esta razón fuerte y con verdadera existencia moral y lo que es más, dada esta solución, indudablemente decaería el prestigio del General Martínez Campos, quedando quizás ase-

gurada la revolución porque gastado él, a España no le queda otro hombre que enviar a Cuba. Esto dije; fué aprobado con entusiasmo quedando resuelto se pasaría al siguiente día la manifestación a la Cámara".

Dic. 13-14 Día 13 — en San Juan de Dios — día 14 se me reune
Dic. 15 el Brigadier Benitez y el 15 nos ataca el enemigo; nos retiramos al Pocito de Sebastopol. Noticias de que han dispersado al Coronel Mola a quién Benitez había dejado con una pequeña columna de caballería en infantería, la situación se empeora.

Dic. 16 El 16, me separo del Brigadier Benitez y me dirijo al
Dic. 17 Pocito de las Pulgas — el 17, al Arroyo de San Juan de
Dic. 18 Dios — el 18, a los ranchos viejos de Manana donde encuentro 16 hombres dispersos, que recojo y hago marchar a la zona de Caonao.

Dic. 21 21, día terrible para mí, mi corazón se destroza de dolor pués tengo que separarme de mi esposa y mis hijos, haciendo que se presenten a los españoles para ver si logran embarcarse para Jamaica y allí reunirse con mis hermanas, mientras yo quedo aquí cumpliendo lo decretado por fatal destino. (Véase fols. 13-14 Arch. M. G.)

Dios mío! tu cuidarás de mi esposa y mis hijos.

El mismo día huyendo de ésta zona, como queriendo huir de recuerdos que llevo en el alma, me dirijo rumbo a Carrasquilla.

Dic. 22 Hay dolores que se sienten pero no se pueden explicar.

Día 22, llego a los montes de los Arrieros y en ese punto me encuentro al ranchero Javier Cisneros, el que me sirve de
Dic. 23 practico hasta las estancias de Guantánamo, esto es, el día 23.

Dic. 26 Día 23 — aquí hago viandas y continúo hasta "Monte Prieto" donde permanezco hasta el 26 que emprendo marcha
Dic. 27-28 por el mismo itinerario, hago noche en las estancias de Guantánamo — día 27, a Naranjo y 28, a los Montes de Mojacasabe donde acampo.
Dic. 29

Día 29, en marcha a los montes de San Juan de Dios del
Dic. 30 Portillo.

Día 30, al Pocito del Arroyo de Sebastopol — donde debo esperar noticias del Brigadier Benitez.

Dic. 31

Día 31, último día del 77. Se concluye el año, uno de los más funestos para la revolución de Cuba — pues además de la terrible campaña que sostiene el General español Martinez Campos, con sus grandes recursos de hombres y dinero, los cubanos divididos y en desacuerdo han impreso un sello de debilidad y decadencia a la revolución que será muy difícil encarrilarlo por una vía segura a su triunfo.—Yo por mi parte debo creer que he concluído ya de representar mi papel en éste sangriento drama, pués despreciado y zaherido, por decirlo así, por los cubanos, desde los acontecimientos de las Villas y últimamente por los de Holguín, debo para no aparecer temerario y ambicioso abandonar una causa, que tantos desengaños y amarguras me ha traído; así pués deber mío es salir del país, empleando los medios que no lastimen mi honor — para ir a buscar a otro país, un rincón donde tranquilo pueda acabar mis días.

Pero mientras esto pueda suceder tengo que resignarme a ser víctima de los españoles.

Esta es pués una de las situaciones dificiles porque atraviesan los hombres.

Esperaré con valor.

La situación más apurada y triste, pués la campaña que se sostiene con el poder de las armas españolas, es la más cruda y terrible.

Es una persecución horrorosa y como los elementos de la revolución están en completo desconcierto, nadie le puede oponer resistencia a un enemigo tan poderoso — y es así que la revolución en general se encuentra en muy mal estado — por eso las familias sobre todo, están sufriendo de una manera terrible y es muy dificil poder atender a seguridad y subsistencia — al fin creo que tendré que hacer el sacrificio más doloroso de hacerla presentar a los españoles — para que así, aunque allá se vea acosada de la miseria — por lo menos con menos sobresalto.

Eno. 1o. Enero 1°. — Acampado en Sebastopol — Camagüey — donde aguardo al Brigadier Gregorio Benitez o noticias de él

Entramos en el año nuevo con una era fatal.

Eno. 4 Día 4, estoy impaciente por la dilación de Benitez que aún no se presenta y al fin determinado moverme hacia "Mate Prieto", dejo un Sargento con cuatro hombres para que aguarde a Benitez, mientras tanto ese mismo día hago noche en el "Pocito de los Arrieros".

Eno. 5 Día 5, en marcha y acampo en el Arroyo de Guantánamo. El enemigo ocupa a Barraco, punto por donde tengo que

Eno. 7 pasar, permanezco acampado hasta el día 7 que marcho y llego el mismo día a "Mate Prieto", aquí tengo la triste noticia que una comisión con la cual esperaba alguna noticia de mi mujer y mis hijos — ha sufrido un trastorno por encuentro con el enemigo.

Eno. 8 Día 8, se me presenta el Sargento que dejé en espera del Brigadier Benitez, con el cual me escribe llamándome para que le ayude a salir de un asunto que se le presenta y es el siguiente. El Teniente Coronel Duque Estrada y los Diputados Marcos García, José Aurelio Pérez, Antonio Aguilar, Miguel Betancourt, Luis Victoriano y Federico del mismo apellido, se han dirijido a Santa Cruz, y trataron de que llegase a oidos de los españoles los deseos de paz que tiene una agrupación del Camagüey y con ese motivo han autorizado a Duque Estrada para entender en ese asunto y saber, sin duda lo que hay de cierto sobre el particular, conviniendo al propio tiempo en que se suspenda las hostilidades en una zona demarcada, y por el plaza que va corriendo desde el 21 de Diciembre al 13 de Enero.

La idea expresada en la Loma de Sevilla ha tomado aquí mayores proporciones y la mayor parte desea verdaderamente

la paz — no ya como un plan capcioso para burlar al enemigo como lo propuse yo en aquella junta.— Ya veo que esto se precipitaba a su pérdida.— La situación se complica.

Día 10, emprendo marcha precipitada a reunirme con Benitez, lo que verifico el 11 en "La Mina"— zona del "Zorral. En éste punto encuentro reunida a la Cámara y alguna gente de infantería, la que queda en el Camagüey. Eno. 10 Eno. 11

Ya encuentro a mi juicio, mucho hecho en el sentido de la paz. Me he quedado espantado de como han variado estos hombres.— Como el vencimiento del plazo de suspensión de hostilidades es el 13, se me dice que acaba de salir Duque Estrada y el Comandante Enrique Collazo, con un pliego del Brigadier Gregorio Benitez.— El mismo que me llama según entendía yo, para oponernos a todo esto — cuyo pliego se lo dirije al Géfe español Cassola, suplicándole prórroga del plazo indicado así como ensanche de la zona neutral. Collazo al fin, regresa de su comisión que lo condujo hasta el Chorrillo, donde se quedó su compañero Estrada, Cuartel General del Gefe enemigo; el cual dice le recibió muy bien, y contestó "que no le era posible prorrogar el plazo más que hasta el 20, y ni un palmo más de terreno neutral."

En este estado las cosas y pérdida de fé, sale una comisión con salvo conducto español, para evitar tropiezos, con un pliego llamando al Presidente de la República Vicente García —y cuyo pliego lo manda la Cámara ordenándole que pase a su residencia para tratar de éstos asuntos.

Día 13, mientras tanto vá llegando la gente al Campamento y la idea de la paz ha cundido cuál chispa eléctrica por todas partes. Creo imposible hacer a estas gentes desistir de ésto. Eno. 13

Mandan otra comisión cerca del Géfe enemigo en solicitud de los mismos — comisionados, Estrada y Collazo — pués la zona, el enemigo poco a poco la va estrechando con la acumulación de tropas.

Esta vez componen la comisión el Dr. Emílio Luaces y el Teniente Coronel Ramón Roa.

Regresan el 14, y cuentan que allí encontraron al Gene- Eno. 14

ral Martínez Campos; consiguiendo con él prórroga de suspensión de hostilidades hasta el 10 de Febrero; pero estrechando la zona neutral en vez de ensancharla. (Véase fol. 42 — Arch. M. G.) No deja de ser astuto el Géfe español, pués reduce la capacidad de la ratonera.

Ene. 15 Día 15, sale Marcos García (que en obsequió de la verdad es al que noto más alegre y satisfecho de todos éstos hombres, como que es más descarado), sale pués este señor en comisión para las Villas.

Como vá a escapar aquella gente, cuando éste hombre se reuna con Roloff. Quizás él ha sido el más culpable de que los Villareños me despreciaran.

Ene. 16 El 16, lo hace el Comandante Enrique Collazo con pliegos para Oriente — de Benitez — y la Cámara — a avisarle a aquella gente — y siguen aquí los mandados y entrevistas con los españoles en arreglos del radio de territorio que debe quedar neutral.

Ene. 18 Día 18, se mueve el campamento para "La Sabanita".

Ene. 21 Día 21, se aparece un oficial español con un pliego del Géfe del Chorrillo, el Coronel Mella, a quien parece ha dejado Martínez Campos encargado del asunto:— en el pliego le dice a Benitez que coloque una pareja en el punto que él lo crea más conveniente para la más pronta y fácil comunicación entre ellos. El mismo oficial regresa con la contestación del Géfe cubano aceptando la proposición.

Ene. 23 Día 23, se presenta en el campamento el Coronel Mella, es un hombre como de 40 años, de agradable trato y con alguna inteligencia.—Se habló largamente en la visita — pero nadie se atrevió a tocar la cuestión de la paz.— Algunas horas después se marchó el Géfe español.

Se permanece acampado en este punto hasta el día, Feb. 2 brero 2 que pasamos a "La Calilla".

El mismo día tres oficiales con el Coronel March, del Ejército enemigo visitan nuestro campamento.

Como se verá, la gente se vá familiarizando.

Feb. 5 Día 5, de Febrero — llega al fin el General Vicente
Feb. 6 García y el 6, se varía de campamento — a San Agustín y a

seguida le dá Vicente García una cita al General Martínez Campos para tener una conferencia.

El 7, para el General Vicente García a la "Concepción del Chorrillo", y tiene la conferencia con Martínez Campos y sale de élla; que el pueblo sea el que haga sus proposiciones. Con tal motivo la Cámara se disuelve y éso que éllos llaman pueblo, nombra un Comité que se ocupa del asunto. Feb. 7

Este Comité lo componen: Brigadier Rafael Rodriguez — que a la verdad, ha costado suplicarle mucho para que acepte.— Ramón Pérez Trujillo y Juan Spoturno, ex-diputados. Brigadier Manuel Suárez, Teniente Coronel Ramón Roa y Coronel Enrique Mola.

El Comité redacta las proposiciones de paz — que leídas y explicadas a todos los que se encuentra aquí presentes, dijeron estaban conformes — la copia se encuentra en hoja suelta.

Día 9, veo que salen el Teniente Coronel Ramón Roa y Dr. Emilio Luáces, a presentar dichas proposiciones al General Martínez Campos. Feb. 9

Día 10, regresan estos Señores participando que todo ésta arreglado y aceptado por el Géfe enemigo. Feb. 10

Día 12, — Salen en comisión para las Villas el Coronel Enrique Mola y el ex-diputado Pérez Trujillo; a participar a los de aquel departamento — lo resuelto por los del Camagüey — y con igual fin salen también para Oriente el Brigadier Rafael Rodriguez, y el Comandante Enrique Collazo. Feb. 12

Como yo he dicho públicamente que no saldré del país sin primero pasar a Oriente a verme con los Generales de allá, mis primeros compañeros en la lucha que va a terminar de una manera tan triste — el Comité me suplica que acompañé a sus comisionados — así lo hago y salimos el mismo día para Santa Cruz.— Vamos por vía enemiga. En dicho punto nos embarcamos en el vapor "Cienfuegos", que se hizo a la mar a las 12 de la noche.

Día 13, a las 8 de la mañana tocamos en Manzanillo, aquí supimos que los cubanos combatientes en toda esta comarca, tratan sobre la paz trabajada por Bello y compañeros. Feb. 13

A las 11, del mismo día continuamos para Santiago de

Feb. 14 Cuba, en cuyo puerto se atracó el 14 a las 6 de la mañana.

El General Daban pasa a bordo y nos invita bajar a tierra y rehusamos la oferta. Gran conmoción, como diez mil almas invaden la marina — estoy contemplando con profundo pesar una masa de más de ocho mil jóvenes cubanos que no se han atrevido a empuñar las armas para libertar su país.

Todo el mundo desea conocernos, es una curiosidad tal, cuál si fueramos habitantes de otro planeta y he tenido que indicar al Capitán del vapor que dé sus órdenes para que no se deje entrar a nadie a bordo.

Feb. 15 El 15, a las seis de la mañana, salimos en el primer tren, llegando a San Luis; aquí nos recibió el Brigadier Polavieja, hombre a mi juicio poco educado y de brutal altanería, lo que se revela a pesar de querer manifestarse muy amable y atento con nosotros.

Feb. 16 El 16, marchamos a la "Curia", campamento enemigo, a donde llegamos el mismo día — despacho un correo al General Maceo Antonio.

Feb. 17 Día 17, contestación del General que nos espera en Piloto Abajo.

Feb. 18 Día 18, salimos y nos reunimos con Maceo.

Después que la comisión le enteró de lo ocurrido y pactado por el Camagüey — me preguntó que pensaba yo sobre todo éso — y le contesté, que yo creía perdida ya la Revolución en el Camagüey y las Tunas hasta las Villas — que precisamente por esa razón yo estaba dispuesto a salir del país, pero no quería hacerlo sin primero verlo a él para que supiera la verdad de las cosas y no contara sinó con sus propios elementos.

Me contesta que él por su parte no esta de acuerdo con lo pactado en Camagüey y que por lo tanto reuniría sus Géfes principales para resolver el caso; me manifestó también que tenía interés en celebrar una conferencia con el General Martinez Campos, con el fin tal vez de pedir una suspensión de hostilidades para organizarse; comprendí la idea aviesa de Maceo, para darle quizás un buen golpe al enemigo; le aconsejé, que la pidiese en ese caso por un plazo largo para que "Usted

(mis palabras textuales) tenga tiempo para todo — porque con tiempo y lugar, cuantas cosas se pueden hacer."

Día 19, deseando ver la familia del General nos dirigimos a sus ranchos — me dió el General a su hermand José para que nos acompañara, y allí pasamos la noche. Fué una de esas noches tristes para mí metido entre todas aquellas mujeres tan patriótas, compañeras de nosotros en las montañas durante esa terrible lucha de diez años — en donde tanto habíamos sufrido. Feb. 19

Allí no se durmió esa noche, la pasamos en tristes comentarios, con mayor razón cuando haciendo relación de todo lo que había acontecido por los trastornos y desórdenes, me esperaba un fatal resultado para la revolución, por lo que a mí no me sorprendía la situación del momento. Había gastado mi prestigio en querer evitarla pero en todas partes había encontrado oposición y ya era tarde para yo poder hacer nada en favor de la Revolución.

Que cuanto podía hacer era salir cuanto antes del país, por que jamás viviría bajo el dominio de España.

Día, 20, nos movimos con dirección a Miranda y separándonos del General Maceo, que me dijo lo hacía con rumbo a Holguín a consultar los Géfes de allí.— Yo no quise decir nada a Maceo, por que no estaba bien seguro de éllo — pero ya se había dicho, que Limbano Sánchez y el Dr. Collado estaban ya en trato por sí y ante sí, con el General Martinez Campos. Como yo conozco a ambos sujetos, casi me atrevo a creer que sea así. Feb. 20

El 21, llegamos a Miranda, y a seguida a Cauto Abajo, donde encontramos al General Prendergast, no me parece gran cosa. Feb. 21

Con ansias de saber el resultado de la entrevista de Maceo, nos hacian miles preguntas, todas inoportunas —pués se creían que habíamos ido donde él a comprometerlo para la paz — y le dijimos que nó, que nuestra misión había sido únicamente a explicarle lo que había hecho el Camagüey para que él resolviese con su propio criterio que no contestó nada afirmativo; antes por el contrario, que no estaba de acuerdo con lo

convenido en Camagüey y que iba a reunir sus tropas para resolver. No quise decirle lo que pensaba Maceo con respecto a la conferencia que se proponía tener con Martinez Campos.

Feb. 23 Día 23, salimos en el tren para Santiago de Cuba donde llegamos el mismo día, y nos embarcamos en el vapor "Manzanillo"; a las 4 de la tarde salió el vapor.

Feb. 25 Día 25, llegamos a Santa Cruz del Camagüey, seguidamente saltamos a tierra y continuamos para el campamento cubano — hicimos noche en la "Larga".

Feb. 26 Día 26, al Desigue (?) y al Campamento San Andrés.

Aquí los comisionados dan cuenta al Comité de su comisión.— Durante todo éste tiempo el General Martínez Campos — no obstante que yo no he hecho ninguna proposición al intento de los cubanos de firmar la paz con sus contrarios, ha manifestado muchísimo interés en tener una entrevista conmigo — y esta vez al llegar a éste Campamento me encuentro la misma noticia, y, como me conviene ver lo más pronto de como salgo del país — le contesto, que iré a Vista Hermosa.

Feb. 27 Día 27, salgo para dicho Campamento — me acompañan Rodriguez y Collazo (otros oficiales) el mismo día, dos horas de camino, llegamos.

Aquí larga conferencia con Martinez Campos, pués él se empeña en que yo no abandone a Cuba, y me hace pingues ofertas de dinero y destinos de importancia en la Isla. Rechazo todo éso y le exijo como derecho mio — un vapor— pués así está estipulado en el Convenio — para que me trasporte a Jamaica. Al fin accede y pone allí mismo un telegrama a Santa Cruz, que se ponga a mi disposición un cañonero en el estero del "Junco", punto que yo mismo indico.

El mismo día regreso a San Andrés, donde hice noche.

Feb. 28 Día 28, salgo con rumbo al "Junco", hago noche en San Fernando.

Sólo están dispuestos a acompañarme y salir del país: Rafael Rodriguez, Enrique Collazo, Enrique Canals, Grocio Prado y José Bonilla; estos últimos, dos jovencitos que no he querido dejar, hijos del Presidente Prado, de la República del Perú.

EPOCA SEGUNDA

LA TREGUA

(1o. de Marzo 1878 — 1o. Enero 1884)

Día 1º de Marzo, a "La Larga". Aquí informes de que el Cañonero que nos ha de conducir, en vez de ir al "Junco" nos espera en Santa Cruz—y nos dirigimos a este punto. Mzo. 1o.

Día 3, a las 12 del día entramos a bordo del cañonero, que pocas horas después se hizo al la mar. Mzo. 3

Día 4, toca el Cañonero en Manzanillo. Mzo. 4

Aquí recibo un telegrama del General Campos, pidiéndome pase a Yara para que me vea con el General Modesto Díaz y otros Gefes Cubanos allí reunidos, que no saben cómo arreglar el pastel, yo me excuso resueltamente, contestando que ya yo he terminado mi papel en el drama de Cuba, y digo al Comandante del barco que sigamos nuestro camino, mas él no se atreve y pregunta al General Campos y éste contesta, que aguarde, que una comisión de individuos de importancia va a venir donde mí.

En la misma tarde del mismo día llega el Brigadier Valera, del Ejército Español, lleno de entorchados, dominicano; y los Coroneles del Ejército Cubano Bartolo Masó y Juan Rúz.

Me suplican pase a tierra a ayudarles a darle forma a la Capitulación, pues todos los cubanos están dispuestos a la paz.—Yo me excuso nuevamente y les digo, que ni en el Camagüey me he mezclado en ese asunto, pues, que si les he ayudado a los cubanos a la guerra no los ayudo a la paz; no obstante que no he tratado de oponerme a ella, pues he comprendido que la mayoría o todos, es eso lo que desean; con éstas y otras razonez pude dar término a aquella para mí poco agradable entrevista, y se retiraron los Comisionados.

Día 5, salimos, pero un terrible chubasco nos obligó a meternos en Niquero. Mzo. 5

Mzo. 6 Día 6, a las 12 del día salimos — el tiempo ofrece ser bueno.

Son las 6 de la tarde y vamos a perder a Cuba de vista, quizás para siempre—¿cuál será mi destino después que he sufrido tanto y tanto en esa tierra en pos de la realización de un ideal que ha costado tanta sangre y tantas lágrimas? ¡Adiós Cuba, cuenta siempre conmigo mientras respire—tú guardas las cenizas de mi Madre y de mis hijos—y siempre te amaré y te serviré!

Mzo. 7 Día 7, hemos pasado una noche mala—la mar muy picada, hasta el Capitán del "Vigía", Domingo Ceris, ha tenido miedo pues el barco no es muy a propósito para la travesía.

Vamos dando vista a la Isla de Jamaica.—Son las 10 de la mañana y anclamos en Mondego-Bay.

Mzo. 8 Día 8, salimos en coche y pasamos la noche en "Fortune".

Mzo. 9 Día 9, a Horbay.

Mzo. 11 El 11, por Spanish-Town—a Kingston, donde abrazo y beso a mi mujer, y mis hijitos que encuentro al lado de mis hermanas, en la más espantosa miseria.

Mi situación es tristísima, no cuento aquí con ningún amigo y antes por el contrario, la inmigración cubana residente me acusa de que yo soy el causante del Convenio del Zanjón—y como acontece siempre, pues así es la humanidad—toda esta gente en su mayoría es incapaz de hacer nada grande por su Patria, y solamente por haber contribuído con algunos chelines y gritar desde playas extranjeras ¡Muera España!, se han creído. con derecho a que unos pocos les diéramos a Cuba, libre—no obstante haber tantos en el exterior como en el interior, miles de cubanos muy aptos para tomar las armas.—De aquí el que yo sea en estos momentos el blanco de sus iras y desprecio, porque ha terminado la lucha—después que como es notorio, no hay un solo cubano ni extranjero, desde Carlos Manuel de Céspedes abajo—que haya cumplido mejor que yo en el puesto en que se me colocó durante diez años de lucha.

Sacrificando mi familia y mis mejores años de juventud. He salido pobre de la guerra—un miserable, hoy no tengo ni

un pedazo de pan para los míos y ni salud para poder trabajar con esperanzas.

Día 25, salgo a pié junto con mi cuñado Sixto Toro—que ha sido siempre mi único y mejor compañero—con la hamaca al hombro nos dirigimos a Morgan, para ver si encontramos por allí una estancia que arrendar. Mzo. 25

Día 29, llegamos aquí donde hay muchos vegueros cubanos—y ninguno me hace caso—sólo Federico Cusa con su familia es el único con quién mi cuñado tiene algunas relaciones de amistad, que me ha dado amable hospitalidad. Mzo. 29

Todos los demás, hijos de Cuba residentes por esta zona, me han mirado con la más fría indiferencia.—Aquí me ocurre el adagio vulgar—"yo pagando las habas que se comió el burro".

Concluye marzo y regreso a Kingston, sin haber podido hacer nada.

Día 10, determino pasarme con mi mujer y mis hijos a Spanish-tow. Mis hermanas se quedan en un cuarto de 2 chelines—¿que tal será? Abr. 10

Día 15, desesperado salgo para Corbet—donde arriendo un pedazo de monte—y en seguida conduzco allí a mi mujer y mis hijos—yo y mi cuñado hacemos un rancho con hojas de la montaña. Allí nos metemos —allí. Abr. 15

Nos estamos manteniendo casi con mangos.

Me ocurre escribir un Folleto—de día trabajo con el hacha y el machete—de noche escribo, pero no tengo ni aún para el papel.

Polo me debía 13 chelines, que le tocan de los 10 $ que le pagaron por él, Morales y Simón.

Entro a trabajar el día 14 de Mayo—a un real diario y la comida. May. 14

Continúa cada día más triste mi situación.

Mi mujer a tantas penas no puede resistir y se me enferma de alguna gravedad.

Mi situación se complica.—Pobre cubana se unió a mí para ser tan desgraciada como yo.

Estamos a último de Junio y no tengo dinero, sin embargo,

mi conciencia está tranquila a pesar de mi miseria pues no me he manchado con el oro español que ha mucho tiempo se me ha ofrecido a montones—como lo han recibido muchos hijos de la misma desgraciada Cuba.

Yo creo que una Providencia dirige el destino de los hombres y ella vendrá hacia mí.

Jul. 9 Julio 9, me veo precisado a llevar a Manana para Kingston; ¿cómo será este viaje?

Jul. 20 Día 20, me encuentro en Kingston, ya mi mujer se ha mejorado.

Mayner me la cura.

Se me presenta una cuestión desagradable.

El General J. Villegas se expresa en términos injuriosos en contra mía en una reunión de cubanos—se me dá aviso de eso y me veo en la necesidad de pedirle cuenta de su conducta—comisiono para eso a Enrique Collazo—más después de muchos pasos y miles de subterfugios nada podemos hacer pues todos los cubanos se ponen de parte de él y dicen que no ha habido tal.

Agt. 1o. Agosto 1°. Sigo mal; los recursos se me han agotado y no sé cómo dar de comer a mis hijos, he salido a vender una levita vieja—no la puedo vender.—Mi mujer manda entonces una manta donde María la mujer de Maceo—que se la compra en cinco pesos.—Se pasa con estos cinco pesos el mes de Agosto.

Sep. 1o. Septiembre 1°. Paso a Corbert—a ver a mi cuñado que dejé allí solo trabajando.

Sep. 6 Día 6, regreso y encuentro una carta de la Habana—es del General Julio Sanguily—soy hoy el hombre más rico del mundo.

El General me manda una letra de 40 libras—Dios lo ayude y mis hijos lo bendigan.

Sep. 20 Día 20, la Fortuna ya no me mira con ceño airado. Llega mi amigo Manuel Codina—y propóneme dinero para trabajar en Corbet—siembra de tabaco—Acepto la proposición y hacemos un contrato dándome él los fondos.

Sep. 26 Día 26—me vuelvo a Corbet con la familia en cuyo pun-

to tengo hecho un rancho—ya mi esposa se ha repuesto bastante de salud.

Octubre 1° se regó el semillero. Oct. 1o.

Hasta el 14 de Octubre, desde el 14 de Mayo, me ayudó Sixto a todos los trabajos de estancia, después de esa fecha en adelante fué que le dí participación en el negocio de la vega, con la condición de que le corresponda la mitad de las ganancias después de sacar los gastos del capital invertido, debiendo él por su parte poner su trabajo personal.

Por lo trabajado anteriormente me parece justo y equitativo asignarle 12 chs. por semana sin que entre en cuenta, ni casa ni comida ni ropa.

Se dió principio a la siembra de tabaco, el día 23 de Octubre de 1878. Oct. 23

La vega se compone de ocho acres de tierra que bien sembrados, y según el cálculo de los más acreditados vegueros, puede contener ochenta mil matas de tabaco que pueden producir sesenta quintales.

Dimos principio a la siembra de tabaco el día 23 de Octubre. Oct. 23 Pasó todo Octubre, Noviembre y Diciembre trabajando yo solo con mi cuñado, cual dos negros esclavos—y con el dinero tomado a mi amigo Codina más con algunas libras que me ha facilitado la venta de mi folleto—he logrado levantar una hermosa Vega de tabaco de 60,000 matas, y tengo una famosa estancia surtida de víveres. Voy pasando mis días en la más completa tranquilidad—no tengo compromisos pecuniarios más que con Codina—a nadie más debo un centavo—y mucho menos favores de ningún género.—En este estado mis negocios, se me presenta Joaquín Palma de parte del Presidente de la República de Honduras, Doctor D. M. A. Soto, suplicándome pase a su país—y me ofrece su decidida protección.

Después de hablar detenidamente con Palma y en la duda si debía o no aceptar tal oferta—me resolví al fin—pues hasta me he prometido ver algo provechoso para el porvenir—Palma trae órdenes para costear los costos de viaje.

Dispongo a seguida dejar mi familia en Kingston, encargo

a mi cuñado como dueño de todos los trabajos y me dispongo a salir para la República de Honduras.

El día 20, nos embarcamos en un vapor de la Mala Real con destino a Colón. Eno. 20

Quién me hubiera profetizado a mí, no lo hubiera creído, que después de combatir 10 años por la independencia de Cuba, no sólo iba a quedar con mi tienda al hombro sin saber donde plantarla—y más que eso un mendigo—y que un extraño a la familia cubana, un Hondureño—sea al fin el que me tienda una mano amiga.

Viaje de Jamaica a la República de Honduras—en compañía de Joaquín Palma.

El día 20 de Enero, a las 12 del día nos embarcamos (en el puerto de Kingston) en uno de los vapores de la Mala Real Inglesa.—Navegamos con dirección a Colón, donde llegamos el 22 a las 9 de la mañana—nos hizo buen tiempo. Eno. 20 Eno. 22

A esta hora dejamos el vapor "Don" que nos condujo, y saltamos a tierra.

Por primera vez, pisé la tierra del Continente Americano.

El puerto de Colón, ninguna novedad me presentó a la vista, pues nada hay allí que pueda recrear al viajero—una población muy pequeña y descuidada, hasta el extremo del desaseo.

Sólo hay una cosa grande—que resalta de entre aquel basurero—y que quizás por esta razón la hace más notable.—La estatua de Cristóbal Colón—es de un tamaño bastante grande y de bronce, está representada con una india, que humilde se acoge a él, a quien le tiende sus brazos, y recibe con marcada amabilidad.

Mi compañero de viaje, Palma, me presentó a un conocido suyo—que nos dió muy amable hospitalidad—este señor,

natural de Venezuela y del comercio de Colón, se llama Manuel Valdés.

Eno. 23 El 23 a las 7 de la mañana, tomamos el tren que atraviesa el istmo de Panamá; 45 millas y a las 11 llegamos a la ciudad de este nombre—nos alojamos en un hotel—el Gran Central. Panamá es una población de poca importancia y por eso bastante descuidada.

Aquí pasé unos días bastante disgustado, pues sentí notable alteración en mi salud, uniéndose a todo esto tener que esperar al vapor "Carolina del Sur", que nos debía conducir y

Eno. 30 que salió en día 30 a las 3 de la tarde.

Conocí en Panamá dos cubanos, que fueron muy atentos conmigo; el señor Fernando Saavedra y Don Manuel Coroalles. Mi salud la siento un tanto predispuesta. Vamos navegando con un tiempo delicioso y como además, el Mar Pacífico es tan tranquilo, la navegación es agradable.

Feb. 2 Día 2 de Febrero, tocamos en Punta Arenas, donde amanecimos fondeados; el vapor tiene que dejar aquí parte del cargamento.

Pasamos a tierra y vimos algunos cubanos. Entre ellos a Javier Calvar, que nos obsequió con un almuerzo. Dos horas después volvíamos a bordo.

Sale el vapor a las 10 de la noche.

Feb. 3 Día 3, buen tiempo.

Palma se ha sentido algo indispuesto, pero supongo que no será cosa de cuidado, en cambio yo me siento bien, y me parece que mi salud se va reponiendo.

Son las 10 de la noche, el vapor echa el ancla en un puerto de Nicaragua, San Juan del Sur; deja aquí parte de su car-

Feb. 4 ga y continúa a las 3 de la mañana del día 4. Hace buen tiempo pues aunque sopla viento fresco algo fuerte, el vapor hace su marcha bastante regular. Me siento bien de salud. Palma también se ha respuesto. A las 6 de la tarde llegamos a Corinto, aquí el vapor se detiene para desembarcar parte del cargamento.

Feb. 5 A las 3 de la mañana del 5, navegamos hacia Amapala,

donde llegamos a las 10 de la mañana, aquí hemos rendido nuestro viaje de navegación.

Fuimos recibidos con mucha cortesía y decencia por el General Ruiz, Gobernador de la Plaza, y donde encontramos una Comisión del Presidente Soto que la representaba el Coronel José Morei y el Capitán Aguirre—que nos debe acompañar a la Capital.

Descansamos todo el día 5, después de haber sido alojados cómodamente en un hotel (de la Señora Lola—que por su amable trato ganó en mi ánimo profundo agradecimiento). Feb. 5

Le pusimos un telegrama al Presidente, saludándole y participándole nuestra llegada; nos contestó cariñosamente, significando que tiene vivos deseos de que lleguemos lo más pronto, a Tegucigalpa.

El día 6, a las 9 de la noche, emprendimos nuestro viaje que hicimos sin novedad,—hasta el día 9 que llegamos a Tegucigalpa; donde fuimos recibidos con la más exquisita amabilidad y distinción. Feb. 6 Feb. 9

Así el Presidente Doctor Soto, como su Ministro General Doctor Rosa, me parecen hombres muy inteligentes y de buen corazón. A mí me han ofrecido su amistad y su protección.

Febrero 17, recibo un diploma que me reconoce el grado de General de División, con el sueldo mensual de 60 libras. Feb. 17

He tenido conferencias con el Presidente; él desea organizar alguna fuerza permanente, para cuyo objeto quiere que yo me incorpore en el ejército; así hemos convenido, ordenándome que proceda al plan de organización, y en su consecuencia escribo varias notas que estamos estudiando.—Y debiéndose proceder a la fabricación de un cuartel pues no lo hay, me ha dado la facultad de emprender la obra poniendo a mi disposición los fondos que necesite.

(Todo queda en proyecto, pues no se puede disponer de momento de los fondos necesarios.)

Como particular también ha ofrecido el Presidente ayudarme en lo que quisiera emprender, pienso pues si fomento una finca de café.

Mza. 1o. Marzo 1° he pasado estudiando todas estas cosas.

Abr. 8 Abril 8—Se va a dar principio a los trabajos del cuartel y ya tengo previsto el terreno donde se puede hacer la finquita.

No tengo mi corazón muy contento, pues según cartas que recibo de mi Manana, ella y Panchito no están bien de salud.

Quiera Dios que mi destino siempre adverso, no lo sea en esta nueva era de mi vida.

May 10 Mayo 10, el Gobierno no ha podido disponer de los fondos necesarios para los trabajos del cuartel y queda todo eso en proyecto.

Permanezco en la Capital, los meses de Marzo, Abril, Jun. 4 Mayo y hasta el 4 de Junio que recibo orden de marchar para Amapala a hacerme cargo del mando de aquel Puerto, (donde Jun. 7 llego el día 7).

Jun. 8 Día 8, llego al Puerto y me hago cargo del mando en sustitución del General Ruiz.

Según las apariencias, parece que se ha recibido en este Puerto con agrado mi nombramiento.

Paso sin novedad.

Jun. 16 Día 16, llegó mi amigo Tomás Estrada. Sigo en Ama-Agt. 13 pala. Paso sin novedad los meses de Julio y hasta el 13 de Agosto que me dirijo a la Capital a hablar con el Presidente y arreglar mi viaje a Kingston, para ver a mi esposa y mis hijos.

Agt. 25 Así quedó convenido, regresando a Amapala el 25.

Pasa Septiembre sin novedad.

Oct. 9 Octubre 9, me embarco en el vapor "Costa Rica", con dirección a Jamaica.

Me sucede en el mando el General A. Aguilar.

Oct. 10-11 El día 10, llegamos a Corinto y el 11, a San Juan del Sur.

Oct. 12 Día 12, a Punta Arena.

Oct. 15 El 15, a Panamá; nos ha hecho buen tiempo.

Oct. 20 Permanezco en Panamá hasta el 20, que salí para Colón.

Oct. 21 El 21, me embarqué en el vapor "Para" (de la Mala Inglesa).

Día 23, a Kingston, donde encuentro a mi esposa y a mis hijos sin novedad. Oct. 23

Los mismos cubanos que antes me habían calumniado y zaherido, ahora me reciben con música! Esa es la humanidad!

Me ocupo de arreglar el viaje de José Dolores a Cuba para conducir a Jamaica a mis hermanas y a su madre y hermanas.

Noviembre 15, sale José Dolores para Cuba. Nov. 15

Se me ha concluído el dinero y me encuentro en una situación muy difícil, pues aquí en Jamaica no se puede conseguir dinero por más que se prometa un interés crecidísimo.

Paso la última quincena de Noviembre en una ansiedad terrible.

Diciembre 17, llega José Dolores de Cuba con la familia; mi situación es más apurada. Dic. 17

Por fin, después de esfuerzos inauditos, puedo conseguir que un inglés me preste £20, pagando un interés crecidísimo.

Diciembre 21, me embarco en el vapor "Para", para Colón. Dic. 21

Dejo a la familia poca cosa. Me acompaña José Dolores.

Llegamos a Colón el 23. Dic. 23

Manuel Valdés me presta dinero para pagar el pasaje del tren.

El 24, a Panamá.— El Doctor Coroalles me presta dinero, $150.00; pago a Valdés. Dic. 24

Aquí sufro de una manera terrible, pues no pudiendo salir el vapor el 29, y debiendo estar cinco días nos estamos 16; he tenido que consumir el último centavo. Dic. 29

La casa me facilita los pasajes hasta Amapala.

Enero 9, de 1880. Eno. 9

Por fin nos vemos a bordo del vapor "Costa Rica"— que no sale hasta el día 11, a las 2 de la tarde. Eno. 11

Llevamos buen tiempo.

El 13, a Punta Arena, de donde salimos el 14. Eno. 13-14

Día 15, a San Juan del Sur. Eno. 15

Día 16, a Corinto—y 17, a Amapala—sin novedad. Eno. 16-17

Día 22, salí para Tegucigalpa a ver al Presidente, donde llegué el 25. Eno. 22 Eno. 25

Día 27, salí para el Valle de los Angeles.— Ví mis trabajos. Eno. 27

Día 28, a San Antonio—casa de Estanislao Zelalla. Eno. 28

Día 29, salí para el Jícaro, Rodeo Grande, San Pedro y la Armonía. Eno. 29

Día 30. Por el Guayabo a Quiebra Hacha. Eno. 30

Día 31. A Parspiré, Nacaome y la Brian, para Amapala a las 10 de la noche. Eno. 31

Febrero 2, me hice cargo del mando del Puerto. Feb. 2

No estoy bien de mi salud.

Mayo 1°, llegó Rafael Rodríguez. May. 1o.

Junio 3. El Presidente pasa para Guatemala y le hablo de mi viaje a Kingston, pues mi familia no está bien de recursos, no estoy por tanto muy a gusto. Jun. 3

El Presidente me contesta, que cuando regrese de su viaje me dará permiso.

Julio 26.— Regresa el Presidente de su viaje y continúa para la Capital. Jul. 26

Estoy muy impaciente porque veo dificultades para mi viaje, es sin duda por no haber dinero que darme, pero yo insisto siempre en conseguir el permiso.

Agosto lo pasó muy mal y no sé qué hacer para conseguir dinero, la situación financiera del Gobierno es fatal.

Sep. 1o. Nació mi hijo Fernando la noche del día 1° de Septiembre de 1880.

Infeliz de mi esposa, separada de mí en momentos tan angustiosos.

Sep. 12 Septiembre 12, me resuelvo a salir por el Norte aunque sea vendiendo las mulas y el reloj; pues ya no puedo estar sin ver a mi esposa, mis hijos y hermanas—participo mi resolución al Presidente, y me contesta que entregue el mando a Rafael Rodríguez, y que yo pase a Tegucigalpa.

Sep. 29 Día 29. Salí de Amapala, me acompaña mi sobrino Jo-
Sep. 30 sé Dolores Pérez—llegamos ese mismo día a Nacaome—el 30, a Perspiré.

Oct. 1o. Octubre 1°, de Perspiré a Paso Real y aquí tengo que aguardar la carga.

Oct. 2 Día 2, a las 2 de la tarde llega la carga, pero resuelvo dormir aquí pues la mula que la conduce está bastante fatigada.

Oct. 3 Día 3, marcha hasta Sabana Grande (el platanal) casa del viejo Toribio.

Oct. 6 Aquí he tenido que parar hasta el día 6, a causa del mal tiempo—y llego ese día por la noche a las inmediaciones de la Capital (el Potrero) donde hago noche.

Oct. 7 El 7, muy temprano entro en la Ciudad.

Hablo con el Presidente y me dice que se arreglará mi viaje.

Oct. 8 Día 8, 9 y 10, nada se ha hecho.

9 y 10 Estoy mortificadísimo pues por no parecer exigente, tengo que sufrir y esperar.

Oct. 14 Día 14, se me despacha con órdenes para recibir dinero
Oct. 15 en el Norte—y hoy 15, emprendo la marcha para Puerto Cortés.

Oct. 16 Día 16, salí acompañado de los jóvenes Guillermo y Ricardo Collon. Almorzamos en Tamara y dormimos en Amarateca —6 leguas.

Día 17, almuerzo en la Protección—5 leguas y se durmió en Flores—6 leguas—casa de Cruz Casabajón. Oct. 17

Día 18, a las doce del día en Comayagua —5 leguas— casa de las Señoritas Gómez—donde almorzamos, por la tarde salimos al Potrero —1 legua— donde dormimos. Oct. 18

Día 19, a Cacorguapa —3 leguas— donde almorzamos— a Chaporrar aquí dormimos—2 leguas. Oct. 19

Día 20, a la Cueva —3 leguas— se almorzó y seguimos al Cañisal —3 leguas— donde dormimos. Oct. 20

Día 21, se me extravió una mula, apareció a las 8 de la mañana, hora en que salimos y sesteamos en Miamba —2 leguas— al Rosario —3 leguas— donde dormimos. Oct. 21

Día 22, sesteo en Yuré —2½ leguas— y seguimos a Santo (B. Arrigo). Oct. 22

Cruz —casa de Pío Romero— (vive aquí Don Ponciano Leyva, y traje para él recomendaciones del Presidente y Bogran.)

Día 23, de Santa Cruz almorzamos—en Caracol—y dormimos en Potrerillo— casa del Cónsul San Lorán. Oct. 23

Día 24, salimos de Potrerillo y dormimos en Chamelecón, donde llegamos con mucha agua—ese día almorzamos en Santiago. —3 leguas— y a Chamelecón 3. Oct. 24

Día 25, a San Pedro—2 leguas—nos alojamos en la casa de la señora Francisca Ramos. Oct. 25

Día 28, determiné salir en las mulas, por falta de tren (José Dolores quedó en San Pedro). Oct. 28

Como a las once y después de pasar por Río Blanco, pueblecito, y Bermejo, llegué a Choloma, sin conocer a nadie se me presentó un buen viejo, llamado Albino Cáceres—que me llevó a una casita cuyo dueño se llama Florentino García, aquí almorcé y descansé un rato.—He andado 4 leguas a pié la cuesta—casa de José Ortega —4 leguas.

Aquí me encontré con el General Eustaquio Madrid—se portó muy atento conmigo—hice noche.

Día 29, salí del pie de la cuesta, camino muy malo—hasta Tulián de aquí a Suriegüela de donde devolví las mulas y me embarqué en un bote para Puerto Cortés —1 legua. Oct. 29

Desde el pié, la cuesta—8 leguas.

En Puerto Cortés me alojé en el Hotel M. Verás.

Nov. 1o. Noviembre 1°.

Permanezco en Puerto Cortés en espera del vapor.

Nov. 8 Día 8, no ha venido el vapor y determino embarcarme en la Goleta Colibrí para Belize—se hizo a la vela a las 12 de la noche.

Nov. 9 Día 9, hemos amanecido a cuatro millas del Puerto.

Mucha calma, a las 12 hemos llegado a los cayos Zapotillos, anclamos y fuímos a tierra.—Bonita casa tiene aquí Mr. Debrot—me dí un magnífico baño y tomé cocos de agua.

A las 2 principió un buen viento—nos hicimos a la vela y navegando toda la noche con viento fresco, llegamos a Belize
Nov. 10 el 10 a las 5 de la mañana— caminamos a razón de 6 millas por hora —90 millas.

Belize bonita población.—Me alojé en el hotel Unión.

He pasado un rato de placer en compañía del Doctor C. R. de Goffrido.

Jorge Felipe Bischor.

Alemán, Cónsul de la

i San Juan del Norte.

1854-1861 — después

en Guatemala y Nicaragua.

Bonstein.

Dic. 4 Día 4 de Diciembre pude salir de Belize después de permanecer 24 días en espera de vapor, por cuyo motivo me ví escaso de dinero y voy viajando sobre cubierta—voy pues como un bulto de mercadería.

Dic. 10 Día 10, llegué a Kingston— encontré la familia sin novedad.

No dejo de verme siempre en apuros.

Como he traído poco dinero y encontrado deudas contraídas por la familia tan larga que tengo a mi cargo, no me alcanzará ni para pagar el pasaje de mi esposa y mis hijos.

Diciembre 22— despacho a Lisandro para Barranquilla donde Francisco J. Cisneros— para ver si logro que por allí encuentre donde colocarse—he tenido pues que darle dinero para dicho viaje. Dic. 22

Enero 1° de 1881. Eno. 1o.

Me encuentro sin dinero— más he podido arreglar con el consignatario del vapor Glerdale— su Capitán J. Jame— que pagaré el pasaje en Puerto Cortés— pero a última hora me participa que el vapor no tocará a dicho puerto y sólo llegará a Belize.— A pesar de que allí no tengo relaciones con nadie que me pueda sacar de apuros no me queda otro remedio que aceptar este camino, pues de otro modo no podré salir de aquí— y así es que voy a la aventura.

Día 2 Enero— a las 2 de la tarde me embarqué, pero el Eno. 2
vapor no pudo zarpar del Puerto hasta el día 3 a las 8 de la Eno. 3
mañana. —Como el vapor ha tenido que ir tocando en 6 ú 8 puertos del norte de la costa de Jamaica, hemos gastado 15 días para llegar a Belize— mas como se ancló ya de noche y Sábado, al siguiente día Domingo— nadie hace trabajar al inglés en ese día y fué preciso pasarlo a bordo.

A pesar de un viaje tan dilatado el tiempo fué tan sereno y agradable que no hemos sufrido en la navegación.

Domingo 16, lo pasamos en el Puerto de Belize. Eno. 16

Día 17, desembarqué y me alojé en Hotel Unión, e inme- Eno. 17
diatamente principié a dar los pasos para conseguir el dinero— por fin, con un inglés dándole una fianza, me dá 200 pesos con el interés de un 6 % — y como me dirigiera a Don A. P. Ongay para que me prestara fianza, este Señor me ha facilitado la suma para devolverla tan pronto llegue a Puerto Cortés.—Le quedo pues agradecido al Señor Ongay que me sacó del apuro (19 Enero me sirvió Ongay.) Eno. 19

Seguiré mi viaje lleno siempre de aprietos y veremos en lo adelante de qué modo la Providencia me facilita los medios

de salir de mayor compromiso, pues es probable que para llegar allí tenga que ir a crédito.

Eno. 22 — 22, Me embarqué en una goleta para Puerto Cortés,
Eno. 24 — nos hizo buen tiempo y llegamos allí el 24.—Aquí sufrí un desengaño pues el Señor Mejías que me había ofrecido conseguirme una casita que corría por cuenta de él para alojarme las horas que estuviese allí— no sólo no me cumplió tanto ofrecimiento sino que ni siquiera se acercó a saludarme ni menos me pasó un recado.—Así pues, me encontré en la calle sin tener donde meterme con mis hijos. En tal apuro me dirigí al primo de Mr. Debrot, pues él estaba fuera, pidiéndole me dejara pasar la noche en los portales de la casa, fué muy atento conmigo, y me colocó en los bajos de la casa.

Eno. 25 — 25, aprovecho el tren y me embarco para Pedro Sula, para llegar allí— se empleó todo el día sufriéndose de un modo terrible.

Como he tenido que salir de Belize a pagar el pasaje en Puerto Cortés ($ 35) y no pude hacerlo pues mi esperanza era conseguir algún dinero prestado con Debrot, y él no estaba allí, me fué preciso suplicarle al agente me esperase hasta llegar a San Pedro— teniendo también que comprometerme a pagar allí el pasaje en el tren — $ 18.25.

Eno. 26 — Día 26, empiezo a dar pasos para conseguir dinero y no puedo, con ninguno a quiénes me he dirigido.

Para mayor desgracia, de las 3 mulas que dejé aquí una de las 2 mejores se ha extraviado— y me dispongo a vender las otras dos.

Eno. 28 — Día 28, son mayores los apuros— los males nunca vienen solos.— Dos de los chiquillos han caído con fiebre.

Eno. 29 — Día 29, me dirijo— a Don José Cabus y me facilita $100.

Feb. 1o. — Día 1° Febrero— llega José Dolores del Puerto y me facilita $10.

Cómo varían las cosas humanas:

Feb. 7 — Día 7— recibo una carta contestación de Mr. Debrot y responde por los 200 pesos que tomé en Belize al Señor Ongay.

He pagado pasaje de Belize y conducción del tren.

Los chiquillos se han curado.

Ha variado la situación, tal vez momentáneamente.

Me preparo a salir para Tegucigalpa.

Día 15— salgo y me trastorno en el camino— pues cogí el de Llano Nuevo— me fué preciso salir a la Pimienta allí sesteo y a Potrerillo. Feb. 15

Voy muy triste y preocupado por dejar a Manana con mis hijos sola en un pueblo donde tenemos pocas relaciones.

Día 16 sesteo en Sosoa— y dormí en Santa Cruz. Feb. 16

17 sesteo en Yurí y dormida en Chamo. Feb. 17

18 sesteo a una legua antes del Carrisal "La Vieja del Trapiche"— dormida en la cueva. Feb. 18

19,—sesteo en Sabana Grande y dormida en Potrero. Feb. 19

20, a Camayagua, salí tarde y dormí en San Nicolás de Palmerola. Feb. 20

21, muy de madrugada y por el camino nuevo a la Protección donde descanso un rato— y seguí a dormir a Camasateca. Feb. 21

22, a Tegucigalpa a las 12 del día— me alojé con Barbosa que me brindó alojamiento y se ha conducido conmigo atentamente. Feb. 22

25, voy al valle de Angel con Don Alberto para ver qué resuelve con el cafetal que promete mal resultado y ya tengo invertido más de dos mil pesos $ 2000. Feb. 25

El mismo día recibo un cruel desengaño pues he visto con pena que Don Alberto con la mayor indiferencia ha gastado mi dinero sin tomar en consideración el mal éxito del negocio y sin darme aviso de que esto no prometía nada.

No sé qué pensar de semejante conducta de un hombre en quién yo había puesto toda mi confianza para depositar en sus manos todas mis economías o mejor dicho, el pan de mis hijos— y mucho más extraño, que un hombre de alguna inteligencia no pudiese notar que se estaba botando el dinero en semejante empresa, y con mucha más razón saliéndose de las prescripciones de nuestro contrato, ha gastado una suma en hacer un potrero sin objeto ninguno; tal parece que no ha habido más idea que consumir el dinero de cualquier modo.

No pudiendo sacar ningún partido del trabajo que se ha hecho debo darlo todo por perdido.

Es una casa a la cual un amigo, tal vez por descuido, le prendió fuego.

Feb. 26 Día 26, regreso a Tegucigalpa.

Mzo. 11 Marzo 11 me despacha el Presidente mi asunto— es decir consigo una licencia sin término, para quedar retirado del servicio activo.

Me dá en letras para negociarlas— 3000 pesos.

Mzo. 13 Día 13, salí de Tegucigalpa— sesteo en Támara y dormí en la Protección.

Mzo. 14 14 sesteo— en el Palmerola y dormida en el Potrero.

Mzo. 15 15—a la Cueva.

Mzo. 16 16, de la Cueva a Miamba, casa del Alcalde.— Gerónimo Seguera y Vicente Huoro— me alquiló un mulo hasta Santa Cruz.— Dormí en Yure.

Mzo. 17 17— a casa de Tomás Agura a una legua de Potrerillo.

Mzo. 18 18, a San Pedro Sula. Encuentro la familia sin novedad.

Abr. 7 Abril 7, voy al Puerto y regreso sin haber podido negociar las letras.

Abr. 29 Abril 29, llegó Laito a mi lado.

Hijo de mis primeros amores, lo dejé en la cuna allá en mi patria cuando la abandoné.

Nada he podido hacer por él.

May. 1o. Mayo 1°, negocié una letra a plazo, y escribo al Presidente para si quiere que me haga cargo de la Administración de Puerto Sal.

May. 22 Día 22, salgo para el Puerto para hacerme cargo de él—

May. 23 hago el viaje por la Montaña— hago noche en Tulián y el 23, llego al Puerto.

Conocí en casa de Berad a Miss Margaret Heivolett— profesora del Colegio de Belize.

Ya he hablado con Antonio Mejías que es una especie de encargado o tesorero de la finca y me dice, que despachará pronto el asunto puesto que se encuentra en el Puerto el Ma-

yordomo de la finca y una lancha— dos días después me preparo para salir, y ya Mejías había despacho las lanchas sin avisarme; y esto, con otros cabos sueltos que he recogido me han dado a comprender que se procede de mala fé en este asunto; he resuelto no ocuparme más de semejante negocio que me cuesta ya algunos pesos y algunas mortificaciones, puesto que yo no me proponía a hacer ninguna especulación y con tal motivo inmediatamente me pongo en camino para San Pedro el día 26. May. 26

Día 28, recibo telegrama del Presidente, preguntándome, May. 28
qué hay de Puerto Sal; y le contesto lo ocurrido.

Mes de Junio, muy mal de salud, casi toda la familia Jun.
enferma.

Agosto, sigo tan mal que resuelvo salir al campo, casa Agt.
de San Lorán— donde alquilo un cuarto y me mudo —día 5. Agt. 5

Día 6, para coincidencia; recibo un telegrama del Presi- Agt. 6
dente para que pase al Puerto a avistarme con Arche, sobre un asunto de conspiración— y salgo por el camino de la Montaña—y llegó al Puerto el 7. Agt. 7

Como salí con fiebre me ha seguido el mal y me siento muy enfermo.

Regreso el 11— fatalmente por el tren. Agt. 11

Día 12, —hasta el 15 no me he mejorado— y doy cuen- Agt. 12-15
ta al Presidente de lo que hay.

Se trata de una invasión por la Costa Norte; y se dice que hay un depósito de 200 armas, en un punto de la costa que no se sabe— se procede a averiguaciones.

Sigo mal de salud y toda la familia. Ya no sé qué remedios y qué método adoptar para curarme las fiebres; nos ha recibido tan mal el clima que quizás tenga que retirarme de este lugar, pues no puedo emprender nada y no hacemos más que consumir.

Enero 1° de 1882. Eno. 1o.

Este año, quiera Dios me sea más propicio.—Ya toda la familia ha mejorado.

Día 9, —me mudo a la casa de la Victoria. Eno. 9

Febrero 16. Feb. 16

Quién confía en la fortuna!

Mi hijo Andresito ha muerto, y cuando menos me esperaba yo sufrir en mi casa un acontecimiento de esta clase— pues ya creía que íbamos mejorando de fortuna.

El niño se sintió indispuesto el 15 y el 16 expiró.—Se supone que fué un ataque a causa de las lombrices. Feb. 15-16

¿Cuál año será el más feliz para mí? Me equivoqué en mi pensamiento.

Marzo 7. Bien vengas mal si vienes solo— dice el refrán antiguo— en este día, a las 8 de la noche se incendian dos mosquiteros y mucha ropa. Mañana con los niños debajo de uno de ellos —el peligro era inminente, parecía imposible salvar nada, la casa debió arder— la Providencia me dió agilidad y fuerzas para cortar el fuego.—Y todo lo salvé.—Mis manos hoy están carbonizadas. Mzo. 7

Abril— en este mes he tenido a Laito muy grave, he servido de médico y enfermero. Abr.

Día 23, llegó Barbosa de Tegucigalpa y estuvo conmigo 14 días.—Se marchó para el Puerto el día 6 de Mayo, con destino a New Orleans. Abr. 23 May. 6

Día 10 de Mayo— salí con los Americanos concesionarios de la navegación, por vapores, de los ríos Ulúa y Río Blanco; a una exploración al primero— regresamos el 14. May. 10 May. 14

Día 21, salí para el Puerto a hablar con Debrot— no lo encontré allí. May. 21

Estoy sufriendo grandes trastornos en este trabajo de jiquilete.

Allí llegó Rafael Rodríguez— estuvimos juntos hasta el
May. 25 25, que salí para San Pedro.

May. 30 Día 30, voy a Choloma para ver si puedo conseguir gente para sacar la piedra de cal— regreso el mismo día.

May. 31 Día 31, salgo para el pié de la Cuesta a sacar la piedra— he conseguido dos hombres allí, llego el mismo día.

Jun. 1-2 Junio 1° y 2— concluí de extraer la piedra.

Jun. 3 Día 3, regreso a San Pedro.

Jul. 19 Julio 19.—Salí para el pié de la Cuesta a sacar piedras.

Jul. 22 Regresé el 22.

Agt. 1o. Agosto 1°, se incendió el horno que no se pudo quemar— sin embargo de sostenerle fuego cinco días— se me fracasó el plan, pero vuelvo a trabajar de nuevo.

Por fin salí a luz con el negocio después de mil trastornos y contrariedades.

Sep. Durante los meses de Agosto, Septiembre y Octubre; he
Oct. seguido luchando con el ensayo del jiquilete, por fin he concluído dando un regular resultado— pero tal vez tenga que desistir de emprender en este trabajo seriamente, pues las enfermedades que sufre la familia, me obligarán a mudar de residencia.— Quién sabe para qué punto!

Nov. Noviembre. Mi esposa muy grave, mi situación se empeora—no tengo dinero; acudo al Presidente y no me puede favorecer. —Maceo me presta $100. —con esto puedo salir de los mayores apuros.

Dic. Diciembre— ya mi esposa salió del peligro de su gravedad— resuelvo definitivamente salir de este lugar; con tal motivo envío carta a Laito a Amapala para que pase al Salvador con carta para el Presidente Zaldívar, pidiéndole su protección para trasladarme a aquella República.

En estos mismos días recibo carta de los amigos de Tegucigalpa, Estrada Palma y otros, ofreciéndome sus recursos pero yo no debo aceptar eso.

Lo mismo el Presidente, me ofrece por conducto de Pal-

ma, darme $125 pesos de sueldo, pero tampoco debo aceptar esa dádiva que me humillaría ante los hijos de este país, de suyo egoístas y mal avenidos con los extranjeros.

Por tan poca cosa, que no me sacaría de apuros perdería sin dudas no pocas de las consideraciones que aún se me tiene; y lo que es aún más triste y doloroso— me vería obligado a callar como un paria miserable ante las hablillas de los mal intencionados.—Es así que me resignaré como otras veces a soportar con mi familia la miseria más cruel; mientras la fortuna vuelva hacia mí, antes que cometer ninguna acción que no me parezca bastante digna de mi honrada miseria.

Se ha concluído el 82; y para mí ha sido tan funesto que no tuve un minuto que no fuera de sufrimientos. Aquí ha perdido mi familia la salud.—He perdido un hijo, y he consumido hasta el último centavo del poco dinero que traje; sin que me haya salido a luz ni siquiera uno de los pequeños negocios que he podido emprender.—Seguirá su ejemplo el 83?

Enero 1° 1883. Eno. 1o.

Espero contestación del Presidente Zaldívar para si es favorable determinar cómo debo moverme.

En estos días hemos traído a nuestro lado a Juanita Martínez a quién le debemos algunas atenciones, y viéndose no muy bien tratada en la casa que vivía la hemos traído a la nuestra hasta que ella pueda colocarse de algún modo.

La salud de la familia no tan mal, que he podido pasar este día tranquilo.

Día 14 salí para el Puerto a saludar a María, pero no llegará hasta el 15—allí pasé agradablemente hasta el 17 que regresé— no encontré novedad. Eno. 14 Eno. 15-17

18, recibo telegrama de Laito del 17, avisando que ya salió para el Salvador, pues lo mando con una carta para el Presidente Zaldívar pidiéndole su protección—pues al salir el Presidente Soto de Honduras; cómo saldrá dentro de pocos meses a su viaje a Europa— yo quedo aquí en el aire— y preciso me es buscar un refugio. Eno. 18

Espero con la ansiedad consiguiente lo que me conteste aquel hombre a quién me dirijo sin conocerlo— pero es tal la situación porque algunas veces atravesamos los hombres, que se tienen que dar pasos tan desagradables como triste es la causa que lo motiva.

Febrero 10, recibo la contestación de Zaldívar— ella es a mi entender una de esas hábiles evasivas— pues me dice que no puede hacer nada por mí, porque ha resuelto dejar el mando y hacer un viaje a Europa, pero que si puedo ir pronto me ayudará en cuanto pueda.—Ahora sin dinero como me en- Feb. 10

cuentro, cómo será posible moverme con una familia tan delicada y por consiguiente en un viaje tan costoso?

Estoy en uno de esos momentos críticos que pasan los hombres en la vida.

No tengo dinero y debo 600 pesos que es mi tormento— al propio tiempo que debo salir de aquí.

¿Cómo se resolverá mi situación?

No sé cómo me conteste a esta pregunta.

Debo ir a Tegucigalpa para despedirme del Presidente, pues lo estimo como un deber— pero no tengo ya ni ropa con qué presentarme decentemente.

Además tenemos entre Maceo, yo y Mr. Debrot el proyecto de una colonia cubana para levantar una gran plantación de tabaco, el último, afronta el capital— pero se necesita ir al Gobierno a arrancarle algunas concesiones— y ellos quieren que yo sea el de la comisión— veremos cómo se concilian las cosas.

Es lo cierto que mi porvenir es siempre obscuro y tenebroso.

A última hora— parece que Debrot no está dispuesto a desembolsar el capital para la empresa.

Feb. 26 Día 26 de Febrero salgo para Tegucigalpa, me acompaña Leonardo Yrias— hicimos noche en Potrerillo.

Feb. 27 27, llegamos a Santa Cruz— dejamos mulas en el ingenito y almorzamos en casa de Don Pío Romero.

Feb. 28 28, a Miambas— nos hizo una mañana lluviosa.

Mzo. 1o. 1° Marzo— salimos hasta la Cueva— aquí almorzamos y presté mi mula a Yrias para seguir hasta Camayagua y me quedé aquí esperando los mozos— a poco salí y dormí en el Chaparrar.

Mzo. 2 Día 2 a Camayagua, casa de Tomasa Bulnes ,aquí dormí.

Mzo. 3 Día 3, almorcé en el Collol y seguí para la Protección— donde dormí.

Mzo. 4 Día 4, sesteo en Tamara y a Tegucigalpa.—Me vinieron a recibir algunos amigos.

El Presidente, que yo creía que había sufrido un cambio con respecto a mí me recibió afectuosamente lo que me animó a proponerle que hiciésemos una sociedad para poner una le-

chería en la mayor escala posible, aceptó gustoso mi proposición y me dió 3,600 pesos en billetes que al 20% serán 3000 pesos.—Con este dinero, después de pagar mis deudas que serán 1000— empezaré a trabajar de nuevo.— Aparte del proyecto de la colonia cubana para cuya empresa se me han hecho todas las concesiones que he pedido.—Así las cosas y después de esta en Tegucigalpa hasta el 17, salí el 18 —y vine a hacer noche en la Protección. Mzo. 17-18

En Flores, casa de Máxima, donde me hospedé, se me quedó la venta del caballito— no recuerdo el nombre del que me lo vendió pero es vecino de allí mismo, y un tal Quirino Rubio intervino en dicha venta y sirvió de testigo.

Día 19, por Flores, donde compré un caballo en 20 pesos y dormí en Camayagua. Mzo. 19

20, a Cacaguapa, aquí sesteo y conseguí me diesen una muchachita para tenerla como hija de casa— la niña se llama Dolores—; ese día hice noche en el Chaparrar. Mzo. 20

21, de Chaparrar sesteo en Carrisal— y dormida en Miamba. Mzo. 21

22, a Yure donde se pasó el medio día y dormí en Santa Cruz. Mzo. 22

23, sesteo en el Manacal y la noche en la Pimienta, riberas del Ulúa. Mzo. 23

24, a San Pedro a las 10 del día. Mzo. 24

Encontré sin novedad a la familia.

25, sin novedad, no ha ocurrido nada notable. Mzo. 25

Abril sin novedad en la familia, y he empezado los trabajos de la finca pero con algunas dificultades por la dificultad para la colocación de los billetes. Abr.

También he tenido que soportar las amarguras de un pleito— que me puso la Victoria para quitarme la casa no obstante un contrato escrito por dos años y no haberse cumplido el plazo.—Pude triunfar de esta negra intriga en que algunos tomaron parte.—Me ayudó mucho Carlos Pedroso, inteligente en los asuntos judiciales.

Día 22 de Mayo— pasé a la mina de Santa Cruz— y celebré una contrata para salir a buscar operarios para los traba- May. 22

jos de la mina— pagados a un peso los que se quedan un mes, y a 2 pesos los que se quedan dos meses.

May. 23 Así con esa contrata volví a San Pedro el día 23.

May. 28 Día 28, salí de San Pedro con dirección a Camayagua y sesteo en la Pimienta y dormí en el Manacal.

May. 29 Día 29 madrugué y llegué temprano a Santa Cruz y dormi en Yure.

May. 30 Día 30 a Miamba, aquí me avisté con el Gobernador del círculo y se prestó a ayudarme a conseguir gente.

May. 31 Día 31 segui para Siguatepeque por el río Simbro— Santa Cruz y a Siguatepeque.

Aquí me ví con el Alcalde José Angel Mejía.

Jun. 1o. Día 1° de Junio, salí por Opoteca y aquí hablé con el Comadante Local, Valentín Pereira.

Seguí después y llegué a Camayagua a las 4 de la tarde casa del Coronel Arche.

Jun. 2 Día 2 en Camayagua.

Jun. 4 Día 4, salí para la Alianza a ver a Antonio— pasé por la Villa de San Antonio y dormí en Piedra Gorda.

Jun. 5 Día 5— salí de Piedra Gorda por Rancho Chiquito a Rancho Grande a San Juan donde sesteo; seguí después pasando por San Antonio del Norte y dormí en la Caridad.

Jun. 6 Día 6, a Aramesina a Guascoran a la Alianza.

De Camayagua a la Alianza, por el camino que he hecho hay 30 leguas.

Jun. 7 Día 7— descansé.

Jun. 8 Día 8— emprendí viaje de regrso, e hice noche una legua de San Antonio del Norte.

Jun. 9-10 El 9, a la Maní— y el 10 rendí jornada en Camayagua. Aquí descansé el 11.

Jun. 12 Día 12, salí con rumbo a San Pedro— y dormí en Opoteca.

Jun. 13 El 13, salí de aquí y llegué a Miamba por el camino de la montaña.

Jun. 14 Día 14— a Santa Cruz.

Jun. 15 El 15, por Yojoa a Taspetale.

Jun. 16-17 16, a Villanueva, 17 San Pedro— sin novedad.

Apenas he podido reunir algunos trabajadores—principal objeto de mi viaje, no hice pues negocio.

Paso el resto de este año con trabajosa situación y en medio de todos los trabajos y miserias, sufre mi mujer grave enfermedad— en que se pone en peligro su vida— todo esto y más, consumen mis recursos y en este estado me entrega el 83 al 84.

EPOCA TERCERA

PREPARANDO UNA NUEVA JORNADA

(Desde el 1ro. de Enero de 1884 hasta el acta firmada en Turk Island, 31 de Mayo de 1886).

Enero 1884. Recibo aviso de los Centros Revolucionarios Cubanos que se preparan nuevamente a levantar en aquella Isla al grito de independencia, invitándome para que tome parte activa en aquella revolución gloriosa. Eno.

Contesto, que dispuesto siempre a cumplir mi palabra empeñada cuenten conmigo cuando sea llegada la hora.

Febrero. El mal estado constante de la salud de mi familia i por consiguiente de mis pequeños negocios — me obligan a determinar abandonar éste país, i volver quizás a la colonia inglesa en Jamaica. Feb.

Consumidos mis recursos — ni puedo concluir la casa en ocnstrucción ni mucho menos el potrero en fomento; no teniendo aquí ningún hombre que me dé la mano, creo lo más juicioso, venderlo todo a precio bajo i buscar amparo en otra tierra antes que caiga aquí en una completa miseria en un país rico sin explotar i por consiguiente atrasadisimo en cultura, donde el porvenir de mis hijos es tan obscuro como dudoso.—Si por desgracia la tierra de aquí cubriese mis restos.

Marzo — 22 llegó aquí el amigo Tomás Estrada que con su esposa sigue viaje para los Estados Unidos. Mzo. 22

El 29, lo hizo Don Manuel Aguilera cuyo individuo ha sido llamado por mí, para mandarlo de comisionado especial cerca de los Clubs revolucionarios de Cayo Hueso i New York. Mzo. 29

Efectivamente él aprobó mi determinación después que lo enteré de mi propósito — de exponer ante aquellos Centros un plan de organización revolucionaria para la unidad de acción de todos los elementos, como fuerzas vivas, que en común acuerdo, aunque por distintos medios se dirijan a un mismo fin, pero obedeciendo siempre a un programa preconcebido, discuti-

do i aceptado que nunca se falte a él a fin de que el movimiento de la máquina revolucionaria— jamás sea interrumpido.

Un programa en ésta forma i por escrito he pueseo en manos de Don Manuel Aguilera para que marchando a ponerlo en conocimiento de aquellos Centros se me dé aviso de si es o no de la aprobación de las mayorías, para en su caso, poner mis servicios a disposición de la causa de Cuba.

Abr. 5 Don Manuel Aguilera se separó de mí en desempeño de tal comisión el día 5 de Abril con miles apuros de parte de ambos, pués ni uno ni otro contamos con dinero.

El día que Don Manuel se separó de mi me fué preciso pedir $10 pesos prestados a un amigo para dar de comer a mis hijos, tal es la situación en que me encuentro en Honduras.

La providencia me ayudará, mis esfuerzos para salir de ésta situación.

Espero con impaciencia el resultado de la comisión de Aguilera que de seguro influirá mucho en mi situación presente i futura. Se concluye Abril sin novedad.

May. 1o. Mayo 1° 1884. Sin novedad.

May. 10 Mayo 10 hasta el último fatal, caigo gravemente enfermo, ataque fulminante de pulmonía — ya mudado a la casita nueva.— En medio de ésta situación Manana también se enfer-

May. 15 ma, dos niños i pierdo a mi hija Margarita que murió el 15 del funesto mes— de Mayo — ocurrió a mi gravedad desde Tegucigalpa el Doctor Don Eusebio Hernández—pero cuando él llegó ya había pasado la crisis.

Le estoy muy agradecido.

Ya en convalecencia recibo los avisos de Don Manuel Aguilera.

Algunos Centros de emigrados están de acuerdo con mi programa i me esperan con impaciencia para que yo me ponga al frente del movimiento revolucionario que se inicia.

Me preparo a marchar i cumplir mi palabra empeñada.

Jun. Junio — ha concluido i no me ha sido posible realizar lo que tengo para efectuar mi viaje, pués no quiero dejar aquí mi familia.

Julio 1° he vendido algo i hago esfuerzos por salir en todo éste mes. Jul. 1o.

En la actualidad no tengo novedad en la familia.

Día 25 — realizada la venta de todo a precio de quemazón i me preparo para aprovechar el vapor del 1° de Agosto. Jul. 25

Día 29, salí para el Puerto Cortés.—Buen viaje, se llegó el mismo día. Jul. 29

En este viaje me acompaña el General Maceo con su esposa. Agosto. Día 2, nos embarcamos en el vapor Sti Dalla con destino a Nueva Orleans. Agt. 2

Día 4, toca el vapor a Belize de donde salió el 5 a las 4 de la tarde. Agt. 4-5

Día 9, a las 4 de la mañana atracamos al muelle de Nueva Orleans rindiendo el viaje sin novedad. Age. 9

Me alojé en un hotel situado en la calle Campo No. 125. El mismo día nos visitaron algunos cubanos.

15, nos mudamos a la casa alquilada San Felipe 227 en $30 por cuenta mía i de Maceo. Agt. 15

Reunidos la mayor parte de los cubanos, hice que se formara un Club — pero solamente parece que los infelices son los dispuestos a ayudar la revolución de Cuba; ni un hombre de los cubanos pudientes que residen aquí se ha acercado a mí.

No sé cuando pueda emprender mi viaje a Cayo Hueso i New York pués me encuentro sin dinero hasta para comer mi familia.— Un giro de 3000 pesos que me ofreció el Presidente de Honduras aún no llega, i no sé verdaderamente a qué puertas toque aquí para conseguir algún dinero.

Día 25 Agosto, llegó el giro de 2500 pesos i con esto se ha salvado la situación. Agt. 25

Empiezo a arreglarlo todo para emprender viaje — para Key West o Cayo Hueso.

Septiembre 1° — ha concluído Agosto sin ocurrir nada notable. Sep. 1o.

Día 8 llega Gonzalito, Alejandro, procedente de Honduras. Sep. 8

Día 9, a las 6 de la tarde tomó pasaje en un tren para Key West, me acompaña General Maceo, Alejandro González i José del Carmen García. Sep. 9

Sep. 11 Día 11, llegamos a Cedar Key a las 7 de la mañana.

Aquí es preciso esperar el vapor que nos ha de conducir a Key West.

Sep. 15 Día 15, no hai noticias del vapor que hace ésta travesía i he resuelto tomar un bote pescador que nos conduzca a Tampa puerto intermedio entre Cedar Key i Key West—nos embarcamos a las 6 de la tarde — hemos pasado una noche molesta por lo incómodo de la embarcación — pues como dejo dicho es

Sep. 16 un pequeño bote de pescador — el 16 calma al llegar al faro de la bahía de Tampa,— allí nos informamos — que el vapor se encuentra en aquel Puerto pero que saldrá a las 3 — son las 12 del día i nos encontramos a 40 millas de Tampa, sin embargo con el poco viento que nos favorecía, seguimos con la proa siempre el rumbo que suponía nos podría venir el vapor.

A la entrada de la noche le divisamos i entonces pasamos un momento angustioso, pués un poco más i el vapor no nos vería—ya casi de noche i con señales que le hacíamos a más de cuatro o cinco millas que pasaba distante de nosotros, llegamos una vez a perder la esperanza de que las viese, pero yo indiqué al patrón que de pronto hiciese caer las velas e hiciese girar locamente la embarcación—al mismo tiempo que nosotros agitábamos furiosamente sabanas y cuantos trapos blancos había en el bote.

Con ésta astucia el Capitán del vapor le llamó la atención, puso proa hacia nosotros.— Dos minutos después estábamos a

Sep. 18 bordo i el 18 del mismo mes de Septiembre en Key West.— Si no hubiéramos podido tomar éste vapor por un minuto de diferencia — yo no hubiera podido venir hoy, escribiendo estas líneas a bordo del vapor "Lámparas" con destino a New York con mi corazón mas alegre i satisfecho, pues he dejado algo hecho en Key West para la independencia de Cuba.

Sep. 18 El día 18 con mis compañeros de viaje i a las ocho de la noche llegamos a Key West — donde existe el mejor de los Centros de emigración de Cubanos.

He recibido muy cortés y cariñosa acogida de todos i he logrado organizar los trabajos de conspiración con el fin de levantar fondos.— Un Club general con el nombre de "Socie-

dad de Beneficencia Cubana de Cayo Hueso" -- con carácter público i un Club Secreto compuesto de los hombres más pudientes i caracterizados.

Después de esto he pasado momentos muy agradables en diferentes reuniones particulares, donde en todas ellas he tratado de levantar el espíritu revolucionario — i en vista de la actitud que yo he tomado, todos han ofrecido ayudarme con sus recursos.

Además me he encontrado aquí algunos amigos i viejos compañeros de armas, como los oficiales Fernando Figueredo, Enrique Canals, José R. Estrada i otros como José Rogelio Castillo hijo de Colombia, de la ciudad de Popayán, Estado del Cauca, éste joven fué el único que sobrevivió en la cruda lucha de los diez años, de muchos de aquellos hermanos que fueron a ayudarnos en nuestra empresa de libertad a Cuba.— Después de la paz del Zanjón, no quiso volver a su patria i se refugió en Cayo Hueso en el Centro o agrupación de Cubanos emigrados que siempre allí existió i donde encontró Castillo amable acogida.—Allí se puso a trabajar por la comida en la imprenta del "Yara" periódico cubano, i su vida ha sido un ejemplo de virtud.—Castillo obtuvo en los campos de Cuba grado de Comandante i lo llevo ahora conmigo haciendo las veces de Ayudante, lo mismo que Alejandro González.—El General Maceo me acompaña todavía — fué mi idea que él se corriese hacia Mejico pero siendo más largo i costoso el viaje de Cayo Hueso a aquella República por no haber en estos momentos una línea de vapores, he resuelto que parta de allí para New York a Mejico.

De todas mis impresiones de Cayo Hueso que dejo expresadas, he sentido vivamente una, la más dulce i agradable.

Cuando nos levantamos en Bayamo en Octubre del 68 i—después que los españoles volvieron más tarde a recuperarlo o mejor dicho sus cenizas, las familias todas se refugiaron en los campos i un día que con la fuerza que yo mandaba, me dirijí a un punto que llaman San Luis. para dar descanso a la gente con que acabamos de dar el ataque a Guisa, pueblo no muy distante de allí—i en éste lugar me encontré varias fa-

milias, a las cuales pertenecía una niña llamada Bernarda Figueredo. Su vista me causó tal impresión, que vacilé dos días para continuar mi marcha; por fin, obedeciendo a la voz del deber pude arrancarme de aquel lugar donde dejaba a la mujer que por primera vez había despertado en mí una pasión tan ardiente, que yo sentía devorarme. Yo no dije ni una palabra a la niña, pero ni siquiera una mirada que le diese a comprender cuanto sentía por ella.

Salí pues de aquel lugar con el alma llena de tristeza y sin esperanzas—pasaba el tiempo i la imagen de aquella mujer me perseguía por doquiera, i siempre hasta en medio de los combates la recordé muchas veces.

Algún tiempo después, supe que las familias se habían refugiado en las filas enemigas; única manera de salvarse de la barbaridad española.

Perdí entonces toda esperanza de verla otra vez.

Después, el nombre de Bernarda, que lleva otra mujer, hizo eco en mi corazón, y como la encontré digna de mí la elejí por mi compañera — un secreto de mi corazón sin que ella pudiera saberlo; por coincidencia de nombre y algún parecido en el carácter, y de genio, con la primera que me inspiró tanto amor; necesariamente mucho influyó, debía inclinarme hacia ella. Yo en aquella época me encontraba en la edad de 26 años, en la de las fuertes impresiones; i no podía suceder otra cosa.

Nunca me he podido olvidar de Manana Figueredo, y cuando supe que se había casado, mi primer pregunta fué que si había sido con un español;—no, me dijeron: con un cubano. Me sentí alegre porque pensé que sería feliz.

A esa mujer, la he encontrado aquí después de tantos años, en Cayo Hueso al lado de un buen esposo que amo tanto como ella porque creo que la hace feliz — porque lo que siento ahora por Manana Figueredo, es un afecto tan dulce y delicado que me complace, y hace sentirme tan bien cuando pienso que ella y él son felices; yo me constituiría — como una fortuna para mí — en celoso guardian de su feliciad, del mismo modo que lo hago con mi esposa i mis hijos.

Ojalá pueda yo ayudar eficazmente la independencia de su patria, juramento que a solas me repeti en día dichoso que la conocí en San Luis de Bayamo; y que ahora, después de algunos años i a través de tantas peripecias en la vida de cada cubano, en la mía misma; he vuelto a verla. Y repetirlo.

A ella le debo sin duda, la mujer a quién he dado mi nombre, i sin duda será por eso que amo tanto a Manana Toro. Hay también un lugar distinguido en mi corazón para Manana Figueredo al lado del dulce recuerdo de mi madre.

Por fin abandonamos a Cayo Hueso el día 26 de Septiembre, con destino a New York en el vapor "Lámparas". Sep. 26

Nos hizo buen tiempo — i llegamos al punto indicado el día 1° de Octubre; nos esperaban en el muelle el General Flor Crombet i el Doctor Hernández — fuimos alojados en el hotel de Madame Grifou. Oct. 1o.

He sufrido aquí en New York lo que no me esperaba, pués donde más acogida han tenido las ideas, no revolucionarias; pues esas deben estar en la mente de todo cubano; pero sí las de la guerra, han sido en Cayo Hueso.

Mi decepción ha sido tristísima porque sólo los cubanos pobres son los dispuestos al sacrificio.

A los más pudientes les he pasado notas secretas para que apronten recursos y de más de 20 a quienes he interrogado, uno sólo contestó con 50 pesos; i dos, que no podían dar nada. El resto ha guardado silencio.

Agregaré a esto que no falta alguien, como José Martí, que le tenga miedo a la dictadura, i que cuando más dispuesto lo creía se retiró de mi lado furioso según carta suya insultante, que conservo; porque no dejándole yo, inmiscuirse en los asuntos del plan general de la revolución, a cargo mío en estos momentos, y deseando enseñarle su papel, se ha creído que yo pretendo ser un dictador i dando a éste frivolo pretexto, la gravedad que jamás en sí puede tener se ha alejado de mi lado vertiendo especies que no creo favorezcan a las cosas i a los hombres. He empezado de nuevo a saborear gotas amargas, pero yo seguiré mi camino sin miedo ni contemplaciones.

He despachado al General Crombet y al Doctor Hernán-

Oct. 23 dez, el 23 de Octubre, en comisión a París a tener allí una conferencia a nombre mio con el General Luperón; el Doctor Acosta i otros. Personajes residentes allí — para que nos ayuden con recursos pecuniarios i todas sus influencias — lo mismo he hecho mandando a Mejico al General Antonio Maceo, con una comisión de la misma indole para conseguir protección de los hombres más valiosos de aquella República y que sean adictos a nosotros.

Del mismo modo, para levantar el espíritu de alguna parte del pueblo Colombiano, mando a Rogelio Castillo, oficial del Ejército cubano e hijo de aquella tierra; quien se ha portado muy bien durante la guerra de los 10 años.

Para Cuba han salido: Cirilo Pouble Allende hacia Occidente i Salvador Cisneros para el Camagüey.

Después de haber despachado todas estas comisiones que han implicado gastos, así como para los míos propios, i sin poder conseguir ningún dinero me fué preciso acudir a Cayo Hueso por la suma de 3000 pesos.

En New York, no se pudo conseguir.

Después de todo eso i de no haber tenido un instante mío, pués solo pude salir tres veces a la calle a pagar tres visitas,

Oct. 29 he salido de New York el día 29 a las 3 de la tarde y llegué a Philadelphia a las 6 de la misma. Me acompañan: Enrique Canals, Alejandro González, mi secretario, y Enrique Trujillo.

Aquí he organizado a esta emigración en un sólo Club i después de otros trabajitos de organización— salí para New York.

Nov. 1o. El día 1° de Noviembre con dirección a New Orleans, don-

Nov. 4 de llegamos el día 4 a las 7 de la mañana, me acompaña Alejandro González. Se me unen el General Rafael Rodríguez i el

Nov. 24 Coronel Manuel Lechuga — el día 24.

Despacho al último en comisión a Trujillo.

El primero deberá seguir en breve conmigo para New York.

Dic. 8 Diciembre 8, me pongo en camino para New York con el General Rafael Rodríguez, y dos ayudantes.—Ya han llegado

allí el General Crombet y el Doctor Eusebio Hernández, a quienes mandé en comisión a París.

E ignoro el resultado.

Voy con Rodríguez con el fin de enviarlo de comisión donde el General Vicente García a Venezuela.

Día 12, llegamos a New York. Dic. 12

Los comisionados de París no han sacado nada positivo pués tuvieron la fatalidad de no alcanzar allí al General Gregorio Luperón, que era mi principal esperanza.

No tengo pués dinero ni aún para pagar el hospedaje; ya nos hemos reunido varios.

Ocurro a los cubanos, i ni uno sólo atiende a mi reclamo — todos nos han dado la espalda.

Hasta los que antes parecían más dispuestos.

Nos vemos en la triste necesidad de empeñar nuestras prendas — la situación que se presenta es triste i dificil.

El trato de España con los Estados Unidos ha borrado un poco el entusiasmo que había en los cubanos.— Es un pueblo triste. Sin embargo yo no desmayo —tengo algo de esperanzas.

No está por eso perdida la causa.

Con miles apuros i compromisos personales — por fin logro despachar al General Crombet a Panamá a levantar el espíritu allí i al Doctor Hernández a Cayo Hueso con el mismo fin.

Yo regreso con Rodríguez a New Orleans.

Enero 5 1885 llegamos a New Orleans. Eno. 5

Me ataca una bronquitis.

Me encuentro sin dinero — mis propios recursos están al concluirse.

El General Maceo regresa de Mexico sin haber conseguido nada.— Ni una circunstancia nos favorece en estos momentos.

Según las noticias que me dan Crombet i Hernández, pienso salir para Jamaica a verme con los hombres de allí y ver si puedo conseguir alguna influencia inglesa, pués es muy posible que su política esté predispuesta con España i los americanos a consecuencia del Tratado.

No deseo abandonar la obra hasta que no agote todos los medios que estén a mi alcance, para levantar la revolución.

Muchas veces el más pequeño incidente es causa de repentinos i notables cambios en el estado de las cosas, al parecer más dificiles.

Un poco de valor i constancia, consiguen casi siempre triunfos que antes parecían un delirio, una locura contar con ellos.

Nadie puede leer nada en el porvenir por más que los sabios i los políticos se empeñan en querer gobernar el mundo. Lo que ha de suceder sucede.

Hay una mano oculta, que apesar de los hombres todo lo dirije.—La historia nos da en eso elocuentísimas enseñanzas.

Tronos caídos, i pueblos que se levantan.

Aquí un hombre que llora, allá otro que rie — mañana se han trocado los papeles.

Yo he llorado mucho —¿porqué he de perder la esperanza de reir algún día?.

¿No hai un Dios que me dió vida? ¿Porqué no tener más esperanza en él que en los hombres?

Mi situación en estos momentos es la más difícil que hombre alguno haya podido encontrar en el mundo.

Con mi mujer y cinco niños — i rodeado de enemigos españoles y americanos, los cubanos me abandonan en la empresa y se alejan de mi como de un leproso. Sólo me quedan unos pocos.— Los viejos soldados de la *guerra de los 10 años.*

Ha pasado todo Enero sin esperanza.

Febrero. . .recibo aviso de Cayo Hueso, que es urgente mi presencia allí — i determino salir en el vapor — no hai vapor, tomo el tren hasta Tampa y allí el vapor—llegando al Cayo el día. . .

Me avisto con los hombres de allí, que el Doctor Hernández ha removido, i lógro hacer una recolecta de 25 mil pesos.

Empieza a manifestarse la Providencia. —Salgo del Cayo para New Orleans—i dispongo que el Doctor Hernández i Enrique Canals que llevan el dinero en giros sobre New York, se dirijan allí y yo lo haré desde New Orleans.

Llegó a ésta Ciudad el día a las 12 de la noche — desembarcamos al amanecer.

En todo ésto me acompaña siempre Alejandro González.

1885. Marzo.

Mzo. 6 Día 8 salgo de New Orleans por ferrocarril para New York, me acompaña González.

Mzo. 12 Día 12, por la tarde llegamos — pasamos la noche en un hotel.

Mzo. 13 Día 13, me mudé en un cuarto, 51 calle 9 Este — aquí pasaré con la incógnita posible — hago venir a hablar conmigo a seis u ocho cubanos que me puedan ayudar al alistamiento de algunos hombres i nombro al Doctor J. M. Párraga, Tesorero General de los pocos fondos que se han podido reunir: 15,000 pesos en efectivo i 5.000 en un giro a plazo largo que se podrá negociar — esto es el fruto de mis trabajos i afanes, suplicando a cubanos i extranjeros,

Dejo nombrado al Coronel F. L. de Queralta comisionado para la compra de armas — según yo se las pida.

Al Coronel A. Cebreco para el alistamiento de algunos hombres i finalmente al Coronel Emilio Núñez, con órden de preparar por su propia cuenta los hombres que pueda, para que él haga su entrada por Sagua con los elementos del guerra que pueda conducir i que pondré a su disposición tan pronto me avise esté preparado, i le dé la orden de salir.

Ya que he concluido de disponer todo esto i que me preparo para salir para Jamaica, recibo aviso del Comandante Rogelio Castillo desde New Orleans, que regresa de su comisión a Colombia, cerca de Francisco Javier Cisneros, que mandé desde el mes de Noviembre.

Tengo que detener mi viaje, pues he dado órden a Castillo que pase aquí.

:Día 27 Marzo, llegó Castillo i al darme cuenta del resultado de su comisión, me demuestra el poco caso que manifestó hacer Cisneros de nuestros propósitos. Mzo. 27

Este cubano, por conducto del Doctor Manuel Coroalles de Panamá, me había hecho en otra época grandes ofertas para ayudar a la causa de su patria cuando se llegase la hora de llevar la revolución a Cuba.—Por éste motivo i con tales esperanzas, me dispuse a mandar donde él un comisionado especial—avisándole por medio de una carta muy entusiasta, de que fué portador Castillo, nuestra determinación de llevar nuevamente la guerra a los campos de Cuba para conseguir su independencia. La fría i casi negativa contestación de Cisneros se encuentra entre mis papeles.—Concluye por decirme, después de manifestarme que no puede darme ninguna clase de recursos, "que si Cuba está quieta, que es mejor dejarla así."

Este Señor que en la revolución del 68 i la guerra de los 10 años dió muestras de grande i decidido entusiasmo, que armó expediciones i las acompañó i dirijió hasta el campo de la guerra, que llegó hasta tener fama i buen nombre entre las emigraciones que ayudaron a sostener con sus recursos aquella lucha, cómo es que si entonces pensaba asi hoy piensa de distinto modo.

Si entonces creyó que Cuba era digna de ser libre e independiente, no lo cree ahora?—qué razones obrarán en su ánimo para cambio tan extraordinario?—O Cisneros, i como él muchos que piensan del mismo modo, o no supieron lo que traían entre manos el 68, no obraban por propia i profunda convicción, o son peores que unos niños, que se figuraron que la independencia se puede conquistar sin grandes tropiezos i fracasos, i abandonan la empresa.

Se han cansado, i perdiendo la fé i la esperanza se han resignado a vivir en suelo estranjero.—Y por poco hubiera triunfado Cuba en el 68 con todos estos hombres—que el acaso trajo a formar en las filas revolucionarias, al parecer decididos i resueltos. —He sufrido un desengaño más, el día que yo despaché a Rogelio Castillo como emisario cerca de Cisneros, creí mandar un mensajero con éste mensaje a un compañero—"voy a morir por tu patria, ayúdame a hacerlo, peleando."

Lo siento por mí i lo siento también por el Comandante Rogelio Castillo, digno joven Colombiano que se ha batido muchas veces en la patria esclava de Cisneros—i cuyo viaje a través de la revolución que se ha declarado en Colombia, le ha hecho pasar mil trabajos i penalidades, hasta verse con Cisneros—además del dinero que hemos gastado en -tan triste como infructuoso viaje.

Se concluye Marzo.

No tengo vapor para Jamaica i es preciso pasar a Boston a tomar uno que sale de allí.

Abr. 1o. Abril 1°. Por el tren de las 9 de la mañana salgo para Boston con destino a Jamaica.—Me acompañan Pedro Castillo, Coronel Rogelio Castillo i mi Secretario Alejandro González.

Llegada a Boston el mismo día.

Abr. 2 Día 2, a las 4 de la tarde nos embarcamos en el vapor "Lorenzo" Bakos".—Buen tiempo.

Abr. 4 Día 4 i cinco, mar muy picado con un fuerte chubasco a proa, durante 48 horas nos hemos mareado todos.

Abr. 6 Día 6, se descompone la máquina del vapor y aunque se le

tienden las velas, mientras se compone la máquina cuya descomposición es ligera; siempre nos vamos retrasando algunas millas.

Día 7, funciona la máquina i el tiempo es bonansible i precioso. Abr. 7

Días 8, 9, 10 y 11—a las 4 de la tarde hemos dado vista a las 2 Antillas; Santo Domingo i Cuba, los dos pedazos de tierra de mis ensueños. En la primera dejé mi cuna i quién sabe si en la segunda tendré mi sepultura.—En la primera recibí el primer beso del amor más puro.—En la segunda, recibí el último.—Allí enterré a mi madre. Abr. 8-9 10 y 11

¡Oh Patria mía! 20 años hace que te dejé i no había podido mirarte ni una sola vez—errante i proscripto no he pasado hasta ahora junto a ti.—No me culpes de ingrato, aún no era bastante hombre cuando mi destino me empujó hacia otras playas—i por eso quizás no supe resistir a esta tentación.—Después has vivido siempre en mi corazón, con todos tus recuerdos. Estos jamás se borran no, no me creas ingrato Patria mía—por eso no quiero tierra adorada pisar otra vez tus playas, no quiero que nuevamente las puras brisas de tus campos refresquen el calor de mi frente, no; caiga sobre mí la luz purisima de tu cielo sin nubes, mientras no lleve un nombre digno de tí.—Entonces iré amada Patria mía, i orgullosa podrás perdonarme; yo humilde seré feliz.

Y tú, oh Cuba infeliz—tierra donde tanto he sufrido i he llorado—tú que guardas los restos sagrados de la mujer que más me amó i amé—mi destino se encuentra ligado a tu destino por un lazo de honor i de amor.—Yo lidiaré por tu redención hasta triunfar o morir, para que mis restos queden también en la misma tierra que guarda los de mi madre, i sobre el polvo que nos cubra sea plantada la enseña de los libres; del amor y la libertad, tal cual es donde tú, oh madre, nunca olvidaré, me distes el primer beso.

Día 11, a las 5 de la tarde llegamos a Puerto Antonio. Abr. 11

Día 12, amanecemos. Abr. 12

Domingo, en Puerto de San Antonio de Jamaica—12 de Abril 1885. Día ocioso en este país que se dedica al culto en

estos días como un.....

.....

ha dedicado, por los cristianos católicos y protestantes el Domingo; por los judíos el Sábado, por los anabaptista el Viernes i que sé yo en el sinnúmero de las demás sectas, cuáles serán sus días.—Seguidamente cada una ha puesto una tarifa a la atención del Ser Supremo que apurado se verá El para atender.... pasatiempo u obedeciendo al hábito o a la costumbre que a un sentimiento religioso.—O a esta gente i contemplo todas estas cosas que cada día me convenzo.....
estamos.....
debe ser sin duda un grande hombre para despachar tanto expediente.

¿Pero a dónde me he ido? Sólo pensaba decir qué habíamos hecho en este día—de cara dura en este Puerto—i por qué se ven en este librito algunos apuntes sobre el tabaco.—Hemos pasado el día aguard.....

.....

política ante todo—i esto para no saber en qué matar el tiempo. ¡Qué penoso es esperar!

Los apuntes de tabaco son porque este mismo librito me sirvió de libreta cuando me dediqué aquí en esta misma tierra a ese cultivo ¡ai! cuando tuve que refugiarme en esta misma tierra después de la Paz del Zanjón, pobre.....

.....

nos de un año—pero no dándole yo a eso ninguna importancia, le arranqué las hojas que contenían estas notas, para seguir mis apuntes.

Cuántos recuerdos he tenido de aquella época que yo creía infeliz desde ayer que he arribado a estas playas!

Por cuántas transiciones se pas..... vida. De este Puerto, para trasladarme a Kingston por tierra es costoso, pero no habrá medio de hacerlo de otro modo; pues el vapor no sigue para allí i no tenemos en Puerto ninguna embarcación que salga de este Puerto para el de Kingston.

Día 13, salimos en un coche cuyo viaje rendimos el 14 por la tarde, sin que durante él ocurriese nada notable. Abr. 13-14

El 15, ví algunos cubanos i empecé a conocer el estado de esta emigración cuyo espíritu es el peor que se puede esperar. Pues de un lado se encuentran los fríos e indiferentes, i del otro los entusiasmados, pero con pretensiones de disputarse el mérito de patriotas, de lo que nace necesariamente la división entre ellos mismos, i haciéndose por consiguiente imposible formar una sola agrupación en tan exigua y pobre inmigración que apenas pueden contribuir con la insignificante suma de mil pesos. Abr. 15

Su organización, a pesar de que diz que aprueban mi programa, es de, dos sociedades y un Comité.

Como he comprendido que esta gente carece de un buen sentido político i prefiriendo yo, antes que perder tiempo en gestiones para que se efectúe una organización más perfecta y adecuada, que responda de una manera eficaz a las necesidades revolucionarias.—He determinado no ocuparme de eso i ver la manera así y todo de sacar el provecho posible, de los que estén dispuestos a ayudar a la revolución.—Encaminadas las cosas a este fin, he dejado orden para que sean entregados al General Flor Crombet, cuantos fondos se recauden en la emigración de Jamaica.

Dos razones me han aconsejado a tomar esta medida—la primera, que siendo los Bavastro y los Mainer, los que predominan entre estos emigrados, i siendo el General Crombet de su familia; he descubierto que sus simpatías i tal vez su confianza, sean más por aquel Gefe que por mí.—Yo no debo olvidar nunca que yo no soy cubano—que las simpatías i la confianza que ellos me tengan debe ser limitada.

Esta duda que siempre me ha ocurrido, me ha salvado sin duda muchas veces para no incurrir en faltas i errores, tomándome demasiada iniciativa en los asuntos de Cuba, llevado de mi decisión por la causa.

La segunda razón es que he conocido que Crombet está violento por lanzarse a Cuba de cualquier modo—como que no

conoce los inconvenientes de una revolución mal armada i las dificultades que se tocan para preparar expediciones cuyo resultado no sea un fracaso—i poniendo fondos a su disposición le dejaré en completa libertad de acción—para que no tenga motivos de quejas—ni él ni sus adictos, descargándome yo a mi vez de una parte de mi responsabilidad.

Todas estas ocultas causas me hacen pasar momentos desagradables, pués ya se empiezan a contentar aspiraciones—i ojalá no cunda al fín la indisciplina.

Para ver como hago venir el material de guerra de New York, pues no me ha sido posible encontrar un medio seguro aquí para introducirlo—me es forzoso volver a New York acompañado de un inglés que me ha ofrecido ayudar en este asunto.

May. 6 Día 6 de Mayo, salimos en el vapor de la línea inglesa—
May. 7 el 7, se perdió en Puerto Antonio tomando carga de guineos—
May. 8 i continúamos el 8.

May. 9 Día 9—vamos navegando sin novedad.

May. 14 Día 14, llegamos a New York i me alojé en la calle 9 número 46, Este.

May. 15 Desde el día 15, empecé a gestionar—para despacharlo —materiales de guerra.

Aquí me encuentro con la espantosa dificultad de que aún no han venido 7 mil pesos que restan de Cayo Hueso, después de comprometer su palabra, en momentos en que contando con esa suma había dispuesto la compra del material de guerra con el poco dinero que se me entregó, sin dejar cantidad ninguna para gastos de transporte de las expediciones.

¡Cuán triste es luchar con un pueblo compuesto de hombres así! Mi primer tentación ha sido, dando un manifiesto abandonar todo éste asunto i no ocuparme más de Cuba—porque a temer a la lógica de los sucesos, lo natural es que esta gente me abandone en los momentos más difíciles—pués si ahora ni por patriótismo ni siquiera por quitarse de un compromiso, hecho conmigo mismo, que saben que no consiento una burla; no aprontan el dinero para quitarse de mí, obligándome que vaya

al campo i muera—qué esperanza, por Dios, le queda a un hombre, en los que deja por detrás?

Después de haber terminado eso en Cayo Hueso, de una manera formal; pongo telégrama al Cayo.

Contestan, que mandaron giro.

Día 24—llega un giro, pero no por la cantidad convenida, i además, despachado de manera que no se puede negociar. May. 24

Se devuelve dicho giro para que lo arreglen por la suma que se ha convenido i en la forma que se pueda negociar.

Día 25, yo, en vista de tantos trastornos, tomo el tren para New Orleans—donde llego el 28. May. 25 May. 28

Pongo el 29 un telégrama al General Rafael Rodríguez a Cayo Hueso, para que venga a hablar conmigo. May. 29

El mismo día se recibe aviso de que el General Maceo ha llegado pero pasa a cuarentena de 10 días.

Pienso ocuparme de mi viaje a Jamaica pra dejar allí a mi familia.

Dejé en New York todo el material de guerra a cargo del Cónsul Dominicano Hipólito Billiní—que se ha comprometido a ponerlo en el Arsenal de Santo Domingo.

Día 15 de Junio en New Orleans. Jun. 15

En esta fecha es que vengo a recibir aviso de que han mandado desde Cayo Hueso, a New York, el giro en cuestión; i a la dilación, es decir al tiempo perdido—2 meses—por lo menos se agrega el rebajo de 6,663 pesos, pués debiendo ser 12,000, solamente dán 2,000, que en efectivo me ha entregado el General Rafael Rodríguez, i un giro de 3,333 pesos que han enviado a New York al Tesorero General.

De esta suma hay que rebajar todavía un tanto por ciento por descuento de giro.

Con tantas miserables dificultades hai que luchar todavía. Pero hai más—ayer recibo telégrama del Tesorero General Doctor Párraga—que no le es fácil negociar el giro pués además de que es a ocho meses de plazo—las firmas que lo autorizan no son muy conocidas en la plaza.

Yo le contesté, que reduzca el giro a dinero del modo que mejor pueda y pronto salgamos de ésto.

Si los españoles supieran todo esto, se reirían de la revolución en vez de temblar como les sucede.

Más que nunca, se podrá creer en lo grandemente misterioso de las Revoluciones que libertan a los pueblos, de la servidumbre, al miedo y a la ignorancia, si a pesar de todas éstas cosas logramos armar un número de guerreros—que combatan en el campo a la fuerza bruta, para después poderle dar al pueblo en la paz, orden y libertad.

Porqué al lado de tanta miseria de recursos materiales, hai, i es lo peor, escasez de varonil resolución—pués hasta se le teme a la Dictadura revolucionaria; se podrá dar mayor candidez o más afeminado modo de pensar?

¿Acaso se puede citar una revolución en el mundo que no tenga su Dictadura?

Muy débil y sin bríos debe ser la que no revista este sello —de seguro que no hará más que divertir y hacer reír al Gobierno que élla ataque por débil que éste sea.

Los hombres que tal piensan, no han nacido para ayudar a libertar hombres—porque no saben y no quieren aprender a armar el brazo del guerrero—porque tienen miedo.

O es eso—o son resabios de Autonomismo—es que la sangre no está bastante depurada.

Me llegan fatales noticias del giro, de los 5 mil pesos, todo se ha reducido a mil y pico de pesos—pués los Señores Marrero i Recio han retirado su compromiso.—Ahora sí que se empeora la situación.—Los miserables fondos en vez de aumentarse disminuyen.—¿Cómo quieren los cubanos Patria?

Y ya no dejará de haber alguien que piense "y qué hacen Gómez y los suyos—esas carnes de cañón, que no han salido ya para los campos de Cuba"?

Jun. 15 Día 15,—Nuevos trastornos, tocando ahora con la dificultad de que de aquí a Kingston se han suspendido las líneas de vapores—i la vía de New York, necesitaría un capital.

Se trabaja con una casa de comercio de esta plaza para

ver de lograr que mande uno de sus vapores a que nos traslade allí.

Día 25,—se arregla por fin el pasaje en un vapor que sale para Puerto Limón i tocará en Kingston—contratado—por ese desvío de su itinerario, en $1,000. Jun. 25

Julio 1°. Me embarco con dirección a Kingston con mis esposa, cinco niños, la esposa del General Maceo i 17 expedicionarios. Jul. 1o.

El General Maceo queda aquí para salir después para New York, a recoger algún dinero que suponemos por las noticias que de allí nos dán los amigos de la revolución; que se puede colectar. Pués dicen que los cubanos pobres se están animando a dar algunos centavos—los ricos y poderosos—dicen que esperan ver algo serio sin embargo de no afrontar los recursos, para poder hacer eso sério.

Eso diz que dicen—lo que yo creo muy bien pues no se atreven a confesar que no quieren la revolución.

Día 12, llegamos a Kingston.—Aquí tendré que aguardar la llegada o el resultado de la Comisión de Maceo. Jul. 12

Se ha concluido Julio.—Aún no ha llegado Maceo—y ni un armamento, del que dí órden al coronel López Queralta, despachara de New York a Colón—para arreglar desde allí a Crombet.—Esta dilación vá irrogando perjuicios, pués se gastan más de 100 pesos semanales, sosteniendo a los expedicionarios, porque aquí hai que pagar hasta el alojamiento que algunos cubanos residentes aquí le dán a sus hermanos que ván a la guerra.—Este es el colmo de las miserias humanas.

Día 1°, permanezco en Kingston. Agt. 1o.

He pasado aquí todo el mes de Agosto sin que haya podido hacerse gran cosa, pues el armamento para el General Crombet, no ha podido salir de New York—a consecuencia de que el Cónsul de Colombia, para cuyo país debía de ser enviado, no ha querido firmar la factura, y sin este requisito no hay barco que quiera hacerse cargo de conducirlo.—Esta es ahora una dificultad conque no se contaba.

Ha llegado el General Maceo, de New York, y ni me dá cuenta de lo que ha colectado.

El General Crombet sigue con sus impaciencias a tal grado que ha empezado ya a hacerme cargos de las dilaciones; como si la revolución en todos sus grados de organización dependiera de él o de mí exclusivamente—lo que me ofrece la duda de si serán todas estas cosas efectos de los pocos años de este hombre, o que haya en él un gran fondo de ambición que pueda más tarde traspasar los límites de lo lícito en política.

Tales han sido los arranques de inmodestia militar que a presencia mía ha tenido, que jamás lo creí propio de su carácter—porque un buen General en empresas de su profesión y cuando surgen dificultades e inconvenientes no se ocupa de lamentarlas ni de buscar a quien hacerle cargos de éllas, si no que las vence o ayuda a vencerlas, pero con serenidad y constancia.

Me quedé muy corto en las suposiciones que me hice al principio, de cuanto tendría yo que sufrir cuando me metí nuevamente en estos asuntos—las amarguras que paso en silencio, solo yo las sé—agregándose a todo ésto la miseria en que me encuentro sumido con mi familia.

Sep. Septiembre.—Las noticias que me llegan de los asuntos de Santo Domingo, son malas.—El armamento que hice ir allí—con la subida al Poder de otro por renuncia de Billini—me ofrece ahora serias dificultades para que venga a poder nuestro. —Por ese motivo tampoco ha podido organizarse la expedición al mando del General Francisco Borrero.

Había nombrado, en Comisión, para arreglar todas estas cosas al Coronel Barnet; y éste vuelve a darme cuenta de todo sin que haya obtenido nada.—En vista de esas dificultades me resuelvo a pasar a Santo Domingo lo más sigilosamente posible.

Se ha pasado el mes de Septiembre.

Oct. 2 Octubre. Día 2, salgo en el vapor Alpha—para Turks
Oct. 4 Island—el 4 a dicho punto.

Oct. 5-6 Día 5, salimos de Turks Island—y el 6 llegamos a Mon-

te Cristi, a las 5 de la tarde—nos condujo a éste Puerto una goletica inglesa: "Dorcas".

Después de más de 20 años de ausencia de mi Patria, he vuelto cual un fugitivo, ocultando mi nombre y mi verdadera nacionalidad.—Cuántos recuerdos y cuantas consideraciones tristes a la vez se agolpan a mi mente!

Nombres de los primeros dominicanos que al poner el pie en tierra, por el Puerto de Monte Cristi—y después de 20 años de ausencia, fueron los primeros que saludamos.

No es fácil explicar yo mismo mis impresiones.

General Belliard.

Capitán Killik.

Dominicanos, los primeros que dí la mano al poner los pies en tierra.—Día 6 de Octubre de 1885. Oct. 6

Me es, forzoso viajar de incógnito, con nombre supuesto —"Manuel Pacheco" para evitar a mi Patria complicaciones; y como mi principal objeto es hablar con los Generales Benito Monción y Gregorio Luperón, para ver como, no solamente consigo algunos recursos con ellos, si no que por su medio pueda conseguir también, más de ocho mil pesos en fusiles y cápsulas que mandé desde New York, estando mi primo Billini de Presidente. Al dejar él el poder, el asunto como es natural, ofrece ahora algunas dificultades.

En Monte Cristi, he pasado dos días por falta de caballos—pero al fin salimos para Guayubín el día... a las 6 horas de camino y una legua de Guayubín, llegamos a la Salada, casa de Ezequiel Rojas, antiguo oficial y muy conocido mío del Ejército cubano. Aquí pienso pasar hasta ponerme en relación con el General Monción. Oct.

Día 10, mando a Rojas con carta para el Secretario del General para que me proporcione la entrevista; el cual me contesta que no podrá ser hasta el 14, día en que estará sin muchas visitas, que en la actualidad tiene por consecuencia de las fiestas que se celebran. Oct. 10

El mismo día 10, hago venir al Señor Rafael Lanza que

se encontraba en un punto de estas costas en el desempeño de una comisión mía...

Oct. 11 Día 11 Domingo, sin novedad—permanezco en casa de Rojas.

Oct. 13 Día 13, a Guayubín a verme con el General Benito Monción el que me recibió muy bien, y está dispuesto a ayudarnos con su cooperación moral, pués no me atreví a hablarle de dinero, porque según la opinión de algunos amigos y lo que yo mismo puedo apreciar; no es hombre que pueda dar gran cosa.

Oct. 18 General Emiliano García—18 Octubre.

José Echevarría, cubano. La Salada.

Oct. 21 Día 21—me muevo con destino a Puerto Plata, llegando el mismo día a "Laguna Salada", donde hago alto hasta el 22, que en compañía de Don Francisco Coll—y Don Jesús Domínguez, seguimos viaje.

El primero de estos señores es cubano y el segundo dominicano—en unión de la familia de éste paisano que la componen; su esposa con una porción de niñas preciosísimas, he pasado algunas horas agradabilísimas, pués tenía hambre de verme entre las familias dominicanas.

El mismo día dormimos en un lugar nombrado el Café—

Oct. 23 y el día siguiente 23, muy temprano hicimos la entrada en Puerto Plata.—Aquí he sido muy bien recibido con particularidad por el General Gregorio Luperón que me ha hecho grandes demostraciones de aprecio.

Hemos hablado detenidamente sobre el asunto que me ha traído aquí y me ofrece que todo será conseguido; con tal motivo determinamos mandar una comisión con cartas para la Capital, que van en ella el Coronel Miguel Parnet y mi Secretario

Oct. 27 Alejandro González—y salen de aquí el día 27.

Mientras tanto aguardo aquí el resultado de todo eso, veré en qué puedo aprovechar el tiempo.

Oct. 30 Día 30, hablo con varios cubanos ricos que se encuentran aquí, para ver los recursos que pueden aprontar—y entre éstos y el General Gregorio Luperón, se han podido reunir quinientos pesos en mala moneda—la Haitiana, que serán reducidos a 400.

Noviembre. Día 12, llegan mi Secretario González y los Brigadieres Serafín Sánchez y Francisco Carrillo—de la Capital. Nov. 12

Las noticias que me traen como resultado de las gestiones que estamos haciendo para conseguir el armamento son fatales —pues el Presidente contesta en términos muy dudosos—y con tal motivo me resuelvo a pasar a la Capital y personalmente entendérmelas con los hombres del Gobierno, para ver si logro, salvando mi reputación, poner a cubierto el honor de los dominicanos; comprometidos en un infame acto de usurpación de elementos para la defensa de una causa tan justa como simpática para la libre y generosa República Dominicana.

Salgo para la Capital el día 18, me acompañan los Generales Carrillo y Sánchez.—Hicimos el almuerzo en Altamira y llegamos a Santiago a las 8 de la noche. Nov. 18

Día 19, lo pasamos en Santiago y allí fuímos visitados por varias personas. Nov. 19

Villalobos—General Reinaldo García—General Aureliano—Nanita—Carmita García—Micaela Medrano—Elisa—Nanita,—Laguna Salada.

Teófilo Cordero, de Santiago.

El Gobernador, Miguel A. Pichardo.

En el Caimito Jacobo Silveira.—Reinoso—20 Noviembre.

Día 20, salimos, hicimos alto en la Vega y continuando después dormimos en Jima. Nov. 20

Día 21, en marcha sesteo en el Cotuy y dormimos en Carico. Nov. 21

Día 22, una sola marcha hasta el Corosoral donde dormimos. Nov. 22

Día 23, a sestear a Sabana Grande y por la tarde llegamos a Santo Domingo. Nov. 23

Día 24, apenas se ha divulgado la noticia de mi llegada, he recibido muchas felicitaciones e infinidad de personas han venido a visitarme—sobre todo he sido objeto, de parte de mis parientes, de las más exquisitas muestras de cariño. De mi pueblo, ¡ay! de Baní, he recibido miles de agasajos y no obstan- Nov. 24

te yo no podré ir a visitarlo, pues no tengo derecho ni al tiempo ni al dinero que se pueda consumir, sino en los asuntos de la revolución de Cuba; y a Baní, no me llama sino el afecto de los míos. Preciso es renunciar por ahora a todo eso—en obsequio a deberes y compromisos contraídos con un pueblo.

Me he ocupado asiduamente del asunto del armamento depositado aquí, y, en malas condiciones de reclamo por la caída del Presidente *Billini*.

Me he ido derecho donde el General Ulises Heureaux, pues éste hombre predomina en las esferas oficiales, y después de varias conferencias privadas tratando del asunto, me ha ofrecido ocuparse de él para que se me abonen en todo caso en dinero, pues no solamente ya se ha dispuesto de parte del material de guerra, sino que sería peligroso y comprometido extraer todo eso de aquí.

Además, descubro malas tendencias respecto a mi personalidad política, en los hombres del Gobierno o por lo menos buenos deseos de ayudarme en la empresa.

Es muy posible que todo eso tenga su causa en el temor de una complicación con España—no obstante que yo me he propuesto observar en todo una exquisita discreción.

Todo este mes lo he pasado en las luchas de esas gestiones, y no se extrañe que no haga aquí mención del Presidente Alejandro Woos y Gil, pues desairado al principio por este Señor, no me atrevo a acercarme a él en demanda de justicia y mucho menos de favores.

Dic. 7 Diciembre 7.

Cuenta de trabajos en la estancia.

Ajuste hecho con Mr. Dievil; por 4 libras ha de entregar cercado y en condiciones de siembra la estancia que se está haciendo.

Se le han entregado como anticipo —9.

Dic. 14 Día 14, más al mismo 2 libras.

Dic. 20 Diciembre 20, el General Ulises Heureaux sale para Puerto Plata, según me ha dicho en la última conferencia que hemos tenido ayer y me ha ofrecido que a su regreso se arreglará mi asunto.

Día 1o., se ha concluído el 85 y esperaré la ayuda del nuevo año, quizás me sea más propicio. Eno. 1o.

Pasaré este día en cása de mi hija, donde estoy invitado junto con otros amigos y amigas, y me prometo pasar un día alegre.

Mi hija Ignacia, es el fruto de mis primeros amores, cuando me separé de mi Patria, la dejé tierna en los brazos de su madre, ésta murió y mi hija, dechado de virtudes, la crió una tía: Josefa Castillo.

Yo estoy orgulloso de ella.—La he vuelto a ver a los 21 años—ella quedó de 8 meses.

Día 2.—Cuántas mudanzas en las cosas humanas, cuánto cambio brusco y repentino en la vida de los hombres, cómo se rueda por encima de las desigualdades del terreno que entendemos por vivir; lleno unas veces de malezas y zarzales, donde a cada paso dejamos desgarradas y perdidas nuestras más caras ilusiones, y seguimos nuestro camino con el corazón destrozado y el alma enferma, otras veces nos despeñamos por horribles precipicios, asiéndonos al caer, a un débil filamento que apenas nos puede sostener—y entonces allí la vida es una agonía, es un suplicio.—Después se cae al abismo que llamamos muerte, donde todo desaparece, todo se olvida. Eno. 2

En medio de tantos dolores, sólo con un consuelo puede contar el hombre—ése no viene de nadie, ni llega de fuera—está dentro: la Conciencia.

Yo ayer alegre en el banquete de la familia, en las fiestas del amor; bajo el techo que cobija al honor y la virtud, donde todo es respeto y consideración para mí—y hoy en la cárcel, triste, bajo el techo que ha cobijado tantos crímenes; donde Co-

lón el infortunado, también estuvo preso—yo, sin más amigos que mi propio carcelero y mi conciencia tranquila y serena.

¿Por qué y cómo ha sido esto?

Ni yo ni nadie podrá responder esta pregunta, y preciso es dejar al tiempo, curador sabio de todos los males, y sapientísimo resolvedor de todos los problemas, que aclaren el enigma de mi prisión.

Eno. 9 Día 9.—Por fin de mucho empeño de varios amigos que se interesaron por mí—obtuve la libertad—pero bajo las condiciones de salir para el extranjero en un vapor americano que se encuentra en Puerto; mandándome al efecto, el pasaporte despachado en términos, como si fuera a un hombre perturbador del orden público.

Reiterando por medio de mis amigos las súplicas que me dejaran desembarcar en Puerto Plata; pude conseguir eso, y bajo el apoyo y protección del General Luperón.

Eno. 15 Salí pues de la Capital el día 15, en medio de un lucido acompañamiento que me siguió hasta el muelle, y desembarqué

Eno. 18 en Puerto Plata el 18.

Aquí me encuentro, para colmo de trastornos, a Rafael Lanza—cuyo indivíduo dejé despachado desde el 18 de Noviembre, para Jamaica, con cartas y dinero—y valiéndose de fútiles pretextos no ha querido ir.

Tengo por fuerza que despachar a mi Secretario González.—Como no dejo nada arreglado, respecto a la deuda con el Gobierno de este país—por eso mi petulancia en no querer salir para ver lo que se puede salvar de los intereses de los cubanos tan en peligro y seguiré aquí gestionando hasta el último momento.

Se concluye el mes de Enero y espero un pagaré endosado al señor Diego Loynaz, por la suma de ocho mil pesos—para ver si se logra descontarlo en esta plaza. Todo esto, como resultado de mi incansable batallar, valiéndome de cuantos medios han estado a mi alcance.

Feb. 8 Día 8—en Puerto Plata.

Llega Lilis, el célebre por sus picardías—me entregan el pagaré.

Los terminos en que está redactado no ofrecen las mejores ventajas para negociarlo—y paso todo este mes en inútiles diligencias para hacerlo dinero efectivo—sin poderlo lograr.

Por fin, renunciando a todo eso dejo el pagaré a Diego Loynaz y tomo una determinación que tenía prevista para si llegaba al caso presente.

Don Eduardo Hernández me había ofrecido con su crédito, sacarme 2,000 pesos de armamentos—y le escribo para que, saliendo con el General Francisco Carrillo, el cual se encuentra a mi lado—para New York—a arreglar ese negocio, así como que Carrillo vea cómo consigue más dinero.

Marzo 13. Con este plan y sin dinero ni para yo moverme ni para hacerlo Don Eduardo y Carrillo; preciso me ha sido apelar a los amigos y entre ellos a Maximiliano Grullón, Casimiro Moya y Luperón, que me facilitó 500 pesos; así he podido reunir 2,500 pesos que han quedado reducidos con el cambio de 25 por ciento de descuento por mitad, pues han sido en pagarés a 9 meses plazo—a la suma de mil ciento veinte y cinco 1,125, que nos hemos repartido los tres para hacer el viaje. Don Eduardo Hernández y Brigadier Carrillo para New York, a ver si pueden comprar el armamento; yo, para Jamaica, a esperar noticias que se comunicarán por el cable. Mzo. 13

Con este propósito, salgo de Puerto Plata el 14 por vía de Turkilán, acompañándome Carrillo que ha de esperar a Don Eduardo en dicho punto en el vapor "Clyde" procedente de Santo Domingo. Mzo. 14

A Turkilán llegamos el 14, y yo me separé de Carrillo el 16 con destino a Jamaica. Mzo. 14 Mzo. 16

De este modo, perdido—si se quiere, he salido de mi Patria, con el corazón triste—porque el fracaso ha sido más doloroso cuanto que ha acontecido entre los míos.

Predomina entre los dominicanos en estos momentos, un hombre de aviesas intenciones para todo lo que no le redunde en su propio bien. Se deja conocer en él, una desmedida ambición de dinero, y sacrifica lo más sagrado a sus intereses.

Este hombre es Ulises Heureaux—dominicano, hijo de padres haitianos—y que debido a las contínuas convulsiones

políticas que han agitado el país, se ha hecho de una posición que descansa y defiende con la clase mala del país—con hombres malvados y mal avenidos con los principios de decencia y moralidad—cuyos instintos sabe él muy bien contentar.

Este hombre a mi juicio, no obstante habérseme brindado como amigo, sospecho que entendiéndose con los españoles, les ha ofrecido que yo no saldría de allí—pues yo debía tocar con inconvenientes gravísimos que no vencería.

Con ese engaño a la vez, cree él que yo puedo hasta salir agradecido.

Si los dominicanos no tratan de quitarse la influencia maléfica de ese hombre, el país va derecho a la ruina y al salvajismo. La fuerza no es Gobierno, y éste es el único medio que conoce Lilis para gobernar.

Mzo. 17 En la mar—entre Santo Domingo y Cuba, a 17 de Marzo de 1886—a las 3 de la tarde.

Mzo. 18 Marzo 18, desembarqué en Kingston—Jamaica—por fortuna encontré a mi mujer, mis pobres hijos y a mis hermanas sin novedad—pero escasos de pan.

Mzo. 20 Día 20, cité a Ernesto Bavastro, Benito Machado y Francisco Pérez, les comuniqué la situación en que yo me encontraba y que necesitaba por lo menos dos mil pesos para poder volver a esperar al Brigadier Carrillo a las islas Turcas; ver la manera de cómo arreglábamos el contingente a mis órdenes, que esa suma que yo le pedía podían tomarla pagando el interés legal; pues yo podía conseguirla en Santo Domingo.

Contestaron, que no se atrevían a empeñar sus firmas y conseguir esa suma de la emigración; era imposible.

Me despedí de ellos sin esperanzas, pues desde luego comprendí que esos hombres no tienen confianza en los Gefes, ni fé en el triunfo de la Revolución; pues para mayor abundamiento en contra de todo—se agrega que el General Antonio Maceo, se encuentra detenido en Colón con su contingente, por graves trastornos que se le han presentado—y la generalidad de los cubanos, con más razón los que han dado algunos pesos, ven en todo eso la pérdida del movimiento.

Abr. 4 Día 4 de Abril, recibo un cablegrama del Brigadier Ca-

rrillo, participándome su llegada a New York, pero sin Don Eduardo Hernández, que era mi esperanza para conseguir las armas.

Todo conspira en contra de mis propósitos.—Sin embargo, hai que seguir adelante.

Escribo a Carrillo diciéndole lo que debe hacer para conseguir siquiera 25 armas y 3,000 tiros, y que salga lo más pronto para reunirse conmigo en las Islas Turkas—Turkilán.

Nos empeñamos con López Queralta para ver si él las puede tomar al crédito, por su cuenta, en la casa de armas.

Sigo aquí, mientras tanto suplicando para conseguir algún dinero—siquiera sea para yo poder moverme, pues no tengo ni un centavo.

Día 13—llega el Doctor Eusebio Hernández, de Colón, Abr. 13
a darme cuenta de la situación del General Maceo que es tan difícil como la mía, pues no solamente no cuenta con la embarcación que lo ha de conducir, pues no se ha podido conseguir, sino que el armamento que hizo venir a Colón está detenido en la Aduana y no es posible sacarlo solamente sino para determinado lugar y bajo fianza. En tal situación, le escribo y le indico, lo que a mi juicio se puede hacer para salir lo mejor que se pueda.

Día 15, después de mucho suplicar y pedir he podido conseguir 45 libras, o sean 225 pesos para mi viaje, y dejar algo a mi familia.

¡Cómo haré yo este viaje y cómo quedará ella!

Día 16, dejo al Doctor Hernández listo para que salga al Abr. 16
día siguiente 17 para Colón, y yo me embarco con destino a Abr. 17
Turkilán.—Me acompañan, mi Secretario González y el Comandante Rogelio Castillo.

Día 17—a las 12 a. m. dejé a Kingston y allí también a Abr. 17
los pedazos de mi alma; mis hijos, mi esposa y mis hermanas. Los dejo casi puedo decir en el desamparo, para tal vez no volver a verlos más, porque salgo para las Islas Turcas resuelto a entrar en Cuba para llenar mi compromiso y cumplir mi palabra; contraídos, de ir a luchar por su independencia.

¡Quién cuidará de los míos! ¡Quién dará pan y cariño a mis pobres hijos! Solamente su madre.

Es preciso, en el lance terrible que yo me encuentro, poner toda mi confianza en Dios y confiar a él el cuidado de salvarnos a todos, puesto que yo todo lo inmolo en obsequio de una causa justa; y si El es la suma justicia, desde luego sólo a El que resuelve sobre el destino de los hombres y de los pueblos, tocará resolver sobre el mío.

No soy más que como todas las cosas de este mundo; un instrumento que se romperá en manos de la Providencia. Del mismo modo que no soy culpable de haber venido a este mundo, no lo soy de mis actos, cuando a ellos me inspiran las nociones de justicia y razón. Debo pertenecer a mi familia y a la sociedad; a mis hermanos los hombres; y como puedo decir que hoy no tengo verdadera Patria que legar a mis hijos, y un Centro Social donde sean queridos y respetados, me he propuesto; ayudando a conseguir la independencia de Cuba, dejarles en herencia la parte que pueda corresponderme de esta obra, que aunque no sobreviviese a ella, lo más posible que suceda, siempre; como los pueblos son agradecidos, por más que se le quiera negar esta cualidad; no dejarán mis hijos y todos los míos de recoger algún beneficio.

Abr. 19 Día 19, llegamos sin novedad a Turkilán.

Abr. 26 Día 26, he seguido aquí, dando pasos para conseguir un barco. Hay una goleta que piden 3,000 pesos.

May. 11 Día 11. Determino enviar al Comandante Rogelio Castillo, a Puerto Plata, para que vea al Brigadier Borrero y me traiga nota exacta del armamento y parque que están en poder de aquel Gefe; así como estudiar junto con él los medios seguros de embarcar ocultamente todo eso, escogiendo un buen punto para dicho efecto.

May. 12 Día 12. Llega el Brigadier Carrillo de New York, sin haber conseguido nada, antes por el contrario las noticias que me trae son desconsoladoras, por el decaimiento de espíritu de los cubanos con motivo de los trastornos que estamos sufriendo y por consiguiente la dilación del movimiento.

Es además portador de una exposición y varias cartas de

los hombres de Cayo Hueso; expresando lo conveniente que es posponer la invasión para mejor oportunidad, puesto que, no pudiendo conseguirse recursos, podemos fracasar por la debilidad con que nos presentemos en los campos de Cuba.

Todo está basado en buenas razones, y con criterio imparcial; mas sin embargo, de todo eso y antes de aceptar o seguir esas indicaciones, mi situación de Gefe del movimiento me aconseja hacerles algunas observaciones, pues una vez que nosotros hemos emprendido este camino, retroceder o quedarme quieto—que viene a ser lo mismo—puede causar también mucho daño a la revolución en el presente y porvenir.

Si nosotros capitulamos frente a las dificultades que se nos han presentado, para impedir llevar la invasión a Cuba—hai que renunciar por supuesto, ahora y para siempre de levantar en Cuba la bandera de la Revolución.

Este fracaso nos deja inhabilitados, para presentarnos otra vez ante el Pueblo pidiéndole su ayuda. Nadie nos creerá, ni nos prestará su amparo y los hombres dignos (por lo menos yo no lo haré) no se pueden exponer al ridículo y al desprecio de los demás, cuando no se tienen razones y hechos con qué combatirlo.

¿Y qué pudiéramos nosotros, decir en defensa propia? Qué alegatos presentar para defendernos del dictado de *pésimos revolucionarios*, que con sobra de razón nos cabría?

No veo yo la manera honrosa y hábil de retirarme del escenario. En este sentido he contestado a todo eso, expresando al mismo tiempo que para resolver el asunto de una manera definitiva me será preciso consultar con los demás Gefes.

El mismo día 12, salgo con Carrillo para Cabo Haitiano a verme con Juan Isidro Jiménez, para ver si consigo con este paisano rico, alguna suma de dinero. May. 12

Llegamos allí el 13, y tuve la fatalidad de no encontrar a Jiménez, no pudiendo permanecer allí, me fué forzoso retirarme y dejarle una carta. May. 13

Recibido de Masó en Soles chilenos—chelines	6
Pagó el solo trabajo de la Aduana.	7
Recibido oro americano más	10.4

Debe Masó pasaje desde Turks Island a Monte Cristi.

Embarco y desembarco en Cabo Haitiano y demás costos incluídos en el embarco y desembarco en Turks Island.

Desembarco y conducción del equipaje Monte Cristi.

May. 14 El 14, salimos para Monte Cristi. Allí quedé yo e hice que Carrillo siguiera para Puerto Plata y que se ocupara con empeño de reunir a Luperón, Lilis y Loynaz; ver la manera de conseguir tres o cuatro mil pesos a cuenta de lo que se nos debe.

May. 21 Día 21. Después de haber escrito al General Benito Monción, que anteriormente me ofreció sus servicios—pidiéndole algún dinero, y contestándome que no me podía servir

May. 22 me retiré otra vez para Turks Island. Donde llegué el 22, más muerto que vivo, en una goleta.

He agotado pues, por aquí todos los medios y los recursos que he tenido a la mano, o que me ha sugerido mi buen deseo de llevar adelante la obra.

Aquí recibo cartas de Carrillo, y me dá cuenta de que todas sus gestiones han sido inútiles para conseguir dinero. Santo Domingo, la infeliz! atraviesa en estos momentos por una crisis peligrosísima con motivo de la campaña electoral para elegir Presidente. Todo conspira en contra de nuestros propósitos.

Regresa Castillo de Puerto Plata y me trae la nota de armamentos y parque, en poder de Borrero; así como estudiados los medios (fáciles) de extraerlos de allí sin exposición.

May. 31 Día 31, llega el Brigadier Rafael Rodríguez procedente de Cayo Hueso que viene de exprofeso a hablar conmigo y me expone lo difícil de su situación para conseguir recursos suficientes para armar su contingente, pues el incendio de Cayo Hueso ha matado allí el espíritu revolucionario entre los cubanos. Me confirma lo expresado, la exposición que de allí me remiten, según la cual debemos aplazar el movimiento de invasión a Cuba; pues todos temen el fracaso en vista de la pobreza de nuestros recursos y de los medios de que podemos disponer.

El mismo desaliento sufren los pueblos de la Isla de Cuba, con especialidad los de Occidente, a donde debía dirigirse el Brigadier Rodríguez y de los que fundábamos esperanza, que sería apoyado eficazmente por ellos.

Después que hemos hablado detenidamente sobre el asunto y pesado los inconvenientes, y conocida la verdadera situación— resolvimos suspender el movimiento, salvo la opinión de los demás Generales; y levantando un acta en la que se expresan las razones de tal resolución, la firmamos yo y él para presentarla a los demás.

EPOCA CUARTA

EL FRACASO

(Desde el 9 de Junio de 1886 hasta el 22 de Noviembre de 1888. Llega a Puerto Plata, R. D.)

Día 9, se embarcó Rodríguez otra vez con destino a Cayo Hueso, y yo que desde el 7 debía haber salido para Jamaica, estoy tan fatal que aún no llega el vapor cuyo retraso es extraño. En tal situación y acompañado de dos Ayudantes, no me queda ya ni con qué pagar la comida. Jun. 9

Día 11. De ningún lado asoma una esperanza; pues hoy recibo contestación de Juan Isidro Jiménez, en la que me dice que no puede contribuír con nada para la causa de Cuba. Nadie quiere dar un centavo.—Cuba se encuentra hoy sin amigos. Jun. 11

Me faltaban aún para continuar mi amarga historia de esta ruda campaña, estos últimos días de espera en Turks Island. Verdaderamente no sé qué partido tomar en la difícil situación en que me encuentro, sin un centavo de que disponer ni a qué punto me dirija para ganar el pan para mis hijos.

Día 14, por fin llega el vapor que me ha de conducir a Jamaica, e inmediatamente nos embarcamos. Jun. 14

Me encuentro a bordo al Señor Emilio Delgado, hondureño, y al Coronel Manuel Morey, cubano este último, indiferente al parecer, a los dolores de su patria, pues se ocupa solamente de la política de Honduras.

Día 16, rendimos viaje sin novedad—a Kingston. Jun. 16

Encuentro a mi familia sin novedad y la sorprendente noticia de que el General Maceo se encuentra aquí con todos los expedicionarios.

Día 17. Conferencia con el General Maceo sobre la situación de nuestros asuntos. Jun. 17

Me informa que el Brigadier Flor Crombet ha salido ya de New York en una goleta que se ha podido comprar, y con el armamento—que se tuvo que devolver de Colón, y con algunos se

dirige a un punto convenido donde deberá él embarcar con la demás gente para seguir hacia Cuba.

No obstante todo esto insisto en detener el avance, dudoso del éxito, pero al mismo tiempo que no encuentro al General Maceo dispuesto a obedecer mis órdenes a este respecto, no encontramos la manera de salvar los elementos ya en movimiento.

Con tal situación y sin vacilar, me resuelvo a reanudar el plan trunco o interrumpido por las circunstancias que se expresan en el acta de Turks Island.

En tal virtud escribo inmediatamente a los Gefes de Santo Domingo, al Doctor José Miguel Párraga a New York y Don José Francisco Lamadriz; manifestándoles a todos mi postrera resolución de apoyar al General Maceo, por todos los medios que me sea posible, toda vez que no puedo detenerlo.

Escribo también en el mismo sentido, al Brigadier Rodríguez y ordeno al Doctor José Miguel Párraga que nombre un sustituto del Coronel Emilio Núñez entre sus mismos subalternos, capaz de llenar lo más cumplidamente la vacante del Coronel, por renuncia que éste ha hecho de su destino de Comandante del contingente expedicionario para Sagua.

Resuelto todo esto, me dispongo a esperar así el resultado de Maceo, como las contestaciones a todas mis nuevas órdenes. Y así tiene que ser por fuerza, pues aunque quisiera moverme para algún lado a activar el movimiento, no cuento con un centavo para nada.

Ayer me ha sido preciso pedir prestado 4 libras a Leonte Quesada, para poder comer.

Estoy tan desconsiderado aquí en Jamaica y tengo tan poco valimento entre los mismos cubanos y aún extranjeros, que ni uno de los que se dicen mis amigos ha venido a saludarme.

Hace cuatro o cinco días que escribí a Bernardo Prat, sastre francés que alguna vez me ha ofrecido sus servicios, suplicándole que si podía hacer para mí y mi Secretario dos vestidos pues estamos desnudos, para pagar su importe dentro de 30 días; y ni siquiera ha tenido la atención de contestar mi esquela.

Día 30, se concluye el mes y no se tiene noticias del Brigadier Flor Crombet, cuya salida la hizo el 12, de New York. Jun. 30

Es extraña la demora.

Día 10, aparece el Brigadier Flor Crombet, y ha acontecido un nuevo y grande trastorno, pues completamente descuidado el funesto Rafael Lanza—comisionado por el General Maceo, para vigilar el punto donde debía dirigirse el Brigadier con el barco, no lo encontró allí y resolvió despacharlo para Puerto Plata. Jul. 10

En presencia de semejante trastorno, forzoso es esperar por lo menos 40 días—hasta ver si se logra conseguir el barco otra vez, para cuyo fin he pasado orden a Serafín Sánchez y Francisco Carrillo que no sé si se encontrarán en la Capital, para que uno de ellos corra a Puerto Plata y con cartas que se le remiten puedan presentarse al Capitán del barco, si lo encuentran en aquel Puerto, y, venga uno de ellos a conducirlo a punto indicado.

Mientras tanto, es de inferir que la situación aquí de espera es *desesperada*, sin dinero para mantener la gente bastante disgustada ya.—Se ha iniciado una nueva colecta entre algunos cubanos aquí, y no sé qué resultado dará.

Mi situación como Gefe aquí es completamente fatal, pues ni como particular puedo conseguir una libra para mi subsistencia y de mi familia—que no solamente nadie me la ofrece expontáneamente, sino que acosado por la horrible necesidad del hambre he tenido que ocurrir a algunos cubanos en solicitud de dinero y en calidad de préstamo y no lo he podido conseguir.

Abrumado por tan desconsoladora y pavorosa situación, he tomado la resolución de pasar al Istmo—con dos objetos; con el de conseguir algún dinero entre los cubanos residentes allí, y, mandarlo en seguida a Maceo para que pueda esperar aquí lo del barco—y yo ver si puedo allí ganar el pan para mis hijos, mientras tanto, se vé en qué para todo esto.

Lo que a mí me pasa no es culpa de nadie sino mía sola—no tengo derecho a quejarme—no debí haber entrado en este asunto sin antes tenerlo asegurado todo—y sobre todo la subsistencia para mi familia, por lo menos 4 años.

Jul. 25 Día 25, no he podido conseguir dinero, y para mi viaje a Colón (esto es horrible) he tenido que empeñar mis principales prendas de campaña: el revólver, los lentes y el reloj—y como es una miseria lo que se ha podido conseguir con esto, no puedo pagar pasaje más que en proa confundido con la chusma.

Creo que puedo desafiar a un cubano de mi categoría y posición que pueda hacer semejante cosa por su patria.

Apuntes para la historia.

Jul. 27 Día 27, me embarco al fin, y me acompaña González, mi Secretario inseparable en tantos trabajos y molestias que se sufren en la vida que sobrellevamos ha más de 2 años, rodeada de tantas miserias morales y materiales.

Jul. 30 Día 30, llegamos a Colón y como no llevo dinero he recurrido a dos cubanos por la miseria de 30 pesos, 15 cada uno para poder continuar mi viajè hasta Panamá, y, todo esto en calidad de préstamo particular y no lo he podido conseguir.—Esto hecho, y las noticias que me dá Antonio Alcalá que llega de momento de Panamá, respecto del espíritu de los cubanos en todo el itsmo, me hace sospechar que nadie está dispuesto a dar un centavo para la Revolución.—Sin embargo, Alcalá me facilita 12 pesos y con esos continuó para Panamá.

Agt. 1o. Día 1o. de Agosto, salgo para Bojío—punto de la línea, aquí hablo con Pablo Mayor, cubano medianamente acomodado, y le expongo la situación, y que el objeto de mi viaje es conseguir algún dinero para salvarla, y para ello me prometo conseguir 1,000 soles, recurriendo a cinco amigos que me reúnan esa cantidad, en calidad de empréstito—para abonarla de los fondos de Cuba que aún nos quedan en Santo Domingo.

Mayor, sin dificultad me dice que cuente con él bajo esa forma y me anima que siga a Panamá.

Agt. 3 Día 3, continuamos hasta Bajo Obispo—aquí ví a varios cubanos pero tuve miedo de decirles una palabra y sólo por ver a un antiguo amigo y compañero, Rogelio Castillo, nada más he parado en este punto.

Agt. 4 Día 4, salgo para Panamá y allí me avisto—con el Doctor Manuel Coroalles, hago lo mismo que con Mayor, y el Doctor

una vez impuesto de todo y a pesar de estar disgustadísimo—se manifiesta dispuesto a ayudarnos a salir del apuro.—Después hablé con Juan Massó, y dos cubanos más, y conseguí al fin que tomando el Doctor 1000 soles fuesen entre cinco responsables por mí, ante el acreedor de la suma indicada, que recibo en préstamo por el plazo de 2 meses.—De este modo quedé despachado el día 13—e inmediatamente me puse en camino—y el 14 tomé un vapor en Colón, que salía para Jamaica. Agt. 13-14

Día 16, llego a este punto y me encuentro que ya todo ha fracasado.—En la correspondencia que de New York me ha guardado mi esposa encuentro un acta que extendió el Capitán del barco, en que en vez de recalar a Puerto Plata, echó el armamento al agua y siguió para New York. Agt. 16

En vista de este sensible fracaso, me ocupo de auxiliar los expedicionarios que se van retirando y que como es natural, han quedado con el espíritu decaído.

Día 21, en la noche, convoco a celebrar en junta militar lo que se debe hacer en las difíciles circunstancias en que nos encontramos, a los generales; Antonio Maceo, Flor Crombet y Francisco Carrillo, y Coronel Agustín Cebreco y Doctor Eusebio Hernández. Desgraciadamente nada se pudo hacer, pues no nos pudimos entender por más que yo inicié la manera de cómo debíamos empezar de nuevo a trabajar. Agt. 21

Aquella reunión terminó de una manera triste pues sin respeto a los demás ni respeto propio se insultaron el General Maceo y Crombet—ambos predispuestos ya por las causas que se han venido amontonando y concurriendo a la pérdida de su contingente.—Me retiré de allí tristemente desalentado.

Día 22, insisto en que hagamos algo en favor de la Revolución—y propongo un medio para crearnos nuevamente recursos y no desistir de invadir a Cuba de la manera que desde un principio yo lo había ordenado—entrando primero por Oriente el Brigadier Flor Crombet—simultáneamente con Carrillo por las Villas.—Los demás debemos apoyarlos.—El plan ha sido aprobado y todos están dispuestos a trabajar y crearnos recursos. Agt. 22

Seguidamente celebro una conferencia con los principales

patriotas de aquí—y les comunico nuestro firme propósito de continuar trabajando; los aliento a que nos ayuden y logro inclinarlos a tomar parte activa en nuestros trabajos.

Me propongo levantar el espíritu que ha tiempo había decaído y que el fracaso del General Maceo; casi casi, ha muerto por completo.—Despacharé para los Centros de los Estados Unidos sobre todo a Cayo Hueso al Brigadier Carrillo y Doctor Hernández—yo pasaré al Istmo.—El General Maceo puede quedar aquí, hasta tanto se pase un poco la mala impresión del fracaso sufrido, que indudablemente no ha de dejar muy inclinadas a su favor la opinión de las mayoría.—Ahora se requiere que los Gefes menos gastados en la misión de recoger dinero sean los que más impulsen las emigraciones.

En medio de todas estas dificultades y desgracias, me faltaba recoger un nuevo desengaño en la amistad del General Maceo.—Este Gefe porque no estaba de acuerdo con él, en sufragar los gastos que sin necesidad se continuaban haciendo en la manutención de algunos, entre estos él mismo—y con cuanta mayor razón que yo no disponía de dinero, se disgusta conmigo y me dirige cartas irrespetuosas y hasta insultantes si se quiere, las cuales, así como las contestaciones que a ellas he dado—existen en mis papeles.

No me ha sorprendido esta conducta del General Maceo—pues hace tiempo que sospecho que parece que de un tiempo a esta parte y por las ovaciones de que fué objeto por Cayo Hueso y aquellas partes de los Estados Unidos—se ha acrecentado en él un amor propio mal entendido y ha podido quizás creerse que goza de inmunidades ante los intereses de la revolución—y de aquí su conducta altanera en asunto de tan poca monta, y lo que es más que justifica mis juicios, que nunca me ha dado cuenta de sus operaciones, con especialidad de la parte financiera.—Siquiera fuera para salvar su responsabilidad.—Todo esto me demuestra que este hombre sin inteligencia política, me aceptaba como Gefe del movimiento; pero como mera forma.

La misma conducta del General Vicente García con toda superioridad oficial, que ninguno pudo al fin aceptar sin pensar

si él gozaba de condiciones bastantes suficientes para asumirla.— Así en política, es preciso considerar, si se cuenta con prestigio suficiente para encauzar cualquier situación; entonces puede tener alguna explicación favorable para el individuo y para la causa misma cualquier pretensión, por descabellada que parezca.

En el caso presente y tratándose de Maceo, nada me queda que esperar para que este Gefe no sea una oposición a todo lo que yo disponga, así aquí como en el campo. Si no ha sabido ser amigo fiel y leal compañero, y solamente porque no puedo pagar los gastos de manutención que él mismo y otros están haciendo, se ha desatado en insultos que así debo llamar, el estilo de sus cartas; cómo debo juzgarlos? Qué buena voluntad debo esperar de un compañero de este género?

Debo salir para el Istmo y no tengo dinero, ni para mi pasaje ni para dejar a mi mujer y mis hijos.

Mariano Torres me presta cuatro libras, y cuatro más que consigo, dejando empeñadas las únicas prendecitas de mi hija— con eso hago el viaje y dejaré algunos chelines a mi mujer.

Día 28, me embarco para Colón en el vapor "Don" el 30 a las 7 de la mañana, y el mismo día seguí para Bas Obispo a ocuparme de buscar alguna colocación. Sep. 28-30

Entra Octubre y aún no he podido encontrar nada qué hacer. Oct.

Día 8, paso a Colón y le despacho a Manana 7 libras que he podido conseguir. Oct. 8

Todos los cubanos fríos y disgustados—sólo Antonio Alcalá ha sido el único que se ha manifestado atento conmigo.

Regreso de Colón, triste y acongojado.

Continúo vagando por la línea, buscando modo de encontrar trabajo de alguna manera, así he pasado varios días sin dinero ni para atender a las perentorias necesidades de la vida.

Día 14.—He podido conseguir con Manuel Sabater, cubano, una colocación en los trabajos a su cargo; en la cual se me asignan 3 pesos diarios.—Mi ocupación, es una especie de peón con nombre de capataz. Oct. 14

El alojamiento que se me ha facilitado, es un cuarto en el mismo taller, que es al propio tiempo el depósito de las herramientas y utensilios del trabajo.

El Coronel Agustín Cebreco es mi compañero de trabajo y de habitación.—En las mismas condiciones que yo me encuentro, se encuentra él.

El cuarto vecino al nuestro, habitan dos soldados españoles cumplidos, y otros caballeros no cercanos a la educación y buena crianza.

Esto es todo lo que ha podido hacer Manuel Sabater por mí, y sin embargo, yo le estoy agradecido.—Peor hubiera sido nada.

Lo que más me atormenta es, que la situación de mi familia será mala mientras de las miserias que yo pueda ahorrar aquí, me sea posible reunir alguna cantidad y mandarla. Preciso me será, mejor, ocurrir a algún préstamo para enviarle dinero a mis hijos y después pagarlo poco a poco.

Oct. 23 Día 23. He podido conseguir 45 soles prestados, que envío a mis hijos.

El mismo día he tenido la suerte, que por orden del señor Lavandería—otro cubano Ingeniero y Gefe de Sabater—se me aumente un peso en mi sueldo.

Nov. 5 Día 5 de Noviembre.

Vendo mi quincena para conseguir 30 soles, que mando a mis hijos.

Nov. 6 Día 6, he hablado y escrito al señor Labandeira—para mejorar mi situación, siquiera sea en la manera de vivir aquí. —Este Señor me ha ofrecido ocuparse de mí.

Nov. 15 Día 15. Paso a Matachín con el Señor Lavandeira, a hacerme cargo de un trabajo que se reduce a trasladar 25 barracas al lado opuesto del Chagre.

Mi salud quebrantadísima—el estado lluvioso persiste y no me queda más remedio que abordar el trabajo muy duro por cierto, pues el río continuamente está crecido.

Nov. 18 Día 18, he dado principio al trabajo, por el cual me dan

70 pesos por 15, o sean por cada 24 días.—He mejorado de situación.

Día 30, sigo trabajando bien, y hasta hoy me había sentido bien, pues en el mismo trabajo me he curado.—Más, hoy me ha dado fiebre. Nov. 30

Día 8—ya no puedo resistir más el estado de debilidad en que me encuentro, con la continuación de las fiebres; he tenido que acostarme, dejando un encargado del trabajo.—Llega el Brigadier Francisco Carrillo, de Cayo Hueso.—Su presencia me ha consolado. Dic. 8

Carrillo no ha podido hacer nada en su comisión; los cubanos le han vuelto las espaldas, y no quieren oír hablar nada de revolución.

Esto me hace pensar que si nosotros todos, los que estábamos dispuestos a ir a Cuba, no hubiésemos fracasado aquí—allá hubiéramos sido víctimas del abandono de los de afuera si la suerte no nos hubiera sido propicia, y como la vez pasada nos hubiese sido fácil arrebatar los elementos al enemigo.

De las emigraciones, seguramente no habría ido un hombre a llevarnos un fusil ni un cartucho; y perseguidos constantemente por un enemigo cruel, no hubiera escapado ni uno de los invasores.—Preciso es creer en una Providencia que salva muchas veces a los hombres, de desgracias a que ellos mismos quieren precipitarse.

Día 15. Ya me encuentro algo restablecido y vuelvo a ocuparme del trabajo. Dic. 15

Día 31, concluye el 86. Dic. 31

Y está al concluírse el trabajo.—Dios quiera que este año sea para mí menos fatal.

Ha pasado todo Enero y no me ha ocurrido nada que tenga alguna importancia.—He continuado en mi trabajo, no con buena salud. Eno.

Febrero 1°. Pienso en este mes. pasar a Jamaica a ver a mi familia—fijaré mi salida para el día 12, pero debo conseguir, dejar asegurado mi pequeño destino—para tener algo seguro a mi regreso. Feb. 1o.

Día 10. Salgo de Matachín para Colón, dejando a Carrillo encargado del trabajo.—He podido conseguir 21 días de licencia con sueldo corriente, saliendo de Colón el día 12. Feb. 10-12

Día 15, llego a Jamaica y encuentro a mi familia toda bien. He podido, de mis economías, llevar consigo 50 libras o sean 250 pesos. Para pagar deudas, pasar algunos días con mi familia, dejarle algún dinero y regresar; veremos cómo salimos. Feb. 15

Paso todos estos últimos días de este mes sin novedad—y sin que me haya ocurrido nada interesante.

Marzo 8, recibo carta de Carrillo y me envía una Letra de 20 libras; con esto ya puedo esperar un poco más, hasta que mi mujer salga de sus cuidados. Mzo. 8

Día 20, mi esposa da a luz un niño—no ha ocurrido novedad. Mzo. 20

Día 29, me separo nuevamente de mi familia con destino al Canal, a donde llego sin novedad el día 1o. de Abril.—Encuentro, fatal coincidencia! al mismo momento de llegar a mi campamento; a Carrillo envuelto en una cuestión delicada, de unos desechos de maderas, que se habían cogido. Mzo. 29 Abr. 1o.

Esto ha dado por consecuencia, que nos han dejado cesantes a todos.

Pienso dejar que se restablezca la calma, que se ha turba-

do entre el Gefe y nosotros; este pequeño suceso, aquí en el Canal, donde todo es pequeño en medio de la grandeza de la obra. Para ir a hablar con el Gefe y definir verdaderamente nuestra situación, y en caso de que nada se consiga, dirigir mi rumbo a otro lugar de la línea.

Abr. 3 Día 3.—He ido a hablar con el Gefe, Mr. Echarte, su nombre René—hombre de carácter venal aunque algunas veces demuestra rasgos de buen corazón y desprendimientos

No me recibió mal, y he quedado en volver para ver en lo que quedamos.

Abr. 6 Día 6, he vuelto a ver al Gefe, y me ha repuesto en mi destino; pero no así a Carrillo y a los demás, que dejan de ser empleados de la Compañía.

El asunto de la madera, no ha tenido importancia y todo ha pasado como todos los incidentes ocurridos en el Canal—que al principio aparecen en desmedidas proporciones, por la exageración, y más tarde todo se olvida y desaparece.

He pasado este mes como empleado de la Compañía—y al entrar Mayo, me coloca Mr. Echarte en los trabajos de la desviación del río Chagre, Santa Cruz, en cuyos trabajos se ha hecho cargo de una contrata.

Trabajo ahora como empleado de un contratista, y no de la Compañía. Veré cómo me va en mi nuevo destino.

May. 3 Día 3 de Mayo, por la tarde dí principio a estos trabajos, por hacer una carretera para donde conducir los materiales al lugar del trabajo.

May. 19 Día 19, se principió la excavación.

Todo ha marchado bien, sin interrupciones ni entorpecimientos.

May. 24 Día 24.—Mr. Echarte nos manda a desocupar (Carrillo trabaja conmigo, lo he agregado) la Barraca que ocupábamos, para tomarla él; tenemos que andar precipitados por este motivo.—Otro incidente coincide, el incendio de un rancho de guano que nos servía de abrigo y refugio cuando llueve, pues estamos trabajando en medio de un bosque.

Como ya hace años que ando errante, pero no la errantés de

los pájaros, pues ellos poseen el supremo derecho de los montes y praderas del Universo entero, sino, la errantés del cuadrúpedo; es así que preveo, sin nada de pesimismo que predomine en mi espíritu, que puede haber mucho de inestabilidad en un negocio que pudiera muy bien proporcionarme los medios de ganar algunos pesos. Esperaré tranquilo el desenlace de todo.— Ivir. Echarte, el hombre que nos favorece, me parece *decaído*.

Día 29. Se hizo el primer pago a los trabajadores; más de 200 pesos por 8 días que he trabajado y me han tocado 50 pesos. May. 29

Como la definitiva situación del trabajo, no se hará hasta más adelante, y lo que se hace es dar dinero a buena cuenta; debo esperar aquella operación, para saber el verdadero resultado de mi trabajo.

He pasado este mes sin novedad en mi salud—y he continuado en los trabajos de excavación, pero con poco resultado.

Al final de este mes hemos liquidado, quedándonos apenas una ganancia de 100 pesos. Resolvimos dejarlo. Jun.

Hemos quedado pues sin trabajo, y es preciso ahora, emprender la fatigosa tarea de buscarlo.

Es mi propósito ver si encuentro otra ocupación que no sea en el Canal—como alguna finca o negocios de campo.

Julio. Jul.

Entró este mes y no hemos encontrado nada qué hacer.— Los trabajos aquí, en general, se han puesto en malísimo estado por la escasez de dinero.

Día 19. Paso a Panamá, pues me llama Antonio Alcalá a quién he hecho el encargo de conseguirme una finca para arrendar en los alrededores de aquella ciudad—y se me presenta una efectivamente, he visto la finca pero no reúne buenas condiciones, es pequeña y está situada en un terreno pobre y estéril. Jul. 19

Día 22. Regresé a la línea enfermo, con un fuerte reumatismo que me ha postrado en cama algunos días. Jul. 22

He pasado los últimos días de este mes enfermo y sin trabajo.

Agosto.—En este mes que empieza sin que me haya sido Agt.

posible encontrar sino una miserable contrata, apenas me prometo ganar para sostenerme yo y he tenido que recurrir a empeños con mis amigos, para poder mandar a mi mujer algún dinero.

He dado algunos viajes a Panamá, en solicitud de algo mejor y no he podido conseguir nada.

Mi situación como siempre, nunca buena—y más en estos momentos que los trabajos del Canal sufren una gran crisis por escasez de dinero.

Así paso todo el mes de Agosto.

Carrillo se separa de mí y se dirige a New York.

Sep. 5 Septiembre 5, yo proyecto salir en el próximo vapor para Jamaica a ver mi familia, pero no sé cómo pueda emprender ese viaje cuando no cuento con un centavo.

Sin duda tendré que recurrir a algún amigo para ver si puedo conseguir algún dinero prestado.

Sep. 10 Día 10, después de miles dudas y vacilaciones, pido a Francisco Morales en Panamá, 150 soles y a Arbuquerque 80 en Colón, y después de pagar algunas pequeñas deudas y con el sobrante 20 Libras o sean 140 soles, y el pasaje pago—salgo para Ja-

Sep. 12 maica, donde llego el día 12 y (gracias a Dios) encuentro a todos los míos sin novedad.

El objeto de mi viaje ha sido para estar algunos días con mis hijos y regresar en el más próximo vapor, pues es muy probable que yo tenga que enterrarme por alguna parte y no sé cuando pueda volver a verlos.

Sep. 27 Día 27, me separo otra vez de mis hijos, y ahora sin esperanza ni de lo que voy a hacer ni cuando volveré.—Si yo pudiese volver dentro de tres meses me creería feliz.—Pongo toda mi esperanza en Dios y continúo resignado.

Sep. 29 Día 29, llegada a Colón y en seguida tomé el tren para

Sep. 30 Matachín—el 30 pasé a Bas Obispo y liquidé la cuenta del trabajito que dejé pendiente y me sobraron 28 pesos, con ese dinero me pude dirigir a Panamá—en busca de fortuna y ver si puedo al fin conseguir el negocio de la finca.—Llego allí y aún no hai nada resuelto, tengo que ir hasta Taboga, isla inmediata, donde reside el dueño—y sé que los individuos que la

poseen aún no la han entregado.—Hai que aguardar o renunciar a ese negocio y mientras tanto qué hago?

Se concluyó Septiembre y entramos en Octubre—estamos a 10 y no he podido hacer nada, buscando con empeño trabajo de cualquier clase. Me encuentro sin dinero ni aún para las más apremiantes necesidades de la vida. Oct. 10

En tal situación me acerco al Señor Benito Hernández y le pido 300 pesos prestados por tres meses para emprender algún negocito. Este Señor con el que he tenido algunas relaciones me presta la suma indicada.

Día 12, pensando qué haré, recibo una carta desde Colón de Emiliano Aybar, mi paisano; que acompañado de otro dominicano han recalado a aquel Puerto, descarriados de Santo Domingo expatriados, sin recursos, e imploran mi protección y tengo que ir a Colón a auxiliar a esos hermanos. Oct. 12

El primer dinero, 50 pesos del dinero que he tomado prestado lo gasto en ellos—les arreglo sus pasajes para Jamaica a donde ellos quieren dirigirse.—La Providencia se manifiesta a los hombres en sus apuros por medios inesperables. Si yo no hubiese tomado esa suma prestada, esos amigos no hubieran podido obtener de mí ninguna ayuda.

Día 15, llenado aquel deber regreso otra vez a Panamá. Encuentro noticias de que se me entregará la finca, pero no se dice cuándo—y al mismo tiempo Manuel F. Aguayo, puertoriqueño me prepone un negocio de caballerizas y nos ocupamos del asunto que no sé si dará resultado, o mejor dicho si se realizará.—Ocupado en eso he consumido los últimos días de Octubre hasta hoy 30. Oct. 15 Oct. 30

Noviembre, 6, se principió a limpiar el terreno para la fabricación de las caballerizas. Nov. 6

Día 15. Negocio perdido. Nov. 15

El genio de la fatalidad me persigue. No sé si será para mal o bien mío. Pienso muchas veces que el hombre en su ceguedad y su soberbia, no quiere ser jamás contrariado en sus designios aunque muchas veces se salva de mayores males.

Esta reflexión me obliga sin esfuerzo a resignarme ahora como otras veces, en mis trastornos y desventuras.

Seguiré pues, trabajando por otro lado confiado en que hai una Providencia que siempre ampara al hombre.

El socio Aguayo ha quebrado, tenía deudas que él no contaba pagar ahora, y se le ha puesto por sus acreedores en el forzoso caso de hacerlo a seguida, es por lo tanto imposible nuestro negocio, pues no hai dinero.

Me consuela siempre Antonio Alcalá que cada día se muestra más atento y cariñoso conmigo—así como José Uriosteguí, antiguo compañero de armas.

De los demás cubanos, poco o nada.

Nov. 16 Día 16, no descanso, sigo persiguiendo el trabajo y aún no lo consigo.

Mala y difícil situación.

Días últimos de Noviembre.—Nuevos designios han empezado a hacer variar mis ideas, y es porque agitándose sordamente la cuestión de Cuba, y en plática constante con los cubanos, sobre este tema ideal de toda la vida de los verdaderos patriotas—pero particularmente con Antonio Alcalá, este me propone y anima a que hagamos una excursión al Perú de donde nos podemos prometer sacar algunos recursos para emprender de nuevo la obra de la organización de la Revolución.

Sin dinero como nos entramos, ni él ni yo, claro está que es de todo punto imposible movernos para ninguna parte, pero entusiasta como es Alcalá, se propone costear el viaje y empeñando un reloj y un gran depósito de carbón que tenía, consiguió el dinero para el viaje.

Así dispuestas las cosas y guardándonos el secreto de nues-
Dic. 10 tro viaje, nos embarcamos el día 10 de Diciembre en el vapor "Ilo" de la Compañía inglesa que hace la carrera del Callao a Panamá. Para mayor economía no quisimos sacar pasaje de primera y con nombres supuestos nos conformamos con pasaje sobre cubierta. El viaje duró 13 días, y no quiero comentar lo que Alcalá y yo sufrimos en ese viaje en tan rebajada situación.

Por fin el 22, desembarcamos en el Callao y tres horas después entrábamos en la Ciudad de Lima. Dic. 22

Ya en Lima procuramos guardar la incógnita dos días hasta informarnos bien del estado de la política del país y vinimos en conocimiento de que la situación era en extremo desfavorable para desarrollar trabajos de la índole que aquí nos ha traído.—El Perú se encuentra en la actualidad sufriendo las consecuencias de su espíritu poco viril.

La nación como que ella misma no ha podido darse un Gobierno enérgico y de acertadas y rápidas iniciativas que la repusieran de los estragos y las pérdidas causadas por la guerra con Chile.—Tal parece que en el Pueblo peruano se ha operado un fenómeno fisiológico—que en vez de que la guerra hubiese dejado impreso en él, el sello de la energía, se ha acentuado más su habitual carácter de bienestar que le acerca a la molicie; vicio perdonable porque lo debe a su pasada y fácil explotación del guano, y el salitre, que hizo de sus habitantes hombres acomodados, sin acordarse del mañana; aunque cultos. Aún se vé. La ciudad de Lima es un emporio de lujo y, buen gusto—y ese pueblo ha vivido de eso solamente.

Después que nos enteramos bien de la situación del país y comprendimos que el recuerdo de la gran causa de Cuba apenas existe en algunas personas, y que, ni la época ni nosotros somos a propósito para levantar aquí nuestra bandera sin exponerla al desaire—resolvimos con concretarnos a entendernos con el reducido grupo de cubanos, pero buenos patriotas, que aquí en Lima nos encontramos.—Pero antes de tomar esta resolución que nos daba poco que hacer y que marcaba nuestra retirada, quise probar ver al Presidente, Andrés A. Cáceres y como no quería que mi visita se hiciera pública, omití solicitar presentación por medio de segunda persona— y, resolví pasarle una esquela con mi tarjeta, que yo mismo, en las puertas de su palacio, puse en manos de un ayudante.

En el mismo instante recibí recado "que volviese al siguiente día, que sería recibido".

Así lo hice y presentado que fuí a palacio me hice anun-

ciar, obteniendo por respuesta "que no podía recibirme ese día que volviese al otro".

Comprendí la evasiva y me retiré, si no triste, pero sí como era natural— amargamente contrariado.

Me constaba, que el General Cáceres, no ignoraba que yo me encontraba en Lima, pues el Coronel Juan L. Pacheco, amigo suyo y antiguo favorito y subalterno mío y compañero de armas, debió habérselo dicho. Los que sepan, al leer estos apuntes, el prestigio de que goza el Coronel Céspedes en el Perú, y sobre todo en la capital, por su valiente comportamiento al lado de los peruanos cuando éstos sostuvieron la guerra con Chile, no me creerán iluso, si al movernos yo y Alcalá para el Perú, íbamos alentados de la secreta esperanza, que Pacheco nos serviría de noble eslabón, para entablar relaciones con algunos personajes del alto círculo político en la capital—y principalmente con el Presidente.

Me parecía a mí, que este hombre tendría placer de oir de mis propios labios referencias de nuestra heróica guerra pasada, y la manifestación de nuestra esperanza para el porvenir. Desgraciadamente nada de esto pudo suceder, porque no pude ver a Cáceres, y a Pacheco lo encontré tímido en hacer valer su prestigio respecto de nadie.

Prudente y decoroso me pareció no arrastrar mi bandera, en cambio del saludo dé un peruano—pues otra cosa no podían darnos por ahora, dada la situación en que se encuentra el país, y completamente desistí de hacer relaciones— y pensé entonces, en retirarnos silenciosos.— Antes de hacerlo, reuní a la mayor parte de los cubanos, y les manifesté el único objeto del viaje, y los excité a que se dispusieran a ocuparse nuevamente de los asuntos de Cuba, procurando reunir elementos.— Todos se mostraron dispuestos, y entonces, por unánime aprobación, elegí mi agente en Lima, al señor Manuel Portuondo, cubano allí de prestigio y bien sentada reputación. Cuando todo esto hicimos, vimos que habíamos concluído, y no teniendo ya nada más que hacer en Lima, pensamos en nuestro regreso a Panamá.

Por más que yo y Alcalá, durante los pocos días que ha-

cía que estábamos en Lima, los habíamos pasado con tal economía que rayaba en miseria, no nos alcanzaba el dinero que quedaba ni para pagar el pasaje de cubierta como habíamos venido—y yo recurrí a los señores José Payán, cubano y antiguo Gefe en la guerra de Cuba, y a José Mendoza (a) "El Africano", de las mismas circunstancias que Payán—y los cuales se han conseguido una fortuna en el Perú, para que me prestasen algún dinero.

Estos señores fueron generosos, y cada uno de ellos me mandó 100 soles—de los cuales les voy agradecidísimos.

Después se me presentó el Coronel Juan Luis Pachecho—y me entregó una Letra de 400 soles, que cobré allí mismo.

Ya con este dinero, nos vimos favorecidos para poder hacer el viaje de regreso en mejores condiciones, y ayudarnos a pagar los empeños hechos para efectuar este viaje, que no puedo decir si será infructuoso.

Nadie puede ver nada en las obscuridades del porvenir. Ni tampoco puede haber un hombre que se crea (a menos que no sea un insensato) que él propio dirige sus pasos—ésta, que siempre ha sido mi filosofía—sólo me cuido de la intención que me mueve, pues si ella es buena debo por lo menos tener esperanzas de obtener la recompensa, por caminos y medios que me son desconocidos.

Este viaje al Perú, mío y de Alcalá, que no hemos querido hacer muy notorio, aunque lo hayamos efectuado con los empeños hechos por Alcalá; de seguro si lo supieran bien los cubanos de todas partes, es muy probable que nos tacharían por lo menos, de visionarios, cuando no de vividores.

Tal es el estado de nuestra política y el desaliento revolucionario, que ha dejado en los más, tantas desgracias y trastornos, que constantemente han sufrido los asuntos cubanos.

Enero.—En Lima.— Jamás me ocurrió, ahora un mes o dos, que yo pudiera pasar este día aquí en esta ciudad tan lejos de los míos. Eno.

No pensé nunca que el 87 me entregase al poder del 88, aquí por estas regiones desconcidas para mí.— ¡Qué me vaticinará esto!...

Aunque la lucha de la vida, siempre es igual y poco influyen el cambio de números, que designan los tiempos, no puede uno menos que pensar: ¿Y cómo será este nuevo año para mí, a quien ha sorprendido vagando y quizás soñando?

Día 5, nos despedimos de los cubanos en viaje de regreso a Panamá. Nos embarcamos en el Callao, a bordo del vapor "Pizarro" de la Compañía inglesa. Eno. 5

El 12, llegamos a Guayaquil,—en cuyo puerto de la República del Ecuador, debemos dejar el "Pizarro" y seguir viaje en el "Malaví" de la misma Compañía, que se encontraba en puerto. Eno. 12

Como nuestro viaje solamente había sido contratado hasta este punto, preciso era bajar a tierra, a sacar boletos de embarque, y entonces pudimos averiguar que sin un pasaporte de la autoridad local, le estaba prohibido a la casa agencia de los vapores, despachar papeleta de embarque a ninguna persona. De aquí resultó que nos llevaron a la policía, y después de examinar nuestra procedencia, naturalidad, profesión y por último nuestro destino—poco faltó para que nos registraran y preguntaran el nombre de nuestros abuelos—después de todo, estas perguntas a que el pasajero es muy dueño de responder con verdades o mentiras, nos exigieron comprar a cada uno medio pliego de papel sellado, que costó un peso (total dos), en el

cual se extendió nuestro pase por el Gobernador; un hombre ya de avanzada edad, algo obeso y de aspecto bonachón.

Después de estas no agradables pruebas a nuestra paciencia republicana, nos fuímos a bordo del "Malaví"—no llevando favorable idea de la República del Ecuador, como la llevo de la del Perú.

Hemos continuado nuestro viaje con magnífico tiempo, como comúnmente se disfruta en todo este litoral del Pacífico. Entre los pasajeros, nos hicimos buenos conocidos del señor Serraga, ingeniero peruano.

Reflexionando sobre nuestra situación actual, con poco dinero y con compromisos que cumplir, sobre todo, las deudas que personalmente hemos contraído para poder efectuar este viaje; me parece que lo más equitativo es, que del dinerito que me han regalado Pacheco, Mendoza y Payán, y que nos sobre de los costos de viaje, lo dividamos en partes iguales entre yo y Alcalá—puesto que ese dinero no ha sido dado para Cuba.

Para pagar las deudas—es justo y equitativo que todos los cubanos del Istmo nos ayuden; pues nuestro tiempo e iniciativa han sido empleados en una obra que a todos corresponde.— Mas, como todo esto debe de ser muy reservado en primer lugar, y en segundo, no debemos nunca exponernos a desaires de la emigración en el Istmo—por más de un motivo, conviene—primero, comunicarnos con Hoel—sobre nuestros propósitos y plan—y segundo, ver la manera de como nos reunen la suma que necesitamos, pero en calidad de préstamo, para reponer la suma con los fondos colectados en el Perú—puesto que mi plan es respetar todo lo recaudado en el Istmo, como destinado a armar el contingente al mando del Brigadier Flor Crombet; conforme lo resolvimos en la junta general de Gefes, en Jamaica, a raiz del fracaso sufrido por la expedición Maceo.

De esta manera no solamente podemos salir más fácil, pues es el camino legal de nuestros compromisos personales en beneficio de le causa común—sino que de otro modo, pudiera

tachársenos de egoistas, y servir esa duda de pretexto legal para dejarnos solos.

Si a pesar de nuestra conducta leal y honrada no encontramos dinero entre los nuestros, de seguro que heridos por esa contrariedad, debemos sólo colocarnos quizas en mejor aptitud, puesto que estamos trabajando y sufriendo cual ninguno por la causa que a todos interesa.

Consultando a Alcalá sobre el particular, le pareció todo muy bien menos tomar participación en mi dinero; y yo, respetando su delicadeza, no quise insistir.

Día 21.—Después de un viaje de navegación en el que hemos empleado más de 15 días a consecuencia de haber tocado el vapor en varios puntos, por el litoral de la República del Ecuador—llegamos a Panamá. Eno. 21

A consecuencia de lo misterioso de nuestro viaje, por no haberlo divulgado a nadie, nos encontramos conque la opinión había formado miles de comentarios, y como es natural muchos de ellos poco favorables. Hasta se dijo que nos habíamos ido por deudas.

Después de estar en esta ciudad, me propuse ver la manera de cómo se conseguía dinero con los cubanos para cumplir nuestros compromisos personales; y no nos ha sido posible conseguirlo. El Presidente del Club de aquí, se niega a ello, en virtud de que el dinero del cual se puede disponer está concretado al empleo de comprar armas y pertrechos de guerra.

Pensamos Alcalá y yo pedir prórroga a nuestros acreedores y de esta manera salir de los compromisos.

Del dinero que yo he podido conseguir después de sufragar el costo de los viajes, pagar unas deudas, mías solas, y haber favorecido a José Urioste con 56 soles—me quedan 150.

Con este dinero pienso ir a Jamaica para ver a mi esposa y mis hijos—pero habiendo descubierto que el Doctor Justo Osorio, hombre que aprecio, se encuentra aquí en muy mala situación, y desea irse a Santo Domingo; le he ofrecido ayudarle a salir del apuro.

Eno. 28 El día 28, nos embarcamos en Colón a bordo del vapor
Eno. 30 "Nile" y llegamos a Jamaica el 30.

Me desembarqué con 80 pesos después de los gastos de viaje.

He encontrado a los míos sin novedad. Aquí debo verme en grandes apuros de dinero para mí y el Doctor Osorio.

Feb. 1o. Febrero 1°. Los Cubanos de New York, un grupo; a la cabeza José Martí, hombre de talento y de algún prestigio; se han reunido y tratan de organizar la revolución.—Me pasan una carta, para que yo me someta a su dictamen.

El asunto no se presenta bien claro, pues tal parece que se trata de eliminar al elemento militar, y yo he contestado en los términos más concisos y patrióticos, a la voz que me ha dictado mi conciencia, como defensor leal y desinteresado de la independencia de Cuba.

La lectura de esa comunicación ha modificado un tanto mis ideas sobre proyectos revolucionarios: pues es prudente esperar un poco a ver qué sale de todo eso.

Sigo aquí en mis apuros de dinero.—Seguramente no me será posible embarcar el Lunes 13 para el Istmo, pues no puedo dejar aquí varado al doctor Osorio, ni yo tengo para pasajes ni para comer.

Además, tengo deudas sagradas que pagar, como la enseñanza de mis hijos, y no puedo dar la espalda dejando todo eso pendiente. Confío en la Providencia, ella me abrirá los caminos.

Feb. 27 Se me presenta (día 27) Luis Felipe Latorre, procedente de Colón, y me trae 21 Libras en oro americano, el envío de esa suma de dinero resulta ser así: como yo escribiera a Antonio Alcalá manifestándole la imposibilidad en que me encontraba yo para moverme para ningún lado, y lo mismo con objeto de ayudar a seguir al doctor Osorio hasta Santo Domingo, pues no disponía de dinero ninguno, Alcalá hizo un empeño allá en Panamá a nombre mío, y de él tomó esa suma enviando a Luis a traerla.

Mzo. 1o. Marzo día 1°. Osorio pasa a Santo Domingo.

Inmediatamente hice salir a Osorio para Santo Domingo,

cuyo costo de viaje, más tres semanas de hotel que debía aquí, me han importado 11 libras y una que me ha pedido Luis, hacen 12. Quedando para mí 9 Libras.

Con ese dinero que me ha sobrado puedo atender a deudas malísimas como son la contribución de gastos de casa y su alquiler, y para esperar aquí el resultado del viaje del doctor Osorio y la contestación de una carta que he dirigido a la Habana, en solicitud de dinero; pues con las miserias que andamos no se va a ninguna parte en caminos de revolución.

Así pues, no obstante, que los cubanos del Istmo necesitan que yo vaya allí según me dice Alcalá. El doctor Emeterio Betances, ha dado contestación a la carta que le dirigí a París desde Panamá, sobre proyectos revolucionarios, y con el fin de que asociando su firma a la mía, mandásemos individuos de confianza a la Isla de Puerto Rico a levantar fondos. Dos o tres puertorriqueños, residentes en el Istmo—Adolfo Bezosa y Francisco Aguayo, están dispuestos a desempeñar esa comisión.

Como para todo eso necesitamos dinero, yo debo ver la manera de conseguirlo para no llegar al Itsmo pidiendo dinero. No debo pensar más en trabajar en el Istmo, cuando no me compensa el sacrificio de vivir separado de mi familia, ganando solamente para la comida y con menoscabo de la salud. Es preferible ganar menos en otra parte.

Escribiré pues a Alcalá y demás amigos, en ese sentido, pues en el caso de dirigirme, solamente será por asuntos de la revolución.

Sin embargo, si como lo temo, veo que el espíritu revolucionario entre los cubanos ,asi dentro de la Isla como fuera, no promete hacer algo de importancia; debo procurar ocuparme solamente de asuntos personales y esperar a que los mismos sucesos preparen la revolución, que si es verdad que yo valgo algo, y gozo aún de algún prestigio, se me llamará de algún modo.

De esta manera puedo atender exclusivamente a los sagrados y agradables deberes de la familia. Evitaré que se dude de mí como vividor de una revolución muerta, pero que trata-

mos de volver a la vida; y, así estará mi espíritu tranquilo y satisfecha la conciencia.

Abr. Abril: ha concluído este mes, que he pasado entre los horrores de la miseria, apremiado por todos los apuros y necesidades en que puede verse acosada una familia extranjera en este país, sin dinero y sin relaciones.

He tenido que vender y empeñar cuanto trastajo teníamos; hasta mis prendas de campaña y los recuerdos de familia y amigos, que aunque de escaso valor material, son cosas que se estiman muchísimo y desean conservarse.

Aún no he tenido contestación de un amigo de la Habana; Enrique Collazo, que es mi esperanza para salir de esta situación, a ver si me envía algún dinero, y ya entró hoy Mayo. —Esperaremos pues.

May. Mayo.

May. 18 Día 18. Recibo carta de Enrique en la que me anuncia que por vía de New York me mandará el dinero que le pido. Siempre es esto un consuelo, mientras llegan los socorros.

Se ha concluído este mes y no me han llegado los recursos de Collazo. Ya no me queda nada que vender, ni tengo aquí a quien volver la cara; no encuentro tampoco donde ganar un centavo, aunque fuese con mi trabajo personal.

He tenido que recurrir a dos amigos puertorriqueños; Adolfo Bezosa y Francisco Aguayo, mis correligionarios políticos, para ver si ellos me protegen de algún modo.

Estos amigos se encuentran en el Canal de Panamá.

Jun. Junio.

Jun. 1o. Día 1°. Tengo que dejar la casa que ocupo, por otra de renta más barata, y como tengo que pagar adelantada la que voy a tomar así como la que desocupo, mis apuros se han aumentado.

Jun. 7 Día 7, recibo contestación de uno de los amigos de Panamá, de Bezosa; y me manda 20 Libras.

Con esto me he podido desahogar pagando algo de lo mucho que debo.

Jul. Julio. Se ha concluído Junio y entró Julio, sin que me

haya sido posible encontrar nada provechoso que hacer, por más que he buscado cualquier clase de trabajo.

Por esperar mayores recursos, he consumido los pequeños y al fin sin poderme mover. En este mes de Julio que va cursando, además de otros contratiempos, he sufrido una dolorosa enfermedad de un oído.

Siguen aquí los cubanos en su indiferentismo respecto a mí, y para nada se ocupan tampoco de los asuntos de su Patria, lo que me hace creer que para operarse una reacción en el espíritu de las emigraciones, no basta la influencia de uno o más caudillos, es necesario que ella sea ahora provocada, no por hombres sino por acontecimientos.

Día 3. La Providencia ha venido en mi ayuda; me ha llegado un giro de 84 Libras, por el Cable de New York, que debo suponer sea el dinero que me ofrecía Collazo y que tanto me ha hecho esperar. Agt. 3

He girado mis cuentas y veo que esta suma no me alcanza para, pagando algunas deudas moverme con la familia para Santo Domingo. Pienso que lo derecho es que pase yo solo aquel país, vea cómo anda aquello, hable con mis amigos y prepare mi mudada con más acierto; a fin de no encontrarme a la llegada muy en el aire.

Determinadas así mis cosas, embarco por la primera ocasión; el 16, en el vapor "Dill", de la Mala Real. Agt. 16

El 17, llegué a Puerto Príncipe —Haití— que encontré agitadísimo con la caída del Gobierno del General Salomón. Agt. 17

Nada he visto aquí de notable que me haya llamado la atención, a no ser la desolación y ruina causadas por el incendio en un barrio de la ciudad, que al decir de todos, fué obra del mismo Salomón.

Aquí tengo necesidad de esperar embarcación que me conduzca a Puerto Plata, y parecen no ser muy comunes, y no sé cuanto tiempo tendré que soportar el fastidio de estar esperando.

A mi llegada me alojé en el hotel "Francés", pero después

me mudé con un cubano conocido, Emiliano Borgella, y así permanezco.

Aquí he conocido a los cubanos José María Souver, Rafael Agramonte, Enrique y Manuel Urbina, a José Valerino y sus hermanos, y a Nicolás Espín; de estos dos últimos así como de Borgella he recibido manifestaciones de cariño y consideraciones, de las que les voy profundamente agradecido.

Un pensamiento.

—Gonaive Haití—

Si el hombre ignora a la hora en que le va a venir el sueño, cuándo le espera un dolor, cuándo una calentura y en fin, en qué lugar y en qué tiempo; a qué hora o cuál momento se le aparezca la muerte, si no sabe nada de estas cosas que bien pudieran estar al alcance de las ciencias humanas, es natural que sea un ciego completamente ignorante, de todo cuanto se refiere a su suerte sobre este planeta— y son inútiles cuantos ensayos violentos, emprenda o acometa para levantar su vuelo más arriba de donde está marcado el círculo donde ha de girar.

Y qué hemos de hacer entonces, los que pensamos en la fama, en la gloria y el renombre? Acaso cruzarnos de brazos desesperanzados con tan tristes convencimientos de lo inútil de nuestros esfuerzos.

No creo eso tampoco, y para consuelo mío, me he trazado este plan de vida —procurar hacer todo el bien que pueda, no aflojarme por ninguna desgracia, no ambicionar el dinero como única causa del bien social y privado— puesto que nunca he podido comprarme con él los mejores goces de que yo he disfrutado, sino cuando lo he puesto en manos que piden pan y no han podido alcanzarlo, después me hubiera sido posible pasar sin dinero muchos días, como lo pasan multitud de gentes, puesto que son más los pobres que los ricos.

No despeñarme en pos de un nombre ni una Gloria soñada que no esté en relación y al alcance de mis aptitudes intelectuales y personales— y tener mucha cuenta con esto pues, al estado de progreso y civilización a que han llegado ya las modernas sociedades, no es muy fácil que hombres rústicos, por

más que hagan, puedan elevarse mucho por encima del nivel de las muchedumbres.—Ya los tiempos de los Telles, Espartacos y Páez, pasaron, porque también han pasado los tiempos de aquellos tiranos.

Las grandes tiranías requieren grandes héroes.—No existiendo aquéllas, no pueden nacer estos.—Eso en cuanto a la fama y a la gloria, que cuanto a la posición social, ésa no se puede alcanzar sino sólo por medio de la virtud y el trabajo. Pero sí eso, como todo, lo dejo; la mitad a Dios, que la otra mitad sí, El ha confiado a mis esfuerzos, como sabiduría infinita, como fuerza y como el Todo; también debe darnos esos esfuerzos y esos impulsos, poniendo fuerza en mi corazón y luz y fé en mi entendimiento.

Yo voy ahora con destino a Puerto Plata y voy en solicitud de algo mejor que lo que poseo en Jamaica, donde no tengo nada—para después trasladar allí a mi mujer y mis hijos.

¡Quién sabe qué me tendrá reservado Dios! Si consigo mi objeto, conforme; y si no lo consigo, lo mismo; volveré a Jamaica y allí donde viven tantas gentes como viven en Santo Domingo, viviré yo también.

Agt. 30 Día 30, se presenta una ocasión para Cabo Haitiano; de un vapor de Mister Rivier, de este comercio, y del cual es Comisario Nicolás Espín. Aprovechándolo, embarco este día bajo la protección del generoso Espín, que se hace cargo del costo de mi pasaje.

Después de tocar en San Marcos, lo hicimos en Gonaive.

(Se me olvidaba consignar aquí que durante mi permanencia en Puerto Príncipe, pasé horas muy agradables en compañía de mis paisanos Narciso Vallejo y un antiguo amigo y conocido, Manuel Henríquez).

En Gonaive,—me equivoqué; sólo Sánchez en Gonaive, Pedro Herrera y los otros en Port de Pe—bajé a tierra y sólo ví a un cubano, que se mostró atento conmigo: Rafael Sánchez, casado con una hija de Cherí Cohen, hijo, dominicano. Después, ví a mi paisano Pedro Herrera, que desempeña el Con-

sulado Dominicano en este puerto y el que se portó muy cariñoso conmigo.

Conocí también al Doctor Paradí, hijo de Puerto Rico, que vive allí en aquella ciudad en su propia botica, solo, sin familia, de conducta ejemplar; hombre que parece inteligente y bueno y que quizás por eso me fué simpático.

Charles Marten.

Al lado de la barbería de Carderín.

Port-au-Prince.

Marcelino Lozano y Elena (la mujer)

Esperanza—donde estaba el ladrón.

Gregoria Gómez.

Ramón — Felipón.

José Calderín.

El segundo, un muchacho de esperanza porque es hombre de pensamiento.— Puerto Príncipe, Haití al embarcarme para Santo Domingo Puerto Plata.

Agt. 30 30 Agosto 1888.

Mi juicio sobre el uno y el otro.

Agt. 31 31 de Agosto.

Port de Pe— Pedrito Herrera— dominicano amabilísimo y decente, y doctor J. R. Paradí— Boticario, hombre inteligente y que conserva el amor a su país Puerto Rico.

Sep. 1o. Septiembre 1°. He llegado a esta ciudad de Cabo Haitiano, en la cual he encontrado dos cubanos y varios dominicanos, y todos se han portado conmigo con muchísimas atenciones; los nombraré aquí para que me sea más grato el recuerdo de las horas que pasé con ellos. Doctor Ulpiano Dellundé, cubano generoso, que me aprontó expontáneamente, la suma de 50 pesos oro americano y español; que yo recibí, puesto que ya mis fondos iban mermando. Después, ví a Lambert y por último a los jóvenes dominicanos: Maximiliano Gautier, Hernán Pénson, Francisco Geetgey, Antonio Zapata, Eugenio Kunhardt, Victoriano Vila y Juan Isidro Jiménez, rico comerciante.

Jiménez ha hecho detener un bote que a mi llegada había

despachado ya para Monte Cristi, en el que me embarqué después de habérseme obsequiado con un almuerzo en su propia casa.

Septiembre 2. Sep. 2

Para dedicar un recuerdo a mis compatriotas:

Doctor U. Dellundé.
Maximiliano Gautier.
Hernán Penso.
Victoriano Villa.
Francisco Geetgey.
Antonio Zapata.
Eugenio Kenhardt.
Lambert.

El día 2, salí para este punto, donde llegué el día 3 por la tarde, sin novedad. Sep. 2-3

Nuevas y gratas impresiones al pisar por tercera vez las playas de mi tierra natal.

Ojalá, Dios, de eterna bondad! sea esta vez más afortunado que las dos primeras, ahora que vuelvo a buscar asilo tranquilo a la sombra de la paz. Donde pueda, aunque pobre, reposar con honor de las fatigas de la vida.

Me encontré aquí, amigos viejos y de antiguo conocidos, hasta un dignísimo compañero de infortunio en la guerra cubana; Manuel de J. de Peña.

Todos a cual más, contando en ese número a E. Aybar, me han dispensado finísimas atenciones.

Aguardo ocasión para dirigirme a Puerto Plata.

También he hecho conocimiento con Alejandro Grullón; sujeto decente y generoso que me ha ofrecido sus servicios; si no me engaño, con sinceridad.

Comandante Ramón Cabrera.
Capitán Basilio Peña—órdenes por separado.
Monte Cristi.

Día 8. Sep. 8

12 pesos mejicanos—al yerno de Catalina.

Día 9, por la tarde, determino salir para Puerto Plata, y Sep. 9

Grullón no solamente me facilita un caballo sino que, teniendo que ir hasta "Doña Antonia", me acompaña hasta allí.

Pernoctamos en "Juan Gómez", casa de Bernardo Rodríguez.—Bien atendidos.

Sep. 10 Día 10. Salimos, una hora de parada en Guayubín y fuimos a sestear a las 12 a "Doña Antonia".

Aquí me separé de Grullón y de Jacinto Velázquez, en cuya casa fuímos cariñosamente recibidos y seguí viaje acompañado de Blas —buen hombre— que me dieron Grullón y Velázquez para que me acompañara a Puerto Plata.

A las 6 de la tarde, llegamos a "Laguna Salada", casa de mi amigo y en el otro viaje conocido: Jesús Domínguez.

Domínguez no se encontraba en casa, pero fuí atendido por la familia.

Viaje de Monte Cristi a Puerto Plata.

Sep. 10 Día 10 de Monte Cristi a Juan Gómez, casa de Don Bernardo García.

Sep. 11 El día 11, pasando por Guayubín, visité al Gobernador J. M. Pichardo — y sesteamos en Doña Antonia, casa de Jacinto Velázquez.

Hasta aquí me acompañó Alejandro Grullón.

Me dieron un hombre llamado Blas para que me acompañara hasta Puerto Plata—y salí de aquí a las 3 p. m., llegando a las 5 a Laguna Salada, casa de mi antiguo amigo Jesús Dominguez.—Aquí dormí.

Ramona Cabrera la señora de Crisóstomo.

Otra vez en Laguna Salada —Jesús Domínguez.

Remedio para la ronquera de catarro — tomar algunas cucharadas de miel de abeja bien caliente, todo lo más que se pueda resistir.

Crisóstomo Guillén — Navarrete, Ramona Cabrera.

Después Doña Neira, Guanábana.

San Marcos— Cristobalina Martinez y su marido Leocadio Cabrera —y Pablo Martinez hermano de Leocadio.

Sep. 11 Día 11, para Puerto Plata por Guayacanes, parada en Pontoncito, un momento en casa de Ramón Durán y de allí a

Navarrete, casa de Crisóstomo Grullón; su esposa Ramona — aquí almorcé — continuando después por el camino del Guanábano; me detuvo un momento en casa de la señora Neira, suegra de Gregorio Luperón.

A las 10 de la noche, descansé en el "Alto de San Marcos"; casa de Cristobalina, ya en las cercanías de Puerto Plata.

Día 12 salí muy temprano pasando por Guayacanes, co- Sep. 12
nocí y saludé a la señora Ceferina Calderón.

Entré en la ciudad. Me alojo en la casa de Ignacio Belén Pérez.

Aquí me informo del estado de las cosas políticas del país.

Los Generales Luperón y Heureaux se disputarán, como candidatos para la presidencia de la República, el puesto de tan supremo Poder.

Hombres estos, azotes del país, sin dotes de Gobierno v sin virtudes civicas; pero finos amigos e inseparables aliados, por lazos de política personal y afinidad de sentimientos e ideas y hasta de costumbres. No espero entre esos dos personajes políticos, que la desgracia de la República ha traído a figurar en primera línea, rompimiento que pueda conmover hondamente al país.

Los ligados intereses de estos dos hombres que pudieran ser contendientes, no permitirá un rompimiento entre ambos y de aquí se puede deducir, que habrá paz aunque paz vejatoria, pero al fin paz.

Como para mi particular, conviene que yo me encuentre en buen predicamento con estos hombres, para que me dispensen consideración y hasta protección, si se quiere; aunque esto último no debo esperarlo, como hombre que piensa dedicarse al trabajo; es por eso que lo primero que he hecho al llegar aquí ha sido hablar con Luperón y exponerle mis propósitos, mis esperanzas y mis proyectos. Todo lo oyó con la mayor indiferencia y frialdad; no diré extrañas pero sí sensibles.

Ni una frase salió de sus labios, que me diera alientos, ni siquiera demostró satisfacción o alegría al saber por mi pro-

pia boca que, yo pensaba volver a mi Patria. Todo se limitó a las ofertas de costumbre; "mi casa está a su disposición".

No es así que se responde a un amigo cuando nos comunica un proyecto, como el que yo le expuse, y el amigo es pobre y bueno.

Sep. 13 Día 13, entré en Puerto Plata donde fuí recibido con cariño por los cubanos y dominicanos.

Sep. 22 Día 22, hasta éste día he estado en Puerto Plata; pués sabiendo que "el otro", Ulises Heureaux, se encuentra en Santiago, salgo para allí. Me acompañan el Brigadier Borrero y Juan Seberén.

Hemos llegado a Santiago el mismo día y me alojé en casa de Nicolás Ramírez; cubano que se ha mostrado muy cariñoso conmigo.

Al siguiente día, hablé con Heureaux; y éste por lo menos se ha mostrado mas atento conmigo, ofreciendo ayudarme en lo que pueda. Yo a mi vez y para no verme jamás envuelto en las complicaciones políticas del país, le he ofrecido que, al venir aquí estoy ajeno a todo eso.

Después, me he pasado aquí algunos días haciendo conocimiento con algunos sujetos, como Don Rafael Vega, el Señor Glas, Tomás Pasture (a) Chichí y Don Juan Ricardo y su hijo Chuchú, suegro de Maximiliano Grullón.

Fuí invitado a un gran baile donde conocí muchas más personas de ambos sexos.

Día 22, hasta éste día he estado en Puerto Plata, muy contento, alojado en casa de mi buen amigo Ignacio B. Pérez. Pero teniendo necesidad de hablar con el General Ulises Heureaux salgo para Santiago acompañado del Brigadier Francisco Borrero y Juan Sebesén, que se han brindado a acompañarme, al saber que el General ha llegado a aquella ciudad.

El mismo día llegamos a Santiago, donde fuí bien recibido, alojándome en casa de Nicolás Ramirez.

Entendido con el General Ulises, actual Presidente de la República, respecto a mi mudada a éste país, me ha ofrecido su protección.

Como traje de Puerto Plata algunas cartas de presentación, por medio de estas tuve ocasión de hacer relaciones con los señores Rafael Vega, cubano Glas, Tomás Pastases (a) Chichi—y con el suegro de Maximiliano Grullón; Don Juan, Ricardo y su hijo Chucho.

Día 26, salí para Monte Cristi, llegando a las 12 del día a Laguna Salada; aquí me quedé en casa de Jesús Dominguez. Sep. 26

Después de parar en Santiago hasta el 26, salí ese mismo día para Monte Cristi, acompañado hasta el camino que separa al de Puerto Plata, por Borrero y Seberén que siguieron para aquel punto — y yo sólo para el de mi destino. Sep. 26

A las 11 del día llegué a Laguna Salada, casa de Jesús Dominguez, antiguo amigo y conocido.

Aquí descansé hasta el 27 que continué. Sep. 27

Conocí y trabé amistad con José de la Paz Fermín, vecino de Don Jesús.

El mismo día parando un poco "Doña Antonia" Jacinto Velázquez Villalobos, Carmela García y Guayubín, Heredia, llegué a Monte Cristi a las 7 de la noche.

¡Rormí de Laudí — esposo de la hija de presentado por Espin.

Día 27, por la noche a Monte Cristi. Sep. 27

Día 30, he hablado con los Señores Alejandro Grullón y Rafael Rodríguez —de la casa de Jiménez — manifestandole mis propósitos de dedicarme alguna empresa de agricultura, y pidiéndoles su apoyo y protección para que, todo sea en la mayor escala posible. Estos Señores me oyeron con gusto ofreciendo ayudarme con su dinero. Sep. 30

Es mi propósito establecer una zona agrícola, de vegueros cubanos, para dar a ese ramo el mayor mérito y alcanzar mejores precios; así de la materia prima. Esto no obstante, el cultivo de otros frutos y de crianza, para que la colonia adquiera vida propia y pueda, usando de sus mismos elementos que en proporción vaya produciendo, propender a su ensanche, engrandecimiento y adelantos en todo sentido, que sirvan de bases pa-

ra la formación de un pueblo, lenta pero provechosa, para la vida social de las familias.

La región más adecuada para la fundación de la zona de cultivo es la de Guayacanes.

Primero, porque aunque hubiese otra cuyas tierras pudiesen dar hoja de tabaco de mayor calidad, siempre serían más ventajosas las de Guayacanes, porque ya ésta región goza de fama en el País, y la mano cultivadora de un veguero inteligente, la hará llegar hasta los mercados extranjeros, haciendo imposible o difícil que las cosechas del fruto de otras zonas, que muy bien pueden emprenderse por capitales extranjeros, le hagan seria competencia.

Segundo, porque estando la región de Guayacanes en el centro de la distancia que separa a éste Puerto de la ciudad de Santiago, la Casa puede dar desde luego por extendidos, sus dominios comerciales, hasta las puertas de aquella ciudad.

Tercero, porque si más tarde o más temprano, un camino de hierro une a éste Puerto con la ciudad de Santiago, la región de Guayacanes está llamada a ser un gran centro de operaciones y de producción, con sus montañas al norte, para el cultivo de todo género de frutos y grandes porciones de terreno estériles pero provechosos para la crianza de animales.

Llegado ese instante de progreso, la Casa será la única llamada, por su preponderancia, a ser la dueña de los negocios.

Y cuarto, porque mientras tanto, la via fluvial del Yaque, proporcionará, a la zona agrícola, la salida fácil pronta y segura, de todos sus productos.

Como se debe establecer una gran fábrica de manufacturas de la hoja, en la ciudad de Monte Cristi; eso, como es distinto a su cultivo y es un establecimiento movible, no requiere un especial estudio, cuando se puede seguir la rutina con las modificaciones que marquen las circunstancias de clima, que hasta ahora se sigue en los grandes centros manufactureros de la Habana y Estados Unidos.

Y todo así, mientras la zona adquiera condiciones que permitan establecer dicho establecimiento, en ella misma, para

ahorrarse la conducción de la rama — y si solamente de la que se quiera exportar en bruto.

Día 11. Después de haber hablado largamente sobre la empresa con los Señores de la Casa Jiménez — les manifesté mi propósito de salir en seguida en busca de mi familia y al mismo tiempo a preparar algunos agricultores cubanos. Oct. 11

Pedíles también — 350 pesos oro americano, para los gastos del traslado de mi familia — y me lo facilitaron sin dificultad.

El mismo día salí para Cabo Haitiano en un bote de la misma Casa, y me acompañaba hasta allí, el amigo Maximiliano Grullón.

Día 13. Salí en un vapor Alemán para Puerto Príncipe. Oct. 13

En Haití se ha levantado una revolución, voy marchando por entre ella.

Día 14, Domingo, llegamos a Gonaive — se esperaba hasta mañana, para que el vapor que me conduce, descargara, pero se ha presentado un vapor de guerra, amenazando la plaza, y ésto ha hecho preveer al Capitán del Alemán, que no será posible trabajar mañana en éste Puerto; determina seguir para Puerto Principe — a las 9 de la noche levantamos ancla. Bien por los pasajeros. Oct. 14

Día 15, a las 9 de la mañana llegamos a Puerto Príncipe. Ando dichoso — pués hay en Puerto un vapor inglés que saldrá mañana para Kingston. Oct. 15

Enseguida tomo boleta de pasaje y me embarco.

Día 16, salimos para dicho punto, donde después de tocar en Jeremía, llegamos el 18 a Kingston. No encuentro novedad. Oct. 16

Día 18 a Jeremía; almuerzo casa del cubano Manuel Asencio. Oct. 18

Desde que he llegado aquí, me he ocupado de organizar el viaje, así como de hablar con algunos vegueros o cultivadores cubanos (de tabaco) para llevar a cabo la empresa; y, he dejado algunos dispuestos a seguirme, una vez concluída la cosecha ya principiada y realicen su venta algunas cosas que poseen.

En todas éstas diligencias, he pasado el mes que concluye.

Nov. 7 Día 7, a las 4, abandono por fin la Isla de Jamaica, voy viajando en la última clase, con mi esposa, seis niños y mis dos hermanas.

Después de haber tocado en varios puntos de la Repúbli-

Nov. 11 ca de Haití; llegamos a su capital, Puerto Principe, el día 11.

Aquí debo aguardar otro vapor que me conduzca a las playas dominicanas.

Nov. 14 Permanezco en esta ciudad hasta el 14, que me embarco en el vapor fracés, ya que no habiendo otro, sin embargo, tengo que aprovechar para Puerto Plata.

Nov. 16 A éste Puerto llegamos el día 16, y he vuelto a desembarcar.

De aquí y en una goleta, me reembarqué, con rumbo a

Nov. 22 Monte Cristi; donde llegamos el 22 a la puesta del sol.

EPOCA QUINTA

EN LA PATRIA DOMINICANA HASTA LA PRIMER VISITA DEL APOSTOL

(22 Noviembre 1888 – 11 Septiembre 1892)

Llegué por fin al lugar elegido para mi residencia, y al pi- Nov.
sar tierra, mentira me parecía haber salido bien de viaje tan pobre y trabajoso, por supuesto.

Sin dinero apenas y sufriendo privaciones y penalidades solamente por mí sabidas.

En Haiti, me ví apuradísimo por 35 pesos oro americano, cuya pequeña cantidad era el importe del pasaje.—Ocurrí a los cubanos y ninguno me pudo favorecer.—Cherí Cohen, el Cónsul Dominicano, me sacó del apuro sirviéndome de fiador para yo pagar a mi llegada a Puerto Plata.—Así lo hice, porque Maximiliano Grullón me prestó la suma. Dic.

Diciembre. Desde que he llegado he principiado a dar los pasos que me pongan en condiciones de dar principio a la empresa, y como es consiguiente lo primero que he hecho ha sido solicitar terrenos.

Después de dar muchos viajes a Guayacanes, he podido al fin conseguir parte de los terrenos de Jesús Domínguez en "Laguna Salada", que es lo mismo que Guayacanes.

En todo esto he pasado el mes de Diciembre, y se concluye el año.

Enero 24.—Me encuentro en Guayacanes y he quedado en posesión de los terrenos comprados a Jesús Domínguez, en la suma de mil pesos, que he pagado en el mismo día. Eno. 24

La casa de Jiménez me ha facilitado dicha suma.

Regreso en seguida a Monte-Cristy, para volver provisto de los útiles necesarios para dar principio a los trabajos.

Febrero 1°.—Me encuentro en Guayacanes. Feb. 1o.

Día 4.—Se me reúne Pedro Alfonso—amigo mío y cubano, compañero de infortunios.—Hombre de condiciones, que invité a que viniese a trabajar conmigo; aceptando mi invitación ha venido, abandonando su residencia de Juana Núñez. Feb. 4

Día 11.—Se dió principio a los trabajos, con algunos desmontes. Feb. 11

Marzo 1°—Se siguen los trabajos sin interrupción, no obstante haber estallado un levantamiento en Santiago. Mzo. 1o.

Día 10.—En este día he sido víctima de una gran fatalidad- teniendo necesidad de pasar al vecino pueblo de Mao y por más que dejamos el rancho con alguna seguridad y a la inmediata vigilancia de los vecinos; robó un peón la suma de 200 pesos, descerrajando el baúl donde se encontraba dicha suma. Inútiles fueron los esfuerzos por recuperarla, pues aunque el ladrón fué alcanzado por Jesús Domínguez en "Esperanza", no pudo capturarlo y logró escapársele debido a las pocas precauciones que tomó Domínguez. Mzo. 10

A las pocas horas de haber perdido la esperanza de conseguir el dinero, me sentí resignado, pensando que la Providencia que a todo provee, ella sabrá porqué razones me ha castigado con este sensible suceso, valiéndose de un ladrón que oportunamente, sin el darse cuenta quizás, supo aprovechar mi imprevisión.

Alberto García.

Mzo. 12 (Día 12 de Marzo.—He estado en la casa del General Máximo Gómez, con el objeto de ver si podría fundar una escuela en el lugar donde dicho General tiene fijada su residencia llamado "Laguna Salada".

Franca y generosa hospitalidad he recibido de parte de dicho General Gómez y su digna compañera, por lo que les estoy altamente agradecido.—(Estas dos entradas aparecen hechas en el "Diario", por el Maestro Alberto García.—)

Abr. Abril.—Nada notable ha ocurrido en este mes hasta hoy.

Ab. 20 Día 20.—He pasado esta Semana Santa sumido en la más completa soledad. Pedro Alfonso se separó de mí el día 15, en viaje para las costas de Puerto Plata; los trabajadores todos, se han retirado para sus casas y he quedado completamente solo; Serafín Sánchez que pasó por aquí el 12, regresó también el 15, para la Vega. Este amigo fué a Monte Cristy a hacerse cargo de un destino en los negocios de la casa de Jiménez. Pronto volverá a ocuparlo.

May. Mayo.—Regresa Sánchez con su señora, de paso para Monte-Cristy y también lo hace Pedro Alfonso.

Mes de mucha agua, y sin embargo he hecho adelantar los trabajos, cuanto más se ha podido.

Se ha concluído este mes sin que me haya ocurrido nada notable.

Jun. Junio.—En todo este mes, hemos concluído los trabajos de la preparación de terrenos y me preparo para pasar a Jamaica, en solicitud de algunos vegueros.

Jun. 27 Día 27.—Salgo para Monte-Cristy con tal propósito; Pedro Alfonso queda encargado de todos los trabajos.

Jul. 9 Julio 9.—Después de recibir de la Casa 600 pesos oro inglés, salgo para Cabo Haitiano, a esperar el vapor americano "Dawer".

Llego a Cabo Hatiano el mismo día. Me acompaña mi hijo Maxito. Nos hospedamos en casa de don Juan Isidro Jiménez.

Día 15.—Salimos en el "Dawer" para Turks Islan,—pasando por el Port de Pé, llegamos el día 16. Jul. 15 Jul. 16

Nos hospedamos en el mismo hotelito de siempre—casa de una morena llamada Wilson.

Día 23.—Salimos para Jamaica en el vapor inglés "Falfa". Entramos a Jamaica el día 25, sin novedad. Jul. 23 Jul. 25

Agosto.—Después de avistarme con varios vegueros cubanos, se resolvieron a venir conmigo, cuatro familias: Magín Rizo con su esposa y siete hijos; Sixto Toro, con su esposa y un niño; Telesforo Gondré, con su mujer y un niño; Emiliano Milanés, con su mujer, dos hijos y la madre de ella. Más los solteros, Augusto Cuza, Antonio y Herminio Gondré. Agt.

Con este grupo de inmigrantes, me embarqué el día 27 del mes de Agosto, por vía Turks Island—Cabo Haitiano a Monte Cristy; donde llegamos el día 8 de Septiembre, sin novedad, pero no sin haber sufrido yo muchísimas mortificaciones, dado el carácter venal, incorforme y anárquico de los cubanos; además de las condiciones que adquiere en seguida la gente que emigra por cuenta de otro—que todo lo quiere encontrar a la medida de sus deseos. Agt. 27 Sep. 8

Septiembre—Monte Cristy.

Magín Rizo

En dinero—pesos 5
Más idem 5
Más en dinero 10
Más en dinero— 5
En enfectos Enrique.
En efectos casa E.
En idem casa Jesús Pesos 23.32.
Por Manana 1
Por mí mismo 4

Día 5.—Salí para la "Reforma" con algunos de los vegueros; y en todo este mes he concluído de conducir las familias y equipajes a dicho punto. Oct. 5

Mes de Octubre.—Nos ocupamos de la instalaciónu de casas habitaciones de tabaco, y de preparar los semilleros.

En este mes, no me ha ocurrido nada notable y hasta ahora todo marcha bien, y esperando las lluvias se ha concluído el mes

Nov. Noviembre.—Mes fatal; no ha llovido, se ha consumido mucho sin producir nada, y por añadidura, la gente cubana se ha disgustado sin poder nunca justificar la causa de su disgusto, pues no le han escaseado los medios de subsistencia, pues de eso me he ocupado con especial cuidado y su vida durante todo este tiempo, ha sido si se quiere, ociosa y regalada.

Pero es que cada día me convenzo más del carácter venal de los cubanos.

El disgusto llega hasta el extremo de la infamia, pues he sorprendido cartas dirigidas a Jamaica, por una de estas mujeres (Claudina), informando tan mal de mí, que parece eso mentira, y por más que he mimado y atendido.

También Pedro Alfonso, me ha abandonado, pretextando que no gana nada; cuando mi compromiso con él fué, simplemente que me ayudase a dirigir y administrar este negocio, viviendo mientras tanto, él y su mujer, sin faltarles nada, con los recursos que yo pudiera proporcionales hasta que se principiara a tener ganancias, de las cuales le daría una parte.

Así lo había hecho hasta aquí, y Pedro Alfonso ha vivido todo este tiempo (como vulgarmente se dice), como la nata sobre la leche. Yo siempre había sentido gran estimación por este hombre, y me parecía que habría en él un gran fondo de firmeza y honradez, pero esta veleidad injustificable en asunto tan serio, y la invención de fútiles pretextos para pretender quedar bien en su retirada; sin yo quererlo, me han hecho modificar mis juicios hacia él.

Seguramente, no es el hombre que yo me había imaginado —y, o es víctima de algún capricho perdonable quizás,o es un hombre sin escrúpulos en palabra de compromisos. Ahora, en cuanto a intereses, lo creo inmaculado.

Puede suceder una cosa también, y en ello debo fijarme para no ser demasiado severo en mis juicios—que él sea instru-

mento, como otros muchos cubanos escogidos por mi destino para castigarme, con decepciones y los desengaños, pues así mismo me sucedía en los campos de Cuba; que aquellos que más quería y protegía, esos eran los más infieles a mi amistad y mi cariño, y, aquí pudiera citar infinidad de nombres entre ellos algunos de alta significación en la revolución de Cuba: Calixto García Iñiguez, Antonio Maceo, Pedro Martínez Freyre, y Jesús Pérez, que yo recuerde, de Oriente—y de las Villas: Francisco Jiménez y varios oficiales poco caracterizados.

En esa campaña de las Villas, la última, y cuyo avance, sin las intrigas y de consiguiente el profundo desconcierto que todo eso produjo, hubiera dado indudablemente el triunfo a la revolución.

En esa campaña—la de más gloria, pero gloria eclipsada —la víctima y el mártir fuí yo; Cuba, la desgraciada.

Después de eso nació el Zanjón, incubado en las Villas; y muchos o casi todos aquellos hombres se quedaron con España.

Sin embargo, yo herido en lo más delicado, y con los harapos de la miseria, emprendí el camino del destierro; prefiriendo todo eso antes de quedarme disfrutando de un bienestar poco honroso, bajo el dominio de un Gobierno que combatí 10 años con las armas. Así he permanecido vagando por playas extranjeras hasta que cansado y desengañado he buscado asilo y amparo en mi Patria y entre mis compatriotas; y aquí mismo, cuando con sinceridad y buena fé, asocio a mis labores a hombres que estimo, sin miras de explotarlos sino de protegernos mutuamente, recibo por premio la inconsecuencia y hasta la ingratitud.

Casi todos los mismos cubanos que he traido aquí a formar esta colonia de trabajadores, se han constituido en mis adversarios. Casi me hacen responsables de la falta de lluvias o circunstancias desfayorables a las labores del campo.

La conducta ingrata de estos hombres ha llegado al extremo de ir unos a Monte Cristi y escribir otros a la Casa Jiménez informando mal de mí. Lo más espantoso es que entre los que

fueron, uno de ellos ha sido Augusto Cusa; hombre que saqué de la miseria y cuya madre a quien estimo, me lo recomendó llorando, y el cual por mi medio le ha enviado ya una suma de dinero sin haber ganado un centavo aún. Al lado de este bien gratuito, ha recibido Augusto otros beneficios de parte mía, que creí hubiese agradecido.

Emilio Córdoba.

Nov. 9 Noviembre 9.—Recibidas tablas. 34, más 1 botella de vino.

Nov. 16 Día 16.—En dinero a Lucila Rizo, pesos 20.

Variaciones. Mes de Noviembre—mucha seca—con vientos fuertes.

Los semilleros que se han preparado desde los meses anteriores de Septiembre y Octubre, no dan señales de vida. Estatamos ya en Diciembre y me preparo a traer mi familia, con los días de las Pascuas y salgo para Monte Cristi con ese fin.

Dic. 1o. Diciembre, desde el día 1° han empezado simples nortes.

Dic. 9 Día 9.—Arrecian los nortes. El río no ha hecho crecientes. Han seguido los nortes fuertes, 10 días, y no ha llovido más. Se ha perdido una buena ocasión, de sembrar tabaco, por no haber plantas.

Dic. 9 Diciembre 9.—Recibido 40 tablas y 12 plumas.

Pesos 11.75 anterior de las pinturas.

Dic. 9 9 Diciembre.—Le mandé con el viejo Cueva y Domingo pesos 30.

Dic. 17 Diciembre 17, 40 tablas.

Dic. 8-12 Anita llegó el 8 de Diciembre de 1889 y se fué el 12, que salí yo para Santiago, al matrimonio de Eliseo que se casó el

Dic. 14 sábado 14.

Enero 1°. Curioso caso: no puedo salir con mi familia, sino la antevíspera de este día, y mi Destino que siempre es airado me prepara un tristísimo percance. Como a una hora, de Monte Cristi, mi pobre mujer se da una caída que nos llenó a todos de pesar, y, un viaje que yo pensé hacer alegre y contento, será triste. Eno. 1o.

El itinerario de mi viaje se ha trastornado y he tenido que parar en Vijiador, casa de la Nena. Aquí el arzobispo Meriño y confirmación de todos mis hijos.

Meriño me consoló ese día y se portó como un buen amigo.

El día 2, llegué a mi casa de "La Reforma" ya con mi esposa algo repuesta de su caida. Eno. 2

Me entregó el 89 al 90 triste y acongojado. Inútil, es sin duda, que los hombres se desesperen por alcanzar su verdadero bien sobre esta tierra llena siempre de grandes cuidados y sobresaltos

He corrido éste mes sin que me haya ocurrido ninguna vicisitud notable.

Enero de 1890. Mucha seca, sin esperanza de lluvia. Eno.

No ha habido creciente del río, pero sí del Caño de Jicome que se ha llenado desde principios del Diciembre.

Estamos a 20 de Enero y habiendo principiado la plantación mojando la tierra con agua cargada hoy, han principiado nortes fuertes. Eno. 20

Estamos hoy a 30 de Enero y han seguido nortes fuertes. Eno. 30

Sin horas fijas, pero con más frecuencia por la mañana y de tarde.

No ha hecho creciente notable el río.

Durante todo este mes se ha notado una plaga de gusanos, llamados de tierra, dañinos para el tabaco.

Se finaliza, Viernes, el mes de Enero y ha llovido un fuerte aguacero que duró próximamente un cuarto de hora.

Feb. Febrero.—Sigo aquí en Guayacanes siempre empeñado en mi empresa agrícola, con la desfavorable circunstancia de un año estéril de agua.

Feb. Entra Febrero, seco, con fuertes vientos y un sol reverberante, hasta el 16, a las 2 de la madrugada que principiaron los nortes más fuertes—Nordeste.

Feb. 16

Feb. 18 El 18, se suspendió y volvió la seca y vientos fuertes huracanados; se sostuvo así hasta el 9 de Marzo a las 12 de la noche que principiaron nortes fuertes con aguaceros.

Mzo. 9

Mzo. 10 Llovió el 10 casi todo el día chubascos fuertes hasta las 2 de la tarde.

Mzo. 11 El 11 amaneció nublado, pero según se fué levantando el día se despejó la atmósfera y principió el viento fuerte y de costumbre que varía de Este a Nordeste.

En esta zona, comunmente sucede, que no se sufren dos días de seca sin que sean acompañados de fuertes vientos, lo que facilita ventajosamente el funcionamiento de los molinos de viento, cuya fuerza no solamente se puede aprovechar, para la extracción de agua de irrigación, sino también para otros usos a la vez.

Mzo. 16-17 El 16 y el 17 calmó el viento y llovió bastante fuerte—hasta por la noche.

Mzo. 18 El 18, atmósfera limpia y volvió el viento suave; siguió así

Abr. 6 basta el 6 de Abril por la noche chubascos—17 días sin una gota de agua y mucho viento. Siguió así todo el resto de este

May. mes y entró Mayo con mayor sequía hasta en los días...

Abr. 3 Abril 3.—Enviado 50 pesos.

Con Cueva—

Abr. Abril. Liquidado a Emilio:

Saldo a su favor	3.50
Después 20 tablas	$7.
Mayo tablas 22	7.70
De cuenta Pedroso	3.50
Mayo remitido Pedroso	10.00

Recibido 20 tablas pino.

Junio 4.—Con Pedroso—pesos 10. Jun. 4

Junio 12.—Recibido 16 tablas de pino muy malas.

29 Junio 1890 Jun. 12

Dieguito—La señora Leontina Lepín.

Ricardo Lebré.

Augusto Pérez.

Chamberlán.

Sixto Piña.

Enrique Chamberlán.

Marzo, Abril, Mayo y Junio. Mzo.

Han corrido estos cuatro meses, sin haber acontecido nada importante en mi vida. He trabajado con el mayor ahinco en mi empresa, sin lograr ningún resultado favorable. Por un lado la mala fe y desidia de la mayor parte de los cubanos, y por otro la gran sequía que se ha sufrido, ha hecho que la cosecha sea nula. Abr. May. Jun.

No he dejado de sufrir también con enfermedades en la familia.

Julio.—Paso este mes sin ocurrencias notables. Jul.

Agosto.—Sigue aún la gran sequía. Agt.

Día 18.—Son las 10 de la noche, (me encuentro en la Reforma) y un hombre que pasa de expreso para Santiago, me deja adolorido con una noticia cruelísima: A las 9 de la mañana del día de hoy ha sido triturado, don Rafael Rodríguez, por uno de los carros que arrastra la locomotora de la playa al pueblo de Monte Cristi. Salgo en seguida para allí. Me acompaña Francisco Carrillo, que se encontraba aquí. Agt. 18

Llegamos y he podido apreciar los méritos del hombre que ha muerto, por el sentimiento general manifestado a porfía. En cuanto a mí lo he sentido como sentirse puede una gran desgracia, sin que me sea dado también dejar de pensar, si su falta afectará desfavorablemente sobre mi empresa. Es sencillo explicar el desgraciado accidente, una funesta casualidad le hizo caer dentro de la línea en cuyo carro iba montado, más por impaciencia que por necesidad, por no aguardar el de pasajeros.

Este carro contenía el enorme peso de cuatro toneladas.

Oct. Octubre seco.

Nov. Noviembre.—Después de este desgraciado suceso se ha presentado una crisis terrible, pues la Casa ha paralizado un tanto los negocios.

Por mi parte, castigado horriblemente por la seca sin haber podido hacer nada grande ni provechoso, después de haber gastado $15,000 cuyo crédito estaba limitado (hasta) esa suma, ha terminado y no puedo disponer de un peso más. Mi situación pues, no es muy halagüeña.

Nov. 16 Noviembre 16.—Por la tarde fuerte aguacero y al siguiente
Dic. 17 día seco y claro, hasta el 17 de Diciembre que se declararon nortes fuertísimos que empaparon bien la tierra, y que se sostu-
Dic. 18 vieron casi sin intermitencias el 18, el 19 y el 20; después seca,
19 y 20 concluyendo así 1890.

Diciembre.—Acabándose el papel de esta libreta con el año no tengo que anotar ningún hecho notable, más que la muerte natural del Coronel Miguel Barnet. Este compañero de armas, cubano, murió en Santiago el día 29 del mes que acaba de pasar. Al pasar por aquí ("La Reforma") su esposa, procedente de Monte Cristi, acompañada de los amigos Francisco Carrillo y Serafín Sánchez, me incorporé a ellos y fuí también a poner un poco de polvo sobre los restos de un amigo: Barnet, enfermo había ido a curarse a Santiago.

Pedro Murillo en Conuco—un caballo a 50 centavos diarios para viaje Santiago por gravedad y muerte de Barnet.

En Monte Cristi.

Dic. 30 30 Diciembre a Felipe 4
a Santiago 14

Enero de 1891.—Nada de importancia me ha ocurrido durante este mes. Eno.

Febrero de 1891; sigo con perseverancia en el cultivo del tabaco; este año promete ser más propicio que el anterior. Feb.

Enero 1891.—Todo seco y lo mismo Febrero, hasta el 25 y 26 que cayeron algunos nortes. Feb. 25 Feb. 26

Marzo, Abril y Mayo, copiosos de agua, por cuya razón hay que temer que si la cosecha es abundante, también lo sea de mala calidad. Mzo. Abr. May.

La cosecha de tabaco expuesta a perderse. Mucho viento y seca hasta fines de Marzo, 25 y 26 ha llovido lo que ha hecho revivir las plantaciones de tabaco, ya casi perdidas. Entró Abril y ha sido propicio con sus aguas no torrenciales, sólo a manera de fuertes nortes y con regulares intermitencias en toda su primera quincena. Mzo. 25-26 Abr.

25 y hasta el 28 que llovió tres días, siempre al declinar el día. Abr. 25-28

Se concluyó Mayo y entró Junio sin agua, Julio y Agosto secos. May.

Junio, Julio y Agosto, se han declarado en esta zona tenaces fiebres palúdicas, para las que no son suficientes los recursos curativos de que podemos disponer. Jun. Jul. Agt.

He sufrido y aún sufro, con la mitad de la familia casi siempre enferma.

Septiembre 11.—Desesperado de no poder restablecer la salud de la familia aquí, he determinado trasladarla a Mao, pues sobre todo mi hijo Panchito, está triste y abatido a causa de las fiebres; lo que he efectuado hoy día 11. Sep. 11

El mismo día, aún no descansado de la fatiga consiguiente

por la mudada, me llega un expreso, portador de malas nuevas o avisos de la Capital.

El expreso se llama, Manuel Abreu, cubano, enviado por el Arzobispo Meriño y mi primo Gregorio Billini; avisándome de la mala trama que han podido penetrar, está preparando en contra mía el Presidente Lilís

Inventa que yo, junto con algunos cubanos armamos una expedición para invadir a Cuba, cuyos recursos para armar la tal expedición, los ha facilitado Juan Isidro Jiménez; y persuadiendo al Cónsul de España en Santo Domingo, para que dé aviso al Capitán General de Cuba, de mis falsos propósitos—él, Lilís, se compromete mediante la suma de 50,000 pesos, a hacerme desaparecer.

Realmente, no me doy cuenta de esto, pero a la verdad poca o ninguna impresión me ha causado el aviso.

Debo suponer que si ello no es pura invención de los enemigos del Gobierno para precipitarme en un lance, que inaugure la revolución, o que temeroso Lilís de las influencias de Jiménez en el país, por cuyo candidato a la Presidencia me cree interesado; trate de antemano de quitar de su camino, sin parar en medios, a todos aquellos hombres que pueden ayudar a Jiménez a subir al Poder.

Estaré pues prevenido, para cualquier evento, dejando que Dios y el tiempo vengan en mi ayuda.

Sep. 23 Septiembre seco, pero el 23 a las 4 de la tarde se presentó un fenómeno. Ese día fué sumamente ardiente y a la hora indicada surgió por el Este una ligera nubecilla al parecer cargada de electricidad, y a los pocos momentos cayó una gran granizada, con fuerte viento que troncharon árboles y derribaron casas. Yo, por poco sufro una gran pérdida, pues descobijó la casa-tienda y depósito de tabaco, pero el aguacero que acompañó al fenómeno no duró más que algunos minutos, y quedó después claro y despejado.

Oct.
Nov.
Dic. Han cursado los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre sin que haya ocurrido nada notable y digno de mencionarse.

Enero.—La cosecha del año que acaba de expirar ha sido mezquina, como todas las que hemos recogido desde que emprendí esta clase de cultivo, no obstante el cuidado expreso y trabajo asíduo, que yo personalmente he tenido. He sufrido la desdicha, de que el tiempo, amigo principal para esta clase de empresas, totalmente me ha negado su amparo y sus favores. Eno.

Todo se rebela en contra mía, en estos instantes, mal augurio en verdad para ese año que tan sañudo se me presenta. Según nuevos y repetidos avisos de mis amigos, cada vez se acentúa más la mala predisposición de Lilís en contra mía, y la causa principal consiste en que, teme a la grande influencia de que goza Jiménez en el país; y como es el candidato que la opinión ha designado para la Presidencia, ya es extremada la agitación popular que se prepara a triunfar, aún por medio de una revolución en contra del candidato oficial, que lo es el mismo Lilís.

Suponiéndome el brazo fuerte de Jiménez, para este asunto, como hombre que puede medir armas, soy desde luego la víctima inocente, destinada al sacrificio.

Enero 15.—Retorno de Mao para la "Reforma", ya con la familia repuesta de salud. Eno. 15

Recibo periódicos cubanos, y avisos que hablan de organización para la Revolución de Cuba por la Independencia.

El orador o tribuno cubano, José Martí, toma la iniciativa. Han transcurrido los meses de Febrero, Marzo, Abril y Mayo, sin ocurrencias dignas de mención. Feb. Mzo. Abr.

Junio.—Determino trasladar la familia por algunos meses a Monte Cristi. Jun.

Me siento intranquilo aquí, reunido a la familia, con los peligros que me amenazan, y quizás quedándome solo será más

fácil preveerlos o conjurarlos. Se agrega a estas calamidades, la pena de la gravedad de mi hijo Andresito.

Jul. Agt. Julio y Agosto, han pasado sin ocurrencias notables. Todo va pasando.

Se ha restablecido mi hijo Andresito y la tranquilidad ha vuelto a mi pobre hogar.

La manifestación pública que ha hecho circular Jiménez, negándose a aceptar la postulación a la Presidencia, que el país le ofrece, ha quitado todo temor al ánimo de Lilís y a mí se me ha dejado quieto.

EPOCA SEXTA

PREPARANDO LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

MANIFIESTO DE MONTE CRISTI

(Desde el 11 de Septiembre de 1892 hasta el 25 de Marzo de 1895.)

Septiembre 11.—Llega aquí, a la "Reforma", el señor José Martí, Delegado del Partido Revolucionario Cubano, que viene a conferenciar conmigo sobre asuntos de la misma Revolución que se organiza. Sep. 11

Le he ofrecido mi concurso, en todo y para todo lo que se me considere útil, prometiendo servir a esa Revolución, con el mismo desprendimiento, desinterés personal y lealtad con que la serví en el 68.

Este mismo señor José Martí, hombre inteligente y perseverante, defensor de la libertad de su Patria, fué uno de los que con mayor entusiasmo se puso a mi lado, cuando el 86 estuve al frente del movimiento que tratábamos de iniciar. Pero Martí, se disgustó; parece que por no estar de acuerdo con los métodos que nosotros empleábamos, y me dió la espalda.

Su retirada, contribuyó bastante a acelerar el fracaso que al fin sufrimos, pues la desconfianza pública fué entonces más patente, quedándose al fin solos y desamparados, los hombres de armas que pensábamos llevar la Revolución a Cuba; y fué, desde luego, inevitable el fracaso.

Muchos cubanos prominentes de nuestro Partido, con aparente razón, temían que ahora, guardando yo algún resentimiento de Martí, por su conducta pasada, negase a la Revolución que él trata de resucitar, mi apoyo moral y todos mis servicios.

No debe ser así, pues Martí viene a nombre de Cuba, anda predicando los dolores de la Patria, enseña sus cadenas, pide dinero para comprar armas; y solicita compañeros que le ayuden a libertar, y como no hay un motivo, uno solo, ¿por qué dudar de la honradez política de Martí? Yo, sin tener que hacer el menor esfuerzo, sin tener que ahogar en mi corazón el

menor sentimiento de queja contra Martí, me he sentido decididamente inclinado a ponerme a su lado y acompañarlo en la empresa que acomete.

Así pués, Martí ha encontrado mis brazos abiertos para él, y mi corazón, como siempre, dispuesto para Cuba.

Sep. 13 El día 13 de Septiembre, después de conferenciar largamenmente, salimos para Santiago, a donde llegamos el mismo día.

Sep. 15 Día 15, continúa Martí para la capital de la República y yo regreso a "La Reforma".

Para ayudar bien, a que Cuba sea libre, ¿qué debe hacer todo el que se precie como un patriota decidido y honrado?

El procedimiento es muy sencillo! Ayudar en todo y no crear ni presentar en lo más mínimo el menor obstáculo, y cuando se note algún error, señalarlo muy en privado y proponer la manera y los medios más eficaces de remediarlo. Porque el triunfo de la Revolución de Cuba es obra de concordia, y a mi juicio los trabajos hechos hasta ahora por Martí, presentan bastante consistencia, porque va consiguiendo la unificación de los elementos discordantes; por cuya causa y no por ninguna otra, se enterró la Revolución de Yara en el "Zanjón".

Esperaré pues, el resultado de los trabajos posteriores, que con tesón sé que ha de continuar Martí.

Oct. Nov Dic. Transcurren los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre, sin que ocurrencia alguna notable sea digna de anotarse.

Como era natural que sucediera; desde el momento que he tenido con José Martí una conferencia y puestos de acuerdo para levantar y revivir de nuevo el espíritu revolucionario, así fuera como dentro de Cuba misma, ya casi no puedo pensar con tino y reposo sobre mis propios negocios. Así pues, he pasado estos tres meses sin hacer nada.

Enero.—Emprendo un negocio de palo amarillo, con la Casa de Jiménez, a fin de poderme sostener, pues la agricultura ni me daría resultado y no sé si, como trabajo que requiere tiempo y constancia, me quedaría lugar para recoger sus frutos. Eno.

Negocio cargar tabaco a pesos 2.5 carga para Bajabonico, y para Santiado a pesos 1.00. 25 Mayo de 1893. May. 25

Pasan los meses de Febrero, Marzo, Abril y Mayo y el día 3 de Junio vuelve José Martí a conferenciar conmigo y me informa del buen estado de los trabajos preparatorios; de los recursos pecuniarios que van aprontando las emigraciones, y del buen espíritu de la Isla, debido a su constante prédica y animadora propaganda. Feb. Mzo. Abr. May. Jun. 3

Martí se separa de mí el día 5, con rumbo a New York, después que, de acuerdo, dejamos resuelto el modo y manera de auxiliar la Revolución inmediatamente que ella surja en la Isla. Jun. 5

Con tal motivo, he pasado una circular a todos los Gefes principales de la pasada guerra que se encuentran fuera de la Isla, para que estén preparados, en cuanto cabe.

El nombramiento de General en Gefe del Ejército que ha de combatir en Cuba y que me ha dado la Delegación del Partido, con el beneplácito de los mismos Gefes, me ha autorizado a pasar la referida circular.

También lo he hecho privadamente con algunos hombres residentes en la Isla.

Pasan los meses de Julio, Agosto, Septiembre y Octubre; y recibo contestación de todos los Gefes y hombres de dentro de la Isla, y todos están dispuestos a secundar el pensamiento. Jul. Agt. Sep. Oct.

José Martí, como Delegado, continúa los trabajos preparatorios con tino y actividad que nada dejan que desear. Por

eso es conveniente dejarlo en completa libertad de acción, pues así también es más segura la reserva y el sigilo.

Nov.
Dic. Noviembre y Diciembre sin novedad.

Enero.—He concluído el negocio de palo amarillo, con mezquinas ganancias. Ene.

Me ocupo de realizar lo realizable y poner mis pequeños negocios bien en orden, pues la cuestión de Cuba apura; así me lo hacen creer las noticias que me trasmite la Delegación.

Febrero y Marzo sin novedad. Feb. Mzo.

Abril.—Determino pasar a New York, a cerciorarme del estado de todo aquello. Abr.

Me acompaña mi hijo Pancho. Nos embarcamos por el Puerto de Monte Cristi el día 2 de Abril en el vapor "State of-Texas", americano. Abr. 2

Hemos hecho el viaje sin novedad.

Llegamos el día 8. Recibimiento cariñoso de Martí y otros cubanos. Abr. 8

Hemos conferenciado largamente y según he podido averiguar, los fondos recaudados no son bastante suficientes para abrir la campaña y se hace necesario que Martí gire una visita por todos los puntos que crea que se puede recabar algo más.

Nos ponemos en relación directa con la gente de la Isla, que ya todo lo espera de nosotros. Martí me pide que le deje a mi hijo Pancho; accedo a ello, pues veo que le puede ser útil y después de tocarlo todo, de convenirlo; me retiré de New York, pues nada me quedaba que hacer, embarcando el día 21 del mismo mes, en el mismo vapor que me condujo. He rendido el viaje sin novedad, llegando a Monte Cristi, al seno de mi familia, el día 28. Abr. 21 Abr. 28

Cuando llegue el momento, un barco se ha de presentar por un lugar prudentemente escogido en esta Isla para recogerme junto con otros compañeros y conducirnos a la tierra que nos proponemos libertar.

May. Mayo, Junio y Julio, sin nada notable.

Jun.

Jul.

Agt. 10 Agosto 10.—Regreso de Pancho, de New York. Viaje sin novedad.

Me trae correspondencia importante. El Delegado va camino de Méjico, en demanda de mayores recursos para aumentar nuestro tesoro. Estamos en los momentos de las resoluciones definitivas.

Agt. 16 Día 16, nacional o de la Patria—se cumplen hoy 30 años justos que España fué acosada de esta tierra por el valor de sus hijos.

En esta población se solemniza el día. Se prepara al mismo tiempo un espléndido recibimiento oficial al Presidente de la República, cuya visita está ya anunciada.

Dicha suprema autoridad se encuentra en Puerto Plata.

Sep. 1o. Septiembre 1°. José Francisco Rodríguez llega a "La Reforma" (es hermano del Coronel José María Rodríguez, "Mayía"), procedente de Cuba, Oriente—y trae la misión especial de aquella gente, de explicarnos la grave situación en que se encuentran y que por tanto es preciso ordenar los levantamientos.

No pudiendo yo resolver el asunto, sólo, y desde aquí, encamino en seguida a Rodríguez, para que exponga eso mismo al Delegado José Martí.

Me encuentro en estos momentos sufriendo atrozmente de una úlcera que me ha salido en una pierna.

Sep. 8 Día 8. Paso a Monte Cristi.

Sep. 15 Día 15. Llega a Monte Cristi Alejandro Rodríguez, comisionado por el Camagüey, a informar del estado de aquella comarca, mal preparada para la revolución, pues aunque algunos de los primeros hombres del 68 están dispuestos a prestar todo su apoyo, pero mucho del elemento acaudalado no lo está y no solamente deja de estarlo, sino que lo rechaza y condena.

Esta situación no cambiará; porque ningún rico entrará nunca en la revolución y es necesario forzar la situación, precipitar el suceso. Con estas ideas habladas y por escrito, hago que regrese otra vez Rodríguez, al Camagüey.

Día 18. Salí para Dajabón a realizar la venta de unos caballos. Sep. 18

Regreso de Dajabón el 25, y el 30 salgo para "La Reforma". Sep. 25-30

Octubre. Sin novedad, con los trastornos solamente que ha causado el ciclón del 21 y 22. Oct. 21-22

Noviembre 14. Me encuentro en Monte Cristi; llega el Coronel José María Rodríguez, de la Capital, y el Brigadier Francisco Borrero; ambos cumpliendo órdenes mías. El primero salió por vía de Haití con destino a New York, para entenderse con el Delegado José Martí. Va a ponerse de acuerdo, en nombre mío, sobre asuntos de expedición. Nov. 14

Diciembre. Cablegramas de New York me avisan que los asuntos marchan bien. Dic.

Hasta el 25 de este mes estoy en Monte Cristi, donde nos hemos cambiado varios cablegramas con New York, para la combinación de venir un vapor a la Bahía de Samaná para mi embarque y demás gentes. Dic. 25

Con tal propósito, salgo para Santiago donde me aguarda el Brigadier Francisco Borrero.

El 27, en Santiago y sale el Brigadier Borrero con rumbo a la Capital para cobrar giro de 5,000 pesos y después situarse en punto convenido. Yo aguardo en Santiago el último aviso de New York. Dic. 27

He dado la espalda a mi hogar. Sacrificio semejante no lo puedo comentar, pues cuando se llena el deber cumpliendo la palabra empeñada, es necesario, para no volver atrás en asunto tan serio—, es preciso ahogar los latidos del corazón.

Hay situaciones en la vida de los hombres, y la mía es una de ellas, que tienen que ser bien definidas, so pena de dejar a la opinión la oportuidad de un juicio malo o desfavorable. Yo perdería prestigio y respeto si no ocupo puesto en la fila de los combatientes por la libertad de Cuba.

Enero. En Santiago. Cablegramas varios con New York. Mis compañeros parecen que tropiezan con dificultades para moverse. Eno.

Día 14. Recibo este cablegrama alarmante: "Imposible negocio espéreme". Eno. 14

Determino volver a Monte Cristi a donde llego el día 20. Eno. 20

Febrero 1°. Padezco gran ansiedad, pues no he tenido noticias ninguna, a pesar de haber venido un vapor en el cual esperaba correspondencia o algún comisionado. Feb. 1o.

Día 7. Llegan Martí, José María Rodríguez (Mayía) y Enrique Collazo. Después de informarme, con todos sus detalles, del fracaso que nos ha sucedido con nuestros vapores en Fernandina; entramos a deliberar lo que debemos resolver en situación tan difícil, dados los pocos recursos con que podemos contar. Feb. 7

Resolvimos pasar a la Vega y allí tener una conferencia con E. H., amigo nuestro dispuesto a favorecernos en nuestra empresa.

Día 12.—Nos movimos todos por tierra hasta Santiago donde pasamos algunos días, después seguimos hasta Hatico, cercanías de la V., nos avistamos con H. Feb. 12

Todo quedó resuelto para partir desde allí (Samaná) lo más pronto posible que se pudiera y en una goleta.

Salir es el plan,—por Samaná o por donde se pueda.

Así nos separamos del Coronel Rodríguez y H.

Día 24. Después de arreglar detalles en Santiago, llegamos a Monte Cristi el 24 de Febrero. Feb. 24

Nos ocupamos aquí de la salida de Collazo y Manuel Mantilla para New York, así como de conseguir una goleta.

Hemos pasado todo este mes en la fatigosa preparación de nuestra salida por aquí; pues la falta de embarcación por el Este, hace imposible la salida por allí. Además, nos encontramos muy vigilados por el Gobierno del país, que está obligado con el de España por razones internacionales.

Mzo. Marzo. En los primeros días de la segunda quincena de este mes, han salido para New York, Enrique Collazo y Manuel Mantilla.

El primero lleva órdenes y recursos para invadir por Occidente, pues ya nos han llegado avisos de que Cuba está en armas.

En vista de la premura del tiempo y de los sucesos, hemos ajustado con Buly Poloney, de este Puerto, en la suma de 3,000 pesos nuestro arribo a Cuba—y cuando ya todo esto está combinado y arreglado y todo gasto hecho, los marinos que deben conducir nuestro barco se nos arrepienten y nos vemos forzados a valernos de otro Capitán nombrado Bastián. Mas éste, se niega a conducirnos en nuestra propia goleta, pues deseando vender la suya propia nos vemos al fin obligados a acceder y tenemos que comprarle su barco; pagar a él una suma y pagar también los marinos.

EPOCA SEPTIMA

- FINAL -

LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

(Desde 1o. de Abril de 1895 hasta el 8 de Enero de 1899, día en que deja de escribir su Diario.)

Interpolado el Diario de Martí.

Después de todos estos gastos enormes, después de vencidos estos obstáculos—después de dos meses de sufrimientos y torturas—hemos logrado embarcarnos, seis compañeros, en la madrugada. (1°. de Abril). Abr. 1o.

1°. de Abril. El lugar del embarque y los nombres de mis compañeros los diré después.

Nos hemos echado verdaderamente en brazos de un destino a todas luces incierto.

La Providencia premiará con el éxito nuestro arrojo, por llenar el deber y cumplir la palabra empeñada, acudiendo a Cuba ya en armas

Hemos tenido que navegar con viento flojo, 33 horas para llegar a Inagua; a las 10 de la noche del día 2 de Abril. Abr. 2

Amaneció el día 3 sin novedad; Bastián va a tierra a arreglar papeles de la goleta, saldremos con viaje supuesto para Nassau.

A las pocas horas, un oficial de este Puerto viene a registrar la goleta. Hemos podido ocultar el mayor número de objetos que puedan denunciar nuestro proyecto. En nada de esto nos ha ocurrido novedad; pero nos ha nacido desconfianza sobre Bastián.

A las 6 de la tarde regresa Bastián de tierra—y nos hace pagar derechos por los revólvers, únicas armas que han visto y cuyo reclamo nos hace la Aduana. Además, nos participa que de los tres marinos contratados, dos se han arrepentido. Solamente nos queda fiel el cocinero. La situación se complica.

Día 4. Bastián no encuentra marinos, claro está que él mismo los desanima para por una causa en apariencia legal, no cumplir su contrato y dejarnos burlados. Abr. 4

Martí va con él a resolver el problema.

Son las 12 del día y regresa Martí con Bastián, sin haber logrado nada.

Está probada la mala fe de Bastián; sin quedarnos a nosotros derecho legal abierto para ninguna clase de reclamo. Por fin, a fuerza de la tenacidad de Martí, ha logrado arrancar a este hombre cruel, 400 pesos; es decir lo que le habíamos dado por conducirnos; con eso hemos quedado desligados de este hombre funesto, pero aislados, con un barco inútil por falta de marinos y en un puerto cuyos habitantes nos niegan amparo.

A las 2 de la tarde entre en puerto un vapor alemán, de carga, va para Cabo Haitiano y resolvemos tomar pasaje en él.

Un amigo nos ha ayudado a ajustar todo eso y se encargará de hacer llegar la goleta a poder de Poloney.

Abr. 5 Día 5. A las 6 de la tarde salimos en el vapor alemán confiados en la Providencia.

Ya a bordo, hemos ajustado con el Capitán nuestro desembarco en Cuba.

Abr. 6 Día 6, A las cuatro de la tarde hemos desembarcado en Cabo Haitiano; nos dispersanos por la población para no ser notados.

La casa de Mr. Mercier, socio del doctor Dellundé, me ha servido a mí de asilo.

He sido tratado por este excelente hombre, con la más exquisita amabilidad.

Los demás compañeros, José Martí, Francisco Borrero, Angel Guerra, César Salas, se han alojado en distintas casas de amigos. Marcos del Rosario, dominicano, se ha quedado a mi lado.

Abr. 7 Día 7, si nnovedad y lo mismo el 8.

8 y 9. El 9, pasé a casa del Doctor Dellundé y el 9 a las 8 de la noche, nos embarcamos en el mismo vapor alemán.

DIARIO DE JOSE MARTI

(Abril 9 a Mayo 17 de 1895).

9 Abril.—Lola, jolongo, llorando en el balcón. Nos embarcamos. Abr. 9

10.—Salimos del Cabo.—Amanecemos en Inagua.—*Izamos velas.* Abr. 10

11.—*bote.* Salimos a las 11. Pasamos (4) rozando a Maisí, y vemos la farola. Yo en el puente. A las 7½, oscuridad. Movimiento a bordo. Capitán conmovido. Bajan el bote. Llueve grueso al arrancar. Rumbamos mal. Ideas diversas y revueltas en el bote. Más chubasco. El timón se pierde. Fijamos rumbo. Llevo el remo de proa. Salas rema seguido. Paquito Borrero y el General ayudan de popa. Nos ceñimos los revólvers. Rumbo al abra. La luna asoma, roja, bajo una nube. Arribamos a una playa de piedras, *La Playita,* (al pié de *Cajobabo.)* Me quedo en el bote el último vaciándolo. Salto. Dicha grande. Viramos el bote, y el garrafón de agua. Bebemos Málaga. Arriba por piedras, espinas y cenegal. Oímos ruido, y preparamos, cerca de una talanquera. Ladeando un sitio, llegamos a una casa. Dormimos cerca, por el suelo. Abr. 11

12.—A las 3 nos decidimos a llamar. Blas, Gonzalo, y la *Niña.*—José Gabriel, vivo, va a llamar a Silvestre.—Silvestre dispuesto.—Por repechos, muy cargados, salimos a buscar a Mesón, al Tacre, (Záguere). En el monte claro esperamos, desde las 9, hasta las 2.—Convenzo a Silvestre a que nos lleve a Imía.—Seguimos por el cauce del Tacre.—Decide el General escribir a Fernando Leyva, y va Silvestre. Nos metemos en la cueva, campamento antiguo, bajo un farallón, a la derecha del río. Dormimos —hojas secas— Marcos derriba: Silvestre me trae hojas. Abr. 12

Abr. 13 13.—Viene Abraham Leyva, con Silvestre cargado de carne de puerco, de cañas, de buniatos, del pollo que manda la Niña. Fernando ha ido a buscar el práctico.—Abraham, rosario al cuello. Alarma; y preparamos, al venir Abraham, a trancos. Seguía Silvestre con la carga; a las 11. De mañana nos habíamos mudado a la vera del rio, crecido en la noche, con estruendo de piedras que parecía de tiros.—Vendrá práctico. Almorzamos. Se va Silvestre. Viene José a la una con su yegua. Seguiremos con él.—Silbidos y relinchos: saltamos: apuntamos: sin Abraham.—Y Blas.—Por una conversación de Blas supo Ruen que habíamos llegado, y manda a ver, a unírsenos. Decidimos ir a encontrar a Ruen al Sao del Nejesial.—Saldremos por la mañana. Cojo hojas secas, para mi cama.—Asamos buniatos.

Abr. 14 14.—Día mambí.—Salimos a las 5. A la cintura cruzamos el río, y recruzamos por él— bayás altos a la orilla. Luego, a zapato nuevo, bien cargado, la altísima loma, de yaya de hoja fina, majagua de Cuba, y cupey, de piña estrellada. Vemos, acurrucada en un lechero, la primera jutía. Se descalza Marcos, y sube. Del primer machetazo la degüella: "*Está aturdida*": "*Está degollada*". Comemos naranja agria, que José coge, retorciéndolas con una vara: "¡qué dulce!" Loma arriba. Subir lomas hermana hombres. Por las lomas llegamos al Sao del Nejesial: lindo rincón, claro en el monte, de palmas viejas, mangos y naranjas. Se vá José. Marcos viene, con el pañuelo lleno de cocos. Me dan la manzana Guerra y Paquito de guardia. Descanso en el campamento. César me cose el tahalí. Lo primero fué coger yaguas, tenderlas por el suelo. Gómez con el machete corta y trae hoas, para él y para mí. Guerra hace su rancho; cuatro horquetas: ramas en colgadizo: yaguas encima. Todos ellos, unos raspan coco, Marcos, ayudado del General, desuella la jutía. La bañan con naranja agria, y la salan. El puerco se lleva la naranja, y la piel de la jutía. Y ya está la jutía en la parrilla improvisada, sobre el fuego de leña. De pronto hombres: ¡"Ah hermanos!" Salto a la guardia. La guerrilla de Ruen. Félix Ruen, Galano, Rubio, los 10.—Ojos resplandecientes.

Abrazos. Todos traen rifle, machete, revólver. Vinieron a gran loma. Los enfermos resucitaron. Cargamos. Envuelven la jutía en yagua. Nos disputan la carga. Sigo con mi rifle y mis 100 cápsulas, loma abajo, Tibisial abajo. Una guardia. Otra. Ya estamos en el rancho de Tavera, donde acampa la guerrilla. En fila nos aguardan. Vestidos desiguales ,de camiseta algunos, camisa y pantalón otros, otros chamarreta y calzón crudo: yareyes de pico: negros, pardos, dos españoles, —Galano, blanco. Ruen nos presenta. Habla erguido el General. Hablo. Desfile, alegría, cocina, grupos. En la nueva avanzada: volvemos a hablar. Cae la noche, velas de cera, Lima cuece la jutía y asa plátanos, disputa sobre guardias, me cuelga el General mi hamaca bajo la entrada del rancho de yaguas de Tavera. Dormimos, envueltos en las capas de goma. ¡Ah! antes de dormir, viene, con una vela en la mano; José, cargado de dos catauros, uno de carne fresca, otro de miel. Y nos pusimos a la miel ansiosos. Rica miel, en panal.—Y en todo el día, ¡qué luz, qué aire, qué lleno el pecho, qué ligero el cuerpo angustiado! Miro del rancho afuera, y veo, en lo alto de la cresta atrás, una paloma y una estrella. El lugar se llama Vega de la.....

15.—Amanecemos entre órdenes. Una comisión se mandará a las Veguitas, a comprar en la tienda española. Otra al parque dejado en el camino. Otra a buscar práctico. Vuelve la comisión con sal, alpargatas, un cucurucho de dulce, tres botellas de licor, chocolate, ron y.....José viene con puercos. La comida —puerco guisado con plátanos y malangas.—De mañana... frangollo, el dulce de plátano y queso, y agua de canela y ¡anís, caliente. Viene a.....Colombié, montero, ojos malos: va.....de su perro amarillo. Al caer la tarde, en fila la gente, sale a la cañada el General, con Paquito, Guerra y Ruenes. ¿Nos permite a los 3 solos? Me resigno mohino. ¿Será algún peligro? Sube Angel Guerra, llamándome, y al Capitán Cardoso. Gómez, al pie del monte, en la vereda sombreada de plátanos, con la cañada abajo, me dice, bello y enternecido, que aparte de reconocer en mí al Delegado, el Ejército Abr.

Libertador, por él su Jefe, electo en consejo de jefes, me nombra Mayor General. Lo abrazo. Me abrazan todos.—A la noche, carne de puerco con aceite de coco, y es buena.

Abr. 16 16.—Cada cual con su ofrenda —buniato, salchichón, licor de rosa, caldo de plátano.—Al mediodía, marcha loma arriba, rio al muslo, bello y ligero bosque de pomarrosas; naranjas y caimitos. Por abras tupidas y mangales sin fruta llegamos a un rincón de palmas, y al fondo de dos montes bellísimos.—Allí es el campamento. La mujer india..... de ojos ardientes, rodeada de 7 hijos, en traje negro roto, con el pañuelo de toca atado a lo alto por las trenzas, pila café. La gente cuelga hamacas, se echa a la caña, junta candela, traen caña al trapiche para el guarapo del café. Ella mete la caña, descalza. —Antes, en el primer paradero, en la casa de la madre e hijona espantada, el General me dió a beber miel, para que probara que luego de tomarla se calma la sed. Se hace ron de pomarrosa.—Queda escrita la correspondencia de N.Y., y toda la de Baracoa.

Abr. 17 17.—La mañana en el campamento.—Mataron res ayer y al salir el sol, ya están los grupos a los calderos. Domitila, ágil y buena, con su pañuelo egipcio, salta al monte y trae un acopio de tomates, culantro y orégano. Uno me da un chopo de malanga. Otro, en taza caliente, guarapo y hojas.—Muelen un mazo de cañas. Al fondo de la casa, la vertiente con sus sitieríos cargados de cocos y plátanos, de algodón y tabaco silvestre: al fondo, por el río, el cuajo de potreros; y por los claros, naranjos, alrededor los montes, redondos, apacibles: y el infinito azul arriba con esas nubes blancas, y surcan perdidas.....detrás la noche.—Libertad en lo azul.—Me entristece la impaciencia.—Saldremos mañana.—Me meto la Vida de Cicerón en el bolsillo en que llevo 50 cápsulas. Escribo cartas.—Prepara el General dulce de raspa de coco con miel. Se arregla la salida para mañana. Compramos miel al ranchero de los ojos azorados y la barbija.—Primero, 4 reales por el galón, luego, después del sermón, regala dos galones.—Viene Saragüita —Juan Telesforo Rodríguez,—ya no quiere llamarse Rodríguez, porque ese nombre llevaba de práctico de los españoles, — y se va con

nosotros. Ya tiene mujer. Al irse, se escurre.—El pájaro, bizambo y desorejado, juega al machete; pié formidable; le luce el ojo como marfil donde da el sol en la mancha de ébano.—Mañana salimos de la casa de José Pineda:— Goya, la mujer.— (Jojó arriba).

18.—A las 9½ salimos. Despedida en fila.— G. lee las promociones.—El sargento *Pto. Rico* dice: "Yo muero donde muera el G. Martí".—Buen adiós a todos, a Ruenes y a Galano, al Capitán Cardoso, a Rubio, a Dannery, a José Martínez, a Ricardo Rodríguez.— Por altas lomas pasamos.— Seis veces el río Jobo.— Subimos la recia loma de Pavano, con el Panalito en lo alto y en la cumbre la vista de naranja de china. Por la cresta subimos..... y otro flotaba el aire leve, veteado.....A lo alto de mata a mata colgaba, como cortinaje, tupido, una enredadera fina; de hoja menuda y lanceolada. Por las lomas, el café cimarrón. La pomarrosa bosque. En torno, la hoya, y más allá los montes azulados, y el penacho de nubes. En el camino a los calderos,—de Angel Castro— decidimos dormir, en la pendiente. A machete abrimos claro. De tronco a tronco tendemos las hamacas: Guerra y Paquito —por tierra. La noche bella no deja dormir. Silva el grillo; el lagartijo quiquiquea, y su coro le responde; aun se ve, entre la sombra, que el monte es de cupey y de *paguá*, la palma corta y espinada; vuelan despacio en torno las *animitas;* entre los nidos estridentes, oigo la música de la selva, compuesta y suave, como de finísimos violines; la música ondea, se enlaza y desata, abre el ala y se posa, titila y se eleva, siempre sutil y mínima—es la miriada del son fluído: ¿qué alas rozan las hojas? ¿qué violin diminuto, y oleadas de violines, sacan son, y alma, a las hojas? ¿qué danza de almas de hojas? Se nos olvidó la comida; comimos salchichón y chocolate y una lonja de *chopo* asado.—La ropa se secó a la fogata. Abr. 18

19.—Las 2 de la madrugada. Viene Ramón Rodríguez, el práctico, con Angel; traen hachos, y café.—Salimos a las 5, por loma áspera. A los calderos, en alto. El rancho es nuevo, y de adentro se oye la voz de la mambisa: "Pasen Abr. 19

sin pena, aquí no tienen que tener pena". El café en seguida, con miel por dulce: ella será, en sus chancletas, cuenta, una mano a la cintura y por el aire la otra, su historia de la guerra grande: murió el marido, que de noche pelaba sus puercos para los insurrectos, cuando se lo venían a prender: y ella rodaba por el monte, con sus tres hijos a rastro, hasta que este buen cristiano me recogió, que aunque le sirva de rodillas nunca le podré pagar." Va y viene ligera; le chispea la cara; de cada vuelta trae algo, más café, culantro de Castilla, para que cuando tengan dolor al estómago por esos caminos, masquen un grano y tomen agua encima", —trae limón. Ella es Caridad Pérez y Piñó.—Su hija Modesta, de 16 años se puso zapatos y túnico nuevo para recibirnos, y se sienta con nosotros, conversando sin zozobra, en los bancos de palma de la salita. De las flores de muerto, junto al cercado, le trae Ramón una, que se pone ella al pelo. Nos cose. El General cuenta "el machetazo de Caridad Estrada en el Camagüey."

El marido mató al chino denunciante de su rancho, y a otro— a Caridad la hirieron por la espalda; el marido se rodó muerto—la guerrilla huyó—Caridad recoge a un hijo al brazo, y chorreando sangre, se les va detrás: "si hubiera tenido un rifle". Vuelve, llama a su gente, entierran al marido, manda por Boza: "vean lo que me me han hecho!" Salta la tropa: queremos ir a encontrar a ese capitán. No podía estar sentado en el campamento. Caridad enseñaba su herida. Y siguió viviendo, predicando, entusismado en el campamento. Entra el vecino dudoso Pedro Gómez y trae de ofrenda café y una gallina.—Vamos haciendo almas.—Valentín, el español que se le ha puesto a Gómez de asistente, se afana en la cocina.—Los seis hombres de Ruenes hacen su *sancocho* al aire libre.—Viene Isidro, muchachón de ojos garzos, muy vestido, con sus zapatos orejones de vaqueta: ese fué el que se nos apareció donde Pineda, con un dedo recién cortado: no puede ir a la guerra: "tiene que mantener a tres primos hermanos". A las 2½, después del chubasco, por lomas y el río Guayabo, al mangal, a 1 legua de Imía. Allí Felipe Dom. el Alcalde de P.—Juan

Rodríguez nos lleva, en marcha ruda de noche, costeando vecinos, a cerca del alto de la Yaya.

20.—La marcha con velas, a las 3 de la mañana. De allí Teodoro Delgado, al Palenque: monte pedregoso, palos amargos y naranja agria: al rededor, casi es grandioso el paisaje; vamos cercados de montes, serrados, tetudos, picudos; monte plegado a todo el rededor; el mar al Sur. A lo alto, paramos bajo unas palmas. Viene llena de cañas la gente. Los vecinos: Estévez, Fromita, Antonio Pérez, de noble porte, sale a San Antonio. De una casa nos mandan café, y luego gallina con arroz. Se huye Jaragüita. ¿Lo azoraron? ¿Va a buscar a las tropas? Un montero trae de Imía la noticia de que han salido a perseguirnos por el Jobo. Aquí esperaremos, como lo teníamos pensado, el práctico para mañana. Jaraguá, cabeza cónica. Un momento antes me decía que quería seguir ya con nosotros hasta el fin. Se fué a la centinela, y se escurrió. Descalzo, ladrón de monte, práctico español; la cara angustiada, el hablar ceceado y chillón, bigote ralo, labios secos, la piel en pliegues, los ojos vidriosos, la cabeza cónica. Caza sinsontes, pichones, con la lírica del lechuzo. Ahora tiene animales y mujer.—Se descalzó por el monte. No lo encuentran. Los vecinos lo temen.—En un grupo hablan de los remedios de la nube en los ojos: agua de sal—leche del ítamo, "que le volvió la vista a un gallo"—la hoja espinuda de la romerilla bien majada—" una gota de sangre del primero que vió la nube". Luego hablan de los remedios para las úlceras: la piedra amarilla del río Jojo, molida en polvo fino, el excremento blanco y pelado del perro, la miel del limón; el excremento, cernido, y malva. Dormimos por el monte, en yaguas—. Jaraguá, palo fuerte. Abr. 20

21.—A las 6 salimos con Antonio, camino de San Antonio. En el camino nos detenemos a ver derribar una palma, a machetazos al pié, para coger una colmena, que traen seca, y las celdas llenas de hijos blancos. Gómez hace traer miel, exprime en ella los pichones, y es leche muy rica. A poco, sale por la vereda el anciano negro y hermoso, Luis González, con sus hermanos, y su hijo Magdaleno, y el sobrino Eufemio. Ya Abr. 21

él había enviado aviso a Perico Pérez, y con él, cerca de San Antonio, esperaremos la fuerza. Luis me levanta del abrazo. ¡Pero qué triste noticia! ¿Será verdad que ha muerto Flor, el gallardo Flor?,—que Maceo fué herido en traición de los indios de Garrido; que José Maceo rebanó a Garrido de un machetazo? Almorzábamos buniato y puerco asado cuando llegó Luis—ponen por tierra, en un mantel blanco, el casabe de su casa. Vamos lomeando a los charrascales otra vez, y de lo alto divisamos al ancho río de Sabanalamar, por sus piedras lo vadeamos, nos metemos por sus cañas, acampamos a la otra orilla.—Bello, el abrazo de Luis, con sus ojos sonrientes, como su dentadura, su barba cana al rape, y su rostro, espacioso, sereno, y de limpio color negro. El es padre de todo el contorno, viste buena rusia, su casa libre es la más cercana al monte. De la paz del alma viene la total hermosura a su cuerpo ágil y majestuoso. De su tasajo de vaca y sus plátanos comimos mientras él fué al pueblo, y a la noche volvió por el monte sin luz, cargado de vianda nueva, con la hamaca al costado, y de la mano el cataure de miel lleno de hijos.—Vi hoy la yaguama, la hoja fénica que estanca la sangre, y con su mera sombra beneficia al herido: "machuque bien las hojas y métalas en la herida; que la sangre se seca". Las aves buscan su sombra.—Me dijo Luis el modo de que las velas de cera no se apagasen en el camino, y es empapar bien un lienzo, y envolverlo alrededor, y con eso la vela va encendida y se consume menos cera.—El médico preso, en la traición a Maceo, ¿no será el pobre Frank? ¡Ah,—Flor!

Abr. 22 22.—Día de espera impaciente.—Baño en el río, de cascadas y hoyas y grandes piedras, y golpes de cañas a la orilla. Me lavan mi ropa azul, mi chamarreta. A mediodía vienen los hermanos de Luis, orgullosos de la comida casera que nos traen: huevos fritos, puerco frito y una gran torta de pan de maíz. Comemos bajo el chubasco; y luego, de un macheteo, izan una tienda, techada con las capas de goma. Toda la tarde es de noticias inquietas: viene desertado de las escuadras de Guantánamo un sobrino de Luis, que fué a hacerse de arma, y dice que bajan fuerzas; otro dice que de Baitiquirí,—donde es-

tá de teniente el cojo Luis Bertot traidor en Bayamo,—han llegado a San Antonio, dos exploradores, a registrar el monte. Las escuadras, de criollos pagados, con un ladrón feroz a la caza, hacen la pelea de España, la única pelea temible en estos contornos. A Luis, que vino al anochecer, le llegó carta de su mujer: que los exploradores,—y su propio hermano es uno de ellos—van citados por Garrido, el teniente ladrón, a juntársele a la Caridad y ojear a todo Cajuerí; que en Vega Grande y los Quemados y en muchos otros pasos nos tienen puestas embocados.—Dormimos donde estábamos, divisando el camino.—Hablamos hoy de Céspedes y cuenta Gómez la casa de portal en que lo halló en las Tunas, cuando fué, en mala ropa, con quince rifleros a decirle cómo subía, peligrosa, la guerra desde Oriente. Ayudantes pulcros, con polainas.—Céspedes: kepis y tenacillas de cigarros. La guerra abandonada a los gefes, que pedían en vano dirección, contrastaba con la festividad del cortejo tunero. A poco, el gobierno tuvo que acogerse a Oriente.—"No había nada, Martí"—ni plan de campaña, ni rumbo tenaz y fijo.—Que la sabina, olorosa como el cedro, da sabor y eficacia medicial, al aguardiente.—Que el té de yagruma,—de las hojas grandes de la yagruma,—es bueno para el asma.—Juan llegó, el de las cuadras, él vió muerto a Flor, muerto, con su bella cabeza fría, y su labio roto, y dos balazos en el pecho; el 10 lo mataron. Patricio Corona, errante once días de hambre, se presentó a los voluntarios. Maceo y dos más se juntaron con Moncada.—Se vuelven a las casas los hijos y los sobrinos de Luis.—Ramón, el hijo de Eufemio, con su suave tez achocolatada, como bronce carmíneo, y su fina y perfecta cabeza, y su ágil cuerpo púber,—Magdaleno, de magnífico molde, pié firme, caña enjuta, pantorrilla volada, muslo largo, tórax pleno, brazos graciosos, en el cuello delgado la cabeza pura, de bozo y barba crespa—el machete al cinto y el yarey alón y picudo.—Luis duerme con nosotros.

23.—A la madrugada, listos; pero no llega Eufemio, que debía ver salir a los exploradores, ni llega respuesta de la fuerza. Luis va a ver, y vuelve con Eufemio. Se han ido los ex- Abr. 23

ploradores. Emprendemos marcha tras ellos. De nuestro campamento de dos días, en el Monte de la Vieja salimos monte abajo, luego. De una loma al claro donde se divisa, por el sur, el palmar de San Antonio, rodeado de jatiales y charrascos, en la hoya fértil de los cañadones, y a un lado y otro montes, y entre ellos el mar. Ese monte, a la derecha, con un tajo como de sangre, por cerca de la copa, es doña Mariana, ése, al Sur, alto entre tantos, es el Pan de Azúcar. De 8 a 2 caminamos, por el jatial espinudo, con el pasto bueno, y la flor roja y baja del *guisaso de tres puyas:* tunas, bestias sueltas. Hablamos de las excursiones de Gómez cuando la otra guerra.—Gómez elogia el valor de Miguel Pérez: "dió un traspiés, lo perdonaron, y él fué leal siempre al gobierno"; "en una yagua recogieron su cadáver; lo hicieron casi picadillo"; "eso hizo español a Santos Pérez".—Y al otro Pérez, dice Luis, Policarpo le puso las partes de antiparras. "Te voy a cortar las partes", le gritó en pelea a Policarpo.—"Y yo a tí las tuyas, y te las voy a poner de antiparras". Y se las puso.—"Pero ¿por qué pelean contra los cubanos esos cubanos? Ya veo que no es por opinión, ni por cariño imposible a España".—"Pelean esos puercos, pelean así por el peso que les pagan, un peso al día, menos el rancho que les quitan. Son los vecinos malos de los caseríos, o los que tienen un delito que pagar a la Justicia, o los vagabundos que no quieren trabajar, y unos cuantos indios de Baitiquirí y de Cajuerí. Del café hablamos, y de los granos que lo sustituyen: el platanillo y la boruca. De pronto bajamos a un bosque alto y alegre, los árboles caídos sirven de puente a la primer poza, por sobre hojas mullidas y frescas pedreras, vamos, a grata sombra, al lugar de descanso: el agua corre, las hojas de la yagruma blanquean el suelo, traen de la cañada a rastros, para el chubasco, pencas enormes, me acerco al rumor, y veo entre piedras y helechos, por remansos de piedras finas y alegres cascadas, correr el agua limpia. Llegan de noche los 17 hombres de Luis, y él, solo, con sus 63 años, una hora adelante: todos a la guerra: y con Luis va su hijo.

Abr. 24 24.—Por el cañadón, por el monte de Acosta, por el ron-

caral de piedra roída, con sus pozos de agua limpia en que bebe el sinsonte y su cama de hojas secas, halamos, de sol a sol, el camino fatigoso. Se siente el peligro. Desde el Palenque nos van siguiendo de cerca las huellas. Por aquí pueden caer los indios de Garrido. Nos asimos en el portal de Valentín, mayoral del ingenio Santa Cecilia.—Al Juan fuerte, de buena dentadura, que sale a darnos la mano tibia; cuando su tío Luis lo llama al cercado:—"Y tú, ¿por qué no vienes?" "¿Pero no ve como me come el bicho?" El bicho—la familia— ¡Ah, hombres alquilados,—salario corruptor! Distinto, el hombre propio, el hombre de sí mismo. ¿Y esta gente? ¿qué tiene que abandonar? ¿La casa de yaguas, que les da el campo, y hacen con sus manos? ¿Los puercos, que pueden criar en el monte? Comer, lo da la tierra; calzado, la yagua y la majagua: medicina, las yerbas y cortezas; dulce, la miel de abejas.—Más adelante, abriendo hoyos para la cerca, el viejo barbón y barrigudo, sucia la camiseta y el pantalón a los tobillos—y el color terroso y los ojos viboreznos y encogidos:—¿Y ustedes qué hacen? "Pues aquí estamos haciendo estas cercas".—Luis maldice y levanta el brazo grande por el aire.—Se va a anchos pasos, temblándole la barba.

25.—Jornada de guerra.—A monte puro vamos acercándonos, ya en las garras de Guantánamo, hostil en la primera guerra, hasta Arroyo Hondo. Perdíamos el rumbo. Las espinas, nos tajaban. Los bejucos nos ahorcaban y azotaban. Pasamos por un bosque de jigüeras, verdes, puyadas al tronco desnudo, o a tramo ralo.—La gente va vaciando jigüeras, y emparejándoles la boca. A las once, redondo tiroteo. Tiro graneado, que retumba; contra tiros velados y secos. Como a nuestros mismos pies es el combate; entran, pesadas, tres balas que dan en los troncos. "¡Qué bonito es un tiroteo de lejos!". dice el muchachón agraciado de San Antonio,—un niño. "Más bonito es de cerca", dice el viejo. Siguiendo nuestro camino subimos a la márgen del arroyo. El tiroteo se espesa. Magdaleno, sentado contra un tronco, recorta adornos en su jigüera nueva. Almorzamos huevos crudos, un sorbo de miel, y cho- Abr. 25

colate de "La Imperial" de Santiago de Cuba.—A poco, las noticias nos vienen del pueblo. Y ya han visto entrar un muerto, y 25 heridos. Maceo vino a buscarnos, y espera en los alrededores: Maceo, alegremente. Dije en carta a Carmita:— "En el camino mismo del combate nos esperaban los cubanos triunfadores: se echan de los caballos abajo; los caballos que han tomado a la guardia civil: se abrazan y nos vitorean: nos suben a caballo y nos calzan la espuela, ¿cómo no me inspira horror, la mancha de sangre que ví en el camino? ¿ni la sangre a medio secar, de una cabeza que ya está enterrada, con la cartera que le puso de descanso un jinete nuestro? Y al sol de la tarde emprendimos la marcha de victoria, de vuelta al campamento.

A las 12 de la noche habían salido. por ríos y cañaverales y espinares, a salvarnos; acababan de llegar, ya cerca, cuando le cae encima al español: sin almuerzo pelearon las 2 horas, y con galletas engañaron el hambre del triunfo: y emprendían el viaje de 8 leguas, con tarde primera alegre y clara, y luego, por bóvedas de púas, en la noche obscura. En fila de a uno iba la columna larga. Los ayudantes pasan corriendo y voceando. Nos revolvemos, caballos y de a pié, en los altos ligeros. Entra al cañaveral, y cada soldado sale con una caña de él. (Cruzamos el ancho ferrocarril: oímos los pitazos del oscurecer en los ingenios: vemos, al fin del llano, los faros eléctricos). "Párese la columna, que hay un herido atrás". Uno hala una pierna atravesada, y Gómez lo monta a su grupa. Otro herido no quiere: "No amigo: yo no estoy muerto" y con la bala en el hombro sigue andando. ¡Los pobres pies, tan cansados! Se sientan, rifle al lado, al borde del camino: y nos sonríen gloriosos. Se oye algún ¡ay! y más risas, y el habla contenta. "Abran camino" y llega montado el recio Cartagena, Teniente Coronel que lo ganó en la guerra granda, con un hachón prendido de cardona, clavado como una lanza, al estribo de cuero. Y otros hachones, de tramos en tramos..... encienden los árboles secos, que escaldan y chisporrotean, y echan al cielo su fuste de llama y una pluma de humo. El río

nos canta. Aguardamos a los cansados. Ya están a nuestro alrededor, los yareyes en la sombra. Tal la última agua, y del otro lado el sueño. Hamacas, candelas, calderadas, el campamento ya duerme; al pie de un árbol grande iré luego a dormir; junto al machete y el revólver, y de almohada mi capa de hule; ahora hurgo el jolongo y saco de él la medicina para los heridos. Cariñosas las estrellas, a las 3 de la madrugada. A las 5, abiertos los ojos, Colt al costado, machete al cinto, espuela a la alpargata y ¡a caballo!

Murió *Alcíl* Duvergié, el valiente: de cada fogonazo, un hombre; le entró la muerte por la frente: a otro, tirador, le vaciaron una descarga encima: otro cayó, cruzando temerario el puente.—¿Y a dónde, al acampar, estaban los heridos? Con trabajo los agrupo, al pie del más grave, que creen pasmado, y viene a andas en una hamaca, colgando de un palo. Del jugo del tabaco, apretado a un cabo de la boca, se le han desclavado los dientes. Bebe descontento un sorbo de Marrasquino. ¿Y el agua, que no viene, el agua de las heridas, que al fin traen en un cubo turbio? La trae fresca el servicial Evaristo Zayas, de Ti Arriba.—Y el practicante, ¿dónde está el practicante, que no viene a sus heridos? Los otros tres se quejan, en sus capotes de goma. Al fin llega, arrebujado en una colcha, alegando calentura. Y entre todos, con Paquito Borrero, de tierna ayuda, curamos la herida de la hamaca, una herida narigona, que entró y salió por la espalda: en una boca cabe un dedal y una avellana en la otra: lavamos, iodoformo, algodón fenicado. Al otro, en la cabeza del muslo: entró y salió. Al otro, que se vuelve de bruces, no le salió la bala de la espalda: allí está al salir, en el manchón rojo e hinchado: de la sífilis tiene el hombre comida la nariz y la boca: el último boca y orificio, también en la espalda: tiraban, rodilla en tierra, y el balazo bajo les atravesaba las espaldas membrudas. A Antonio Suárez, de Colombia, primo de Lucía Cortés, la mujer de Merchán, la misma herida. Y se perdió a pié, y nos halló luego.

26.—A formar, con el sol. A caballo, soñolientos. Co- Abr. 26
jea la gente, aun no repuesta. Apenas comieron anoche. Des-

cansamos, á eso de las 10, a un lado y otro del camino. De la casita pobre envían de regalo una gallina al "general Matías", —y miel. De tarde y noche escribo, a New York, a Antonio Maceo que está cerca e ignora nuestra llegada; y la carta de Manuel Fuentes al *World*, que acabé con lápiz sobre la mano, al alba. A ratos ojeé ayer el campamento tranquilo y dichoso: llama la corneta: traen cargas de plátanos al hombro: mugen las reses cogidas, y las degüellan: Victoriano Garzón, el negro juicioso de bigote y perilla, y ojos fogosos, me cuenta, humilde y ferviente, desde su hamaca, su asalto triunfante al Ramón de las Yaguas: su palabra es revuelta e intensa, su alma bondadosa y su autoridad natural: mima, con verdad, a sus ayudantes blancos, a Mariano Sánchez y a Rafael Portuondo; y si yerran en un punto de disciplina, les levanta el yerro. De carnes seco, dulce de sonrisa: la camisa azul y negro el pantalón: cuida, uno a uno de sus soldados.—José Maceo, formidable, pasea el alto cuerpo: aun tiene las manos arpadas, de la maraña del pinar y del monte, cuando se abrió en alas la expedición perseguida de Costa Rica, y a Flor lo mataron, y Antonio llevó a dos consigo, y José quedó al fin solo; hundido bajo la carga, moribundo de frio en los pinos húmedos, los pies gordos y rotos: y llegó, y ya vence.

Abr. 27 27.—El campamento al fin, en la estancia de Filipinas. Atiendo en seguida al trabajo de la jurisdicción: Gómez escribe junto a mí, en su hamaca.—A la tarde, Pedro Pérez, el primer sublevado de Guantánamo: de 18 meses de escondite, salió al fin, con 37, seguido de muerte, y hoy tiene 200. En el monte, con los 17 de la casa, está su mujer, que nos manda la primer bandera. ¡Y él sirvió a España en las escuadras, en la guerra grande! Lealtad de familia a Miguel Pérez.—Apoyado en su bastón, bajo de cuerpo, con su leontina de plata, caídas las patillas pocas por los lados del rostro enjuto y benévolo, fué, con su gente brava, a buscar a Maceo en vano por todo Baracoa, en los dientes de los indios: su jipijapa está tinto de púrpura, y bordada de mujer es la trenza de color de su sombrero, con los cabos por la espalda.—El no quiere gente

a caballo, ni monta él, ni tiene a bien los capotes de goma, sino la lluvia pura, sufrida en silencio.

28.—Amanezco al trabajo. A las 9 forman, y Gómez, sincero y conciso arenga: Yo hablo, al sol. Y al trabajo. A que quede ligada esta fuerza en el espíritu unido: a fijar, y dejar ordenada, la guerra enérgica y magnánima: a abrir vías con el Norte, y servicio de parque: a reprimir cualquier intentona, de perturbar la guerra con promesas. Escribo la circular a los gefes, a que castiguen con la pena de traición la intentona, —la circular a los hacendados,—la nota de Gómez a las fincas,—cartas a amigos probables,—cartas para abrir el servicio de correo y parque,—cartas para la cita a Brooks, —nota al gobierno inglés, por el cónsul de Guantánamo, incluyendo la declaración de José Maceo sobre la muerte casual, de un tiro escapado de Corona, de un marino de la goleta *Honor*, en que vino la expedición de Fortune Island,—instrucciones a José Maceo, al que se nombra Mayor General,—nota a Ruenes, invitándole a enviar el representante de Baracoa a la Asamblea de Delegados del pueblo cubano revolucionario— para elegir el gobierno que deba darse la revolución,—carta a Masó.—Vino Luis Bonne, a quien se buscaba, por sagaz y benévolo, para crearme una escolta. Y de Ayudante trae a Ramón Garriga y Cuevas, a quien de niño solía yo agasajar, cuando lo veía travieso o desarmado en New York, y es manso, afectuoso, lúcido y valiente. Abr. 28

29.—Trabajo. Ramón queda a mi lado. En el ataque de Arroyo Hondo un flanco nuestro, donde estaba el hermano de un teniente criollo, mató al teniente, en la otra fuerza.—Se me fué, con su ahijada, Luis González. "Ese rostro quedará estampado aquí". Y me lo decía con rostro celeste. Abr. 29

30.—Trabajo. Antonio Suárez, el colombiano, habla quejoso y díscolo, que desatendido, que coronel.—Maceo, alegando operación urgente, no nos esperará. Salimos mañana. Abr. 30

May. 1o. 1° de Mayo.—Salimos del campamento, de Vuelta Corba. Allí fué donde Policarpo Pineda, el Rustán, el Polilla, hizo abrir en pedazos a Francisco Pérez, el de las escuadras. Polilla, un día, fusiló a Jesús: llevaba al pecho un gran crucifijo, una bala le metió todo un brazo de la cruz en la carne: y a la cruz, luego, le descargó los cuatro tiros. De eso íbamos hablando por la mañana, cuando salió al camino, ya en la región florida de los cafetales, con plátano y cacao, a una mágica hoya, que llaman la Fontina, y en lo hondo del vasto verdor enseña apenas el techo de guano, y al lado, con su flor morada, el árbol del caracolillo. A poco más, el *Kentucky*, el cafetal de Pezuela, con los secaderos grandes de mampostería frente a la casa ,y la casa, alegre y espaciosa, de blanco y balcones; y el gran bajo con las máquinas, y a la puerta Nazario Soncourt, mulato fino, con el ron y el jarro de agua en un taburete, y vasos. Salen a vernos los Thorean, de su vistoso cafetal, con las casitas de mampostería y teja: el menor, colorado, de..... y los ojos ansiosos y turbios, tartamudea: ¿"—pero podemos trabajar aquí, verdad? podemos seguir trabajando".—Y eso no mas dice, como un loco.—Llegamos al monte. Estanislao Cruzat, buen montuno, caballerizo de Gómez, taja dos árboles por cerca del pié, clava al frente de cada uno dos horquetas, y otras de apoyo al tronco, y cruces, y varas a lo largo, y ya está el banco. Del descanso corto, a la vereda espesa, en la fértil tierra de Ti-Arriba. El sol brilla sobre la lluvia fresca: las naranjas cuelgan de sus árboles ligeros: yerba alta cubre el suelo húmedo: delgados troncos blancos cortan, salteados, de la raiz al cielo azul, la selva verde,

se trenza a los arbustos delicados el bejuco, a espiral de aros iguales, como de mano de hombre, caen a tierra de lo alto; meciéndose al aire, los cupeyes: de un curujey, prendido a un jobo, bebo el agua clara: chirrian, en pleno sol los grillos.—A dormir, a la casa del "español malo": huyó a Cuba: la casa, techo de zinc y suelo puerco: la gente se echa sobre los racimos de plátanos montados en vergas por el techo, sobre dos cerdos, sobre palomas y patos, sobre un rincón de yucas. Es la Demajagua.

2.—Adelante, hacia Jaragüeta. En los ingenios. Por la caña vasta y abandonada de Sabanilla: va Rafael Portuondo a la casa, a traer las 5 reses: vienen en mancuerna: ¡pobre gente, a la lluvia! Llegamos a *Leonor*, y ya, desechando la tardía comida, con queso y pan nos habíamos ido a la hamaca, cuando llega, con caballería de Zefí, el corresponsal del Herald, George Eugene Bryson. Con él trabajo hasta las 3 de mañana. May. 2

3.—A las 5 ,con el Coronel Ferié, que vino anoche a su cafetal de Jaragüeta, en una altura, y un salón como escenario, y al pie un vasto cuadro, el molino ocioso, del cacao y café. De lo alto, a un lado y otro, cae, bajando, el vasto paisaje, y dos aguas cercanas, de lecho de piedras en lo hondo, y palmas sueltas y fondo de monte, muy lejano. Trabajo el día entero, en el manifiesto al *Herald*, y más para Bryson. A la 1, al buscar mi hamaca, veo a muchos por el suelo, y creo que se han olvidado de colgarla. Del sombrero hago almohada: me tiendo en un banco: el frio me echa a la cocina encendida: me dan la hamaca vacía: un soldado me echa encima un mantón viejo: a las 4, diana. May. 3

4.—Se va Bryson. Poco después, el consejo de guerra de Masabó. Violó y robó. Rafael preside, y Mariano acusa. Masabó sombrío, niega: rostro brutal. Su defensor invoca nuestra llegada, y pide merced. A muerte. Cuando leían la sentencia, al fondo, del gentío, un hombre pela una caña. Gómez arenga: "Este hombre no es nuestro compañero: es May. 4

un vil gusano". Masabó, que no se ha sentado, alza con odio los ojos hacia él. Las fuerzas, en gran silencio, oyen y aplauden: ¡"Que viva!" Y mientras ordenan la marcha, en pié queda Masabó, sin que se le caigan los ojos, ni en la caja del cuerpo se vea miedo: los pantalones, anchos y ligeros, le vuelan sin cesar, como a un viento rápido. Al fin van, la caballería, el reo, la fuerza entera, a un bajo cercano; al sol. Grave momento, el de la fuerza callada, apiñada. Suenan los tiros, y otro más, y otro de remate. Masabó ha muerto valiente. ¿Cómo me pongo, Coronel? ¿De frente o de espalda? "De frente". En la pelea era bravo.

May. 5 5.—Maceo nos había citado para Bocucy, a donde no podremos llegar a las 12, a la hora que nos cita. Fué anoche el propio, a que espere en su campamento. Vamos, con la fuerza toda. De pronto, unos jinetes. Maceo, con un caballo dorado, en traje de holanda gris: ya tiene plata la silla, airosa y con estrellas. Salió a buscarnos porque tiene a su gente de marcha: al ingenio cercano, a Mejorana, va Maspón a que adelanten almuerzo para cien. El ingenio nos vé como de fiesta: a criados y trabajadores se les ve el gozo y la admiración: el amo, anciano colorado y de patillas, de jipijapa y pie pequeño, trae Vermouth, tabacos, ron, malvasía. "Maten tres, cinco, diez, catorce gallinas". De seno abierto y chancleta viene una mujer a ofrecernos aguardiente verde, de yerbas: otra trae ron puro. Va y viene el gentío. De ayudante de Maceo lleva y trae, ágil y verboso, Castro Palomino. Maceo y Gómez hablan bajo, cerca de mí: me llaman a poco, allí en el portal: que Maceo tiene otro pensamiento de gobierno: una junta de los generales con mando, por sus representantes,—y una Secretaría General:—la patria, pues, y todos los oficios de ella, que crea y anima al ejército, como Secretaría del ejército. Nos vamos a un cuarto a hablar. No puedo desenredarle a Maceo la conversación: "¿pero V. se queda conmigo o se va con Gómez?" Y me habla, cortándome las palabras, como si fuese yo la continuación del gobierno leguleyo, y su representante. Y en tono herido— "lo quiero —me dice— menos de lo que lo

quería"—por su reducción a Flor en el encargo de la expedición, y gasto de sus dineros. Insisto en separarnos ante los representantes que se reunan a elegir gobierno. No quiere que cada gefe de Operaciones mande el suyo, nacido de su fuerza: él mandará las cuatro de Oriente: "dentro de 15 días estarán con Ud. —y serán gentes que no me las pueda enredar allá el sabio Martí".—En la mesa, opulenta y premiosa, de gallina y lechón, vuélvese al asunto: me hiere, y me repugna: comprendo que he de sacudir el cargo, con que se me intenta marear, de defensor ciudadanesco de las trabas hostiles al movimiento militar. Mantengo, rudo el Ejército, libre,—y el país, como país y con toda su dignidad representado. Muestro mi descontento de semejante indiscreta y forzada conversación, a mesa abierta, en la prisa de Maceo por partir. Que va a caer la noche sobre Cuba, y ha de andar seis horas. Allí, cerca, están sus fuerzas: pero no nos lleva a verlas: las fuerzas reunidas de Oriente —Rabí, de Jiguaní, Busto, de Cuba, las de José, que trajimos. A caballo, adios rápido. "Por ahí se van Uds."— y seguimos, con con la escolta mohina; ya entrada la tarde, sin los asistentes, que quedaron con José, sin rumbo cierto, a un galpón del camino, donde no desensillamos. Van por los asistentes: seguimos, a otro rancho fangoso, fuera de los campamentos, abierto a ataque. Por carne manda Gómez al campo de José: la traen los asistentes. Y así, como echados, y con ideas tristes, dormimos.

. . . . . May. 6

. . . . . .

. . . . . .

7.—De Jagua salimos, y de sus mambises viejos y leales, May. 7
por el Mijial. En el Mijial, los caballos comen la piña forastera, y de ella, y de cedros hacen tapas, para galones. A César le dan agua de hojas de guanábana, que es pectoral bueno, y cocimiento grato. En el camino nos salió Prudencio Bravo, el guardián de los heridos, a decirnos adios. Vimos a la hija de Nicolás Cedeño, que habla contenta, y se va con sus 5 hijos a su monte de Holguin. Por el camino de Barajagua

—"aquí se peleó mucho", "todo ésto llegó a ser nuestro"—vamos hablando de la guerra vieja. Allí, del monte tupido de los lados, o de los altos y codos enlomados del camino, se picaban a las columnas, que al fin, cesaron: por el camino se va a Palma y a Holguin. Zefí dice que por ahí trajo él a Martínez Campos, cuando vino a su primer conferencia con Maceo: "El hombre salió colorado como un tomate, y tan furioso que tiró el sombrero al suelo, y me fué a esperar a media legua". Andamos cerca de Baraguá. Del camino salimos a la sabana de Pinalito, que cae, corta, al arroyo de las Piedras, y tras él, a la loma de La Risueña, de suelo rojo y pedregal, combada como un huevo, y al fondo graciosas cabezas de monte, de extraños contornos: un bosquecillo, una altura que es como una silla de montar, una escalera de lomas. Damos de lleno en la sabana de Vio, concha verde, con el monte en torno, y palmeras en él, y en lo abierto un cayo u otro, como florones, o un espino solo, que da buena leña: las sendas negras van por la yerba verde, matizada de flor morada y blancas. A la derecha, por lo alto de la sierra espesa, la cresta de pinos. Lluvia recia. Adelante va la vanguardia, uno con la yagua a la cabeza, otro con una caña por el arzón, o la yagua en descanso, o la escopeta. El alambre del telégrafo se revuelca en la tierra. Pedro pasa, con el portabandera desnudo, —una vara de.....: A Zefí, con la cuchara de plomo en la cruz de la bandolera, le cose la escarapela el ala de atrás. A Chacón, descalzo, le relumbra, de la cintura a la rodilla, el pavón del rifle. A Zambrana, que se hala, le cuelga por la cadera el cacharro de hervir. Otro, por sobre el saco, lleva una levita negra. Miro atrás, por donde vienen, de cola de la marcha, los mulos y los bueyes, y las tercerolas de retaguardia, y sobre el cielo gris veo, a paso pesado, tres..... y uno, como poncho, lleva por la cabeza una yagua. Por la sabana que sigue, por Hato del Medio, famosa en la guerra, seguimos con la yerba ahogada del aluvión, al campamento, allá detrás de aquellas pocas reses. "Aquí, me dijo Gómez, nació el cólera, cuando yo vine con doscientas armas y 4,000 libertos, para que no

se los llevasen los españoles, y estaba ésto cerrado de reses, y mataron tantas, que del hedor se empezó a morir la gente, y fuí regando la marcha con cadáveres: 500 cadáveres dejé en el camino a Tacajó". Y entonces me cuenta lo de Tacajó, el acuerdo entre Céspedes y Donato Mármol. Céspedes, después de la toma de Bayamo, desapareció. Eduardo Mármol, culto y funesto, aconsejó a Donato la Dictadura. Félix Figueredo pidió a Gómez que apoyase a Donato, y entrase en lo de la Dictadura, a lo que Gómez le dijo que ya lo había pensado hacer, y lo hacía, no por el consejo de él, sino para estar dentro, y de adentro impedirlo mejor: "Sí, decía Félix, porque a la revolución le ha nacido una víbora". "Y lo mismo era él", me dijo Gómez. De Tacajó envió Céspedes a citar a Donato a conferencia cuando ya Gómez estaba con él, y quiso Gómez ir primero, y enviar luego recado. Al llegar donde Céspedes, como Gómez se venía con la guardia que halló como a un cuarto de legua, creyó notar confusión y zozobra en el campamento, hasta que Marcano salió a Gómez que le dijo: "Ven acá, dame un abrazo".—Y cuando los Mármol llegaron, a la mesa de cincuenta cubiertos, y se habló allí de la diferencia, desde las primeras consultas se vió que, como Gómez, los demás opinaban por el acatamiento a la autoridad de Céspedes. "Eduardo se puso negro". "Nunca olvidaré el discurso de Eduardo Arteaga: "El sol, dijo, con todo su esplendor, suele ver oscurecida su luz por repentino eclipse; pero luego brilla con nuevo fulgor, más luciente por su pasajero oscurecimiento: así ha sucedido al sol Céspedes." Habló José Joaquín Palma. "¿Eduardo? Dormía la siesta un día, y los negros hacían bulla en el batey. Mandó callar, y aun hablaban. "¿Ah, no quieren entender?" Tomó el revólver, —él era muy buen tirador: y hombre al suelo, de una bala en el pecho. Siguió durmiendo".—Ya llegamos, a son de corneta, a los ranchos, y la tropa formada bajo la lluvia, de Quintín Banderas. Nos abraza, muy negro, de bigote y barbija, en botas, capa y jipijapa, Narciso Moncada, el hermano de Guillermo; ¡"Ah, solo que falta un número!" Quintín, sesentón, con la cabeza

metida en los hombros, troncudo el cuerpo, la mirada baja y la palabra poca, nos recibe a la puerta del rancho: arde de la calentura: se envuelve en su hamaca: el ojo, pequeño y amarillo, parece como que le viene de hondo, y hay que asomarse a él: a la cabeza de su hamaca hay un tamboril. Deodato Carvajal es su teniente, de cuerpo fino, y mente de ascenso, capaz y ordenada: la palabra, por afinarse, se revuelve, pero hay en él método y mando, y brio para su derecho y el ageno: me dice que por él recibía mis cartas Moncada. Narciso Moncada, verboso y fornido, es de bondad y pompa: "en verbo de licor, no gasto nada": su hermano está enterrado— "mas abajo de la altura de un hombre, con planos de ingeniero, donde solo lo sabemos unos pocos, y si yo me muero, otro sabe, y si ése se muere, otro, y la sepultura siempre se salvará." ¿Y a nuestra madre, que nos la han tratado como si fuera la madre de la patria? "Dominga Moncada ha estado en el Morro tres veces: y todo porque aquel General que se murió la llamó para decirle que tenía que ir a proponerle a sus hijos, y ella le dijo: Mire, General, si yo veo venir a mis hijos, por una vereda, y lo veo venir a V. por el otro lado, les grito: "huyan, mis hijos, que éste es el general español". A caballo entramos al rancho, por el mucho fango de afuera, para podernos desmontar, y del lodo y el aire viene hedor, de la mucha res que han muerto cerca: el rancho, gacho, está tupido de hamacas. A un rincón, en un cocinazo, hierven calderos. Nos traen café, agengibre, cocimiento de hojas de guanábana. Moncada, yendo y viniendo, alude al abandono en que dejó Quintín a Guillermo.—Quintín me habla así: "y luego tuvo el negocio que se presentó con Moncada, o lo tuvo él conmigo, cuando me quiso mandar con Masó, y pedí mi baja." Carvajal había hablado de las decepciones sufridas por Banderas. Ricardo Sartorius, desde su hamaca, me habla de Purnio, cuando les llegó el telegrama falso de Cienfuegos para alzarse: me habla de la alevosía con su hermano Manuel, a quien Miró hurtó sus fuerzas, y "forzó a presentarse": "le iba ésto", la garganta.—Vino *Calunga*, de Masó, con cartas para Maceo: no acudirá a la cita de Masó

muy pronto, porque está amparando una expedición del sur, que acaba de llegar. Se pelea mucho en Bayamo. Está en armas Camagüey. Se alzó el Marqués, y el hijo de Agramonte.—Hiede.

8.—A trabajar, a una altura vecina, donde levantan el nuevo campamento: ranchos de troncos, atados con bejuco, techados con palma.—Nos limpian un árbol, y escribimos al pié. —Cartas a Miró:—de Gómez, como a Coronel, seguro de que ayudará "al Brigadier Angel Guerra, nombrado Jefe de Operaciones", —mía, con el fin de que, sin desnudarle el pensamiento, vea la conveniencia y justicia de aceptar y ayudar a Guerra.—Miró hace de árbitro de la comarca, como Coronel. Guerra sirvió los 10 años, y no le obedecería.—Cartas a prominentes de Holguin, y circulares: —a Guadalupe Pérez, acaudalado, —a Rafael Manduley, procurador, —a Francisco Frexes, abogado.—En la mesa, sin rumbo, funge el consejo de guerra de Isidro Tejera, y Onofre y José de la O. Rodríguez: los pacíficos dijeron parte del terror en que pusieron al vecindario: el Capitán Juan Peña y Jiménez.—Juan el Cojo, que sirvió "en las tres guerras", de una pierna solo tiene el muñón, y monta a caballo de un salto, —oyó el susto a los vecinos, y vió las casas abandonadas, y define que los tres le negaron las armas, y profirieron amenazas de muerte.—El consejo, enderezado de la confusión, los sentencia a muerte. Vamos al rancho nuevo, de alas bajas, sin paredes.—José Gutiérrez, el corneta afable que se lleva Paquito, toca a formación. Al silencio de las filas traen los reos; y lee Ramón Garriga la sentencia, y el perdón. Habla Gómez de la necesidad de la honra en las banderas: "ese criminal ha manchado nuestra bandera". Isidro, que venía llorando, pide licencia de hablar: habla gimiendo, y sin idea, que muere sin culpa, que no le dejarán morir, que es imposible que tantos hermanos no le pidan el perdón. Tocan marcha. Nadie habla. El gime, se retuerce en la cuerda, no quiere andar. Tocan marcha otra vez, y las filas siguen, de dos en fondo. Con el reo implora Chacón y cuatro rifles, empujándolo. Detrás, solo, sin sus polainas, saco azul y sombre- May. 8

ro pequeño, Gómez.—Otros atrás, pocos, y Moncada,—que no ve al reo, ya en el lugar de muerte, llamando desolado, sacándose el reloj, que Chacón le arrebata, y tira en la yerba..... manda Gómez, con el rostro demudado, y empuña su revólver, a pocos pasos del reo. Lo arrodillan, al hombre espantado, que aun, en aquella rapidez, tiene tiempo, sombrero en mano, para volver la cara dos o tres veces. A dos varas de él, los rifles bajos. ¡Apunten!, dice Gómez: ¡Fuego! Y cae sobre la yerba muerto.—De los dos perdonados,—cuyo perdón aconsejé y obtuve,—uno, ligeramente cambiado de color pardo, no muestra espanto, sino sudor frío: otro, en sus cuerdas por los codos, está como si aun se hiciese atrás, como si huyese el cuerpo, ido de un lado lo mismo que el rostro, que se le chupó y desencajó.—El, cuando les leyeron la sentencia, en el viento y las nubes de la tarde, sentados los tres por tierra, con el pié en el cepo de varas, se apretaba con la mano las sienes. El otro, Onofre, oía como sin entender, y volvía la cabeza a los ruídos. "El Brujito", el muerto, mientras esperaba el fallo, escarbaba, doblado, la tierra,—o alzaba de repente el rostro negro, de ojos pequeños y nariz hundida de puente ancho.—El cepo fué hecho al vuelo: una vara recia en tierra, otra más fina al lado, atada por arriba, —y clavada abajo de modo que deje paso estrecho a pie preso —"El Brujito", decían luego, era bandido de antes: "puede usted jurar, decía Moncada, que deja su entierro de catorce mil pesos".

Sentado en un baúl, en el rancho, al rededor de la vela de cerca; Moncada cuenta la última marcha de Guillermo moribundo; cuando iba a la cita con Masó. A la prisión entró Guillermo sano, y salió de ella delgado, caído, echando sangre en cuajos a cada tos. Un día, en la marcha, se sentó en el camino, con la mano en la frente: "me duele el cerebro": y echó a chorros la sangre, en cuajos rojos.—"Estos son de la pulmonía"—decía luego Guillermo, revolviéndolos;—"y estos, los negros, son de la espalda". Zeí cuenta, y Gómez de la fortaleza de Moncada. "Un día, dice lo hirieron en la rodilla, y se le montó un hueco sobre el otro, así", y se puso al pecho un brazo sobre

otro: "no se podía poner los huesos en lugar, y entonces, por debajo de los brazos lo colgamos, en aquel rancho más alto que éste, y yo me abracé a su pierna, y con todas mis fuerzas me dejé descolgar, y el hueso volvió a su puesto, y el hombre no dijo palabra". Zefí es altazo, de músculo seco: "y me quedo de bandido en el monte si quieren otra vez acabar esto con infamias". "Una cosa tan bien plantificada como ésta, dice Moncada, y andar con ella trafagando".—Se queja él, con amargura, del abandono y engaño en que tenía a Guillermo Urbano Sánchez.—Guillermo, ansioso siempre de la compañía blanca: "le digo que en Cuba hay una división horrorosa". Y se le ve el recuerdo rencoroso en la censura violenta a Mariano Sánchez, cuando en el *Ramón de las Yaguas* abogó porque se cumpliese al Teniente rendido la palabra de respetarle las armas, y Moncada, que se veía con escopeta, y otros más, quería echarse sobre los 60 rifles.—"¿Y usted quién es?, dice N. que le dijo M., para dar voto en esto?"—Y Gómez expresa la idea de que M. "no tiene cara de cubano, por más que usted me lo diga,—y dispénseme". Y de que el padre anda fuera, y mandó al hijo adentro, para estar a la vez en los dos campos. Mucho vamos hablando de la necesidad de picar al enemigo aturdido, y sacarlo sin descanso a la pelea,—de cuajar con la pelea el ejército revolucionario desocupado,— de mudar campos como éste, de 400 hombres, que cada día aumentan y comen en paz y guardan 300 caballos, en fuerza más ordenada y activa, que "yo, con mis escopetas y mis dos armas de precisión, sé cómo armarme", dice Banderas; Banderas, que pasó allá abajo el día, en su hamaca solitaria, en el rancho fétido.

9.—Adios, a Banderas,—a Moncada,—al fino Carvajal que quisiera irse con nosotros, a los ranchos donde asoma la gente, saludando con los yareyes: "¡Dios los lleve con bien, mis hermanos!" Pasamos, sin que uno solo vuelva a ella los ojos, junto a la sepultura. Y a poco andar, por el hato lodoso se sale a la sabana, y a unos mangos al fondo: es Baraguá: son los mangos, aquellos dos troncos con una sola copa, donde Martínez Campos conferenció con Maceo. Va de práctico un ma- May. 9

yaricero que estuvo allí entonces: "Martínez Campos lo fué a abrazar, y Maceo le puso el brazo por delante, así: ahí fué que tiró el sombrero al suelo. Y cuando le dijo que ya García había entrado, viera el hombre cuando Antonio le dijo: "¿quiere usted que le presente a García?": García estaba allí, en ese monte; todo ese monte era de cubanos no más. Y de ese lado había otra fuerza, por si venían con traición". De los llanos de la protesta salimos al borde alto, del rancho abandonado, de donde se ve el brazo del río, aun seco ahora, con todo el cauce de yerbal y los troncos caídos cubiertos de bejuco, con flores azules y amarillas, y luego de un recodo, la súbita bajada: "¡Ah, Cauto—dice Gómez,—cuánto tiempo hacía que no te veía!" Las barrancas feraces y elevadas penden, desgarradas a trechos, hacia el cauce, estrecho aún, por donde corren, turbias y revueltas las primeras lluvias.

De suave reverencia se hincha el pecho y cariño poderoso, ante el vasto paisaje del río amado. Lo cruzamos, por cerca de una seiba, y, luego del saludo a una familia mambí, muy gozosa de vernos, entramos al bosque claro, de sol dulce, de arbolado ligero, de hoja acuosa. Como por sobre alfombra van los caballos, de lo mucho del césped. Arriba el curujeyal da al cielo azul, o la palma nueva, o el dagame que da la flor más fina, amada de la abeja, o la guásima, o la jatía. Todo es festón y hojeo, y por entre los claros, a la derecha, se ve el verde del limpio, a la otra márgen, abrigado y espeso. Veo allí el ateje, de copa alta y menuda, de parásitas y curujeyes; el caguairán, "el palo más fuerte de Cuba", el grueso júcaro, el almácigo, de piel de seda, la jagua, de hoja ancha, la preñada güira, el jigüe duro, de negro corazón para bastones, y cáscara de curtir, el jubabán, de fronda leve, cuyas hojas, capa a capa, "vuelven raso el tabaco", la caoba, de corteza brusca, la quiebrahacha, de tronco estriado, y abierto en ramos recios, cerca de raíces, (el caimitillo y el cupey y la pica-pica) y la yamagua, que estanca la sangre:—A Cosme Pereira nos hallamos en el camino, y con él a un hijo de Eusebio Venero, que se vuelve a anunciarnos a Altagracia. Aun está en Altagracia Manuel

Venero ,tronco de patriotas, cuya hermosa hija Panchita murió, de no querer ceder, al machete del asturiano Federicón. Con los Venero era muy íntimo Gómez, que de Manuel osado hizo un temido gefe de guerrilla, y por Panchita sentía viva amistad, que la opinión llamaba amores. El asturiano se llevó la casa un día y en la marcha iba dejando a Panchita atrás, y solicitándola y resistiendo ella.—"Tú no quieres porque eres la querida de Gómez?" Se irguió ella, y él la acabó, con su propia mano.—Su casa hoy nos recibe con alegría, en la lluvia oscura y con buen café.—Con sus holguineros se alberga allí Miró, que vino a alcanzarnos al camino: de aviso envió a Pancho Díaz, mozo que por una muerte que hizo se fué a asilar a Monte Cristi, y es práctico de ríos, que los cruza en la cresta, y enlazador, y hoceador de puercos, que mata a machetazos. Miró llega, cortés en su buen caballo: le veo el cariño cuando me saluda: él tiene fuerte habla catalana; tipo fino, barba en punta y calva, jos vivaces. Dió a Guerra su gente, y con su escolta de mocetones subió a encontrarnos.—"Venga, Rafael."—Y se acerca, en su saco de nipe amarillo, chaleco blanco, y jipijapa de ala corta a la oreja, Rafael Manduley, el Procurador de Holguín, que acaba de salir al campo. La gente, bien montada, es de muy buena cepa. Jaime Muñoz, peinado al medio, que administra bien, José González, Bartolo Rocaval, Pablo García, el práctico astuto sagaz, Rafael Ramírez, Sargento Primero de la guerra, enjuto, de bigotillo negro, Juan Oro, Augusto Feria, alto y bueno, del pueblo, cajista y de letra, Teodorico Torres, Nolasco Peña, Rafael Peña, Luis Pérez, Francisco Díaz, Inocencio Sosa, Rafael Rodríguez,—y Plutarco Artigas, amo de campo, rubio y tuerto, puro y servicial: dejó su casa grande, su bienestar, y "mueve hijos de los diez que tengo, porque el mayor me lo traje conmigo". Su hamaca es grande, con la almohadilla hecha de manos tiernas; su caballo es recio, y de lo mejor de la comarca; él se va lejos, a otra jurisdicción, para que de cerca "no lo tenga amarrado su familia": y "mis hijitos se me hacían una piña alrededor y se dormían conmigo". Aun vienen Miró y Manduley henchidos

de su política local: a Manduley "no le habían dicho nada de la guerra", a él que tiene fama de erguido, y de autoridad moral: trae espejeras: iba a ver a Masó: "y yo, que alimentaba a mis hijos científicamente; quien sabe lo que comerán ahora". Miró; de gesto animado y verbo bullente, alude a su campaña de siete años en *La Doctrina* de *Holguín*, y luego en *El Liberal* de Manzanillo, que le pagaban Calvar y Beattie, y donde le sacó las raíces a los "cuadrilongo", a los "astures", a "la malla integrista". "Dejó hija y mujer, y ha paseado, sin mucha pelea, su caballería de buena gente por la comarca". Me habla de los esfuerzos de Gálvez, en la Habana, para rebajar la revolución: del grande odio con que Gálvez habla de mí, y de Juan Gualberto: "a usted, a usted es a quien ellos le temen": "a voz en cuello decían que no vendría usted, y eso es lo que los va ahora a confundir".—Me sorprende, aquí como en todas partes, el cariño que se nos muestra, y la unidad de alma, *a que no se permitirá condensación, y a la que se desconocerá, y de la que se prescindirá, con daño, o por lo menos el daño de demora, de la revolución, en su primer año de ímpetu.* El espíritu que sembré, es el que ha cundido, y el de la Isla, y con él, y guía conforme a él, triunfaríamos brevemente, y con mejor victoria, y para paz mejor. Preveo que, por cierto tiempo al menos, se divorciará a la fuerza a la revolución de este espíritu,—se le privará del encanto y gusto, y poder de vencer de este consorcio natural,—se le robará el beneficio de esta conjunción entre la actividad de estas fuerzas revolucionarias y el espíritu que las anima.—Un detalle: *Presidente* me han llamado, desde mi entrada al campo, las fuerzas todas, apesar de mi pública repulsa, y a cada campo que llego, el respeto renace, y cierto suave entusiasmo del general cariño, y muestras del goce de la gente en mi presencia y sencillez.—Y al acercarse hoy uno: *Presidente*, y sonreir yo: "No me le digan a Martí Presidente: díganle General: él viene aquí como General: no me le digan Presidente". "¿Y quién contiene el impulso de la gente, General?"; le dice Miró: eso les nace del corazón a todos". "Bueno: pero él no es Presidente todavía: es el Delegado".—Callaba yo, y noté

el embarazo y desagrado en todos, y en algunos como el agravio.—Miró vuelve a Holguín, de Coronel; no se opondrá a Guerra: lo acatará: hablamos de la necesidad de una persecución activa, de sacar al enemigo de las ciudades, de picarlo por el campo, de cortarle todas las proveedurías, de seguirle los convoyes. Manduley vuelve también, no muy a gusto, a influir en la comarca que lo conoce, a ponérsele a Guerra de buen consejero, a amalgamar las fuerzas de Holguín e impedir sus choques, a mantener el acuerdo de Guerra, Miró y Feria.—Dormimos, apiñados, entre cortinas de lluvia. Los perros, ahitos de la matazón, vomitan la res. Así dormimos en Altagracia.—En el camino, el único caserío fué Arroyo Blanco: la tienda vacía: el grupo de ranchos: el ranchero barrigudo, blanco, egoista, con el pico de la nariz caído entre las alas del poco bigote negro: la mujer, negra: la vieja ciega se asomó a la puerta, apoyada a un lado, y en el báculo amarillo el brazo tendido: limpia, con un pañuelo a la cabeza: "¿Y los pati-peludos matan gente ahora?" Los cubanos no me hicieron nadita a mí nunca,—no señor.

10.—De Altagracia vamos a La Travesía.—Allí volví a ver de pronto, a la llegada, el Cauto, que ya venía crecido, con su curso ancho en lo hondo, y a los lados, en vasto declive, los barrancos. Y pensé de pronto, ante aquella hermosura, en las pasiones bajas y feroces, del hombre. Al ir llegando, corrió Pablo una novilla, negra, de astas nacientes, y la echan contra un árbol, donde, a vueltas, le van acortando la soga. Los caballos, erguidos, resoplan; les brillan los ojos. Gómez toma del cinto de un escolta el machete, y abre un tajo, rojo, en el muslo de la novilla.—"¡Desjarreten esa novilla!" Uno, de un golpe, la desjarreta, y se arrodilla el animal, mugiendo: Pancho, al oir la orden de matar, le mete, mal, el machete por el pecho, una vez y otra: uno, más certero, le entra hasta el corazón; y vacila y cae la res, y de las bocas sale en chorro la sangre. Se la llevan arrastrando. Viene Francisco Pérez, de buen continente, enérgico y carirredondo, capitán natural de sus pocos caballos buenos, hombre sano y seguro. Viene el capitán Pacheco, de cuerpo pequeño, de palabra tenaz y envuelta, May. 10

con el decoro y la aptitud abajo: tomó un arria, sus mismos cubanos le maltrataron la casa y le rompieron el burén, "yo no he venido a aspirar, sino a servir a la patria", pero habla sin cesar y como a medias, de los que hacen y de los que no hacen, y de que los que hacen menos suelen alcanzar más que el que hace, "pero él solo ha venido a servir a la patria!". "¡Mis polainas son éstas",—las pantorrillas desnudas: el pantalón a la rodilla, los borceguíes de baqueta: el yarey, amarillo y púrpura. Viene Bellito, el coronel Bellito de Jiguaní, que por enfermo había quedado acá. Lo adivino leal, de ojo claro de asalto, valiente en hacer y en decir. Gusta de hablar su lengua confusa, en que, en las palabras inventadas, se le ha de sorprender el pensamiento. "La revolución murió por aquella infamia de deponer a su caudillo". "Eso llenó de tristeza el corazón de la gente". "Desde entonces empezó la revolución a volver atrás". "Ellos fueron los que nos dieron el ejemplo". —ellos, los de la Cámara"—, cuando Gómez censura agrio las rebeliones de García, y su cohorte de consejeros: Belisario Peralta, el venezolano Barreto, Bravo y Senties, Fonseca, Límbano Sánchez y luego Collado.—Bello habla dándose paseos, como quien espía al enemigo, o lo divisa, o cae sobre él, o salta de él. "Eso es lo que la gente quiere: el buen carácter en el mando". "No, señor, a nosotros no se nos debe hablar así, porque no se lo aguanto a hombre nacido". "Yo he sufrido por mi patria, cuanto haiga sufrido el mejor General". Se encara a Gómez, que lo increpa porque los oficiales dejan pasar a Jiguaní las reses que llevan pase en nombre de Rabí.—"Los que sean; y además ésa es la orden del gefe, y nosotros tenemos que obedecer a nuestro gefe". "Ya sé que eso está mal, y no debe entrar res; pero el menor tiene que obedecer al mayor". Y cuando Gómez dice: "Pues lo tienen a usted bueno con lo de Presidente. Martí no será Presidente mientras yo esté vivo":—y en seguida, "porque yo no sé qué le pasa a los Presidentes, que en cuanto llegan ya se echan a perder, excepto Juárez, y eso un poco, y Washington",—Bello, animado, se levanta, y da dos o tres brincos, y el machete le baila a la cintu-

ra: "Eso será a la voluntad del pueblo": y murmura: "Porque nosotros,—me dijo otra vez, acodado a mi mesa con Pacheco,—hemos venido a la revolución para ser hombres, y no para que nadie nos ofenda en la dignidad de hombre".—En lluvias, jarros de café, y plática de Holguín y Jiguaní llega la noche. Por noticias de Masó esperamos. ¿Habrá ido a la concentración con Maceo? Miró, a oscuras, roe en la púa una paloma rabiche.—Mañana mudaremos de casa.

11.—A más allá, en la misma Travesía, a casa menos fangosa. Se va Miró, con su gente. Llegamos pronto. A Rosalío Pacheco; que sirvió en toda la guerra, y fué deportado a España en la chiquita; y allá casó con una andaluza, lo increpa reciamente Gómez.—Pacheco sufre, sentado en la camilla de varas al pie de mi hamaca.—Notas, conversación contínua sobre la necesidad de activar la guerra, y el asedio de las ciudades. May. 11

12.—De la Travesía a la Jatía, por los potreros, aun ricos en reses, de la Travesía, Guayacanes y la Vuelta. La yerba ya se espesa, con la lluvia continúa. Gran pasto, y campo, para caballería. Hay que echar abajo las cercas de alambre, y abirir el ganado al monte, o el español se lo lleva, cuando ponga en *La Vuelta* el campamento, al cruce de todos estos caminos. Con barrancas como las del Cauto asoma el Contramaestre, más delgado y claro y luego lo cruzamos y bebemos. Hablamos de hijos: Con los tres suyos está Teodosio Rodríguez, de Holguín: Artigas trae el suyo: con los dos suyos de 21 y 18 años, viene Bellito. Una vaca pasa rápida, mugiendo dolorosa y salta el cercado: despacio viene a ella, como viendo poco, el ternero perdido; y de pronto, como si la reconociera, se enarca y arrima a ella, con la cola al aire, y se pone a la ubre: aun muge la madre.—La Jatía es casa buena, de cedro, y de corredor de zinc, ya abandonada de Agustín Maysana, español rico; de cartas y papeles están los suelos llenos. Escribo al Cauce, al Camagüey, todas las cartas que va a llevar Calunga, diciendo lo visto, anunciando el viaje, al Marqués, a Mola, a Montejo.—Escribo la circular prohibiendo el pase de reses, May. 12

y la carta a Rabí. Masó anda por la sabana con Maceo, y le escribimos: una semana hemos de quedarnos por aquí, esperándolo.—Vienen tres veteranos de las Villas, uno con tres balazos en el ataque imprudente a Arimao, bajo Mariano Torres,—y el hermano, por salvarlo, con uno: van de compra y noticias a Jiguaní: Jiguaní tiene un fuerte, bueno, fuera de la población, y en la plaza dos tambores de mampostería, y los otros dos sin acabar, porque los carpinteros, que atendían a la madera desaparecieron: y así dicen: "vean como están estos paisanos, que ni pagados quieren estarse con nosotros".—Al acostarnos, desde las hamacas, luego de plátano y queso, acabado lo de escribir, hablamos de la casa de Rosalío, donde estuvimos por la mañana, al café a que nos esperaba él, de brazos en la cerca. El hombre es fornido, y viril, de trabajo rudo, y bello mozo, con el rostro blanco ya rugoso, y barba negra corrida.—"Aquí tienen a mi señora", dice el marido fiel, y con orgullo: y allí está en su túnico morado, el pié sin medias en la pantufla de flores, la linda andaluza, subida a un poyo, pilando el café. En casco tiene alzado el cabello por detrás, y de allí le cuelga en cauda: se le ve sonrisa y pena. Ella no quiere ir a Gantánamo, con las hermanas de Rosalío: ella quiere estar "donde esté Rosalío". La hija mayor, blanca, de puro óvalo, con el rico cabello corto abierto en dos y enmarañado, aquieta a un criaturín huesoso, con la nuca de hilo, y la cabeza colgante, en un gorrito de encaje: es el último parto. Rosalío levantó la finca; tiene vacas, prensa-quesos: a lonjas de a libra nos comemos su queso, remojado en café: con la tetera, en su taburete, da leche Rosalío a un angelón de hijo, desnudo, que muerde a los hermanos que se quieren acercar al padre: Emilia, de puntillas, saca una taza de la alacena que ha hecho de cajones, contra la pared del rancho. O nos oye sentada; con su sonrisa dolorosa, y al rededor se le cuelgan sus hijos.—

May. 13 13.—Esperaremos a Masó en lugar menos abierto, cerca de Rosalío, en casa de su hermano. Voy aquietando: a Bellito, a Pacheco, y a la vez impidiendo que me muestren demasiado cariño. Recorremos de vuelta los potreros de ayer, seguimos

Cauto arriba, y Bellito pica espuelas para enseñarme el bello estribo, de copudo verdor, donde, con un ancho recodo al frente se encuentran los dos ríos: el Contramaestre entra allí al Cauto. Allí, en aquel estribo, que da por su fondo a los potreros de la Travesía, ha tenido Bellito campamento: buen campamento: allí arboleda oscura, y una gran ceiba. Cruzamos el Contramaestre, y, a poco, nos apeamos en los ranchos abandonados de Pacheco. Aquí fué, cuando esto era monte, el campamento de Los Ríos, donde O'Kelly se dió primero con los insurrectos, antes de ir a Céspedes.—Y hablamos de las tres Altagracias.—Altagracia la Cubana, donde estuvimos.—Altagracia de Manduley.—Y Altagracia la Bayamesa.—De sombreros "tanta tejedora que hay en Holguín".—De Holguín, que es tierra seca, que se bebe la lluvia, con sus casas a cordel y sus patios grandes, "hay mil vacas paridas en Holguín".—Me buscan hojas de zarza, o de tomate, para untarlas de sebo, sobre los nacidos. Artigas le saca flecos a la jáquima que me trae Bellito.—Ya está el rancho barrido: hamacas, escribir; leer; lluvia; sueño inquieto.

14.—Sale una guerrilla para *La Venta*, el caserío con la tienda de Rebentoso, y el fuerte de 25 hombres. Mandan, horas después, al alcalde; el gallego José González, casado en el país, que dice que es alcalde a la fuerza, y espera en el rancho de Miguel Pérez, el pardo que está aquí de cuidador, barbero. Escribo, poco y mal, porque estoy pensando con zozobra y amargura. ¿Hasta qué punto será útil a mi país mi desistimiento? Y debo desistir, en cto: llegase la hora propia, para tener libertad de aconsejar, y poder moral para resistir el peligro que de años atrás preveo, y en la soledad en que voy, impere acaso, por la desorganización e incomunicación que en mi aislamiento no puedo vencer, aunque, a campo libre; la revolución entraría, naturalmente, por su unidad de alma, en las formas que asegurarían y acelerarían su triunfo.—Rosalío va y viene, trayendo recados, leche, cubiertos, platos: ya es prefecto de Dos Ríos. Su andaluza prepara para un enfermo una purga de higuereta, de un catre le hace hamaca, le acomoda un traje: el enfermo es

May. 14

José Gómez, granadino, risueño, de franca dentadura: "Y usted, Gómez, ¿cómo se nos vino para acá? Cuénteme, desde que vino a Cuba". "Pues yo vine hace dos años, y me rebajaron, y me quedé trabajando en el Camagüey. Nos rebajaron así a todos, para cobrarse nuestro sueldo; y nosotros de lo que trabajábamos vivíamos. Yo no veía más que criollos, que me trataban muy bien: yo siempre vestí bien, y gané dinero, y tuve amigos: de mi paga en dos años, solo alcancé doce pesos.—Y ahora me llamaron al cuartel, y no sufrí tanto como otros, porque me hicieron cabo; pero aquello era maltratar a los hombres, que yo no lo podía sufrir, y cuando un Oficial me pegó dos cocotazos, me callé, y me dije que no me pegaría más, y me tomé el fusil y las cápsulas, y aquí estoy". Y a caballo, en su jipijapa y saco pardo, con el rifle por el arzón de su potranca, y siempre sonriendo.—Se agolpan al rancho, venideros de la Sabana, de Hato del Medio, los balseros que fueron a preguntar si podían arrear la madera: vuelven a Cauto del Embarcadero, pero no a arrearla: prohibidos, los trabajos que den provecho, directo o indirecto, al enemigo. Ellos no murmuran: querían saber: están preparados a salir; con el Comandante Contiño.—Veo venir a caballo, a paso sereno bajo la lluvia, a un magnífico hombre, negro de color, con gran sombrero de ala vuelta, que se queda oyendo, atrás del grupo y con la cabeza por sobre él. Es Casiano Leyva, vecino de Rosalío, práctico por Guamo, entre los triunfadores el primero, con su hacha potente: y al descubrirse le veo el noble rostro, frente alta y fugitiva, combada al medio, ojos mansos y firmes, de gran cuenca; entre pómulos anchos; nariz pura; y hacia la barba aguda la pera canosa: es heróica la caja del cuerpo, subida en las piernas delgadas: una bala, en la pierna: él lleva permiso de dar carne al vecindario; para que no maten demasiada res. Habla suavemente; y cuanto hace tiene inteligencia y majestad. El luego irá por Guamo.—Escribo las instrucciones generales a los gefes y oficiales.

May. 15 15.—La lluvia de la noche, el fango, el baño en el Contramaestre: la caricia del agua que corre: la seda del agua. A la

tarde; viene la guerrilla: que Masó anda por la Sabana, y nos lo buscan: traen un convoy, cogido en La Ratonera. Lo vacían a la puerta: lo reparte Bellito: vienen telas, que Bellito mide al brazo: tanto a la escolta,—tanto a Pacheco, el Capitán del convoy, y la gente de Bellito,—tanto al Estado Mayor: velas, una pieza para la mujer de Rosalío, cebollas y ajos, y papas y aceitunas para Valentín.

Cuando llegó el convoy, allí el primero Valentín, al pie, como diciendo, ansioso. Luego, la gente alrededor. A ellos, un galón de "vino de composición para tabaco",—mal vino dulce: Que el convoy de Bayamo sigue sin molestar a Baire, repartiendo raciones. Lleva once prácticos, y Francisco Diéguez entre ellos: "Pero él vendrá": él me ha escrito: lo que pasa es que en la fuerza teníamos a los bandidos que persiguió él, y no quiere venir, los bandidos de El Brujito, el muerto de Hato del Medio".—Y no hay fuerzas alrededor con que salirle al convoy, que va con 500 hombres. Rabí,—dicen— atacó el tren de Cuba en San Luis, y quedó allá.—De Limbano hablamos, de sobremesa: y se recuerda su muerte, como la contó el práctico de Mayarí, que había acudido a salvarlo, y llegó tarde. Limbano iba con Mongo, ya deshecho, y llegó a casa de Gabriel Reyes, de mala mujer, a quien le había hecho mucho favor: le dió las monedas que llavaba; la mitad para su hijo de Limbano y para Gabriel la otra mitad, a que fuera a Cuba, a las diligencias de su salida, y el hombre volvió, con la promesa de 2,000 pesos, que ganó envenando a Limbano. Gabriel fué al puesto de la guardia civil, que vino, y disparó sobre el cadáver, para que apareciera muerto de ella. Gabriel vive en Cuba, acusado de todos los suyos: su ahijado le dijo: "Padrino, me voy del lado de usted, porque usted es muy infame".—Artigas, al acostarnos pone grasa de puerco sin sal sobre una hoja de tomate, y me cubre la boca del nacido.

16.—Sale Gómez a visitar los alrededores. Antes, regis- May. 16
tro de los sacos, del Teniente Chacón, Oficial Díaz, Sargento P. Rico, que murmuran, para hallar un robo de ½ botella de grasa.—Convicción de Pacheco, el Capitán: que el cubano

quiere cariño, y no despotismo: que por el despotismo se fueron muchos cubanos al gobierno y se volverán a ir: que lo que está en el campo, es un pueblo, que ha salido a buscar quien lo trate mejor que el español, y halla justo que le reconozcan su sacrificio. Calmo,—y desvío sus demostraciones de afecto a mí, y las de todos. Marcos, el dominicano: "¡Hasta sus huellas!" De casa de Rosalía vuelve Gómez.—Se va libre el alcalde de la Venta; que los soldados de la Venta, andaluces, se nos quieren pasar.—Lluvia, escribir, leer.

May. 17 17.—Gómez sale, con los 40 caballos, a molestar el convoy de Bayamo. Me quedo, escribiendo con Garriga y Feria, que copian las *Instrucciones generales* a los gefes y oficiales—conmigo doce hombres, bajo el Teniente Chacón, con tres guardias, a los tres caminos; y junto a mí, Graciano Pérez. Rosalío, en su arrenquín, con el fango a la rodilla, me trae, en su jaba de casa, el almuerzo cariñoso: "por usted doy mi vida". Vienen, recién salidos de Santiago, los hermanos Chacón, dueño el uno del arria cogida antier, y su hermano rubio, bachiller y cómico,—y José Cabrera, zapatero de Jiguaní, trabado y franco,—y Duane, negro joven, y como ..... en camisa, pantalón y gran cinto, y..... Avalos, tímido y Rafael Vázquez, y Desiderio Soler, de 16 años, a quien Chacón trae como hijo.—Otro hijo hay aquí, Ezequiel Morales, con 18 años, de padre muerto en las guerras. Y estos que vienen, me cuentan de Rosa Moreno, la campesina viuda que le mandó a Rabí su hijo único Melesio, de 16 años: "allá murió tu padre: ya no puedo ir, tú ve". Asan plátanos, y majan tasajo de vaca, con una piedra en el pilón, para los recienvenidos. Está muy turbia el agua crecida del Contramaestre,—y me trae Valentín un jarro hervido en dulce, con hojas de higo.

NOTA:—

Este Diario del Maestro se compone actualmetne (y es lo que ha aparecido en el Archivo de Máximo Gómez) de ventisiete pequeñas cuartillas, útiles y escritas todas de puño y letra del mismo, en escritura microscópica, con tinta y lápiz; con tamaño cada cuartilla de dieciseis centímetros de alto por once de ancho. Están marcadas con los folios

del Arcrivo que corre del 4,650 a 4,676, ambos inclusives. Y con paginación del mismo Maestro, del número uno al cincuenta y siete. Termina el día diccisiete de mayo de 1895. Pero es de llamar la atención —extremo que seguramente habrá advertido el lector en el curso del texto de este Diario—que hay un salto en las fechas, al faltar la anotación correspondiente al día seis de mayo. Y, efectivamente, no aparecen en el Archivo las cuartillas desde el número veintiocho al treinta y uno ambos inclusives, es decir, cuatro, que abarcan, justamente, todo el citado día seis de mayo.

FIN DEL DIARIO DE MARTI

Día 10, hemos amanecido en Puerto. Según nos ha dicho el Capitán, el vapor no podrá salir sino hasta las 12. Abr. 10

Vapor ha salido a las 2 de la tarde— con destino a Inagua a dejar 25 trabajadores y en seguida seguirá para Jamaica (Puerto Antonio).

Día 11. Hemos amanecido en Inagua. El trabajo de echar los trabajadores a tierra se hizo en seguida, y se embarcó a bordo un bote que hemos comprado en 100 pesos. Abr. 11

A las 2 de la tarde se levantó ancla y sigue el vapor su rumbo. Dos horas después las montañas de Cuba se presentan a nuestra vista ansiosa. Seguimos sin novedad.

Son las ocho de la noche, nos encontramos a 3 millas de la costa Sur de Cuba, no muy lejos del Puerto de Guantánamo. La noche es tenebrosa, el mar se siente agitado, la obscuridad es tal que el mar parece un negro manto funerario donde nos debemos envolver para siempre. Ni una estrella alumbra el firmamento. El chubasco se afirma. El vapor se detiene un momento y rápidamente se descuelga un bote, se carga de armas y pertrechos y caen dentro de él seis hombres; que cualquiera diría que eran seis locos.

Se va en el acto el vapor y quedamos desamparados, envueltos en aquella pavura atroz. Ninguno de los seis somos marinos, y con todo, echamos manos a los remos.

Martí y César a proa, reman muy mal, pero a la desesperada; los demás al centro, yo he agarrado el timón que apenas lo entiendo que al fin se zafa y se pierde.

La obscuridad es profunda y el chubasco arrecia. Hemos perdido el rumbo y no podemos divisar bien la tierra. Dos hombres en tierra, que nos figuramos pueden ser guardias

españolas, nos marcan nuestro rumbo, y para allí con trabajos y fatigas inauditas nos dirigimos.

La Providencia no nos desampara; el chubasco calma, la noche se aclara y la luna empieza a alzarse por Oriente.

Ya seguimos bogando con más maestría. Yo y el Brigadier Borrero, de un remo hemos hecho de timón y ayudamos, empujando, a dirigir la embarcación con muy buenos resultados.

Ya son las 10 de la noche y nos hemos podido pegar a tierra—pero el desembarco no nos fué posible, pues son peñas cortadas a cantos que se elevan de manera brusca y donde el mar combate con furia— y seguimos costeando un poco. La fortuna nos depara un recodo, "La Playita". Allí dirigimos nuestra embarcación, y como por encanto nos encontramos en tierra; casi de la misma embarcación pasamos a la orilla de Cuba, a las 10 y media de la noche del día 11 de Abril.

Abr. 11 Después de poner en tierra todo nuestro pesadísimo equipo, de cada uno coger su armamento y más de dos mil tiros— ropas, etc. etc.—y echar el bote al agua, nos repartimos toda aquella carga inmensa y emprendimos marcha con rumbo a internarnos por un terreno terriblemente enmarañado.

Llegamos media hora después a una meseta, allí descansamos un poco. La luna está ya bien alta y la noche es hermosa.—Seguimos marcha a rumbo casual.— Después de un poco andar hemos salido a un llano que nos condujo a unas casas. Aquí "El Cajobal". Nos resolvimos a llamar, a la ventura, y la suerte, nos deparó gente buena cubana. Jamás olvidaré los nombres de algunos que la prudencia me aconseja silenciar todavía.

Nos dán café y nos guía Secundino por un camino extraviado, hasta el monte de Mesón, un hombre viejo y de mal corazón que no nos quiso favorecer, y determinamos huír de él— por lo mismo salimos en seguida con S. que no es práctico, y
Abr. 12 nos dejó a eso de las 6 de la tarde del día 12, en una cueva— "el templo"— sin más amparo que Dios.

Secundino lleva una esquela para un soldado de la pasada guerra, pidiéndole alguna clase de auxilio—o que nos pon-

ga en relación con la gente sublevada que se encuentre en esta zona desconocida para nosotros— y se obligue a traernos algún alimento y la contestación a la esquela. Todo esto no podemos esperarlo hasta mañana 13 a las 12 del día.

Quedamos pues, solos y desamparados, en el punto antes indicado, a las orillas ya internas en las montañas de Baracoa, del Río "Carateré". La noche lóbrega y triste ha caído sobre estas profundidades solitarias.

Día 13. Amanece como amanece dentro de las serra- Abr. 13
nías, tarde pero alegre desde temprano por el ruido y el canto de la montaña.— Hemos consumido casi los últimos restos de nuestro alimento pero ninguno de mis compañeros, ni yo menos, nos sentimos preocupados, pues nuestra resolución está hecha de continuar a rumbo, si nadie de los llamados acude en nuestro auxilio.

Son las 11 y llega Secundino— acompañado de Antonio, hermano del que escribí y nos traen que comer, y la noticia de que esta misma tarde nos llegará un práctico. Nuestra situación va a cambiar.

A las 4 de la tarde nos llega el práctico J. y otro hombre más; media hora después dos cubanos más de parte del Comandante Félix Ruenes, Gefe de las fuerzas sublevadas poniéndose a nuestras órdenes.

Con los mismos expresos le damos cita para mañana a "Vega Batea" y pasamos la noche en la cueva del templo ya con el problema resuelto. Desde el día 7 de Febrero que Martí se me reunió en Monte Cristi no hemos cesado un solo instante de estar bajo la ruda influencia de las más diversas vicisitudes. Nunca días más accidentados.

Día 14. Muy al amanecer nos pusimos en marcha con Abr. 14
el práctico J. El camino es difícil, trepamos por montañas largas y empinadísimas; la marcha es terriblemente fatigosa y cargados como vamos todos, caminamos a puros esfuerzos.

Nos admiramos, los viejos guerreros acostumbrados a estas rudezas, de la resistencia de Martí— que nos acompaña sin flojeras de ninguna especie, por estas escarpadísimas montañas.

A las 4 de la tarde, con marcha de todo el día, entramos

al campamento de Vega Batea casa de Tabesa y su mujer Nina, el Comandante Félix Ruenes fuerte de 50 hombres armados.

La entrada al campamento fué cariñosa y entusiasta.

El Comandante es un hombre ya de edad madura, fuerte, saludable, de buena educación, y carácter dulce y amable; muy querido y respetado de sus soldados.

Abr. 15 Día 15, acampados, despachando comunicaciones y órdenes para distintos puntos, hasta para New York por vía Baracoa.

Abr. 16 Día 16. Nos movimos para "El Jobo" por ser punto de más recursos y concluir allí de despachar.

Acampamos en casa de José Pineda y su mujer Gregoria.

Abr. 17 Día 17. Acampados y en espera de algunos prácticos que nos han de acompañar hacia el Centro.

Abr. 18 El 18. Grado a Martí de Mayor General, nos movimos pasando por el Pino río arriba del río Jobo— 6 pasos de la última parada y después tomamos la loma de Pabano— y bajamos a Palmarito.— Bajada fragosísima—a Pasarito en cuyo arroyo dormimos.

Abr. 19 Día 19. A Naranjal, al Mijial donde paramos casa de Angelito Castro Díaz. Allí vino a visitarnos y nos trajo una gallina de regalo y un poco de café un vecino sospechoso de ser indiscreto nombrado Pedro Games.

La Señora de Angelito Castro, Caridad Piñó, Modesta Mato, su niña de 18 años.—Toda esta zona se llama de los Carderos. Salimos de aquí a las dos de la tarde camino de Imía, hasta una legua de este Pueblo, donde ví a J., me cambió los prácticos y siguiendo por el camino del Palenque hasta el Río Guayabo donde hicimos noche.

Abr. 20 Día 20, al Palenque, Buena Gente, Juan Rodríguez hasta el alto de la Yaya Teodoro Delgado y Fernando hasta el Palenque. Aquí Juan Frometa, Pastor y demás amigos, sobre todo Antonio Pérez. En seguida aviso a San Antonio, a Luis González.

Abr. 21 Día 21, al Río Sabanalamar. Aquí González con va-

rios amigos, y se manda un expreso en averiguación de las fuerzas cubanas que operan a las órdenes de Pedro Pérez en Guantánamo.

Nos encontramos en la zona de San Antonio y hemos entrado a la Jurisdicción de Guantánamo. Las marchas desde el día 11 que nos desembarcamos han sido tan fatigosas como lo explica la serie de montañas que hemos dejado detrás, caminando siempre por caminos extraviados. Por fortuna nuestra siempre hemos encontrado abundante y sana alimentación.

La miel de abejas que es tan alimenticia como nutritiva nos ha valido mucho y de ella no nos ha faltado casi todos los días.

Martí, al que suponíamos más débil por lo poco acostumbrado a las fatigas de estas marchas, sigue fuerte y sin miedo.

Día 22, acampados esperando. A las 3 de la tarde nos llegan avisos de que el enemigo parece que nos busca y rastrea por las encrucijadas que hemos dejado detrás. Abr. 22

Día 23.—No habiéndonos llegado auxilios de Pedro Pérez, determinamos movernos por los montes al Norte de San Antonio y paramos en las Cabezadas del Jiguato. El día 24 nos encaminados por todo éste arroyo arriba, al lugar nombrado las Cabezadas por la Yuraguana, donde hicimos noche. Abr. 23 Abr. 24

El 25, nos dirigimos a Arroyo Hondo a donde llegamos a las 9 de la mañana a cuyo tiempo se batía el General José Maceo derrotando al enemigo. En seguida nos incorporamos a estas fuerzas triunfantes y el entusiasmo subió de punto. Abr. 25

A las 5 de la tarde del mismo día nos movimos, marchando hasta las 12 de la noche acampando en las márgenes del Río Jaibo.

26, marchamos hasta el Iguanábono en donde acampamos a las 11 a. m. Abr. 26

En estas fuerzas a las que ha logrado el General José Maceo alguna organización de gente toda de los campos, hemos encontrado a los jóvenes Rafael Portuondo, Mariano Sánchez y Emilio Giró y Odio. En cambio un claro sensible se ha abierto en nuestras filas en la sangrienta jornada del día 25.

El valiente Arcid Douvergé uno de los Gefes más intrépidos de los naturales de Guantánamo, fué muerto en tan rudo combate.

May. 27 El 27, nos movimos a "Vuelta Corta", campamento de nuestras tropas en la zona de Filipinas— dos horas del Iguanábono.

Abr. 28 El 28 acampado sin novedad. Se tuvo noticias de la resurrección del Coronel Cebreco. Las peripecias desgraciadas del desembarco del General Antonio Maceo merece escribirse en un capítulo aparte. El Coronel Cebreco a quién ya habíamos dado por perdido, ha resucitado.

Nos ha llegado la noticia que está amparado por pacíficos simpatizadores con nuestra causa.

Abr. 30 Estamos acampados en el mismo lugar hasta el día 30, despachando con el Delegado diversos asuntos, así de organización como de correspondencia con gente amigas, residentes en Guantánamo y para el exterior.

Hemos concluído el mes de Abril y rendido de un modo satisfactorio 30 días de campaña.

May. 1 Día 1o. de Mayo nos movimos por el camino de Filipinas al Aguacate, vereda Maca Arriba, haciendo almuerzo en Hacienda de Reyes González, siguiendo camino real del Aguacate, Yerba Guinea, haciendo noche en "La Prudencia", casa Luciano García.

May. 2 Día 2, salimos camino derecho a San Alejandro o la Hacienda Perucho nombrado Kintoque—sesteo 2 horas, y picando al Coronel Luis que dirigía esta marcha, el teléfono que comunicaba con Cuba. Se levantó la marcha a las .... p. m., y nos dirigimos por el fondo del Ingenio Palmarejo donde nos proveemos de ganado y se compró en la cantina, se siguió marcha a penetrar al alto de Santa María o a Leonor.

May. 3 Día 3. Nos movimos de este punto a Las Mercedes— casa del veterano, como nosotros, Coronel Benigno Ferié. Aquí permanecimos hasta el día.

Despachado diversos asuntos, entre ellos correspondencias con el corresponsal del New York Herald-Mister Eugenio George Bryson.

No hemos podido vernos con el General Antonio Maceo pues ha salido en operaciones— y como nuestra presencia es necesaria en el Centro, después de dejarle instrucciones para todo, continuamos.

Antes de marchar se formó Consejo de Guerra para juzgar al bandido Masabó que fué ejecutado.

Día 5, nos movimos por el Triunfo almorzando en el Ingenio... en unión del General Antonio Maceo, cuyo Gefe encontramos por aquí, sin que anduviese en operaciones, según nos había anunciado. May. 5

Después, y como a eso de las 4 de la tarde nos condujo a las afueras de su campamento, en donde pernoctamos solos y desamparados, apenas escoltados por 20 hombres bisoños y mal armados.

Día 6, al marchar rumbo hacia Bayamo, confusos y abismados con la conducta del General Antonio Maceo, tropezamos con una de las avanzadas de su campamento de más de dos mil hombres y fuerza nos fué entrar. El General se disculpó como pudo, nosotros no hicimos caso de las disculpas como lo habíamos hecho del desaire y nuestra amarga decepción de la víspera quedó curada con el entusiasmo y respeto con que fuímos recibidos y vitoriados por aquellas tropas. May. 6

Dos horas después continuamos marcha, abandonando también el campamento del General, pues él salía en operaciones. Esa noche pernoctamos en Jagua.

Día 7, a Hato Enmedio. El mismo día salió Angel Guerra para Holguín. Gefe nombrado para aquella comarca. May. 7

Día 8, acampado y se le formó Consejo de Guerra para juzgar a tres bandoleros, que fueron sentenciados a muerte, ejecutándose solamente uno en la tarde del mismo día. May. 8

El día 9, marchamos con destino a Altagracia donde llegamos en la tarde de ese mismo día; casa de mi antiguo amigo Manuel Venero. May. 9

¡Cuántos recuerdos se avivaron en mi mente en la noche de este día! Sobre todo el de Panchita, la hija más queri-

da de esta familia y distinguida amiga mía; asesinada vilmente por los españoles en la guerra del 68 por un tal Federicón; una fiera con nombre de hombre.

Este hombre cruel, que hace prisionero a la familia, y por sospechar solamente que Panchita, la que se negó a satisfacer sus brutales deseos, lo hacía porque me amaba; aquel español execrable la hace pedazos a machetazos junto con su hermanito José María, niño de 11 años.

La deuda que España ha contraído con Cuba es tremenda, pues como éste hay miles de episodios infames y sangrientos, que registrará su guerra de independencia. De ahí la Revolución, la Guerra.

May. 10 El 10 salimos para la Trevesía en compañía del Coronel José Miró y de Rafael Manduley, Gefes ambos de la comarca de Holguín. Aquí pasamos este día dictando órdenes e instrucciones a estos Gefes.

May. 11 Día 11, nos movimos; nosotros hacia una posición mejor en el mismo campo, y ellos con dirección a Holguín.— La primavera ha principiado copiosa.

May. 12 Día 12, nos dirigimos, (siempre rumbo hacia donde nos podamos ver con el General Bartolo Masó) a la Jatía, pasando por "Dos Ríos" y la "Vuelta Grande". De aquí comisión para averiguar el paradero del General Masó.

May. 13 Día 13, regresa comisión y trae noticias de que dicho Gefe va en marcha para jurisdicción de Cuba, obedeciendo órdenes para la concentración, que ya no tiene razón de ser. Envío en seguida expreso conduciendo órden de contramarcha. Mando correo (al Capitán José González (a) Calunga) con pliegos para el Camagüey, y retrocedo a acampar en "Dos Ríos" en espera de Masó.

May. 14 El 14, quedándome con muy poca gente, dispongo que el Capitán, José Rafael Pacheco y 12 jinetes, marchen a operar sobre el camino real de la Isla hasta Baire.

May. 15 Día 15, regresa el Capitán Pacheco con 6 mulos de arrias y algunos efectos, recogidos en el camino de Baire, que conducían arrieros del comercio.

Hice repartir los efectos entre la tropa.

El 16, acampado. May. 16

Día 17, me muevo con 30 hombres (dejo a Martí en el campamento) sobre el camino real de la Isla, para ver si puedo atacar con ventajas, un convoy que pasará, saliendo de Palma Soriano para la "Venta". May. 17

A las 3 de la tarde me avisté a la "Venta"— enemigo responde a toques de corneta que le hago tocar, y apenas se ven algunos soldados; lo que me dice bien a las claras que no ha entrado el convoy.

Tuerzo rumbo a Remanganagua, a donde llego a las 5 de la tarde, a tiempo que también entra el convoy custodiado por fuerza grande. El enemigo nos dirige desde su fuerte algunos disparos.

Ha entrado la noche y hago noche por aquí cerca.

El 18, muy temprano tomo buenas posiciones a media legua del poblado, y espero en vano hasta las 10. Mando reconocimiento bien próximo al poblado, y no se nota movimiento alguno. Presumo que el convoy o ha tomado otro camino extraviado, o dejando las provisiones en ése, ha regresado vacío para la Palma. Levanto la emboscada y vengo a dormir a la Vega del Chino. May. 18

El 19, a la Vuelta Grande, en donde encuentro al General Bartolo Masó con más de 300 jinetes— y Martí y mis ayudantes. May. 19

Pasamos un rato de verdadero entusiasmo.

Se arengó a la tropa y Martí habló con verdadero ardor y espíritu guerrero; ignorando que el enemigo venía marchando por mi rastro y que la desgracia preparaba a nosotros y para Martí, la más grande desgracia.

Dos horas después, nos batíamos a la desesperada con una columna de más de 800 hombres, a una legua del campamento; en Dos Ríos.

Jamás me he visto en lance más comprometido— pues en la primera arremetida se barrió la vanguardia enemiga, pero en seguida se aflojó, y desde luego el enemigo se hizo firme con

un fuego nutridísimo; y Martí, que no se puso a mi lado, cayó herido o muerto en lugar donde no se pudo recoger y quedó en poder del enemigo.

Cuando supe eso, avancé sólo hasta donde pudiera verlo.

Esta pérdida sensible del amigo, del compañero y del patriota; la flojera y poco brió de la gente, todo eso abrumó mi espíritu a tal término, que dejando algunos tiradores sobre un enemigo que ya de seguro no podía derrotar, me retiré con el alma entristecida.

¡Qué guerra ésta! Pensaba yo por la noche; que al lado de un instante de ligero placer, aparece otro de amarguísimo dolor. Ya nos falta el mejor de los compañeros y el alma podemos decir del levantamiento!...

Cuando Martí cayó, me había abandonado y se encontraba solo, con un niño que jamás se había batido; Miguel (sic) de la Guardia. Y esto, no obstante que cuando ya íbamos a enfrentarnos con el enemigo, le ordené que se quedase detrás; pero no quiso obedecer mi orden y no pudiendo yo hacer otra cosa, que marchar adelante para arrastrar a la gente, no pude ocuparme más de Martí. A poco me encuentro casi sólo, a 50 varas del enemigo por nuestro flanco izquierdo; y dirigiéndome al Centro encuentro a Guardia que se retiraba con su caballo herido, y me dá la triste noticia de Martí muerto o herido.

May. 20 Día 20, mando mi Ayudante Ramón Garriga, con una carta mía al Gefe enemigo a indagar si Martí es muerto o vive con herida grave, o lo que sea.

A las 5 de la tarde envía Garriga noticias esperanzadas, de que Martí va herido y bien atendido.

El Gefe enemigo, Coronel Sandoval, deja un papel escrito en manos de la Señora Modesta que da a entender que como H.:, de Martí, está bien atendido.

May. 21 Día 21, a las 8 a. m. Avisos contradictorios de Garriga, que no ha podido entrar en Remanganaguá; punto a donde entró la columna, pues han estado haciendo fuego— que Martí es muerto y que separada su cabeza, la reservan; y el cuerpo enterrado en el cementerio de aquel poblado,

Además anuncia, que se dice por allá que yo quedé mal herido, y que saldrán mil hombres a atacarnos. Todo eso dice. Se le contesta, que si no le es posible entrar se retire.

Avisan, de que columna enemiga se dirige hacia la Yaya; 3 leguas de este punto—Las Vueltas.

Sale un piquete de caballería al mando del Comandante Amador Liens, al encuentro del enemigo, mientras dispongo la marcha del General Masó con su caballería estropeada hacia Bayamo.

Dos horas después, aviso de que otro enemigo se dirige aquí por distinto punto. Mientras mando reconocimientos desfila la caballería y yo me retiro á Sabanilla.

Día 22, acampado, sin novedad y en espera de Garriga; me llega aviso de que se ha encontrado tímido y no se ha atrevido a entrar en Remanganagua, y anda por ahí perdido o extraviado. May. 22

El día 23, se incorpora este oficial sin haber cumplido su misión, y contando cosas insubstanciales. May. 23

Día 24, me moví para la Yaya donde dormí y obtuve noticias del movimiento del enemigo por Holguín. May. 24

La combinación ordenada por el General Campos, (Martínez Campos) es para no dejarme invadir la comarca del Camagüey.

Día 25, me moví una legua más al centro, en espera de una pequeña fuerza que he mandado venir, pues apenas me acompañan 25 hombres, que ya, por dos ocasiones han querido abandonarme. May. 25

El 26, acampado. May. 26

El 27, repaso el Cauto, sin habérseme incorporado las fuerzas. Voy enfermo, apenas puedo mantenerme a caballo, sufro un catarro terrible y con fiebre; mi vieja capa raída apenas me salva de las aguas torrenciales que nos azotan. May..27

A las 4 de la tarde acampado en la "Colorada". Aquí noticias de dos columnas enemigas, que en combinación, tratan de oponerse a mi paso.

El 28, a "La Tranquera"; me siento muy mal. El 29, he tenido que hacer un gran esfuerzo para montar, y para ma- May. 28-29

yor fatalidad el "Salado" hondo, y es preciso pasar hombre por hombre en una canoa y los caballos a nado; esta operación que nos ha hecho consumir 3 horas, ha sido un martirio para mí, pues vamos marchando con el agua al estribo.

A las 2 de la tarde hemos acampado en la "Cañada del Yarey".

May. 30 Día 30. He pasado la noche más cruel de mi vida, y así es preciso moverme; sigo, pasando por "Monte Alto" y acampo en "Palmarito".

May. 31 El 31, me muevo a la "Mala Noche", en busca de amparo, y me alojo en casa de Rafael Vázquez.

No sé con qué pueda demostrarle mi agradecimiento a este buen cubano y su señora Manuela, por las atenciones y cuidados que esta familia me ha dispensado. Aquí he estado

Jun. 1-2 desde el 1° al 2 y me he repuesto un poco.

Se me han reunido como 80 hombres, total 100— de gente de las Tunas. Ya voy más custodiado.

Me muevo con rumbo a Palmarito (se me incorpora Calunga sin noticias).

Jun. 4 El 4, al Guanábano.

Jun. 5 El 5, a Santa Isabel, con columna enemiga detrás.

Jun. 6 El 6, seguí, pasando por Jagüelles, el "Jobabo".

Entro en la jurisdicción del Camagüey. Se hizo noche en el Sitio Viejo.

Jun. 7 El 7, nos movimos dejando enemigo a la izquierda, y se sesteó en el Pilar.

A las 4 de la tarde, bajo un gran aguacero, nos movimos y se hizo noche en Jobo Dulce.

Jun. 8 Día 8, a San Juan de Dios del Portillo—aquí tengo noticias de una partida cubana al mando de Oscar Primelles.

Jun. 9 Día 9, en marcha a "Las Pulgas" y el 10 a Ciego de Najasa; sesteo y por la tarde en marcha con rumbo a Santa Cruz. Hago noche en Sabanilla de los Juncos.

Jun. 10 El 10, sigo marcha en rumbo siempre a Santa Cruz— me acerco a Santa Cecilia, paso del río estando éste crecido y además tomado el paso por el enemigo, fuerte de caballería.

Desisto del ataque y retrocedo a Sabanilla. Se me incor-

pora el Comandante Oscar Primelles con 18 hombres; primeras fuerzas del Camagüey.

Tengo también noticias de que el Marqués de Santa Lucía se ha sublevado con algunos hombres.

Miguel Betancourt, ha venido a verme y asegura el hecho.

Día 11. Noticias de que el enemigo de Santa Cruz em- Jun. 11
prende marcha para el Camagüey; determino salirle al encuentro. Emprendo marcha pasando por Jobabo, casa de Lastre—y me sitúo en el camino.

Después, noticias de que el enemigo no sale, y vuelvo en retirada a Sabanilla. Aquí se me incorpora el Marqués con 25 hombres. Entre ellos, varios jóvenes de familias camagüeyanas.

Ya con este pequeño refuerzo emprendo marcha hacia el interior de la comarca. El General Martínez Campos se previene a hacerme frente, concentrando fuerzas.

Día 12, emprendo marcha por el Este del Camagüey en- Jun. 12
trando en Peralejo, inmediato al Ciejo de Najasa. Aquí columna enemiga miedosa, la mando a tirotear y sigo en marcha, pues no me conviene enfrentarme a enemigo numeroso con mi gente bisoña.

Se hace noche en la Unión de las Mercedes.

El día 13, a Ingenio Grande y a la"Lisa". En la ma- Jun. 13
drugada del 14 atacamos el Puesto Militar de Altagracia que Jun. 14
resistiendo el enemigo se incendió reduciéndose a cenizas y perdiendo más de 200,000 tiros, que no pudimos salvar.

En este ataque, perdió la Patria a un buen servidor y yo, a un buen compañero y amigo; al General Francisco Borrero. No obedeciendo órdenes mías para que no entrara al poblado, no obstante se puso de blanco y fué muerto.

En la muerte de este hombre, tan benemérito, hay las dudas de que fué muerto por una bala mal dirigida de los nuestros. La muerte del General Borrero, en momentos en que me encuentro solo, levantando el espíritu decaído de esta Comarca—y sin tener con quién reemplazarlo—es además de sensible, perjudicial para nuestra moral revolucionaria. Dios y el espíritu de mi Madre, me ayudarán en la empresa.

Después de este ataque, pasé la línea y acampamos en la "América".

El enemigo aturdido, no me persigue.

Jun. 19 El 19, sesteo en Yucatán, y se hizo noche en Caonao después de la toma, por rendición, del campamento del Mulato. Un Teniente y 23 soldados, 25 armamentos y 6,000 tiros. Todos fueron perdonados.

Jun. 16 El 16, al Cafetal, sesteo en la "Compañía", atacando y destrozando en la "Ceja", camino de San Jerónimo, a una guerrilla de 60 hombres; se hizo noche en "Casa de Teja".— Una legua del pueblo de San Jerónimo.

Jun. 22 El 22, toma de este Pueblo. Enemigo rendido, sin condiciones. 60 hombres.

Todo el armamento, tres mil tiros y un rico botín, en nuestro poder.

El mismo día acampado y sesteo en el Palmarito; se hizo noche en Fernandina.

Jun. 23 Día 23, sesteo en el Divorcio y se pernoctó en los Vicios.

Jun. 24 El 24, a las Guásimas.

Jun. 26 El 26, a Antón.

Jun. 28 El 28, a Santa Isabel de Trocones.

Jun. 29 El 29, acampado. Despacho tres guerrillas fuertes en operaciones, sobre la línea férrea de Nuevitas una; sobre el Camagüey, otra; y la última para Cascorro y Sibanicú.

Jul. Mes de Julio, nos corrimos hacia la zona de Cascorro; organizando siempre y sin que el enemigo nos moleste. El día

Jul. 5-6 5 y 6, ataque a Cascorro sin resultado, pero sin bajas sensibles; más que un herido.

El enemigo se sostuvo en sus trincheras, sin embargo se le causaron 15 bajas, confesadas por ellos mismos, entre muertos y heridos. Este ataque nos proveyó de muchos artículos.

Después de eso, me retiré por la Haya, al Zoral, la Crimea, por Vista Hermosa a Juan Gómez con rumbo a Oriente y al camino real de Sibanicú.— A San Miguel de Nuevitas.—

Jul. 13 Marcha que duró hasta el día 13.

Con noticias de la salida de un convoy desde San Miguel para Guáimaro— ocupo esta zona con el fin de atacarlo.

Día 14, 15 y 16, acampado. Jul. 14

El 17, aviso de que el convoy sale mañana de San Miguel; 1,500 hombres, carretas y acémilas. Marcho con 300 hombres de caballería. Tomamos posiciones en Yaguajal; hasta el 18 no salió en convoy. 15 y 16 Jul. 17 Jul. 18

Este fué hostilizado durante ocho días, constantemente asediado— hasta que, marchando siempre por caminos por donde no era posible atacarlo con firmeza, la caballería, única arma de que puedo disponer en el Camagüey, logró entrar en Guáimaro, destrozado.

Por nuestra parte, y debido al sistema de emboscada, solamente sufrimos diez bajas, entre muertos y heridos.

El 28, abandono esa zona después de descansar dos días. Jul. 28

El 30 al Oriente, en donde nos batimos. Jul. 30

1° al 2 de Agosto en esa zona con gruesa columna, que salió en auxilio del convoy. Agt. 1-2

Día 4, me retiro a la zona de Najasa. Debido a la fatiga me encuentro muy malo de una pierna. Me aconseja el médico —Doctor Eugenio Sánchez— que debo ponerme en reposo para evitar que la úlcera adquiera carácter rebelde. Hago alto en la zona indicada de Najasa. Agt. 4

El día 12. Concentración en el Ciego, de nuestras caballerías. Agt. 12

Organización del regimiento "Gómez", de Infantería. Principio de 40 maüsers y algunas armas largas más.

Aviso de gruesa columna enemiga, conduciendo convoy desde Puerto Príncipe a Guáimaro. Mando 100 hombres a hacerle todo el daño posible. No me atrevo a echarles todas las fuerzas encima, por no poder ir yo en persona a ponerme al frente de la gente, aún bisoña y poco aguerrida.

El 16, regresa la fuerza que hostilizaba al convoy, causándole algunas bajas. Por nuestra parte 5 hombres muertos y 4 heridos. Agt. 16

Hasta el 28, acampado y sin novedad; nos movimos hacia Jobabo. Agt. 28

El 31, columna enemiga en el Ciego— mando 50 hom- Agt. 31

bres a hostilizarla— pues cuento con poca gente de combate en el campamento y en cambio una gran impedimenta.

Sept. 1o. Día 1°. Variación de campamento, a Sabanilla de los Juncos.

Sep. 2 Día 2, ocupo otra vez a Jobabo, a esperar al enemigo, que se presenta a las 2 horas.

Con apenas tres tiros por plaza, como nos encontramos; se le tirotea, el enemigo avanza en columna cerrada y nos tiramos por el camino del Jobito a Arroyo Blanco, en donde se hizo noche.

Aquí me reuní con el General Bartolomé Masó, de Oriente, que ha venido a conferenciar conmigo sobre asuntos del servicio.

Sep. 3 Día 3, en marcha hasta la Sacra— en donde permane-
Sep. 6 cimos hasta el día 6 que nos movimos acampando en San Cayetano.

Sep. 7 El día 7, noticias de que el enemigo del Jobo que se había retirado a Santa Cruz, ha vuelto sobre la Sacra.

Sep. 8 Día 8, en marcha por Santa Rufina, el Ciego y sesteo en Sabanazo. Se hizo noche en Matehuelo.

Sep. 9 El 9, en marcha hasta Consuegra.

A las 2 de la tarde del mismo día, se presentó el enemigo, pero torció rumbo, evadiendo nuestras avanzadas.

Hicimos noche en el Paraíso.

Sep. 10 Día 10, a Jimaguayú. El objeto de mi marcha hacia esta zona, obedece a esperar los representantes de las Villas, que ya deben estar próximos a llegar y deseo se forme en este lugar de la Zona, la Asamblea Constituyente, para el nombramiento o designación de los miembros del Gobierno.

El mismo día de acampado, nos ataca columna enemiga de más de 1,000 hombres. Se apodera de la casa en donde se atrinchera, no avanza, se le tirotea, y ya tarde, a la caída de la noche, nos retiramos a una legua.

Sep. 11 El 11, por caminos extraviados, el enemigo, emprende la retirada hacia la ciudad. El mismo día pernoctamos en el Caimito.

El 12, a Jimaguayú— sin novedad. Sep. 12

El 13, concentra el Regimiento de Caballería "Agramonte", cumpliendo órdenes que se le dieran de antemano. Llega también el Coronel Lope Recio, con los representantes de las Villas. Sep. 13

Día 14. Se reunió la Constituyente y ha dado principio a sus trabajos. Sep. 14

Hemos ocupado acampando, el Guayabo y Antón, fincas colindantes; hasta haber la Asamblea terminado sus trabajos. Esto ha sucedido el día 19. Sep. 19

El acto solemne de la proclamación del Gobierno me tocó hacerla yo reconociendo a su vez, el destino de General en Gefe, que hasta ahora he venido desempeñando por voluntad del Ejército.

Día 20 de Septiembre se separaron de mí, los Ayudantes de Estado Mayor, Alférez César Salas y Alfredo Sánchez, en la finca "El Caimito" vecina de Aguayabo y Antón, —Camagüey. Sep. 20

Van a desempeñar una misión importante a la República Dominicana. Van a efectuar su embarque por la zona de Cubita y el Coronel Javier Vega, Jefe de Estado Mayor, va a despacharlos.

Permanecimos acampados hasta el día 21, que nos movimos para el Caimito. Desde donde se despacharon comisiones para las Villas y otros puntos. También disuelvo la concentración de fuerzas. Sep. 21

El Gobierno me comunica sus propósitos de pasar a Oriente.

El 22, en marcha hasta la "Cabeza". Sep. 22

Día 23, en marcha, sesteo en Matehuelo y por la tarde se acampó en San Luis. Sep. 23

Día 25, muy temprano en marcha a "Santana". Sep. 25

El enemigo acumula fuerzas en "Vista Hermosa" y "Contramaestre".

El 26, a Arroyo Hondo— voy acompañando al Gobierno en su itinerario, para a la vez despachar varios asuntos. Sep. 26

Sep. 27-28 Día 27, a las "Pulgas" y el 28 a San Juan de Dios del Portillo.

Sep. 29 El 29, me separo del Gobierno, que dejo provisto de todo lo necesario para su marcha. El mismo día acampo de regreso, en las Pulgas.

Sep. 30 El día 30 en marcha— sesteo en "Arroyo Hondo" y en marcha a Ciego de Najasa.

Oct. 5 Día 5 de Octubre y en el Ciego de Najasa. Se me incorpora el Coronel (Javier Vega) y me dá parte de que todo ha salido bien, habiéndose embarcado los viajeros el día 28 de Septiembre.

Permanezco acampado en este punto despachando varios asuntos del servicio, hasta el día 6 de Octubre, que con 200 hombres me muevo hacia la zona del camino real de Vista Hermosa a Sibanicú. El mismo día acampo en San Andrés.

Oct. 7 Día 7, permanezco acampado en el mismo lugar, mandando reconocimientos a Vista Hermosa ocupada por los españoles.

Oct. 8 Día 8, me muevo a San Andrés, de Don Andrés González.

Oct. 9 Día 9, en marcha y sesteo en la Aurora.

Aquí se me incorpora el Brigadier José María Rodríguez; procedente de las Villas por donde desembarcó con el General Carlos Roloff.

A Rodríguez le he hecho venir para hacerle cargo del mando del Camagüey. A las 2 de la tarde en marcha a la Matilde.

Oct. 10 El 10, acampado en esta finca y se le hizo entrega del mando del Tercer Cuerpo de Ejército al Mayor General, en comisión, Brigadier José María Rodríguez.

Oct. 11 Mes de Octubre de 1895. Día 11. Ya en la "Matilde" hecho cargo del mando de este Cuerpo de Ejército, el Tercero, el General José María Rodríguez, marchamos para la "Yaya".

Nos proponemos salir al encuentro de un convoy que se

dice saldrá de la ciudad para Guáimaro. A las 11 del mismo día se acampó en dicho lugar.

Día 12, columna enemiga por el camino de Vista Hermosa a Sibanicú.—Se manda al Teniente Coronel Oscar Primelles con 30 hombres a tirotearla. La columna retrocede a Vista Hermosa. Oct. 12

El 13, noticias de que el convoy se retardará demasiado; el mismo día determino moverme al Zoral. Oct. 13

Voy haciendo entrega del mando de la Comarca al General José María Rodríguez, e informándolo de todo.

Día 14. Sesteo en la Sabanita— y se pernoctó. Oct. 14

15, por El Chorrillo, sesteo y se hizo noche en Moja Casabe. Oct. 15

Día 16, a Santa Rufina y el 17 a San José de Guaicanamar. Aquí hago alto y me ocupo de resolver mi marcha para las Villas. Oct. 16-17

El General Antonio Maceo se demora con el Ejército de invasión y yo debo marchar aunque sea con una escolta de 100 hombres a ponerme al frente de la situación de aquella comarca, en donde los españoles pueden recargar sus fuerzas.

Día 22, de Ciego Najasa a Sabana Jimerú, Matehuelo y Los Ranchos. Oct. 22

23. La Cabeza, El Escudo, Antón. Oct. 23

24. Las Guásimas, Todos Santos y Divorcio a la Ciega. Oct. 24

25. Jesús María a Ciego de Escobar. Oct. 25

26. Piedrecita, Cieguito. Oct. 26

27. Lázaro, San Diego. Oct. 27

28. La Vera Cruz. Oct. 28

29. Santa Lucía, San Joaquín. Oct. 29

30. Paso de la línea entre Morón y Ciego de Avila, pasando por Manacas al Laurel (acampado). Oct. 30

Noviembre 1°. A Santa Teresa, sin novedad en la marcha. Nov. 1o.

Lugar de grandes recuerdos para mí.

De aquí expido correo para diferentes lugares, en solicitud de los Generales Roloff y Sánchez.

Nov. 3 El 3, se me reúnen dichos Gefes— y dispongo concentración de fuerzas en "La Campana".

Nov. 4-5 El 4, nos movimos a Trilladera y el 5 a Trilladerita.

Nov. 6 Día 6, a la Campana.

Nov. 7 El 7, ya han empezado a concentrar fuerzas.

Nov. 8-9 Días 8 y 9, acampado.

Nov. 11 El 11, en marcha con rumbo a Sancti Spíritus; para llamar la atención del enemigo hacia aquella zona con objeto de obligarlo a sacar fuerzas de la trocha de Júcaro y de este modo proteger el paso al General, que ya debe venir marchando. Todos mis movimientos al Este de Sancti Spíritus, han de obedecer a este propósito.

Nov. 12 El 12, después de haber acampado en Pozo Azul— me muevo pasando el río Zaza por el paso... y acampé en...

A las 2 de la tarde, gruesa columna enemiga por mi rastro, y se detiene a una legua. Le mando un piquete de caballería a hostilizarla; no avanza y allí mismo pernocta.

Nov. 13 Día 13. El enemigo tuerce su rumbo sin perseguirme y yo sigo trazando un rodeo de 3 leguas y repaso el Zaza por el paso de Guevara, acampando en la Vega del Aguacate.

Aquí el Coronel Pedro Díaz que acaba de batirse con columna enemiga que tenemos al frente.

Pasa media hora y el enemigo se retira hostilizado por nuestros exploradores.

Nov. 14 El 14, en marcha, incorporando la Brigada al mando del Coronel Pedro Díaz. Acampado en Ciego Potrero.

Nov. 15 El 15, a la Demajagua.

Nov. 16 El 16 acampado—y el 17 en marcha hacia el campamento enemigo de Pelayo; y el 17 mismo tomamos este campamento que a pocos fuegos se nos rindió; 50 soldados y un oficial, 50 armas, 13 mil tiros y un rico botín.

Nov. 18 El 18, a Guanabo. La gente muy contenta celebra el día de mi santo.

Nov. 19 El 19, en marcha para "La Reforma"; y emprendo ataque contra el fuerte enemigo atrincherado— de Río Grande— no con el firme propósito de tomarlo para no sacrificar mucha

gente, sino con el fin de atraer a este Centro al enemigo de la trocha.

Día 20 y 21, atacando el fuerte. Nov. 20-21

El 22, gruesa columna que abandonando e incendiando el fuerte se vuelve para Jicotea, de donde salió. La fuimos persiguiendo dos leguas. Nov. 22

El 23, en marcha al Primer Hoyo; y el 24, pasa el General Maceo la trocha sin novedad. A las 4 de la tarde nos reunimos en el Laurel, y allí se hizo noche. Nov. 23-24

El 25, nos pusimos en marcha para La Reforma. Nov. 25

El 26 y 27, acampado. Nov. 26-27

Aquí se nos incorpora un corresponsal de periódico americano, Mister Silvestre Scovel.

Día 28, nos ataca enemigo flojamente y no conviniéndonos batirnos seriamente, nos retiramos por el camino del Guayo a Trilladeritas— 2 leguas, donde se pasó la noche. Nov. 28

El 29, queda dividido el Ejército en dos columnas. Nov. 29

La primera de Caballería: 3,000 hombres; y la segunda 1,000 de Infantería—marcha ésta por el Sur, cordillera de Trinidad, la manda el Brigadier Quintín Bandera.

Con la primera, por el Norte y con movimientos hacia el Centro y el Sur, si es necesario, marcharemos yo y el General Maceo.

Dispuesto así el Plan de la Invasión y sin desatender sus detalles, se separaron ambas Columnas y nos movimos a las 8 de la mañana del día indicado.

A 3 horas de marcha y al atravesar el camino real de Iguará a Sancti Espíritus— media legua del primer punto— nos encontramos con columna enemiga que fué batida y obligada a refugiarse en Iguará, dejando sus muertos, y 14 acémilas vacías.

Acampamos en la Campana con algunas bajas; 33 heridos y ocho muertos, entre los primeros el Gefe de Estado Mayor, Coronel Fernando Espinosa, el de mi Despacho, Comandante A. Colete y un Ayudante, Alfredo Benítez.

Día 30, en marcha a Ciego Potrero. Aquí, organiza- Nov. 30

ción definitiva de las fuerzas y acampados sin novedad hasta
Dic. 3 el día 3 que nos movimos, separándonos del Gobierno que nos acompañaba.

El mismo día se hizo alto en el Remate de las Vueltas, jurisdicción de Remedios.

Dic. 5 Día 5 de Diciembre. Se levantó el campo y en marcha por entre Jumento y Báez; enemigo a nuestro encuentro, que es detenido, se retira hacia Báez y no osa perseguirnos. Seguimos marcha sin novedad.

El enemigo no se atreve a seguirnos, sin duda por no sentirse fuerte, y espera reforzarse. Mientras tanto nosotros seguimos marcha y el día 9 acampamos en Boca de Toro— a una legua de Hoyo de Manicaragua.

Dic. 11 El día 11, fuimos atacados (a las 3 p. m.) por una columna enemiga de más de 4,000 hombres. Se tomaron posiciones, respaldando nuestras fuerzas al pie de las montañas, que se levantan al Sur de esta Zona; se resistió toda la tarde sin que los españoles pudieran tomarnos las posiciones.

La noche suspendió el combate y nuestras avanzadas ocupaban las avenidas frente y a tiro de rifle de las avanzadas enemigas.

Previendo que el enemigo debía emprender el ataque al día siguiente, hice comprender al General Maceo que no nos convenía resistir; preparamos durante la noche nuestra retirada por un camino extraviado y en extremo escabroso, por donde teníamos que pasar con una impedimenta de más de 500 hombres desarmados, acémilas, gente inútil, que sin poderlo evitar se arrastraba detrás del Ejército, lo que hacía más penosa la marcha; más de 300 heridos, en su mayor parte graves, que era forzoso conducir en hamacas, por una senda que, imposible de doblar en fondo hacía la marcha más difícil, y por lo tanto lenta como se puede imaginar.

Durante esa noche se trató de molestar cuanto se pudo al enemigo, haciendo fuego por escogidos tiradores sobre sus fogatas, el que al cabo se vió obligado a apagar.

Al amanecer del día 12, el enemigo emprendió su movimiento de avance y nosotros nuestra retirada. Dic. 12

Nos proponíamos obligar al enemigo a internarse, para desviarlo de nuestro itinerario; y nos favorecía la dirección del camino que íbamos a emprender, pues su primera dirección era Este, del que aparentábamos retroceder, después; variada al Sur y finalmente al Occidente, para bajar por la Siguanea.

Personalmente, el General Maceo, se encargó con gente escogida, de defender nuestra retaguardia.

A las 6 y media de la mañana se principió por el enemigo el ataque a nuestra retaguardia, que con admirable maestría supo el General resistir; ya con emboscadas, ya con grupos de tiradores escogidos y bien colocados en las alturas dominantes de la vía.

Con esta táctica tan fácil y sencilla, logramos, no solamente detener el empuje de su marcha al enemigo, sino que le causamos grandes pérdidas, al propio tiempo que por nuestra parte eran insignificantes; y para explicar tan notable diferencia, es necesario advertir, que consistía en que nuestros soldados, ocultos siempre en las malezas y quebraduras que ofrece el terreno, hacían fuego a ojos vistos, lo que no pudieron nunca hacer los españoles, porque en estos casos las ventajas resultan para el que espera y no para el que avanza.

Ocupaba yo el Centro de la Columna, y algunas veces iba dejando sobre nuestros flancos pequeños grupos para reforzar al General.

Pusimos a la vanguardia al Coronel Vicente Núñez, muy conocedor del terreno que íbamos cruzando. Para tener una idea exacta de la topografía del camino que íbamos haciendo y por lo tanto, de sus inconvenientes, basta saber que a las 6 de la tarde—que ya es bien de noche en las hondonadas que forman las montañas, acampamos, y sin sentirnos en todo el día, no pudimos andar más que dos leguas a lo sumo.

Los españoles también lo hicieron, dando vista sus avanzadas a las nuestras. "*Hemos conseguido ya nuestro principal objeto*, hablábamos esa noche yo y el General Maceo; *que*

ese enemigo se nos ponga detrás, pues en vez de detenernos nos empuja".

Eran las 6 de la mañana del día 12, cuando se principió el fuego por el mismo punto; la retaguardia, y del mismo modo. El General le había preparado una buena emboscada y el enemigo la trató flanquear pero no pudo, fué rechazado y se le obligó a concretarse a hacernos daño, siempre presentándonos su frente.

La persecución duró hasta las 12 meridiano, a esa hora recibo aviso del General, diciéndome que él sospechaba que el enemigo nos abandonaría, pues había hecho alto en la encrucijada de un camino que baja de las montañas al llano, y que sin duda podía seguir hacia fuera tomando por su derecha.

El General se quedó en observación y continuando yo la marcha fuí a acampar a las 4 de la tarde en el hermoso valle de la Siguanea.

Una hora después lo hizo el General y me participa que los españoles habían tomado rumbo al Hoyo de Manicaragua, 2 leguas distantes del punto que ocupábamos. Allí pasamos la noche sin novedad y donde la gente se alimentó abundantemente y se descansó al campo libre. "No tenga usted mucho cuidado por esta noche, pues los españoles deben estar más rendidos que nosotros"; decía yo al Jefe de Día, al cubrir el campamento.

Dic. 13 Día 13. Preciso nos era salirnos pronto a las llanuras, pues habiendo ya dejado detrás el grueso de las fuerzas enemigas, fácil nos sería vencer los obstáculos que las más débiles, de seguro, se atrevieran a oponer; y poniéndonos en marcha atravesamos, en la jornada de ese día, casi toda la jurisdicción de Cienfuegos, sin novedad.

Ya aquí principió el incendio de las cañas.

El movimiento rápido que teníamos que hacer para ocupar pronto territorios, y el cúmulo de atenciones, que según debe suponerse, nos asediaban, no me dejaban tiempo reposado para ir anotando con todos sus detalles —que todos, a cual

más y cual menos, son interesantes— las peripecias de la Campaña de Invasión.

Muchas veces, de noche, me propuse escribir, pero lo confieso, tenía que desistir pues me sentía rendido; por eso me concretaré a consignar aquí que durante la segunda quincena de Diciembre estaban completamente invadidas las jurisdicciones todas, Occidente incluso la de la Habana; y sosteniéndose grandes combates, como el de "Mal Tiempo" (el día 15) el Dic. 15
de Calimete —el día 29— el de Coliseo —el día 23— con Dic. 23-29
fuerzas este último, mandadas personalmente por el General Martínez Campos.

En todos estos combates, si bien no quedamos dueños del campo, pues nunca tratamos de empeñarlos hasta ese extremo, pero sí dejamos maltrecho al enemigo e imposible de seguirnos, con una persecución tenaz.

La serie de combates y escaramuzas, de interrupciones de líneas férreas, y tomas de trenes, destrucciones de paraderos, de puentes y alcantarillas —de todo eso— se pueden llenar muchas páginas de un libro, si hubiese quien se propusiera escribirlo.

Pronto, con toda la gente ya alzada que nos esperaba — más la que se nos incorporaba procedente de Pueblos y Zonas habitadas— tuvimos suficientes, para cubrir nuestras bajas.

Los españoles no se atrevieron a oponer seria resistencia a nuestras fuerzas con las suyas débiles, y mientras acumulaban mayores—traídas hasta desde Oriente—nuestras fuerzas se han enseñoreado en todas las Provincias occidentales.

El pueblo sencillo, que debido a infame propaganda española respecto a nuestra conducta, se sintió sobrecogido en presencia del suceso, y más bien que por entusiasmo sincero, por terror, vitoreaba a gritos nuestra bandera. Pero bien pronto la verdad se abrió paso y palpando el pueblo la realidad, le dió la espalda a España y se quedó con la Revolución.

Ninguna familia abandonó su hogar, y paralizada la zafra la tea se apagó en lo injustificable de tan dura medida; la Revolución naturalmente tomó otro carácter. Los bateyes de los ingenios eran nuestros campamentos, que se cuidaban con esmero.

Toma de Güira de Melena 4 de Enero. Eno. 4

El 7 de Enero (1896) en Hoyo Colorado, punto limítrofe Eno. 7
entre las provincias de la Habana y Pinar del Río, nos separamos el General Maceo y yo, con columnas fuertes, cada uno, de más de dos mil hombres.

El general emprende su marcha de invasión a la Provincia de Pinar del Río, y yo contramarcho a sostenerlo y sostenerme en la de Habana.

El mismo día y antes de descansar, me veo obligado a recio combate en malas condiciones en la zona (un laberinto terrible de cercas de piedra, cuando yo no pude disponer sino de 200 hombres de infantería a lo sumo, toda la demás gente de caballería) de Ceiba del Agua, un pueblo. Sin embargo, el enemigo estaba tan miedoso que se batió flojo y pude retirarme sin ser perseguido, acampando a media legua, ya entrada la noche.

Al día siguiente 8, ya en mejores posiciones mandé explo- Eno. 8
radores y esperé; el enemigo se concentró en el vecino pueblo con muchas bajas.

Seguí a ocupar el centro de la provincia en donde los españoles acumularon las mayores fuerzas de sus tropas; facilitándole a la vez, al General Maceo, la invasión a Pinar del Río, a poco costo en sus primeros avances; coincidiendo con este importante avance la retirada para la península del General Martínez Campos y sucediéndole en el mando el general Sabás Marín.

Recibido de J. J. Sánchez,—$45.10,—último resto del dinero que le entregó Agustín Carmonet para compra de armas. 10 de Enero de 1896. Eno. 10

Feb. Mzo. Febrero y Marzo.—Como para más imponerse en el mando, o quien sabe con qué fines; Marín reune más de cuatro mil hombres y me ataca el día . . . en el ingenio "La Luz",—cuyo ataque, después de una estudiada combinación para deshacerme,—no tuvo resultado ninguno para las armas españolas.

A media legua del campamento del general Marín, establecí en la noche de ese día, el mío.

Fuerzas superiores, diez o doce días después, cayeron sobre el General Maceo; que ha sostenido combates, como el de Candelaria, Paso Real y otros muchos más, en donde salieron Generales heridos, como Luque.

En esta situación se ha sostenido la guerra, acentuándose más el espíritu de crueldad y devastación por parte de España después de la llegada al país del general Weyler.

La tea volvió a encenderse al proponerse hacer la zafra por la fuerza de las armas y la isla ha quedado arrasada.

Se ha cerrado la campaña de invierno y nos encontramos en
Abr. el mes de Abril.

Abr. 25 Abril 25, preparándonos para la de verano.

Me encuentro en la jurisdicción de Sancti Spíritus a donde he venido a arreglar las comarcas de las Villas y a rehacerme de refuerzos.

Preparado todo me propongo marchar hacia Occidente.

El enemigo, para impedir mi marcha, tiene ocupados los principales pasos del Zaza. Presumo que no podré efectuar esta marcha sin serios tropiezos, pues los españoles, es natural que se empeñen a impedir mi entrada otra vez en Occidente.

Pensando que puede ser de buen efecto me empeño en ha-
Abr. 26 cerlo. El día 26, me ocupo de despachar al General Serafín Sánchez, Inspector General del Ejército, para Oriente, en asuntos importantes del servicio; a castigar desertores y ver la manera de cómo puede traer un contingente de infantería.

Le acompañan varios jefes y el doctor Delegado del Gobierno, Santiago García Cañizares, Secretario del Interior; quien, con sus disposiciones desatinadas e inoportunas ha trastornado el orden regular establecido. Marcha Sánchez.

Día 27.—Intento pasar el Zaza y no me es posible, pues el enemigo ocupa los principales pasos por la parte Norte, y no queriéndome remontar hacia Remedios, quebrado y montañoso, me dirijo hacia el Sur. El mismo día, tiroteando al enemigo me dirijo a ese rumbo, traspaso el camino real de Taguasco y acampo en los Barrancones. Mis soldados, el que más tiros cuenta en su cartuchera, son cinco. Abr. 27

El 28, me muevo con avisos de mis exploradores de enemigo por mi rastro. Acampo a dos leguas y espero. El enemigo tuerce su rumbo. A las doce, meridiano, se me incorpora el Teniente Coronel Alejandro Rodríguez,—procedente del Camagüey y me trae 10,000 tiros de la expedición conducida por el Comandante Braulio Peña. Abr. 28

Se ha salvado la situación.

Según este Gefe, el Camagüey sufre desorganización por lo que todos opinan que mi presencia es necesaria en aquella comarca, por lo que, pienso marchar un poco hacia Occidente, enviando al General Maceo algunos refuerzos regresar, y pasando por Camagüey evitar mayores males.

El 29, continúo marcha retornando sobre el paso de las Damas, desocupado por el enemigo y vuelto a ocupar, esto ha sido casual, al aproximarme, por lo que tengo que acampar en "La Campana". Abr. 29

El 30 en Trilladerita y el 1° a Guanabo. Al moverme de aquí a pasar el Zaza por donde se pueda, una pareja me trae un pliego del General Carrillo, avisándome de que le aguarde, pues procedente de Oriente me trae pliegos importantes del Gobierno.—Sesenta mil tiros, y me da la noticia al mismo tiempo de la llegada por Baracoa del General Calixto García Iñiguez, con expedición valiosa. Abr. 30 May. 1o.

La noticia es halagüeña y en seguida me muevo para "La Reforma" para donde doy cita a Carrillo y llego a la puesta del sol.

Como diez leguas he marchado, ahora pienso que los trastornos que he sufrido debo estimarlos como providenciales, pues he tenido tiempo de recibir todo este auxilio.

May. 1o. Mayo 1º—A las 10 de la mañana se me incorpora Carri-
May. 3 llo y me hace entrega de todo. Hasta el día 3 permanecimos reunidos, marchando él para Remedios, donde lo destino; lo hago yo con rumbo a Zaza—y hago noche en Guanabo.

Aquí primeros aguaceros con grande granizada.

May. 4 Día 4, a Pelayo.—Marcho despacio, pues conduzco y no con mucha gente, un convoy delicado de parque.

May. 6 El 6, a las orillas del Zaza y en marcha por la noche hasta Manaquita, para pasar el cruce principal de las columnas enemigas.

May. 7-8 Acampado todo el día 7 y el ocho (8), siguiendo marcha acampamos en los "Monos" sin novedad. Aquí hago venir al Brigadier J. B. Zayas para entregarle una buena cantidad
May. 9 de parque, lo que hago el día 9.

May. 10 El 10, 11 y 12, batiéndome con columnas enemigas en toda
May. 11 esta zona de Manajanabo.
May. 12 Los españoles, han acumulado fuerzas sobre mí, para impedir el cruce de nuestras fuerzas hacia Occidente.

Sin embargo, al mismo tiempo de estas operaciones activas, he logrado organizar una columna de más de 500 hombres bien armados y petrechados que al mando del Brigadier Zayas mar-
May. 13 cha el 13 a reforzar al General Antonio Maceo.

May. 14 El 14, sostenido combate en el cual no se pudo empeñar decisivo por el mal terreno para maniobrar la caballería, única arma de que he podido disponer.

Me retiro a una legua.

Terminada aquí mi marcha y fin, contramarcho con el propósito de continuar la marcha hasta el Camagüey, en donde se me avisa que se hace necesaria mi presencia por el mal estado de organización en que se encuentra aquella comarca, debido a la poca iniciativa e ineptitudes del General Manuel Suárez, cuyo Gefe, por mi orden, dirige la campaña de la misma.

May. 15 Día 15, en marcha por la zona de Jumento y se acampó en Manaquita.

May. 16 El 16, se levantó el campo pasando el Zaza por el paso de Valdivia y se acampó en Pozo Azul.

Día 17, a Trilladeras—ya todo esto es jurisdicción de Sancti Spíritus—y el 18 a "La Reforma". May. 17 May. 18

En toda esta zona descanso algunos días reponiendo caballos y dejando organizada esta comarca. El día 26 traspaso la Trocha Enemiga de Júcaro a Morón y se hace noche en la Tridad o Cacagual, aquí encontré al General José María Rodríguez con una pequeña escolta que ahora, tarde y a destiempo se dirige a Occidente, después de dejar pasar más tres meses sin cumplimentar la orden de marcha con mayores fuerzas, y pone por excusas motivos fútiles que no le pueden justificar como a un General de sus condiciones y fama. En tal virtud me pareció prudente, ya que no podía tomarse ningún procedimiento serio, dejar a este Gefe que siga como mejor le parezca, puesto que no pudo o no quiso ocupar su puesto en las filas de los invasores, cuando se le ordenó. May. 26

El día 1º de Junio llegué a Ciego de Escobar, en donde descansé dos días. Siguióse marcha después y ya el día 8 me encontraba en la zona de Najasa. Jun. 1o. Jun. 8

Lo primero que he tenido que hacer, ha sido suspender del mando al General Suárez. Me he encontrado todo desorganizado, desarrollado el espíritu del tráfico o mercantilismo y completamente enervado el espíritu de las tropas.

Por tal situación creada a favor de la quietud en que los españoles han dejado esta comarca para poder resistir el empuje adoptar medidas fuertes, sobre todo con los defraudadores de la Hacienda Pública.

Unos han sido detenidos, y hasta por un Consejo de Guerra fué sentenciado a muerte y ejecutado, Joaquín González.

Mucho trabajo me está costando la concentración de las tropas del Camagüey, pues el Gobierno con su ingerencia en los asuntos de la guerra, de manera poco atinada y sin fortuna, ha contribuído, y en gran manera, a crear esta situación.

Con todo he logrado reunir 300 hombres que unidos a 100 que me han acompañado desde Occidente, hacen un total de 400 hombres.

Jun. 10 Día 10.—Tengo aviso de que columna enemiga de las tres armas y fuerte de 2,000 hombres ha llegado a Vista Hermosa —5 leguas de mi campamento—. Emprendo marcha para salirle al encuentro. En el potrero Saratoga, a las cuatro de la
Jun. 11 tarde del 11, encuentro acampado al enemigo, que no obstante las magníficas posiciones que ocupa, le ataco con decisión. El enemigo se defiende y en la noche suspende el ataque general, sin dejarle tranquilo en toda la noche el fuego de mis guerrillas.

Jun. 12 El día 12, al amanecer, reanudo el ataque que dura todo el día sin lograr que el enemigo abandone sus atrincheramientos. La fuerza mayor con que yo cuento es de caballería, apenas puedo disponer de 50 infantes. He sufrido ya 50 bajas entre muertos y heridos; y de caballos más de 100. La noche ha suspendido otra vez lo reñido del combate y siguen funcionando las guerrillas.

Jun. 13 Día 13, al amanecer, los españoles reciben 1,000 hombres más de refuerzo, y con este auxilio la columna enemiga, destrozada y herida, emprende su retirada, bajo nuestros fúegos y con eso queda demostrado que quedamos triunfantes y dueños del campo en donde levantó sus tiendas la columna cubana. No nos atrevemos nosotros a decirlo, pues nos hubiera parecido exagerado, pero lo ha dicho el General español, Jimenez Castellanos, jefe de los contrarios; que el combate librado en Saratoga, corre pareja con la Batalla de las Guásimas, en el 68 (la guerra).

Los días subsiguientes a este rudo combate he permanecido ocupando la misma zona, reponiendo hombres y caballos. Me siento también estropeado y sentía la necesidad de un poco de reposo.

Jun. 19 Ya el día 19, despachado todo y organizado de nuevo, emprendo marcha hacia la zona del pueblo y acampo en Paraguay. Es mi objeto no dejar que los españoles salgan de la población sin encontrarse pronto con quien los ataques para no dejarlos envalentonar.

Marcha lenta, dejando descansar las caballerías; hasta Re-

dención, ingenio derruído próximo a las Minas, pueblo fortificado y en la misma línea. Aquí acampo.

Día 22, acampado y notándose la falta de un soldado presentado al enemigo, que ha denunciado todos mis movimientos. Tengo avisos de que los españoles han reforzado toda la línea y se han resguardado en sus atrincheramientos; presumo no saldrán a presentarme combate. Jun. 22

El 24, tengo avisos de la expedición "Portuondo"; desembarcada por Baracoa, Oriente, y me muevo en seguida, pasando al propio tiempo órdenes al General Calixto García, que se encuentra en las Tunas, que marche también hacia aquella comarca a asegurar los elementos de guerra conducidos por Portuondo. Jun. 24

El día 28, acampo en San Andrés, donde se me une el Gobierno, que hasta ahora no había podido ver. Jun. 28

Después de tantos desaciertos como han cometido estos hombres; se ha querido rehuir a las responsabilidades consiguientes que les cabe, y yo por mi parte me propongo no ahondar demasiado en estas cuestiones, que de seguro han de inferir menos males a la Revolución que amo y sirvo, dejándolas así, que tratando de remediar males que ya no tienen remedio. Por otra parte, las ineptitudes de estos hombres en el Poder me garantizan en mi destino y me proporcionan menos embarazos para la Dirección de las Operaciones de la guerra, puesto que sus repetidos actos inconstitucionales les han despojado de la verdadera majestad del Poder.

Consecuente con este criterio propio, he tratado de evitar, y lo he evitado, muchas cosas; separándome de esa sombra o farsa de Gobierno, dejándolos a todos contentos.

El día 2 de Julio ,salí para la Yaya, allí hice noche; y el 3 emprendí marcha seguida hacia Oriente. Jul. 2-3

Voy, desde el día 7, recorriendo las riberas del Cauto. Jul. 7

El día 9, alcanzo al General García en la Yaya.¡Cuántos recuerdos! Aquí recibimos la triste noticia de la muerte del Jul. 9

General José Maceo, acontecida el día 5, en Loma del Gato— de Songo.

Jul. 9 9 Julio de 1896, a las 9 de la noche encuentro con el General C. García en San Rafael, "Cauto".

Esta noticia nos ha entristecido a todos. Ha sido para todos los que nos encontramos aquí un día verdaderamente triste. ¡Qué desgracia para los hombres, que tengamos que morir, para saberse, y eso para los vivos, la cantidad de afecto que se nos profesa! Eso acabo yo de notar con él, el General Maceo, el muerto.

Jul. 10 Al siguiente día continuamos hasta la Vuelta Grande. Por la tarde visita a Boca de Dos Ríos, al punto donde cayó José Martí. Allí mismo levantamos un mausoleo a piedra viva. El acto fué solemnísimo.

Marchamos después; yo con rumbo a los Cafetales a concluir allí con el abuso de los franceses dueños de los mismos, y el General García lo hace a la zona donde ha muerto el General Maceo; a reunir todas aquellas tropas y brevemente volver a unirse conmigo, por las riberas del Cauto.

Los días últimos de Julio, casi todo este mes, lo he consumido en esta Jurisdicción, destruyendo todo lo que podía ser útil al enemigo y matando el tráfico y el comercio que se nos había entronizado de una manera perjudicial.

Para efectuar esta ímproba tarea de organización, he tenido que mantenerme ocupando desde Remanganagua hasta Palma Soriano y Cafetal La Aurora.

Ha sido causa principalísima de tantos desórdenes, la explotación que nuestro Gobierno ha querido hacer, de frutos de comercio, dando lugar con estas medidas a que aquí se haya convertido todo el mundo en especuladores y trabajadores; lo que nos conduciría derecho a la pérdida de la Revolución, principiando por el enervamiento de las fuerzas vivas del Ejército; pues lo que ha pasado aquí está pasando por otras partes. Enmendar estos trastornos y enderezar todas estas torceduras, me está costando no pocas mortificaciones, pues sin embargo de que procedo de tan buena fé, e inspirado en los ver-

daderos intereses de la Revolución, tropiezo con la sorda oposición del Gobierno, compuesto de hombres de limitados alcances y de amor propio exagerado y mal comprendido.

El día 10, ya me encuentro reunido con el General García en la Vuelta Grande; con más de (1,000) mil hombres de las tres armas; y el día 11, se emprende marcha hacia la línea férrea de Gibara. Agt. 10 Agt. 11

Día 20, ataque y destrucción del fuerte de Loma de Hierro. Agt. 20

El día 21, a Guanamarao. Tengo aviso aquí de expedición que ha desembarcado por Camagüey, al mando de Rafael Cabrera. Agt. 21

El General García marcha a recibirla.

Sigo a Mala Noche, para recoger 50,000 tiros, con propósito de marchar para el Camagüey.

Día 22, a Mala Noche, donde permanecimos hasta el día 27 que se me une el Brigadier Rogelio Castillo, con el convoy de 60,000 tiros de parque. Agt. 22

El día 28, emprendí marcha para el Camagüey por Río Abajo, Curana, La Deseada, Guáimaro, Las Olivas, San Blés, La Yaya; aquí me reuní con el Gobierno, el día 1° de Septiembre.. Aquí he celebrado varias conferencias con el Gobierno, que poco atinado y mal inspirado en sus extrictas atribuciones, barrenando la Constitución, se ha inmiscuido en asuntos puramente militares u operaciones de la guerra. Agt. 28 Sep. 1o.

Con prudencia y tacto, para evitar rozamientos que puedan perjudicar altos intereses de la Revolución, he logrado conciliarlo todo y ayudar a que, todos, sin alardes de personalismos, ocupemos nuestros respectivos puestos. Todo eso he hecho con la abnegación que Cuba me manda ejercer en provecho suyo, para su bien y ventura, sin cuidarme de las heridas que los hombres del Gobierno han inferido más de una vez a mi autoridad de General en Jefe del Ejército.

Día 3, despacho al General José María Rodríguez, con columna de 200 hombres y 60,000 tiros para Occidente. Sep. 3

Sep. 5 El día 5, me muevo con el Gobierno para La Gloria y
Sep. 15 entre éste punto y el Plátano, nos pasamos hasta el día 15; organizando y disponiendo operaciones sobre el Pueblo—pues los españoles no salen de sus atrincheramientos.

Sep. 16 El día 16, me muevo hacia Guáimaro, para preparar el cañón que nos ha traído Cabrera, y que se tiene guardado.

Tengo aviso del arribo de otra expedición desembarcada por el Masío, Sur de Cuba.

Debo esperar al General Calixto García, que en plazo no lejano ha de venir con más de (1,000) mil hombres, para emprender operaciones en esta Comarca—y por eso preparo fuerzas y cañones.

Sep. 18 Día 18, ya acampado en San Blás, hago traer el cañón que pienso probar, valiéndome de artilleros improvisados Americanos.

Sep. 19 Día 19 Septiembre. Prueba del cañón que dá resultados. No queriendo disparar más que un tiro por economizar parque y por no poner al enemigo sobre avisos. El mismo día
Sep. 20 a La Yaya y el 20 a la Araucana.

Sep. 21 Día 21, le pongo sitio a Cascorro, pero sitio estrecho; se ataca por todos lados.

Se le hacen más de 200 disparos de cañón. Las cápsulas no revientan y sólo hacen el efecto de balas de arrasar. Hacen daño a los edificios, por encima, pero insuficientes para destruir los atrincheramientos que son bastante sólidos. El enemigo, a pesar de su estrecha situación. como tiene abastecimientos dentro y ha comprendido lo inútil de nuestra artillería, resiste ante nuestra tenacidad. Dos veces, sin amenazas tontas, y sí ofreciéndole toda clase de garantías, le he intimado a la rendición, y ambas veces han contestado negativamente.

Estoy sufriendo la natural contrariedad en presencia de la imposibilidad de hacer rendir a este Pueblo por la fuerza, y la de tomarlo por asalto sin ninguna garantía de éxito; más bien con la seguridad de perder mucha gente.

Sin embargo, continúo estrechando el sitio, puesto que has-

ta ahora hemos sufrido muy pocas bajas. Esta situación ha durado 15 días, al cabo de los cuales ha salido una fuerte columna—(3,000) hombres—de las Minas, línea férrea.

Esta columna salió de Minas, bajo nuestros fuegos y del mismo modo entró a Cascorro—no logrando levantar el sitio, sino únicamente, obligándonos a alejar un poco nuestras líneas de circunvalación.

Refuerza el destacamento de Cascorro y repone, concentrando, sus obras de fortificaciones, y el día 7 emprende otra vez marcha, siempre hostilizada por nuestros fuegos, que la obligan a extraviar caminos, aprovechando todos aquellos más enmarañados donde no puede maniobrar nuestra caballería. Oct. 7

Día 8, al amanecer y ya en las cercanías de San Miguel de Nuevitas, en campo más abierto pude lograr salirle al paso —con (300) jinetes, trabándose rudo combate que duró dos horas. Oct. 8

El enemigo, a marcha forzada entró en San Miguel, a las 10 de la mañana del día 8. Destrozado y maltrecho.

Aquí he terminado esta ruda campaña de 17 días. Por fortuna mía y como para mitigar tantos sinsabores, me ha llegado la noticia del desembarco de mi hijo Pancho, por Pinar del Río, en la expedición conducida por el General Rius Rivera.

Marcho rumbo al Sur —Guáimaro— a salirle al encuentro al General García, que baja de Oriente con una columna pesadísima, cargada de pertrechos de guerra y necesita que se le auxilie.

Día 12, de Guáimaro despacho comisión a Pinar del Río: Teniente Quintín Jorge y cuatro sargentos de mi escolta, a buscar a mi hijo Pancho y a César. Oct. 12

El 13, me muevo al encuentro del General García y acampo en Arroyo Hondo el 14, en donde se me une García. Oct. 13 Oct. 14

El 15, nos movimos y se acampó otra vez en los Mangos de la Legua. Oct. 15

El 17, se principió el ataque de Guáimaro y así que lo de- Oct. 17

jé todo dispuesto, me dirigí con 500 hombres de caballería ha-
Oct. 21 cia el Camagüey (el día 21), para vigilar los movimientos del enemigo.

Oct. 24 El 24, me pongo a la vista y ocupo la zona. El enemigo no se mueve. Permanezco acampado.

Tengo avisos de que el General Jiménez Castellanos concentra sus fuerzas en Minas, para salir en auxilio de Guáimaro y Cascorro sitiados.

Oct. 28 El 28, recibo aviso de la toma de Guáimaro. Doy órdenes de que se entre en las líneas del sitio de Cascorro.

Nov. 1o. Noviembre 1°. Continúa la situación y yo acampo en la Gloria, para estar más expedito sobre la línea y rumbos que pueda traer el General Jiménez Castellanos.

Nov. 5 El 5, se me une el General García y me dá cuenta de la toma de Guáimaro.

200 prisioneros, 200 armamentos, mucho parque, 10,000 pesos oro, muchas medicinas y efectos, de distintas clases.

Entre los prisioneros, 20 heridos que se pusieron en la finca el Plátano, a 6 leguas de Puerto Príncipe, allí envió el General Castellanos a recogerlos con sus sanitarios.

Nov. 6 El día 6, se mueve el enemigo desde Minas; 4,000 hombres para Cascorro y se libran los grandes combates de Lugones, La Conchita y todo el trayecto que ha recorrido el enemigo en su operación de levantar el campamento de dicho poblado.

Nov. 7 El 7, por la noche, entró Castellanos casi derrotado en San Miguel, cuyo pueblo también abandonó después, refugiándose en Nuevitas.

Tan larga como importante ha sido esta operación, por los resultados que nos ha dado, y sin embargo, en vez de recibir parabienes del Gobierno, lo que recibo son desafecciones; y la causa es, porque yo me opongo a que el Gobierno descienda, metiéndose en asuntos que, o no son de su incumbencia, o los despacha mal, o de modo informal, como acaba de aconte-

cer expidiendo pases para entrar en poblados enemigos en desempeño de comisiones fútiles.

Día 18, terminando todo lo que he creído que tenía que hacer en el Departamento Oriental, preparo mi marcha para Occidente y acampo en la Cisnera. Espero armas y pertrechos que tiene órdenes de enviar el General García, quien con ese objeto se separó de mí el día 13. Nov. 18

Aquí conviene abrir un paréntesis. Un desagradable incidente surgió entre el General García y yo. El General ofuscado, hasta enfadado, hizo su renuncia; pero convencido al fin de su error y ofuscación, se dió a la razón y todo se arregló.

Todo consistió en el envío de armas y pertrechos, que él debía enviar de Oriente para reforzar a Occidente; y que, como comunmente viene sucediendo siempre, la gente esconde y no quiere dar. El General se cree aludido a esta insinuación mía (que no debía creer así, por el poco favor que se hacía) y de ahí surgió el disgusto. Las comunicaciones que se cruzaron entre él y yo, con motivo de ese sensible desacuerdo, aparecerán en el Archivo y dan una idea clara de lo acontecido.

La familia de Domingo Cisneros: María Soçarrás, Celia, Blanca y Brianda; sus hijas niñas—y la casada, Soledad.—22 Noviembre 1896. Nov. 22

Finalizó Noviembre y ha entrado Diciembre; el último mes del año, con tristísimos auspicios para mí. Dic.

Hace días que se suscitó entre el Consejo de Gobierno y yo, un desacuerdo, por el modo irregular de sostener las confidencias reservadas; firmando cualquiera de sus miembros pases al enemigo, muchas de las veces para diligencias fútiles, facilitando con esto el espionaje del enemigo en la zona alrededor de la ciudad de Camagüey, que entra en mi plan de campaña asediar lo más posible que se pueda como se está haciendo.

El día 2 Diciembre 1896 fué herido Panchito, combate Lomas de San Juan de Dios, Pinar del Río. Dic. 2

Y queriendo regularizar ese servicio de la mejor manera, sin oponerme al acuerdo, el Consejo se opone y de ahí que se me hayan pasado comunicaciones insultantes; al extremo que he-

mos caído en una situación embarazosa, resultado: sería cuestión personal entre el Secretario de la Guerra—como él se titula y yo.

Todo esto, que podemos llamar sensible y trascendental trastorno, ha venido a presentarse en los momentos más peligrosos de la campaña y cuando me preparo precisamente, para marchar hacia Occidente.

Y pienso de esta manera; consecuente siempre con mi propósito desinteresado de ayudar a los cubanos en su guerra de independencia; que es lo que me hizo, desarmado y en frágil barquilla, arribar a las playas de esta Tierra; que ya he hecho bastante por ella, llenando lo mejor que he podido el deber que yo mismo me había impuesto, creo que ya los cubanos no me necesitan y, como extranjero, y como hombre sensato, cumple retirarme de esta lucha, en donde han surgido ya peligrosas rivalidades, que de ninguna manera (como pudiera suceder) debo alentar con el ejercicio de mi mando; pues eso, me hará perder simpatías en este Pueblo, patria de mi mujer y de mis hijos y tal vez una nota dudosa de insubordinado en mi vieja hoja de servicios que deseo mantener clara y limpia.

Esta es la inesperada situación en que me encuentro colocado.

Dic. 16 Día 16 Diciembre 1896. En San Faustino, Camagüey. El más triste para mí.

Me despierta la noticia de la muerte de mi hijo Pancho y del General Antonio Maceo, ocurrida en Punta Brava, Provincia de la Habana. El día 7 del actual.

Algunos de mis compañeros abrigan la esperanza de que puede ser falsa la noticia, pero yo siento la verdad de ella en la tristeza de mi corazón. Pobre mi esposa, pobre Madre, qué golpe para tu corazón!

Mi pena es tan grande como la causa que la motiva.— Otra gran desgracia, la más terrible que podía caer sobre mí Cuánta verdad expresó el que tuvo la ocurrencia de decir: "Nunca los males vienen solos".

Es el 16 de Diciembre; a las 12 de la noche el oficial de guardia me llama para entregarme un pliego. Estamos acampados en San Faustino, Oeste del Camagüey. Dic. 16

Este pliego es enviado por otro oficial; Benítez y Mola, acompañándome una hoja impresa de procedencia española, por la cual se hace público la muerte de mi hijo Pancho y del General Antonio Maceo, en Punta Brava. A mi hijo Pancho desembarcado por Pinar del Río y que ansiaba abrazar! Esta nueva desgracia, que sin nada de fatalismos me hace conocer, que tal parece que cada hombre tiene en la vida sus períodos de dichas y desdichas! Y son más para mí los días borrascosos y tristes que he pasado en este mar de la vida, que los alegres y dichosos.

La tristeza que me habían causado los ultrajes inferidos por el Gobierno y que aún no se han podido disipar de mi espíritu, me hace suponer que eso no era más que el presagio de mayor desgracia.

En presencia de tantos males que ya no puedo evitar, por falta del poder que me ha cercenado el Gobierno y decayendo mi prestigio por la ley fatal de los mismos sucesos, debo yo como hombre sensato, insistir en mi renuncia de un destino que, en las condiciones en que me encuentro, tengo la seguridad de no poder servir como es debido. De no hacerlo así, me expongo a que se pueda creer que me siento apegado a él, y lo que es más no proceder con juicio e inspirado en verdadero patriotismo. Cuando un hombre no se tiene confianza en sí mismo para servir bien un destino, cualquiera que sea la causa, cuando no puede responder a la confianza pública, debe retirarse y ceder el puesto a otro.

Con esta profunda convicción voy marchando hacia las Villas

Día 22, acampo en Lázaro—laguna—con más de 1,000 hombres, y como el Gobierno me acompaña pienso que durante la marcha todo podrá arreglarse y resolverse; sin que Cuba tenga que sufrir, pues la falta de un hombre muy bien se puede reponer. Dic. 22

Dic. 23-24 El 23, me moví acampando en la Vera Cruz; y el 24 al amanecer levanto el campo y marcho con intenciones de atravesar la Trocha del Júcaro a Morón, bien fortificada por los españoles.

A la 1 del día, después de haber caminado siete leguas, acampo a dos en la línea, para preparar el cruce.

Despacho con buenos prácticos, a las 4, un pequeño retén que se coloque más allá de la línea y que proteja mi paso; mientras tanto me muevo lentamente para esperar que la obscuridad de la noche proteja este paso peligrosísimo que es indispensable hacer por el intermedio contiguo a dos fortificaciones enemigas, situadas a 800 metros una de otra y en campo limpio.

La columna que yo llevo es conductora de un convoy de pertrechos de guerra compuesto de 200,000 tiros y 600 armas. Además, la pesada inpedimenta del gobierno.

Todo esto conducido por gente reclutada al acaso; apenas cuento con 150 hombres capaces de batirse bien.

En semejante situación hago algunos instantes de espera a tiro de rifle de la línea, para que se me incorpore el práctico que ha ido a colocar el retén; pero descargas cerradas del enemigo me anuncian que espera prevenido.

El retén pudo pasar pero el práctico es muerto. Desisto del cruce por esa parte y sin dejarme sentir contramarcho, y a las 11 de la noche, qué noche! Acampo otra vez en el Cacahual.

Porfirio Núñez, Comandante, murió en Pinar del Río por
Dic. 25 la zona de Río Hondo, el día 25 de Diciembre de 1896. Esposo de Belencita Venero.

Dic. 25 Día 25, mientras mando a explorar el Norte de Morón; permanezco acampado a diez leguas.

Dic. 26 El 26, muy temprano, ya con buenas noticias me muevo, y a las 8 de la noche hago el cruce por el intermedio de Morón y el Estero—no sin tener que arrollar una emboscada que allí tenía el enemigo, pero débil y que no pudo causarme daño. A las doce de la noche acampaba en el Barro.

El 27, a los "Laureles" y el 28 a Santa Teresa. Dic. 27-28

Apenas llegado a este lugar recibo la confirmación oficial de la muerte de mi amado hijo y del General Antonio Maceo.

¡Triste muy triste, más que triste desgraciado ha sido para mí, el año 96!.

Me deja acongojado y maltrecho. La negra ingratitud de los hombres, aliada a las desgracias de la guerra, con furiosa osadía me ha hecho sentir su iracunda rabia; y hoy, en este día, en estos instantes, siento en mi alma la más honda pena y casi me siento abrumado por una pesadumbre que hago esfuerzo por soportar.

Y es que pienso que es en vano, que el hombre honrado todo lo sacrifique por el bien social; pues las sociedades siempre serán ingratas.

Acampado en Santa Teresa, y aquí se concluyó el 96.

Enero 1° de 1897. Acampado en Santa Teresa. Eno. 1o.

El 2, enemigo de Ciego de Avila para Arroyo Blanco. Eno. 2

Fuerte columna conduciendo un convoy. Dispuse más bien hostilizarla que batirla en firme; pues tampoco cuento aquí con fuerzas bastantes para lo segundo.

El mismo día por la tarde se me incorporan los Generales Francisco Carrillo y Pedro Díaz; el segundo, compañero del General Maceo y mi hijo Pancho, y el cual logró recoger sus cadáveres.

Ese valiente general me ha dado todos los detalles de la desgracia. He recogido tambien algunas prendas de mi hijo. Cada día recibo nuevos detalles de cómo aconteció aquella desgracia.

Se me había querido negar, para que mi pena no fuera tanta, pero yo la he descubierto, que mi hijo, parece que medio vivo aun cuando el enemigo llegó hasta donde estaba él con el General Maceo, abandonados por los nuestros, fué rematado por un machetazo. ¡Cuándo se puede olvidar ese machetazo!

Señora de R. Cabrera, Josefa María de Cabrera. Este murió el 7 de Enero de 1897, de calentura, en las Villas. Eno. 7
Permanecemos acampados en este punto, sin novedad, casi toda la primera quincena de este mes, hasta que nos movimos hacia la zona de Arroyo Blanco, cuyo poblado dispongo sea atacado y de ahí, órdenes al General Carrillo para que concentre fuerzas.

Según la relación que se lee en el periódico "La Correspondencia", de España, 12 de Enero de 1897, número 14,221, Eno. 12
sobre el combate de Punta Brava. El práctico Santana debió

darle el machetazo a mi hijo Pancho para rematarlo, pues quizás lo vió moviéndose aun.

Ene. 27 Día 27, se inicia el ataque a Arroyo Blanco.

El cañón de aire comprimido no nos dá el resultado que nos esperábamos; pero eso no me importa, pues mi propósito principal es ver la manera de obligar al General Weyler que mueva grandes fuerzas sobre estas jurisdicciones de las Villas; debilitando las que ha echado sobre Matanzas, la Habana y Pinar del Río.

El ataque se continúa sin resultados hasta el día 1º de Febrero.

Feb. 1o. 1º de Febrero, que dos columnas, una procedente de la Trocha del Júcaro y otra de Sancti Spíritus, se presentan a levantar el sitio.

La primera la hemos batido desde "La Reforma", Juan Criollo hasta Arroyo Blanco. La segunda, desde Taguasco.

Feb. 5 Día 5, se retiran ambas columnas para sus respectivos lugares, después de haber abandonado el fuerte de Taguasco y fortificar más, y reforzar a Arroyo Blanco.

Feb. 15 Día 15. Osadamente se presenta a mi Cuartel, Luis Morote, Corresponsal de un periódico enemigo: "El Liberal de Madrid".

El atrevimiento de este hombre me ha indignado, pero como viene autorizado por una carta de Severo Pina, es preciso proceder en este asunto con calma para aclararlo bien; y en tal virtud, es sometido a un Consejo de Guerra, que nombro, compuesto de los hombres de más luces que están a mi lado y à ese Tribunal someto para que lo juzgue. El tal Morote, que para honra y gloria de la Revolución, bien merece que se fusilara arbitrariamente.

Morote es absuelto por el Consejo de Guerra, y puesto en libertad para volver a sus filas. Fallo que acato y respeto en seguida.

El Corresponsal español, uno de nuestros peores enemigos, es despachado con las mejores seguridades y garantías hasta la ciudad de Sancti Spirítus.

Así terminó este sainte cómico; donde ha representado el principal papel el señor Ministro de Hacienda, Severo Pina. Como en estos asuntos siempre huelgan los comentarios, dejemos intacta esta noticia para la Historia.

Como yo también soy actor en esta grande y hermosa tragedia que el pueblo cubano representa en medio de la América, para conquistar sus *derechos;* me abstengo de formar juicio sobre la conducta de los demás, cuando la mía debe ser como la de todos, juzgada por el severo Tribunal de la Opinión.

Día 23 Febrero 1897, despaché de Santa Teresa al Coronel Charles Gordon, americano, para la provincia de la Habana, con algunos hombres y armamentos para formar el "Regimiento de Infanteria" "Francisco Gómez". Feb. 23

Día 25 Febrero 1897. En la Majagua me entregó el Mayor General Francisco Carrillo, diez centenes.—(Sancti Spíritus). Feb. 25

¡. . . . . un machetazo!

Día 27 de Febrero 1897. Feb. 27

En "La Reforma", Sancti Spíritus, en el lugar mismo en donde nació mi hijo amado Francisco, escribo estas líneas.

¡Un machetazo! Sí, ese golpe tajante, sobre el cadáver de aquel niño valeroso, tendido sobre el campo de Punta Brava, no lo olvidaré yo nunca. Ese destrozo infame, esa mutilación del cadáver de aquel héroe, tendido en los brazos del otro héroe muerto también, no lo puedo yo olvidar nunca. Esa profanación sangrienta con aquellos restos que merecían respeto, no la puedo yo perdonar jamás. Ante el cuadro que representaban aquellos dos hombres muertos, más bien debieron sentirse inclinados a descubrirse generosos, como rasgo de valentía, que a saciar su saña y encono, contra el Cubano.

Contrasta aquí de manera tristísima para los españoles, la figura alta del Coronel Jiménez de Sandoval, en "Boca de Dos Ríos", en Santiago de Cuba, al descubrirse ante el cadáver de José Martí, y la talla de Cirujeda en Punta Brava, mutilando el cadáver de Francisco Gómez; abandonándolo en el campo, hazaña debida a un momento desgraciado de nuestras armas.

"Estamos delante de un cadáver, ya esto no es un hombre, y es necesario ante estos restos inanimados descubrirnos con respeto". Esto dijo el Coronel Jiménez Sandoval, y en iguales términos se expresó también el General Lachambre. El Teniente Coronel Cirujeda, no pudo levantarse a semejante altura. No fué tan valiente como pudo serlo, o lo fué a lo Weyler. El Coronel Sandoval, por lo menos en aquel día, afortunado para él, fué valiente a lo Martínez Campos. No me pesa, no, haber sido en esta guerra siempre clemente con los españoles que han caído en nuestro poder, y así seguiré siéndolo pues yo no puedo imitar a los asesinos de nuestros hijos. Pero siento en mi pecho palpitar un sentimiento de venganza, no por la muerte de mi hijo, pues a la guerra se viene a morir, sino por la mutilación, por la profanación de su cadáver. Cortar la rosa no es tan malo, deshojarla con desprecio, es lo amargo.

Feb. 26 Día 28. Aquí finaliza este mes sin que nos haya ocurrido nada notable.

El General enemigo Weyler no ha podido desplegar hasta ahora sus fuerzas, como lo tiene anunciado, para batirnos, y todo se reduce a incendiar, arrasar, matando, a gente pacífica y animales.

Me encuentro en la "Reforma" y ayer tarde fuí a visitar el lugar en donde nació mi hijo Panchito.

Allí lo que se vé ya es un monte. La naturaleza ha borrado las señales de su cuna, cubriendo aquel lugar con árboles nuevos que van creciendo de un modo prodigioso.

Sólo hay allí, como señal evidente del rancho en donde nació Panchito, dos o tres matas de mango.

No quise tocar nada y todo quedó respetado y tranquilo en aquel lugar solitario, en cuyas cercanías el vecino más cercano es el fuerte español de Río Grande.

Dios me dé tiempo y medios para ir también a derramar una lágrima sobre su tumba...

La campaña en toda la primera quincena de este mes

(Los Hoyos, 16) ha sido sostenida y ruda en toda esta zona de "La Reforma", "Santa Teresa", "La Demajagua" y "Los Hoyos". Mzo. 16

Más de 4 o 5 mil españoles nos han atacado con las tres armas y con estudiadísimas combinaciones, que de todas ellas, teniendo anticipados avisos, he logrado burlarme, causándole siempre mucho daño al enemigo.

Uno de los combates más reñidos que hemos sostenido—y todo esto con 80 hombres, que constituyen mi verdadera Escolta—ha sido el día 9 en Santa Teresa. Mzo. 9

El combate principió el día 8 a las 4 de la tarde y los españoles no pudieron ocupar nuestras posiciones, obligándonos la noche, que se nos vino encima a suspenderla. Mzo. 8

Por la noche fueron hostilizados, y nosotros pasamos tranquilos, pues toda la seguridad de nuestro campamento la confíe a las escuchas, que situé en lugares convenientes.

El 9, a las 7 de la mañana próximamente, se reanudó el combate, que duró 2 horas, hasta que los españoles en número considerable—2 mil hombres por lo menos—ocuparon nuestras posiciones. Mzo. 9

Yo hice mi retirada hacia la Reforma, sin ser perseguido. De Santa Teresa a Arroyo Blanco, el camino es montuoso y quebrado, y previendo el caso de que los españoles pudiesen hacer después su retirada por allí, mandé que de las fuerzas del "Regimiento Martí", se emboscasen 100 hombres; así mismo sucedió, y los españoles fueron duramente castigados.

De las bajas más sensibles que sufrimos en el combate de este día 9, ha sido la muerte —cayó a mi lado— del Americano C. E. Crosby, comisionado de "La Liga Cubana Americana", y que hacía muy pocos días que se nos había incorporado, con objetos ventajosos y protectores para nuestra causa. Era este Señor conforme nos fué posible juzgarlo en el corto tiempo que estuvo entre nosotros; hombre ilustrado y cumplido caballero. Mzo. 9

Por su discreción, moderación y cordura, sin revelar apa-

sionamientos de ningún linaje, se captó la simpatía de todos nosotros.

Tengo recogidas todas sus prendas, dinero y papeles, que con un inventario será remitido a su familia.

Para conseguir la vía segura por donde deba ir todo eso, y que no se pierda nada, he dirigido una carta al Cónsul General Mister Lee, para que envíe persona bien acreditada, a recibir tan sagrados objetos, que pertenecieron a un hombre tan bueno. Justo es que esas reliquias lleguen a su hogar triste y dolorido.

Los cubanos todos, deben llenar su deber acudiendo a consolar lo mejor que puedan a la apenada familia del Americano noble, C. E. Crosby.

Mzo. 16 Día 16, después del combate del 9 no han atacado los españoles hasta el 13.

Dos gruesas columnas, una por Santa Teresa otra vez, y otra por la Reforma, han invadido toda la zona, y como son fuerzas grandes me he concretado a hostilizarlas.

Mzo. 17 Día 17. Leemos muchos periódicos con noticias sobre Morote. Este, con su venida al campo, ha causado mucho ruido, y se comenta mi actitud al recibirlo; Morote me trata de "incivil y brutal", seguramente porque yo lo boté a latigazos de nuestro templo.

Para él, Severo Pina, Marcos García, Ruperto Pina, Rosendo García y muchos cubanos más, que si no se les hubiera permitido hablar con él, hubieran reventado; todos esos deben ser personas muy finas para Morote. Bien dijo un día Manuel Sanguily: "Y hay quién se deje matar por tantos que no quieren quitarse la librea de lacayos".

Morote fué arrojado de mi tienda, como un intruso; y la sola recomendación de Marcos García y de Severo Pina, esta última deshonra oficial nuestra, debieron dar a comprender a todos, cuáles eran las aviesas intenciones del poco hábil corresponsal.

Desde luego que éste tembló y se quedó espantado con

la actitud mía, que estaba muy distante de revelarle las más mínimas afinidades; con la conducta de Severo Pina, Marcos García, Rosendo García y Ruperto Pina; estos dos últimos, Jefes de nuestro Ejército, que le recibieron en su propio campamento y lo colmaron de atenciones.

Hombres de limitados alcances, que no podían comprender hasta donde se lastimaba su propio decoro y el decoro de la Revolución que ellos defienden, con un recibimiento amistoso y cortés hecho a un emisario de nuestra desgracia y deshonra.

De ahí que Morote se sientiese con valor y esperanza fundadas, de conseguir fruto a su infame labor.

Estoy en decir (sin jactancia conste) que si Morote se va derecho al Gobierno, en vez de hacerlo como lo hizo, a mi Cuartel General, quien sabe, a estas horas, cuantas fuerzas hubiese restado ya a la Revolución.

"Y hay quién se haga matar por tanto lacayo que no quiere quitarse la librea y vestir la toga"!...

Yo le censuré un día a Manuel Sanguily que vertiese esas frases; cuando se sintió herido como cubano, al ver agruparse a los hombres, en la ciudad de la Habana a los pies de la Infanta Eulalia. Y cuando pensé, que yo mismo tendría que aplicarlas, no en la Habana sino en estos campos empapados en sangre! ¡Qué horror! Nadie es capaz de apreciar el trabajo y la fatiga que cuesta enseñar a los hombres a ser libres.

Se ha concluído Marzo sin que hayan ocurrido sucesos notables. No he tenido noticias de mi afligida esposa ni de mis hijos.

Día 1º de Abril 1897 en "El Ojo de Agua", cerca de Pelayo. Ha ocurrido un lance desagradable para mí. Un títulado Comandante, llamado José M. Villa, de las fuerzs de Matanzas y que por haber venido a una comisión fútil de parte del célebre General Juan Rus, y por tener malos informes de su conducta, lo detuve aquí, y al nombrarle para el servicio de guardia de avanzada, como se ha venido haciendo con todos

Abr. 1o.

los Gefes y oficiales que se encuentran en situación de reemplazo, muchos de estos de indefinida graduación, por no poseer documento auténtico que lo compruebe, como lo es el diploma, encontrándose el tal Villa, precisamente en este caso, se negó rotundamente a prestar el servicio que se le exigió, infiriendo con este acto público de insubordinación, un ultraje directo a mi superior autoridad, que cumplía a mi deber castigar en el acto, severamente.

Cuando un ejército se encuentra en campaña, ningún acto de insubordinación puede considerarse insignificante, el que más lo parezca, siempre será de carácter grave y el General que no sepa y esquivando todo esto, o que no se sienta con carácter, para cumplirlo o hacerlo cumplir, bien puede abandonar el puesto y guardar sus galones para los días de gala.

Ningún subalterno, en ningún caso, puede rechazar las órdenes de su superior, por injustas que éstas le parezcan, pudiendo después con más acopio de razones, respeto y buen espíritu de disciplina, pueda aprovechando todos los derechos que le otorgan nuestras leyes, y las prácticas de derechos republicanos, elevar sus quejas a quien quiera. Al mismo General en Gefe o al Consejo de Gobierno.

Según he podido averiguar, parece que palpita a mi alrededor, eso se extenderá, cierto espíritu de descontento en contra mía, por el procedimiento contra Villa, que muchos consideran como abusivo, violento o injusto. Es decir, que entre Villa y yo que hay una distancia inmensa por la jerarquía; era yo el llamado a tolerar la insolencia de la insubordinación, cuando ésta no solamente lastimaba mi decoro personal, sino la disciplina del Ejército. Cada día me convenzo más, de que no es a mí a quién corresponde ya la organización de estos elementos, y que gastándome inútilmente, no puedo adelantar nada en ese sentido y me expongo a enagenarme las simpatías de los cubanos; puesto que aquí tenemos que perder el tiempo en fórmulas demasiado democráticas y familiares que en ninguna

parte ni en ningún tiempo, de las guerras que la Historia de ellas mismas, nos relata, se han visto.

Como no he venido aquí a imponerme, y como tampoco me siento predispuesto contra un hombre, siquiera de los que militan en esta guerra, pues siempre he cuidado mucho de que no pique esa gangrena, a mi corazón, pues desde luego me siento tranquilo y correcto en mi puesto, con mi conciencia de hombre honrado y militar pundonoroso, que, entiende que, más en la formalidad y en la honradez que en el valor, debe asentarse el prestigio de los hombres públicos.

El que gobierna y manda debe tener mucho cuidado de no cometer ningún acto de debilidad, que menoscabe en sus manos la cantidad de poder que se le ha confiado; tampoco debe ejecutar actos arbitrarios, pero en último caso, y en determinadas circunstancias, como por ejemplo, por las que atraviesa hoy la guerra de Cuba, es preferible un Gefe arbitrario que débil o falto de carácter. Los males que pudieran producir los procedimientos del primero serían de consecuencias personales; le harían daño a su persona, es lo más; pero los trastornos que sobrevendrían de los procedimientos del segundo, ¡ah! esos serán siempre desastrosos; porque afectarían a todo el cuerpo social.

A la sombra de una autoridad débil, sólo medran los osados, los atrevidos, que en las Revoluciones, por desgracia no son los menos, y se ven desdeñados y desatendidos los virtuosos, los moderados, los de espíritu manso.

Toda fuerza constituye salud y conduce a la vida. Toda debilidad, es extenuación, es la anemia y conduce a la muerte.

Las debilidades bien notorias del Brigadier Lacret, han ocasionado la precaria situación de la Revolución en la Provincia de Matanzas; y en estos momentos todos estamos sufriendo las consecuencias de su funestísimo sistema de gobernar.

En cuanto a recursos y elementos de guerra, ningún Gefe ha llegado a tenerlos más en abundancia que él, pues la expe-

dición íntegra del Coronel Trujillo y lo que se salvó de Collazo, todo fué a su poder.

En cuanto a mí, ni un momento lo he desamparado con mi prestigio de Gefe y hasta con mi cariño de compañero.

Y sin embargo, siempre he notado con pena las mayores incorrecciones, en todo lo que procede de Matanzas.

El ciudadano José Manuel Villa es producto de la situación que acabo de denunciar y con lo cual pongo punto a estas notas.

Leídas en el Consejo al llamárseme a declarar o informar sobre el asunto.

Continúa la campaña más recia en estas comarcas de las Villas. El General español Weyler, ha acumulado aquí el núcleo de sus mejores tropas, pues se propone pacificar todo el Departamento Occidental; este plan o propósito del enemigo, favorece el nuestro, pues no disponiendo yo de fuerzas para avanzar ni de elementos para reforzar a nuestros compañeros de Occidente, no es el menos auxilio que pueda ofrecer yo a estos; obligar a los españoles a que les aflojen las operaciones, de esta manera jamás nos pueden batir en conjunto.

Por eso me propongo entretener a Weyler, todo lo que resta de la campaña de invierno, procurando de ese modo dejarlo burlado en sus propósitos de pacificación; según declaraciones de él mismo, 20,000 hombres tenemos encima sin que hayan conseguido desbaratarnos.

Rudos combates hemos sostenido en todo este mes, en un radio de seis u ocho leguas a la redonda.

Nuestras bajas son insignificantes; puesto que no hemos perdido ningún Jefe de significación.

En Occidente; captura del General Rius Rivera, herido, y dos más; pero esta baja aunque sensible, no causará merma notable en el espíritu de nuestras tropas. Ya he hecho marchar al General Pedro Díaz a ocupar el puesto en Pinar del Río. Concluído Abril, en La Reforma, Sancti Spíritus.

Mayo. Siempre mi Cuartel General en la jurisdicción de Sancti Spíritus, como base segura de operaciones; me he mantenido en todo este mes en ella corriéndome de Norte a Sur y entrando algunas veces a la jurisdicción de Remedios, aunque no muy a propósito para cuerpos montados. May.

He logrado, amparado por los propósitos del mismo Weyler, la ejecución a medias de mi plan de campaña, y digo así, pues el fin principal consistía en obligar, si eso fuera posible, que los españoles cargasen al Oriente de las Villas el grueso de sus fuerzas, para que los Generales José María Rodríguez y Francisco Carrillo, como lo dispuse y ordené, se escurriesen a la retaguardia de Weyler.

Efectivamente, el Gefe enemigo se ha fijado en activar sus operaciones sobre mí en esta Comarca, resistiéndole de la manera que podía hacerlo, pues mis recursos no han sido muy abundantes, en tanto que los indicados Generales Rodríguez y Carrillo marchan, y en vez de marchar separados; el primero sobre Cienfuegos y Matanzas y el segundo sobre Sagua.

Se unen, establecen un campamento en Quemado Grande, sitio limítrofe entre Villa Clara y Sancti Spíritus, y perdiendo allí un tiempo precioso, son al fin atacados y se incapacitan de secundar mi plan.

La presencia de esos Generales en el Occidente de las Villas, en condiciones de resistencia, hubiera sin duda contrariado a Weyler y quizás también, habría tenido yo algunos enemigos menos que combatir. La deficiencia de estos dos Generales me ha dejado en descubierto, y el hecho de no haberse palpado nada importante en su movimiento de avance, antes por el contrario, retroceder sin motivos racionales que le justifiquen, sin duda ha debido restarles prestigios que era conveniente en estos momentos robustecer y aumentar.

Quintín Bandera, metido en las Sierras de Trinidad, llevando una vida inmoral, tampoco ha podido secundar en nada.

Día 10, Mayo de 1897. Santa Teresa. Tomás Cervantes. Nieves Cervantes, Señora, Natica Petrona de Jesús, May. 10

Lina de la Caridad, Catalino de Jesús, Silverio Manuel Francisco Rosario, Donatilo de Irenene, Altagracia de la Caridad, María Natividad.

El criado Depositón. Víspera del natalicio de mi hijo Francisco.

Conmigo en la mañana de este día, los oficiales Marcos Rosario, Luis Latorre, Calixto Sánchez, Miguelito, Francisco Cervantes y Nazario Arteaga.

He pasado pues, este mes, sufriendo no solamente el mayor empuje del enemigo, sino el desagrado de verme burlado en todas mis disposiciones.

No es posible General en Gefe verdadero, para Ejército con Generales que no saben obedecer o no pueden, por falta de capacidades, completar en la práctica el pensamiento del Gefe Superior; sin que se puedan justificar en su fracaso, después de acatar las órdenes y moverse en cumplimiento de éstas.

En tal virtud, el dilema es tan sencillo como obligado; o ineptitud manifiesta o procedimientos capciosos. Duro es el juicio, pero natural y lógico, y del que no me es dado prescindir sin dejar de ser consecuente con mi lealtad y dignidad oficial.

No he movido más que un pequeño Escuadrón del Cuarto Cuerpo, para reforzar mi Escolta. Toda esta brava campaña la he resistido con los hombres que forman ésta, pertenecientes al Tercer Cuerpo del Camagüey.

En estas condiciones se ha pasado este mes sin que hayan ocurrido sucesos notables, no obstante la actividad con que se mueve el enemigo. Se le ha hostilizado constantemente y he logrado, a pesar de la Trocha fortificada de Júcaro a Morón, mantener sin interrupción las comunicaciones con el Departamento oriental y francas con todo el Occidental y el Exterior.

Todo lo que tiene real importancia, comprendiendo el perjudicial propósito del General enemigo, despedazar la insurrección dividiéndole en pedazos, para, en el aislamiento batirla en detalles.

No ha podido romper la cohesión de nuestras fuerzas, y aniquilando las suyas con activos movimientos inútiles, puedo decir que hemos triunfado en la campaña de invierno.

Junio. Este mes se ha pasado sin que hayan ocurrido sucesos notables. Jun.

Los españoles han seguido operando en grandes masas y yo no he podido oponerle seria resistencia, por las condiciones en que me encuentro; apenas con parque para una defensa floja, supliendo con la estrategia y el movimiento la carencia de fuerzas; así he podido evitar que el enemigo se nos eche encima. Sin embargo, no hemos dejado algunas veces de aprovechando ocasiones, darles varias sorpresas al arma blanca.

Con mucho trabajo he logrado hacer pasar del Camagüey, con el Comandante Tranquilino Cervantes, diez mil tiros, atravesando por la Isla de Turiguanó. Marcha fatigosa y en extremo peligrosa, y cuyo paso últimamente ha reforzado el enemigo, de manera que se hace imposible repetir la remesa.

Es curioso lo que me sucede, así son los percances de la guerra, y no puedo culpar de ello a nadie ni achacarlo tampoco en todo al enemigo. Es que el Ejército Libertador que yo comando, y en las Comarcas extremas, Oriente y Pinar del Río, está abundante de recursos; y en el Centro, que son las Villas, donde yo he fijado el Cuartel General, no se ha logrado alija una buena expedición.

De Oriente, con la dificultad material de la Trocha, no es fácil, sin exponerse a grandes pérdidas, proponerse a pasar un convoy de pertrechos de guerra, cuya conducción no puede ser otra manera que a hombros; y de Pinar del Río resulta lo mismo o peor por la distancia y dificultades de otro carácter.

En esta situación, pienso mandar un comisionado especial al extranjero para que conduzca o indique una expedición por estas costas.

Me siento triste en esta campaña de verano o primavera, no por la situación que explico, pues yo sé que en la guerra todo cambia, y los sucesos, ellos mismos, vienen a salvarse unos

a otros; mi tristeza consiste en el tormento que me dan algunos Gefes inmorales y desordenados, como Quintín Bandera, el mismo José María Rodríguez que se ha metido en las lomas junto con mujeres. Hasta Enrique Loynaz, dando con eso un mal ejemplo y no secundando mis esfuerzos. Todo eso, que los españoles saben, lo aprovechan de diferente modo y de aquí que el número de los esforzados seamos menos.

La moral de la guerra, como si dijéramos el alma, su secreto poder, se enferma y debilita, mal creciente que yo me esfuerzo en conjurar, pero que los hombres sin virtudes, la que se necesita poseer para una obra como ésta, no aciertan a comprender; y mañana se atreverán a decir: "yo fuí un obrero de la Independencia de Cuba", cuando no han podido ser constantes y correctos guerreros.

Si los que por su categoría militar en este Ejército improvisado y por sus antecedentes sociales en la sociedad cubana no secundan, en esta obra de verdadera redención de esta infortunada sociedad, con sus ejemplos y abnegaciones; no veo muy buenas las raíces de la República.

Los cimientos del edificio no aparecen sólidamente construídos y puede descomponerse por su base.

Cuando aquí en Las Villas, me separé del Gobierno, logrando que regresara al Camagüey, me creía aliviado de la pesadumbre de aquel grupito que significa la dictadura sin gloria, parásito necesario de la Revolución; y no contaba que por otro lado tendría que luchar con mayores desperfectos.

Lo del enemigo es nada; para ése la guerra y a eso he venido preparado.

Esperemos a ver en qué sucesos será más pródigo el mes de Julio. En "El Laurel".

Jul. Julio. Tampoco en este mes han ocurrido grandes sucesos que me obliguen a cambiar el carácter de la campaña; por más que los españoles (el cruel Weyler) han extremado sus procedimientos de crueldad, devastación y ruina del país.

Se han sucedido, por temor a la tenaz persecución de las tropas enemigas, muchas presentaciones; pero muy pocos del

Ejército, toda gente pacificada y algunos del gremio Civil; entre estos el Teniente Gobernador Félix Campanioni. Esto en nada ha influído en el ánimo de los combatientes, que bien organizados para la resistencia, seguimos combatiendo con éxito en todo el Departamento. No sólo con escaramuzas diarias, sino también con algunas con carácter de combates, así hemos logrado contener bastante al enemigo.

El abandono en que se me ha tenido en las Villas, sin enviar recursos de ninguna clase y ser donde más ha empeñado Weyler la campaña, es un descuido que sorprende, cuando en Oriente se sobran; pues allí han desembarcado fuertes expediciones.

Sin embargo, yo creo que hemos dominado la situación, pues se empieza a sentir cansancio por parte de los españoles.

La falta de salud en sus soldados y de dinero en su caja me hacen ver, en no lejano plazo en el General Weyler, a un General fracasado.

Desesperado de esperar que de Oriente, bien por iniciativa del Gobierno, o del General Calixto García, me llegue parque, he tenido yo mismo (aquí el adagio "andar en la procesión y repicar las campanas"), que mandar a buscarlo venciendo los obstáculos de la trocha, y he logrado pasar 28,000, tiros; cosa poca ésa, para pertrechar una guerrilla. La primer remesa la condujo Tranquilino Cervantes y la segunda Simón Reyes.

Otra penosa tarea me ha ocupado en esta época de recia campaña, que han puesto difíciles y peligrosas las vías de comunicaciones; el nombramiento de los Representantes por este Departamento, que deben concurrir a la Asamblea Constituyente.

Y con esta fatiga se ha concluído Julio.

Agosto. Lo hemos principiado con buen pie.

Varias columnas me persiguen con tesón, pero sin resultado para ellos.

La estación arrecia, el calor apura y es sofocante; condu-

ciendo cientos de soldados a los Hospitales con marchas tan desesperadas.

Regular combate en Los Laureles. El enemigo, después que se repuso de la sorpresa avanzó y nosotros nos retiramos. Se le hizo bastante daño.

Se me han reunido los elegidos. En este asunto me he abstenido de dar opinión y en nada he querido influir, pues he pensado que estos nombramientos son exclusivamente correspondientes a los nacidos en este suelo. Además, que mi propósito es renunciar el destino que desempeño, ante la Asamblea.

Pienso que, elementos nuevos deben entrar a funcionar y por mi parte, aprecio más la seguridad del cariño de los cubanos que otra cosa; y la manera fácil y sencilla de perderlo, es continuar en este puesto de General en Gefe.

Hoy, un desafecto o disgustado y mañana dos, al fin son muchos.

Me ocupo ahora de la difícil empresa de pasar a los Representantes para el Camagüey, con el obstáculo de la Trocha.

Agt. 20 Estamos a 20 y nos llega la noticia de la muerte, el día 8, de Cánovas del Castillo, alevosamente. Este acontecimiento puede influir de algún modo en la guerra de Cuba.

Por lo pronto, Weyler ha perdido su protector decidido. Esperemos.

Agt. 28 Día 28 Agosto 1897. En las "Delicias", recibo $212 oro que me manda el Brigadier José Miguel Gómez, cobro de 424 que ha hecho por orden mía el dueño del ingenio "Trinidad", que introdujo clandestinamente una boyada y ha convenido pagar 5,000 pesos.

Estos $424, es al decir del Brigadier, la primera remesa que hace. De este negocio temo que no se pague todo.

Agt 29 Día 29 Agosto. Dados dos centenes a Valdés Domínguez. Al mismo día se separan de mí los representantes por este Departamento, con destino al Camagüey. Se está encargando de preparar el cruce de la Trocha el Brigadier José Miguel Gómez. Van a reunirse a este Gefe.

Inversión del dinero que he recibido del Brigadier José Miguel Gómez. $ 212 oro español.

A V. Domínguez.	2 centenes.
Teniente Coronel R. Armas, enfermo. . .	1 centén.
A J. Piñán, enfermo.	1 centén.
A Pujals para los prácticos trocha.	2 centenes.
Coronel Veloso para parque de maüser . .	4 centenes.
A Teniente Federico Núñez, herido, para sal y medicinas:	1 centén.
A Señora Lutgarda de Cervantes para medicinas	1 centén.
Practico Abreu	1 centén.
Teniente Coronel B. Alonso.	1 centén.
A la señora Lazarina	1 centén.
	15

Toda obra que los hombres de gobierno hacen en la soledad del gabinete, sin compenetrarse con las aspiraciones de la opinión pública es una obra muerta.

Marcos, Molina, Guerén y Pedro Delgado. Depositarios.

A Valentín	1
A Morón.	1
A Teniente Coronel Quijano.	1
Brigadier Pujals para confidencia.	2
Comandante Sánchez Agramonte.	2
Coronel Sánchez.	2
Brigadier Pujals, práctico	1
A dos señoras ancianas de los "Hoyos" que cuidan de nuestros heridos.	2
A niño de Aragón.	1

A Pujals para dos prácticos. 2 centenes.
Comandante Sánchez Agramonte más plata $10

Septiembre 1897. Día 3, me separo en las Delicias, de los Representantes por el Departamento Occidental.

Convenido de antemano, y con las precauciones que el asunto reclama, con el Brigadier José Miguel Gómez; que se ocupe y disponga para estos hombres el cruce difícil de la trocha; propongo yo, mientras tanto llamar la atención de los españoles hacia otros rumbos opuestos.

Sep. 6 Sep. 7 El General Carrillo se me reúne el día 6 con alguna gente, y el día 7, con 250 hombres de caballería; marchamos hacia la línea de Cabaiguán a Placetas.

Sep. 8-9 El 8 y 9, se excursionó por todo aquello, se destruyó la línea telegráfica y se tiroteó el pueblo de Cabaiguán. Los españoles no se atreven a salir y nos retiramos, acampando a una legua.

Sep. 11 Acampando después en las Olivas, volvimos el 11 a las Delicias; sin novedad.

El tiempo no está a propósito para marchar, pues las aguas han arreciado, los caminos se presentan bastante malos y los arroyos y ríos, crecidos. Hemos sufrido algunas bajas de caballos cansados y gastados.

Me he ocupado de dar más organización a este Cuerpo de Ejército. He vuelto aquí impaciente por saber el resultado del asunto confiado al Brigadier Gómez, y me propongo aguardarlo por aquí; pues como mi presencia por aquellos lugares puede llamar la atención de los españoles, la prudencia aconseja esperar a distancia. Este es un asunto que me interesa.

Casi todo este mes ha sido necesario emplearse para la pasada de los Representantes para el Camagüey.

Sep. 23 Recibo cartas de algunos de ellos de fecha 23, ya salvos, del lado de allá de la Trocha.

El Brigadier José Miguel Gómez, a quién confío la parte práctica de este asunto, ha estado activo y afortunado.

La pasada al Camagüey de los Representantes por las Villas y Occidente, ha sido una empresa arriesgada. Dadas las condiciones en que se encuentra la Trocha de Ciego de

Avila, la realización de la tal empresa parecía casi imposible. Un poco más de vigilancia, un poco más de honor y cuidado en los Gefes españoles encargados de evitar el cruce, nos hubiera puesto a todos y particularmente a mí en grandes apuros.

Dispersados o muertos o prisioneros. Y por qué no ser eso muy posible! los Representantes; qué desgracia y cuánta fuerza nos hubiera restado el infausto suceso! Estas dudas, estos temores, hacía tiempo que venían quitándome el sueño.

Cómo abandonar la empresa de cualquier modo? Se trataba de hombres de constitución delicada, muchos de ellos enfermos, que se movían a la fuerza, como hombres dignísimos, para ir a cumplir con un deber; y no era posible encaminarlos por ciénagas, a pie, expuestos a quedar muertos al terminar la jornada. La situación estaba a cada momento más erizada de peligros y dificultades. Las secretas y constantes exploraciones que con antelación bastante había dispuesto, no me dejaban bien satisfecho, y las hacía repetir. El activo e inteligente Coronel José B. Alemán que se había compenetrado de la magnitud de la empresa, y al que nombré Gefe de las confidencias con la Trocha, me ayudó y trabajó con discreción y sin descanso. El enemigo refuerza su línea, la luz eléctrica despide rayos de dilatadas claridades por toda ella; las rondas nocturnas no se interrumpen, las escuchas son permanentes. En la Trocha de Júcaro siempre es de día por la claridad y porque allí la gente no duerme. Y en tal situación empiezo a considerar que la empresa representa: o dos triunfos o dos derrotas. Y el dilema es claro, nada de confusiones ni de fantasmagorias. Si se fracasa, una gran derrota. Y al no poderse constituir la Asamblea, como consecuencia precisa; otra derrota mayor.

Pero Weyler se descuidó y la Representación de Occidente pasó ilesa para el Camagüey, y he aquí el primer triunfo al constituirse la Asamblea; segundo, espléndido triunfo.

El mes de Septiembre verdaderamente no ha sido funesto para nosotros.

Sep. 15 El día 15, desembarcó la expedición por Cienfuegos y según los primeros partes que he recibido del Brigadier Alfredo Rego, todo se ha despachado.

He dispuesto que el General Carrillo marche en seguida hacia el lugar.

"Las Olivas", en estos días los españoles me han atacado por esta zona y las Delicias, pero flojamente.

Oct. 12 Día 12, acampado, sin que haya ocurrido (que sepa yo) suceso de importancia.

Espero por esta zona el regreso del General Carrillo. He tratado de hacer una buena concentración de fuerzas, pero no es posible, pues estamos en cuadro por las fiebres. Tal parece que la Isla entera está infectada de paludismo.

Días que se han sucedido de Octubre los he pasado en esta zona, hasta Las Olivas; sosteniendo ligeras escaramuzas con el enemigo, sin resultado para ellos pues no hemos sufrido más que algunas bajas de caballos. Las comunicaciones todas sin interrupción.

Nov. 5 Día 5, acampado en las Delicias y por un descuido de la avanzada principal los españoles atacan rudamente a nuestro campamento, y ya casi por nuestras tiendas los hemos detenido, dando lugar a salvarlo todo.

Ha sido un acto de verdadero arrojo al que no concurrieron sino los asistentes que se ocuparon de recoger nuestras tiendas y demás equipajes, pues hasta nuestras hamacas estaban tendidas; todos los hombres de mi Escolta y Ayudantes, me siguieron a la voz de ¡arriba la gente! y "el enemigo"; la caballería, detenida, dió tiempo hasta la aproximación de su infantería.

Después emprendimos la retirada defendiéndonos (el Coronel Boza como siempre el último en la extrema retaguardia) sin más novedad que tres hombres muertos.

Dos días hemos estado tiroteando en el radio de media legua a la redonda con grupos de caballería, a esta columna, fuerte de más de mil hombres de las tres armas.

El Coronel Juan Veloso, como siempre, se ha conducido valientemente.

Los españoles, a los tres días se han retirado bajo el fuego de nuestros exploradores. La zona queda tranquila de enemigos.

Se nombra el Teniente A. Aristy, Gefe de una guerrilla sobre Guadalupe.

No tengo noticias del General Carrillo; su silencio me atormenta pues aunque no se habla de persecución, ignoro si le ha acontecido algún percance con la expedición que según el parte dado por el Brigadier Rego, estaba salvada.

Con todas estas dudas tengo que moverme, no obstante, el daí 12, para la zona de la Demajagua y de allí despachar la correspondencia para Camagüey. Nov. 12

El día 15, acampado en la Demajagua. Las operaciones las ha activado el General Blanco, sustituto de Weyler desde el día último de Octubre. Nov. 15

Este General, implantador de la autonomía, nos dará más tormento que su antecesor con el sistema de matanza, pues como si dijéramos engañador, habrá que estar salvando a este pueblo sencillo para que no caiga en la trampa. Ya hace prisioneros a hombres pacíficos que pone en libertad después, y se cuenta, que le regalaron dos pesetas a uno de estos hombres que le habían dado un balazo.

Día 30, emprendo marcha con rumbo a las Delicias donde me aguarda el General Carrillo, ya, según aviso, llegado allí. Son las 8 de la mañana y por el lugar llamado el Ocujal, Río Grande a Jicotea, me encuentro de manos a boca con una columna enemiga y cargándola con brío la destrozamos, nada más que con 20 hombres de pelea que me acompañan, su vanguardia, dejándola retroceder para Río Grande. Nov. 30

Como no le dimos tiempo a desplegar en tiradores a su infantería no recibí bajas niguna, y continué mi marcha sin novedad, acampando a legua y media del lugar de la refrie-

ga. Al día siguiente continué mi marcha por el "Blanquizar", el Palmar, Guadalupe.

Dic. 3 Y el día 3 Diciembre a las "Delicias". Aquí el General Carrillo sostuvo reñido combate en donde también destrozó a la caballería española.

Las cuentas que me rinde el General, de la expedición desembarcada por Arimano, son tristes, pues la mayor parte de los pertrechos los apresaron los españoles, a pesar de las seguridades que daba el Brigadier Alfredo Rego, de que todo estaba salvado; y todo lo demás está desordenadamente regado en nuestra misma gente, sistema ése que no nos dá resultado.

El General en Gefe, en estas cuestiones, entra por poco, y como yo, en asuntos de intereses, no quiero nunca poner la mano solo, para que no pueda acusárseme. He aquí la noticia de lo que el General Carrillo ha puesto a mi disposición: de 50,000 mil píldoras de quinina, un 1,000; de 300 machetes, 14 nuevos y uno viejo y nada más. Tengo a muchos hombres de mi escolta sufriendo las fiebres palúdicas y ya ninguno tiene machete.

Carrillo me entregó también una hermosa tienda que me mandan de París (no sé quién) la que he tenido que cortar toda para vestir a muchos hombres buenos que tengo desnudos. En vista de tantas pequeñeces y miserias, más firme estoy en mis propósitos de no meterme jamás en manejos de intereses de ninguna clase. Y en esto me he visto favorecido por la casualidad de que, de tantas expediciones que han arribado, ninguna lo ha hecho próxima a donde yo estoy, siendo así que si bien no me ha tocado nada, tampoco me he visto envuelto en tantas miserias y egoismos.

Con respecto a esta expedición de Arimao, debo consignar aquí mis juicios. Dos cosas sucedieron en esta expedición que la echaron como a salir del paso de cualquier manera, en el punto más malo; y después, de eso, que le tocó recibirla al Brigadier Rego, uno de nuestros Gefes más bisoños y de menos aptitudes militares. De ahí las pérdidas y el desorden.

A los 20 días, es que han venido los españoles a apoderarse de nuestro parque.

Con las tristezas producidas por todos estos hechos, me retiro el día 6 de las Delicias con rumbo a la zona de la Demajagua. Maduro el plan de concentrar un núcleo de fuerzas, no obstante que el paludismo nos tiene en cuadro. Dic. 6

Día 7, en la Zapatería. Dic. 7

Este es un día tristísimo para mí. Cumple años la muerte de mi hijo Panchito en Punta Brava.

Día 12, a los Hoyos sin novedad. Por esta zona pienso ver cómo se reúne alguna fuerza y efectuamos un acto de presencia en alguna parte, que sirva de efecto moral en estos momentos. Dic. 12

Día 22. Se presentan en mi campamento, que he cambiado a la Demajagua, el Señor Rafael Madrigal, Cónsul Americano en Cartagena, de Colombia y Mister Silvestre Scovel, con su señora Francisca, antiguo conocido mío y corresponsal del "World"; del que ya he tenido ocasión de hablar en estos apuntes. El primero, Señor Madrigal, viene Comisionado por el Cónsul Americano en la Habana: Mister Lee, para recoger las prendas y dinero del súbdito Americano Mister Crosby, corresponsal de un periódico y que fué muerto hace mucho tiempo a mi lado, en un combate que sostuvimos con los españoles en Santa Teresa. Dic. 22

Sale mi Ayudante de Campo (bien escoltado) Luis la Torre, a traer esas prendas y dinero, todo lo que tengo guardado en un monte a 10 leguas de este lugar.

El señor Scovel, con su señora, viene en comisión de corresponsal. Le he dado cuantas noticias ha interesado saber de la guerra, mis opiniones respecto a la Autonomía y finalmente, tanto a él como a su señora les hemos obsequiado cuanto hemos podido.

Como él anda con una camarita de fotografiar, ha sacado retratos de todos.

Dic. 23 Regresa mi Ayudante el día 23, con las prendas y dinero; en seguida nombro una comisión (Molina, Sánchez y Miguelito) para que escrupulosamente procedan a hacer entrega de todo al Cónsul; como así se hizo, previo recibo.

Dic. 24 El día 24, nos dejan estos Señores quiénes regresan muy satisfechos para Sancti Spíritus.

De seguro que si Mister Crosby hubiera andado con los españoles, sus hijos no hubiesen conseguido sus prendas.

Permanezco acampado en la Demajagua; momentos después de haber marchado los Americanos, llega el Brigadier Vicente Pujals, con un buen convoy de ropa y calzado extraído por las confidencias de Morón, de que hace tiempo tengo encargado este Gefe que merece toda mi confianza, para asunto tan delicado, que se presta a abusos e impurezas. Pujals siempre dá buenas cuentas.

Dic. 31 Día 31 de Diciembre y se concluye 1897, sin que ningún suceso notable que yo sepa, distinga este último día.

Nos encontramos acampados en los "Hoyos".

Enero 1898. Día 1°. sin novedad. Eno. 1o.

Día 7, aún en los Hoyos y me atacan los españoles, le resistimos en cuanto nos ha sido posible y a razón de 10 tiros por plaza, a columna de 1,000 hombres de las 3 armas. Hemos sufrido la baja de un muerto y dos heridos, uno de estos mi Ayudante de Campo, Capitán Calixto Sánchez. Eno. 7

Enemigo se retira rumbo Arroyo Blanco.

Día 8, vuelvo a ocupar los Hoyos. Me encuentro sin pertrechos. Los de la expedición de Arimao se han perdido en dos formas distintas; una parte la capturaron los españoles y la otra, debido a la ineptitud de Alemán se dispersó mal distribuída entre los nuestros. Doce mil tiros que por el mar, Sur, nos enviaban del Camagüey; acaban de ser capturados con el bote en Cayo Obispo. Eno. 8

Del Coronel Simón Reyes que lo mandé por el Camagüey a traerme parque, no tengo noticias. Esta es mi situación hoy día 11, aún acampado en los Hoyos.

Los españoles se esfuerzan en implantar la Autonomía en Cuba, pero abrigo la firme esperanza de que este pueblo heroico, mirará con soberano desprecio semejantes tardías reformas, que no pueden de ningún modo satisfacer sus nobles aspiraciones de independencia, defendida a costa de tanta sangre y ruina. Eno. 11

Y estas esperanzas mías acaban de ser justificadas, por la muerte del Teniente Coronel Joaquín Ruiz, español, por el Coronel Néstor Aranguren, Gefe cubano de la División de la Habana, Quinto Cuerpo de Ejército.

Ruiz, al decir de muchos, era un hombre ilustrado y de recomendables prendas sociales en la sociedad habanera, donde

por su puesto era muy conocido y apreciado. Pero ese mismo hombre acepta del General Blanco, la triste e infame misión de salir a nuestro campo a aconsejar la traición al Coronel Aranguren, y éste, cumpliendo con su deber como militar, y respondiendo a los llamamientos de su honor ofendido como cubano digno afiliado al Partido Separatista, levantado en armas en forma legal, con su Manifiesto Programa publicado al Mundo, en virtud a todo eso, entregó al fallo de la justicia de nuestra Causa al torpe Ruiz, y ha sido como debía ser, pasado por las armas.

Este hecho, seguramente puede ser apreciado de distinta manera por los hombres dotados de espíritu timorato, o ignorantes de los toques enérgicos de la política de la guerra, que toda ella no puede ser más que pura realidad; pues ante la elocuencia contundente de los cañones, no pueden tener cabida ni las *mixtificaciones, ni los sofismas.*

Es muy posible que España, ofuscada en su ingénita soberbia, suponga al pueblo cubano ilustrado, corriendo pareja con los tagalos; y no advierta que ella misma, con su desgobierno y sus guerras mal dirigidas, con sus hombres políticos mal atinados y mal avenidos, con sus Generales ineptos y mal inspirados en el genio de la guerra, para la cual se necesita mucha cabeza y gran corazón; y es por eso que no se pueden fabricar generales como sucede en España, pues hay que nacer de esa madera; por todo eso nos ha enseñado a conocernos a nosotros mismos, y en esta larga lucha hemos aprendido que somos superiores a ellos para todas las luchas y nos creemos capaces de establecer casa aparte, llenando así, cumplidamente ante la América y el mundo todo, los altos fines a que están llamadas todas las agrupaciones nacionales esparcidas por la faz del planeta.

Así piensa ya la mayoría de este pueblo, que como sucede en todas las naciones organizadas, naturalmente piensa por las minorías y desde luego las dirige y encamina al reposo de la vida dentro del orden y la moral por medio del "*trabajo*", bien retribuído, que es la base principal del edificio social.

Día 15, Coronel Simón Reyes con el parque (15 mil ti- Eno. 15
ros y correspondencia) sin novedad, en los Hoyos.

Día 21, se me reúnen el mismo día el General Carrillo y Eno. 21
Brigadier José Miguel Gómez, que de antemano había citado para asuntos de organización; como nombramientos del Brigadier para Gefe de la Primera División, Cuarto Cuerpo y Gefe, Coronel J. J. Sánchez (Tello) para la Brigada Sancti Spíritus; y otros destinos que también se proveyeron.

Día 26, acampada Demajagua, sin novedad. Eno. 26

Parte del Coronel J. J. Sánchez (Tello), que copó un convoy de Mayajigua. 15 muertos y 6 prisioneros enemigos; 1,000 pesos plata, 14 acémilas cargadas de provisiones, 20 armas, mucho parque y toda la correspondencia.

Estos golpes de mano, la muerte de los emisarios del General Blanco; Ruiz y otros, la situación ofensiva que con fortuna ha podido iniciar el General Calixto García en Oriente, todo eso, no solamente es un solemne mentís a la pacificación de ningún territorio, de que los españoles han querido hacer aparecer, sino que significa la inquebrantable aspiración a la independencia.

Se concluye este mes sin que haya ocurrido suceso notable.

Los españoles operan en esta jurisdicción con poca actividad.

El Gefe español, General Blanco, ha querido reforzar la campaña de Oriente, sacando tropas de aquí.

Febrero. Día 7. Se separa de mí el General Carrillo, Feb. 7
que va rumbo a Remedios. Lleva órdenes de reforzar a Sagua lo más que pueda.

Ya se sabía la presentación al enemigo de Juan Masó Parra y Cepero, que conocidas las condiciones de esos hombres a nadie ha sorprendido.

Con la implantación del nuevo régimen, algunos se han desertado del Partido Separatista, traicionando a su Patria y a su bandera.

Pero esto no es una novedad, pues esos son los impuros y

los cobardes; que no pueden resistir a las pruebas de la abnegación que requieren virtudes no muy comunes en todos los hombres.

Y otros también que son mercaderes que entran a todos los templos a recoger golosinas en cambio de reverencias. Todavía, seguramente, hemos de ver muchas cosas antes de que se forme la paz.

Feb. 15 Día 15, de La Majagua a la Gloria, a recoger parque procedente del Camagüey. Ya por esta zona recibo también una carta del Teniente General Luis María Pando, preguntándome si yo no he recibido la contestación a una carta que yo le dirigí desde Noviembre al General Blanco (que no he recibido), y en cuya carta le excito para que concluyamos esta desastrosa guerra, constituyendo en Cuba la República. No sé lo que habrá contestado Blanco, pero a juzgar por lo que me dice Pando en la suya, estos españoles se proponen, como vulgarmente se dice, *paliquear*, para desprestigiarme, ganar tiempo y hacer que la opinión se sancione de un modo favorable a su causa para que no condene y proteste contra la iniquidad de hacer morir aún a los soldados españoles infelices sacrificados en la defensa del régimen autonómico en Cuba, que ha hecho desde luego, perder para España la decantada integridad.

Feb. 19 Día 19. Contestación a Pando.

Las copias de todos estos documentos quedan en mi poder y las envío también al extranjero.

Noticias del copo de una guerrilla forrajeadora, por el Coronel Simón Reyes, en la línea.

Feb. 21 Día 21. Por los Hoyos. Noticias de la desgracia ocurrida en el Puerto de la Habana, al buque de guerra americano "Maine". Este vapor voló (no nos dicen cómo) pereciendo muchos de sus tripulantes.

Este desgraciado suceso nos ha impresionado tristemente a todos, por la pérdida de tantas vidas de los hijos de un Pueblo, que simpatiza con la justicia de nuestra causa que tanta sangre nos cuesta.

Día 22. En los Hoyos, enemigo por Río Grande; no ataca y regresa a Jicotea. Me muevo para Hoyo Palma. Feb. 22

Febrero 24. En la Gloria. Feb. 24

Se cumplen hoy 3 años del alzamiento en Oriente capitaneado por los Generales Bartolomé Masó y Rabí. Tres años de sangrienta guerra y duras privaciones.

Mi desembarco a esta Tierra por la región oriental de Baracoa la verifiqué el 11 de Abril a las 11 de la noche. Y desde aquel momento no he tenido un minuto de reposo. He vivido 34 meses encima del caballo, mi sueño por la noche se reduce, de cuatro a cinco horas y las más de las veces a menos. Mi alimentación, a la misma cosa todos los días, carnes sin condimentos y viandas cuando se encuentran. Hace tres días, que acompaño la carne con miel de abejas.

Siento mi pobre cuerpo cansado de la fatiga y hace muchos días, que con el pretexto del frío, mi cama es el duro suelo, suavizado con pajas del potrero donde pastan los ganados. La Hamaca no me es ya cómoda, como lo era antes; y es que la Tierra quizás me llame a su seno. Por eso, sin duda, no siento en mi corazón el tormento, sino de una ambición, la de ayudar a concluir pronto esta obra de redención y retirarme a descansar, lejos si es posible, del bullicio de los hombres; para no ser más víctima de sus veleidades, pues aquí mismo, en el puesto que ocupo, cuento con gran número de desafectos entre esos que me dán la categoría y el puesto elevado. Blanco seguro para los tiradores.

Día 26. En Hoyo de la Palma. Se separa de nosotros el Coronel Armando Sánchez con 12 hombres, escogidos, que mando al Camagüey. Es el primero que cruza a caballo la trocha de Ciego de Avila. Feb. 26

Se han picado los alambres de púas, una verdadera red.

El Coronel Simón Reyes, astuto y valiente le ayudó en empresa de tanto riesgo. El cruce se hizo por la noche, sin novedad, a pesar de lo costoso (con todas las ventajas y precauciones de que pueden disponer los españoles para evitar el paso.)

Obedece la marcha del Coronel Armando Sánchez, al Camagüey, a la necesidad de que se haga cargo del mando de la Brigada de la vanguardia de la trocha, que carece de un Gefe de condiciones. Yo he creído que el Coronel Armando Sánchez puede desempeñar bien el destino.

Feb. 27 Día 27. He sufrido una triste y amarga decepción. Se han desertado 17 hombres (clases y soldados) del Regimiento Expedicionario. Lo lamento por el prestigio del Camagüey.

Los camagüeyanos siempre se han conducido como hombres, cubanos y patriotas.

Feb. 28 Día 28, a Majagua. Después de la marcha del Coronel Armando Sánchez y de la deserción de los 17, me he quedado reducido a 30 hombres, en condiciones de batirse bien; por su valor probado y por su posición al lado mío, que son los oficiales Ayudantes de Campo, los de la Escolta y los restos del Regimiento Expedicionario.

Mzo. 1o. Día 1o. de Marzo. Movimiento del enemigo, muy bien combinado, para atacarme en la Majagua. Grandes fuerzas.

Columna procedente de Sancti Spíritus, fuerte de las tres armas— y dos de Ciego de Avila—una por los Hoyos y la otra por Guayacancito. Con pequeñas secciones se hostilizaron las dos primeras en todo el día, retirándose el Cuartel General hacia Guayacancito; el único punto con agua para apagar la sed los hombres, pero no los caballos, pues se reduce en la estación de la sequía a un pequeño pozo cavado por los rancheros en el fondo del arroyo.

Hicimos alto aquí a la una, con un calor sofocante. Como el propósito fué, hacer alto nada más que un momento, la posición no se resguardó con sus guardias a larga distancia ni mucho menos, con exploraciones; y fué así que fuimos víctimas de la sorpresa más fuerte que he sufrido en esta guerra.

Cuando se vino a sentir el enemigo, fué en el campamento. Todos estábamos descuidados, pero más lo estábamos Valdés Domínguez, Manuel Coronado y yo. Se había suscitado entre los dos primeros una discusión sobre un punto inte-

resantísimo, nada menos que sobre la deficiencia o impureza en la manera de administrar la justicia, y desde luego la mala fama que por descontado y necesariamente debía recaer sobre los abogados.

Coronado tenía la palabra y defendía con calor su causa, cuando la imprudente elocuencia del maüser español, ya lo creo, puso término a la discusión. Así y todo, sonó primero un tiro de nuestros soldados, y después fuego y un torbellino.

Describir eso no es fácil. Nuestra impedimenta que es tan abundante como gloriosa, emprendió su natural retirada; botando cacharros. La acémila de la Escolta cayó con su carga de más de 50 güiras y otras zarandajas, a menos de 50 pasos distantes de mí. Yo me dije, ya eso se perdió. Pues no, la mula se salvó. Cuando yo fuí a montar mi caballo, había perdido la serenidad y daba brincos tales que me era imposible pisar el estribo —ya yo no puedo caer saltando desde el suelo, sobre mi caballo— Por fín otro me lo contuvo y monté. Mientras tanto, el bravo Coronel Bernabé Boza y casi todos mis Ayudantes de Campo y gente de la Escolta, se fueron sobre el enemigo y lo contuvieron suficiente para que todo se salvara. Mientras tanto, yo organicé la retirada y evité en lo posible la dispersión (así y todo, algunos no me siguieron). Boza se bate a la desesperada, y la única ventaja con que cuenta es la de que, se interpone entre él y el enemigo el arroyo, lo que hace que éste, el enemigo, se agrupe; sobre el cual descargan Boza y los suyos sus armas en blanco seguro.

No hemos sufrido más bajas que cuatro hombres muertos, dos de estos no se pudieron recoger. Esto mismo y que no hubo heridos, comprueba lo rudo del combate. A la hora y media se hizo alto en Jiquí, donde se dió sepultura a los dos muertos, y seguimos ya organizados, a Palmero, donde se pasó la noche.

1o. de Marzo 1898. Marchando momentos después de la sorpresa de Guayacancito, donde me dió mucho trabajo pisar el estribo, pues mi caballo se espantó y daba muchos brincos. Mzo. 1o.

Mzo. 2 Día 2, a la Laguna Miguel y mandado a reconocer el campo, en donde se encontraron los dos cadáveres de nuestros hombres macheteados, hazaña muy común entre los españoles, por lo que no me causa más que la desagradable impresión de verse uno obligado a batirse con un enemigo que, mancha su bandera, con semejantes actos.

Según informes del oficial que hizo el reconocimiento— y que enterró los muertos: canario (dominicano) —ha encontrado señales de que el enemigo recibió bajas, por sepulturas y rastros de sangre y caballos muertos sobre el terreno; que él ocupó en el lugar del combate. Y de aquí una racional consideración; interrogando al presente. Con quién nos batimos? ¿Con España o con los Autonomistas? Mi juicio es el mismo que se emite por la misma prensa española, representante de la opinión. Nos batimos con un enemigo que tiene muy poco de común con aquel otro enemigo no menos sangriento de Weyler. Son estos infelices, los mismos soldados arranchadores. Hacen fuego con el mismo fusil. Los Batallones conservan sus nombres. Los Generales, para mengua, llevan los mismos apellidos y visten el mismo uniforme. Y sin embargo, en el fondo se ha efectuado un cambio desastroso, ha sucedido una modificación gravísima.

Combatimos a un enemigo que ha trocado su real divisa por otra. Y es lo único que yo noto; que los Batallones no ostentan la bandera de su rey. Los soldados no son soldados que defienden a su rey, defienden otra cosa muy distinta. Mueren por una causa ajena. Ese gran Ejército de valientes ha sufrido una gran desgracia que equivale a la más vergonzosa de las derrotas.

Nosotros, en nuestro puesto siempre; tremolando la misma bandera y defendiendo los mismos principios.

Días de la primera quincena de este mes; de la zona de la Gloria a los Hoyos, a la Majagua.

Ocurrencias de importancia durante este tiempo.

Contestación del General Blanco a mi carta. (El Gene-

ral Pando también me escribe) de manera, forma y tono más torpe.

Yo lo llamé a la Paz bajo las bases de Independencia y contesta con vulgaridades.

Mi carta no podía contestarla este hombre más que a balazos en todo caso. Su contestación no está justificada, pero sí lo está mi gestión; pues nada de particular tiene que yo pentara que quién ha venido desde España a Cuba, arrostrando los peligros del mar, del clima, de la guerra y de los voluntarios, para defender la Autonomía de los cubanos, que dista tan poco de la independencia; no se aviniese con los combatientes gloriosos de tan bello y acariciado ideal, cuya honra pudiera caberle en los términos docorosos de la verdad diplomática u oficial.

Por eso fué que yo le escribí.

Pedro Rodríguez, mensajero del Cónsul americano en Sagua, con noticias optimistas, que se fundan "en el rompimiento extremo de los Estados Unidos con España."

Día 13, enemigo poderoso nos ataca en Majagua, se le re- Mzo. 13
siste causándole mucho daño; han dejado 6 hombres muertos y sepultados; los heridos, no se pueden saber.

El Comandante José D'Estrampes, con una pequeña fuerza de infantería, se ha batido muy bien.

Me retiro ese día por los Hoyos para el Hoyo de la Palma.

El día 16, vuelvo a ocupar la Majagua. Los españoles Mzo. 16
se han retirado para Jicotea. Por la noche a las 11, alarmado el campamento, pues se sintieron dos disparos fuera de las avanzadas. Se averiguó la causa, que fué exceso de celo de un explorador nocturno.

Manda el General Blanco, otra vez a un infeliz pacífico, hasta con golosinas (qué vilezas!) éstas las quemo y se amenaza con ahorcarlo al pacífico si vuelve. Así he cortado estos abusos.

Mzo. 19 Día 19, en Majagua, me atacan gruesas columnas; se resiste cuanto es posible y nos retiramos a los Hoyos.

Mzo. 21 21, al Hoyo de la Palma.

Mzo. 23 23, a Laguna Miguel. Llega el General Mariano Torres y gente del Camagüey, con mucha correspondencia y algún parque.

Se ha presentado también un corresponsal del "Herald"; Mister Sommert.

Estos agentes de periódicos americanos me parece a mí que en nada influyen para variar a la verdad, la corriente de los sucesos; bien informen a favor o en contra nuestra.

La verdad siempre tendrá que aparecer tal como es. Los informes de un hombre o de varios, no pueden nunca hacer variar la faz de una revolución como la de Cuba.

Lo que sí hay de cierto en este asunto es que, estos hombres se ganan muy bien su sueldo viniendo a estos campos a sufrir junto con nosotros, marchas y contramarchas, a comer carne flaca de toro, sin viandas y escribir unas cuartillas de papel, sin poder señalar ningún portento militar en esta guerra de tiroteos diarios; puesto que corre de nuestra cuenta, y no de cuenta de los españoles, la manera de pelear que nos conviene.

Y en cuanto a la intervención americana en esta lucha, al tira y más tira de sus relaciones con España, a sus escuadras y cañones abocados, de eso se habla hace mucho tiempo, y todavía no se ha vertido más que gotas de sudor. Y me ocurre pensar como al pobre negro esclavo viejo, cuando se apercibió de que el amo peloteaba con la señora— "ello so branco ello se entende pero yo me va pa la monte".

Mzo. 25 Día 25. Se forma consejo de guerra, para juzgar al Brigadier Alfredo Rego y Auditor Manuel Menocal, por haber permitido la presentación de Juan Masó Parra pudiéndolo evitar; pues fueron a prenderlo y le dejaron ir, entregando el parque a los españoles.

Laguna Miguel.
Marzo 26 1898. Mzo. 26

Parque llegado hasta esta fecha.. 118,442
Quedan en Camagüey.. 31,558

Abril. Vuelvo a la Majagua desde Laguna Miguel, en varias jornadas, pasando por los Hoyos. Abr.

Aquí primera quincena de este mes, sin sucesos notables.

Siguen llegándome noticias de posible guerra entre los Estados Unidos y España.

Es lo cierto, que los españoles han aflojado las operaciones sobre todo en esta parte.

Día 7, han levantado los destacamentos de Santa Teresa y "La Reforma". Es hostilizada rudamente la columna que vino a recogerlo. Abr. 7

El Gefe de la primera División General José Miguel Gómez, se une a mí el día 8; se separa el 9. Abr. 8-9

Narciso Menéndez, español, es ejecutado por ser portador de cartas para mí, de los Generales Blanco y Pando; proponiéndo arreglos sobre bases de Autonomía.

Estos Generales están cometiendo mayores torpezas que Weyler.

Cada uno, es verdad la comete a su manera. Y como parece que el Gobierno ha condenado a España, desde Colón, a arrojar víctimas a la tumba, cuando no lo hace directamente se le presenta la ocasión de perpetrar esos crímenes por medios distintos, y entrega a los suyos a la inexorable guadaña de la muerte, y después de algunas estériles y superficiales lamentaciones por la pérdida de sus hombres; se queda tan fresca como si nada hubiera pasado. Lo mismo que sucedió con el Ingeniero Joaquín Ruiz, ha sucedido con Narciso Menéndez y otros más. Lo mismo que aconteció con Méndez Núñez, frente a las bocas de fuego del Callao, cuyas aguas se tiñeron con la sangre de los españoles; retirándose con sus naves ensangrentadas sin sacar ningún provecho, así mismo ha sucedido en Cuba en donde ha enviado a morir más de 200 mil hombres.

Si interrogamos a la historia para saber qué guerra ha ganado España en América; encontramos que ninguna, y eso que no se puede poner en duda el valor de sus soldados.

Pero es que sobre España pesa la inmensa responsabilidad de dos crímenes horrendos; la extincion de una raza y la esclavitud de otra.

El explendor y la gran riqueza de España ha sido amasada con muchas lágrimas, mucha sangre y mucho dolor Americano. El Alma de América le debe todas sus congojas, y no contenta con esto y en su insaciable codicia cruzó los mares y se fué al Africa a comprar esclavos, cuyas espaldas desgarra con el látigo que derrama sangre que convierte en oro, para sostener sus orgías, sin cuidarse de que, las horas de reparación y de liquidaciones siempre han de llegar.

Y sin duda pueden estar próximas, porque el espíritu de los antiguos héroes, sus víctimas, y de los modernos; Hatuey, Caonabo, Guatimosín, Céspedes, Martí, Agramonte, los Maceo... se ciernen sobre la infeliz Cuba que lucha por su libertad, con fé profunda en la justicia de su causa y en el valor de sus hijos fía su triunfo.

Segunda quincena— Abril. He permanecido acampado en la zona, desde la Reforma hasta Trilladeras.

Abr. 23 El día 23, en este último punto, he recibido varios alcances de periódicos que nos dán noticias. La más interesante, anunciando que el Gobierno de los Estados Unidos, ha declarado ya la guerra a España y reconocido en los cubanos capacidad suficiente para ser independientes.

Los españoles han proclamado, mientras tanto un armisticio, suspensión de hostilidades en toda la Isla y concentran sus fuerzas. Yo he dado una orden general despreciando ese mañoso armisticio y ordenando que, ahora más que nunca debe continuar la guerra bravamente.

Esa debe ser nuestra actitud y no otra; esperando los sucesos que por fuerza se han de desarrollar. También he ex-

pedido órdenes para formar núcleos de fuerzas del Ejército, en donde por falta de recursos de boca, no sea posible hacer gruesas concentraciones.

Día 27, acampado en los Charcos. Continúan llegándome noticias de ruptura entre los Estados Unidos y España, pero yo aún lo dudo, pues no me lo indican los movimientos de los españoles. Abr. 27

Recibo orden del Gobierno de pasar a su residencia.— Antes de cumplir esa orden le he hecho la observación de que, sólo para asunto muy importante estaría justificada mi presencia en Camagüey, que creo más oportuna y necesaria en la Habana mejor. Esperaré lo que resuelva el Gobierno e indiquen los sucesos.

A todos les aconsejo: nada de precipitaciones.

Día 27. Se me une el General Carrillo, acompañado de dos reporters de periódicos americanos y un fotógrafo, que han desembarcado por la costa norte. Nos traen las mismas noticias ya sabidas.

El 29, dispongo salgan para el exterior, y los aprovecho para despachar correspondencia importante. Abr. 29

Mayo. Día 2. Fuerte columna de Arroyo Blanco para Pelayo pasando por este campamento, la "Herradura". May. 2

Se han hostilizado rudamente. La infantería, cien hombres, bien situada en uno de los pasos del Jatibonico, le hizo vivo fuego.

Me retiré, describiendo un rodeo por Sala— a los Charcos.

Determino fijar mi residencia por el centro de la Reforma y Majagua, para estar en más fácil relación con el Gobierno y General Carrillo, que ocupa el norte de Remedios; por donde he principiado a comunicarme con el Gefe de la Escuadra Americana, General Sampson.

Este había enviado cerca de mí, como comisionado acreditado, a Mister Silvestre Scovel, pero éste no se atrevió a lle-

gar hasta mí, y después de enviarme una copia muy incorrecta, de sus instrucciones; de las orillas del mar se retiró.

En vista de estas informalidades que sin duda, nos hará perder mucho tiempo— he tenido que enviar ahora, como comisionado especial mío y cerca del General Sampson, al Vicecónsul Americano en Sagua, que hará tres días se me ha reuni-
May. 5 do; Don Juan Joba. Este comisionado, sale hoy 5 de Mayo y lleva instrucciones para todo lo que yo supongo que pueda necesitar.

Me muevo de Trilladeras para "La Reforma".

May. 6 Día 6, acampado en la Reforma, sin noticias. La más importante, que los Americanos bombardean (pero no firme) a Matanzas y Cienfuegos.

General W. T. Sampson. Gefe de la escuadra americana en aguas de Cuba.

May. 6 El día 6 Mayo mandé cerca de él en comisión al Vicecónsul americano D. Juan Joba.

"La política tiene muchas exigencias, y en estos momentos hay necesidad de pasar por las horcas caudinas para salvar los grandes intereses, no sólo políticos sino de otro orden más elevado, que tal vez dependen, en ciertos momentos, de la prudencia y de la humildad que adopten los hombres que durante muchos años han sido los principales directores de una política determinada que tienen el deber de salvar a costa de toda clase de sacrificios y de mortificaciones, por grandes que ellas sean."

Sin duda, todo eso está muy bien dicho, pero yo no me encuentro en esas condiciones. No he venido aquí a defender política y a hacer política, y solamente a hacer la guerra para defender principios; y una vez que estos los considero salvados, y en camino de firmarse la Paz por la intervención de fuerzas extrañas, mi misión está terminada y para quedar más alto, debo retirarme.

Para la Paz, mis servicios no son necesarios a Cuba, como no lo serán tampoco los de muchos Generales cubanos.

Otros elementos intelectuales son los llamados a administrar inmediatamente los intereses del País.

Esto es lo sensato que cabe pensar, y esperar que suceda...

. . . . . .

Un gobernante sensato, que siente ir de caída su prestigio y su autoridad; no promueve luchas con elementos que todo lo arrastran. El que se siente débil debe mantenerse a la defensiva. Para tomar la ofensiva es necesario tener más fuerzas que el contrario: de otro modo la derrota es segura.

Día 12, llega el General Carrillo, y lo acompaña el comisionado que lo llevó hasta Cayo Hueso. Todo ha salido bien. El Gefe aliado ofrece todos los recursos que podamos necesitar; en su consecuencia vuelvo a despachar en seguida (día 13) a Joba, con pliegos, pidiendo, tres expediciones; dos para las Villas y una que ha de ir a Camagüey para recoger la División Torres; pues he mandado allí al General de División Mariano Torres a prepararla. Este Gefe pasó la trocha a caballo batiéndose el día 6, y ya debe estar en Camagüey gestionando este asunto. May. 12 May. 13

Permanezco acampado esperando el desarrollo de todas estas determinaciones.

El mismo día 13, se me reúne el Brigadier Monteagudo, pero apenas podemos estar juntos algunas horas pues el servicio requiere que este Gefe marche en seguida con el General Carrillo, y así lo hace.

Día 15. Comandante Ricardo Adán con correspondencia del Gobierno, poco interesante, pues allí en Camagüey se está más incomunicado que por aquí. Por el contexto de los pliegos se comprende que los hombres del Gobierno se encuentran mortificados, y en eso tienen razón; pues apenas saben lo que pasa; el Delegado no les comunica nada. Yo los consuelo diciéndoles, que no habrá tenido medios de hacerlo o no tendrá qué decir. May. 15

Es portador, el Comandante Adán, de un pliego muy cu-

rioso. El Gobierno resuelve reunirse en Consejo y acordar ordenarme, que haga todo lo que precisamente le comunico yo, que estoy *haciendo ya*, y lo que me propongo hacer. Este extraño procedimiento me hace creer que aquellos hombres no piensan, pero que no quieren admitir que yo me les adelante— con el pensamiento ni con la acción. Este caso me avisa que yo estaba en el error de creerlos más humildes y menos pretenciosos.

May. 17 El 17, despacho otra vez con pliegos, al Comandante Adán.

Los españoles abandonan a Jicotea. No tengo noticias del estado de las cosas por el Occidente de la Isla. Me asaltan los temores de que estamos perdiendo un tiempo precioso, pues más acentuada la Primavera es difícil, entonces moverse sin grandes trabajos, y en la actualidad no puedo marchar, pues apenas cuento con municiones de guerra. Forzoso es esperar lo que me mande mi Gobierno y el Gefe del Ejército Aliado, según mis pedidos.

May. 21 Día 21: un comisionado del General Calixto García, me entrega una carta particular, manifestando motivos fútiles e injustificados, para no venir a cumplir la orden el General Menocal; escribiéndome también éste en el mismo sentido.

La conducta de estos Gefes, en asuntos tan delicados no me parece muy correcta, ya sea juzgada como militares, ya sea como patriotas. Cuando voluntariamente debían marchar para Occidente, rebuscan pretextos para no hacerlo, proceder es ése bien extraño, pues que acusa ignorancia de la situación de la campaña o temores de ir a hacer la guerra en comarcas que no conocen. Y siendo cierto lo uno o lo otro—está demás el General en Gefe, desde el momento en que le es imposible movilizar el Ejército a su mando— como es también inútil combinar y estudiar planes que sus subalternos en vez de ayudar a ejecutar, por el contrario los paralizan y trastornan.

En verdad, la situación es difícil y estos hombres son difíciles de gobernar. Como General en Gefe yo, es cuerdo esperar un poco, para que no recaiga sobre mí la responsabilidad

de cualquier trastorno; pero debo dejar este destino que no puedo servir como es debido.

Si no pueden venir los contingentes de Oriente la campaña, por nuestra parte, se presenta de éxito dudoso. Si un General, como el General Menocal, invoca pretextos fútiles para no cumplimentar las órdenes superiores, que no se deben discutir, entonces no hay para que dudar que principia a tener fundamento lo de las predicciones del Ministro Español Moret en plenas Cortes— "y en cuanto a los insurrectos cubanos, ellos no son capaces de prestar base a los americanos".

Es tan claro como lato el sentido de estas frases, que ha de ruborizar a cualquier militar que se sienta hombre.

Así en medio de estas dudas, en una situación de espera bastante desagradable, se concluye el mes de Mayo.

Día 1o., a la caída de la tarde recibo aviso por un expreso del General Carrillo, de que el comisionado Juan Joba que despaché el 5 de Mayo en busca de la expedición ofrecida por el Almirante Sampson, ha llegado con ella a Punta Alegre. Jun. 1o.

En seguida doy órdenes para que concurran allí, el mayor número de fuerzas y yo me muevo también hacia el mismo rumbo.

El día 2, hago noche en Chambas. Jun. 2

El 3, en marcha, pero apenas he caminado una legua me encuentro con un correo de Carrillo, avisando que no hay expedición en tierra y que explicará causas en Jagüeycito, para donde se dirige. Tuerzo rumbo y a las 4 de la tarde del mismo día me uno al General. Jun. 3 Jun. 4

Explicación. Juan Joba deja carta avisando que el Gefe Americano que conduce la expedición, no quiere desembarcarla y vuelve con ella para Cayo Hueso; pero ofreciendo volver dentro de 10 días.

Siendo el plazo tan corto, resolvimos esperar por esta zona, aproximándonos siempre al lugar del desembarco a medida que éste se vaya acercando.

Como en la carta que me dirige Joba, es poco explícita no he

podido formar juicios sobre la retirada de esa expedición y cuales hayan podido ser los inconvenientes con que tropezó el Gefe Americano, cuando al decir de todos los prácticos, la entrada estaba franca.

Día 4, me separo del General Carrillo y ocupo el Blanquizar. El mismo día, como estoy a cuarto de legua de camino de Morón, columna que conduce convoy para Marroquín, y se batió rudamente por el día y durante la noche, igual que a su regreso.

Jun. 8 El día 8, me muevo a ocupar a Nauyú. Me encuentro a 6 leguas de "Punta Alegre", lugar indicado para el desembarco.

Jun. 13 Hasta el día 13, ocupo a Nauyú. La expedición no asoma; nos estamos manteniendo con frutas que afortunadamente encontramos por estos contornos, tampoco tenemos pasto para los caballos. Para mayor trastorno, un muchacho del Camagüey llamado Próspero, robándome la hermosa mula en que cargaba mi equipaje, se ha presentado a Morón, denunciando mi presencia y su objeto por estos lugares.

Jun. 14 Día 14, me muevo como medida de precaución a una legua las Veguetas.

Jun. 15 El 15 al Blanquizar, y aquí se me unen los Generales Carrillo y José Miguel Gómez.

Hemos tenido que abandonar la zona. No se ha presentado la expedición esperada y sí una columna enemiga que ha sido rudamente hostilizada y ocupó a Punta Alegre. Por razón de este trastorno hemos convenido en preparar una comisión que pase al extranjero a gestionar sobre esto de las expediciones.

Jun. 16 El día 16 nos separamos. No tenemos qué comer, nos estamos sosteniendo con mango, apenas maduros. Acampo en el Cedro.

Jun. 17 El 17 a Río Grande; 18 a Santa Teresa y el 19 a las De-
Jun. 18-19 licias. Aquí me aguardan el General Carrillo, con los marinos

prácticos para la comisión que la componen: el Coronel Bernabé Boza y Teniente Coronel Carlos Mendieta.

Boza y su Secretario se despiden de nosotros el 21. Esta comisión lleva instrucciones para todo, y para ponerse de acuerdo (a nombre mío) con el Gefe del Ejército Americano, sobre el plan general de la campaña, si es posible. Jun. 21

El 22 ya despachado todo eso me separo del General Carrillo y marcho a Santa Teresa. El 23, a la Demajagua. Jun. 22 Jun. 23

El mismo día despacho correo al Gobierno, dándole cuenta de todo. Las noticias que tengo de la organización de la División de Auxilio no son halagüeñas. Todo induce a creer que los orientales no quieren marchar a combatir a Occidente. El General Calixto García, con su acostumbrado localismo no coadyuva a esa operación y antes por el contrario, de maneras y modos solapados crea dificultades y gana tiempo. Ese es un sistema en esta guerra, viejo y refinado; y en la actualidad, como parece definida o resuelta la independencia de Cuba, por los cañones americanos; con mucha más razón nadie desea ya batirse, ni en su propia localidad.

Transformado, por esta circunstancia, el espíritu militar cubano y enervado el patrioitsmo, por no ser necesario el esfuerzo, ha caído también el influjo que pudo tener un día el prestigio y la autoridad militar superior. Esta influencia que se ha de ir extendiendo al calor de los sucesos, hasta el último soldado de este ejército improvisado, no es nada extraño que tienda a su disolución paulatina; quedando, de hecho y de cuajo al firmarse la Paz.

Seguramente este pueblo tira las armas. Y como yo no he venido aquí más que a ayudar a la guerra, creo cumplida mi misión cuando ésta ha terminado por parte de los cubanos; ahora se bastan los americanos para terminar esto y entregar a Cuba libre.

Junio 24. Demajagua Jun. 24

Acampado...

Mismo punto. Se ha terminado Junio sin que sepamos de

ningún suceso importante. Se acentúan solamente las noticias de que los americanos atacan recio, por mar, a Santiago de Cuba

Jul. 3 Día 3, Julio

A las nueve de la noche, se me presenta un Corresponsal del "Herald", Mr. ..... y me trae el aviso de que una gran expedición se encuentra en el embarcadero de Palo Alto, distante doce leguas del punto que ocupo. Al mismo tiempo se me anuncia que columna enemiga pasa cerca de mi campamento.

En seguida, con toda la gente que me acompaña, de mi Escolta, 100 hombres, me pongo en marcha.

Sin descansar más que algunos instantes para organizar la marcha en toda la noche, llegamos a las siete de la mañana al muelle quemado de Palo Alto. La expedición es valiosa y cosa singular, es también la primera que recibo—durante 25 años que les estoy ayudando a los cubanos en su guerra de independencia. Ninguna expedición, sólo cuando se lo he quitado a los españoles, he visto en mi poder tanto parque.

En la expedición han venido más de trescientos cubanos, la mayor parte hombres inútiles para la guerra. También una sección de jinetes, gente de color, americanos.

El General Rafael Rodríguez viene también, y Emilio Núñez, como director del desembarco. Como la misma noche giré órdenes por todas partes para la concurrencia de fuerzas, van llegando con ellas los Generales Carrillo y José Miguel Gómez.

Jul. 6 Julio 6, en la Gloria, 55 pesos plata de las confidencias de Ciego de Avila.

Hasta el día 11 hemos estado en el desembarco y acarreo de tantos efectos de guerra y de boca, que sin medios de trasporte ha costado gran trabajo.

Por fortuna, todo ha podido hacerse sin apuro, pues los españoles no nos han molestado.

Jul. 12 Día 12, regreso a la Demajagua ya terminados los trabajos. Se me ha unido el General Menocal, al fin, después de varios meses de dificultades para que pasara a Occidente a ocupar su puesto.

De los expedicionarios, solamente el General Rafael Rodríguez me ha traído como muestra de cariño, un pañuelo y un sombrero. Mi vieja tienda de campaña no ha podido ser repuesta. En cambio, para otros gefes, han habido valiosos presentes, hasta de caballos.

Esto no comprueba miserabilidad, pues los cubanos no son miserables, ni tampoco ruindad de sentimientos, y más bien lo atribuyo a fatalidad mía, y como cuando el hombre se conforma con su suerte, compra con eso la tranquilidad de su espíritu, en esta situación me encuentro yo en tales momentos. Para mayor satisfacción, he hecho el propósito como lo tengo, de salir cuanto antes del país; no me atormentan las esperanzas de recompensas, que eso sería desvirtuar la importancia de mis servicios prestados a la causa de Cuba.

Día 15, elevo al Gobierno mi propuesta: renuncia formal del destino de Gefe Superior del Ejército, que hasta ahora había desempeñado, con desagrado, por la incorrección de muchos de mis subordinados. Pienso esperar aquí la resolución del Consejo de Gobierno. Jul. 15

Día 19, toma del caserío enemigo del Jíbaro por el General de División José Miguel Gómez. Los cañones de dinamita, dos acabados de desembarcar, nos han dado buen resultado. Doy órdenes de seguir atacando a los pequeños poblados. Jul. 19

En la toma del Jíbaro ha cometido lamentable desacato el Gefe Thompson (o Jhonson) de la Sección de Americanos, desobedeciendo las órdenes del General José Miguel Gómez y ultrajando nuestra bandera, sin respeto a nada ni a nadie.

Debo, en vista de tan incorrecta conducta, tomar un procedimiento serio contra él o los infractores de nuestras leyes.

Día 23. Se procedió, por medio de una Junta de Guerra a conocer sobre el desacato cometido por los americanos, en la toma del Jíbaro. Jul. 23

Presidió la Junta el General Carrillo y fueron vocales: Brigadier Rafael Rodríguez, Coronel Valdés Domínguez, Brigadier Vicente Pujals, Teniente Coronel (Auditor) Ferrara

Orestes, Teniente Coronel Malegat y Comandante C. Céspedes.

La Junta resolvió despachar a los dos presuntos reos al Gobierno de los Estados Unidos o al General en Gefe del Ejército Americano.

Ha sido, según el expediente instruído, un acto tan incivil el que han cometido estos oficiales americanos, que casi ha rayado en salvajismo. Sin duda su ignorancia es tan crasa que no les ha permitido conocer a la luz de nuestra propia historia las consideraciones y respeto que merecemos, no solamente de los que se honran con ser amigos de nuestra causa, sino hasta de nuestros propios enemigos. Profanar la enseña noble de este pueblo heróico, faltar al respeto de uno de nuestros Generales y despreciar nuestras leyes, eso, después de los españoles, sólo se le ocurre a un americano borracho y brutal.

Todo eso es preciso tener en cuenta como un detalle importante para la historia de esta guerra. En el expediente está todo suscintamente explicado.

Permanezco acampado en Demajagua. El General Carrillo está conmigo. El General José Miguel Gómez, aproxima las fuerzas y los cañones, para atacar a Arroyo Blanco.

Jul. 25 Día 25, nos movemos para Trilladeras, y aquí espero el resultado del ataque a Arroyo Blanco. No quiero con mi presencia quitarle gloria al General que ataca. El General Carrillo sigue a colocarse en las inmediaciones.

Jul 27 Día 27, atacado y tomado el poblado. 300 españoles rendidos, con algunos pertrechos de guerra.

Todos han sido perdonados y devueltos a sus filas. La capitulación me dejó que desear. El General José Miguel Gómez, se bajó demasiado para recoger el laurel. Hay que recogerlo siempre desde la altura de nuestro caballo de batalla. Me ha costado algún disgustillo las observaciones que hice respecto a este asunto.

Jul 28 El día 28, fuí a Arroyo Blanco, y ví todo aquel cuadro de miseria y lástima.

El 30, no pude resistir más el desaseo y calor de este poblado y me retiré a Santa Teresa. Jul. 30

Más tarde se me reunió el General Carrillo.

Aquí hemos permanecido recibiendo noticias de todas partes, de los síntomas de la paz, hasta el día 10 de Agosto que nos movemos rumbo a los Charcos para cuyo punto se han citado varias fuerzas con objeto de ejecutarse la sentencia de muerte contra el Brigadier Bermúdez. En este día llegamos a Trilladeras. Agt. 10

Día 11 a los Charcos y se reunen las fuerzas citadas. Yo, hace seis u ocho días que no me siento bien de salud. Sufro un malestar palúdico. Agt. 11

(11 de Agosto a las siete de la noche un presentimiento tristísimo en los Charcos). Agt. 11

Día 12.—En el mismo lugar, se ejecutó la sentencia de muerte contra el Brigadier Roberto Bermúdez. Este fué un hombre valiente. Cuando la invasión de Occidente se distinguió y durante la campaña que sostuvo el General Maceo en la provincia de Pinar del Río adquirió hasta fama y celebridad, pero era un hombre manchado de crímenes, era un asesino y un ladrón. Todo eso se fué acumulando poco a poco, a pesar del torbellino de la revolución, hasta que llegó la hora y fué acusado de una manera formal ante la justicia y ella le impuso el castigo que merecía. Agt. 12

El mismo día acampamos en Trilladeritas.

El 13 en Santa Teresa hasta el 16, que me moví para los Hoyos y en la noche de ese día recibo aviso del arribo del Brigadier Bernabé Boza, con expedición por Punta Alegre, costa norte. El 17 al amanecer nos ponemos en marcha. Agt. 13-16 Agt. 17

El camino desde Chambas hasta Punta Alegre, puede decirse que es intransitable.

El 18 llegamos y abrazamos a Boza, el que ha salido airoso en su comisión. Nos ha traido una buena expedición de recursos de boca. En este mismo punto, el 19, recibimos la grata noticia de la confirmación de la paz entre España y los Estados Unidos; y el reconocimiento de la independencia de Cuba. Agt. 18 Agt. 19

Feliz suceso después de tantos años de rudo batallar; por fin este heroico pueblo ha conseguido su libertad.

Pero a qué precio! La sangre derramada a torrentes, su riqueza toda en ruina y en medio de esta libertad que se respira, del alborozo de propios y extraños al saludar a un Pueblo Nuevo que nace a la vida de la civilización y el honor! ¡Ay! se sienten en Cuba muchas almas tristes. Pocos hogares habrá que dejen de llorar la pérdida de un ser querido; en la guerra, el cadalso o el destierro. En mi hogar me esperan brazos abiertos para estrecharme con amor puro y santo y ojos cuajados de lágrimas y corazones angustiados por honda pena... La muerte del héroe infantil de Punta Brava, el amado recuerdo de aquel muerto glorioso no ha de dejar ningún lugar, al pisar yo los umbrales de mi casa santa, para la alegría del recién llegado—para el que sale ileso por milagro, de los campos de batalla, y se encamina, para caer en los brazos de los suyos; para llorar.

Se ha firmado la paz, es cierto, pero también lo es que fué una lástima, que los hombres del Norte, largo tiempo indiferentes contemplaran el asesinato de un pueblo; noble, heróico y rico. Por fin Cuba es libre y toca a la Historia juzgarnos a todos.

Agt. 20 Día 20, nos retiramos de Punta Alegre.

Agt. 21 El 21, a Santa Teresa.

Agt. 22 El 22, sale Boza para el Camagüey.

Agt. 24 El 24, aviso de otra expedición por las costas de Remedios
Agt. 25-29 y el 25, me pongo en marcha llegando el 29 a Yaguajay.

La expedición desembarcó por las costas de Caibarién y fué tan poca cosa, que no vale la pena de ocuparse de eso. Permanezco en esta zona en medio de un pueblo que se muere de hambre. Los españoles ocupan las poblaciones y los cubanos permanecemos aún por los campos sin pan, ni más asilo que el que nos brindan los bosques. Es la situación más humilde, casi humillante a que se ha condenado este pueblo, noble y heróico.

Respetando las formalidades del armisticio, nosotros nos vemos obligados a pedir una limosna a los hacendados más pudientes, que nunca alcanza aunque nos la dán, para atender a nuestras necesidades y las de este pueblo hambriento que se nos ha echado encima.

De esta manera permanezco acampado en el Central "Narcisa", no sin dejar de gestionar por todos los medios que están a mi alcance, para ver el modo de hacer variar la situación. Con tal motivo he enviado comisionado con pliego importante para la Habana, al Alcalde de Yaguajay, R. Seiglie.

Y en esta situación nos ha dejado Agosto.

Septiembre 1°.—He sido objeto de cariñosísimas manifestaciones de gratitud de muchas personas de Yaguajay y Caibarién, que han venido a verme. Sep. 1o.

Todo el mes de Septiembre en el mismo punto. El día 23, me muevo para Rojas, más cerca de Caibarién, a hacerle una visita al General Francisco Carrillo, en cuyo punto ha establecido su campamento. Sep. 23

Le he encontrado todo bien dispuesto.

De aquí dispongo (24) pase a la Habana el General Rafael Rodríguez, a gestionar con la Comisión Americana la manera de cómo se remedia la situación de verdadera miseria, a que nos ha reducido la espera de la evacuación de la Isla por los españoles; así como ver la manera de cómo se arbitran recursos para el Cuartel General, cuando carecemos de todo. Sep. 24

Permanezco en Rojas seis días, durante los cuales hemos sido objeto de las más delicadas atenciones por parte de muchas distinguidas personas de Caibarién y Remedios. Como nunca ha de faltar una nota discordante, en las armonías de la vida, yo he pasado por la pena de ver separarse de mi lado a varios de mis Ayudantes disgustados porque yo no acepté excesos de baile en mi propia tienda. Esto causó una impresión desagradable en todos, y constituyéndose cabeza de sedición Valdés Domínguez, arrastró en su locura hasta a Miguel Varona, el joven oficial más mimado del Estado Mayor. Mientras nos encon-

trábamos al frente de los españoles yo fuí para todos cariñoso y bueno, y hoy ya en la Paz, todo va cambiando. Cada día me convenzo más de que hasta el amor cantado por la madre, meciendo a su hijo en la cuna, con ese amor santo, puede tener mucho de interés y de egoismo.

En cuanto a mí, fácil es de comprender que, no siendo ya hombre necesario, para qué más contemplaciones y miramientos? Después de pasar 6 días con Carrillo, el tema..... regreso al Central Narcisa.

Aquí se me ha reunido todo un Pueblo hambriento y desnudo. La situación es, por demás aflictiva. Según lo pactado entre España y los Estados Unidos—la evacuación por parte de los españoles, de la Isla, se hará despacio y cómodamente, para después ocuparla los americanos. Mientras tanto, a los cubanos nos ha tocado el despoblado y por premio de nuestros servicios de nuestro cruento sacrificio; el hambre y la desnudez, que hubieran sido más soportables en plena guerra que en esta paz, donde no nos es permitido ostentar nuestros laureles tan bien conquistados.

Pero no son instantes de comentarios y lo sensato es saber esperar.

Sep. 30 Día 30, regreso para mi campamento de Boffil.

Oct. 7 Día 7, Octubre, regresa de la Habana el General Rodríguez. Ha conseguido algunas provisiones y mil pesos en dinero, que no alcanza para nada eso.

Oct. 29 Determino mandar un pliego al Presidente Mac. Kinley, exponiéndole la situación. Sale el oficial Conill el día 29, con el pliego, para que sea entregado por conducto de Tomás Estrada o Gonzalo de Quesada.

Nov. 23 Día 23 de Noviembre; los españoles abandonan a Yaguajay y mando a ocuparlo por un piquete de caballería que manda el Coronel Tristá.

Nov. 29 El día 29, regresa Conill, el comisionado que fué a New York. El pliego que llevó según dispuse fué entregado al Presidente y tal parece que causó buena impresión; ofrece enviar

comestibles para el Pueblo Cubano. Aún habrá que esperar y mientras tanto no sabemos de dónde sacaremos los recursos. Es pues, la situación más apurada en que nos han colocado los Americanos.

El 3, entro en Yaguajay, y no queriendo darle a ese acto mucha significación oficial, pues eso correspondería a los Americanos; invité a varias señoritas para que me acompañaran; así fué que sucedió como un paso que la gente supo aprovechar para pasar un día alegre y contento. Dic. 3

El día 7, vuelvo a Yaguajay, en celebración luctuosa del aniversario de la muerte del General Maceo y mi hijo Panchito; cuyo acto logré revestir de toda la seria solemnidad que me fué posible. Dic. 7

Noche Buena, la he pasado tristísima pues me ha llegado la noticia de la muerte de mi querido primo Francisco Gregorio Billini. Hemos perdido, los dominicanos, un hombre bueno; de alma grande y de espíritu ilustrado. Dic. 24

Enero 1° de 1899. Hasta mañana pienso estar aquí, pues es tiempo de acercarme a Remedios. Eno. 1o.

Día 2, salimos, embarcándonos para Remedios en un vaporcito. La despedida del "Central" ha sido tristísima, pues tanto tiempo aquí, se habían creado relaciones, y más de una mujer, un niño y un anciano, los he visto llorar. Eno. 2

El viaje ha sido molesto pues había mar gruesa.

Por la tarde llegamos al muelle derruído de Jinaguayabo—y fuí alojado en la casa de este Ingenio ya deshecho por la mano de la guerra; en donde me esperaba el General Francisco Carrillo.

El día 5, hice mi entrada en Remedios, en donde se me prodigó por los habitantes de este Pueblo una verdadera ovación. Eno. 5

El día 8, lo hice en Caibarién que al igual de Remedios me recibió afectuoso y alegre. Hubo verdadera fusión entre todos los elementos de estos pueblos; política que me prometo acentuar, para salvar a este País, lo más pronto, de la tutela que se nos ha impuesto. Eno. 8

Los americanos están cobrando demasiado caro con la ocupación militar del País, su expontánea intervención, en la guerra que con España hemos sostenido por la Libertad y la Independencia.

Nadie se explica la ocupación. Así como todo espíritu levantado, generoso y humano—se explicaba, y aún deseaba la intervención.

Siempre es laudable y grato el oficio de factor de Paz y concordia, de armonizador, pero indudablemente, queda des-

virtuada la obra cuando en ella se ostenta sin reparo; el espíritu y las tendencias de especulación. La actitud del Gobierno Americano con el heroico Pueblo Cubano, en estos momentos históricos, no revela a mi juicio más que un gran negocio, aparte de los peligros que para el País envuelve la situación que mortifica el espíritu público y hace más difícil la organización en todos sus ramos; que debe dar, desde un principio, consistencia al establecimiento de la futura República; cuando todo fuera obra completamente suya, de todos los habitantes de la Isla, sin distinción de nacionalidades.

Nada más racional y justo, que el dueño de una casa, sea él mismo que la va a vivir con su familia, el que la amueble y adorne a su satisfacción y gusto; y no que se vea obligado a seguir, contra su voluntad y gusto, las imposiciones del vecino.

De todas estas consideraciones se me antoja creer que, no puede haber en Cuba verdadera paz moral, que es la que necesitan los Pueblos para su dicha y ventura; mientras dure el Gobierno transitorio, impuesto por la fuerza dimanante de un Poder extranjero y por tanto ilegítimo, e incompatible con los principios que el País entero ha venido sustentando tanto tiempo y en defensa de los cuales se ha sacrificado la mitad de sus hijos y desaparecido todas sus riquezas.

Tan natural y grande es el disgusto y el apenamiento que se siente en toda la Isla, que apenas y como no es realmente el Pueblo; ha podido expansionarse celebrando el triunfo de la cesación del Poder de sus antiguos dominadores.

Tristes se han ido ellos y tristes hemos quedado nosotros; porque un poder extranjero los ha sustituído. Yo soñaba con con la Paz con España, yo esperaba despedir con respeto a los valientes soldados españoles, con los cuales nos encontramos siempre frente a frente en los campos de batalla; pero la palabra, Paz y Libertad, no debía inspirar más que amor y fraternidad, en la mañana de la concordia entre los encarnizados combatientes de la víspera. Pero los Americanos han amar-

gado con su tutela impuesta por la fuerza, la alegría de los cubanos vencedores; y no supieron endulzar la pena de los vencidos.

La situación pues, que se le ha creado a este Pueblo; de miseria material y de apenamiento, por estar cohibido en todos sus actos de soberanía, es cada día más aflictiva, y el día que termine tan extraña situación, es posible que no dejen los americanos aquí ni un adarme de simpatía.

EXTRACTO DE MI DIARIO

Cuando me incorporé, hace 30 años, a la falange revuelta de los hombres que desinteresadamente amaban a la Independencia de Cuba, lo hice con el corazón en la mano. Virgen de todo propósito de interés personal, no sentí en mi alma ambiciones sinó lealtad, y solo miré en derechura del anhelo de amor a la libertad de un Pueblo. Así he luchado sin ocurrírseme nunca tolerar faltas—que todas son graves en la guerra—, con el fin torcido e indecoroso de hacerme persona grata para fines ulteriores de medros personales. ¡Y esta ha sido mi desgracia! Ese procedimiento me pareció incorrecto, mas que eso, infame. Era para mí como un tráfico odioso con los santos intereses de la Patria, como cruda profanación de sus venerandos principios de orden y moralidad, de todo lo que yo hice como un evangelio por el cual y con el cual nos íbamos a inmolar en el altar sacrosanto de las libertades de la Patria.

Partiendo de estos datos auténticos de mi historia militar en Cuba, tengo que fijarme en sus consecuencias, que constituyen la lógica de los sucesos, y que se palpan ya en este periodo aparente de Paz.

Y es preciso citar hechos, que sin ellos nada en la vida queda justificado.

CARLOS MANUEL DE CESPEDES, porque no me presté a servirle según sus caprichos de teócratico y no permití que lo que nos resignamos a llamar Gobierno, se fugara para Jamaica, me depuso. Resultó de este acto, lo lógico; que la

altura de aquel fantasmón le había creado a su alrededor—como le resulta siempre a los Reyes—un gran séquito de adoradores, y todos esos hombres, como es consiguiente, fueron mis desafectos. Si yo hubiese hecho todo lo contrario de lo que hice, habría sido, sin duda, el hijo mimado de la fortuna; pero pudo más en mí la lealtad a una gran Revolución que a un grupo de hombres que no sabían batirse por la libertad de su Patria.

Sumiso acaté el procedimiento inicuo de aquella sombra de Gobierno y me retiré con 15 hombres, únicos que quisieron seguirme en mi caída. Pero no me fuí a esconder en las montañas, sinó que día por día, y en las Zonas de la ciudad de Santiago de Cuba combatía a las guerrillas españolas, cuyo enemigo envalentonado por los tantos desaciertos que se sucedían entre nosotros, era el azote constante de aquellos contornos.

Necesario fué que muriera el mejor de los generales cubanos para que el Gobierno me sacara de mi honroso retraimiento. La muerte del General Agramonte obligó al Gobierno a llamarme. No encontró otro capaz de sustituir al muerto, y héme a mí convertido de triste guerrillero despreciado, en Jefe del Departamento del Centro. Aquel día me pareció más pequeño el hombre y más obtusa su política. Con tal motivo, entre otras palabras, escribí ese día en mi Diario: "¡Pobre Cuba si con estos hombres llega a ser libre! No están a la altura de la obra."! Sin embargo, sin hacer la mas leve observación marché en seguida para el Camagüey a ocupar mi puesto. El resultado de aquella Campaña fué bien notoria, no necesita descripción. Así la lucha se prolongó hasta que caímos en el Zanjón.

En tal estado interrogué a mi honor y a mi conciencia acerca del partido que debía tomar, y como se me contestara que había hecho demasiado, opté por emprender el camino del destierro con los harapos de la miseria; es decir sin Patria, sin dinero y sin amigos.

En la errante vida, la mayor de las desgracias de un re-

volucionario caído y que pretende salvar el honor de su bandera, ¡cuántas amarguras me tenía guardadas el Destino!

No me quedé quieto; sin embargo, y siempre conspiré, y una vez con tan mala suerte, que el mismo Martí me abandonó en medio del camino por no estar de acuerdo con mi carácter sus tendencias autoritarias. También aquel desgraciado incidente convirtió en desafectos míos a todos los admiradores de Martí. Quedéme pues quieto, y sin quejarme esperé.

Ya en el 93 empezó de nuevo a sentirse el lento movimiento del espíritu revolucionario y surgió Martí como agitador, y el Pueblo tanto dentro como fuera se sintió conmovido —tal era el ansia de libertad.—Yo no me moví y esperé, pues en el discurso de Martí leí estas palabras significativas. "No debemos echar nuestro vino nuevo en odres viejos". Y hablaba además de elementos no gastados. La agitación creció y el Pueblo principió a preguntar. ¿Y dónde están los viejos combatienes?. ¿Con quiénes vamos a ir a la guerra? Al principio se creyó prudente no contestarle, pero al fin hubo que hacerlo. Para eso; a mi el primero se me consultó, y yo contesté que no pertenecía mas que a Cuba, y que el que no se pusiera al lado de Martí, que se proponía levantar nuevamente nuestra bandera, no sería buen cubano. Mi carta, que fué publicada, fué causa que tomara más intensidad el fuego revolucionario oculto por todas partes. Hice un llamamiento a mis antiguos subalternos, que todos contestaron acatando mi autoridad; los bolsillos se vaciaron en la Caja de la Revolución, y la Revolución armada fué un hecho.

El año 95 se alzó Cuba por mandato mío ya autorizado por la Delegación, por el reconocimiento expreso de mis Generales subalternos y por la opinión unánime de todos los afiliados al Partido Separatista, que no siendo así, yo no lo hubiese aceptado, como Jefe y Director de la Guerra de Independencia. Con este título desembarqué con seis compañeros más el 11 de Abril, por la costa rocallosa de Baracoa en noche tenebrosa, abandonando en la playa el débil esquife que nos condujo, y siguiendo incierta senda para internarnos en las montañas.

Desde entonces principié la viacrucis que el Destino me tenía de nuevo preparada.

La traición de alguno de nuestros Generales, la estudiada parsimonia de otros, esperando, sin duda, ver primero cómo se desenvolvían los sucesos—prudencia que yo admiro en los hombres resueltos—, nada de eso fué suficiente para detener la oleada revolucionaria, tan pronto como se supo el arribo a las playas cubanas de los grupos de Gómez, Martí, los Maceo, los Crombet y los Cebreco. Y eso que los primeros se lanzaron confiados en sus derechos y Dios, pues todas sus armas y grandes recursos de guerra acumulados ¡ay! con rudo trabajo por espacio de 3 años fueron, en algunos minutos y al partir de la Fernandina decomisados por los americanos. Allá a la historia corresponde juzgar esos hechos. El otro grupo de Maceo y compañeros fué derrotado, deshecho.

Los alzados ya, como el General Pedro Pérez apenas podían sostenerse, la persecusión era tenaz. Moncada había muerto. Masó y Rabí se sostenían amparados por una política ambigua para ganar tiempo, y no hay que censurarlos, pues otra cosa hubiera sido peor para la Revolución. Ante tal estado de cosas no quedaba mas recurso que optar por el dilema del pintor inseguro de la fuerza de su paleta—fuerza que se les había ofrecido incorporar desde afuera. Y se dijeron, si sale con barbas, "San Antón", y si no nace con barbas, pues, "La Pura y Limpia María de la Concepción."

La llegada de los viejos batalladores, a pesar de sus derrotas, como fué notorio, reaccionó la Revolución.

Reunido a los Maceos, con nuestros pies ensangrentados: "Sosténganse aquí en Oriente como saben ustedes hacerlo con brío, les dije, que yo y Martí seguíamos hasta el Centro, en donde todo hace creer que el espíritu ha muerto o está dormido". Y seguimos perseguidos tenazmente por el enemigo, no obstante algo desconcertados y sin planes, pues siempre llegaban tarde para cubrir las encrucijadas. Reunidos ya en las Vueltas-Cauto,—con el General Masó y algunas fuerzas más, armadas y con sus cananas casi vacías, ocurrió el combate de

"Dos Ríos"; combate rudo y mal preparado, lo confieso, pero en donde yo me prometía obtener otro "Palo Seco". En la guerra muchas veces lo improvisado dá resultados brillantes; por lo regular la Diosa de la Victoria se enamora de los intrépidos, pero en "Dos Ríos", donde yo me prometí abrir una campaña brava para imponernos, poco hubieran importado las pérdidas,— la fortuna nos fué adversa y perdimos a Martí, no obstante quedar nosotros dueños del campo.

Este desgraciado suceso, muy común en la guerra, de que un hombre muera, me causó profunda impresión, pero no la suficiente para apocar mi espíritu ni mucho menos para entorpecer mi plan. Seguí rumbo a Camagüey, y como los males nunca vienen solos, se me reunió a un número considerable de ellos un ataque de grippe horrorosa, obligado así a marchar bajo una primavera torrenciosa, atravesando ríos y arroyos crecidísimos en donde perdía armas y caballos. No era un hombre lo que montaba sobre mi caballo sino un cadáver. Un día, por no sé que milagro, por poco me quedo solo. La pequeña escolta que me acompañaba llena de temor quiso abandonarme. "¡Cobardes", les dije,—"idos que yo solo llego hasta el fin del mundo". Por fin siguió.

Así hice mi entrada en Camagüey y esta noble comarca respondió. El viejo guapo, el de la buena cepa, el Marqués, fué el primero que acompañado de unos cuantos jóvenes se lanzó.

La campaña de la guerra comenzó fuerte y vigorosa, verdaderamente desde este instante. Martínez Campos, que contaba con su prestigio en la Isla, empezó a sentirse contrariado. Los cubanos, sus hombres, los Autonomistas fracasan en su malévola labor. Una Juntica del Camagüey, como la bauticé yo, trató de llegar hasta mí, pero todo eso lo fué aplastando la ya potente Revolución. Todos esos hombres se asustaron con los atrevimientos de "Altagracia", "Juan Mulato", "Ceja del Negro", "San Gerónimo", "Magarabomba", "Cascorro" y otros más, y como era lógico, dejaron solo a Martínez Campos y se encuevaron huyéndole a las bombas. Seguramente se dijeron:

"no hay que apurarse, nosotros gritaremos el día del triunfo junto con los vencedores". Y así mismo ha sucedido.

Por obra y gracia de la Revolución, el Ejército empezó a formarse para la guerra, a cada disparo de una carabina vieja que apenas alcanzaba a 400 metros, surgía de las filas del pueblo un batallón de homrbes, pero desarmados. Las armas, los yanquis, a quienes se las habíamos comprado, nos las volvieron a quitar. Las clases trabajadoras en el destierro le quitaban el pan a sus hijos y daban el dinero para que nos mandaran armas, y con miles de trabajos y exposiciones nos fueron llegando las armas.

Los ricos contribuyentes de sangre y dinero fueron—como acontece en las horas de grandes sacrificios para el bien y gloria de los pueblos—raras excepciones. Puede decirse que la última tabla de salvación para los combatientes lo fué siempre la Chaveta del tabaquero. ¡Honor y gloria a esos heroicos hijos del Pueblo Cubano!

La Revolución fecunda como todas las que se arman con el derecho, bien pronto se vió robusta de vida y de fuerzas, y el Mundo se sintió obligado a contemplarla con admiración y fué entonces que yo sentí sobre mis hombros una carga abrumadora. La principal cabeza tal parecía que era yo, que todo lo debía dirigir, y de ahí mi notorio deseo de constituir un Gobierno Revolucionario en la forma que mejor les pareciese a los cubanos y que asumiese la mayor suma de responsabilidades, así como también para imprimir un carácter político a la contienda.

De este modo logré conseguirlo, convocando una Asamblea Constituyente formada por 24 Diputados, 2 por cada provincia. La reunión de esta Asamblea fué para mí asunto de no poca lucha, pues además de lo que costaba rebuscar los hombres, reunirlos y atenderlos tenía que batirme duro con los españoles, que apercibidos de mis propósitos trataban de impedirlo a todo trance. La Constituyente se reunió al fin en Jimaguayú—Camagüey—y resultó el nombramiento de un Gobierno compuesto de cuatro Secretarios presididos por el señor Sal-

vador Cisneros. Todo esto puedo decir que se hizo batiéndome yo con los españoles mientras la Constituyente resolvía y deliberaba.

No sabía yo, que como dice el adagio vulgar, "creaba cuervos para que me sacaran los ojos". No pasó mucho tiempo sin que las pasiones y ambiciones principiaran a predisponer los espíritus en contra del General en Jefe. Donde quiera que el Gobierno fijaba su residencia se constituía un enjambre de parásitos y de esa reunión de hombres ociosos, se iba derecho a hacer política, absurdo seguro en un país en guerra, y particularmente en guerra tan especial como la que se hacía en Cuba.

De manera que bien pudo llamársele política de Manigua. Los rozamientos y disgustos que se suscitaron entre aquel Gobierno, tan puramente civil, con la Jefatura del Ejército muchas veces rayaron en ridiculeces; pero no son de este instante entrar en esos detalles dolorosos. No por eso me desanimé y seguí adelante hasta inficionar toda la Isla de Revolución.

Mover a Maceo con el Ejército Invasor, organizado según el plan que le había trasmitido—sencillo y fácil—fué cosa de esperar. Hasta llegué un día a desesperar y le comuniqué al Gobierno mis temores de que pudiese perderse la época de la seca, que era la más propicia para ese movimiento, y además que apercibidos ya seguramente los españoles de nuestro intento, nos opondrían gruesas fuerzas en el camino que pudieran hacernos fracasar y ese fracaso debíamos considerarlo como el de la Revolución. En este asunto no puede negarse que el Presidente se mostró muy activo e interesado, pues en seguida (esto pasaba en Camagüey) se puso en marcha para Oriente para empujar a Maceo.

Yo salí para las Villas a organizar aquello que corría gran peligro de perderse, y así era. Marcos García, hombre astuto y perverso para la Revolución no descansaba un momento en sus conquistas maquiavélicas que la candidez de Roloff y Serafín Sánchez no podían contrarrestar. En tan importantes puntos había tanto descuido que a mi llegada pude enterarme, entre otras cosas, que muchos campesinos—secretamente—guardaban

ya la cédula de vecindad, antigua señal del colono esclavo—imagínese cuál sería mi sorpresa—. Para curar la Revolución de tendencias tan malas, activé las operaciones tomando la ofensiva, de donde resultó la toma del fuerte "Pelayo" y otros muchos encuentros serios con los españoles.

Mientras eso sucedía en las Villas, en donde el enemigo cargó el grueso de sus fuerzas, en Camagüey, se mantenía una buena situación, pues lo había dejado bastante bien organizado a cargo del General José María Rodríguez con el General Javier de la Vega a su lado como Jefe de Estado Mayor, este último hombre práctico y muy al tanto de las cosas del Camagüey, pues desde el primer momento había estado a mi lado. Hacia Oriente la situación era aun más brillante. Después de "Peralejo" la Revolución había adquirido más bríos. Martínez Campos había quedado desconcertado con aquella dura lección y España se vió obligada a pensar más seriamente lo que pasaba en Cuba. Yo preveía el caso y quería que nos encontrase, para todo evento, en condiciones más fuertes para la resistencia, y de ahí mi desesperación para efectuar el gran movimiento de invasión, lamentando por consiguiente las dilaciones injustificadas de Maceo en moverse. Ignorábamos las instrucciones reservadas que pudiera traer de su Gobierno el General Martínez Campos, y como yo le tenía mucho miedo a la Autonomía, eran mis fundados temores que proclamada ésta, las Comarcas de Occidente rechazacen la Revolución y negados esos poderosos elementos de riqueza material e intelectual, quedábamos menos y reducidos seguramente al territorio de Oriente, dando con ello lugar a que se repitiese la triste y sangrienta historia de la Guerra del 68.

Citaré un detalle, doloroso por cierto, que puede dar una idea más clara de mi ansiedad por marchar a pasos de vencedores y cuán sensible serían las contrariedades que en aquellos momentos se me presentaban.

Había organizado ya todas las fuerzas armadas en Cuerpos de Ejército con subdivisiones territoriales. Primer Cuerpo: Oriente, Santiago de Cuba, Guantánamo, Baracoa, Sagua,

Mayarí y Holguín. Segundo Cuerpo: Oriente, Bayamo, Manzanillo, Jiguaní y Tunas. Tercer Cuerpo: El Camagüey. Cuarto Cuerpo: las Cinco Villas; reservando el Quinto para la provincia de la Habana y Matanzas, y el Sexto para la provincia de Pinar del Río.

Como así sucedió al fin. Nombré al propio tiempo al General Bartolomé Masó Jefe del Segundo Cuerpo, y al General Antonio Maceo—que reservaba para puesto más importante— mandaba el Primero. Cuando el General Maceo se enteró de esta disposición, protestó de manera resuelta alegando que Oriente era un Departamento del cual era él el Jefe y que por tanto todos los de allí debían estar a sus órdenes. Como debe suponerse, esa reclamación hería al General Masó, Jefe del levantamiento, disgustándose sobremanera y estableciéndose con ello profunda división entre esos Generales, que entorpecían hondamente mi plan. Trabajo me costó convencer al General Maceo de lo pueril de sus pretensiones. Recuerdo las palabras que en carta particular y confidencial le decía: "No se ocupe de eso; no es hora de que usted sea Jefe de un Deparpartamento." "Está usted llamado a mandar un Cuerpo de Ejército formidable".

Su espíritu parece que se calmó, vió más amplios horizontes y debió leer con más interés un pliego que—entre otras cosas—decía: "Ha dispuesto este Cuartel General nombrar a usted Jefe del Cuerpo Invasor que de seguida organizará usted del modo siguiente: etc., etc.". Le acompañaba la planilla de las fuerzas que debían componerlas y también las órdenes necesarias, que a mi juicio pudiera necesitar, para evitar trastornos y dilaciones. El General José Maceo fué entonces nombrado Jefe del Primer Cuerpo.

La orden para organización del Cuerpo de Ejército Invasor, decía que apenas quedasen los territorios del 1o. y 2o. Cuerpo ocupado por guerrillas, no importa— y después tomar todas las del 4o. si necesario fuese. Al Camagüey no había que tocarlo, para lo que más tarde pudiera ofrecerse. La disposición de dejar a Oriente casi sin gente armada desagradó

a Maceo y en ese sentido me hizo muchas observaciones que yo desestimé. "Si nosotros nos apoderamos de Occidente, le dije, de seguro estarán ociosas las armas que queden en Oriente, pues seguro no quedará un soldado español que no nos echen encima."

Cuando el General Maceo dió sus órdenes para organizar el contingente que debía dar el Segundo Cuerpo, ya se puede suponer la predisposición del General Masó al acatarlas. No se crea que en todas ocasiones el patriotismo siempre es igual. Cuando un hombre se cree herido en lo que él entiende por amor propio, entonces la Patria sufre menoscabo en sus intereses desatendidos. Es muy difícil servir bien a dos amos distintos en pareceres, y a un mismo tiempo. Las diferencias que ocurrieron en aquellos momentos entre los dos Generales no dejó de causarnos mucho daño y entorpecimiento. Como al fin se arregla todo en este mundo, aquello se arregló, y de ahí vino a suceder el General Rabí Jefe del Cuerpo de Ejército que mandaba Masó.

Por fin el día ... de ..... se me incorpora el General A. Maceo con los contingentes de Oriente para acabar de organizar en las Villas. La marcha hasta allí había sido fatigosa, pues aunque el General Maceo, cumpliendo mis órdenes, había esquivado todo encuentro con el enemigo para llegar entero, sin embargo, yo no quise detenerme a descansar para no dar lugar al enemigo a prepararse, y todo lo hicimos sobre la marcha. Las bajas por deserciones—entre ellas de muchos oficiales improvisados—fueron considerables. El General venía muy contrariado, pero yo lo consolé. "No sea usted cándido—le dije—con eso y cosas peores tenemos que contar". Para ver como se atajaba el mal, se formó un expediente y más de 200 fueron sentenciados a muerte y degradación. ¡Quién conocerá hoy a esos hombres! Pero ellos mismos sí deben conocerse.

Nutrido el Ejército con el contingente de las Villas, rompimos la marcha, desde "La Reforma"—Sancti Spíritus—, ba-

jo las balas del enemigo que nos atacó flojamente. Además de los detalles del Plan general, yo había dicho a Maceo como los diez Mandamientos que se encierran en dos, "Al enemigo que nos salga por los flancos, a ese procurar rebasarlo y dejarlo a retaguardia entretenido con guerrillas y emboscadas; pero al enemigo que nos salga de frente, a ese debemos arrollarlo sin tener en cuenta el número ni las posiciones." Eso principiamos a hacer e hicimos desde "La Reforma hasta Iguará". No quiero ahora entretenerme en el cansado relato de la Marcha triunfante de la Invasión hasta los confines de Occidente, de la serie de combates sostenidos, siempre con el éxito deseado y todas las demás peripecias interesantísimas de aquel atrevimiento de soldados que en su mayor parte no portaban mas armas que el machete. Dejo, pues, a cargo del General José Miró tan interesantes detalles de la Marcha, cosa que ya él está escribiendo, y continuo con mis propósitos de narrar solamente a grandes rasgos los hechos que han de abonar mi conducta, para justificar o nó, la causa principal de mis defectos que ahora en la Paz y sin saber porqué me han salido al camino.

La bandera de la Revolución se llevó triunfante hasta plantarla en donde confina la tierra con el mar, y la obra quedó felizmente terminada. Es decir, Cuba estaba toda entera en poder de la Revolución.—A luchar pues con fé y ardor, que todo lo demás coresponde al tiempo y a la fortuna.

La Revolución había lanzado al mundo desde las riberas del mar de Monte Cristi—Santo Domingo—su Manifiesto. Ella que no trabajaba en la sombra, había dicho: "En nombre de un derecho reconocido se vá a librar un duelo sangriento entre "La Libertad" y "La Tiranía", y es necesario que el Mundo lo sepa, para que apercibidos todos los hombres altos y de buena voluntad tomen parte en la obra de común beneficio. Luego vendrá la República cordial y bien ordenada para todos." Eso dijo."

En la ordenación de la guerra los propósitos también se hicieron notorios y en ellos siempre se vió predominar el espíritu

de humanidad para quitar en cuanto fuese posible el carácter de fiereza que revisten todas las guerras. Nosotros no hicimos la guerra sin cuartel, todo era perdón para los vencidos, se perdonaban hasta los traidores. En cambio los españoles no perdonaban nunca; las matanzas de Weyler y sus secuaces, serán eterna y amargamente recordadas en la historia. Un día cansado ya de tantas crueldades y pensando que nuestra benignidad pudiese ser interpretada como síntoma de debilidad o temor, imaginé pretender públicamente del Gobierno que dictase el Decreto de la Represalia. Aquello de diente por diente, del célebre Decreto de Trujillo del General Bolivar. El Gobierno que no conoció mis intenciones, o aparentó no conocerlas, me contestó rechazando mi solicitud y ordenándome en términos enérgicos que antes al contrario tratase de dirigir la guerra lo más humanamente posible.

Teniendo siempre por bases el espíritu del Manifiesto de Monte Cristi, expidió el Cuartel General varias circulares que el Gobierno sancionó. Se prohibió el trabajo en Cuba. En un pueblo que se levanta en armas para conquistar su libertad, deben los hombres guardar sus instrumentos de trabajo y empuñar las armas. Para cuidar de la casa que se quiere hacer libre bastan las mujeres, los niños y los ancianos. Se consideró como ilícito todo comercio de compra y venta de los artículos de exportación para así quitar al Gobierno Español sus fuentes de recursos. Quedó prohibida en absoluto las Zafras, bajo penas muy severas hasta con la de destrucción de las fincas azucareras que intentaran hacerlas, y apercibido el dueño de considerársele como traidor y juzgársele como tal. Preparado todo de esa manera la Revolución entró altiva en su período de resistencia.

No pudiéndose sostener el General Martínez Campos en el mando, pues quien no pudo apagar el incendio en sus comienzos, mal podía sofocarlo una vez generalizado, y como hombre prudente abdicó a tiempo. Aprovechando yo esa circustancia, le escribí una carta fechada "Ingenio Pulido 6 de Enero 1896", y entre otras cosas le decía—"General: Aun

es tiempo de que salvemos a Cuba, no dé España lugar a que le deba su independencia a favores extraños, que se lo deba todo a sus hijos. Pero si España no cede, ella será la única responsable de tanta desolación y ruina." El General Campos se retiró al fin dejando la Isla convertida en un volcán inapagable. Con todo, la tenacidad española—admirable en verdad—la bravura de su Ejército y las vagas y tristes esperanzas—muertas de por sí—del Partido Autonomista, no dejaron de tener fé en la Revolución hombres de gran valía, y con todo ese elemento ilusionado contó siempre España hasta última hora para someter a Cuba. De ahí, lógico deducir que al invadir la Revolución las comarcas Occidentales se encontró con el desprecio en que allí se tenían sus preceptos y se vió a los hombres como esclavos uncidos, como el buey al arado, y las máquinas de las fincas azucareras encendidas para hacer azúcar. Por la dignidad que encarnaba la grandeza de la obra, y por tanta sangre ya vertida, justo era que la Revolución se sintiera indignada, y lo admirable es que, sin embargo, como Redentora siempre fué Magnánima y no hizo otra cosa que cumplir simple y fielmente su programa.

Equivocada España, entre todos sus hombres de espada, buscó uno capaz de cumplir la orden de pacificar a Cuba siendo buenos todos los medios, y se encontró conque el más apropósito era el General Valeriano Weyler. Después de darle a este hombre—funesto para España—las órdenes y todos los elementos de guerra necesarios, Cánovas del Castillo, Primer Ministro de la Corona, me parece que lo despidió con estas o parecidas palabras—"Valeriano no olvides nunca que a los pueblos cuando se levantan, no importa en nombre de que, es preciso someterlos; pero al de Cuba, para que gocemos largos años de paz, es necesario aniquilarlo por completo." Y llegó Weyler a la Isla con más de 200 mil hombres bien armados y equipados, y a milagro de Dios quedaron vivos mujeres, niños y ancianos. Pero la Revolución no se aterró con tanta matanza y ruina. Por donde pasaban los soldados de Weyler no quedaba nada en pié. Ese procedimiento, lejos de atemorizar, irri-

tó más el espíritu del pueblo, y aun los más tímidos se vieron subir impávidos a las gradas del cadalso unos, y otros emprender el camino del destierro prefiriendo morirse de hambre.

Mientra el Gral. Maceo ocupaba y aseguraba las posiciones de la provincia de Pinar del Río, baluartes que importaba mucho adueñarse con temprano, me quedé llamando la atención de Marín primero, y de Weyler después, en la provincia de la Habana. Mientras tanto—y ahora conviene decirlo—el pueblo respondió al reclamo de la Revolución y se organizaron nutridos batallones de hombres desarmados; no eran suficientes las armas de malísima calidad que se recogían en el campo.

Al desarrollar su plan de campaña el General Weyler, trató, como era consiguiente, de atacar las fuerzas de la Revolución que más daños le hacían y que eran las que dirigíamos yo y Maceo. No obstante, lo que él, Weyler, dió en llamar persecución, nos favorecía a nosotros que con estrategia tomábamos la ofensiva y atacábamos plazas fortificadas, como Bejucal, Jaruco y otras.

Como nosotros contábamos con las trochas, muchas fortificaciones y toda otra clase de defensas que implicasen gastos, pues en eso entraba el negocio, casi lo deseaba yo; primero, porque este sistema hacía necesario acuartelar casi la mitad del Ejército de operaciones que nos combatía; y segundo, porque se hacían enormes gastos sin provecho alguno; y en las guerras no caben términos medios, lo que no es bueno resulta malísimo.

La acumulación de fuerzas enemigas de la provincia de Matanzas para Occidente, por un lado, y la deficiente organización que podía dársele a un Ejército improvisado de la noche a la mañana, como acontece a todas las revoluciones, todo eso contribuyó a que sufriéramos frecuentes deserciones—casi en masas—de las gentes extrañas de lugar, llevando, para justificar su cobardía, pésimas noticias del estado de la Revolución. Yo apenas podía sostenerme, la persecución era tan tenaz que no había lugar a sesteo. No tenía un tiro y el General Pedro Díaz acababa de arrebatar al enemigo 40.000.—

El General Maceo, gracias a las lomas de Pinar del Río, escapaba cuando tenía establecido su Cuartel General en Paso Real y derrotaba a Suárez Valdés.—El bravo General Lacret en la provincia de Matanzas se enseñoreaba siendo el azote del General Molina, y yo consolaba a las mujeres de Bejucal, mientras mis soldados asediaban al enemigo acorralado en el Cuartel de la Plaza.

Era ya la segunda quincena de Febrero y principios de Marzo, y me llegaron noticias, no muy halagüeñas, del estado de Sagua. El célebre Cortina, Jefe funesto por su cobardía e inmoralidades, descuidó la Revolución en aquella parte y el desorden cundió, aprovechándose el enemigo de ese estado de descomposición. Fué preciso mandar enseguida al General Mariano Torres, que hacía poco había llegado del extranjero, para que fuera a hacerse cargo de aquello y lo enderezara. Por la falta quizás de enemigos que combatir y por otras cosas desgraciadas, de querer hacer siempre política, lo cierto es que las noticias que recibía de las Villas, Camagüey y hasta de Oriente, no tenían nada de consoladoras. Con tal motivo hago venir a Maceo a la provincia de la Habana, lo que dió lugar al combate de Moralitos, donde sufrimos bajas. Allí, entre ellas, perdimos al intrépido Basilio Guerra.

En la conferencia con el General Maceo le informé de las malas noticias del estado de las cosas de las Villas para arriba y la necesidad y urgencia—según me decían—de mi presencia por aquellas comarcas. Enteré a Maceo de mis propósitos de marchar dejándolo a él ya como Jefe del Departamento de Occidente, disuelto ya lo que se llamaba Ejército Invasor, y organizando al efecto el 5to. y 6to. Cuerpos del Ejército. Así se hizo, y nombré Jefe del Quinto al General José M. Aguirre. Para el Sexto quedaba Maceo organizando las Divisiones, como que las componían las fuerzas de Pinar del Río, en donde debía hacerse más fuerte la Revolución.

Dispuestas así las cosas, emprendo marcha sin mas fuerzas que mi diezmada Escolta de Camagüeyanos y algunos hombres de otras partes. Paso por la provincia de Matanzas,

donde estoy unos días con el General Lacret, y continúo a Sagua a dar calor a las operaciones que el General Torres había emprendido allí para ver como arreglaba aquel desbarajuste. Efectivamente aquello estaba en el mayor desorden, pues el único que se mantenía firme y que se batía a diario era el entonces Coronel José Luis Robau. Allí me estuve algunos días y mi presencia al lado del General Torres le imprimió más confianza a las gentes de dentro y fuera, y se tuvo mejor idea y mas fé en la Revolución, recobrando así lo que estaba casi perdido, debido a las inmoralidaes del funesto Cortina desaparecido al fin. Dejando a Torres en buen pié continúo mis excursiones por Cienfuegos, donde organizo un regimiento más —"Yaguaramas"—a las órdenes del Coronel Rodríguez, paso luego a Villa Clara en donde me alcanza el bravo Coronel Bruno de Zayas comisionado por Maceo para que le enviase nuevos contingentes. Ya habíamos pasado órdenes al General José María Rodríguez para que, entregando el mando del Camagüey al General Manuel Sánchez, marchase él personalmente al frente de 200 hombres de caballería para reforzar a Maceo. Esta orden fué recibida con tan mala acogida que al fin, a pesar de hacerse apariencias de que se preparaba todo, no se cumplió.—Comprendí entonces la inteligencia, que no sé con qué fines, existía entre el Gobierno y el General Rodríguez.—En efecto, él se movió con sus 200 hombres—éstos muy entusiasmados—pero con tal parsimonia hasta que al fin le alcanzó la orden del Gobierno diciéndole que no cumpliera la del Cuartel General por altos "fines políticos"— decía la orden. Esa es una frase que representaba un artículo de la Constitución y que el Gobierno a cada momento interpretaba a su antojo. La conducta del General José María Rodríguez, como militar, en tan delicado asunto, yo no quiero juzgarla, lo mismo que la del Gobierno. No hago más que citar hechos.

Como debe comprenderse todas estas cosas trastornaban mis planes y daban causas suficientes para rozamientos con quien como yo no desmontaba de mi caballo, sino para descansar.—La gran fortuna del Camagüey para que con tales trastornos no se

desarreglase, era que tenía Generales como Alejandro Rodríguez y López Recio, hombres de orden y que se batían.

El Gobierno, no debiendo disponerlo se propuso dirigir una operación que nos salió costosísima y de ningún provecho. Con una fuerte columna de las tres armas se dirigió a atacar al pueblo de Sagua la Chica—punto insignificante de.... (sic.) que no pudo tomar y desde donde, naturalmente, se retiró derrotado. El que conozca aquellos intransitables caminos solamente puede apreciar las pérdidas que sufrimos. Con el resto de esas diezmadas fuerzas se dirige el Gobierno al Camagüey y en su camino ataca al campamento de la Zanja, también punto de poca importancia y que tampoco pudo tomar, quedando el enemigo envalentonado lo mismo que en Sagua. Cuando a mis noticias llegaron esos fracasos, solamente lamenté no haber podido yo disponer de esos valiosos elementos en las Villas siquiera, y que tan inútilmente se habían gastado en Oriente (sic.) y Camagüey.

Desesperado, sin elementos de que disponer, me corro hacia la jurisdicción de Sancti Spíritus en donde me persigue tenazmente el enemigo, pero allí, procedente del Camagüey se me incorpora el General Alejandro Rodríguez que me trae 10.000 tiros.—Debo hacer notar que todavía en esta fecha..... .....la trocha del Júcaro a Morón no estaba cerrada.— Con esos 10.000 tiros que me trajo el General Rodríguez, pude dar cara de modo firme al enemigo y se restableció bastante el espíritu de la guerra en aquella parte.

El General Serafín Sánchez, a quien había nombrado ya Inspector General del Ejército, para que con ese carácter marchara para Oriente a ocuparse de tantos desertores que corrompían la disciplina; no había podido hacerlo, en espera—pues era la orden del General Carrillo, que el Gobierno lo había destinado a Holguín y era el llamado a mandar el 4º Cuerpo del Ejército. En el puesto que ocupaba el General Serafín Sánchez, hombre de carácter bondadoso me lo encuentro en una situación, la más violenta, mejor dicho el hombre se sentía abrumado. ¡Ay General!, recuerdo que me dijo al verme—cuánto

me alegro que Ud. se haya acercado por aquí para que me saque de la situación más deprimente que me he encontrado en mi vida!—Y lo que pasaba era lo siguiente azás peregrino:

Nos encontrábamos en aquellos momentos con dos Gobiernos, uno en Camagüey y otro en las Villas y que podía extender su jurisdicción hasta Occidente. El Gobierno había nombrado para las Villas y Occidente Delegado con amplísimas facultades al Secretario del Interior (ni siquiera al de la Guerra) Dr. Santiago García Cañizares al que me encuentro hecho una autoridad terrible. Este hombre revestido de tan amplias y extraordinarias facultades lo centraliza todo y ni Dios que hubiera sido militar le podía hacerse mover. Pidió una gran escolta de gente armada, que se le dió, y respondía al quien vá ¡El Gobierno! Los Prefectos y todo el organismo civil sufrió serias modificaciones que nos trajeron trastornos. Una de las disposiciones más chocantes y que me dió hasta lástima fué la de que las familias debían vivir en la demarcación de la Prefectura de que eran vecinos y para lo cual deberían proveerse de una cédula de vecindad—hecho que me olía a cosas españolas—que expedirían los Prefectos.—Al mismo tiempo me informaron que por si y ante si expedía diplomas de grados militares, habiendo agraciado a oficiales, por supuesto, de su Escolta que no hacían la guerra y que por consiguiente tenían muchos menos méritos militares.

Aquel desbarajuste que el General Sánchez—hombre práctico y de alma bien templada—quiso evitar, como muy bien puede comprenderse, causó serios rozamientos entre él y el Delegado del Gobierno. Cuando yo me enteré de lo absurdo de aquel procedimiento del Gobierno, llamé al Dr. a mi Cuartel General, y aunque al principio contestó a mi llamamiento con evasivas, al fin vino donde yo estaba, y la entrevista que a su comienzo fué acalorada, terminó al fin de feliz manera pues él se convenció de los muchos trastornos que nos producían esas extralimitaciones, y que el mucho gobernar y legislar no era ni bueno ni práctico dadas nuestras condiciones y manera de hacer la guerra.—"Nosotros, recuerdo que le dije, no le hacemos

ningún daño a España con decretos, sino con hombres que sepan dar mucho machete".

Quitado pues ese estorbo las cosas volvieron a su estado natural revolucionario; pasó lo duro y desagradable que había existido entre el General Sánchez y el Dr. Cañizares, volvieron a ser amigos y dispuse la marcha de ambos para Camagüey donde continuaría viaje el General Sánchez hasta Oriente con órdenes especiales mías, para que avistándose con todos aquellos principales Jefes, hombres de honor, se procediera a definir de una manera clara la situación de más de 500 desertores, entre ellos, hasta Jefes y Oficiales como Juan Masó Parra y otros que luego se presentaron al enemigo.—Mientras ellos dirigían su rumbo hacia Oriente, dejando yo a los Jefes, entonces de Brigadas de Sancti Spíritus General José M. Gómez, de Remedios José González; y de Trinidad Juan Bravo, me dirijo a Villaclara donde me espera el valiente J. B. Zayas, pues ya no podía contar con el valioso contingente que debía conducir el General José María Rodríguez. Para Cienfuegos que lo tuvimos huérfano, ya contaba con el prestigioso General Alejandro Rodríguez.—A dos jornadas de mi punto de partida me alcanza un correo del General Carrillo anunciándome su llegada.—Como al encontrarse con el General Sánchez este le dijo: "el General Gómez va a marcha forzada para abajo", Carrillo, hombre previsor, con un soldado bien montado se tragó en una noche más de 20 leguas y me anticipó aviso; yo enseguida le contesté:—"diríjase a Reforma y espere".—Era la caída de la tarde, preparábame a pasar el río Zaza, traía sobre mi rastro una columna enemiga y mis exploradores me acababan de noticiar que delante teníamos otra. Dejé entonces pasar un rato y cuando comprendí que ya iban pasando las horas de combate y que el enemigo debía estar acampado, emprendí marcha de retroceso por caminos extraviados, y al siguiente día a las 11 entrábamos yo y Carrillo a un mismo tiempo en la Reforma.

El General Carrillo conducía 80.000 tiros. ¡Qué contentos nos pusimos todos! Tres días sin descansar nos ocupamos

en arreglarlo todo y preparar mi marcha, que no era asunto sencillo por cierto moverme con 80.000 tiros sin medios de transportes y teniendo que atravesar líneas peligrosas y más reforzadas aun por el enemigo que estaba prevenido a la noticia que yo—y era como se decía—me proponía hacer una segunda invasión. La preparación frustrada de la incorporación del General José María Rodríguez ..... La real y positiva con su Escolta, del General Alejandro Rodríguez con 10,000 tiros, que el entusiasmo popular hizo subir de 50 a 100 mil,—y últimamente la de Carrillo con 160 cargas de cápsulas, todo eso era más que suficiente para que los españoles se previniesen a salirme al encuentro.

Mientras Carrillo se dirigía a Remedios con órdenes mías y en donde era esperado con ansiedad, lo hice yo con rumbo a Villaclara lo más cargado al Norte que fué posible, no sin primero despachar al General Alejandro Rodríguez, que marchó a hacerse cargo del mando de la Brigada de Cienfuegos.

Mi marcha fué fatigosa, no solamente por la desviación para evitar grandes peligros en la conducción de tan importante convoy para nosotros, que cuando conseguíamos 1,000 tiros nos parecían 1.000,000, sino también por lo lento. Ciento sesenta hombres con 500 cápsulas cada uno con los caballos estropeados y llevándolos del diestro; eso era para desesperar a cualquiera. La orden que tenía dada era que en caso de rudo combate echarle mano al saco y hacerse matar antes de perderlo. Personalmente me puse al frente de la Vanguardia.—Así marchamos ocho días hasta que sin un sólo tropiezo llegamos a Manajanabo, en donde por órdenes (*) adelantadas me esperaban los Generales Zayas y Mariano Torres con algunas fuerzas. Como

(*) Este manuscrito, titulado por el General "Extracto de mi Diario", fué dictado personalmente por él a uno de sus Ayudantes. Está escrito con bellísima letra tipo inglés, hasta el sitio donde aparece esta llamada al lector, esto es, la palabra "órdenes", pues a partir de ésta, hasta el final, precisamente en la siguiente palabra "órdenes",, todo es de puño y letra del mismo general Gómez. Y es de significar que si bien forma parte del Archivo, y se halla debidamente foliado, no aparece incluído en las libretas del "Diario de Campaña".

500 hombres próximamente total de fuerzas reuní allí mi primera operación fué municionar en seguida a toda aquella gente, empleando veinticinco mil tiros; de este modo alivianaba el convoy y nos poníamos en condiciones de batirnos. Descansamos ese día,—pero al otro, después de las doce del día, una columna procedente de Camajuaní nos amenaza, pero ésta se bate solamente con la avanzada nuestra reforzada y se retira.—"Enemigo miedoso—le dije yo a los generales—pero atrás vendrá lo gordo y es preciso aprovechar".—Al siguiente día despaché al General Mariano Torres para Sagua con parque suficiente a sostenerse allí, y dí órdenes.....

Máximo Gómez.

APENDICES

APENDICE No. 1

Corresponde este apéndice a partes extractados del texto contenido en la primera libreta del Diario de Campaña del Gral Máximo Gómez.

LIBRITO DE APUNTES DE MIS MOVIMIENTOS DE LA CAMPAÑA DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA DE CUBA. 1868.

Máximo Gómez.

Concluídos estos apuntes que alcanzan hasta el día último de Abril 1874. Chorrillo.

Gómez.

APENDICE No. 2

Corresponde este apéndice a partes extractadas del texto contenido en la Segunda Libreta del Diario de Campaña del Gral. Máximo Gómez.

(Están estas cuentas pasadas a otro libro y dadas al Gobierno según consta en los Archivos.) Nota sobre los asuntos de dinero.

Como algunos patriotas que están en las líneas enemigas me han ofrecido dinero, me ha parecido conveniente aceptarlo

y formar un fondo para atender a algunas perentorias necesidades del Ejército, así se está haciendo y he nombrado dos indivíduos que me han parecido idóneos, y que son los tenedores de las cantidades que se vayan recolectando, y a quienes mediante un recibo se le harán los pedidos dando cuenta de su inversión. Los indivíduos nombrados para la comisión de entenderse con dichos fondos son Río Entero, (Rafael) y Felipe Rodríguez— a los que oficialmente se le ha hecho el encargo con las instrucciones que he creído del caso.

Al tomar esta determinación la he consultado con varios Gefes y todos han aprobado la medida.

Sobre el dinero que yo tomé y a pesar de presentar mis cuentas con toda claridad estarán enterados de todo el Teniente Coronel Enrique Mola y Comandante Julio Díaz, indivíduos que permaneciendo a mi lado precisamente, pueden enterarse del más insignificante proceder mío—que se relacione con mi vida pública y hasta privada.

Primera cantidad que invierto de *ciento dos pesos* o sean seis onzas españolas

	P. C.
A la familia del almuerzo	17.00
A Sorí el que llevó el pliego	8.50
Tranquilino Cervantes	4.25
Alejandro Soto.	4.25
Cabo Cruz.	4.25
Para los Fvg. González y M.	8.50
General Sanguily.	17.00
Al Alférez Labrada para café y azúcar.	4.25
Sola y compañeros.	23.12
Molina para café etc. etc.	4.25
Al viejo de Marroquí	4.25
Al Auditor Rizo.	4.25
Coronel H. Mola.	21.25

Recibido del Coronel Serafín Sánchez—seis onzas—y él quedó con otras seis, total doce onzas resultado del ganado de

San Marcos— Sánchez dará cuenta de la inversión de ese dinero a la comisión encargada de los fondos.

A Fernando Urquiza	6.75
A Morales	4.25
A Eduardo	1.00
Al Cabo Julián Ruiz, de los exploradores del Regimiento, muy valiente y que ha cegado.	17.00

Estado Mayor

Coronel Rafael Rodríguez
Teniente Coronel H. Mola.
„ „ José Urioste.
Comandante R. Roa.
„ José Aguirre.
„ Francisco Larna.
„ Julio Díaz.
Capitán Elpidio Mola.
Alférez Diego Borrero.

Epoca (para mí feliz) de mi mando en el Camagüey, cuando organicé este estado mayor y esta Escolta—además de cerca de 2,000 hombres que componían el Cuerpo de Ejército.

Escolta.

Coronel Juan Millares
Teniente Coronel Lorenzo Varona.
„ „ Jacinto Sánchez.
„ „ José Soler.
Sargento Primero Serapio Varona.
„ „ José Velis.
„ „ Plutarco Estrada.
Sargento Segundo Angel Bueno.
„ „ Aniceto Recio.
„ „ Ramón Agüero.
„ „ Juan Morales.
„ „ Pascual Agüero.

Cabo Mariano Zunsunegui.
„ José María Recio.
„ Antonio Toledo.
Soldados: Antonio A. Caballero.
„ José Varela.
„ Wenceslao Sedano.
„ Agustín Martínez.
„ Fernado Urquiza.
„ Blas Peña.
„ Julián Varona.
„ Andrés Agüero.
„ Pedro Betancourt.
„ Candelario Valiente.
Sargentos Segundos.
„ „ José R. Batista.
„ „ José Casanova.
(Francisco C. Osorio, con (Isidra Martínez)
(Dominga C. (Manuel).

Parques extraídos de Santa Cruz.

Cápsulas f. c.		38,894.
Iden de g. c.		11,893.
Iden de lateral		713.
	total.	51,500
De la vuelta—		51,500
Cartuchos		4,000
Iden. de cañón		108
Pistones—		11,000

Además 150 remingthon de f. c. y 50 carabinas—mucha ropa y otros efectos.

APENDICE No. 3

Corresponde este apéndice a partes extractadas del texto contenido en la Tercera Libreta del Diario de Campaña del Gral. Máximo Gómez.

(En las libretas originales se traslada al lector desde la No. 3, folio 50; a la No. 4, folio 2).

J. M. Villain.
Edonardo Deebjen.
Dominicanos.
De la Habana.

$250.

De Luna por los folletos 50

De Joaquín Palma por c| del Presidente de Honduras Sr. Soto —y para gastos de mi viaje a aquella República $180.

Los Corriosos Duque

95 frente a ellas Rosa Tejeda.

Un chen son 22 ys.

Dos chen de ancho y 5 de largo hacen un acre de tierra.

Una caballería de tierra la componen 33 acres.

Un acre puede contener hasta 10,000 matas de tabaco sobre un plano de 4,840 ys. de terreno plano.

De Kingston a Tonejir a Golopín, se busca a Mesearboga dueño de una tienda que está a la derecha—aquí me darán razón donde vive José Merendes.

Spanishtown.
Sista Fleita.
Pedro Brea.
sobrino de la viuda de Escuder.
Sista Fleita Spanishtown.

50	250
5	100
250	350
	20
	330

Rock River State. Chapelton.
Rorriba Istiest

Montifure Magnus.
Monteflior.
Magnos.
Máximo.
Anita Pigal, viuda de Escuder.
Spanishtown. Estaginbriche.
Juan Griñán. Sebesplantesen.
Mesdes, comerciante en Spanishtown.
En Olaba.
Cipriano Blanco
Rosewell
Mary Ann Craig.
Willian J. D.
Marant, By.
Moran Bie—

Morgan Valle—
Federico Cusa—

Juan Pobeda, Calle de la Iglesia esquina Callejón del Agua, Barbería Cubana.

Camarera del Vapor Cienfuegos.
María de los Reyes García— de Cuba.
Ramón Montes—
Capitán— del Pedernal.
Ambrosio Aparicio— Calle Acosta No. 22.
Habana— Pérez y Díaz
D. A. Corinaldi
Montego Bay.
Jamaica.

Francisco Martínez

Spring Mount
Montego Bay.
P. O.
Jamaica.
Falmouth, 9 de Marzo
Wm. J. Nash. Dry Harbout.
El inglés amigo de los cubanos.
Francisco Mondeja.
Rorriba.
Ruperto Moreno.
Valentina Hernán de Rorriba.
Dado a Polo—

En la laguna chelines	1.
Después entre varios medios —otro—	1.
El día que traía a Manana enferma.	4.
Cuando fué con Sixto.	1.

APENDICE No. 4

Corresponde este apéndice a partes extractadas del texto contenido en la Cuarta Libreta del Diario de Campaña del Gral. Máximo Gómez.

Máximas:

No pueden ejercer fielmente el poder, quienes ejercen infiel o equivocadamente la libertad.

Los que atropellan la ley estando abajo no pueden respetarla estando arriba.

¿Podría respetar la vida como Gobernante el que descuartiza el honor como aspirante al Gobierno?

¿El qué insulta la justicia ajena estando desarmado la respetará teniendo bayonetas?

(Ricardo Arango de Bonilla, enfermo en Jobo Dulce)
(Grolino Herrera, de Oriente enfermo con Borrero)

(y Félix Castro de Camagüey, con Pablo Porro, Sao)
(Nuevo.)

(Sargento Segundo Miguel Borrero de Caonao.)
(Francisco Gómez Bonilla.—José María Orasolo.)
(Herminio Murillo de Oriente.—Jesús Rivero de Oriente.)
(Sacramento del Risco, Tunas de la Ceiba.)
(Casquillos de Suárez 200.)
(Sao Nuevo Avila 2000 y pico de Cápsulas de....)
(Monte Negro el Hermano de Don Chano para que el Comandante Pérez le deje libre.)

Los Itabos —o San José— Ramón Elino Hernández— María Rufina, Margarita, Silvino, Juan Fermín y Rafaelito.

Los hijos de mi compadre Hernández— y Anita cuyos padres fueron asesinados por el Gato en Holguín.
(Los bosques de Inclán Estancia de Juan Hidalgo.)
(Rius Prefecto de Tacamaros....)
(Joaquín González. Se le deben a Agripina Dieguez)
($ 7 por un puerco y dos gallinas.)
(Dejo al General Calvar encargado de pagar.)
(La Señora vive por el Caguamar.—Se le puede enviar
(el dinero por manos de su hijo Dieguez que está en
(el Batallón Jiguaní).

APENDICE No. 5

Corresponde este apéndice a partes extractadas del texto contenido en la Quinta Libreta del Diario de Campaña del Gral. Máximo Gómez.

(Notas ajenas al diario del General, pero escritas por él mismo e insertadas en el libro 5o., precediendo al año de 1870.)

50 Don Jesús
166.66
$ 216.66 — suma recibida para el viaje.
Mandados a L. 50
Bastado de la Brea

Tegucigalpa	20
Una mula	40
Un aparejo	4
Dados a Loló.	10
Un reloj	$ 18

(Junio 19. Recibido 600 pesos en una letra que he tenido)
(que vender con 25 por ciento de descuento a Mr. Juhl.)
(Una letra más de 100 vendida al mismo Juhl.)
(Julio 9.)
(Cuenta abierta en la casa de Don Pedro Abadía.)

(Papel	$6.37)
(Linternas	6.)
(Capoteras	4.)
(Escobas	1.25)
(Candeleros	3.50)
(Coñac	2.)
(Cervezas	2.25)
(Frazada	3.)
(Cervezas	.62)
(Cerveza	2.25)
(Unos zapatos	3.)
(En dril	6.)
(En dinero pago	$100)
(Para Altemisano	.10)
(Una botella coñac	1.)
(9 y media cerveza	1.12)

(Recibido.

Julio 13, en una letra	$ 100
Julio 26	$ 400
Septiembre 18	50
Septiembre 20	50

Octubre 13 en Tegucigalpa...

176 pesos 16— Loló recibió este dinero, lo contó mal y faltaron $ 10.)

(Recibido Febrero 10	$ 100
Abril 2	$ 100

Abril 24	$	100
Mayo 12	$	50
En Amapala Julio 25	$	200
Julio 30	$	200
Agosto 30	$	200
Septiembre 30	$	200
Más	$	1190
		2340

(Enero 20 de 1880.

Recibí	50
Febrero 2	50
Febrero 12	100
Febrero 22	
Más	50
Recibido más	10
Abril 6 más	30
Los $ 100 que mandó Don Jesús a Calian	100
Abril 24	250
Mayo 3	20
Mayo 16	30
Mayo en una letra	100
Junio 19 una letra	600

Figuran 50 pesos de Loló)

Viaje de Jamaica a la República de Honduras. Me acompaña Joaquín Palma.

Enero 20 de 1879. A las 12 del día nos embarcamos en el puerto de Kingston en uno de los vapores de la Mala Real Inglesa; navegamos con dirección a Colón, hace buen tiempo.

Día 22, a las 10 de la mañana llegamos a Colón. Conocí aquí a Manuel Valdés, natural de Venezuela que estuvo muy obsequiado con nosotros.

El 23, a las 7 de la mañana tomamos el tren que atraviesa el istmo de Panamá—(45 millas) donde llegamos a las 11—nos alojamos en el Gran Hotel.

Día 30, nos embarcamos en el vapor Sur Carolina (South Carolina).

Día 2, tocamos en Punta Arena.

Bajamos a tierra, almorzamos con Javier Calvar y dos horas después salió el vapor.

Día 3, hace buen tiempo y tocamos en San Juan del Sur.

Día 4, a las 3 de la mañana continuamos viaje, a las 6 de la tarde anclamos en Corinto.

Día 5, a las 2 de la madrugada proseguimos viaje y entramos a las diez en el Puerto de Amapala; aquí hemos rendido nuestro viaje de navegación.

Hemos sido recibidos con bastante amabilidad y cortesía por el General José A. Ruiz, Comandante del Puerto.

Nos espera una Comisión que ha enviado a recibirnos el Gobierno de la República.

Fuimos alojados en el Hotel de la Señora Lola—que por su amable trato ganó en mi ánimo profundo agradecimiento.

Día 6, emprendimos viaje para la Capital— Tegucigalpa, donde llegamos el día 9.

Fuimos recibidos con exquisita amabilidad.

Día 17, recibo el Diploma reconociéndome el grado de General de División de la República.

Celebro conferencias con el Presidente; él desea organizar un Cuerpo de Ejército Permanente—me ocupo de extender el plan de dicha organización; que presento al Gobierno y está de acuerdo; asi como del plano de un Cuartel.

Concluye aquí este libro y continúa en otro. Son varios, tengan cuidado de buscar el año donde concluye uno para saber donde principia el otro.

(Entregados a Antonio cuando llegó— 3 libras)

Por Manana en diferentes partidas— 49-7 chelines

Recibido de Loló. —12— libras

Recibidos más de Loló) —12—

(Junio Mayo 29. Regué la mostaza y se sembró de maíz la Rosa.

Junio desde el 27 al 30 siembro de maíz, caña y yuca.

Julio 10, 11 y 12, se sembró de maíz el Jiquilite.)

(Valentín Reira Comandante Local de Apoteca— gasto 60 días en abrir el camino como término medio, empleo 20 hombres diarios.—El camino puede tener 4 millas.—Una loma a pico—)

Honduras.

(Panacea de Swaims.

Enero 7 de 1882. Dí el primer golpe en el trabajo para la finca de Jiquilite.

Honduras)

(Angel M. Morales y Pantaleón Revuelta.)

(Una letra de 550 pesos para pagar el Administrador de aquí en mensualidades, de 50 pesos)

Abril . . . . . pago
Mayo . . . . . pago
Junio . . . . . pago
Julio . . . . . pago
Agosto . . . . . pago
Septiembre . . . . . pago
Octubre . . . . . pago
Noviembre . . . . . pago
Diciembre . . . . . pago

1882

Enero . . . . . pago
Febrero . . . . . pago

---

500 pesos

(Negocié a Pedro Casal una letra efectiva contra la Aduana con descuento —10 por ciento— pagando por mensualidades a 45 los días últimos.

Mayo 30 . . . . . pago
Junio . . . . . pago

Julio . . . . . pago
Agosto . . . . . pago
Septiembre . . . . . pago
Octubre . . . . . pago
Noviembre . . . . . pago
Diciembre . . . . . pago

1882 Enero —Recibido el saldo.)

(Negocié a F. Gilbal una letra— de 500 pesos descuento 25 por ciento debe pagarme la cantidad el último de Junio.

(Pagó Gilbal).

(Otra a Krafat descuento 20 por ciento pagando por mensualidades de 50 pesos los días 13.)

Mayo 13 . . . . . pagó
Junio 13 . . . . . pagó
Julio 13 . . . . . pagó
Agosto 13 . . . . . pagó
Septiembre 13 . . . . . pagó
Octubre 13 . . . . . pagó
Noviembre 13 . . . . . pagó
Diciembre 13 . . . . . pagó

Tegucigalpa.

Dinero recibido del Gobierno de Honduras

1879

Febrero 10	$ 100
Abril 2	100
Abril 24	100
Mayo 12	50
En Amapala:	
Junio 25	200
Julio 30	200
Septiembre	200
Octubre 8	1,190
	2,140

— 1880 —

	2.140	
Enero 20	50	
Febrero 2	50	
Febrero 12	160	
Febrero 22	50	
Febrero 28	10	
Abril 6	30	
Mandó Don Jesús a Punta Arena	100	pesos
Abril 24	200	„
Mayo 3	20	„
Mayo 16	30	„
	2,840	
Mayo 20	100	
Junio 19	600	
Junio 13	100	
Junio 26	400	
Septiembre 18	50	
Septiembre 20	50	
Octubre 13 en Tegucigalpa	176	
Más en letras	900	
Recibidos por Don Alberto Smith	2,000	
	7,216	
Marzo 12 en letras por liquidar	1,100	
Particular en letras, por Don Marcos	3.000	
	11,316	
Más el mismo	3,000	
	14,316	

(1881.

(Mayo 15. Arriendo del potrero en 20 pesos por un año.
Cuenta de gastos.
A Enrique Lebrum, por.....a razón de 9 pesos manzana.)
19 entregados .. ..$ 3.
Más por completo de tres manzanas 2.24
A Balbina Seris por Chapeo .. .. 02-6 reales
A Julio Cortés por un mes de trabajo 11.75
Día 1°. Ciriaco Zeballos.
a razón de (Junio) 8 pesos más 7 reales.

Día 3 de Junio.—Salieron Julio y Ciriaco el primero ganó dos pesos seis reales y el segundo—como sólo trabajó medio día sólo ganó un real el .....).

A los de Ylama 3 hombres por 5 días de trabajo a
4 reales .. .. 5—4
A otros tres días .. .. 1—4
A los de Ylama por 3 días .. .. 4—4
A otro 2 días .. .. 1—4
A dos más un día .. .. —6
A uno más dos días .. .. 1—6
A los de Ylama .. .. 3—4
Por la cerca .. .. 4—5
Por la manaca .. .. 1—4
Por chapeo .. .. 1—4
Una hacha .. .. 2—4
Por leña .. .. 1—4
Chapeo del corral .. .. 4—
Malanga .. .. 6—
Maíz .. .. 1—
El chapeo de afuera .. .. 1—4
La zanja .. .. 3—4
Por el pozo .. .. 2—4
Por componer la tabla y otros trabajitos .. .. —4
Limpiar la milpa .. ..

Por tarea	3—4
Un destajo	2—2
Por dos tareas	$ 1—
A Jesús por dos días	7—
A Santo, trabajador por día	1—4
A dos más por limpia de frijoles y otros trabajos	1—
A uno por trabajos en la casa	—4
Por limpia del pedazo de la caña y frijoles	2—
Por limpia maíz y otros trabajitos	1—4
A un huevero	2—3
A otro trabajador por un día	4
Por el corral y la cerca	4—
Manuel el día 1º de Agosto a $7 y el realengo	10—6
Más al mismo	4—
A otro	3—
Gastos generales en todo el año	$150
Entradas:	
De naranjas	12
Maíz	20
Leña, leche y las mulas	90
	122
Déficit en contra	$ 28

Silverio Bonilla—Alcalde de la Caridad.

Anilero— me puede ayudar cuando guste.

S. S. Glendale.

J. Jame

West Hartlepool.

Entró Jesús el día 23— de Junio a $3 por mes y el realeo.

Entró Tomás Aguilar el día 6 de Julio a $9 por mes y el realeo— Salió el día 9 por cumplir bien.

La Pita Sebastiana Biera — camino de Omoa.

En San Pedro Don José Cabús.

Potrero Yola.

R. H. Haydor — a cargo de el tren.

González (cubano) de la Estación.

Eliseo Martínez (cubano)
Administrador Josć María Pineda.
Gefe Local Luciano Rodríguez.
Nicolás Nuila.
Dueña del Hotel — Francisca Ramos.
Vapor "Nith"
Unión Hotel — Ley fiesta.

Debieron haber entrado las mulas Potrero Yola el día 2 Noviembre — y las saqué el 28 de Enero Endensio.

Kingston.

Alexander Morris.
Simón Emanuel Pecterrz.

Para Trinidad— de San Pedro Villanueva— de allí al Cacao a Trinidad.

De Villanueva a Cacao 6 leguas a T — 4 1.
Simón Emilio Pietersz
Agustín Paredes.
Trinidad.

Debo a Javier Calvar.

Por el pasaje	140
Tomado a Antoñica	75
Tomadas al mismo en Punta Arena	20
	235

Le mandé 150

Por Don Jesús	250
	"15

Julio 19 a las 7 de la noche.
Una gran impresión he oído.
Qué será?

Enviado a Coroalles que le tomé prestado 154
Enviado a Calvar 150
Más por Don Jesús 100
Más 232
Más 300
9 Agosto 350

Dionisio Valladares.

Español

Mateo Arbil

Tamara

Entregados al Hotel hasta el día que llegó de Tegucigalpa el General Gutiérrez para Nicaragua 216
Más 20
Más la víspera del baile 20
Después 15
Más 10
Más 30
A Manuela 10
Para retrato 5
Para la casa 25
Para comida 10
Cuando salí para Kingston 100

471

Cuando llegué a Kingston 4
Cuando salí para Tegucigalpa 25

Para la criada 5

Más —después — 20

Más 25

Más 3

Más 4

Más 25

Más 15

Más 5

Recibido del asistente Julián para guardarle —Junio 16 $3.

Más..... 8
Más..... 4
Más..... 2
Más..... 3
Más..... 3
Más..... 2
Más..... 7
Más..... 4
Más..... 25
Más..... 4
Más..... 4
Más..... 10

Junio 19 4
„ 22 1
„ 24 2
„ 29 56

Que sobran de la cuenta de Julio y dejó a su favor para cuenta de Manduley.

Julio 14 efectivo 20
15 en efectivo P A 17
Más efectivo 5
9 Agosto 16
11 más 5
13 „ 10
Más 3
Más 5

Abril 19 a las 7 de la noche del año 1880.
N..... A...

Hotel

Junio 19..... $ 4
Más..... 22
Septiembre 3..... 30
10..... 10
De Tegucigalpa..... 50

De San Pedro. 50
Florencio Ayerta en
Tamara es un muchacho
que puede ayudarme
(murió)

(Una lanzadera de la máquina de Wilson no. 5 y la máquina 189321.)

Estanislao Romero —del Ingenio.

APENDICE No. 6

Corresponde este apéndice a partes extractadas del texto contenido en la SEXTA LIBRETA del Diario de Campaña del Gral. Máximo Gómez.

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 4" por 6¼, con encuadernación de hule al parecer casera y hojas rayadas al estilo de Libro Diario, alternando con numerosas hojas de papel secante rosado fino. Correspondióle el folio compuesto 55006 (1-80).

Diario, Apuntes—ya en el extrangero.

Desde 1885.

Libro 6o.

(Esto en un papel adherido a la portada y que se lee verticalmente).

Libro de las cuentas del cultivo de tabaco—
año 1878.

(Nota a tinta en la contra-cubierta, donde aparecen asimismo algunas sumas a lápiz, que no se transcriben).

Libro No. 6

Concluyen aquí estos apuntes. Se buscará su continuación en el libro No. 7.

Port Antonio)— Buff Bay— 20 millas.

Anati Bay— 30 „

(Nota a lápiz en la contraportada posterior).

APENDICE No. 7

Corresponde este apéndice a partes extractadas del texto contenido en la SEPTIMA LIBRETA del Diario de Campaña del Gral. Máximo Gómez.

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 4½" por 7¼", encuadernación original en forma de cartuchera con cierre delantero y bolsillos en ambas contraportadas. Las hojas son blancas.

Diario 1886

Continuación.

Mi cuenta con la Casa Jiménez.

1888.

Octubre

11	Dinero efectivo	422.50
Nobre. 25.	Dinero efectivo	100
Dbre.	Para un vestido en Cabo Haitiano.	20
1889 Enero 2)	Efectivo	100
21	Para pagar los terrenos comprados a J. Domingues.	
Misma fecha	en efectos	200
Misma fecha	en efectivo	300
Fo. 1o.	Efectivo por Alejandrito	100
(sic)	Efectivo.	200
..	Por mi c. al b. notario	$75.75
Mayo 9.	Provisiones	56.45
23	En efectivo.	350
„	Una carreta	65
Abril 5.	Provisiones	69.75
12	A Pedro Alfonzo	150.
30	Por Pancho.	150.
Mayo 18.	Por el mismo.	50.

(Continuación del texto de la pág. 312 a 351).

Contiene ésta algunas ideas y pensamientos que no deben despreciarse. Léase adelante fin de esta libreta. Gómez.

(En la parte superior de la página donde aparece el final

transcripto anteriormente, existen algunas notas tachadas y escritas por el propio General, que se ponen a continuación):

En el Canal.

(Liquidado.
11 de Junio
Según situación hecha por el mismo Mr. Echarte, he hecho..... 570 ms.
A razón de 65 c. metro— son pesos..$ 360.50
Recibido, 1o., v. 350
Recibido 2a. vez 230 $580

Suma en contra 220.)

"No son las desventuras las que abaten el ánimo del hombre si no su propia sumisión— Ha dicho un filósofo— Muchos se embarazan en las felicidades, otros ni aún con las desgracias, porque el corazón del hombre es superior a todo"...

"El tiempo dá firmeza a la verdad y borra y destruye los comentarios de la mentira".

Bolívar.

La fatal senda por donde se pierden los fuertes, los sabios, los felices, los poderosos, es la del orgullo.

La soberbia aniquila todos los elementos de la felicidad.

Larrazabal.

No es la confianza en las consideraciones personales solamente que sirve de base para la designación de hombres para un destino público, se necesita la confianza política única y exclusiva...

Toda gran revolución o transformación de un pueblo tiene que pasar— antes de cumplirse, por los dolores del martirio...

Si las ideas y los principios son siempre los mismos, claro está que los hombres que los defiendan, han de pensar del mis-

mo modo, para que aparezcan fieles y leales a lo que un día dijeron, hicieron o escribieron. Abandonar una idea política por otra, implica traición y traidores; es como se debe llamar a estos cambios por el trastorno que ocasionan a los pueblos, porque es un corrompimiento moral, que trae consigo lágrimas y sangre entre los mismos que antes fueron correligionarios.

Hasta en religión se puede ser inconsecuente; nadie sufrirá más que el apóstata allá en su conciencia, el premio de sus errores— pero en poltíica no se puede sin gran detrimento de la honra y del honor...

"Yo no soy un cualquiera hoy, pude haber sido un gañán pero yo he pertenecido y pertenezco a una revolución santa, y he sido admitido a una guerra justísima, y el hombre que ha tenido la honra de desempeñar tan nobles misiones está obligado a imponer respeto.

Resignado, tranquilo, sereno, vengo a despedirme de la vida y de sus infortunios en el valle sagrado do se meció mi cuna".

"Yscit cui prodest". —Máxima del derecho criminal.

En virtud de la cual cuando un crimen se ha perpetrado y no se ha descubierto el autor, se busca a quien ha aprovechado el mismo crimen.

"Que triste es recoger cosecha de espinas y amarguras cuando se siembra abrigando la esperanza de recoger flores y aplausos".

El hombre no debe temer los hechos para no parecerse a los irracionales o a las plantas, antes bien, como dotado de espíritu activo debe provocarlos.— Pero el gran secreto consiste en encontrarse en lucha fecunda.....

La cuestión de Cuba: tal vez el verdadero motivo para que no hayamos avanzado en nuestra heroica tarea es el de que hasta los espíritus más vigorosos se enervan, cuando ven que el

entusiasmo de las masas populares se hace sentir, en el mayor número de casos, para rendir culto a lo pequeño.

De estas consideraciones puede deducirse que es indispensable entre otras cosas para que la revolución sea un hecho, que los que encabecen esa magna empresa sean cubanos de reconocido prestigio y tenaces; capaces de reunir a su lado los elementos de inteligencia y poder que se necesitan para combatir.....

"La adversidad, no ensaya sus fuerzas en las almas débiles, sino en los espíritus levantados, y para con desdén al lado de los tímidos y menguados."

Séneca.

"Si el autor de un gran pensamiento e iniciador de una grande obra no llevara el premio en su propio corazón; la gratitud de los hombres no alentaría a los grandes hechos".

Julián Sanz del Rio.

"El hombre honrado, el que tiene la conciencia del deber, no se cuida de la opinión sino de la verdad.

Las riquezas multiplican los amigos, más del pobre, se separan aquellos que tuvo".

Salomón.

La autoridad de la historia nadie puede rebatirla...

La autoridad es la razón superior que hace predominar en las conciencias, una verdad o su principio o la fuerza de una voluntad o de la razón misma de las cosas".—Así pues, yo no puedo ser una autoridad para la Revolución, porque ni mis hechos me dan razón para eso ni me la darían tampoco el nombramiento hecho por un grupo que precisamente los más lo componen personas que no han figurado ni tomado parte en los grandes hechos ni políticos ni guerreros, en la época que yo he servido a Cuba.

Bien pudiera suceder que yo, con conciencia de que iba a

desempeñar una autoridad, desautorizada, aceptara tan ridículo papel, confiado más que en la confianza que en mi depositaran unos pocos, que en la fuerza de los sucesos y mi buena estrella, me ayudasen a afianzar mi autoridad, y ser por consiguiente un hombre verdaderamente útil a la causa que defiendo.

Pero esto, no solmente sería un ridículo para mí, sino algo así como de infamia— a la manera que los malos cirujanos van a practicar a los hospitales de sangre.

Yo iría a probar fortuna, en busca de gloria y renombre— manejando quizás torpemente, como me acaba de suceder, los asuntos de una revolución como la de Cuba...

El pueblo siempre dominado por una casta privilegiada se ha puesto al lado del Gobierno opresor— dando siempre la espalda a los patriotas, así en sus reveses como en sus triunfos. Mucho hay que luchar para sacar de la servidumbre a ese pueblo acostumbrado a la ciega obediencia y régimen colonial.

Yo ni siquiera me veo en la obligación de aceptar la autonomía y alinearme en las filas de las mayorías, y como hombre honrado y de orden obedecer a la opinión nacional, porque soy extranjero, y tengo mi Patria, lo que no puede hacer un cubano porque, o tendrá que vivir en su Patria, a pesar de sus convicciones políticas, o imponerse un destierro voluntario que sólo sería bien justificado en una personalidad de altísima significación...

La revolución de Cuba del 68 se perdió, porque como dijo Bolívar, fué preciso, para salvar la República de Sur América, clavar sus leyes en las bayonetas del Ejército Libertador. Lo mismo debió haber hecho la de Cuba.

Es una ley de la naturaleza que mientras más costosa es una adquisición, más afectos le consagramos; y que, sin sacrificio no hay virtud ni mérito ni fuerza ni poder, ni prestigio para anunciar, difundir, sostener y gozar esas grandes verdades que puras caen en la mente del pueblo...

Feliz el hombre de quién no se puede calumniar sino las intenciones...

Solamente se vé sombrío el porvenir cuando nos odiamos. Hay que entendernos— y unirnos. Cuando nos amamos se ilumina el porvenir. El infortunio y las zozobras sólo acrecen para el que la siembra...

¿Qué es el genio en el soldado? se preguntaba Foolseley.

En todas las profesiones, el genio es siempre la inteligencia superior, pero este sólo *don* no basta para ser un gran general y no vale gran cosa en la guerra, si no va acompañado de un buen sentido, de exquisito tacto, de carácter enérgico y de una perfecta salud; podría decirse que el genio militar es la más rara combinación de cualidades diversas y casi contradictorias, que se puedan encontrar en un hombre.

Una de las cualidades del General es la imaginación viva, asociada a la sangre fría y al poderoso cálculo.

No solamente debe saber evaluar todas las suertes, agrupar y combinar mentalmente todos los elementos del problema que se presenten a él, sino que es necesario que sepa evocar, en cierto modo, con anticipación, el cuadro completo de las escenas, que se desarrollen delante de él en el curso de las operaciones que proyecta, que sepa identificarse con su adversario, ponerse en su lugar, razonar en cierto modo con su cerebro, y preparar así lo que hará en la hora forzosa de la campaña. . . . . .

. . . . . .

Es una cosa inherente a las almas resueltas el percibirlo todo a una igual distancia. Estas naturalezas perezosas no son menos sensibles que las demás, pero ellas sienten sin analizar.

El análisis es la costumbre de gozar y de sufrir; es preciso haber contraído cierto hábito de sensaciones para contemplar en el fondo del abismo que se llama corazón, toda su tristeza.

Así es que no hay anciano sencillo. . . . . .

. . . . . .

Cuando entra uno en la ciudad o pueblo donde ha nacido, se camina sobre la juventud, sobre los pasados días, que se extienden, como dice el poeta inglés; como una alfombra bajo los pies, para festejar a un viajero que llega.

A cada paso se halla un recuerdo en un latido del corazón.

En una parte se ha sentido un dolor, en otra una alegría, esta tierra fué regada con lágrimas de desesperación, aquélla con lágrimas de ventura. . . . . .

. . . . . .

Causa extrañeza, dice Chateaubriand, la cantidad de lágrimas que contiene el ojo de un Rey.

Del Brigadier Borbón y Castelville.

"Quien no proteja el trabajo nunca debe ser poder".

Los tiempos marchan adelante, lo hecho no puede deshacerse; pero hay que seguir las corrientes de un progreso razonado.

El trabajo no tiene política (y yo soy el trabajo). La política del trabajo es la moral administrativa; la solución política a que debemos aspirar es a la protección y nuestro lema: "menos política y más administración".

Destruídos los vínculos de la disciplina militar, se hace indispensable el raciocinio de la obediencia y la discusión del mandato". . . . . .

. . . . . .

"En los altos intereses de la política siempre la amistad halla sus límites y la lealtad su fin y su fracaso. . . . . .

. . . . . .

Los que monopolizan la fama, no pueden soportar ninguna competencia. . . . . .

No se conoce un monstruo más terrible que un Gobierno arbitrario. Un tigre puede desgarrar la carne pero el despotismo desgarra la conciencia. . . . . .

Es más irritante la modestia fingida, que la soberbia ostentada. . . . . .

. . . . . .

La Revolución acababa de arruinar una sociedad y de entre esas ruinas se levantaba el despotismo. . . . . .

. . . . . .

El fatalismo sirve siempre para disculpar la conciencia.

La tiranía sabe por intuición que la virtud es su amiga...
Los acontecimientos gastan, los hombres pagan.
Los acontecimientoc dictan, los hombres firman.

Víctor Hugo.

El error de los esclavos es sublevarse contra la opresión. Si se sente por la fuerza de la libertad, sin estar preparado. Funesto efecto de su ceguedad causado por el espanto.....

La rebelión es más peligrosa predicada por los cabellos blancos. Las arrugas inspiran fé.

. . . . . .

La obediencia por la amistad puede formar héroes, pero no soldados.

La fortuna favorece al joven.

Todas las dichas, aún las más terribles, son patrimonio de la juventud. La victoria es algo muchacha. . . . . .

Como se confunden, a la vista del Chimborazo y el Himalaya las ideas de grandeza y poder supremo.

Principios, Disciplinas y Unión; sobre los capiteles de estas nobles y formidables columnas, si desde sus cimientos brilla el orden y la armonía, podrán únicamente los pueblos que aún gimen bajo el yugo de la esclavitud, erigir el templo sublime e imperecedero de la libertad.

Tengo la virtud en la cual ponía Platón el origen de las ciencias y las artes. Sé admirar.

En tales extremos ¿qué más se me podía exigir?

¿Acaso poseía yo el corazón bien templado de Jesús y la negación maravillosa de Don Quijote?

La ambición "es dc todas las pasiones la más soberbia en sus pensamientos y la más arrebatadora en sus deseos, pero al mismo tiempo la más flexible en su conducta, y la más secreta en sus designios". Dice San Gregorio: "la ambición es tímida mientras busca, pero soberbia y osada cuando ya ha encontrado".

Cuesta mucho hacer a un Pueblo libre, esclavo por sus costumbres. . . . . .

Hay Gefes en un ejército que pueden llamarse imposibles. Deshonran a un hombre más los vicios que los crímenes. . . . .

La grandeza de una causa está representada en el efecto.

"Las rivalidades hacen las desdichas de las Revoluciones más justamente armadas".

"Las consecuencias de las grandes catástrofes, son las exageraciones". Dumas.

En política perseguir no da más resultado que la necesidad de perseguir de nuevo; y matar no es destruir, pués los hijos de las víctimas son más fuertes por el resentimiento de lo que lo eran los muertos por la opinión.

Madame Stael.

El hecho sin el derecho no es otra cosa que la barbarie; he aquí lo que es preciso repetir día por día, porque los atentados sociales no prescriben jamás.

El holgazán no es más que un aprendiz de ladrón.

Sé padre de la virtud y padrastro del vicio. . .

No hay gloria en vencer a enemigos abyectos.

J. Curcio.

APENDICE No. 8

Corresponde este apéndice a partes extractadas del texto contenido en la OCTAVA LIBRETA del Diario de Campaña del Gral. Máximo Gómez.

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 4" por 6½", encuadernación de hule al parecer casera muy semejante a la de la libreta No. 6, pero mucho más deteriorada. Las hojas son también rayadas al estilo de Libro Diario. Correspondióle el folio compuesto 55008 (1-69).

Diario particular, principiado en Santo Domingo, República, y concluído en Cuba. Campaña del año 1895.

Gómez.

(Esto es un papel adherido a la portada y que se lee horizontalmente).

1891

CONTINUACION DE MI DIARIO

Concluído y terminado este Diario en esta libreta se continúa en otra.

La Revolución. Esta sigue su curso natural y lógico. Las fuerzas de que ya dispone pueden ser fatigadas por las del enemigo, pero no destruídas; y en ese mismo trabajo también éstas han de sufrir mermas y decaimientos de grande consideración. De aquí la lucha, y en ella se han de ir desarrollando los sucesos consiguientes. Habrá sus dudas en unos y falta de fé en muchos.

Sus decaimientos, presentaciones y hasta traiciones en otros; pero mientras se salve y sostenga el núcleo, mientras no se canse y desespere la mejor gente y no se canse tampoco la mayoría del resultado de las cosas grandes y graves; la Revolución ha de triunfar. España tiene una desventaja; que no puede disponer de dos elementos indispensables y necesarios a la vez para la guerra.—De dinero y soldados.

España puede poner sobre las armas más de 200 mil hombres. Pero no dispone de dinero para darles pan y pertrechos y vestuarios y médicos y medicinas a ese Ejército. En cambio, el soldado criollo necesita muy pocas cosas. Su alimentación la tiene asegurada en sus campos ricos de ganado, aves y frutos país, que es nuestro y espere, como se debe esperar, tranquilo, el de cultivo y silvestres. Para conseguir armas y municiones, dispone de facilidades y medios que son muy desconocidos al enemigo; al mismo tiempo que establece talleres en sus selvas ocultas, en donde repara sus armas y fabrica pólvora.

Para esto último tenemos todas las materias primas y hay muchos hombres maestros en esta clase de trabajos. Por encima de todas estas ventajas tenemos la principal; la manera de hacer la guerra. Estando siempe al tanto del movimiento del enemigo, nos queda el derecho de aceptar o no combate; y en el primer caso nos queda entonces el derecho y la facilidad de elegir la posición.

Ya el último de nuestros soldados es instruído en esta táctica y por consiguiente, siempre que se bate lo tiene que hacer con valor, decisión y esperanza de triunfo.

Una de las malas peripecias de la guerra que más aterra al soldado, es la dispersión, y jamás en los nuestros, en cualquier caso casual que la hubiese, puede causar esas funestas consecuencias— y la razón se explica.—Hombre de campo, duro y fuerte, conocedor del terremoto; pues ningún cuidado se le dá verse un instante solo. La comida la encuentra donde quiera y el agua, si no encuentra en seguida una fuente, en seguida busca el curujey o la raíz de varios árboles que sabe se la suministran; después sigue una huella perdida en la vereda obscura, que lo conduce al rancho de un conocido.

Dinero oro disponible.

Español 13 onzas	208
32 piezas de 5	160
4½ onzas	32
26 doblones de 4	104
2 idem de 2	4
	500
47 onzas americanas	940
	1,440

Dados a Conde $75. cambio.
Los Leiva, cuñado— de $5
Ramón Rodríguez $ 5
Carlos Armé S. 1o.
Teodoro Tomasin.

Florencio Díaz.— Cabo.
Antolino Zamón.
César Salas. Cabo.
Marcos Rosario.—
Valentín Ortiz. Asistente.

Prácticos de Baracoa:

Práctico Ramón Rodríguez.
Juan Telesforo Rodríguez.
Juan Rodríguez, morenito práctico.
Teodoro Delgado y su compañero Fernando.
En oro.—
Conde. 75
Telegramas 45
Fara 16
Pablo 10

1895. Memorándum.

Febrero 4. Modificación en carta de esta fecha a Martí. Para el cable, en vez de a "Loinaz" a "Eduardo". Para saber si ha recibido esa carta dirá ("Mándelo") su firma Julio.— Contestaré ("Saldrá") firmado "Eduardo".

Rafael Viatón— compatriota mío.

(A continuación de lo anteriormente escrito, aparece en la contra-portada posterior de esta libreta, lo siguiente):

Jaibon— 3a. casa a la derecha después de pasar el Río— a donde un platanal y una casa sin cobijar; persona, Inocencia Araujo.

APENDICE No. 9

(Corresponde este apéndice a partes extractadas del texto contenido en la NOVENA LIBRETA del Diario de Campaña del Gral. Máximo Gómez.

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 4½" por 6½", con encuadernación en piel amarilla, al parecer original y hojas rayadas horizontalmente en azul y verticalmente (9 columnas en hoja) en rojo. Correspondióle el folio compuesto 55009 (1-70).

Camagüey.

DIARIO PARTICULAR DEL MAYOR GRAL. MAXIMO GOMEZ.

Campaña del año 1895.

San Andrés. *Octubre.*

Gómez.

Terminada esta libreta. Laguna Miguel, 4 Marzo 1898. Villas, Sti. Spíritus.

(Lo anterior aparece escrito en una hoja pequeña de papel blanco adherida a la portada).

Texto de la pág. 398 a 478).

APENDICE No. 10

(Corresponde este apéndice a partes extractadas del texto contenido en la DECIMA LIBRETA del Diario de Campaña, del Gral. Máximo Gómez.)

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 3.3|4" por 6", con encuadernación en cartoné en forma de Block Memoranda y hojas rayadas en ese estilo. Correspondióle el folio compuesto 55010 (1-36).

Diario 1898 a 1899.

Marzo.

(Lo anterior aparece escrito a tinta sobre la carátula).

(Texto de la pág. 478 a 506).

APENDICE No. 11

(Corresponde este apéndice a partes de la UNDECIMA

LIBRETA que han sido imposible intercalar por no tener fecha determinada. Diario de Máximo Gómez.)

DESCRIPCION: Tiene esta libreta (Undécima Adicional) un tamaño de 5 3|4" por 6", con encuadernación en cartoné (bastante deteriorada); las hojas son blancas con márgenes señalados por líneas rojas verticales. Correspondióle el folio compuesto 55011 (1-43 útiles). Aproximadamente la mitad de esta libreta está en blanco, no habiéndose foliado dichas hojas.

COPIADOR DE LA CORRESPONDENCIA PRIVADA.

Enero 1o. de 1871.

Ejército Libertador.
División de Cuba.
Enero 16 de 1871.

C..... (Cuba).

La salud de la Patria exige absolutamente, que usted a la mayor brevedad reanude conmigo las relaciones que mantenía con el ciudadano General Donato Mármol, para lo cual le remito una clave que le garantizará de una sorpresa de parte del Gobierno Español. Espero de su reconocido patriotismo y valor, que por el mismo conducto me conteste pronto y satisfactoriamente.

El Mayor General
Máximo Gómez.

Reciba usted el testimonio de mi consideración y aprecio.

Clave que se cita en la anterior:

a—b—c—ch—d—e—f—g—i—j—l—ll—m—n—3—
k—k—s—5——v7——t— y
k—k—s—5—f—2— — — — y—x—h—n—ñ—o—p—q—
r—(rr)—s—t—u—v—v—7—8—t—l—u = + :

Ejemplo: Viva Cuba independiente y feliz.

Traducción: 3 3 n K; 3 n VS585VS—5V+5 f5r—

Advertencias: En lugar de v se usa b, en vez de ll se usa y, y en lugar de 8 se escribe s.

La h no se usa.

Enero 16 de 1871

C. N. Cavaleiro,

Recibí su comunicación de Diciembre 8 y quedo enterado de su contenido, y satisfecho del celo con que sirve usted la causa de la libertad; por lo que en nombre de la Patria le doy las más sinceras gracias.

Comprendiendo que para quitar a nuestros enemigos los recursos pecuniarios, era absolutamente indispensable destruir la riqueza del país, incendiando los ingenios y cafetales existentes en en el Distrito a mi mando, dí órdenes a mis subalternos autorizando esta terrible medida; pero teniendo en cuenta que si logramos, poniéndonos de acuerdo con los dueños de las haciendas que permanecen en pie, obtener una remuneración a trueque de respetar dichas haciendas, sería más conveniente para el progreso de la Revolución y para el bienestar y prosperidad futuros de la Isla, punto para mí muy importante y del cual no aparto nunca mi vista, he determinado iniciar con los mencionados dueños un convenio que tendrá por objeto, por nuestra parte, respetar sus propiedades, y por la de ellos, contribuir con una suma que estipulará la Junta Cubana, residente en Jamaica, a la cual escribo con esta misma fecha para ponerla en antecedentes.

Al efecto, hará usted llegar a manos de los interesados una circular, cuyo asunto lo tomará usted en la presente.

Le remito una proclama a la cual dará usted toda la publicidad posible. Acepto la modificación que usted propone con respecto a nuestra correpondencia.

Si el "número Mil" es M. R., tengo la pena de decirle que ha muerto asesinado por los españoles.

Remítame toda la cantidad posible de clorato de potasa, cuyo importe le irá por el mismo conducto.

De usted, etc.

El Mayor General
Máximo Gómez.

Enero 16 de 1871.

Ciudadano Presidente de la Junta Cubana residente en Jamaica.
Señor de toda mi consideración y aprecio:

Aprovechando la oportunidad de la salida del ciudadano Coronel Manuel Codina, con dirección a ésa conduciendo pliegos, tuve el honor de escribir a usted participándole la elección que el Gobierno de la República había hecho de mí para el mando militar del Distrito de Cuba, donde me tiene usted hoy, dispuesto a seguir sirviendo con todas mis fuerzas la causa de nuestra independencia y a ofrecer a usted siempre que de ello tenga necesidad, mi humilde persona.

También daba a usted cuenta de las operaciones militares hasta aquella fecha. Las que han tenido lugar desde entonces han sido terminadas con buen éxito.

Por la proclama adjunta vendrá usted en conocimiento de algunas de ellas.

En la primera oportunidad daré a usted detalles sobre este particular, lo que no hago hoy por ocupar mi atención el tiempo de que puedo disponer, otro asunto de más importancia, como podrá juzgarlo, pues paso a tratar de él.

Con esta misma fecha escribo a mi corresponsal en Cuba, y entre otras cosas le digo lo siguiente: "Comprendiendo que para quitar, (etc., hasta "antecedentes"). Espero, pues, que conviniendo esa Junta en lo acertado de esta determinación, se apresurará, cuando llegue el caso, a ponerse de acuerdo con los hacendados que acepten nuestras proposiciones.

Yo por mi parte creo que la realización de este proyecto, dará buenos resultados en el presente y en lo futuro para la felicidad de Cuba, lo que como antes expreso, constituye uno de mis más fervientes deseos.

Al transcribir a usted, parte de mi comunicación al corresponsal, he omitido manifestarle que dicho corresponsal queda encargado de hacer llegar a manos de los interesados una circular sobre el proyecto que nos ocupa.

De otra punto de vital importancia, paso a ocuparme aho-

ra. La actividad de las operaciones del enemigo y las emprendidas por mí, tienen agotado completamente nuestro parque, hasta el extremo de verme en la imperiosa necesidad de apresurar la salida para ésa de un comisionado que esperaba la total recaudación de cierta suma de que sólo lleva parte. Ventajoso sería por consiguiente que a la llegada del referido comisionado, cuya partida será dentro de quince o veinte días, tuviese esa Junta preparado algún parque, a fin de que sin pérdida de un minuto se me remita, quedando el comisionado y los fondos en ésa, para que más tarde se me haga la mayor remisión.

Confío en que, teniendo esa Junta en cuenta que la carencia de parque puede hacernos perder todas las ventajas adquiridas con las últimas operaciones, no omitirá diligencia alguna para que cuanto antes llegue dicho parque a nuestras manos.

Hasta que en otra ocasión pueda, disponiendo de más tiempo, ser más explícito, queda etc.

El Mayor General
Máximo Gómez.

Enero 21 de 1871.

Mi estimado paisano: Acepto con el mayor placer su ofrecimiento, pues hoy más que nunca necesitamos la cooperación de los buenos patriotas; y aprovechando desde luego esa buena voluntad con que se me brinda, espero que se conducirá usted con toda la actividad, al paso que la prudencia que el asunto reclama, en la importante comisión que voy a confiarle.

Por ella se convencerá usted de la seguridad que tengo en la sinceridad de sus sentimientos patrióticos.

Comprendiendo que para quitar, etc (como en la de 16 de Enero hasta antecedentes) y sigue: Consiste, pues, su comisión en hacer llegar a manos de los interesados una circular, cuyo asunto lo tomará usted en la presente, a fin de que cuanto antes nos dé el proyecto los ventajosos resultados que me propongo.

Para entendernos en las relaciones que hemos establecido, le acompaño una clave que nos pondrá a cubierto de una sospecha por parte del Gobierno Español.

Le remito una proclama que le dará una idea de nuestras últimas operaciones y a la cual procurará dar toda la publicidad posible.

El pliego adjunto se dirige, como verá usted al ciudadano Presidente de la Junta Cubana en Jamaica, y teniendo noticias de la facilidad con que podrá usted dirigirlo, espero que aprovechará la primera ocasión que para hacerlo se le presente.

Hasta otra ocasión, reciba usted como patriota, como paisano y amigo, el testimonio de mi mayor consideración y aprecio.

S. s. q. b. s. m.,

El Mayor General
Máximo Gómez.

Clave que se cita:

a—b—c—ch—d—e—f—g—i—j—l—ll—m—12—1—3
17—4—18—2—20—15—6—14—13—n—ñ—0—p—q—r
—s—t—u—11—10—8—22—16—5—19—9—21.

Advertencias: En lugar de v, de y y de z, se usan respectivamente la b, la ll y la s.—La h no se emplea.

Ejemplo: Patria y Libertad.

Traducción: 22, 12, 9, 5, 20 , 12—20—6, 20, 7, 4, 5, 9, 12, 17.

Enero 22 de 1871

Ciudadano Presidente de la Junta Cubana residente en Jamaica

(La misma de fecha 16)

Clave:

. . . . . .

. . . . . .

Ciudadano Presidente de la Junta Cubana residente en Jamaica
Señor de toda mi consideración y aprecio:

Con fecha 16 del mes próximo pasado tuve el honor de escribir a usted por conducto de mi corresponsal de Santiago de Cuba.

Entre otras cosas, después de ofrecerle por segunda vez mis humildes servicios, le anunciaba la próxima partida con dirección a ésa, de un comisionado portador de unos fondos. Va pues dicho comisionado, que lo es, el ciudadano Diputado José María Yzaguirre, el cual expresará verbalmente el objeto de su comisión.

Me cabe el mayor placer al hacer presente a usted que los fondos a que me refiero, los he recaudado entre los Jefes, Oficiales y soldados de la valiente División a mi mando. Admirable, digno de los mayores elogios es en verdad la conducta noble y desinteresada de estos patriotas. Lejos de reclamar la remuneración que se les debe por sus servicios, corren presurosos a ofrecer a su Patria, además de la vida que diariamente exponen en su obsequio, el oro que recogen en el botín y que de derecho les pertenece. Yo, primer admirador de estos preclaros hijos de Cuba, estoy lleno de orgullo por hallarme al frente de ellos, ayudándoles en la sagrada tarea que se han impuesto y que tantos trabajos y tantos sacrificios les está costando a su bien con la íntima convicción de que no está distante el día en que, libertando su País del ominoso yugo que lo oprimía, darán feliz cima a su grandiosa obra.

Por eso conmovido profundamente por este rasgo de acendrado patriotismo, se lo participo a usted, a fin de que, como buen patriota, se regocije también; y le dé la mayor publicidad posible para honra y gloria de los que saben sacrificarlo todo en aras de la Patria.

Por comunicaciones recibidas del Gobierno de la República, he sabido que la Revolución marcha perfectamente, no sólo en el estado del Camagüey, sino en el de las Villas.

En todas partes los soldados de la Libertad pelean con entusiasmo y buen éxito; en todas partes se tiene fé y se espera el triunfo; y todos, según su aptitud, cooperan armoniosamente a fin de que cuanto antes venga a coronar nuestra empresa. Con algunos recursos más era casi seguro que en este año veríamos realizadas nuestras aspiraciones.

Así, pues, espero que esa Junta, deseosa como el que más

de que terminemos feliz y gloriosamente nuestra jornada, hará cuantos esfuerzos estén en su poder para que a la mayor brevedad posible se nos remitan dichos recursos, escribiendo al mismo tiempo a la Junta Cubana de New York, para que por su parte se ocupe esmeradamente de proporcionarlos a nuestros hermanos del Centro y de las Villas.

Según prometimos a usted, en la citada de 16 próximo pasado, le acompaño una "Relación", autorizada, de nuestros hechos militares en los últimos cuatro meses. Relación que debe ser publicada, a mi juicio, en los periódicos de esa localidad, y en todos los que sea posible, a fin de que se conozcan nuestros esfuerzos, y se contradigan los falsísimos partes de nuestros enemigos.

En una nota adjunta verá usted a cuanto ascienden los fondos que "lleva el comisionado", asi en oro, como en prendas, si bien el valor de éstas sólo ha podido calcularse aproximadamente.

Al emplear los referidos fondos el ciudadano comisionado debe necesariamente ponerse de acuerdo con esa Junta.

Para entendernos en las noticias reservadas que hayamos de comunicarnos, le termino la presente con una clave.

Le acompaño una notica de varios efectos de escritorio, que nos hacen mucha falta, y que por lo mismo nos remitirá usted en primera oportunidad.

Póngame usted a la orden de los demás ciudadanos de esa Junta, y cuente usted con la más distinguida consideración de su afectísimo y S. S. q. b. s. m.

Máximo Gómez.

Febrero 24 de 1871.

Ciudadano S. O. L.

Sumamente satisfactorio y placentero será para mí el que continúe usted favoreciéndome con la correspondencia que mantenía con mi antecesor el General Mármol; yo le prometo que por mi parte no faltaré a ella, pues no puede ser más plausible

al objeto de mi solicitud, encaminada al progreso de nuestra Revolución. Siempre que de esto se trate me tendrá usted pronto a cooperar con todas mis fuerzas, que, si no son muchas, van siempre acompañadas de la mejor voluntad.

No tengo necesidad de dirigirme al ciudadano Coronel Pérez para que me informe sobre los sentimientos patrióticos de usted; pues muchos y relevantes servicios tiene usted prestados a la causa cubana para que pudieran serme desconocidos.

En esta ocasión no me será posible enviarle particularmente la Relación de nuestros hechos de armas, porque tenía ya contraído el compromiso de remitírsela al ciudadano Presidente de la Junta de allí, y no disponemos del tiempo necesario para dos copias; pero como lo supongo a usted suficientemente relacionado con el referido ciudadano, y ha de ser tan ventajosa la publicación que usted se propone, espero que no tendrá inconveniente en facilitársela.

Procure que salga a luz cuanto antes en los periódicos de esa localidad, y remítame en primera oportunidad cuantos números pueda. Ya comprenderá usted de cuanto estímulo habrá de servirle a los Jefes, Oficiales y Soldados que trabajan aquí.

No me ha sido posible interpretar los escritos con clave que me acompaña, por carecer de la que ha usado usted en ellos; desearía por lo mismo, que en primera ocasión me la remitiera.

Sin otra cosa por el presente, me ofrezco a usted a mi vez, como afectísimo amigo y S. S.,

---

Marzo 21 de 1871.

Mi estimado Paisano:

Me han entregado una carta que el 1.8.5.8.11.4.6 4.5.4.17.20.12 dirige al 2.4.11.4.5.12.6 22.12.6.12. 11.1.12. y el dador me dice que usted me la envía, pero como no me escribe usted ni nada me dice, ignoro de qué modo pudo usted conseguir este documento; sírvase pues darme alguna explicación.

El que conduce ésta lleva también la comisión de ver el modo cómo se saca pólvora y espero que usted esté pronto para

ayudar a vencer las dificultades que se presenten para poderlo hacer, facilitando algún dinero, si necesario fuese, el que le será abonado tan pronto me lo participe.

Soy de usted, Q.

Marzo 21 de 1971.

C. N. Cabaleiro:

Señor de toda mi consideración:

Es urgente que, si posible es, inmediatamente reciba ésta, ponga un sello a la adjunta y la eché al correo, pues me interesa llegue a manos de Palancas, va abierta para que saque una copia y la dirija al Presidente de la Junta de Jamaica, en unión de otras que le incluyo y que versan sobre el mismo asunto.

Conviene que lo más pronto, nuestros amigos de allá, se informen del último atentado de Palancas.

Creo que a la fecha, habrá recibido mi anterior.

Espero con impaciencia su correspondencia.

Reciba usted el testimonio de mi consideración.

S. S. etc.

M. Gómez

Marzo 28

Ciudadano Presidente de la Junta Cubana, residente en Jamaica.

Se le dirigió la relación de los hechos militares desde que con fecha 27 del próximo pasado, se le escribió con el comisionado Yzaguirre.

Mayo 13 de 1871.

Ciudadano Presidente de la Junta de Jamaica.

He recibido su comunicación fecha 10 de Abril, de la que quedo enterado.

Espero que como en ella me ofrece, todo se hará.

No me será posible cumplir los deseos de ambos ,escribiéndole frecuentemente, porque como usted comprenderá nuestra clase de correspondencia es delicada y me cuesta hacerlo con mucha cautela.

No va ahora el parte de las últimas operaciones, porque aún no se ha concluído de redactar y sólo le digo de paso que contiene hechos de armas los más brillantes, haciendo por este motivo que cada día adquiera mayores proporciones la revolución en Oriente y mucho más será (En clave lo que sigue) "si viene todo lo que entre Izaguirre y usted me están preparando". "La costa está como usted desea, preparada y vigilada". "No hay novedad" (Hasta aquí la clave). Adjunto a usted dos documentos que espero tenga la amabilidad de hacer publicar: por el uno como verá, aunque de una manera indirecta, estoy admitido como colaborador de "La Bandera Española".

Soy de usted, &a.

Máximo Gómez.

Junio 9 de 1871.

Ciudadano Miguel Davis.

Muy señor mío y amigo: He recibido su grata de 26 del ppdo., tan abundante en noticias del mayor interés, como halagadoras para nuestra causa.

No deje V. nunca de comunicarme todo cuanto sepa relativo a la misma, sea favorable o adverso, porque los patriotas de aquí se entusiasman como es natural, en el primer caso, o redoblan sus esfuerzos en el segundo.

Es fácil que la cuestión cubana se presente muy pronto bajo un nuevo y ventajoso aspecto, si, como usted me asegura intervienen en ella los Americanos, cobrando los daños y perjuicios que les ha ocasionado la guerra. No tardaremos mucho en saber lo que hay de cierto sobre el particular.

Nuestras operaciones militares obtienen un éxito más brillante cada día y estoy ansioso de saber lo que dicen respecto a ellas los periódicos de esa localidad y el tenor de los partes

que se publiquen. Por esto le agradecería muy mucho, que me remitiese las colecciones de los diarios desde principios del mes pasado; pues por ellos adquirimos además muchas veces, datos y noticias de grande importancia para nosotros. Le recomiendo, por consiguiente, que haga todos los esfuerzos para que nos lleguen.

Tengo también otro empeño con usted y espero que de una manera especial se ocupará de satisfacerme en el.

Necesitamos aquí, con la mayor urgencia una imprenta portátil para establecer una pequeña publicación en este Distrito. Sus resultados serían imponderables, y cuando se me asegura por persona idónea que bastan de 25 a 30 libras de letras de las llamadas de "entre dos", una cajita a propósito, tinta y otros pocos enseres, para que podamos imprimir; me duele mucho que carezcamos aquí de un poderoso elemento como es la imprenta. Yo le suplico pues, que tratando de informarse disimuladamente, con persona entendida en ese ramo, hará cuanto le sea posible para que cuanto antes consiga yo mi deseo. No se detenga en precio, pues estoy pronto a facilitar sobre la marcha, cuanto se me exija.—Le acompaño un pliego que en primera oportunidad remitirá usted a su destino. Va abierto para que lea el parte general de nuestras operaciones de Abril y Mayo y se convenza de la fortuna que nos acompaña; lástima que no podamos darle aquí mismo toda la publicidad posible, al carecer de imprenta!

Le remito también dos proclamitas que hará circular por allí entre los simpatizadores con que contamos.

Mándeme media resma de papel de seda para cartas a fin de que nuestras correspondencias abulten lo menos que se pueda; plumas de acero de Guillot número 404, un cortaplumas fino y una goma de borrar lápiz.

Termino la presente con una clave que nos servirá para entendernos en lo de carácter secreto.

Soy de V. &.

Máximo Gómez.

a — b — c — d — e — f — g — i
j — l — ll — m — n — ñ
n — 3 — k — 5 — q — f —
z — — — y — x — x — h — v — v
o — p — q — r — s — t — u — ch
7 — 8 — t — l — = — + — : — s.

Advertencia: En lugar de v, se usa b, en vez de z se escribe s y la h no se usa.

Junio 9 de 1871.

Ciudadano Presidente de la Junta Cubana residente en Jamaica.

Muy Señor mío: Según ofrecimiento que le hice en mi anterior de 13 de Mayo, contestación de la de usted de 10 de Abril, le acompaño la relación de las operaciones militares durante los dos últimos meses, y por ella verán ustedes, que no puede ser más lisonjero el éxito alcanzado por esta División.

Creo que los patriotas de aquí cumplen como buenos con lo que el deber les impone; y solo resta que se les auxilie con eficacia, para que las esperanzas de todos no queden defraudadas.

Estamos en una situación angustiosa, sin saber a que atribuir la dilación de los pertrechos que deben llegarnos de allí.

La publicación del parte general debe hacerse con toda la brevedad posible y remitírsenos algunos ejemplares, para el mayor entusiasmo de mis tropas.

Le acompaño dos proclamas que imprimirán también en hojas sueltas, para que vuelvan a circular aquí, pues harto comprenderá usted el influjo de la palabra en estas circunstancias. Desde luego, queda usted facultado para modificarlas a su gusto; no tenemos en esos trabajos pretensión alguna literaria, y deseamos únicamente que la causa de la Libertad sea común para todos los cubano.s

Soy de usted, &a.

Máximo Gómez.

A última hora.—Llegó lo deseado con felicidad.

Junio 19 de 1871.

Ciudadano Presidente de la Junta Cubana residente en Jamaica.

Muy señor mío y amigo: En mi anterior de 9 del actual participé a usted a última hora la fausta noticia de habernos llegado felizmente los pertrechos que deseaba. Sin detalles aún de la expedición recibida, creí de momento, que sería la que salió a prepararnos el ciudadano Izaguirre, aguardada hace tres meses por nosotros; pero con sorpresa natural resultó ser un oportuno auxilio que para este Distrito y el de Bayamo remitía el ciudadano Coronel Codina, desde la vecina Haití, al mando del Comandante José de J. Martínez.

Sensible me ha sido no haber recibido con éste, ninguna correspondencia de esa Junta, ni del ciudadano Yzaguirre, por la que pudiera recibir también alguna luz sobre los trabajos de este último; quién, confieso a usted, me tiene perplejo y aún preocupado con su dilación y su silencio respecto a un asunto de tan vital importancia para nosotros.

El ciudadano Yzaguirre era conocedor por sí mismo de la situación, más que apurada, en que se hallaba mi División, con la carencia de parque; fué igualmente testigo de los esfuerzos que me costó reunir la cantidad que le confiara, debido a muchos sacrificios y al patriotismo y desinterés de mis valientes soldados; y penetrado, en fin, del entusiasmo de estos, por alcanzar triunfos sobre el enemigo en la estación propia de verano que se acercaba, se despidió de nosotros prometiéndonos no perdonar fatiga ni diligencia para que en el término de días nos llegase la expedición. A esta fecha sólo he recibido de él una carta particular en que me dice que salía para los Estados Unidos, y me deja a oscuras respecto al objeto que allí le llevaba y al desempeño de su comisión.

Semejante proceder, comprenderá usted que no es el más a propósito para tenerme tranquilo; y como por otra parte no puedo darme por satisfecho con los recursos enviados por Codina, que sólo me servirán para una corta campaña, espero que esa Junta se servirá proporcionarme todas las noticias referentes

a la misión de Yzaguirre, para apreciar su conducta, así como para activar muy mucho, los preparativos de la expedición que debe enviarnos.

Repito a usted, que poco, muy poco, podremos hacer si no se nos auxilia pronto y eficazmente; lo que sería sensible, porque el enemigo se manifiesta acobardado y es la ocasión oportuna para alcanzar un éxito glorioso a la Causa.

Espero, pues, ansioso, la contestación de usted a la presente.

Affmo. y S. S. q. b. s. m.

M. Gómez.

Junio 19 de 1871.

Ciudadano José María Yzaguirre.

Muy señor mío y estimado amigo:

El 9 del actual recibí la gratísima nueva de habernos llegado una expedición a la costa, salvada ya por las fuerzas que tenía destacadas con ese objeto.

Dí desde luego por hecho, que sería la que tan ansiosamente aguardaba de usted, y pronto me desengañé por la correspondencia, pues no era más que un auxilio enviado de momento por el Coronel Codina, para este Distrito y el de Bayamo; a reserva de otro más importante y considerable que nos promete para muy pronto.

Esperaba recibir carta de usted que me hiciera al menos conocer lo que ha hecho y hace usted todavía para desempeñar su comisión tan fiel y delicadamente como yo esperaba; y con la mayor sorpresa he quedado completamente a obscuras sobre el particular, pues ni de usted ni de la Junta me ha llegado correspondencia. Cuando fueron tantas y tantas las promesas de usted de que no se haría esperar con los auxilios que debía traernos; promesas que fueron hijas de hallarse penetrado usted mismo de nuestra apuradísima situación, y de los esfuerzos que se hicieron para preparar su marcha, con los elementos posibles;

fácil le será comprender que estoy muy lejos de encontrarme satisfecho con el comportamiento que usted observa.

Un mes, dos a lo más, debían tardar los pertrechos en llegarnos, pues llevó usted los fondos suficientes para adquirirlos y sabía la urgencia suma con que los necesitábamos.

Más de tres ..... hace ya que usted salió y ni aún sabemos siquiera el estado de un asunto tan importante para este Distrito, como delicado especialmente para mí.

No puedo explicarme cómo haya partido usted para los Estados Unidos, según me dice en la única y muy lacónica que me ha dirigido, sin dejar antes lista y preparada de un todo en Jamaica, la expedición que se le encargó.

Sírvase, pues, sin pérdida de tiempo manifestarme con detalles los trabajos de usted, asi como rendirme cuenta de la inversión de los fondos que se le confiaron, pues ya se me hace preciso explicarme sobre ellos a los valientes patriotas, a quienes se deben.

Los recursos, enviados por Codina, si bien muy oportunos, y aún salvadores en las circunstancias en que nos hallábamos, no son suficientes sino para una corta campaña, y quedamos por consiguiente en la misma necesidad de antes.

Le encarezco, pues, no defraude las esperanzas que habíamos depositado en usted, y sírvase aligerarme cuanto antes de la preocupación que me domina, con motivo de su conducta; escribiéndome ante todo, conforme le manifiesto más arriba.

Julio 2 de 1871.

Ciudadano Miguel Davis.—Se le acusa recibo de sus cartas fechas; 9, 15 y 21 del próximo pasado, recomendándole no confiar su correspondencia sino al comisionado convenido. Se le dice que auxilie a los hermanos P. en el golpe intentado en el Caney para obtener lo que indica en la suya. Se le noticia la expedición de Quesada, expresándole el entusiasmo que ha producido y acompañándole una proclama. Y se le adjunta la correspondencia para Jamaica—con recomendación de que la envíe cuanto antes.

Julio 2 de 1871.

Ciudadano Presidente de la Junta Cubana en Jamaica: El 21 del próximo pasado, desembarcó felizmente una expedición al mando del patriota Rafael de Quesada, tocando a la División de mi mando el salvarla y custodiarla hasta su completa seguridad. Hoy cuenta mi Distrito con 400 armas, de cápsulas con su parque correspondiente, las cuales nos han tocado de las 600 que trajo la expedición.

Han venido a aumentar nuestras filas 60 venezolanos, oficiales en su mayor parte, prometiéndose mucho de la organización, valor y disciplina que recomiendan al soldado cubano. Con ese nuevo contingente añadido a lo que nos trajo Codina, emprenderemos operaciones en mayor escala, y muy pronto advertirán ustedes las notables ventajas que alcanzaremos sobre nuestros enemigos.

No descanse, sin embargo, esa Junta: el parque recibido es muy suficiente si se quiere para la presente campaña; pero la de invierno se nos vendrá encima, y es preciso contar para entonces con recursos más abundantes. De otro modo, nos expondríamos a que el enemigo se repusiese de lo que le hagamos perder ahora.

No creo necesario detenerme en manifestar a ustedes el entusiasmo que nos domina a todos. Es tal ya la persuación que tenemos de la seguridad del triunfo, que nos hemos acostumbrado a mirarlo como cosa hecha. A ustedes les toca sostenernos en tan lisonjera situación, no mirando diligencia ni fatiga para auxiliarnos con parque. No pedimos otra cosa, que vestuario, y comestibles corre de nuestra cuenta el procurárnoslo con las armas.

La correspondencia adjunta, es de los oficiales de la expedición y conviene no demorarla por las favorables noticias que contiene respecto al estado de la Revolución, en este y los demás Distritos.

Soy de usted, etc.

Máximo Gómez.

10—9—8—7—1—2—3—4—5—6—16—14—12
a b c ch d e f g h i j l ll
11—13—15—17—19—20—18—22—24—27—25—
m n ñ o p q r s t u v
28—26—30—29—23—21—31—32—35—38—33
x y z a b c ch d e f g
39—34—36—37—40—42—44—46—48—50—47
h i j k ll m n ñ o p q
49—45—43—41—53—54—56—58—57—100—55
r s t u v x y z a b c
59—52—51—60—65—61—64—68—62—63—67
ch d e f g h i j l ll m
66—69—71—75—72—76—73—77—74—78—79
n ñ o p q rs t u v x
70—82—86—83—88—84—87—85——89—80—81
y z a b c ch i j k ll m
91—93—96—92—98—94—99—95—97—90
n ñ o p q r s t u w

Octubre 26.

Miguel Davis: Ausente de esta Jurisdicción desde el 15 de Julio, marchando para la de Guantánamo donde los movimientos militares hacían necesaria mi presencia, estaba privado de vuestra correspondencia directa, pero como era natural, el ciudadano Brigadier García, Gefe que dejé encargado, me ha transcripto todo cuanto se ha tratado entre usted y éste.

De todo pues quedo perfectamente enterado.

Adjunto remito la correspondencia para Jamaica.

Octubre 26.

Ciudadano Francisco Vicente Aguilera.
Respetable amigo:

Ignorando la suerte que en la actualidad cabe a mis pobres hermanas; que según vagos informes que tengo, residen en la Habana, y teniendo fé en la favorecedora amistad con que

usted me honra, no sólo me tomo la libertad de suplicarle que se tome la molestia de a la mayor brevedad posible, informarse de su situación y de comunicarme las noticias que adquiera; sino que haga cuanto esté en su mano para proporcionarles medios de trasladarse a esa ciudad y subsistir pobre pero dignamente en ella.

Nada he pedido hasta ahora a la República, y nada le pediría si no fuera para fin tan venerable; y si no fuera usted, mi respetable amigo, el digno Representante General de ella actualmente en el extranjero.

Y con esto, reciba la cordial expresión de mi más alto aprecio y de mis más decididos afectos.

Octubre 26.

C. José Balmanya.

Distinguido compañero:

Sus cartas de 8 y 12 de Agosto, llegadas con bastante retraso, lo cual explica el de esta contestación, me hacen comprender que al ausentarse el Ciudadano Bravo para continuar sus importantes servicios al lado del patriota Aguilera, ha quedado dignamente sustituído por usted.

Creo como usted, que esa Agencia está realmente llamada a continuar sirviendo de base a muy eficaces proyectos y tendré en cuenta la patriótica oferta que V. me hace.

Creo asimismo, sirviéndome del criterio de V.; que el Sor. M. será un nuevo y eficacísimo resorte que debemos aprovechar; pero, debo manifestarle que el Sor. Bravo no tuvo sin duda tiempo para hablarme sobre este asunto. El sigilo que V. me recomienda es a todas luces necesario, y cuente desde luego con el nuestro.

Le acompaño la relación de las operaciones practicadas en Guantánamo con parte de las fuerzas de esta División y sobre las cuales me ha dicho el C. Brigadier Calixto García, 2o. Gefe militar y encargado de la Jurisdicción de Cuba, durante mi ausencia para la invasión de aquélla, que había ya remitido a V. una parte demasiado lacónica que yo le dirigí a él de mo-

mento; con esa relación le incluyo copia de una proclama dada por este Cuartel General con motivo de aquella operación.

No terminaré sin expresarle a V. mi gratitud por el lisonjero juicio que de mí se tiene formado, y redoblaré mis esfuerzos por corresponder en lo posible a él.

Aprovecho la ocasión para ofrecerme a usted su affmo.

P....

a—b—c—d—e—f—g—h—i—j—l—m—n—ñ—
27—4—1—9—2—5—3—6—21—7—8—15—13—17
o—p—q—r—s—t—u—v—x—y—z—
28—10—18—12—11—14—16—26—19—20—22

Cdno. José Anto. Balmanya.

Enero 28 de 1872.

Estimado compatriota: Con fha. 13 de Noviembre próximo pasado, recibí la atenta de V., y los patrióticos sentimientos que en ella consigna me han proporcionado un rato de verdadera satisfacción, pues veo el interés que muestra por ayudarnos en nuestra gloriosa guerra de Independencia.

Todos los cubanos deben contribuir por cuantos medios le sean posibles a la terminación de una lucha que asegurará la paz y el porvenir de este martirizado país.

Por los partes de las operaciones militares de este Dto. que le adjunto, podrá V. ver cual es nuestra situación, y que no deja de ser un sueño irrealizable de los españoles el pensamiento de pacificar a Cuba; sobre todo cuando los soldados de la libertad son cada día más numerosos y potentes.

Las demás jurisdicciones en la mejor altura, y tienen a su frente dignos Gefes que obligan a los enemigos a vivir hacinados en los pueblos, respirando un aire insalubre y sufriendo las consecuencias de la terrible epidemia. Este estado de cosas me inclinan a desear la publicación, en uno de los periódicos de esa localidad, de los partes que he creído oportuno remitirle.

He recibido en este Cuartel General una carta con fecha

de Jamaica, firmda por Francisco Horuitiner. Ignoro si ese señor pertenece a la Agencia del Comité que V. preside y por lo tanto precautoriamente no le he querido contestar. Sírvase pues ilustrarme sobre el asunto y siempre que mis dudas sean infundadas, signifíquele a Horuitiner mis sentimientos y que disimule mi celo, nada extraño cuando se tiene que luchar con un enemigo astuto y que pone en planta todos los medios por difíciles y torpes que sean.

Sin más soy de usted con los sentimientos de mi más distinguida consideración.

Al Agente del Comité de Jamaica.
El Mor. Gral. Máximo Gómez.

Con fecha 28 de Enero escribo a nuestro Corresponsal de Cuba dándole cuenta de nuestra buena situación y remitiéndole los partes de las operaciones militares de este Dto. para que los envíe al Agente del Comité de Jamaica, C. José A. Balmanya.

Con fecha 29 de Febrero dirijo una carta al corresponsal de Cuba, Miguel Davis, en contestación a la suya de 9 del mismo mes, en la cual le indico estar al corriente de las nuevas vías de comunicación que nos pondrán en relación con los puntos vecinos a Cuba. También me refiero a las diferentes medidas que he tomado para llevar a cabo la destrucción de Guantánamo y para utilizar el punto vulnerable que Balmaseda y el doctor Pons tratan de cubrir colocando tres torres con soldados. Con respecto al vasto proyecto que se proponen llevar a cabo Riquelme y Balmaseda, le indico que otro no menos vasto realizaremos nosotros— &a.

Con la misma fha. 29 de Febrero comunico al Agente del Comité de Jamaica, el brillante estado de las operaciones en el Dto. de mi mando; también le señalo los titánicos esfuerzos que hacen los españoles pr. combatirnos, y el pensamiento de dirigir todas su tropas a Oriente y principalmente a Cuba, donde la Revolución se levanta formidable y vigorosa. En esta virtud le significo la imperiosa necesidad de enviar una expedi-

ción a nuestras playas, cuyo punto le señalo, con objeto de resistir el empuje de los enemigos.

M. Gómez.

Ciudo. Agente del Comité de Jamaica.

Se ha recibido en este Ctel Gral. la carta de ésta de 21 de Abril.

Lamento el acontecimiento de la expedición Agüero. Del arribo de otra a nuestras playas, aun no se tiene conocimiento. Los triunfos conseguidos ultimamente por nuestras armas en casi toda la República, y las noticias de la guerra civil en España han levantado considerablemente el espíritu de nuestro Ejército.

Avisos fidedignos de corresponsales de Cuba y Bayamo, hacen creer que los presentados, Milanés y otros, pasarán al extranjero desempeñando comisiones siniestras. Esa Agencia estará sobre aviso.

En el próximo envío de pliegos irá el parte de las últimas operaciones.

Soy de V. &a.

Mayo 16 de 1872.

El Mor. Gl. Mo. Gómez.

C. Miguel Davis.—Mayo 16 de 1872.

Estimado conciudadano.: He leído su interesante de 5 del actual, que no en vano esperaba ansioso, pues me suponía que contendría importantísimas noticias. También he leído los periódicos, que me imponen de la situación por que atraviesa España, y aunque yo siempre he creído que no necesitamos más para triunfar de nuestros enemigos, en Cuba, que algunos elementos de guerra y un poco de constancia, no dejan sin duda de influir de un modo favorable pa. conseguir nuestro fin, los acontecimientos que se vienen sucediendo en la Península.

Lamentamos lo ocurrido con la expedición Agüero en Jamaica, y yo particularmente lo lamento más porque oportuna-

mente tenía dado aviso a la Agencia de aquel punto, de lo inconveniente que era en las circunstancias actuales dirigir expediciones por esa línea, y le indicaba por la que debía y sería más posible entrar.

Tomaré en cuenta las razones que aduce para que las fincas que me indica no sean destruídas.

De pertrechos regular, y de provisiones, no hay para que ocuparse de eso, pues yo puedo asegurar a usted, que Cuba cuenta con recursos para sostener la guerra a España todo el tiempo que quiera; además que se trabaja, pues según la estadística que han pasado a este Cuartel General las autoridades civiles, este Dto. cuenta con 680 estancias abiertas últimamente en nuestras montañas. No les inquiete, pues, las propagandas de los españoles por respecto a nuestra miseria y al plan de quitarnos la manera de proveernos de recursos, pues lo primero es falso y lo segundo es irrealizable.

En estos últimos días el General García, de Holguín, ha conseguido varios triunfos. Los españoles destrozados completamente y aquella División ha conseguido considerables ventajas morales.

De Guantánamo recibe ayer este Cuartel General, un parte de que, fuerza de la columna, ha ocupado un convoy a los españoles en el camino real de aquel pueblo al de Tiguabos que contenía 2 carretas cargadas de provisiones y 4,000 cápsulas.

Por los demás puntos de la República, también se suceden acontecimientos favorables a nuestras armas, que de momento no tengo tiempo de reseñarle.

Espero continúe usted en el envío de periódicos, pues su lectura despierta el entusiasmo entre los patriotas de nuestro Ejército.

El General,
Máximo Gómez.

Con fecha 11 de Junio de 1872, dirijo una carta al ciudadano Miguel Davis, Corresponsal en Santiago de Cuba; y dice:—Distinguido conciudadano: Este Cuartel ha recibido

la última de V. del 27 de Mayo que acaba de expirar; y entre otras cosas nos dá usted la plausible noticia de que el vapor "Edgard Stewart" que nosotros creíamos perdido, había salido de Kingston cargado de armas y con dirección a Cuba. Puede suceder que este buque haya arribado a nuestras playas, pero nada sabemos oficial con respecto al asunto. La conducta de las autoridades inglesas con referencia a dicho barco, promete sus ventajas a la Revolución; por la favorable disposición, que como usted dice, muestran, hacia nosotros.

Es una noticia importantísima la del descuento del 17 por ciento que está sufriendo el papel del Banco español, haciéndose esperar que llegue al 40. Con semejante desprestigio en su moneda el Gobierno no podrá bajo ningún concepto atender a las necesidades de su ejército ni sostener mucho tiempo el país en estado de guerra. Yo había sacado en consecuencia que Balmaseda se encontraba en el Dpto. Oriental, porque no le era posible vivir en la Habana sin temer los desmanes de los voluntarios, que son los únicos soberanos en Cuba, y a quiénes había ofrecido pacificar el territorio en un breve plazo, que no ha podido cumplir ni cumplirá jamás, porque la Revolución tiene sus profundas raíces y se necesitan titánicos esfuerzos para arrancarla de su asiento. V. sabe perfectamente lo que es un pueblo oprimido que empuña las armas para reclamar sus derechos. Indudablemente tendrá que pedir su pase para la Península como su colega Martínez Campos.

Todo marcha bien y muy pronto daré cuenta a V. de un vasto proyecto que ofrece inmensas ventajas en su realización.

Soy de V. con la más distinguida consideración.

El Mor. General
M. Gómez.

D. Mig. Agn. Gonz.
S. German.
Carmen, Agto. 27 del 73.

C. Manuel Fernández, Agente de la República en Pto. Plata.

Distinguido Ciudadano: La salud de la patria exige que Ud. se ponga en correspondencia directa con este Ctel. Gral.

El Comandante M. Castillo, Jefe en operaciones sobre la línea de Nuevitas, está autorizado para abrir y sostener dicha correspondencia, y con tal motivo tiene órdenes de dar a usted alguna luz para conseguir el fin. Si así sucede; fácil será a los patriotas residentes en esa enviarnos los recursos que desean, cuando todo este litoral se presta ventajosamente al alijo de expediciones pequeñas.

El Comandante Castillo, cuenta con un tío suyo del mismo nombre y apellido, a quién le dirijo comunicación sobre el mismo asunto, y con quién esperamos se ponga usted en inteligencia, para que uniendo sus esfuerzos sea más fácil conseguir al fin que nos prometemos.

La sensible pérdida del inteligente y valiente Gral. I. Agramonte el 11 de Mayo en el combate de Jimaguayú, me ha traído a ocupar el destino que aquél dejó vacante y que ojalá pueda yo llenar. Por eso desearía que usted y los buenos cubanos me ayudasen con sus recursos en bien del país.

Los españoles confusos y aturdidos con la seguridad de perder a Cuba, no atinan, no pueden crearse recursos para sostener la guerra, y ya confiesan paladinamente su apurada situación, si nosotros sabemos aprovecharnos de su bancarrota, el triunfo será pronto aunque ya está asegurado.

En este Departamento acaban de tener lugar algunos movimientos ofensivos sobre el enemigo que acabarán de desconcertarle, pues la reacción se precipita de un modo admirable. El ataque a las Yeguas, a la Zona, y a la ciudad de Nuevitas, nos han producido largos recursos para nuestras tropas y desmoralizan al enemigo.

Si como lo creo, podemos correspondernos, lo tendré a Ud. al corriente de todo.

Máximo Gómez.

C. Martín Castillo, Pto. Plata.

Distinguido Ciudadano:

El Comandante Martín Castillo, J. en operaciones sobre

la línea de Nuevitas, y sobrino de Ud., está autorizado para abrir y sostener correspondencia con el extranjero y para llevar a cabo su anhelado proyecto, cuenta con sus relaciones de familia con Ud., que le prestará su apoyo.

Con ese objeto, sírvase Ud. ponerse de acuerdo con nuestro Agente en ésa a quién ya he tenido el gusto de dirigirme.

Nada digo a Ud. de las buenas cualidades que adornan al joven militar, por no ofender su modestia ,etc., etc.

Con este motivo me es grato ofrecer a Ud. el testimonio &a.

Máximo Gómez.

Jimaguayú, 26 de Agosto 1874.

C. 10 Octubre— (Corresponsal del Camagüey).

Estimado C.. El Gefe principal de la casa me encarga me ponga en comunicación directa con V.; así lo hago incluyéndole una carta, que también me dijo le remitiese junto con una nota de varias medicinas y herramientas que es muy urgente remita V. a la brevedad posible—y por la misma vía, así como las noticias y periódicos que pueda.

El Jefe ha marchado hacia otras regiones, pero es probable que dentro de tres o cuatro meses se vuelva a encontrar entre nosotros.

De V. muy a. q. b. s. m.

El Dependiente.

Najasa, Octubre 3 de 1874.

Ciudadano Miguel Aldama.

Aprovecho la oportunidad de poder ponerme en comunicación con usted para enterarle, si bien suscintamente, del estado de la Guerra.

Jamás ha atravesado la Revolución un período tan brillante como el actual; nunca hemos sido tan fuertes moral y materialmente como ahora, porque nunca hemos tenido tantas

armas ,tanto personal de guerra, ni nunca se ha manifestdo más positivamente favorable a la causa de la República la opinión de los cubanos residentes en las poblaciones.

Nuestro Ejército, desde la acción de la Sacra en Noviembre del año pasado, hasta la fecha, ha marchado por decirlo así, de victoria en victoria; lo que ha multiplicado su pujanza al paso que el enemigo visiblemente amedrentado se ha puesto a la defensiva; ha rehuído muchas veces el combate y ha perdido el empuje que en otra época le hacía respetable y duro de vencer. Hoy, evacuados sus antiguos campamentos, exceptuando unos cuantos que ya se susurra abandonarán también, se concentran en los puntos más importantes y levantan obras de fortificación; las columnas que hacían incursiones con más o menos fortuna en nuestros campos, se han replegado para formar grandes masas protegidas de artillería, no osando perseguir ni a las pequeñas comisiones nuestras, que a pocos metros de sus parapetos van a surtirse de caballos y otros elementos.

Nuestra caballería ha ganado un ascendiente tal sobre el enemigo, hasta hacerse sentir en los alrededores de Puerto Príncipe, para alarmar la ciudad, poniéndoles a raya.

Del otro lado de la trocha del Júcaro, jurisdicción de Sancti Spíritus, bastó un Jefe comisionado para dar ciertos pasos preliminares, llevase recursos a los patriotas que allí huían indefensos en los bosques, para que la guerra se encendiese nuevamente; se enviaron convoyes y refuerzos a aquellos veteranos, y aquel territorio es hoy un territorio nuestro.

Se han librado allí acciones reñidas y muy ventajosas, como la de Iguará y otras; se ocupó a la ciudad de Sancti Spíritus una noche, y tengo motivos para asegurar que la Revolución se extenderá, fuerte y respetable, a las Villas colindantes, donde también existen partidas de guerrilleros que molestan y dan que hacer al enemigo.

La buena situación de Oriente no ha cambiado, por más que los españoles se prometan grandes resultados de la infame alevosía que cometieron con el General Calixto García Iñiguez,

a quien tendieron un lazo en una conferencia que le propuso el Comandante General Don Sabás Marín. Este es un hecho ignominioso del que daré a usted pormenores en otra carta.

La muerte de un hombre, aquí nada pesa en la balanza, como no pesó la del malogrado Agramonte, a pesar de ser un hombre extraordinario por su talento, sus virtudes y su popularidad.

Aquí las personalidades aisladas valen poco; el pueblo se forma una unidad compacta y fuerte en la que ha reinado, y reina, el más perfecto acuerdo en sus propósitos; a saber, la independencia absoluta de la Isla, marchando todos a ese fin por el más seguro de todos los caminos: el de la obediencia a las instituciones que nosotros mismos nos hemos dado y el respeto a los poderes constituídos legalmente.

Tal es el estado de la guerra, sin exageración, sin ilusiones, trazado a grandes rasgos.

El enemigo sin embargo, impotente ya con las armas, no tiene escrúpulos en apelar a los embustes y patrañas; y de aquí sus partes oficiales de fraseos militares, de hazañas fabulosas, de disenciones entre los cubanos y de proposiciones de paz por parte nuestra, cuando ellos son los que las iniciaron, llevando por respuesta la Proclama del Presidente, que usted conoce; y cuando aquí nadie ha hablado, ni piensa, sino en la guerra, mientras no seamos dueños del suelo que nos pertenece.

No obstante lo expuesto, no podemos nosotros acometer grandes empresas porque no sería cuerdo exponer en una operación lo que tantos sacrificios ha costado; es necesario pues, que sin perjuicio de los trabajos que tiene usted comenzados y pendientes con el Gobierno, y para cierto movimiento.....

. . . . . .

. . . . . .

El próximo Boletín dará a usted cuenta de lo últimamente ocurrido. El periodiquito necesita tipos, sírvase tenerlo presente cuando ocurra una oportunidad.

Soy &.

M. Gómez.

De las Villas, en los años 75 y 76— dirigí varias cartas a Miguel Aldama y otros cubanos residentes en el extranjero, todas sobre trabajos de expediciones.

A esta fecha en que escribo estas líneas, no se ha recibido nada, ni aún esperanzas.

Agosto 16 de 1876.

En San Lucas. Sancti Spíritus.

APENDICE No. 12

(Corresponde este apéndice a partes de la DUODECIMA LIBRETA (Adicional) del Diario de Máximo Gómez, que ha sido imposible intercalar por no tener fecha determinada).

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 3¼" por 5.1 4", con encuadernación (que puede conocerse por la cubierta ya que la posterior ha quedado reducida a un cartón) de terciopelo (de terciopelo morado (de esto sólo quedan restos en los bordes) con guarda cantos de metal; gacillas en el borde para colocar un lápiz que fungiera de cierre. Las hojas son blancas sin rayas.

Recuerdo del Gral. cubano Calixto García Iñiguez.

Contiene varios apuntes.

(Esto en la portada, escrito a tinta).

Nociones preliminares.

La masonería tiene por objeto la regeneración intelectual, moral y civil de la especie humana, degenerada de los altos destinos a que la llaman sus facultades por la educación oficial que viene recibiendo desde que alboreó la civilización.

Por eso la verdadera masonería *es un plan de estudios.*

Este plan de estudios se divide en cinco enseñanzas. En el R.: A.: A.: E.:, que es el más generalizado.

La primera, llamada *enseñanza elemental*, se dá en *cinco cursos, llamados grados*, y en una localidad especial, llamada; *logia, taller o templo simbólico.*

La segunda, llamada *enseñanza superior*, se dá en *tres cursos, llamados grados* asimismo, y en una localidad especial, denominada *capítulo de rosa-cruz.*

La tercera, llamada *enseñanza secundaria*, se dá en *doce cursos, llamados grados también*, y en una localidad especial asimismo, denominada *consejo de Kadosh.*

La cuarta, llamada *enseñanza normal*, se dá en dos cursos, *llamados grados* igualmente, y en una localidad especial también, denominada *cámara del real secreto.*

Y la quinta, llamada *enseñanza administrativa*, se dá *un solo curso* llamado *grado* asimismo, y en una localidad especial igualmente, denominada *cámara del supremo consejo.*

ENSEÑANZA ELEMENTAL. LOGIA SIMBOLICA. GRADO PRIMERO. APRENDIZ:

En este grado tiene la logia una especie de antesala que representa un panteón, y que se llama *cuarto de reflexiones.* La doctrina de este grado en el cuarto de reflexiones puede reducirse a las proposiciones siguientes:

I.—El hombre debe a Dios, —cuya revelación eterna es la Naturaleza, que al mismo tiempo pregona su existencia y perfección, atesora sus beneficios, —amor, gratitud y adoración.

II.—El hombre se debe a sí mismo— y esto lo revelan a la par sus instintos, sus facultades y sus altos destinos— amor, educación, conservación y bienestar.

III.—El hombre debe a sus semejantes— y esto lo revelan sus instintos, y lo aconseja su conveniencia— lo que a sí mismo se debe.

IV.—Iniciarse en la masonería, es morir para la ignoranica, la preocupación y el vicio, y nacer para la ciencia, la verdad y la virtud.

V.—El mejor criterio de la ciencia, de la verdad, de la virtud, del bienestar— que es la sabiduría en acción— es la *duda*, aplicada a todos nuestros conocimientos, así actuales como venideros.

VI.—Ninguna privación, ningún peligro, ninguna amar-

gura, debe hacernos faltar a nuestros *deberes*, que no son otra cosa que el cumplimiento de las leyes de la naturaleza por nosotros respecto de Dios, de nuestros semejantes y aún de nosotros mismos, no renunciar a nuestros *derechos*, que tampoco son otra cosa que el cumplimiento de las leyes de la naturaleza por nuestros semejantes, por nosotros y aún por Dios mismo respecto de nosotros.

La logia de aprendiz representa el Universo. La doctrina de este grado en la logia puede reducirse a las proposiciones siguientes: (1)

I.—La *virtud* es el esfuerzo perenne con que dominamos nuestras pasiones, poniendo nuestra vida en armonía con la Naturaleza y la Sociedad.

II.—El *vicio* es la perenne debilidad que nos somete a nuestras pasiones, poniendo nuestra vida en lucha abierta con la Naturaleza y la Sociedad.

III.—El estado actual de la civilización permite que el *mal* sea mayor que el *bien*, y todo hombre honrado, y particularmente todo masón, debe trabajar porque suceda algún día lo contrario.

(1) Aquí corresponden las dos proposiciones adicionadas al fin de estos estudios con los números 1 y 2.

IV.—No debemos hacer ostentación de nuestra dicha, porque esa ostentación puede insultar la desgracia de nuestros semejantes.

V.—Cuando la circunstancia nos hagan apurar hasta las heces la copa del mal, el caliz del dolor, si fuéramos culpables, deberemos sufrir con dignidad, y si inocentes, deberemos levantar con santo orgullo la cabeza, porque Dios nos ha hecho a su imagen y semejanza.

VI.—Los tres viajes simbólicos que se hacen dar al aprendiz enseñan— en unión de su estancia en el cuarto de reflexiones.—Que así como los elementos reparan y purifican la vida material por medio de la muerte, la masonería repara y purifica la vida espiritual por medio de la luz, y que el hombre es-

tá llamado a dominar la Naturaleza, que es su enemiga si él desconoce sus misterios; y si los conoce, su madre cariñosa.

El *juramento* de aprendiz es.....

La llamada a la logia.....

Los *pasos* son.....

El signo de orden es.....

El *saludo*.....

La *batería*

El *tocamiento*.....

La *palabra sagrada, obza.*

Se dá.....

La fórmula sacramental de reconocerse los aprendices es....

Su ampliación.....

La *edad*....

Grado 2o. Compañero.

La logia de compañero continúa representando el Universo, notándose empero la variación de verse en ella un cuadro que representa el atrio del templo de Jerusalem, cuyas gradas contienen en orden ideológico los nombres de las *ciencias naturales*, y en cuyo interior, que se entrevé, se aperciben los nombres de las *bellas Artes.*

La enseñanza de los cuatro primeros viajes simbólicos de los cinco que se hacen dar al compañero, puede reducirse a las proposiciones siguientes:

I.—El hombre es el rey de la tierra, y sus títulos a tan excelsa dignidad son su inteligencia, que concibe todas las modificaciones de la materia, y su mano que las realiza, convirtiéndose en hacha, en pico, en espada, en pluma, en cincel, en todos los instrumentos que ha inventado y puede inventar el arte.

II.—Para ejercer el hombre esa excelsa dignidad debe estudiar las *ciencias naturales*, es decir, la *Astronomía*, que tiene por auxiliares la *Aritmética*, el *Algebra* y la *Geometría*, y que le revelará los misterios, armonía y bellezas del cielo; y la *Geología*, la *Minerología*, la *Botánica*, la *Zoología*, la *Física*

y la *Química*, que tienen los mismos auxiliares, y que le revelarán los misterios, armonías y bellezas de la tierra.

III.—Para este estudio dispone el hombre de las facultades de su alma, es decir, de la *sensibilidad externa*, que le pone en comunicación con el resto del Universo; de la *imaginación*, que le permite recordar las impresiones recibidas, llevando entonces el nombre de *memoria*, y combinar esas mismas impresiones, llevando entonces el nombre de *inventiva o ingenio;* de la *sensibilidad interna o sentimiento*, que le permite sentir lo verdadero, lo bueno y lo bello; finalmente de la *inteligencia*, facultad principal, que valiéndose de las otras como de auxiliares, analiza o sintetiza, compara, juega y conoce.

(Aquí corresponde la proposición adicionada al fin con el número 3).

La enseñanza del último de los cinco viajes de compañero, puede reducirse a las proposiciones siguientes:

I.—La inacción intelectual , moral y profesional nos hace retroceder en la senda de la perfección humana.

II.—Los pueblos —como los indivíduos— deben rebelarse contra toda tiranía, prefiriendo el aniquilamiento a la servidumbre.

El juramento de compañero es.....
La *llamada a la logia*
Los *pasos* son.....
La *palabra de paso es hisbotel*
El *signo de orden*
El *saludo*.....
La *batería*.....
El *tocamiento*.....
La *palabra sagrada, ajnik.*
Se dá.....
La fórmula sacramental de reconocerse los compañeros es.....
Su ampliación...
La *edad*,

Grado 3o.—Maestro.

La logia de maestro representa una sala mortuoria.

El cuadro que representa el atrio del templo de Jerusalem, brilla también en ella.

La doctrina de los dos primeros viajes simbólicos de los tres que se hacen dar al maestro, puede reducirse a las proposiciones siguientes:

I.—La *inteligencia humana*, es un destello de la inteligencia divina que se ostenta en las perfecciones de la naturaleza.

II.—La misión del hombre como ser inteligente, es buscar y difundir la verdad, sin omitir para ello sacrificio alguno.

III.—La *verdad* es la conformidad de la idea con la naturaleza, piedra de toque de todo conocimiento.

IV.—El *suicidio* para la masonería es, o un acto de demencia o un acto de debilidad, pues el hombre es un instrumento de bien que sólo debe romperse en manos de la Providencia.

V.—El *desafío*, suicidio y homicidio a la vez, es un rezago de los *juicios de Dios* que la masonería no admite, particularmente entre los hermanos, sino cuando no haya otro modo de reparar el agravio que lo motiva.

VI.—La guerra —suicidio, desafío y sacrificio múltiple hasta lo incalculable— es una manifestación del egoísmo, que puede ser provincial, nacional y aún continental, y la masonería no la aprueba, sino cuando no hay otro medio de mantener incólumes los derechos de los pueblos.

VII.—Así como el sueño es una reparación parcial, la muerte es una reparación total de la vida, pues por medio de ella los seres organizados se desorganizan natural o prematuramente, gracias al trabajo de vivir, o merced a una falta más o menos prolongada de armonía con el resto de la naturaleza, se purifica y aumentan las fuerzas generadoras de nuestro planeta, y entran de nuevo en la vida.

VIII.—La tierra con su atmósfera constituye un vasto y magnífico cementerio, y las generaciones de hoy huellan, consumen y respiran la materia de las generaciones de ayer, y las ge-

neraciones de mañana hollarán, consumirán y respirarán a su vez la materia de las generaciones de hoy.

IX.—Los seres organizados, y el hombre no es sino el principal de ellos, no son más que un poco de atmósfera condensada; salen de la atmósfera, entran en ella y vuelven a salir de ella eternamente.

XI.—Todo cambia de forma y de lugar, más nada perece en el Universo.

XI.—La *creación* es el estado normal y eterno de la naturaleza.

XII.—La *música*, que fija las armonías del espacio, la *poesía* que fija las armonías del alma humana; la *pintura*, la *escultura* y la *arquitectura*, que fija las armonías de las formas y de los colores; las *artes liberales* en una palabra, que se entrevén en el interior del cuadro que representa el templo de Jerusalen, y cuyo estudio se prescribe al maestro, son un alma triunfo que el genio humano alcanza sobre esa hechicera eterna que se llama *muerte*.

XIII.—Si la materia, sustancia rígida, es inmortal, el espíritu, el pensamiento, sustancia regente, debe ser imperecedero.

XIV.—El verdadero sentido de la *Metempsicosis* es la representación del pensamiento del hombre, inspirado eternamente por el instinto de progreso, y eternamente glorificado por la gratitud humana.

XV.—Cuando nos sea preciso morir por la verdad, no debemos vacilar, pues morir por la verdad no es morir, sino cambiar de forma, para eternizarse en el Capitolio de los benefactores de la humanidad.

La doctrina del último viaje simbólico de los tres que se hacen dar al maestro puede reducirse a las dos proposiciones siguientes:

I.—*Jubelaz*, *Jubeloz* y *Jubelón* son un mito de todos los *ignorantes*, de todos los *hipócritas* y de todos los *ambiciosos*, que aspiran a la riqueza, a los honores y al poder, sin merecimiento para ello, y que el maestro tiene la misión de *enseñar*, *desenmascarar y abatir* respectivamente, pero con la mayor benevolencia

posible; porque la justicia humana solo es amable y fecunda, cuando es sosegada y generosa—¡como la justicia divina.

II.— La resurrección de *Hiram—Abif*, al tercer día, como la de Cristo, como la de otros muchos bienhechores de la humanidad, que la historia, embriagada de amor y gratitud, ha divinizado, es un mito de la gloria purísima que alcanzan los grandes hombres, cuando pasan los contemporáneos, cuando el tiempo hace desaparecer las emulaciones, las envidias, los agravios y los odios que los rodean.

El *juramento de maestro* es.....
La *llamada a la logia*.....
Los *pasos* son.....
La *palabra de paso* es *Utlabacni.*
El *signo de orden* es.....
El *saludo*
La *batería*.....
El *tocamiento*.....
La *palabra sagrada es aomnob.*
Se dá.....
La fórmula sacramental de reconocerse los maestros es...
Su ampliación.....
La edad.....
El *signo de socorro*.....
La palabra de socorro es eial ebenlaamean.

Grado 4o. —Maestro Secreto.

La logia de maestro secreto representa un santuario, conteniendo una tumba en medio.

La doctrina de este grado que no tiene viaje alguno, pero que representa el embalsamiento de *Hiram-Abif*, puede reducirse a las proposiciones siguientes:

I.—La *conciencia* es el sentimiento íntimo de que conocemos la verdad, y se llama *instintiva*, *intelectual* o *moral*, como la verdad conocida.

II.—La *conciencia instintiva*, es decir, *el instinto*, es el sentimiento íntimo que todos los animales tenemos de que conoce-

mos la verdad en lo que atañe a nuestra conservación y procreación y conservación de nuestros semejantes, es decir, de los animales de nuestra especie.

III.—La manifestación más fecunda del *instinto* es la *asociación* que—por lo que hace al hombre— asegura su reinado sobre la tierra, produciendo la comunión de necesidades, de esfuerzos y de adelantos, y lo perpetúa, haciendo que las generaciones se leguen providencialmente unas a otras los veneros de ciencia, verdad, virtud y bienestar que atesoran y acrisolan incesantemente.

IV.—La *conciencia intelectual* es el sentimiento íntimo de que conocemos la verdad en lo que atañe a la *ciencia*, que es el conocimiento de las leyes que presiden el orden de la naturaleza, y el *arte*, que es el conocimiento de las leyes que presiden a la fijación de las armonías del espacio, de las armonías del alma humana, de las armonías de la forma y de los colores, a la fijación de la belleza en una palabra.

V.—La *conciencia moral*, es el sentimiento íntimo de que conocemos la verdad en lo que atañe a las acciones humanas.

VI.—La *Etica*, la *filosofía de las costumbres*, la *Moral*, no es una convención pasajera; es una conciencia, un conjunto de leyes eternas que brillan en la conciencia de Dios, y reverberan en la conciencia humana.

VII.—Si la *duda*, aplicada a todos nuestros conocimientos, es el criterio por excelencia, la *conciencia* ilustrada con la meditación, de los misterios de la vida y de la muerte, es el maestro secreto que la aplica, la estrella misteriosa que nos guía al Oriente de la ciencia, de la verdad, de la virtud y de la dicha.

El *juramento de maestro secreto* es.....
La *llamada a la logia*.....
La *palabra de paso, izaz.*
El *signo de orden*.....
El *saludo*.....
La *batería*.....
El *tocamiento*.....
La *palabra sagrada, doi.*
Se dá.....

La fórmula sacramental de reconocerse los maestros es.....

Su ampliación.....

La edad.....

Grado 5o. —Maestro Perfecto.—

La logia de maestro perfecto representa el santuario de la de maestro secreto, pero embellecido con todos los primores de las artes.

La enseñanza de este grado, que no tiene viaje alguno, pero que representa una visita al sepulcro de *Hiram-Abif*, puede reducirse a las proposiciones siguientes:

I.—El hombre tiene el instinto de la inmortalidad, y el monarca, erigiendo palacios que no ha de habitar, sino como huésped; el sabio escribiendo tratados, que apenas podrá ver impresos; el artista, componiendo obras maestras, que apenas podrá ver admiradas; y aún el labrador, plantando árboles cuya sombra y fruto disfrutarán otras generaciones; obedecen providencialmente a esta alma o instinto.

II.—La providencia satisface con magnificencia esta alma o instinto, pues el hombre posee la inmortalidad de la materia por medio de esa inagotable fuente de vida llamada *muerte;* la inmortalidad de la inventiva y del sentimiento, del genio, por medio de esas omnipotentes hadas llamadas las *artes;* la inmortalidad de la inteligencia, por medio de esa alma de la creación llamada la *ciencia;* la inmortalidad de la fuerza del alma, de la virtud, del heroismo, por medio de esa generosa manifestación de la gratitud humana, llamada la *historia;* y la inmortalidad del espíritu mismo, por medio de esa eternidad del espacio, llamada lo *infinito.*

III.—El cuerpo es a la vez el ministro y el santuario del espíritu, de ese rey de la tierra, y para su saciedad y su pompa, atesora la misma tierra los manjares más gratos, los néctares más deliciosos, los vestidos más brillantes y las mansiones más opulentas, en sus tres órdenes de seres llamados *reinos;* y el ayuno y

el cilicio de los hijos espúreos de la miseria y del cálculo, no son más que un doble sacrilegio (1)

El *juramento* de maestro perfecto es.....

La *llamada* a la logia.....

La *palabra de pase.... aacaic.*

Los *pasos* son.....

El *signo de orden* es.....

El *saludo*.....

La *batería*.....

El *tocamiento*.....

La *palabra sagrada, oilov.*

La fórmula sacramental de reconocer los maestros perfectos es.....

Su ampliación.....

(Prop. IV).

La *edad*.....

(1) Aquí corresponden las proposiciones que llevan al fin el número 4 y

1.—*Dios* es la causa, la armonía y el bien del universo.

2—El *culto* que más place a Dios y esto lo reclama la naturaleza en dos de nuestros más nobles instintos, es el cumplimiento del *deber* y el sostenimiento del *derecho* a todo trance; pero, todo hombre honrado, y particularmente todo masón, debe tolerar y aún respetar todos los cultos, porque la libertad de la conciencia humana es un derecho sagrado que ni el mismo Dios conculca.

3—El estudio de las ciencias naturales conduce al hombre con la luz de la geometría, cuya inicial es la letra G, emblemático del grado de compañero, a la *cosmogonía*, o hipótesis acerca del origen del mundo, y a la *teogonía*, o hipótesis acerca de la naturaleza de Dios.

4—La creencia de la inmortalidad perfecciona la creación, pues según ello el hombre simbolizado por el *cuadrado* o *pequeño cosmos* de la filosofía antigua, debe llenar con su pensamiento su cuerpo y con su espíritu en la eternidad el *círculo* o *gran cosmos* de la antigua filosofía.

5—Ni en la ausencia de nuestros hermanos, separación breve y en sí siempre determinada, ni en la muerte de ellos mismos, ausencia breve e indeterminada— debemos faltar a nuestras obligaciones para con ellos, teniendo en cuenta que debemos reunirnos en la mansión sin tiempo en la logia eterna.

Desde Julio del 70 a Julio del 72, han tenido lugar muchos hechos de armas de alguna importancia. La toma de los pueblos Jiguaní, Guisa, La Socapa, Tiarriba y Tiguabos. Las acciones de la Galleta, La Indiana, El Sopo, Bayate, Nipe, La Zanja, Songuito, Arroyito, Majaguabo, El Quemado, El Hondón y otras muchas, que muy bien puede tenerse noticias de ellas por los partes oficiales pasados al Comité Revolucionario de Jamaica.

Por este Distrito y durante mi mando se han desembarcado sin novedad, las expediciones de Rafael Quesada, Codina y Agüero.

Se han conducido siempre con disciplina, valor y pericia los Gefes: García, Maceo, Sánchez, Borrero, Pérez y Prana.

Junio 4, marcho para Amapala a hacerme cargo del mando de aquella Plaza, donde llego el día 7.

El día 8 principió a hacerme la entrega el Gefe saliente General A. Ruiz.

Agosto 13.—Marcho a Tegucigalpa para hablar con el Presidente y arreglar mi viaje a Jamaica, que quedó convenido.

Regreso el 25.

Paso a Septiembre.

Octubre 9— me embarco vapor "Costa Rica".

Día 10 a Corinto— el 11 a San Juan del Sur.

Día 12, a Punta Arenas.

El 15 a Panamá.

El 20 a Colón.

21 me embarqué en el vapor "Para" de la Mala Inglesa.

Navegamos con buen tiempo.

El 23 a las 3 de la tarde llegamos a Kingston.

Encuentro a mi esposa y a mis hijos sin novedad.

Me ocupo de arreglar el viaje a José Dolores a Cuba, a conducir aquí a mis hermanas.

APENDICE No. 13

(Corresponde este apéndice a partes de la DECIMA-TERCERA LIBRETA (Adicional) del Diario de Máximo Gómez, que ha sido imposible intercalar por no tener fecha determinada).

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 3¼" por 5½", con encuadernamiento al parecer original en cartoné, cubierta de percalina kaki y gacilla porta-lápiz en el canto, abierto. Las hojas son blancas.

Margarita— y el mismo apellido y que dicen ser muy amigos de mis hermanas.

Pontoncito — Ramón Durán.

Maximiliam Borgella.

Water Work.

Port au Prince.

Depósito de madera mía en Doña Antonia.

54 ñalos. un viaje.

De la casa.

Primer viaje 15 cargas.

Segundo 14 „

Tercer 21 „

Galera Cuarenta y tres.—Máx. Gómez.—Escalona

La familia González.

Clementina Gómez.

La Nena.

Clemencia a Margarita.

Felipe Carvajal.

Marcelino de Peña. Mayordomo. — Palo Amarillo.

Hatillo para Casa Jiménez.

(Intercalado).

Píldoras Tocológicas de Bardé y Antipirina.
Las frazadas de hierro.
Las Cinchas.

Juan Martes.
Remigio Sánchez.
Manuel María González.
Bartolomé Medina.
Eduardo Juliá.
General Wenceslao Canel.
Manuel Mayo de la Vega.
Santiago Guayuvin.
Do Pablo Pichardo.
Holandés.
Casimiro Moya.
De la Vega a Jima.
De Jima sestear' (Cotuí)
Del Cotuí a Cevicos.
De Cevicos Cotuí en Bermejo o San Pedro de aquí a Sabana Grande.
La madre.
Juan C. de Portes viuda de Moya.
J. Arturo C. de Moya.
Coronel de Moya.
Manuel de Moya.
Dimas de Moya.
Fidelio Despradel.
Teresa de Moya.
Antonia M. Páez de Moya.
Claudina de Moya.
Trinidad de Moya.
Samuel de Moya.
Comandante militar del Cotuy, Miguel Jaque.
De los Cevicos
Manuel Regalado.
Corojal fulano Plácido.

Sabana Grande. — Julio Domínguez, cubano.

Septiembre

Elisa Meireles hija de la señora Carmen García esposa del General, Nanita en Villalobos.

. . . . . .

Ramona Cabrera la señora de Crisóstomo.

Dajabón Leoncio Roque. Ramón Peña.

Joaquín Izquierdo, cubano, Pedro A. Frías,

Comandante y Militar.

Emilio Córdova, en Mao.

Hato en Medio Don Ignacio.—Ciprián y Ñeco—el de la chiva.

Pancho Torres Villalobos.

Hasta que a tres horas de camino pasé un momento en Pontoncito, casa de Ramón Durán.

Este hombre me dió un guía que me condujo hasta Navarrete, casa de Crisóstomo Grullón—su mujer Ramona Cabrera — aquí almorcé y descansé un poco.

Seguí hasta el Guanábano, casa de la señora Neira, aquí descansé un momento—siguiendo después me cogió la noche y acampando con una familia, Cristobalina su marido y un hermano, a cuya casa llegamos a las 11 de la noche, en San Marcos, alrededores de Puerto Plata.

Puerto Príncipe 15 Octubre de 1888.

Federico Fonteu.

Jaibón.

Vecinos de Guayacanes y Laguna Salada.

Juan Chávez.

Jesús Domínguez.

José María Hernández.

Nepomuseno Acosta.

Jacinto Vargas.

Basilisco Batuta.

Elisandro Liriano.

Lico Domínguez.

Ramón María Fermín.

Victoriano Fermín.
Matías Acosta.
Juan José.
José María de Tomoní.
Ramoncita Hernández.
Liborio Fermín.
José Joaquín.
Alejandro Fermín.
Domingo Fermín.
Ramón Rodríguez.
Rafael Rodríguez.
José Batuta.
Cheo Fermín.
José Antonio Fermín.
Ramoncito Fermín.
Francisco A. Fermín.
Pedro Menaldo el viejo.
Enemesio Dila.
Evaristo La Virgen.
Saturnino Acosta.
Telesforo Acosta.
Chucho Acosta.
Emilio Acosta.
Chantre José el español.
Carlitos Fermín.

El día que puse un poco de polvo sobre los restos del hombre más grande de mi mundo—desde ese instante rompí con toda tutela, y cuidado si alguna vez en mi vertiginosa carrera no habré lastimado algún miramiento social.— Nunca ni un momento he vivido agarrado a los faldones de la levita de ningún magnate—sólo y con mis propios recursos he vivido siempre,

"Solamente las temibles tiranías pueden engendrar los grandes héroes, que nacen al fin para derribarlas".

Los afectos más durables que unen a veces a los hombres

hasta la tumba, son los que lentamente nacen en la mutua desgracia o desventura en lucha por una misma causa.

Célebres diamantes por su valor:

El de Borneo que lo posee el Gefe de dicho territorio y cuyo valor es caprichoso.

El llamado Regente se ostenta en la corona de Francia y está valuado en 20 millones.

El conocido con el nombre de Estrella de Luz, lo posee un particular. Su valor es de 16 millones.

El Montaña de Luz, brillante en la corona de Inglaterra y su tasación es de 14 millones.

El denominado Ruso se halla implantado en la corona del Zar y son 14 millones su valor.

Por último el Toscano lo posee el gran Ducado de Toscana y está valuado en 10 millones.

Cuenta de Sixto.

Julio 26

Para la criada Libra		1
Pasaje él y su mujer		5
De la criada		1.4
Emiliano		„ 8
Pasaje él, su mujer, su suegra y Claudio		7.4
En plata Monte Cristi	Pesos	20
En efectivo		7.62
Telesforo para Erminio		1.9
Pasaje a Turks Island		4
Dinero Monte Cristi	Pesos plata	20
Efectos		9.50
Juan Masó prestados		8
Con su criada pasaje		1
(2) En Monte Cristi en plata		9.50
Antonio—adelante		4
Pasaje		2
Comida en Turks Islan		

Herminio—pasaje . . . . . Libras 2
Comida en Kingston. 10
Comida en Kingston. . . . . .
En dinero. 2
Augusto para su mamá. 2
Pasaje a Turks Island 1.4
Comida en Turks Island. . . . . .
En Dril. 1.80
Una hamaca. 2
En dinero. 2
3 varas de muselina blanca. . . . . .
3 varas de encajes. . . . . .
1 vara de cinta. . . . . .
Los botones de Eloísa. . . . . .
Hachas. . . . . .
Machetes. . . . . .
Lo del horno. . . . . .
Café.—Papel y sobres. . . . . .
Ungüento guardia. . . . . .
Medias color, Clemencia. . . . . .
Tela forro más fino y más gordo, ... 2 varas
Tela para calzoncillos y camisón.—Agujas finas. .
real Hilo. 50.00
Arroz. Carne o bacalao. . . . . .

Juan Masó.

Prestado en Kingston. . . . . Libras 8
Por su criada a bordo. 1
Recibido de Magín oro americano. . . . . libras 6
tres chelines para el pasaje de Turks Island al Cabo
Dado a Magín en plata en Monte Cristi. 20
Me ha prestado Sixto en Turks Island 22 libras oro
2 chelines. . . . . .
Más — 2 idem. . . . . .
En Kingston 10 idem. . . . . .

Septiembre.

Debo a Sixto por Manana. . . . . pesos 5

Más por mí. 20
En' efectos. 6.77

Octubre.

Entregado el saldo de estas cuentas. $ 96.
A Francisco Villanueva.

La virtud de los batalladores; la modestia. (Carrillo).

Ninguno después de acabar con una Revolución que casi parece nos inclinaba a ser bandidos fuímos a parar.

Cerveza negra y blanca. El cuchillo, la aguja, aceituna, las pantuflas—para Margarita. Vino San Rafael.

Mensura.

Lado Oeste 10840

Este 1,078 y medio.

Rufina Hermanos. En Rafael cerca de Santiago.

La Semilla tabaco a Joaquín Díaz—por Alejandrito.

A Sixto. 137.20
Los puercos. . . . . 150.
Alcántaro. 307.20

La virtud de los libertadores, está ostensiblemente manifestada en que ninguno, después de acabar con una guerra que casi parece nos enseñaba a ser bandidos, adoptamos la vida ni siquiera de holgazanes o desocupados, antes por el contrario, para curarnos de la miseria, para despojarnos de los andrajos con que aquella gran lucha nos dejó condecorados; nos fuímos unos, a inclinar la frente sobre la tierra cultivándola; otros, al taller de la industria y algunos a continuar sus estudios cultivando las letras.

Lo que ha dicho un político francés, tratando de las esperanzas de la restauración de la monarquía, podía aplicarse a nosotros. Dice así: "En la espera de acontecimientos que nunca han de ocurrir, derrochamos tesoros de abnegación o de fuerza que harían maravillas si los empleásemos en preparar cosas realizables."

Songo—General Teodoro Gómez—Ernesto Simó.

"La invasión es señal de fuerza".

Cuando una sociedad desprecia la virtud y el talento, por

el poder y la fortuna, cuando funda el derecho, cuyo asiento es el alma, en el oro y sólo al oro concede honores, distinciones, privilegios y por luciente oro lo vende todo; esa sociedad está perdida, la desmoralización roe sus entrañas, el vicio seca su mente, la gangrena se extiende por todo su cuerpo social, y Dios misericordioso, sí, pero justiciero, manda a esas sociedades malditas la guerra, el hambre, la destrucción y la muerte; como cuando el pueblo de Israel, aquellas serpientes, cuyas mordeduras crueles les envenenaba la sangre y se caían a pedazos su corazón y sus entrañas, por haberse olvidado del espíritu y de la ley y haberse rendido ante el becerro de oro; castigo triste pero merecido que iguales circunstancias se repiten siempre en todas las páginas de la historia y que es el cauterio que Dios aplica a los pueblos devorados por el vicio y la podredumbre.

José Moronta en Escalante.
Antes de Sabana Larga, camino de Dajabón.
Este es hermano de Justo Moronta.
Quinigua 27—Junio 1893.
Señor A. S. Grullón.
Señores
Viñamata & Huttlinger
Hamburgo.
Suelte reses
No hay nada
Recoja reses
hay que esperar.

Sólo los que saben sacrificarse llegan a la vejez con salud y hermosura.

"Patria".

Clodomiro Malagón.
Jeremías Malagón.
Gómez.

Agua de sal bien caliente, pies y manos a un mismo tiempo. Para ataque de pecho.

Una raza ocupando su puesto o el porvenir de las Antillas.

Miss M. A. Rodgers

23 Fleet Street.

Kingston.

Para Margarita.

1 sortija y pulso, la linterna.

Catre, manzanilla, la cerradura, 1 aldaba, vino, queso.

700 pies 32 tablas y 28 pies.

La carreta chiquita.

Estéban Gutiérrez de Jaibón para Salas.

Hatillo, vender unos puercos.

Librería "Cuna de América". La Generación Universal por el doctor P. Garnier.

Gastado en la finca Jaibón, por arreglo..	90
Cercas	11
	101

Producto líquido.

713 libras de tabaco si se venden a 15 centavos darán 106 pesos y 95 centavos.

APENDICE NUM. 14.

(Corresponde este Apéndice a partes de la DECIMACUARTA LIBRETA (Adicional) del Diario de Máximo Gómez, que ha sido imposible intercalar por no tener fecha determinada).

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 4¼" por 7", con encuadernación al parecer original, en piel rojo oscuro y del tipo de block, con canto dorado. En su portada posterior aparece un medallón impreso en dorado, con la efigie de Colón y la inscripción 1492-1592. Las hojas son blancas y rayadas horizontalmente en azul. Correspondióle el folio compuesto 55014-(1-8)—útiles—. La mayor porción de hojas aparecen en blanco y no se foliaron.

General Máximo Gómez.
Monte Cristi.
Esto es una tarjeta adherida a la cubierta).

Copia de la carta que dirigí al General Martínez Campos.
Ingenio "Pulido".
16 Enero 1896. "Provincia Habana".

General: Me permito dirigirle estas líneas interrogándole, con el respeto y consideración que usted me merece.

¿Por qué esta gran guerra nueva en Cuba? Porque la ha provocado una dolorosa ingratitud vieja. Por una injusticia indiscutible. Con esta consideración real e histórica, nos encontramos muchos hombres y grandes intereses, unos en frente de otros. De un lado Cuba, con todos sus derechos, su razón y sus dolores; y enfrente España con todas sus injusticias, sus usurpaciones y crueldades. La isla de Cuba está ya perdida para España, como Nación nueva y dominada que se alza para constituirse; Cuba puede y quiere erguirse como todas las demás de América, pero no creo que esté del todo perdida para España, que es la que debe ejecutar la grandeza de *conceder* y adquirir, con este acto de verdadera justicia y nobilísimo y delicado derecho a su eterna gratitud. No deje no, España, que Cuba le deba a los extraños, la ayuda siquiera, para alcanzar el supremo bien de su Libertad. Que todo, General, se lo deba a su Madre.

No más sangre, General; no más tea.

España es y será siempre, la responsable de tanta ruína y tantos desastres. Puede usted hacer mucho bien a ambos pueblos, así lo creo yo, pues es el único (que yo entiendo) que comprende la situación tan insostenible para usted mismo, tan honrado como patriota y por lo tanto, de lo inútil que son sus esfuerzos y sus sacrificios combatiendo a las huestes libertadoras, dispuestas a no cejar ni un punto hasta realizar sus propósitos de libertad.

Es una precisa ocasión de salvarse España en América, si piensa y concede; salvando su honra y adquiriendo tesoro in-

menso de gratitud que la harán legítima dueña de grandísimas ventajas para el presente y el porvenir, en sus relaciones con todas las Naciones del Mundo.

De lo contrario, sangre y fuego es lo que nos manda el decoro y el honor, y eso haremos.

El estilo, aunque rudo del soldado, pero como es sincero no será desagradable al soldado de quien se suscribe su más atento s. s.,

M. Gómez.

MARTINEZ CAMPOS Y MAXIMO GOMEZ

Copiamos de "El Tiempo", periódico silvelista en Madrid, lo que sigue:

"Se ha hablado estos días de unas cartas que se cruzaron entre el General Martínez Campos y Máximo Gómez a su salida de la Isla de Cuba, y se han hecho sobre esta noticia no pocos comentarios.

"Por una verdadera casualidad han llegado hasta nosotros referencias, que nos permiten reconstruir aproximadamente el texto de la parte más sustanciosa de la curiosísima carta del cabecilla insurrecto al referido General, carta que recibió en la Habana cuatro días antes de salir para la Península, cuando en aquela provincia se hallaba Máximo Gómez."

Dice así:

"A usted, General por ser un caballero y que por sus altas prendas merece las simpatías de todo el país, me dirijo, porque no lo haría con ninguna otra persona que representase la autoridad de España en la Isla.

"Todos sabemos condolernos del derramamiento de sangre y de la ruína de Cuba, y por mi parte quisiera contribuir a que cesara tanta desolación.

"Si usted encuentra algún medio para la obra de la paz, no tenga escrúpulos en manifestármelo, porque yo haré toda clase de sacrificios para encontrar por mi parte una fórmula de acomodamiento."

Señor Director de "El Tiempo".
Muy señor mío y de toda mi consideración:

"He leído en "El Correo" de hoy un suelto en el que, refiriéndose al periódico "El Tiempo", que tan dignamente usted dirige, se expresa el texto aproximado de una carta que se dice me dirigió Máximo Gómez.

"Este escrito era cortés, pero se parece poco al texto que usted indica y me apresuro a rectificarlo en obsequio a la verdad, y en prueba de ello le remito a usted el texto de mi contestación:"

Habana, 17 de Enero de 1896.

Sr. Máximo Gómez.

Muy señor mío: He recibido la carta de usted, fechada en el ingenio "San Antonio", en el día de ayer. Dos razones me obligan a limitarme a acusar a usted recibo: Primero, que he cesado hace unas horas en el mando de la Isla y su ejército. Y segunda, que en verdad no entiendo lo que usted quiere expresarme, y que hay una vaguedad tal, que, salvo unas afirmaciones erróneas, que no entro a discutir, se escapa a mi penetración el pensamiento de usted."

"Cualquiera que fuera éste, mi digno sucesor, el general don Sabás Marín, juzgo que no tendrá inconveniente en contestar a usted si usted se lo expresa.

"Es de usted atento servidor q. b. s. m.,

Arsenio Martínez Campos."

Mucho le agradecería a usted señor Director, publicara esta rectificación, porque si la carta de Máximo Gómez hubiera sido tan expresiva, habría yo cometido una grave falta en no dar cuenta directa al Gobierno y en no haberme ofrecido, con acuerdo del Gobernador General, a buscar la fórmula de una entrevista con Gómez.

Queda de usted con toda consideración atento y seguro servidor q. b. s. m.,

Arsenio Martínez Campos."

(Todo lo que antecede, desde donde dice: "*Martínez Campos y Máximo Gómez*", son unos recortes de periódico—"La Lucha"—que se encuentran adheridos a hojas de esta Libreta).

Españoles, y eso es lo que ellos llaman tenaz persecución.

Pero, lo que no obstante de estar acostumbrado a crueldades de los españoles, me ha causado espanto, es ver el número de caballos y de reses, sacrificados.

Esta medida ha sido ejecutada con crueldad inaudita. Además (Coronel Maitín) las casas de los campesinos reconcentrados en los pueblos, todas han sido incendiadas.

Recibido el mulo que me mandó el Capitán Trujillo.

De lo que le dá las gracias. El General Gómez.

Prefectura de Enrique Lara. El criminal .....

.....

para apresarlos. El Matador de María Núñez.

Broadway Broadway 66.

Tomás Estrada Palma.

Juan Fraga 839 Fulton Brooklyn.

Día 4 Mayo por Jumento.

"Los Indios". Con José Alvarez.

500 tiros, para Pita 250 y para José del Carmen Hernández la misma cantidad.

17 centenes recogidos a J. Agustín Sánchez.

APENDICE No. 15

(Corresponde este apéndice a partes de la DECIMAQUINTA LIBRETA (Adicional) del Diario de Máximo Gómez, que ha sido imposible intercalar por no tener fecha determinada).

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 3½" por 5 ¾", con encuadernación en tela al parecer original y lomo reforzado posteriormente con tela negra. La cubierta posterior conserva sus esquineros de metal, así como dos tramos

de cinta para el cierre. Las hojas son cuadriculadas. Correspondióle el folio compuesto 55015 (1-45).

La señora Juana Albino de Orabona, para que se le auxilie por Hatton. Ella está en Macorís, Santo Domingo.

Izquierdo, el mutilado, con Pedro Benega, en Jasapa. Espera.

Sumas de dinero que he manejado, repartiéndolas en viudas de algunos Gefes y Oficiales, en socorrer heridos, y la mayor suma, en la Comisión a New York y su desempeño el corresponsal del "World" Silvester Scovel.

Recibidos del dueño del Ingenio Fajardo; Provincia

Habana	$ 500
Del Sub-Delegado Font Sterling	100
Del Sub-Delegado de Hacienda Nicolás Colás	350
Recogidos al degradado José Joaquín Sánchez	100
Recibido del General Calixto García	100
Del Marqués	100
Del General S. Sánchez	100
De Cárdenas	1,000
De Alejandro Rodríguez	148.40
De Quintín	150
De Eduardo García	100
	2,648

Severo Pina 1 centén.
De Carrillo 10.

Distribuído.

Viuda del Comandante Emiliano Venero	$ 30
Viuda Angel Venero	30
Viuda Mercedes Batista	25
Viuda de R. Sánchez	20
Viuda Valeriana Pereira	15
A. Soler	10
Valentín	10
Marcos	10

Para asistentes	10
Federico Delgado	15
Capitán Maceo	30
Silvester	600
Arteaga	100
La Señora Manuela	10
Al Doctor Abreu para los heridos	148.40
A Brigadier Vega	80
A Doctor Sánchez	100
A Doctor Abreu — más 17	
Para dos comisionados Pinar del Río	100
Heridos arenilla	20
Calunga	10
Palma Soriano	50
Soldados escolta	50
	1,465.40

2,648
1,465

$ 1,183

Faltan $1,183; los gasté en la Provincia de la Habana, en tantas familias pobres y cariñosas que encontraba a mi paso, en heridos, cuyas sumas no me ocupé de anotar-- ni podía ocuparme de esos detalles.

José Purio, de Guisa, soldado, es el nombre del indivíduo que está propuesto a matarme, según informes. Más informes: José Purio está en la creencia, que su padre traidor y que fué muerto en Jiguaní allá por el año 1872, lo fué por orden mía.

La Revolución, pues ni yo conocía en aquellos tiempos a los habitantes de esas comarcas, fué la que se encargó de esa justicia.

Depósito Cervantes.
Día 15 Marzo, Los Hoyos.
Calibre 43 18,424 menos 300

Calibre 44	2,650	
Maüser	1.411	500
	22,485	

Jesús De Cepera, reclutado por Nicasio Garve.
Alberto Couspeire.
En casa Doctor Betances.
6 — Rue de Chateaudin.
París.
Julio.

Número de tiros enviados para las Villas:

Por el Coronel Alejandro Rodríguez. . . .	10,000
General Carrillo.	70,000
Font Sterling.	10,000
Comandante León	8,000
General J. M. Rodríguez	51,000
General Sánchez	50,000
Comandante Fernando Jiménez	14,000
Teniente Coronel Manuel Saumel	10,000
Comandante Pérez	2,000
General Rosas	28,500
Comandante León	5,000
Comandante Pino	1,100
Más con el mismo General Rosas 74 armas.	
Dinamita 100 libras, un dinamo, 200 fulminantes dinamita — alambres, mechas.	
Loynaz Parque	69,750
Simón Reyes	57,000
Loynaz, armas.	281
Brigadier Castillo, armas.	269
El mismo, parque	15,792

Simón Reyes, dos cajas dinamita.
Total de tiros 402,142.
Total armas 724, con las 100 para Trinidad.
En Santa Teresa.

Loynaz	69,750	
Simón Reyes	57,000	
	126,750	
Entró en depósito:		
De Loynaz	54,900	
De Simón Reyes	57,000	
	111,900	
	28,762	
	83,138	
	6,000	
	77,138	
Después primera vez Pujals		52,005
Después segunda vez extraídos:		
Para Mayía		9,000
Gordon		3,700
Legón		3,500
Cervantes		820
Cervantes		820
		19,020

Gustavo Menocal, en Matanzas o la Habana. Incorporarlo a Oriente.

32,985 pesos.

La Jíbara, Palo Alto, Juan Guerra, Palmarito, Franciquito, La Ceiba de Belén.

Palmarito, "La Sierra".

Santo Pardillo, Prefecto del Jíbaro, majá.

El Quemadito Redondo "La Gloria".

o el Prefecto del Jíbaro Mariano Palmero.

(Los apuntes que siguen, no son autógrafos del Gral. Má-

ximo Gómez, sino de corresponsales de periódicos extranjeros):

C. E. Crosby.

Commissioner of the Cuban American League of the U.S. President of the League.

Col. Ethan Allen

115 Broadway, N. Y.

Gen. Daniel E. Sickles

23 Fifth Ave. N. Y.

Karl Decker

Conmmissioner of the Legislative Junta of the Cuban Republic Representation of the New York Journal.

Tomás R. Dawley Jr.

Corresponsal de

Harpers' Weekly.

Ciudadano Ramón Navarro para la comisión de los caballos.

Carta a mi primo Francisco Gregorio Billini.

Mi actitud de energía moral en todo lo que concierne a los asuntos de Cuba (incluso el incidente del intruso Morote, cuyo atrevimiento habrás leído) la han inteprpretado mis enemigos y los enemigos de Cuba como arranques brutales, y me han prodigado los mayores insultos, porque yo no me he dejado embaucar con falsas promesas o migajas de libertades para este Pueblo que tiene derecho a todas las que gozan los hombres de las naciones libres.

No quieren que yo sienta la mutilación de los cadáveres de los héroes de Punta Brava, del hijo de mi alma, Francisco y de mi amigo y compañero General Maceo. No aceptan que como Cabrera, me sienta indignado ante un hecho brutal y cobarde que condena hoy la Humanidad y mañana lo condenará la Historia. Le dicen mercenario al soldado que ha gastado su dinero en armas, que derrama su sangre, y viene a dar la vida no para gobernar un Pueblo, sino para ayudarlo a sacudir la más odiosa y degradante de las dominaciones.

Es una guerra de verdadero extermino, que de ninguna manera justifica métodos racionales con que España se propone salvar la Colonia perla de las Antillas, y de su corona. La Historia no registra mayor torpeza y estupidez. Si España triunfase, para qué le servirían los escombros? Y si no triunfa, qué puede cobrarle a los escombros, qué ventajas da un país que deja mutilado? ¿Qué simpatías, qué cordialidades puede obligar un Pueblo, que abandona herido, que deja en América profundamente adolorido?

Si ahora renegamos de España estando en la guerra, no preveo yo ni creo que lo prevea ningún hombre que piense, que no sucederá lo mismo después de la paz, cuando los supervivientes mutilados de esta guerra espantosa, en el hogar tranquilo y pobre, le cuenten a sus hijos las crueldades y la matanza de Cubanos por los españoles. Del mismo modo que predispone y conmueve la desastrosa muerte de Hatuey, y las cadenas del bravo Caonabo, que sabemos por la Historia.

Tú que eres hombre de corazón y de elevado espíritu, pon tus ideas y tus razonamientos al servicio de esta gran causa de la Libertad y el Derecho y juntos con los nuestros; hagan de modo que Santo Domingo tome su parte activa en la labor sagrada de la redención de un Jueblo hermano.

Y concluyo diciéndote para orgullo nacional tuyo, que todos los dominicanos que se encuentran aquí se están portando muy bien.....

Vicente Pérez, Jicotea.

Capitán Jesús Miguel Pardo. Gefe de la cruzada situado del lado allá.

Salvador Alemán y Pedro Agüero del lado acá.

Dimas Zamora, acampado con 100 hombres, en Palmarito de Esquivel, desordenadamente.

Gabino Gómez, hermano del Brigadier.

Noticias fatales de Quintín Bandera, José María Rodríguez y Enrique Loynaz, sobre asuntos de querindangas.

Respecto al primero, no me ha cogido de susto pero me ha

Yo no puedo, porque eso sería muy largo y enojoso, hacerte una relación de la conducta de España en Cuba.

El espíritu se siente sublevado, el alma entristecida; se siente el dolor del pudor ofendido en todo lo más sagrado y respetable que tienen los hombres y los pueblos. No tuvo tiempo España el 62 en ejercitar sus instintos feroces en Santo Domingo. Ese pueblo heroico no le permitió semejantes infamias y el prudente y previsor General Narváez, español celoso de la honra de su Nación, contribuyó no poco con sus consejos para que España abandora esa Tierra en donde perdería su honra sin sacar absolutamente ningún provecho. Eras tú muy niño y quizás no lo recuerdes, pero aquellas requicias de acémilas a viva fuerza, aquellos alojados obligatorios, de libertinos en los hogares de las familias, aquel Gobierno del célebre Buseta en las Provincias del Norte, todo eso si lo puedes recordar, te puede dar una idea de los vejámenes e injusticias que habrá sufrido este Pueblo y sufre aún por España; cuando en cada pueblo o caserío, el Alcalde es español, el cura y el policía españoles son y Weyler y 200,000 soldados, españoles son también.

Todos los horrores que nos cuenta la Historia perpetrados por los conquistadores en los infelices siboneyes, todo eso está superado por los españoles de hoy.

Tenemos por aquí modernos Ovandos y Mujicas de más refinada crueldad.

Todo lo que nos cuenta la Historia de cruentas barbaridades cometidas por los españoles en aquella guerra grandiosa que dió la libertad y la independencia a la América del Sur, todo eso es pálido y pequeño comparado con lo que pasa en Cuba.

Aquí tenemos émulos aventajados de Morillo y Boves.

Si aquellos descuartizaban hombres; Weyler, Cirujeda, Melquizo y todos, descuartizan hombres, mujeres, niños y ancianos. Todo lo que respira en Cuba está condenado a la muerte, todo lo que produce alimento, los frutales, todo a la destrucción.

causado extrañeza y hasta pena respecto a los otros, pues los tenía en distinto concepto. Es una lástima que estos hombres no se respeten un poco más y dén al mando ejemplo mejor.

Los Guardaramo, presentados al enemigo, y vueltos otra vez al campo. Estos individuos que me fueron denunciados, como unos de los cedulados de Sancti Spíritus, no se los pude averiguar. Viven por la Herradura.

Pedro Luna, Jagüeycito, El Tabaco, depósito.....

Mister Bronson Rea, corresponsal del "Herald" parece que no habla muy bien de nosotros.

Indivíduos que recogen los bueyes: Mapos, Juan Hidalgo, Andrés Coleto, Lino Gallo, Chuchú Rubio, Pastor Valle, El Prefecto Tomás Meneses. Es bueno y práctico.

Mercedes Mendoza, en Mojarras. La mujer de Marcos.

Capitán Pastor Serra. Zonero de mala recomendación.

Recibidos 120 pesos por conducto de Pelayo Peláez, farmacéutico, que pide al Sub-Delegado de Hacienda General Herrera con el fin de tener con qué pagar (sobornando) el paso de los representantes de la trocha, y que han de tomar parte en la Asamblea Constituyente.

Deficiencia de los hermanos Sánchez; J. J. Sánchez y Raimundo. El primero completamente nulo al frente del Regimiento Martí, hasta el punto de dejarse sorprender en San Marcos, el día 22 de Julio, en donde perdió armas y caballos.

El segundo, no pudo cumplir una orden cerca del Brigadier José Miguel Gómez.

Sin embargo, lo hemos nombrado Teniente Coronel, o digo, Gobernador de Sancti Spíritus.

Benito Arxer, dueño del ingenio "Fajardo"; provincia de la Habana.

Entregados al Comandante Irene Cervantes 43 armamentos, 39 remingtons y 4 maüsers. 808 tiros plomo y 262 de maüsers.

Tomás Estrada — 56 New Street 56.

Mister Hipólito López, oficina de la línea de Ward.
New York.
Dirección "El Porvenir", P. O. Box 1,139 este.
De "Patria". P.O. Box 1892.

Lieut U. S. Navy.
Comdg. "Peoria".

(La dirección que antecede, no es autógrafa del Gral. Máximo Gómez; parece más bien de la propia persona que la escribió).

Que al fin se goza de calma
En el fondo de la tumba.

. . . . . .

Es mejor morir acariciando una esperanza que vivir herido por un desengaño.

Hay grandes desastres y derrotas gloriosas, que vigorizan las almas y agrandan ante la historia a los vencidos.

Abrumador arcano!
Maldito espejo!
Mirarme anciano!
Y no sentirme viejo!
Ah! qué tormento es la memoria!
Así es la vida del hombre!
Loco buscando un nombre.
Loco en pos de una gloria.
Mas, para consuelo del alma
En tan recia barahunda

Conviene estar siempre cerca de la verdad para que no nos asuste la realidad cuando se presenta.

. . . . . .

El que se vende no es nunca un combatiente que ha sufrido, que ha luchado, que ha llevado en la mente una idea fija, que ha removido masas de hombres, que ha oído su nombre maldecido por unos y aclamado por otros, que ha ido acumulan-

do a costa de tiempo, de sacrificios y hasta de sufrimientos y de sangre, aquella Fortuna de queridos recuerdos, de simpatías y de amistades que no cambiaría por ningún Tesoro.

Un hombre así no puede venderse, porque no es un estúpido y debe saber estimarse y estimar sus glorias y su nombre.

La tutela, para ejercerse sobre los pueblos, como sobre los individuos, y para ejercerse en paz y en bien del que es objeto de ella; necesita dos condiciones: una superioridad indiscutible de prestigio y de autoridad.

"Cacahual" finca del término de Santiago de las Vegas, provincia de la Habana. Su dueño Pedro Pérez, tío político del Teniente Coronel Juan Delgado.

(Aquí el General Gómez termina este párrafo con el dibujo a tinta, de una mano que señala una cruz).

"Es venerada la memoria de los muertos que han determinado las indignaciones y los levantamientos" ha dicho Víctor Hugo, y eso es una gran verdad, como todas las que dijo aquel hombre sabio y generoso.

"Los vencidos son una ceniza: el destino sopla encima y los dispersa. Los combatientes del derecho y de la ley se desvanecieron de un modo siniestro". "Pero lo que al parecer pierde el presente lo gana el porvenir, la mano que dispersa es también la mano que siembra".

La justicia y la verdad, por su soberanía, son las únicas que hacen la grandeza de las naciones. Por eso, España, sin justicia y sin verdad en Cuba ha perdido su grandeza.

. . . . . .

"El hombre más fuerte es el que está más solo".

Ibsen.

Jesús, Colón y otros.

De Najasa, Sabana Jimirú, Matehuelo.—Los Ranchos, Consuegra, El Escudo, Antón, Las Guásimas, Todos Santos, Divorcio, La Ciega, Jesús María, Ciego de Escobar, Piedrecita, Cieguito, Lázaro, San Diego — La Vera Cruz — Santa Lucía — San Joaquín — a la Trocha.

También pasando por San Alberto a la finca el Cacaotal. De aquí a la Trocha, 2 leguas.

Cuando los Gobiernos de las Repúblicas, que se empeñan en aparecer democráticos y populares, gobiernan mucho, caen en un ridículo; es la dictadura sin gloria; que deja al pasar a sus hombres sin consideraciones ni respeto público. Esto me parece que les va a suceder a los del Consejo de Gobierno,

No se puede vivir en ningún pueblo si no se sienten las desgracias de ese pueblo; ni se puede tener autoridad, cuando las cosas pequeñas son las únicas que embargan el ánimo de los hombres que pretenden dirigir la opinión del país en que viven.

. . . . . .

Los placeres y el romanticismo clásicos, son poco favorables a los hombres que tienen sobre sí no sólo la responsabilidad del cargo que están ejerciendo, sino que también la suerte de los pueblos cuyos destinos se les han confiado.

. . . . . .

Un célebre publicista ha dicho: "Los estadistas, los hombres de Gobierno, no representan nada por sí mismos siendo en realidad expresión de las aspiraciones y deseos de los pueblos cuyos destinos rigen, en la marcha de la Historia.

"Y cuando por su ineptitud, no pueden mantenerse a la altura de su destino, no tienen derecho ni al respeto, ni a la obediencia como Gobierno; ni a la consideración siquiera personal por haber defraudado las esperanzas del Pueblo".

Leído en "La Correspondencia" de Madrid, del 13 de Diciembre 1895:

Visita a la Reina, por la señora del Comandante Cirujeda; asesino del General Maceo y mi hijo Panchito. Por ello, grandes manifestaciones de satisfacción y alegría entre la Real Dama y la Señora del Comandante. La Reina se hace cargo de todos los gastos de la carrera de Fernando Cirujeda, en la Academia Militar de Toledo; hasta entregarlo como oficial al Ejército.

Con este motivo, la señora protegida en su hijo, vertió lágrimas de gratitud.

Y qué contraste, la Madre de mi Pancho, mi Manana en Monte Cristi, Santo Domingo y la señora del General Maceo, María Cabrales, en San José de Costa Rica; estarán deshechas en llanto. Ambos corazones estarán desgarrados por el dolor más acerbo; la muerte de los dos seres queridos.

Y lo amargo y triste de tanto dolor por un lado y de lo cruel del insulto con el contento y la alegría por el otro; es que todo eso lo ha hecho el hermano contra el hermano, por defender los muertos la causa más justa.

La libertad de los hombres. La grandeza humana. La Causa por la que también lucharon los antiguos españoles con tanto denuedo y bravura.

Ellos nos enseñaron a eso, a ser dignos y grandes con su Historia, y hoy cuando en América queremos cumplir su ejemplo, nos maltratan y asesinan. ¡Contraste horrible!

El Ejército personifica la defensa del honor y los derechos nacionales, y si eso se considera así en una nación constituída, con cuánta más razón debe ser aplicable al Estado en que nosotros nos encontramos.

La familia del General J. Vega.

La Suegra Juana Blae.

Caridad Pacheco—su señora.

Hijas: Conchita, América, Angela, Amanda, Herminia, Celia. Pedro — Abel, Gaspar, Froilán, Oscar.

1o. de Diciembre 1896.

José Hernández, Capitán del Teniente Coronel Juan Delgado, fué el que descubrió los cadáveres, que en seguida fueron recogidos por Pedro Díaz.

Proclama que firmamos yo y General Maceo.

Habitantes de Occidente:

Vuestros hermanos de las comarcas de Oriente y del Centro; los vencedores en el Jobito y Peralejo se encuentran ya entre vosotros; venimos a ayudaros a levantar con manos po-

tentes el estandarte glorioso de la Revolución Libertadora de nuestra Tierra, tan empapada con sangre de nuestros compañeros y de nuestros hijos.

La guerra será dura y desoladora, pues así lo quiere el tirano; y hay más dignificación y grandeza para los pueblos y los hombres en vivir libres, aunque pobres, que no ricos y acomodados en el hogar mancillado por la servidumbre y el oprobio.

Debemos salvar los principios y la Tierra. Que los que son capaces de conquistar por la fuerza de su brazo y la firmeza de sus convicciones el bien supremo de sus libertades, son capaces también de devolver al País, con la Paz, el trabajo y el orden, toda y mucho más, la material riqueza que la dolorosa necesidad de la guerra nos impone destruir por la torpe resistencia de España.

¡Cubanos! Hay un Pueblo cuya página en la Historia de esta hermosa Tierra es brillante. Bayamo fué incendiado por sus propios hijos antes que Balmaseda profanara una vez más sus hogares. Eso es ser cubano; eso es ser hombre.

¡Pueblos de Occidente, a las armas!

Viva la República para todos los hombres trabajadores y honrados.

Boca del Toro. 11 Diciembre 1895.—Villas—Villaclara.

Nota explicativa sobre la inversión de armas y pertrechos de que dá conocimiento este Cuartel General, en relación que presenta firmada con esta misma fecha.

A. Dos partidas de 28,000 y 22,000 tiros, calibre 43 S. recibo de los Tenientes Coronel Saumell y Comandante J. Lugones— de Brigada de Trinidad— a cuyo Jefe de Brigada Coronel Masó, se le ha pasado comunicación para que sólo disponga de 10,000 tiros y deposite el resto hasta nueva orden.

Según relación del Jefe de la Brigada de Cienfuegos, aparecen en depósito 64,913 tiros.

En otro depósito —considerado como seguro— según aparece de la relación anterior 27,000 tiros. Y últimamente puesto en salvamento por fuerzas y órdenes de este Cuartel General, a las órdenes del Jefe de la Brigada, 26,500 tiros: total—161,413.

B. Figuran en relación del Jefe de la Brigada de Cienfuegos, armas, 312; de ellas 151 en 3 compañías y 161 en depósitos: ha recibido este Ctel Gral: 50.

C. Según la nota mencionada, aparecen: 91 machetes en depósitos y poder de varios, y según datos del Jefe de la Brigada, las tres compañías de infantería —en su mayoría vestidas con trajes procedentes de la expedición— tienen machetes igualmente expedicionarios: de estos y aquellos he recibido: 50.

D. Según pudo comprobar el Coronel Esquerra en su viaje a la costa, la dinamita casi toda está salvada. De ella trajo ocho cajas a punto más seguro y recibí de la misma *tres cajas*, habiendo dado orden al Jefe de la 2a. División para que reciba del de la Brigada, diez.

E. De estas máquinas eléctricas, una se encuentra inútil y las dos restantes, con sus accesorios correspondientes han sido entregadas: una al Coronel Esquerra, con 50 muelles, 20 martillos y 30 uñas. Y la otra al Coronel Monteagudo, con 50 muelles, 50 uñas y 20 martillos y además 30,000 tiros para la 2a. División.

F. Las demás partidas, menos la de 1 caja medicinas, de que sólo ví vendas y algodones, han sido recibidas por este Ctel. Gral.

Patria y Libertad. A 15 de Noviembre de 1897.

El Jefe del 4o. Cuerpo, Mayor General.

Francisco Carrillo.

(El documento que antecede ha sido encontrado en la presente libreta adicional, suelto, siendo la firma autógrafa del Gral. Carrillo).

(Los que se copian a continuación, también se encuentran sueltos dentro de esta libreta adicional):

Parque depositado en el Camagüey por el Jefe del Departamento Oriental para remitir a Occidente 150,000.

Partidas que han salido.

Por el Brigr. Quintín Banderas	2,000
Tte. Corl. Tranquilino Cervantes	10,000
Coronel Simón Reyes	21,000
Devuelta del viaje de los Diputados	16,000
Coronel Simón Reyes	15,650
Perdidos	12,000
Cap. Campos	5,000
Valdés Domínguez y Campos	19,792
Cdte. Adán y Cap. Gómez	5,000
Gral. de Dsion. Mariano Torres	2,000
Cap. Campos	5,500
Teniente Mariano Mato	8,000
Tte. Coronel Nápoles	13,000

Marzo 26 del 98.

Parque llegado hasta esta fecha	118,442
Quedan en el Camagüey	31,558

Juan Agüero. Prefecto de Cifuentes.
Casimiro Carpio. Sub-prefecto Manacas.
Ramón Romero. Prefecto Vega Alta.
Paulino Alva, Sub-prefecto Hayagán.
Antonio Montero, Sub-prefecto Guamá.
Rafael Rodríguez, Sub-prefecto Maguaraya.
Enrique Lara, Sub-prefecto Sin Nombre.
Joaquín Fernández, Sub-prefecto Hatillo.
Julio Cuesta, Sub-prefecto Loma Cruz.
José Ramírez, Sub-prefecto Cifuentes.
Prefecto Eduardo Machado.
Sub-prefecto del Jobo, Rafael Rodríguez.

Sub-prefecto de San Pedro, Julio Cuesta.
Sub-prefecto de Melesa, Emilio Machado.

Ramón Romero, Prefecto de Vega Alta, se le dijo en "La Campana", que aguardase, y se fué sin obedecer la orden.

Rancheros de *Monte-Grande.*

Alejandro Soto.
Ramón Raví.
Chucho Cervantes
Amado González.
Hermanos González.
Naranjo, Subprefecto.
Víctor, com°. id.
Eligio González.
Manuel Hidalgo.
Encarnación Cervantes.
Cirilo Mena.
Agustín Cervantes.
Vicente González.
Juan Mursulí.
Cecilio Mursulí.
Antonio Chamendi.
Jesús Chamendi.
José María Granado.
Miguel Granado.

APENDICE No. 16.

(Corresponde este apéndice a partes de la DECIMA-SEXTA LIBRETA (Adicional) del Diario de Máximo Gómez, que ha sido imposible intercalar por no tener fecha determinada).

DESCRIPCION: Tiene esta libreta un tamaño de 3¾" por 6¼"; block de tipo de Memoranda, color amarillo y hojas rayadas en forma columnar. Correspondióle el folio compuesto 55016 (1-19).

Me deben pesos oro:

Ca. g.	4,000
P. do. 1o.	4,900
P. do. 2o.	6,900
Conseguido.	3,000
En mi gente.	900
S. R.	500
Ca. g.	600
S. R.	19,800
Tran.	8,299
Total.	28,099. hasta ahora

Calixto — G. G.
P. Massó.
V. M. Capote.
Exterior, M. Capote.
Guerra, Mayía.
Interior, Miró.
Hacienda, Moreno

Suplentes.

Exterior, F. Andrade.
Guerra, Miró.
Interior, Hernández.
Guerra, Menocal.

Departamento.

Occidente, Carrillo.
C. García, Gral. en Gefe.
Presidente, B. Masó.
V.P., M. Capote.
Guerra, J. M. Rodríguez.
Exterior, M. Capote o Andrade.
Interior, M. Betancourt.
Hacienda, Moreno

Suplentes.

Guerra, Miró.
Exterior, F. Andrade o Alemán.
Interior, Hernández fijo.
Hacienda, Sterlin.
Dpto. Oriental, Roloff.
Depto. Occidental, Carrillo.

Isidoro Montalván, presentado.
4 luises para: 4.v. hule, 2 tiendas, 2 camisetas.
1 botella coñac. Colina.

Fulminantes eléctricos y 4 de mechas.

Velozo 1,100 tiros 43. De 44 ninguno. Para Quijano 250.

120 pesos por conducto del farmacéutico Pelayo Peláez, y que pedí al Subdelegado de Hacienda Gabriel Herrera, con el fin de tener con qué gratificar a las comisiones de la trocha, paso difícil.

25 pesos a Calunga para parque.

50 pesos para ropa el Expedicionario— y ya no me queda dinero, pues lo demás o el resto que falta lo he gastado en otras atenciones del mismo linaje.

¡Tanto dinero que han derrochado algunos cubanos, muchos de ellos de los miembros del Gobierno mismo y nunca he podido yo disponer del que tanto he necesitado y que pudiera sin duda haber empleado con más provecho!

Me he quedado sin un peso.

A ¾ de legua de Chambas, Santa Clara una gran estancia. Aviso a columna. Partiendo de aquí "Las Veguetas" por la vereda del Cura— se va derecho.

El General español Weyler y su Bando del trapo blanco.

No hay nada que censurar, se tiene que ser racional y justo y dar al César lo que es del César.

Para una Colonia como Cuba, tan bella y rica, se necesitaba una Madre como España, alocada y sin cariño, otra cosa hubiera sido la perfección del honor y la ventura, y Dios esconde tanta dicha a los hombres para castigar su soberbia y para mejores fines, labrando de esta manera misteriosa, la felicidad de ambos Pueblos; más perpétua, cimentada en la Justicia.

Para tratar de sofocar este gran incendio, para extirpar de cuajo, hasta sus raíces este formidable levantamiento que se llama Revolución separatista de Cuba, se necesitaba un General de las condiciones de Weyler.

Lo que no ha podido hacer el General Weyler, hay que desengañarse, no lo hará ningún otro General, a pesar de sus detractores.

Este hombre vino a Cuba a hacer lo que se debe hacer siempre frente a toda Revolución armada. Se armó de sus cañones y fuego. No había ya lugar a discutir de parte de quién estará el derecho.— Después del primer disparo es necesario pensar en eso, entró a funcionar la fuerza bruta y hay que abrirse paso.

El Gobierno de Madrid, le dió todos los elementos necesarios a su General escogido y le dijo vé a someter por la fuerza a aquella colonia sublevada. Y eso ha hecho Weyler. Lo ha conseguido? Eso habrá que averiguarlo, no compete a nosotros esa información y la hará aquél a quién más interesa.

No ha dejado el bravo General en la Isla de Cuba, piedra sobre piedra, ha barrido con todo aquello que ha considerado como estorbo.

Pensó, y pensó bien, que se tendría que edificar de nuevo, porque inficionado el País convenía destruírlo todo y una vez resuelto este plan, lo esencial era acabar pronto, y este hombre terrible no ha levantado manos de su obra que principió por el extremo occidental de la Isla.

Año y medio próximamente ha consumido en su ímproba tarea que acaba de dar por terminada, en la mitad de la Isla, y

dá, como complemento para la Paz y la reconstrucción, su "Bando del trapo Blanco".

Es una lástima que el General español no hubiese podido ser consecuente con sus procedimientos y su política sin desmentir las energías de su carácter, puesto que con su cambio repentino e inexplicable autoriza, desde luego, a los mal intencionados a confundir sus medidas conciliatorias o tolerantes, como síntomas de debilidad manifiesta. Y fué un bien para la suerte de la Revolución que al General no se le antojara principiar por donde se le ha ocurrido concluir. Quizás entonces hubiera podido medrar un tanto frente a este pueblo sencillo y bueno, con su sistema de engañifas y falsedades.

Después que el tigre se ha devorado la mitad del rebaño, no parece muy fácil, que al resto se le pueda engañar aunque la fiera se vista con la piel del cordero.

Ahora se dice que el General marcha hacia Oriente a completar su obra en aquellas comarcas, dejando en éstas, como última solución, funcionando su Bando del trapo Blanco.

Considerable, a su entender son las fuerzas que en estas comarcas pacificadas a su manera, ha restado a la Revolución.

Grandes masas de pacífica gente, por terror, se han concentrado bajo la bandera enemiga, pero esta gran porción de población no se ha acogido ni por agrado ni por simpatías sino por la fuerza. Y esa paz impuesta de semejante modo no es la paz moral que ansía el País, que ansiamos todos y la que debe servir de verdadera garantía perpetua para el futuro desenvolvimiento de sus fuerzas vivas, en su progreso y grandezas de libertades y de propias iniciativas. Por eso hay que pensar, como hombres serios, sin apasionamientos de ningún linaje y solamente inspirados en las realidades de la Historia, y en los altos conceptos de la Justicia, que la Paz, del trapo blanco del General Weyler, que el ramo de olivo con que nos brinda, es el insulto más grave que dirige a los cubanos y que ha servido para ahondar más las discordias y el encono. No se concibe después de tantos asesinatos, desolaciones, vituperios y ruinas, tan inusitada clemencia. Cabe muy mal un ósculo pa-

ra el rostro que primero fué abofeteado. Esa hazaña no es fácil emprenderla ni con el individuo, pero con un Pueblo es estúpido intentarlo. Pero aún hay más, y he aquí en donde más se acentúa la farsa del ridículo de las presentaciones, y que el Gefe enemigo es muy posible que hasta de buena fé, se crea y haga creer que todo es debido a sus gestiones. Y no es así: existe una "Circular" del Cuartel General del Ejército Libertador de 6 de Abril 1896; que en su primer artículo dice que "las familias, cubanas o extranjeras, pueden vivir en donde mejor les convenga".

La Revolución nunca ha pretendido, mantener en sus filas a nadie por la fuerza, sino por la convicción.

Se fué la familia del campo al poblado, abandonando los escombros y las cenizas de su casa en ruina por las tropas españolas, y mañana cuando llegue la hora de la reconstrucción y vuelva a llorar su miseria sobre aquel campo devastado, sus tristezas presentes, y sus recuerdos del pasado, irán unidos a la memoria atentadora de Weyler. Esto es lo que nos ha dejado España, dirá la madre desamparada a sus pequeñuelos en la más triste orfandad.

Por eso la Paz del trapo blanco no puede serla jamás—ni para Cuba ni para España, porque Cuba para salvarse ella y salvarse España también, necesita después de la guerra, que ha sido una cruenta realidad, una paz que sea otra realidad, y ésta sólo puede serlo con la independencia. Pero nada tenemos que censurar, la verdad sea dicha y es bueno repetirlo, lo que no ha podido hacer el General Weyler, hombre de fieras energías y rico en recursos y elementos de guerra, es ridículo y necio que otro General intente hacerlo. Esperemos los sucesos, ellos, han de venir, a favor de la lucha que estamos dispuestos a continuar hasta terminar la humana obra de la redención de un Pueblo.. .. ..

Misterios asombrosos de la vida! Acabo de saber que don Antonio Cánovas del Castillo, ha sido muerto el día 8 en pleno día en el Pueblo de Baños, Santa Agueda. El matador de este eminente hombre de Estado, ha sido un italiano de nom-

bre Miguel Angel. Verdaderamente este hombre muerto súbitamente, fué el enemigo más poderoso y temible de la independencia de Cuba, de la dominación de España. En su rancio españolismo, al tratarse de Cuba, Don Antonio dejaba, por ser demasiado español en estos tiempos de fraternidad universal— de ser verdadero hombre político y previsor estadista. Acabó su vida a manos de un alevoso, que por fortuna no es español, y no pudo nunca resolver ningún problema cubano. Dejó a Cuba ensangrentada, y ensangrentado bajó él a la tumba, y si, en todas sus colonias, la administración y Gobierno andan mal dirigidos, y flojos o rotos sus lazos con la Metrópoli, allá en la misma España las cosas no andan muy derechas.

Sé la inmensa responsabilidad que contraen los hombres con la Nación cuyos destinos se comprometen a dirigir; tratándose ahora del señor Cánovas, y del estado precario en que deja a España por dentro y por fuera; bien pudiera decirse que el loco italiano relevó a tiempo, con su videncia, al prestigioso español; acaso de su caída y de la deshonra. Y, es, porque cuando los hombres se elevan a cierta altura, como se elevó el señor Cánovas, no pueden caer más que una vez para no levantarse jamás; y este eminente estadista, estaba a punto de ser destronado por la fuerza de los sucesos.

España está amenazada de perder sus colonias, y con ellas, con esas pérdidas, la Monarquía tambalea, y cuando llegue la hora fatal de ese estruendoso derrumbamiento y que más pronto, a no ser la lógica una mentira, hubiese llegado con el señor Cánovas vivo, quizás sin embargo, sus amigos exclamaran: Cuánta falta ha hecho el mártir de Santa Agueda! ¡Cómo se va escribiendo, con hechos terribles, la Historia de Cuba entrelazada con la de España; pero que se suceden con sorprendente rapidez! Aún resuenan bajo las bóvedes del Palacio del Congreso español, el eco de las palabras sentenciosas del Señor Cánovas. "No se necesitan, dijo, más que dos balas para pacificar a Cuba". Y en esta tierra en donde se han disparado millones, no es mucho que se haya aprovechado una

cuando en Santa Agueda se han aprovechado cuatro. ¡Misterios asombrosos de la vida!

No hay que apurarse, siempre lo he dicho, los sucesos ellos mismos han de venir, y en este lance, por el cual como caballero, lamento la pena y el llanto de la Marquesa viuda, veo la mano de la justicia en el matador Miguel Angel, cundo recuerdo la sangre inocente vertida en esta Tierra, por el verdugo Weyler; que el señor Cánovas envió aquí, diciéndole al despedirlo las siguientes y breves palabras. "Cumpla usted mis órdenes, General, allá le irán soldados y no olvide usted nunca, que a ese Pueblo es necesario castigarlo duramente. Salve usted la soberanía de España en Cuba, aunque para ello sea necesario exterminar la raza criolla."

Don Antonio ha muerto y deja muchos charcos de sangre en Cuba y Filipinas, y mucha lágrima vertida—muchas viudas y Madres llorosas, muchos miles de hombres enfermos e inútiles, muchos más desaparecidos, mucho dolor y muchas tristezas y rencor. Sin un peso en las cajas de la nación, y sin crédito fuera y dentro y una gran sombra de anarquía que amenaza envolver en una inmensa desgracia, la Tierra de nuestros abuelos.

Eso fué Don Antonio, que ya desapareció manchado en su propia sangre, y sangre se derramará sobre el cadalso mañana también, por su cuenta, al ajusticiar a su matador Miguel Angel.

Diríase que este hombre educado y decente, estaba hacía tiempo perseguido o sugestionado por un genio infernal, que lo empujaba al desprecio de todo lo dulce, de todo lo amoroso, fraternal y justo, hasta prepararle el final de su jornada en Santa Agueda.

Paz a sus restos y consuelo para Doña Joaquína!...

LAS GUERRILLAS DE LOS CASADOS.

"Dar al César lo que es del César"; así dijo algún Romano y a fé que esas frases en aquel tiempo de servilismo y de fuerza, no debieron ser inspiradas por el verdadero espíritu de

justicia que ellas en sí contienen, y que a mí se me antoja estampar, encabezando estas líneas; probando a justificarlas en el curso del relato de una de las fases más curiosas de nuestra organización en zonas determinadas; y vamos a la explicación.

Emprendieron los españoles la campaña en las comarcas Villareñas, y desplegando un lujo de fuerza material, tuvo ocasión el General Weyler, de ejercitar sus instintos de crueldad y tiranía a más no poder. Con un Cuerpo de Ejército de más de 30,000 mil hombres de las tres armas, y bien armados, invadió por decirlo así, todo el territorio, asolándolo todo como la langosta, a modo de como se dice que lo hizo el bíblico Oloferme en los campos de Israel. Fieramente perseguidas las infelices familias de los campos cubanos, por la soldadesca de Weyler las que no eran vilmente arrancadas de sus hogares, y arrastradas a pueblos y campamentos, después de talados sus sembrados, se internaron en los montes. Allí buscan refugio y seguridad aunque llenas de pavor, sobre todo aquellos padres de hijas que temblaban al relato de los abusos a diario cometidos, por los soldados de Weyler, y que la pluma se sentiría herida en su pudor al relatarlo.

En situación tal, ocúrresele al General Carrillo armar una guerrilla, con armas viejas y que él ha designado "de los casados" pues de estos se compone. La ocurrencia era por demás peregrina, al extremo me pareció, que cuando me llegó la noticia me hizo gracias y me dije "cosas de Carrillo". Y fundaba mi creencia de lo fútil de la medida en la lógica contundente de los cañones y de los mausers españoles, y cuando la gente aguerrida y mejor organizada apenas podíamos hacer frente a la masa enorme de enemigos que se nos echaba encima. Pero se me antoja hacer un día una excursión por zonas colindantes respectivamente, de Sancti Spíritus y Remedios y ví entonces la eficacia militar, que así me atrevo a llamarla, de la guerrilla de los casados. Allá en el pico de un loma se ven dos hombres montados, pueden ser enemigos, me advierte un Ayudante. Ir y avisar al General Carrillo. Es una guardia

de los casados, contesta el General. Más adelante, en la encrucijada de un camino, nos sale al encuentro un hombre de espejuelos, viejo y bien montado. Este debe ser un sanitario rezagado, pensé yo al pronto. ¿Qué hay? le interroga Carrillo.

Sin novedad, contesta el hombre. Y Ud. ¿quién es? pregunto yo para poder apreciar la verdad del parte que acaba de dar. Soy, contesta con orgullo el veterano de los espejuelos, de la guerrilla de los casados y hoy me toca la guardia. Esta guerra es un prodigio, seguí yo pensando a la vez que continué la marcha. Y es así, la guerrilla de los Casados, es un cuerpo de organización especial y los servicios que presta solamente se pueden apreciar pensando que es la guardadora de lo más delicado que tienen las naciones; el honor de las familias y el reposo del hogar. Son miles de ojos, esparcidos por los montes, por las veredas, por las lomas que se esconden y desaparecen para aparecer después dando aviso a las familias de las novedades ocurridas durante el día y aún de la noche en una zona comprendida en muchas leguas. Una combinación de disparos, les marca a todos los rumbos que sigue el enemigo y la familia se prepara a escapar de su brutal asalto y cruel persecución. Cuando pensamos que si este Pueblo, para escapar de la matanza, para sustraerse a la mirada deshonrosa de nuestros hermanos los españoles, para que la púdica virgen no tiemble a la noticia de "ahí viene la tropa", los hombres casados han tenido que hacer eso, muy pálido tiene que ser todo lo que nos refiere la Historia, perpetrado con los infelices siboneyes por nuestros abuelos los conquistadores. Si España en medio de este hermoso resplandor de Libertad que hoy ilumina el Mundo, si con el espíritu de fraternidad inmensa que en estos momentos de progreso en todo sentido, que aconseja al Mundo, ha destrozado a una de sus Colonias más ricas y bellas, asesinando a sus hijos y sembrándola de ruinas, escombros y dolor profundo; ¡cómo era posible, que escaparan en aquellos tiempos de barbarie y de sed de oro, los descendientes de los bravos Hatuey, Caonabo y Anacaona?

La guerrilla de los casados. "Al César lo que es del

César", obra de Carrillo, son los ojos del Ejército Cubano esparcidos por los campos, es la mirada siempre atenta del explorador más interesado que se puede conocer en las guerras habidas y por haber, porque es el labrador que ronda alrededor de su casa santa que guarda el tesoro de su buena compañera y de su hija amada.

Un día dije a una joven hermosa: "No te descuides con esos bárbaros". Y aquella muchacha sobrecogida y temblorosa, y como acurrucándose en el regazo de la madre, me contestó: Primero muerta, General.

Después, siguiendo mi marcha pensaba yo: ¡Cuánto esfuerzo supremo tienen que hacer los Pueblos para ser libres!

En esa ímproba labor nada queda sin conmoverse. Es un destrozo para después reconstruir, y cuando me veo yo, cuando miro a estos hombres viejos con sus cabellos blancos guardadores de la honra cubana y defensores no cansados de la Libertad de su Tierra, pienso que la guerra está ganada y que solamente falta firmar la Paz, pues ese bien no se lo puede negar la Providencia a Pueblo que como éste lucha. Y la Paz vendrá, y con ella las horas fecundas de la reconstrucción salvadora, no importa que al volver el laborioso labrador a sentarse sobre las cenizas de su casa incendiada por los soldados del Rey, no encuentre la sombra de sus palmares derribados, no importa nada de eso, cuando pueda exclamar con toda la efusión de un alma pura: ¡Soy libre!

Diálogo.

Luisa entrando con aspecto alegre.

'Qué es eso Adela, que no te paras a besarme, qué abandono es ése, qué contrariada estás. Cuéntamelo todo. Qué te pasa?

Ay¡ Luisa, no me digas nada. Estoy que no me doy cuenta de lo que me pasa, y son cosas que tú no puedes, ni nadie, remediarlas!

Cómo hijita, que tan grave es el asunto? Qué, se ha muerto Arturo o se te ha presentado una rival?

Peor que eso Luisa.

Pues explícate Adela, ya sabes cuanto te quiero, y tu pena me inquieta.

Oye Luisa, qué triste destino el mío. Ya te he contado varias veces lo alegre que pasé la temporada el año pasado en París. Paseo de recreo inolvidable, que pudo efectuar papá con la familia después de la zafra, que le dejó en condiciones de hacer eso y volver aquí desahogadamente. Nunca puedo olvidar aquellos días, los más felices de mi vida. Tú no sabes lo que es París. Por otra parte y es lo que más me atormenta, las relaciones que dejé allí y que me esperaban, para gozar de varios modos, hasta con los celos de Arturo.

¿Y qué es eso Adela, que no vas?

Ay Luisa mía, todo se ha perdido en una hora. Sueños encantadores de amores ideales, teatros, paseos, regocijos de la moda; París entero ha desaparecido de mi entusiasta fantasía. No voy a París, y cómo soportar este encarcelamiento, que no otra cosa es esta vida en la Habana de cuajada monotonía. Maldito quién lo impide!

¿Quién, Adela?

Oye Luisa, qué noticia. Anoche a las 10 de la noche recibe papá una carta del Administrador del Central "Adela", y entre otras cosas le dice en términos telegráficos, y en eso se conoce que el pobre hombre ni sabía cómo escribir. "Ayer Gómez y Maceo todo el día aquí. Por milagro cuento con vida, me salvó Maceo, pues Gómez me quería ahorcar porque principié la zafra (yo bien se lo decía a usted). Todos los campos reducidos a cenizas. Ni un caballo ni un hombre ha quedado aquí. Todos se han ido con ellos. Esto ha sido un día de juicio final. En esta casa no queda ni caña que comer. Ayer fué preciso matar un buey para comer yo y los negros y los muchachos, que es lo que queda aquí.

"Las ropas de cama y todo, ha volado. Mándame una frazada, pues para cubrirme anoche me prestó una sayuela una de las mujeres. Dígame qué hago. Tengo mi cabeza loca, pues además, encima de todo eso muchos acreedores que ya me

amenazan revolucionariamente si no les paga y se deben seis mil pesos largos y no son más porque en lo poco que se hizo me ayudé mucho con la romana. No puedo decirle que le daré más noticias pues peores que éstas no puede haber más. De usted S. S. Julián García".

Los compadezco Adela!

A nosotros o a los revolucionarios?

No Adela, a ustedes.

Pues oye todavía más Luisa, y ayúdame a sentir:

Arturo que como tú sabes le envió papá a New York, le escribe dándole malas noticias del negocio y como él me lo cuenta a mí todo, pues así se lo tengo ordenado, he aquí lo que me dice:

Luisa. ¡Qué papel tan precioso y perfumado!

Adela. Pedanterías de Arturo. Para dar malas noticias cartulinas de seda; pero oye Luisa:

Mi adorada Adela: La vehemencia del amor que siempre te he jurado, mi deseo constante de labrarte tu eterna ventura, de crearte un Paraíso, un cielo sin nubes para tu vida entera, todo eso no empece, para hablarte...

Luisa. ¡Qué lástima de preámbulo!

Adela.

Agallas de tiburón
Con mandíbulas de lobo
Es la configuración
Del resumen de mi todo.

DEL DELEGADO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

JOSE MARTI

INVITANDO AL GRAL. MAXIMO GOMEZ PARA OCUPAR EL MANDO EN JEFE DEL EJERCITO LIBERTADOR DE CUBA.

Sept. 13 de 1892.

DELEGACION DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.

No. 19.

Santiago de los Caballeros, Santo Domingo.
13 de Setiembre de 1892.

Señor Mayor General del Ejército Libertador de Cuba,
Máximo Gómez.

Señor Mayor General:

El Partido Revolucionario Cubano, que continúa con su mismo espíritu de creación y equidad la república donde acreditó Vd. su pericia y su valor, y es la opinión unánime de cuanto hay de visible del pueblo libre cubano, viene hoy a rogar a Vd., previa meditación y consejo suficientes, que, repitiendo su sacrificio, ayude a la revolución, como encargado supremo del ramo de la guerra, a organizar dentro y fuera de la Isla, el ejército libertador que ha de poner a Cuba, y a Puerto Rico con ella, en condición de realizar, con métodos ejecutivos y espíritu republicano, el deseo manifiesto y legítimo de su independencia.

Si el Partido Revolucionario Cubano fuese una mera intentona, o serie de ellas, que desatase sobre el sagrado de la patria una guerra tenebrosa, sin composición bastante ni fines de desinterés, o una campaña rudimentaria que pretendiese resolver con las ideas vagas y el valor ensoberbecido los problemas complicados de ciencia política de un pueblo donde se reúnen, entre vecinos codiciados o peligrosos, todas las crudezas de la civilización y todas sus capacidades y perfecciones;—si fuese una revolución incompleta, de más adorno que alma, que en el roce natural y sano con los elementos burdos que ha de redimir, vacilara o se echase atrás, por miedo a las consecuencias naturales y necesarias de la redención, o por el puntillo desdeñoso de una inhumana y punible superioridad;—si fuese una revolución falseada, que por el deseo de predominio o el temor a la sana novedad y trabajo directo de una república naciente,

se disimulase bajo el lema santo de la independencia, a fin de torcer, con el influjo ganado por él, las fuerzas reales de la revolución, y contrariar, con una política sinuosa y parcial, sin libertad y sin fé, la voluntad democrática y composición equitativa de los elementos confusos e impetuosos del país;— si fuese un ensayo imperfecto, o una recaída histórica, o el empeño novel del apetito de renombre, o la empresa inoportuna del heroísmo fanático, —no tendría derecho el Partido Revolucionario Cubano a solicitar el concurso de un hombre cuya gloria merecida, en la prueba larga y real de las virtudes más difíciles, no puede contribuir a llevar al país más conflictos que remedios, ni a arrojarlo en una guerra de mero sentimiento o destrucción, ni a estorbar y corromper, como en otras y muy tristes ocasiones históricas, la revolución piadosa y radical que animó a los héroes de la guerra de Yara, y le anima a Vd., hoy como ayer, la idea y el brazo.

Pero como el Partido Revolucionario Cubano, arrancando del conocimiento sereno de los elementos varios y alterados de la situación de Cuba, y del deseo de equilibrarlos en la cordialidad y la justicia, es aquella misma revolución decisiva, que al deseo de constituir un pueblo próspero con el carácter libre, une ya, por las lecciones de la experiencia, la pericia requerida para su ordenación y gobernación; —como el Partido Revolucionario Cubano, en vez de fomentar la idea culpable de caer con una porción de cubanos contra la voluntad declarada de los demás, y la odiosa ingratitud de desconocer la abnegación conmovedora, y el derecho de padre, de los fundadores de la primera república, es la unión, sentida e invencible, de los hijos de la guerra con sus héroes, de los cubanos de la Isla con los que viven fuera de ella, de todos los necesitados de justicia en la isla, hayan nacido en ella o no, de todos los elementos revolucionarios del pueblo cubano, sin distingos peligrosos ni reparos mediocres, sin alardes de amo ni prisas de liberto, sin castas ni comarcas, —puede el Partido Revolucionario Cubano confiar en la aceptación de Vd., porque es digno de sus consejos y de su renombre.

La situación confesa del país, y su respuesta bastante a nuestras preguntas, allí donde no ha surgido la solicitud vehemente de nuestro auxilio, nos dá derecho, como cubanos que vivimos en libertad, a reunir enseguida, y mantener dispuestos, en acuerdo con los de la Isla, los elementos con que podamos favorecer la decisión del país. Entiende el Partido que está ya en guerra, así como que estamos ya en república, y procura, sin ostentación ni intransigencia innecesarias, ser fiel a la una y a la otra. Entiende que debe reunir, y reúne, los medios necesarios para la campaña inevitable, y para sostenerla con empuje; y que, —luego que tenemos la honrada convicción de que el país nos desea y nos necesita, y de que la opinión pública aprueba los propósitos a que no podíamos faltar sin delito, y que no debemos propagar si no los hemos de cumplir, —es el deber del Partido tener en pié de combate su organización, reducir a un plan seguro y único, todos sus factores, levantar sin demora los recursos necesarios para su acometimiento, y reforzarlos sin cesar, y por todas partes, después de la acometida.

—Y al solicitar su concurso, Señor Mayor General, ésta es la obra viril que el Partido le ofrece.

Yo ofrezco a Vd., sin temor de negativa, este nuevo trabajo, hoy que no tengo más remuneración que brindarle que el placer de su sacrificio y la ingratitud probable de los hombres. El tesón con que un militar de su pericia, —una vez que a las causas pasadas de la tregua sustituyen las causas constantes de la revolución y el conocimiento de sus yerros remediables, —mantiene la posibilidad de triunfar allí donde se fué ayer vencido; y la fé inquebrantable de Vd. en la capacidad del cubano para la conquista de su libertad y la práctica de las virtudes con que se la ha de mantener en la victoria, son prueba sobrada de que no nos faltan los medios de combate, ni la grandeza de corazón sin la cual cae, derribada o desacreditada, la guerra más justa. Vd. conoció, hombre a nombre, a aquellos héroes incansables. Vd. vió nublarse la libertad, sin perder por eso la fé en la luz del sol. Vd. conoció y practicó aquellas virtudes que fingen desdeñar, o afean de propósito,

los que así creen que alejan el peligro de verse obligados, de nuevo o por segunda vez, a imitarlas, y sólo niegan los que en la estrechez de su corazón no pueden concebir mayor anchura, o los soberbios que desconocen en los demás el mérito de que ellos mismos no se sienten capaces. Vd., que vive y cría a los suyos en la pasión de la libertad cubana, ni puede, por un amor insensato de la destrucción y de la muerte, abandonar su retiro respetado y el amor de su ejemplar familia, ni puede negar la luz de su consejo, y su enérgico trabajo, a los cubanos que, con su misma alma de raíz, quieren asegurar la independencia amenazada de las Antillas, y el equilibrio y porvenir de la familia de nuestros pueblos en América.

Los tiempos grandes requieren grandes sacrificios; y yo vengo confiado a pedir a Vd. que deje en manos de sus hijos nacientes y de su compañera abandonada la fortuna que les está levantando con rudo trabajo, para ayudar a Cuba a conquistar su libertad, con riesgo de la muerte: vengo a pedirle que cambie el orgullo de su bienestar y la paz gloriosa de su descanso por los azares de la revolución, y la amargura de la vida consagrada al servicio de los hombres. Y yo no dudo, Señor Mayor General, que el Partido Revolucionario Cubano, que es hoy cuanto hay de visible de la revolución en que Vd. sangró y triunfó, obtendrá sus servicios en el ramo que le ofrece, a fin de ordenar, con el ejemplo de su abnegación y su pericia reconocida, la guerra republicana que el Partido está en la obligación de preparar, de acuerdo con la Isla, para la libertad y el bienestar de todos sus habitantes, y la independencia definitiva de las Antillas.

Y en cuanto a mí, Señor Mayor General, por el término en que esté sobre mí la obligación que me ha impuesto el sufragio cubano, no tendré orgullo mayor que la compañía y el consejo de un hombre que no se ha cansado de la noble desdicha, y se vió día a día durante diez años enfrente de la muerte,

por defender la redención del hombre en la libertad de la patria.

Patria y Libertad.

El Delegado,

JOSE MARTI.

La Asamblea Constituyente de la República de Cuba en Armas, AL MAYOR GENERAL MAXIMO GOMEZ

19 Sept. 1895.

LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE DE CUBA
al C. Mayor General Máximo Gómez.

General:

El Pueblo Cubano había sufrido durante cuatro siglos la injusticia y soberbia que en su dominación tuvo España, sin respeto al cruento sacrificio de una década, ni miramiento a sus aptitudes de orden y libertad y creador empuje, que, no de la metrópoli violenta, recibe, sino del concierto y trato íntimo con más felices naciones entre las cuales tiene derecho, que ejerce, de situarse como República. Y al levantarse, el 24 de Febrero, en revolución armada, tremolando el estandarte, consagrado en heroismos, de la primera República, fué a buscar a usted, General, en su abnegado y afanoso asilo de Montecristi, para que trazara su espada de Libertador, radiante de triunfos, el camino de la Patria. Usted respondió como de su virtud esperaba Cuba.

La Asamblea Constituyente, convocada para constituir el Gobierno Provisional de Cuba, que recibió de usted el preciado depósito de la autoridad suprema, que la Revolución le confiriese, cumplida ya su delegación, a usted devuelve la dirección de la guerra de Independencia, otorgándole por aclamación el nombramiento de

GENERAL EN JEFE DEL EJERCITO LIBERTADOR.

La Asamblea hace votos fervientes porque pueda usted confirmar con la victoria definitiva y gloriosa, la existencia, ante el mundo, de la República de Cuba.

Saludan a usted los Representantes delegados por el pueblo cubano en armas.

Antón, Camagüey, a 19 de Septiembre de 1985.

Salvador Cisneros y B. *Rafael Manduley,*
Vicepresidente.

Enrique Loinaz del Castillo.

Dr. Santiago García Cañizares.

Rafael Pérez Morales. *J. D. Castillo.*

Enrique Céspedes. *Lope Recio L.* *Severo Pina.*

Franc°. Díaz Silveira. *Pedro Piñán de Villegas.*

Fermín Valdés Domínguez.

F. López Leiva, *Orencio Nodarse.*
Scrio.

Sirio. *José Clemente Vivanco,*
Scrio.

Mariano Sánchez Vaillant.

Raimundo Sánchez.

Rafael M. Portuondo.

Marcos Padilla. *Pedro Aguilera.*

RECORRIDOS Y VIAJES DEL GENERAL MAXIMO GOMEZ

CRONOLOGIA GEOGRAFICA

EPOCA PRIMERA

1868-1878

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Bayamo	El Dátil		I	1868
	" "	16	X	"
	Santa Isabel (finca)	18	"	"
	Cautillo	19	"	"
	Santa Rita	21	"	"
	Jucaibama	22	"	"
	Babatuaba	23	"	"
	Barrancas	24	"	"
	Bayamo	26	"	"
	"	27	"	"
	"	28	"	"
	Jiguaní	"	"	"
	Loma del Yarey	"	"	"
	" " "	29	"	"
	" " "	30	"	"
	" " "	31	"	"
	" " "	1o.	XI	"
	" " "	2	"	"
		3	"	"
	Tienda del Pino	4	"	"
	La Venta	8	"	"
	Palo Picado			"
	Puerto de Bayamo			"
	La Palma	17	"	"
	El Cobre	5	XII	"
	Cuchillas de las Palmas			"
	Ingenio Caney	10	I	1869
	Giro	14	"	"
	Ingenio "La Chiva"	15	"	"
	Cauto Abajo	16	"	"
	San Felipe	17	"	"
	Hato en Medio	"	"	"
	Sojo	18	"	"
	Tacajó	19	"	"
	De "Los Burros" a Samá	20	"	"
	" " " " "	21	"	"
	" " " " "	22	"	"
	" " " " "	23	"	"
	" " " " "	24	"	"
	" " " " "	25	"	"
	" " " " "	26	"	"
	" " " " "	27	"	"
	" " " " "	28	"	"
	Bijarú			"
	Jiguaní	8	II	"
	Monte Alto			"
Sur de Bayamo	Las Cabezas			"
	El Corojo			"
	Valenzuela			"
Jiguaní	Desde Calabazar a Charco Redondo. En esa zona meses de Marzo, Abril, Mayo, Junio y principios de Julio.			"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Limones			1869
	Brazo Cauto			"
	Cafetal "La Aurora"	22	VII	"
	Bijagual		"	"
	Baire	6	VIII	"
	Holguín	20	"	"
	Palmarito			"
	Laguna de Piedra			1870
	Las Arenas			"
	Ojo del Agua de los Melones			"
	Zona de las Arenas			"
	Altagracia	24	II	"
Cuba	Santa Rita	30	III	"
	Calabazas, Cabezas Cajitas			"
	Charco Redondo			"
	Chupadores	4	VII	"
	"	5	"	"
	"	6	"	"
	"	7	"	"
	Línea de Cambute			"
	Giro			"
	Línea del Cauto			
	Miranda	20	VII	"
	Mijial, Pinalito	23	VII	"
	" "	24	"	"
	La Fama	26	"	"
	Ingenio Songuito de Wilson	29	"	"
	La Fama	"	"	"
	Las Mercedes	30	"	"
	"	31	"	"
	"	1o.	IX	"
	"	2	"	"
	Altagracia		"	"
	Giro	7	"	"
	"	8	"	"
	"	9	"	"
	"	10	"	"
	"	11	"	"
	"	12	"	"
	El Cristal	13	"	"
	Giro	"	"	"
	Altagracia	18	"	"
	"	19	"	"
	"	20	"	"
	"	21	"	"
	"	22	"	"
	Quemado	"	"	"
	"	23	"	"
	"	24	"	"
	"	25	"	"
	"	26	"	"
	"	27	"	"
	"	28	"	"
	"	29	"	"
	"	30	"	"
	Majaguabo	3	X	"
	"	4	"	"
	"	5	"	"
	"	6	"	"
	"	7	"	"
	"	8	"	"
	"	9	"	"
	"	10	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Cueva de Bruñí	11	X	1870
	" "	12	"	"
	" "	13	"	"
	" "	14	"	"
	" "	15	"	"
	" "	16	"	"
	" "	17	"	"
	La Campana	20	"	"
	Joture el Padre	21	"	"
	Tiarriba	23	"	"
	Cafetal Palenque	"	"	"
	El Bayamo	24	"	"
	Joture el Padre	25	"	"
	Cueva de Bruñí	26	"	"
	" "	27	"	"
	" "	28	"	"
	" "	29	"	"
	Pedernal	"	"	"
	Miranda	30	"	"
	Cueta, Cauto, Crecido	"	XI	"
	El Cauto	24	"	"
	Altagracia	25	"	"
	"	26	"	"
	"	27	"	"
	"	28	"	"
	"	28	"	"
	"	29	"	"
	"	30	"	"
	El Descanso	"	"	"
	El "Aguacate"	1o.	XII	"
	Jumpe	9	"	"
	La Alianza	10	"	"
	Loma del Gato	13	"	"
	" "	14	"	"
	"Campo Largo"	"	"	"
	Manacas de Roque Núñez	15	"	"
	Río Seco	16	"	"
	La Socapa	18	"	"
	"Quinto"	"	"	"
	"Campo Largo"	"	"	"
	Alianza	1o.	I	1871
	"	2	"	"
	Jumpe	3	"	"
	Aguacate	4	"	"
	"	5	"	"
	"	6	"	"
	"	7	"	"
	"	8	"	"
	"	9	"	"
	"	10	"	"
	Aguacate	11	"	"
		12	"	"
	Válgame Dios	"	"	"
	" "	13	"	"
	" "	14	"	"
	" "	15	"	"
	" "	16	"	"
	" "	17	"	"
	" "	18	"	"
	" "	18	"	"
	" "	20	"	"
	" "	21	"	"
	" "	22	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Válgame Dios	23	I	1871
	" "	24	"	"
	Barrancas	"	"	"
	Catunda	"	"	"
	Zona de Cauto (hasta el)	16	IV	"
	Salto	17	"	"
	Sabanilla	18	"	"
	Vuelta	19	"	"
	Cauto de la Vega	"	"	"
	Los Indios	20	"	"
	" "	21	"	"
	" "	22	"	"
	" "	23	"	"
	Catunda		"	"
	San Francisco	27	V	"
	El Pilón	6	VI	"
	Canastas	15	VII	"
	Calabazar	17	"	"
	Arroyo Martín	21	"	"
	Perseverancia	22	"	"
	Corojo	23	"	"
	"	24	"	"
	"	"	"	"
	Arroyo Avispero	25	"	"
	Arroyo Bueno	27	"	"
	Loma "La Galleta"	28	"	"
	" " "	29	"	"
	" " "	30	"	"
	" " "	31	"	"
	Ojo de Agua	"	"	"
	Corralillo Río Arriba	1o.	VIII	"
	Arroyo de la Ayúa	"	"	"
	Camino de Mayarí	2	"	"
	Dajado	"	"	"
	Sto. Domingo	3	"	"
	Limonar	4	"	"
	Monterú	"	"	"
	Zona de los Cafetales		"	"
	Guací		"	"
	Loma del Burro		"	"
	Pilón	15	X	"
	Miranda	20	"	"
	Pilón	22	"	"
	"	23	"	"
	"	24	"	"
	Indio	25	"	"
	"	26	"	"
	"	27	"	"
	"	28	"	"
	Paso la Estancia	13	XI	"
	Vega de Romero	17	"	"
	San Pedro	18	"	"
	Piloto de Mustelier	19	"	"
	" " "	20	"	"
	" " "	21	"	"
	Los Lazos	"	"	"
	" "	22	"	"
	Tres piedras	23	"	"
	Sto. Domingo	24	"	"
	" "	25	"	"
	" "	26	"	"
	" "	27	"	"
	Tres Piedras	"	"	"
	Concepcionista	18	XII	"
	Tres Piedras	"	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Sto. Domingo	8	I	1872
	Caserío de los Tiguabos	24	"	"
	Arroyo de la Ayúa	"	"	"
	Tres Piedras	25	"	"
	Rancho Pobre	31	"	"
	" "	1o.	II	"
	" "	2	"	"
	Peladero	"	"	"
	Arroyo Barraco	6	"	"
	Begabellata	9	"	"
	Mico	11	"	"
	Jarahueca	"	"	"
	Arroyo Carga Basura	24	"	"
	"Rosario"	25	"	"
	Rancho Pobre	28	"	"
	Zarzal	1o.	III	"
	Calabazas	4	"	"
	"	5	"	"
	Por esta zona, hasta el	14	"	"
	Boca de Caoba	16	"	"
	En esta zona, hasta el	22	IV	"
	Güira	"	"	"
	Casimba del Pinar	23	"	"
	Colorado	24	"	"
	"	25	"	"
	Naranja	26	"	"
	Canapú	27	"	"
	Machete	28	"	"
	Barigua	29	"	"
	Pinar	1o.	V	"
	Perseverancia	2	"	"
	El Corojo	8	"	"
	El Corojo	9	"	"
	"	10	"	"
	"	11	"	"
	"	12	"	"
	"	13	"	"
	"	14	"	"
	"	15	"	"
	"	16	"	"
	Arroyo Jiménez	17	"	"
	Arroyo de Macurijes	18	"	"
	Arroyo del Toro	22	"	"
	El Peladero	6	VI	"
	Piloto de Mustelier	7	"	"
	Corralillo	—	"	"
	" "	23	"	"
	" "	24	"	"
	" "	25	"	"
	" "	26	"	"
	" "	27	"	"
	" "	28	"	"
	" "	29	"	"
	" "	30	"	"
	Piloto	4	VII	"
	Corralillo	10	"	"
	Ing. Jicotea.	14	"	"
	" "	15	"	"
	Caoba.	16	"	"
	"	17	"	"
	"	18	"	"
	"	19	"	"
	"	20	"	"
	"	21	"	"
	Pilota Abajo	28	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Por esta zona, hasta el	11	XI	1872
	Los Tibes	15	„	„
	Hato en Medio	16	„	„
	Barajagua	17	„	„
	En Barajagua, hasta el día	9	XII	„
	Mejía	„	„	„
	„	10	„	„
	Rancho Nuevo	17	„	„
	Montes de la Manteca	18	„	„
	„ „ „ „	19	„	„
	Cabezadas del Camarón	„	„	„
	Holguín	20	„	„
	Laguna de Báguanos	22	„	„
	Palmarito	23	„	„
	Río Vío	24	„	„
	Piloto	29	„	„
	Boca de Caoba	30	„	„
	Sebastopol	17	II	1873
	Dos Ríos	25	„	„
	Naranjo	10	V	„
	La Yaya	22	„	„
	Las Coloradas	23	„	„
	Camino real de Bayamo a Cauto	24	„	„
	Curabo	25	„	„
	„	26	„	„
	„	27	„	„
	„	28	„	„
	Corojito	„	„	„
	Canabacon	29	„	„
	Sabana de la Piguela	30	„	„
	Purial	8	VI	„
	„	9	„	„
	„	10	„	„
	La Fragata	11	„	„
	El Purial	13	„	„
	Llaragabo	14	„	„
	„	15	„	„
	Sabana de la Loma	16	„	„
	Humilladero	17	„	„
	„	18	„	„
	Chiquero	19	„	„
	La Larga	17	„	„
	El Cauto	20	„	„
	La Caneyes	21	„	„
Tunas	Santa Rosa	„	„	„
	Loma Alta	22	„	„
	Laguna del Monte	26	„	„
	Fueyes	27	„	„
Camagüey	Sta. Catalina de Llaquima	28	„	„
	San Diego	30	„	„
	Casa de Najasa	1o.	VII	„
	La Aurora	5	„	„
	La Orquesta	6	„	„
	Najasa	7	„	„
	Santa Ana	12	„	„
	A una finca	13	„	„
	Santa Ana	14	„	„
	Sabanilla La Jagua y	„	„	„
	Deseada	15	„	„
	Quemada Abajo	„	„	„
		—	„	„

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Camagüey	Ojo de Agua	—	VII	1873
	" " "	16	"	"
	4 Compañeros, La Tienda	17	"	"
	Ramblazo	..	"	"
	Gía Sn. Narciso	18	"	"
	La Loma, Silencio		"	"
	Concordia, Semilleros	..	"	"
	Pozo Peláez	—	"	"
	Los Toros, Las Guásimas	—	"	"
	Sta. Gertrudis, Vicio Adentro	19	"	"
	Vicio Afuera, Sn. Rafael	..	"	"
	Potrerito	..	"	"
	Potrero Santhomas	21	"	"
	Divorcio	23	"	"
	Cabeza. Hato Potrero	1o.	VIII	"
	Jagüey	..	"	"
	El Pericón. Mala Vista	5	"	"
	Sn. Francisco	"	"	"
	Guásimas	"	"	"
	San Ramón	—	"	"
	La Luz	—	"	"
	Atadero	—	"	"
	Camino de las Yeguas	—	"	"
	Camino de Caobabo	—	"	"
	Sn. Felipe, Cam. de Zaragozana	—	"	"
	Sta. Ana	—	"	"
	Ing. de Varela (Pica-pica)	—	"	"
	El Ciego	—	"	"
	El Carmen	—	"	"
	Sn. Agustín Cafetal	13	"	"
	Camino Real de la Habana	"	"	"
	Candelaria la Ciega	"	"	"
	La Caridad	14	"	"
	Loma de Mauricia	"	"	"
	Sn. Juan de Dios de los Chnicheros	"	"	"
	Güiros de Agilabo	—	"	"
	Quemado	17	"	"
	Veguita de Nápoles	"	"	"
	Sta. Isabel de Toabeque	18	"	"
	Aguará	"	"	"
	Sta. Cruz	19	"	"
	Industria	20	"	"
	Sn. Nicolás, Los Angeles	21	"	"
	Sn. Isidro, Cortadera	..	"	"
	Stan Rita	—	"	"
	Sta. Rosa y Sta. Catalina	—	"	"
	Sn. Ignacio, El Carmen	—	"	"
	San Federico	23	"	"
	Sn. Luis de Mayanabo	"	"	"
	Ciudad de Nuevitas	"	"	"
	Mayanabo	—	"	"
	Por la playa hatea el Ramblazo de las Anguilas	—	"	"
	Las Anguilas	—	"	"
	Santa Ana	—	"	"
	Santa Catalina	26	"	"
	Línea férrea entre O'Donell y Reforma	—	"	"
	Sn. José	—	"	"
	La Fé	—	"	"
	El Carmen	27	"	"
	Santo Tomás	—	"	"
	Sn. Jacinto	"	"	"
	Caracuna	28	"	"
	Sn. Antonio	"	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	La Gloria	28	VIII	1873
	Camalote	,,	,,	,,
	Camino de Cuba	,,	,,	,,
	Pensilvania	,,	,,	,,
	Sta. Rosa	,,	,,	,,
	Cepeda	,,	,,	,,
	Aurora	29	,,	,,
	Sta. Clara	,,	,,	,,
	Sn. Ramón	,,	,,	,,
	Soledad	,,	,,	,,
	Mariano Estrada	,,	,,	,,
	Camino del Desique	,,	,,	,,
	Paraguay	,,	,,	,,
	Los Peralejos	,,	,,	,,
	Estancia de Damiana	,,	,,	,,
	Crimea	,,	,,	,,
	Cascarón	30	,,	,,
	Mariano Estrada	,,	,,	,,
	El Desique	4	IX	,,
	Lauretania	,,	,,	,,
	Las Vueltas	,,	,,	,,
	Arroyo Blanco	5	,,	,,
	El Chorrillo	,,	,,	,,
	Sn. Manuel	,,	,,	,,
	,, ,,	6	,,	,,
	,, ,,	7	,,	,,
	,, ,,	8	,,	,,
	,, ,,	9	,,	,,
	,, ,,	10	,,	,,
	,, ,,	11	,,	,,
	,, ,,	12	,,	,,
	,, ,,	13	,,	,,
	,, ,,	14	,,	,,
	Belén	15	,,	,,
	Carrasco	16	,,	,,
	Sn. José	17	,,	,,
	Santana	,,	,,	,,
	,,	18	,,	,,
	,,	19	,,	,,
	,,	20	,,	,,
	,,	21	,,	,,
	,,	22	,,	,,
	,,	23	,,	,,
	,,	24	,,	,,
	Sabanilla	25	,,	,,
	Sitio Arriba	,,	,,	,,
	Jimirú	,,	,,	,,
	Camino Real de Sta. Cruz a	,,	,,	,,
	Loma Bonita. (Providencia)	,,	,,	,,
	Llamagueyes.	,,	,,	,,
	Dos Hermanos	26	,,	,,
	Cuatro Compañeros	,,	,,	,,
	La Malograda	,,	,,	,,
	Pansacola	,,	,,	,,
	Loreto	27	,,	,,
	Hundidero	,,	,,	,,
	Vereda del Lucero	,,	,,	,,
	Palenque	,,	,,	,,
	Vereda del Carril	,,	,,	,,
	Mancornada	27	,,	,,
	El Inglés	,,	,,	,,
	Vigía	,,	,,	,,
	Las Catalinas	,,	,,	,,
	Caimanes	,,	,,	,,
	Lunanco	,,	,,	,,

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Sta. Cruz	28	IX	1873
	Palenque	,,	,,	,,
	Loreto	29	,,	,,
	Camino del Cieguito al	,,	,,	,,
	Ciego Grande	,,	,,	,,
	Sn. Andrés	,,	,,	,,
	Sabana Nueva	,,	,,	,,
	,, ,,	30	,,	,,
	Arroyo del "Palizón"	2	X	,,
	Sn. Carlos de Bayajá	,,	,,	,,
	,, ,, ,, ,,	3	,,	,,
	,, ,, ,, ,,	4	,,	,,
	,, ,, ,, ,,	5	,,	,,
	Guirabo	,,	,,	,,
	Yamagüeyes	,,	,,	,,
	Jagua a Sabanilla	,,	,,	,,
	Santa Ana	7	,,	,,
	,, ,,	8	,,	,,
	,, ,,	9	,,	,,
	,, ,,	10	,,	,,
	,, ,,	11	,,	,,
	,, ,,	12	,,	,,
	Carrasquillo	,,	,,	,,
	,, ,,	13	,,	,,
	,, ,,	14	,,	,,
	,, ,,	15	,,	,,
	San Manuel	16	,,	,,
	,,,	17	,,	,,
	,,,	18	,,	,,
	,,,	19	,,	,,
	,,,	20	,,	,,
	La Rosalía	21	,,	,,
	Loma Alta	,,	,,	,,
	Tranquera de Vialla	,,	,,	,,
	Corojito	,,	,,	,,
	Portillo	,,	,,	,,
	El Zarzal	,,	,,	,,
	Sevilla	22	,,	,,
	Las Mercedes	,,	,,	,,
	Sn. Nicolás	,,	,,	,,
	Laguna del Monte	—	,,	,,
	Laguna de los Fuelles	—	,,	,,
	Loma del Toro	26	,,	,,
	Caoba	26	,,	,,
	Loma del Toro	27	,,	,,
	Jobo Dulce	,,	,,	,,
	Sebastopol (Chiquito)	,,	,,	,,
	Sn. Juan de Dios de Portillo	27	,,	,,
	Carrel	28	,,	,,
	Las Pulgas	,,	,,	,,
	Puerta de Golpe	,,	,,	,,
	San José	,,	,,	,,
	San Antonio	,,	,,	,,
	,, ,,	29	,,	,,
	,, ,,	30	,,	,,
	,, ,,	31	,,	,,
	,, ,,	1o.	XI	,,
	,, ,,	2	,,	,,
	,, ,,	3	,,	,,
	,, ,,	4	,,	,,
	,, ,,	5	,,	,,
	,, ,,	6	,,	,,
	,, ,,	7	,,	,,
	Carrasco	,,	,,	,,
	Bermeja	8	,,	,,

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	La Sacra	8	XI	1873
	La Sacra	9	"	"
	Carrasco	"	"	"
	San Antonio	10	"	"
	El Chorrillo	11	"	"
	" "	12	"	"
	" "	13	"	"
	" "	14	"	"
	" "	15	"	"
	Naranjo	—	"	"
	Las Pulgas	24	"	"
	Loma Alta	"	"	"
	La Concepción	"	"	"
	Sebastopol	"	"	"
	"	25	"	"
	"	26	"	"
	"	27	"	"
	Jaricó	"	"	"
	La Vega del Sol	"	"	"
	Las Minas	"	"	"
	Loreto	28	"	"
	San Blas	29	"	"
	Canario	"	"	"
	Borbollón	"	"	"
	Sta. Lucía	1o.	XII	"
	Guáimaro	2	"	"
	Lajas	"	"	"
	Sabana de Sn. Joaquín	—	"	"
	El Ciego	3	"	"
	Santa de Yeo	"	"	"
	Loma del Toro	4	"	"
	" " "	5	"	"
	" " "	6	"	"
	" " "	7	"	"
	Sebastopol de Portillo	7	"	"
	Sn. Juan de Dios de Portillo	8	"	"
	Las Bolas	9	"	"
	Tacones	"	"	"
	Naranjo	"	"	"
	"	10	"	"
	"	11	"	"
	Belén	"	"	"
		12	"	"
		13	"	"
		14	"	"
	Ciego de Najasa	"	"	"
	" " "	16	"	"
	Palmarito	"	"	"
	Naranjo	18	"	"
	Tacones	19	"	"
	Yáquima	"	"	"
	Buenaventura	20	"	"
	Estancia Marqueti	23	"	"
	Fonseca	"	"	"
	Buenaventura	"	"	"
	"	24	"	"
	Jobo Dulce	25	"	"
	Las Bolas	26	"	"
	Las Pulgas	"	"	"
	San José	"	"	"
	Belén	"	"	"
	El Pilar	30	"	"
	Arroyo Blanco	"	"	"
	Ciego de Najasa	"	"	"
	" " "	31	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	El Ciego	2	I	1874
	Teresa	,,	,,	,,
	El Pliar	5	,,	,,
	Arroyo Blanco	,,	,,	,,
	Santa Inés	,,	,,	,,
	Sabanitas	6	,,	,,
	,,	7	,,	,,
	,,	8	,,	,,
	,,	9	,,	,,
	,,	10	,,	,,
	Naranjo	,,	,,	,,
	,,	11	,,	,,
	,,	12	,,	,,
	San Diego	15	,,	,,
	Buenaventura	16	,,	,,
	,,	17	,,	,,
	Naranjo	19	,,	,,
		20	,,	,,
		21	,,	,,
		22	,,	,,
		23	,,	,,
		24	,,	,,
		25	,,	,,
		26	,,	,,
		27	,,	,,
		28	,,	,,
	Buenaventura	29	,,	,,
	San Diego	30	,,	,,
	,, ,,	31	,,	,,
	,, ,,	1o.	II	,,
	Yáquima	,,	,,	,,
	Naranjo	2	,,	,,
	,,	3	,,	,,
	,,	4	,,	,,
	,,	5	,,	,,
	,,	6	,,	,,
	,,	7	,,	,,
	,,	8	,,	,,
	,,	9	,,	,,
	Naranjo	10	,,	,,
	Moja Casabe	11	,,	,,
	San Fernando	,,	,,	,,
	Chorrillo	15	,,	,,
	,,	16	,,	,,
	,,	17	,,	,,
	,,	18	,,	,,
	,,	19	,,	,,
	,,	20	,,	,,
	,,	21	,,	,,
	Ciego de Najasa	,,	,,	,,
	,, ,, ,,	22	,,	,,
	,, ,, ,,	23	,,	,,
	,, ,, ,,	24	,,	,,
	,, ,, ,,	25	,,	,,
	,, ,, ,,	26	,,	,,
	,, ,, ,,	27	,,	,,
	San Cayetano	,,	,,	,,
	Santana de Guaicanamar	3	III	,,
	Yamagueyes	7	,,	,,
	Consuegra	8	,,	,,
	Antón de Guanuí	9	,,	,,
	,, ,, ,,	10	,,	,,
	,, ,, ,,	11	,,	,,
	,, ,, ,,	12	,,	,,

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	" " "	13	III	1874
	" " "	14	"	"
	" " "	15	"	"
	Sabana de Jimaguayú	18	"	"
	Jimaguayú	19	"	"
	Arroyo de Jimaguayú	26	"	"
	Caridad de Sola	2	IV	"
	Caridad de Arteaga	3	"	"
	Peralejos de Parrado	"	"	"
	" " "	4	"	"
	" " "	5	"	"
	" " "	6	"	"
	Peralejos de Parrado	7	"	"
	La Aurora	"	"	"
	Santa Rita	8	"	"
	Tienda de Varela	9	"	"
	Sta. Lucía	10	"	"
	Potrero de Joaquín Noy	"	"	"
	" " " "	11	"	"
	Sta. Isabel	12	"	"
	Una legua de Sn. Miguel	"	"	"
	Joaquín Noy	13	"	"
	San Pablo	15	"	"
	El Retiro	"	"	"
	Al Oriente	16	"	"
	" "	17	"	"
	Palmarito	"	"	"
	Cascorro	18	"	"
	Guásimas	"	"	"
	La Matilde	19	"	"
	Sebastopol	20	"	"
	Chorrillo	21	"	"
	Santana de Guaicanamar	22	"	"
	Al Chorrillo	23	"	"
	Chorrillo	24	"	"
	" "	25	"	"
	" "	26	"	"
	" "	27	"	"
	" "	28	"	"
	" "	29	"	"
	" "	30	"	"
	" "	1o.	V	"
	" "	2	"	"
	" "	3	"	"
	" "	4	"	"
	" "	5	"	"
	" "	6	"	"
	" "	7	"	"
	" "	"	"	"
	La Aurora	8	"	"
	Sn. Luis de Antón	9	"	"
	" " " "	10	"	"
	" " " "	11	"	"
	" " " "	12	"	"
	" " " "	13	"	"
	" " " "	14	"	"
	" " " "	15	"	"
	La Aurora	"	"	"
	El Chorrillo	16	"	"
	" "	17	"	"
	" "	18	"	"
	" "	19	"	"
	" "	20	"	"
	" "	21	"	"
	" "	22	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	El Chorrillo	23	V	1874
	" "	24	"	"
	" "	25	"	"
	" "	26	"	"
	" "	27	"	"
	Vistora	"	"	"
	La Matilde	29	"	"
	Guásimas de Agramonte	31	"	"
	Sibanicú	"	"	"
	Guásimas	"	"	"
	Tienda de Varela	4	VI	"
	San Antonio	"	"	"
	Sta. Rita de Domínguez	5	"	"
	" "	6	"	"
	" "	7	"	"
	La Lisa	8	"	"
	" " " "	9	"	"
	" " " "	10	"	"
	" "	11	"	"
	Santa Mariana	12	"	"
	La Lisa	13	"	"
	La Vistora	14	"	"
	Ciego de Najasa		"	"
	Ciego de Najasa hasta el día	20	"	"
	Peralejo	27	"	"
	"	28	"	"
	"	29	"	"
	"	30	"	"
	"	1o	VII	"
	"	2	"	"
	Camino Sta. Cruz	"	"	"
	Sta. Isabel de Trocones	"	"	"
	Las Delicias	3	"	"
	Al Potrerón	4	"	"
	Cachaza	5	"	"
	"	6	"	"
	"	7	"	"
	"	8	"	"
	"	9	"	"
	"	10	"	"
	El Caimito	11	"	"
	" "	13	"	"
	" "	14	"	"
	Santa Teresa	15	"	"
	Jagua	16	"	"
	Potrero Los Isleños	17	"	"
	" " "	18	"	"
	" " "	19	"	"
	La Matilde	20	"	"
	" "	21	"	"
	" "	22	"	"
	La Matilde	23	"	"
	" "	24	"	"
	" "	25	"	"
	" "	26	"	"
	Pensilvania (Ciego Najasa)	27	"	"
	Antón de Guanucí	—	"	"
	Palmira	22	VIII	"
	Antón	"	"	"
	El Divorcio	23	"	"
	" "	2	IX	"
	" "	3	"	"
	" "	4	"	"
	" "	5	"	"
	" "	6	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Curacia, Sn. Francisco	7	IX	1874
	La Jagua	,,	,,	,,
	Las Bocas	,,	,,	,,
	La Entrada	,,	,,	,,
	El Perú	,,	,,	,,
	Al Jequi	8	,,	,,
	Las Playuelas	,,	,,	,,
	Cercado	,,	,,	,,
	Sn. Antonio	,,	,,	,,
	Las Tunas	,,	,,	,,
	Campamento de Caobillas	10	,,	,,
	Las Tunas	,,	,,	,,
	Quemado	13	,,	,,
	Quemadito	,,	,,	,,
	Fundora	,,	,,	,,
	Mijial	,,	,,	,,
	Ojo de Agua	,,	,,	,,
	La Florida	,,	,,	,,
	Providencia	,,	,,	,,
	Sta. Gertrudis	,,	,,	,,
	Cercado	,,	,,	,,
	Las Playuelas	,,	,,	,,
	Macaró	,,	,,	,,
	,,	14	,,	,,
	,,	15	,,	,,
	,,	16	,,	,,
	Divorcio	—	,,	,,
	La del Angel	—	,,	,,
	La Jagua	—	,,	,,
	Sn. Francisco	—	,,	,,
	Curaná	—	,,	,,
	Divorcio	—	,,	,,
	Jimaguayú	18	,,	,,
	Paralejo	20	,,	,,
	,,	21	,,	,,
	,,	22	,,	,,
	,,	23	,,	,,
	,,	24	,,	,,
	,,	25	,,	,,
	,,	26	,,	,,
	,,	27	,,	,,
	Paralejo	28	,,	,,
	,,	29	,,	,,
	,,	30	,,	,,
	,,	10	X	,,
	,,	2	,,	,,
	,,	3	,,	,,
	,,	4	,,	,,
	,,	5	,,	,,
	,,	6	,,	,,
	La Horqueta	7	,,	,,
	,, ,,	8	,,	,,
	,, ,,	9	,,	,,
	,, ,,	10	,,	,,
	,, ,,	11	,,	,,
	,, ,,	12	,,	,,
	,, ,,	13	,,	,,
	,, ,,	14	,,	,,
	,, ,,	15	,,	,,
	,, ,,	16	,,	,,
	,, ,,	17	,,	,,
	,, ,,	18	,,	,,
	,, ,,	19	,,	,,
	,, ,,	20	,,	,,
	,, ,,	21	,,	,,

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Potrero de Najasa	22	X	1874
	Ciego de Najasa	„	„	„
		23	„	„
	Potrero de Najasa	24	„	„
	„ „ „	25	„	„
	„ „ „	26	„	„
	„ „ „	27	„	„
	„ „ „	28	„	„
	„ „ „	29	„	„
	Dagamar	30	„	„
	Santa Inés	„	„	„
	Rancho de la Morena Rosa	„	„	„
	La Concepción	„	„	„
	Sabanilla	„	„	„
	Loma Alta	1o.	XI	„
	El Chorrillo	„	„	„
	Belén	„	„	„
	Río Blanco	2	„	„
	Las Vueltas	„	„	„
	El Ecuador	„	„	„
	Najasa	„	„	„
	Camp. Juan Gómez	16	„	„
	Sibanicú	„	„	„
	Najasa	17	„	„
	Prefectura de Pedro Cisneros	18	„	„
	„ „ „	19	„	„
	Najasa	20	„	„
	„	1o.	XII	„
	Contramaestre	6	„	„
	Sta. Isabel de Trocones	8	„	„
	Guaraito	23	„	„
	Coral de Rojas	„	„	„
	Las Delicias	„	„	„
	Sn. José de Guisabo	„	„	„
	Las Catalinas	„	„	„
	San Pablo	„	„	„
		„	„	„
	Yareyes	24	„	„
	La Redonda	„	„	„
	Precallo	„	„	„
	Caotabo	„	„	„
	Caridad de Lacra	„	„	„
	California	„	„	„
	Sn. Antonio	„	„	„
	Las Tunas	„	„	„
	Sn. Antonio	25	„	„
	Santa Gertrudis	2	I	1875
	Mijial	„	„	„
	Fundora	„	„	„
	Quemado	„	„	„
	Montejo	„	„	„
	Ciego de Escobar	„	„	„
	Sn. Juan, Sn. Rafael	5	„	„
	Echamendi	„	„	„
	Sn. Francisco de Itabo	„	„	„
	Palenque	„	„	„
	Sabanalamar	„	„	„
	la trocha	6	„	„
	Franciquito	„	„	„
	Palo Alto	„	„	„
	Los Negros	7	„	„
	Meloncito	„	„	„
	Hoyo de la Palma	„	„	„
	Guayacancito	„	„	„

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Guayacanes	7	I	1875
	Los Hoyos	8	,,	,,
	Los Rucios	,,	,,	,,
	La Majagua	,,	,,	,,
	Charco del Negro	9	,,	,,
	Melones	,,	,,	,,
	Trilladerito	,,	,,	,,
	Juan Criollo	,,	,,	,,
	Sn. Agustín	,,	,,	,,
	,, ,,	10	,,	,,
	Dagamal	11	,,	,,
	La Jeringa	,,	,,	,,
	San Marcos	,,	,,	,,
	Las Delicias	12	,,	,,
	Balleneta	13	,,	,,
	Sabana Nueva	,,	,,	,,
	Corral Nuevo	,,	,,	,,
	Canamayana	,,	,,	,,
	Piedra Hueca	,,	,,	,,
	La Campana	13	,,	,,
	Las Veguetas	,,	,,	,,
	Ojo de Agua	,,	,,	,,
	Taguasco	14	,,	,,
	Arroyo del Látigo	,,	,,	,,
	Siguaney	,,	,,	,,
	Las Vegas de Castaña	,,	,,	,,
	Santana	,,	,,	,,
	Ing. abandonado	,,	,,	,,
	Vega sde Pinto	,,	,,	,,
	Bacuino	15	,,	,,
	Potrero de la Palma	,,	,,	,,
	Martín López	,,	,,	,,
	Los Chinos	,,	,,	,,
	Sammana de Saguasco	,,	,,	,,
	Primer Hoyo	16	,,	,,
	,, ,,	17	,,	,,
	Primer Hoyo	,,	,,	,,
	Pueblo del Jíbaro	18	,,	,,
	Las Toras	19	,,	,,
	La Demajagua	,,	,,	,,
	Río Grande	20	,,	,,
	La Reforma	,,	,,	,,
	,, ,,	21	,,	,,
	,, ,,	22	,,	,,
	Santa Teresa	23	,,	,,
	San Felipe	,,	,,	,,
	Los Ramones	,,	,,	,,
	Callejón de Camaguan	,,	,,	,,
	Las Piedras	,,	,,	,,
	Callejón de las Piedras	,,	,,	,,
	Las Calabazas	,,	,,	,,
	Las Pocitas	,,	,,	,,
	Guayabón	,,	,,	,,
	El ÑAME	,,	,,	,,
	La Perdiz	,,	,,	,,
	Los Indios	,,	,,	,,
	La Unidad	,,	,,	,,
	Cayo de la Estancia	24	,,	,,
	Guayabo	,,	,,	,,
	Corral Nuevo	,,	,,	,,
	Carramanayá	25	,,	,,
	Saltadero	,,	,,	,,
	Ciego Potrero	,,	,,	,,
	Norte de Santi Spíritus	26	,,	,,
	Camino de Manacas	,,	,,	,,

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Potrero de las Varas	26	I	1875
	Pozo Azul	„	„	„
	Manacas de Cantero	27	„	„
	La Larga	„	„	„
	La Jíquima	„	„	„
	Las Vegas de Salsipuedes	„	„	„
	El Zaza	„	„	„
	Neyba Alto	27	I	„
	Magueyes	„	„	„
	Orillando la Jurisdic. de Trinidad por las Grullas	29	„	„
	La Ceiba	„	„	„
	El Platónico	„	„	„
	Los Cerros	„	„	„
	A vista del camp. enem. Sipiabo	„	„	„
	Manaca de Ransela	„	„	„
	„ „ „	30	„	„
	„ „ „	31	„	„
Sti. Spíritus	Sabana de los Arrieros	„	„	„
	Camino central hasta Macaguabo	„	„	„
	Santa Cruz	„	„	„
	Las Delicias	„	„	„
	San Hipólito	„	„	„
	Atraviesa el Zaza	1o.	II	„
	Paso de los Muertos	„	„	„
	Alonso Sánchez	„	„	„
	San Ambrosio	„	„	„
	Santa Elena	„	„	„
	Pozo Azul	„	„	„
	Pocito	2	„	„
	Ojo de Agua	„	„	„
	Naranjo	3	„	„
	Las Playuelas	„	„	„
	Majá	„	„	„
	La Herradura	4	„	„
	Las Lajitas	„	„	„
	Juan Criollo	„	„	„
	Purialito	5	„	„
	Trilladerita	„	„	„
	Los Guayos	„	„	„
	La Retranca	„	„	„
	Río Grande o la Reforma	„	„	„
	La Reforma	6	„	„
	Los Hoyos	„	„	„
	Demajagua	7	„	„
Ciego de Avila	Guayacanes	„	„	„
	El Pasto	„	„	„
	La Ceiba	8	„	„
	Hoyo de la Palma	9	„	„
	„ „ „ „	10	„	„
	„ „ „ „	11	„	„
	Guayacane s	12	„	„
	Las nuevas	„	„	„
	Santa Elena	13	„	„
	Vegas del Paso Viejo	„	„	„
	La Crisis	14	„	„
	„ „	15	„	„
	La Esperanza	16	„	„
	„ „	17	„	„
	Vega de Paso Viejo	18	„	„
	Finca "La Hungría"	„	„	„
	Finca "La Hungría"	19	„	„
	„ „ „	21	„	„
	Potrero el "Pasto"	22	„	„
	„ „ „	23	„	„

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	La Ceiba	24	II	1875
	" "	25	"	"
	Hoyo de la Palma	26	"	"
	" " " "	27	"	"
	" " " "	28	"	"
	La Demajagua	1o	III	"
	" "	2	"	"
	" "	3	"	"
	" "	4	"	"
	" "	5	"	"
	Hoyo de la Palma	"	"	"
	Guayacanes	"	"	"
	Hato Viejo	6	"	"
	Los Martínez	"	"	"
	Ciego de Avila	7	"	"
	Los Martínez	8	"	"
	Acampado entre este punto y Meloncito, hasta el día	" 21	"	"
	La Crisis	22	"	"
	" "	23	"	"
	" "	24	"	"
	" "	25	"	"
	" "	26	"	"
	" "	27	"	"
	Los Martínez	28	"	"
	" "	29	"	"
	Los Hoyos	30	"	"
	San Juan, (finca)	31	"	"
	" "	1o	IV	"
	Reconocimiento fuerte Jicotea	2	"	"
		"	"	"
	Estancia 'Sn. Juan"	"	"	"
	A vista del fuerte Jicotea	3	"	"
	Pitajones	"	"	"
	Los Martínez	4	"	"
	" "	5	"	"
	La Demajagua	6	"	"
	La Tinaja	11	"	"
	La Crisis	12	"	"
	" "	13	"	"
	" "	14	"	"
	" "	15	"	"
	Los Martínez	16	"	"
	Los Hoyos	17	"	"
	" "	18	"	"
	" "	19	"	"
	Mameyar	23	"	"
	"	24	"	"
	"	25	"	"
	"	26	"	"
	Mameyar	27	"	"
	"	28	"	"
	Zona de Iguará	1o.	V	"
	" " "	—	"	"
	Los Hoyos	—	"	"
	" "	5	"	"
	" "	6	"	"
	" "	7	"	"
	" "	8	"	"
	" "	9	"	"
	" "	10	"	"
	" "	11	"	"
	Santa Teresa	12	"	"
	" "	13	"	"
	" "	14	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	San Marcos	14	V	1875
	Los Hondones	15	,,	,,
	,, ,,	16	,,	,,
	,, ,,	17	,,	,,
	,, ,,	18	,,	,,
	San Marcos	19	,,	,,
	Fuerte enemigo de Marroquín	,,	,,	,,
	Los Hoyos	,,	,,	,,
	,, ,,	20	,,	,,
	,, ,,	21	,,	,,
	,, ,,	22	,,	,,
	,, ,,	23	,,	,,
	Los Martínez	24	,,	,,
	,, ,,	25	,,	,,
	,, ,,	26	,,	,,
	,, ,,	28	,,	,,
	Los Hoyos	,,	,,	,,
	,, ,,	29	,,	,,
	,, ,,	30	,,	,,
	,, ,,	31	,,	,,
	Pasa la Trocha	1o.	VI	,,
	Potrero Sevilla	,,	,,	,,
	Santa Lucía	2	,,	,,
	La Cavera	,,	,,	,,
	Sn. Francisco	,,	,,	,,
	Guano Sánchez	3	,,	,,
	Sn. José del Guano	,,	,,	,,
	El Carmen	,,	,,	,,
	Sabana Nueva	,,	,,	,,
	La Concepción	,,	,,	,,
	La Trinidad	,,	,,	,,
	,, ,,	4	,,	,,
	Santo Tomás	5	,,	,,
	Las Piedrictas	,,	,,	,,
	El Ocujal	,,	,,	,,
	Quemado de Fundora	,,	,,	,,
	Los Yagueyes	,,	,,	,,
	La Aurora	,,	,,	,,
	Santa Gertrudis	5	,,	,,
	Sn. Antonio Adán	,,	,,	,,
	La Gloria	6	,,	,,
	El Destino	,,	,,	,,
	Aranjuez	,,	,,	,,
	San Blas	,,	,,	,,
	Rincón de Porcallo	,,	,,	,,
	La Redonda	,,	,,	,,
	San Pablo	,,	,,	,,
	Las Catalinas	7	,,	,,
	Ing. Grande	,,	,,	,,
	Sn. José de Guirabo	,,	,,	,,
	Las Delicias	,,	,,	,,
	Corral de Rojas	,,	,,	,,
	Guariato	,,	,,	,,
	Santa Isabel	,,	,,	,,
	,, ,,	9	,,	,,
	Sn. José de Guaicanamar	10	,,	,,
	Loma de Sevilla	25	,,	,,
	,, ,, ,,	25	,,	,,
	Residencia del Gobierno	26	,,	,,
	,, ,, ,,	28	,,	,,
	,, ,, ,,	28	,,	,,
	,, ,, ,,	29	,,	,,
	,, ,, ,,	30	,,	,,
	Najasa	1o.	VII	,,
	La Purísima	3	,,	,,

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Sta. Isabel de Troconea	4	VII	1875
	" " " "	5	"	"
	" " " "	"	"	"
	El Triunfo	6	"	"
	" "	7	"	"
	San Pablo	8	"	"
	Sn. Antonio de Adán	9	"	"
	" " " "	10	"	"
	Magueyes	11	"	"
	"	12	"	"
	Juan Pérez	13	"	"
	El Hoyo	14	"	"
	Se pasa la Trocha	15	"	"
	Boca Manaca	"	"	"
	La Fé	16	"	"
	Rincón del Guano	17	"	"
	" " "	18	"	"
	Sale al encuentro del enemigo	"	"	"
	Rincón del Guano	"	"	"
	" " "	19	"	"
	Zona de Iguará	20	"	"
	" " "	23	"	"
	" " "	24	"	"
	" " "	25	"	"
	" " "	26	"	"
	" " "	27	"	"
	" " "	28	"	"
	" " "	29	"	"
	Rincón del Guano	"	"	"
	" " "	30	"	"
	Rincón del Guano	31	"	"
	" " "	1o.	VIII	"
	Santa Teresa	2	"	"
	Las Delicias	3	"	"
	" "	4	"	"
	" "	5	"	"
Remedios.	Manacas	"	"	"
	"	6	"	"
	"	7	"	"
	Jíquima	"	"	"
	Marcha por zonas enemigas.	10	"	"
Villa Clara.	Baerya (camp. enemigo)	"	"	"
	Salvador	11	"	"
	Viajaca	"	"	"
	Recreo	15	"	"
	"	16	"	"
	"	17	"	"
	"	18	"	"
	Zona de Potrerillo	"	"	"
	San Juan	"	"	"
	La Viajaca	19	"	"
	Las Minas	20	"	"
	" "	21	"	"
	" "	22	"	"
	" "	23	"	"
	Guabina	"	"	"
	Entre Guabinas y los Azules	24	"	"
	" " " " "	25	"	"
	" " " " "	26	"	"
	" " " " "	27	"	"
	" " " " "	28	"	"
	Palma Sola.	"	"	"
	" "	29	"	"
	Las Viajacas	30	"	"
	" "	31	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Al Recreo	2	IX	1875
	" "	3	"	"
	" "	4	"	"
	Tamarindo	5	"	"
	Viajacas	6	"	"
	"	7	"	"
	"	8	"	"
	Guabina	9	"	"
	"	10	"	"
	"	11	"	"
	Camp, Arroyo Blanco.	"	"	"
	Vega de Jiga	12	"	"
	Palo Prieto	"	"	"
	Arroyo de Báez	13	"	"
	Las Pocitas	15	"	"
	Jíquima	17	"	"
	Las Vueltas de Pedro Barbas	19	"	"
	Ciego Potrero	20	"	"
	Santa Teresa	21	"	"
	" "	22	"	"
	" "	23	"	"
	" "	24	"	"
	Rincón del Guano	25	"	"
	Santa Teresa	"	"	"
	Por esta zona hasta el día	29	X	"
	Carramayana	30	"	"
	Camp. de Arroyo Blanco	"	"	"
	Ciego Potrero	"	"	"
	Ciego Potrero hasta el día	5	XI	"
	Arroyo Grande	"	"	"
	Neyba	6	"	"
	Sitios de Cabaiguán	"	"	"
	Las pocetas	8	"	"
	Al Charcón	"	"	"
	Quemado Grande	10	"	"
	Mina Rica	11	"	"
	Potrero Basnueva	"	"	"
	hacia el Ajocinado	"	"	"
	Basnueva	"	"	"
	Niña-Rica	"	"	"
	Llagunal	12	"	"
	Buena-Vista	"	"	"
	Canteles	"	"	"
	Sitios de Guabina	"	"	"
	Viajacas	13	"	"
	"	14	"	"
	"	15	"	"
	"	16	"	"
	Las Minas	23	"	"
	Guabina	"	"	"
	Guabina	26	"	"
	Las Nuevas	"	"	"
	" "	27	"	"
	Arroo Blanco	28	"	"
	Los Canteles	29	"	"
	La Moza	"	"	"
	" "	30	"	"
	" "	1o.	XII	"
	" "	2	"	"
	Al Vizcaíno	"	"	"
	Vizcaíno	3	"	"
	Vizcaíno hasta el día	15	"	"
	La Moza	"	"	"
	Los Canteles	24	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Loma Mala	25	XII	1875
	" "	26	"	"
	" "	27	"	"
	" "	28	"	"
	" "	29	"	"
	" "	30	"	"
	" "	31	"	"
	Loma Mala	1o.	I	1876
	" "	2	"	"
	" "	3	"	"
	Loma Mala	4	"	"
	" "	5	"	"
	" "	6	"	"
	" "	7	"	"
	" "	8	"	"
	Llano de Manicaragua	"	"	"
	Pueblo Vejo	"	"	"
	Pendejeral	"	"	"
	"	9	"	"
	"	10	"	"
	Manacal	"	"	"
	Quemado Grande	"	"	"
	Las Pocitas	11	"	"
	" "	12	"	"
	Camaiguán	"	"	"
	"	13	"	"
	Vueltas de Pedro Barba	"	"	"
	Purgatorio	14	"	"
Remedios	Sabanas Nuevas	"	"	"
	Purgatorio	15	"	"
	Ciego Potrero	"	"	"
	Trilladeritas	16	"	"
	"	17	"	"
	"	18	"	"
	"	19	"	"
	El Guayo	20	"	"
	Por esta zona, hasta el día	9	II	"
	Por Trilladeritas	"	"	"
	Barracones	13	"	"
	Taguasco	14	"	"
	Los Azules	15	"	"
	Tres Palmas	16	"	"
	" "	17	"	"
	Al Aguacate	18	"	"
	" "	19	"	"
	El Bagá	20	"	"
	Quemados Grandes	21	"	"
	Manacal	22	"	"
Villa Clara	Llano de Manicaragua	23	"	"
	Lomas de las Minas	"	"	"
	Las tornas del Jíbaro	28	"	"
	Viajacas	"	"	"
	Palma Sola	4	III	"
	Viajacas	"	"	"
	Pueblo Viejo	"	"	"
	Ocuje	5	"	"
	"	7	"	"
	"	8	"	"
	"	9	"	"
	"	10	"	"
	Lomas Malas	11	"	"
	Pendejeral	12	"	"
	Manacal	13	"	"
	Vega de Gómez	14	"	"
	Los Indios	15	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Aguacate	16	III	1876
	Taguasco	18	"	"
	La Reforma	25	"	"
	La Reforma	26	"	"
	" "	27	"	"
	" "	28	"	"
	" "	22	IV	"
	La Reforma hasta el día	27	"	"
	Ataque a Ciego de Avila	9	VI	"
	Trilladeritas	11	"	"
	La Reforma	16	"	"
	Pasa la línea del Júcaro	"	"	"
	Sn. Francisco de Paula.	17	"	"
	Cabeza	"	"	"
	Sn. Luis	18	"	"
	Trnidad de Holano	19	"	"
	Sn. Anotnio de Adán	21	"	"
	Jimaguayú	22	"	"
	Guásimas	23	"	"
	"	24	"	"
	"	25	"	"
	"	26	"	"
	"	27	"	"
	"	28	"	"
	"	29	"	"
	"	30	"	"
	"	"	"	"
	San Antonio de Adán	1o.	VII	"
	" " " "	2	"	"
	Trinidad de Holano	3	"	"
	" " "	4	"	"
	línea del Júcaro	"	"	"
	Cieguito	5	"	"
	El Pasto	"	"	"
	Rincón del Guano	6	"	"
	La Reforma	20	"	"
	La Reforma hasta el día	"	"	"
	Trilladeritas	22	"	"
	La Reforma			

Por motivos que son del momento aclarar, quedan pendientes, para la nueva edición que se haga, las fechas de los viajes del General Máximo Gómez desde finales de Julio de 1876 hasta los primeros meses de 1878.

EPOCA SEGUNDA

1878-1884

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Cuba	"La Larga"	1o.	III	1878
	A bordo del cañonero	3	"	"
	Cañonero en Manzanillo	4	"	"
	Niquero	5	"	"
Jamaica	Mondego-Bay	7	"	"
	"Formune" (?)	8	"	"
	Horbay	9	"	"
	Por Spanish-Town a Kingston	11	"	"
	Kingston	—	"	"
	Spanish-Town	10	IV	"
	Corbet	15	"	"
	Kingston	20	VII	"
	Corbet	1o.	IX	"
	"	2	"	"
	"	3	"	"
	"	4	"	"
	"	5	"	"
	Kingston	6	"	"
	"	7	"	"
	"	8	"	"
	"	9	"	"
	"	10	"	"
	"	11	"	"
	"	12	"	"
	"	13	"	"
	"	14	"	"
	"	15	"	"
	"	16	"	"
	"	17	"	"
	"	18	"	"
	"	19	"	"
	"	20	"	"
	"	21	"	"
	"	22	"	"
	"	23	"	"
	"	24	"	"
	"	25	"	"
	Corbet	26	"	"
	En Corbet hasta	20	I	1879
	En Colón	22	"	"
Panamá	Panamá	23	"	"
	"	24	"	"
C. Rica	Punta Arenas	2	II	"
Nicaragua	caragua)	3	"	"
Honduras	Corinto	4	"	"
	Amapala	5	"	"
	Tegucigalpa	9	"	"
	"	10	"	"
	"	11	"	"
	"	12	"	"
	"	13	"	"

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Honduras	Tegucigalpa	15	II	1879
	"	16	"	"
	"	17	"	"
	Tegucigalpa, hasta el	4	VI	"
	Amapala	7	"	"
	Amapala, hasta el	13	VIII	"
	Tegucigalpa	"	"	"
	"	14	"	"
	"	15	"	"
	"	16	"	"
	"	17	"	"
	"	18	"	"
	"	19	"	"
	"	20	"	"
	"	21	"	"
	"	22	"	"
	"	23	"	"
	"	24	"	"
	Amapala	25	"	"
	Amapala, hasta el	9	X	"
	Corinto	10	"	"
	San Juan del Sur	11	"	"
Nicaragua	Punta Arena	12	"	"
C. Rica	Panamá	15	"	"
Panamá	"	16	"	"
	"	17	"	"
	"	18	"	"
	"	19	"	"
	"	20	"	"
	Colón	"	"	"
	Kingston	23	"	"
Jamaica	hasta el	23	XII	"
	Colón	"	"	"
Panamá	Panamá	24	"	"
	"	25	"	"
	"	26	"	"
	"	27	"	"
	"	28	"	"
	"	29	"	"
	"	30	"	"
	"	31	"	"
	"	1o.	I	1880
	"	2	"	"
	"	3	"	"
	"	4	"	"
	"	5	"	"
	"	6	"	"
	"	7	"	"
	"	8	"	"
	"	10	"	"
	"	11	"	"
C. Rica	Punta Arena	13	"	"
" "	" "	14	"	"
Nicaragua	San Juan del Sur	15	"	"
Honduras	Corinto	16	"	"
	Amapala	17	"	"
	Tegucigalpa	25	"	"
	Valle de los Angeles	27	"	"
	San Antonio	28	"	"
	Jícaro	29	"	"
	Rodeo Grande	"	"	"
	San Pedro	"	"	"
	La Armonía	"	"	"
	Por el Guayabo a Quiebra Hacha	30	"	"

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Honduras	Perspiré	31	I	1880
	Nacaoime y la Brian	,,	,,	,,
	Amapala	2	II	,,
	Amapala, hasta el día	29	IX	,,
	Nacaome	,,	,,	,,
	Perspiré	30	,,	,,
	De Perspiré al Paso Real	1o.	X	,,
	Paso Real	2	,,	,,
	Sabana Grande	3	,,	,,
	,, ,,	4	,,	,,
	,, ,,	5	,,	,,
	,, ,,	6	,,	,,
	(El Potrero) inmediaciones de la Capital	7	,,	,,
	Tegucigalpa	8	,,	,,
	,,	9	,,	
	,,	10	,,	,,
	,,	11	,,	,,
	,,	12	,,	,,
	,,	13	,,	,,
	,,	14	,,	,,
	,,	15	,,	,,
	Tamara Amaerteca	16	,,	,,
	Protección y Flores	17	,,	,,
	Comayagua, El Potrero	18	,,	,,
	Cacorguapa, Chaporrar	19	,,	,,
	La Cueva, El Cañisal	20	,,	,,
	Miamba, El Rosario	21	,,	,,
	Yuré y Santo (B. Arrigé)	22	,,	,,
	Santa Cruz	,,	,,	,,
	Caracol, Potrerillo	23	,,	,,
	Santiago y Chamelecón	24	,,	,,
	San Pedro	25	,,	,,
	Río Blanco, y Bermejo	28	,,	,,
	Choloma	,,	,,	,,
	Tulián	29	,,	,,
	Suriguela	,,	,,	,,
	Puerto Cortés	30	,,	,,
	,, ,,	31	,,	,,
	,, ,,	1o.	XI	,,
	,, ,,	2	,,	,,
	,, ,,	3	,,	,,
	,, ,,	4	,,	,,
	,, ,,	5	,,	,,
	,, ,,	6	,,	,,
	,, ,,	7	,,	,,
	,, ,,	8	,,	,,
	4 millas del Puerto	2	,,	,,
	Cayos Zapotillos	9	,,	,,
Belize	Belize	,,	,,	,,
	Belize hasta el día	10	,,	,,
	,,	4	XII	,,
		10	,,	,,
	Kingston, hasta el día	3	I	1881
Jamaica	Puerto de Belize	16	,,	,,
Belize	Belize	17	,,	,,
	,,	18	,,	,,
	,,	19	,,	,,
	Belize	20	,,	,,
	,,	21	,,	,,
	,,	22	,,	,,
	Puerto Cortés	24	,,	,,
	San Pedro Sula	25	,,	,,

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Honduras	San Pedro Sulo	26	I	1881
	"	27	"	"
	"	28	"	"
	"	29	"	"
	"	30	"	"
	"	31	"	"
	"	1o.	II	"
	"	2	"	"
	"	3	"	"
	"	4	"	"
	"	5	"	"
	"	6	"	"
	"	7	"	"
	"	8	"	"
	"	9	"	"
	"	10	"	"
	"	11	"	"
	"	12	"	"
	"	13	"	"
	"	14	"	"
	"	15	"	"
	La Pimienta	"	"	"
	Potrerillo	"	"	"
	Sosoa y Sta. Cruz	16	"	"
	Yuré y Chamo	17	"	"
	"La Vieja del Trapiche y la Cueva	18	"	"
	Saban aGrande y Potrero	19	"	"
	Camayagua	20	"	"
	Sn. Nicolás de Palmerola	"	"	"
	La Protección	21	"	"
	Camasateca	"	"	"
	Tegucigalpa	22	"	"
	Valle del Angel	25	"	"
	Tegucigalpa, hasta el día	13	III	"
	Támara	"		
	Protección			
	Palmerola y Potrero	14	"	"
	La Cueva	15	"	"
	Miamba, y Yuré	16	"	"
	Una legua de Potrerillo	17	"	"
	Sn. Pedro Sula	18	"	"
	Al Puerto	7	IV	"
	Sn. Pedro Sula, hasta el	22	V	"
	Tulián	—	"	"
	Puerto Sal	23	"	"
	" "	24	"	"
	" "	26	"	"
	San Pedro	28	"	"
	San Pedro, hasta el	4	VIII	"
	En el campo	5	"	"
	Al Puerto	7	"	"
	"	8	"	"
	" "	9	"	"
	" "	10	"	"
	" "	11	"	"
	" "	10	"	"
	Al campo	11	"	"
	Exploración del río "Ulúa"	10	V	1882
	" " " "	"	"	"
	" " " "	12	"	"
	" " " "	13	"	"
	El Puerto	21	"	"
	" "	22	"	"
	" "	23	"	"
	" "	24	"	"

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Honduras	El Puerto	25	V	1882
	Choloma	30	"	"
	La Cuesta	31	"	"
	" "	1o.	VI	"
	" "	2	"	"
	San Pedro	3	"	"
	San Pedro, hasta el	19	VII	"
	Pié de la Cuesta	"	"	"
	" " " "	20	"	"
	" " " "	21	"	"
	San Pedro	22	"	"
	San Pedro hasta el	14	I	1883
	El Puerto	15	"	"
	" "	16	"	"
	" "	17	"	"
	San Pedro	18	"	"
	San Pedro hasta el	26	II	"
	Potrerillo	"	"	"
	Santa Cruz	27	"	"
	Miambas	28	"	"
	La Cueva y El Chaparrar	1o.	III	"
	Camayagua	2	"	"
	Collol	3	"	"
	La Protección	"		
	Támara	4	"	"
	Tegucigalpa	"	"	"
	"	5	"	"
	"	6	"	"
	"	7	"	"
	"	8	"	"
	"	9	"	"
	"	10	"	"
	"	"	"	"
	"	12	"	"
	"	13	"	"
	"	14	"	"
	"	15	"	"
	"	16	"	"
	La Protección	17	"	"
	Por Flores	18	"	"
	Camayagua	19	"	"
	Cacaguana	"	"	"
	Chaparrar	20	"	"
	Carrisal y Miamba	"	"	"
	Yure y Sta. Cruz	21	"	"
	Manacal	22	"	"
	Pimienta, riberas del Ulúa.	23	"	"
	San Pedro	"	"	"
	" "	24	"	"
	San Pedro, hasta el	25	"	"
	Mina de Sta. Cruz	22	V	"
	San Pedro	"	"	"
	La Pimienta	28	"	"
	Manacal	28	"	"
	Santa Cruz	29	"	"
	Yure	"	"	"
	Miamba	30	"	"
	Por el río Simbro	31	"	"
	Santa Cruz	"	"	"
	Siguatepeque	"	"	"
	Por Opoteca	1o.	VI	"
	Comayagua	"	"	"
	"	2	"	"
	"	3	"	"
	Villa de Sn. Antonio	4	"	"

	LUGAR	MES	AÑO	DIA
Honduras	Piedra Gorda	4	VI	1883
	Rancho Chiquito	5	„	„
	Rancho Grande	„	„	„
	San Juan	„	„	„
	Sn. Anotnio del Norte	„	„	„
	La Caridad	„		
	Aramesina	6	„	„
	Guascoran	„	„	„
	La Alianza	„	„	„
	„ „	7	„	„
	Una legua de Sn. Antonio del Norte.	8	„	„
	La Marú	9	„	„
	Comayagua	10	„	„
	„	11	„	„
	Opoteca	12	„	„
	Miamba	13	„	„
	Santa Cruz	14	„	„
	Yojoa a Taspetale	15	„	„
	Villanueva	16	„	„
	San Pedro	17	„	„

EPOCA TERCERA
1884-1886

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Honduras	San Pedro hasta	29	VII	1884
	Puerto Cortés	,,	,,	,,
Belize	Belize	4	VIII	,,
	,,	5	,,	,,
E. U. A.	New Orleans	9	,,	,,
	New Orleans, hasta	,,	IX	,,
	Cedan Key (?)	11	,,	,,
	,, ,,	12	,,	,,
	,, ,,	13	,,	,,
	,, ,,	14	,,	,,
	,, ,,	15	,,	,,
	Tampa	16	,,	,,
	Key West	18	,,	,,
	Key West hasta	26	,,	,,
	New York	1o.	X	,,
	New York hasta	29	,,	,,
	Philadelphia	,,		
	,,	30	,,	,,
	,,	31	,,	,,
	New Orleans	4	XI	,,
	,, ,,	5	,,	,,
	,, ,,	6	,,	,,
	,, ,,	7	,,	,,
	New Orleans hasta	8	XII	,,
	New York	12	,,	,,
	New Orleans	5	I	1885
	Tampa	—	II	,,
	Cayo Hueso	—	—	,,
	New Orleans	—	—	,,
	New Orleans hasta	8	III	,,
	New York	12	,,	,,
	New York hasta	1o.	IV	,,
	Boston	,,	,,	,,
	,,	2	,,	,,
Jamaica	A bordo	3	,,	,,
	,, ,,	4	,,	,,
	,, ,,	5	,,	,,
	,, ,,	6	,,	,,
	,, ,,	7	,,	,,
	,, ,,	8	,,	,,
	,, ,,	9	,,	,,
	,, ,,	10	,,	,,
	,, ,,	11	,,	,,
	Puerto Antonio	,,	,,	,,
	Puerto Anotnio de Jamaica	12	,,	,,
	,, ,, ,, ,,	13	,,	,,
	Kingston	14	,,	,,
	Kingston hasta	6	V	,,

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
E. U. A.	Puerto Antonio	7	V	1885
	New York	14	"	"
	New York hasta	25	"	"
	New Orleans	28	"	"
	" "	29	"	"
	" "	30	"	"
	" "	31	"	"
	" "	1o.	VI	"
	" "	2	"	"
	" "	3	"	"
	" "	4	"	"
	" "	5	"	"
	" "	6	"	"
	" "	7	"	"
	" "	8	"	"
	" "	9	"	"
	" "	10	"	"
	" "	11	"	"
	" "	"		
	" "	13	"	"
	" "	14	"	"
	" "	15	"	"
Jamaica	New Orleans	1o.	VII	"
	Kingston	12	"	"
	Kingston, hasta el	2	X	"
I. Turcas	Turks Island	4	"	"
R. Dom	Monte Cristi	6	"	"
	La Salada	9	"	"
	" "	10	"	"
	" "	11	"	"
	" "	12	"	"
	Guayubín	13	"	"
	Laguna Salada	21	"	"
	"	22	"	"
	El Café	"	"	"
	Puerto Plata	23	"	"
	" "	24	"	"
	" "	25	"	"
	" "	26	"	"
	" "	27	"	"
	" "	28	"	"
	" "	29	"	"
	" "	30	"	"
	Puerto Plata, hasta el	18	XI	"
	Altamira	"	"	"
	Santiago	"	"	"
	"	19	"	"
	La Vega	"	"	"
	Jima	20	"	"
	Cotuy y Caricó	21	"	"
	Corosoral	22	"	"
	Sabana Grande	23	"	"
	Santo Domingo	"	"	"
	Sto. Domingo, hasta el	15	I	1886
	Puerto Plata	"		
	Puerto Plata hasta el	14	III	"
I. Turcas	Turkilán	"	"	"
R. Dom.	En la mar entre Sto. Domingo y Cuba.	17	"	"
Jamaica	Kingston	18	III	"
	Kingston, hasat el	17	IV	"
I. Turcas	Turkilán	19	"	"
	"	20	"	"
	Turkilán	21	"	"
	"	22	"	"
	"	23	"	"

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Turkilán	24	IV	1886
	„	25	„	„
	„	26	„	„
	Turkilán hasta el	12	V	„
R. Dom.	Cabo Haitiano	13	„	„
	„ „	14	„	„
	Monte Cristi	„	„	„
I. Turcas	Turks Island	22	„	„

EPOCA CUARTA

1886-1888

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Turks Isl.	Turks Islands hasta	14	VI	1886
Jamaica	Kingston	16	„	„
	Kingston, hasta	27	VII	„
Panamá	Colón	30	„	„
	„	31	„	„
	Bojío (punto de la línea)	1o.	VIII	„
	„ „ „ „ „	2	„	„
	Bajo Obispo (?)	3	„	„
	„ „	4	„	„
	Panamá	—	„	„
	Panamá hasta	14	„	„
Jamaica	Jamaica	16	„	„
	Jamaica hasta	28	IX	„
Panamá	Bas Obilspo (?)	30	„	„
	Colón	8	X	„
	Por la línea	—	—	„
	Matachín	15	XI	„
	Matachín hasta	10	II	1887
	Colón	„	„	„
	„	11	„	„
	„	12	„	„
Jamaica	Jamaica	15	„	„
	Jamaica hasta	29	III	„
Panamá	Al Canal	1o.	IV	„
	Santa Cruz (río Changre)	—	„	„
	Santa Cruz hasta	19	VII	„
	Panamá	—	„	„
	„	20	„	„
	„	21	„	„
	„	22	„	„
	A la línea	„	„	„
	Algunos viajes a Panamá durante el			
Jamaica	Jamaica			
	Mes de Agosto	12	IX	„
	Jamaica hasta	27	„	„
Panamá	Colón	29	„	„
	Matachín	„	„	„
	Bas Obispo (-)	30	„	„
	Panamá	—	„	„
	Taboga (isla inmediata)	—	„	„
	Colón	—	X	„
	Panamá	15	„	„
	Panamá hasta	10	XII	„
	A bordo	„	„	„
	„ „	11	„	„
	„ „	12	„	„
	„ „	13	„	„
	„ „	14	„	„
	„ „	15	„	„

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	A bordo	16	XII	1887
	" "	17	"	"
	" "	"		
Perú	" "	19	II	"
	" "	20	"	"
	" "	21	"	"
	" "	22	"	"
		"	"	"
	Callao	"	"	"
	Ciudad de Lima	5	I	1888
	Lima, hasta el	12	"	"
	Guayaquil	—	"	"
Ecuador	A bordo durante 15 días	—	"	"
	por el ltoral del Ecuador	21	"	"
Panamá	Panamá	28	"	"
	Panam; hasta el	"	"	"
	Colón	30	"	"
Jamaica	Jamaica	16	VIII	"
	Jamaica, hasta el	31	"	"
Haití	Puerto Príncipe	17	"	"
	Haití, hasta el	30	"	"
	San Marcos	31	"	"
	Gonaive	"	"	"
	Cabo Haitiano	1o.	IX	"
	Cabo Haitiano, hasta el	2	"	"
R. Dom.	Monte Cristi	3	"	"
	Monte Cristi, hasta el	9	"	"
	Juan Gómez	"	"	"
	Guayubín	10	"	"
	Doña Antonia	"	"	"
	Laguna Salada	"	"	"
	Pontoncito	11	"	"
	Navarrete	"	"	"
	Camino del Guanábano	"	"	"
	Alto de Sn. Marcos	"	"	"
	Guayacanes	12	"	"
	Puerto Plata	"	"	"
	" "	13	"	"
	" "	14	"	"
	" "	15	"	"
	" "	16	"	"
	" "	17	"	"
	" "	18	"	"
	" "	19	"	"
	" "	20	"	"
	" "	21	"	"
	" "	22	"	"
	Santiago	"	"	"
	"	23	"	"
	"	24	"	"
	"	25	"	"
	"	26	"	"
	Laguna Salada	"	"	"
	" "	27	"	"
	Monte Cristi	"	"	"
	Monte Cristi, hasta el	11	X	"
Haití	Cabo Haitiano	"	"	"
	" "	12	"	"
Haití	" "	13	"	"
	Gonaive	14	"	"
	Puerto Príncipe	15	"	"
	Puerto Príncipe	16	"	"
	Jeremía	18	"	"

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Jamaica	Kingston	16	X	1888
	Kingston, hasta el	16	,,	,,
Haití	Puerto Príncipe	11	,,	,,
	,, ,,	12	,,	,,
	,, ,,	13	,,	,,
	,, ,,	14	,,	,,
R. Dom.	Puerto Plata	7	XI	,,

EPOCA QUINTA

1888-1892

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
S. Domingo	Monte Cristi	22	XI	1888
	Viajes a Guayacanes	24	I	1889
	Guayacanes	24	I	„
	Monte Cristi	—	„	„
	Guayacanes	1o.	II	„
	„	2	„	„
	„	3	„	„
	„	4	„	„
	„	5	„	„
	„	6	„	„
	„	7	„	„
	„	8	„	„
	„	9	„	„
	„	10	„	„
	„	11	„	„
	Guayacanes hasta	10	III	„
	Mao	„	„	„
		11	„	„
	Guayacanes hasta	27	VI	„
	Monte Cristi	„	„	„
	Cabo Haitiano	9	VII	„
Haití	„ „	10	„	„
	„ „	11	„	„
	„ „	12	„	„
	„ „	13	„	„
	„ „	14	„	„
	„ „	15	„	„
	Port de Pé	„	„	„
	Turks Islands	16	„	„
		17	„	„
Turks Isl.	„ „	18	„	„
	„ „	19	„	„
	„ „	20	„	„
	„ „	21	„	„
	„ „	22	„	„
	„ „	23	„	„
	A bordo	„	„	„
	„ „	24	„	„
	„ „	25	„	„
	Jamaica	„	„	„
	Jamaica hasta	27	VIII	„
Jamaica	Cabo Haitiano	—	„	„
	Monte Cristi	8	IX	„
Haití	Monte Cristi hasta	5	X	„
S. Domingo	La Reforma	„	„	„
	La Reforma hasta	—	XII	„
	Santiago	—	I	1890
	La Reforma	7	„	„
	La Reforma hasta	11	IX	1891
	Mao	„	„	„
	Mao hasta	15	I	1892
	La Reforma	—	„	„

EPOCA SEXTA

1892-1895

	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	La Reforma hasta	13	IX	1892
	Santiago	"	"	"
	"	14	"	"
	"	15	"	"
	La Reforma	"	"	"
	La Reforma hasta	2	IV	1894
E.U.A.	Puerto de M. Cristi	"	"	"
	New York	8	"	"
S. Domingo	New York hasta	21	"	"
	Monte Cristi	28	"	"
	" "	6	IX	"
	Monte Cristi hasta	18	"	"
	Dajabón	"	"	"
	"	19	"	"
	"	20	"	"
	"	21	"	"
	"	22	"	"
	"	23	"	"
	"	24	"	"
	"	25	"	"
	"	30	"	"
	La Reforma	14	XI	"
	Monte Cristi	25	XII	"
	Monte Cristi hasta	—	"	"
	Santiago	27	"	"
	"	20	I	1895
	Monte Cristi	12	II	"
	" "	—	"	"
	Hatico	24	"	"
	Montecristi			

EPOCA SEPTIMA

1895-1899.

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
I. Inagua	Inagua	2	IV	1895
	"	3	"	"
	"	4	"	"
	"	5	"	"
Haití	Cabo Haitiano	6	"	"
	" "	7	"	"
	" "	8	"	"
	" "			
	En Puerto	10	"	"
I. Inagua	Inagua	11	"	"
Cuba	Costa sur de Cuba	"		
	"La Playita"	"	"	"
	El Cajobal	"	"	"
	Monte de Mesón	"	"	"
	Cueva "El Templo"	12	"	"
	Montañas de Baracoa	"	"	"
	Cueva "El Templo"	13	"	"
	Camp. Vega Batea	14	"	"
	" " "	15	"	"
	El Jobo	16	"	"
	" "	17	"	"
	Pino Río arriba del río Jobo	18	"	"
	Loma de Pabano	"	"	"
	Palmarito	"	"	"
	Pasarito	"	"	"
	Naranjal	19	"	"
	Naranjal	"	"	"
	Mijial	"	"	"
	Imía	"	"	"
	Palenque	"	"	"
	Río Guayabo	"	"	"
	Al Palenque	20	"	"
	Buena Gente	"	"	"
	Juan Rodríguez	"	"	"
	Alto de la Yaya	"	"	"
	Teodoro Delgado	"	"	"
	Fernando	"	"	"
	El Palenque	"	"	"
Guantánamo	Río Sabanalamar	21	"	"
	" "	22	"	"
	Norte de San Antonio	23	"	"
	Cabezadas del Jiguato	"	"	"
	Cabezadas	24	"	"
	Arroyo Hondo	25	"	"
	Río Jaibo	"	"	"
	Iguanabano	26	"	"
	Vuelta Corta	27	"	"
	" "	28	"	"
	" "	29	"	"
	" "	30	"	"
	Camino de Filipinas	1o.	V	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Aguacate	1o.	V	1895
	Vereda Marca Arriba	"	"	"
	Hacienda Reyes González	"	"	"
	Camino Real del Aguacate	"	"	"
	Yerba Guinea	"	"	"
	La Prudencia	"	"	"
	San Alejandro	2	"	"
	Ing. Palmarejo	"	"	"
	Alto de Sta. María o Leonor	"	"	"
	Las Mercedes	3	"	"
	" "	4	"	"
	El Triunfo	5	"	"
	Jagua	6	"	"
	Hato Enmedio	7	"	"
	" "	8	"	"
	Altagracia	9	"	"
	La Travesía	10	"	"
	La Jutía	12	"	"
	Dos Ríos	13	"	"
	Vuelta Grande	"	"	"
	Dos Ríos	14	"	"
	" "	14	"	"
	" "	15	"	"
	" "	16	"	"
	La Venta	17	"	"
	Remanganagua	"	"	"
	Vega del Chino	18	"	"
	Vuelta Grande	19	"	"
	Dos Ríos	"	"	"
	Sabanilla	21	"	"
	"	22	"	"
	La Yaya	24	"	"
	Una legua más al centro	25	"	"
	El Cauto	27	"	"
	La Colorada	"	"	"
	La Tranquera	28	"	"
	El Salado	29	"	"
	Cañada del Yarey	"	"	"
	Monte Alto	30	"	"
	Palmarito	"	"	"
	Mala Noche	31	"	"
	" "	1o.	VI	"
	" "	2	"	"
	Guanábano	4	"	"
	Santa Isabel	5	"	"
	Jagueyes	6	"	"
	El Jobabo	"	"	"
	Sitio Viejo	"	"	"
	El Pilar	7	"	"
	Jobo Dulce	"	"	"
Camagüey	Sn. Juan de Dios del Portillo	8	"	"
	Las Pulgas	9	"	"
	Ciego de Najasa	10	"	"
	Sabanilla de los Juncos	"	"	"
	Jobabo	11	"	"
	Sabanilla	"	"	"
	Peralejo	12	"	"
	Union de las Mercades	"	"	"
	Ingenio Grande	13	"	"
	La Lisa	"	"	"
	Puesto militar de Altagracia	14	"	"
	La América	—	"	"
	Cafetal	16	"	"
	Compañía	"	"	"
	Ceja	"	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Casa de Teja	16	VI	1895
	Yucatán	19	"	"
	Campamneto del Mulato	"	"	"
	Caonao	"	"	"
	San Jerónimo	22	"	"
	El Palmarito	"	"	"
	Fernandina	"	"	"
	El Divorcio	23	"	"
	Los Vicios	"	"	"
	Las Guásimas	24	"	"
	Antón	26	"	"
	Sta. Isabel de Trocones	28	"	"
	Sta. Isabel de Trocones	29	"	"
	Zona de Cascorro	—	VII	"
	Cascorro	5-6	"	"
	Haya	—	"	"
	Ziral	—	"	"
	La Crimea	—	"	"
	Vista Hermosa	—	"	"
	Juan Gómez	—	"	"
	San Miguel de Nuevitas	13	"	"
	Guáimaro	"	"	"
	"	14	"	"
	"	15	"	"
	"	16	"	"
	Yaguayal	17	"	"
	Al Oriente	"		
	En esta zona	1o.	VIII	"
	En esta zona	2	"	"
	Zona de Najasa	4	"	"
	En el Ciego	12	"	"
	Jobabo	28	"	"
	Sabanilla de los Juncos	1o.	IX	"
	Jobabo	2	"	"
	Del Jobito a Arroyo Blanco	"	"	"
	La Sacra	"		
	La Sacra	4	"	"
	La Sacra	5	"	"
	La Sacra	6	"	"
	San Cayetano	"	"	"
	Sta. Rufina	8	"	"
	El Ciego	"	"	"
	Sabanazo	"	"	"
	Matehuelo	"	"	"
	Consuegra	9	"	"
	Paraíso	"	"	"
	Jimaguayú	10	"	"
	El Caimito	11	"	"
	Jimaguayú	12	"	"
	El Guayabo	19	"	"
	Antón	21	"	"
	Caimito	22	"	"
	La Cabeza	"	"	"
	Matehuelo	23	"	"
	San Luis	"	"	"
	Santana	"	"	"
	Arroyo Hondo	26	"	"
	Las Pulgas	27	"	"
	San Juan de Dios del Portillo	28	"	"
	Las Pulgas	28	"	"
	Arroyo Hondo	30	"	"
	Ciego de Najasa	5	X	"
	" " "	6	"	"
	Vista Hermosa a Sibanicú	"	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	San Andrés	6	X	1895
	" "	7	"	"
	" "	8	"	"
	La Aurora	9	"	"
	La Matilde	"	"	"
	" "	10	"	"
	" "	11	"	"
	La Yaya	"	"	"
	Guáimaro	"	"	"
	Zoral	13	"	"
	La Sabanita	14	"	"
	El Chorrillo	15	"	"
	Moja Casabe	"	"	"
	Santa Rufina	16	"	"
	San José de Guaicanamar	17	"	"
	Ciego Najasa	22	"	"
	Sabana Jimerú	"	"	"
	Matehuelo	"	"	"
	Los Ranchos	"	"	"
	La Cabeza	23	"	"
	El Escudo			
	Antón			
	Las Guásimas	24	"	"
	Todos Santos	"	"	"
	Divorcio	"	"	"
	La Ciega	"	"	"
	Jesús María	25	"	"
	Ciego de Escobar			
	Piedrecita	26	"	"
	Cieguito			
	Lázaro	27	"	"
	San Diego	"	"	"
	La Vera Cruz	28	"	"
	Santa Lucía	29	"	"
	San Joaquín	"	"	"
	Línea entre Morón y Ciego de Avila	30	"	"
	Manacas al Laurel	"	"	"
	Santa Teresa	1o.	XI	95
	" "	1o.	"	"
	" "			
	Santa Teresa	3	XI	"
	Trilladera	4	"	"
	Trilladerita	5	"	"
	La Campana	6	"	"
	" "	7	"	"
	" "	8	"	"
	" "	9	"	"
	Pozo Azul	12	"	"
	Rio Zaza	"	"	"
	Paso de Guevara	13	"	"
	Vega del Aguacate	"	"	"
	Ciego Potrero	14	"	"
	La Demajagua	15	"	"
	" "	16	"	"
	Pelayo	17	"	"
	Guanabo	18	"	"
	Fuerte de Rio Grande	19	"	"
	Fuerte Rio Grande	20	"	"
	" " " "	21	"	"
	Primer Hoyo	23	"	"
	El Laurel	24	"	"
	Trilladerita	28	"	"
	Camino Real de Iguará	—	"	"
	La Campana	—	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
	Ciego Potrero	30	XI	1895
	" "	1o.	XII	"
	" "	2	"	"
	" "			
Remedios	Remate de las Vueltas	"	"	"
	Enetre Jumento y Baez	5	"	"
	Boca de Toro	9	"	"
		10	"	"
		11	"	"
	Valle de Siguanea	12	"	"
	Jurisdicción de Cienfuegos	13	"	"
	Mal Tiempo	15	"	"
	Coliseo	23	"	"
	Calimete	29	"	"
	Toma de Giiira de Melena	4	I	1896
	Hoyo Colorado	7	"	"
	Centro de la Provincia	8	"	"
	Ing. La Luz	—	"	"
	Jurisdicción Sti. Spíritus	25	IV	"
	Camino Real de Taguasco	27	"	"
	Barracones	"	"	"
	Paso de las Damas	29	"	"
	La Campana	"	"	"
	Trilladerita	30	"	"
	Guanabo	1o.	V	"
	La Reforma	—	"	"
	Guanabo	1o.	"	"
	Pelayo	4	"	"
	Orillas del Zaza	6	"	"
	Manaquita	"	"	"
	Los Monos	8	"	"
	Zona de Manajanabo	10	"	"
	Zona de Manajanabo	11	"	"
	" " "	12	"	"
	" " "	14	"	"
	Zona del Jumento	15	"	"
	Manaquita	"	"	"
	Zaza	16	"	"
	Paso de Valdivia	"	"	"
	Pozo Azul	"	"	"
Sancti Spíritus	Trilladeras	17	"	"
	La Reforma	18	"	"
	Paso de la trocha del Júcaro a Morón	26	"	"
	Trinidad o Cacagual	1o.	VI	"
	Ciego de Escobar			
	" " "	2	"	"
	Zona de Najasa	8	"	"
	Potrero "Saratoga"	11	"	"
	" "			
	En la misma zona los días subsiguientes			
	Paraguay	19	"	"
	Redención	"	"	"
	San Andrés	28	"	"
	La Yaya	2	VII	"
	Recorriendo las riberas del Cauto desde	7	VII	"
	La Yaya	9	"	"
	Vuelta Grande	10	VIII	"
	Boca de Dos Ríos	"	"	"
	Vuelta Grande	10	IX	"
	Fuerte de Loma de Hierro	20	"	"
	Guanamaraa	21	"	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Sti. Spíritus	Mala Noche	22	IX	1896
	" "	23	"	"
	" "	24	"	"
	" "	25	"	"
	" "	26	"	"
	" "	27	"	"
	Río Abajo	28	"	"
	Carana	"	"	"
	La Deseada	"	"	"
	Guáimaro	"	"	"
	Las Olivas	"	"	"
	San Blás	"	"	"
	La Yaya	"	"	"
	" "	1o.	IX	"
	" "	2	"	"
	" "	3	"	"
	" "	4	"	"
	La Gloria	5	"	"
	Entre este punto y el Plátano, (hasta el día	15	"	"
	Guáimaro	16	"	"
	Sap Blás	18	"	"
	La Yaya	19	"	"
	La Araucana	20	"	"
	Cascorro	21	"	"
	Cercanías de Sn. Miguel de Nuevitas.	8	X	"
	Guáimaro	12	"	"
	Arroyo Hondo	14	"	"
	Mangos de la Legua	15	"	"
	La Gloria	"	"	"
	" "	2	"	"
	" "	3	"	"
	" "	4	"	"
	" "	5	"	"
	Combates de Lugones	6	"	"
	La Conchita	"	"	"
	La Cisnera	18	"	"
	San Faustino	16	XII	"
Oeste de Camagüey	San Lázaro (laguna)	22	"	"
	Vera Cruz	23	"	"
	Cacahual	24	"	"
	Cruce por el intermedio de Morón y el Estero	26	"	"
	El Barro	"	"	"
	Los Laureles	27	"	"
	Santa Teresa	28	"	"
	" "	29	"	"
	" "	30	"	"
	" "	31	"	"
	" "	1o.	I	1897
	" "	2	"	"
	" "	3	"	"
	" "	4	"	"
	" "	5	"	"
S. Spíritus.	Santa Teresa	6	"	"
	" "	7	"	"
	En este punto casi toda la primera quincena del mes.			"
	Zona de Arroyo Blanco	—	"	"
	Ataque a Arroyo Blanco	27	"	"
	" " " "	28	"	"
	" " " "	29	"	"
	" " " "	30	"	"
	" " " "	31	"	"
	" " " "	1o.	II	"

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Sancti Spíritus	La Reforma	—	II	1897
	Juan Criollo	—	,,	,,
	Arroyo Blanco	—	,,	,,
	Taguasco	—	,,	,,
	Santa Teresa	23	,,	,,
	La Majagua	25	,,	,,
	La Reforma	27	,,	,,
	,, ,,	28	,,	,,
	Santa Teresa	8	III	,,
	,, ,,	9	,,	,,
	De Sta. Teresa, Arroyo Blanco	—	,,	,,
	Hacia La Reforma	—	,,	,,
	Los Hoyos	16	,,	,,
	Ojo de Agua	1o.	IV	,,
	La Reforma: concluído Abril			
	Jurisdicción S. Spíritus	—	V	,,
	De Norte a Sur entrando algunas	—	,,	,,
	veces en la J. Remedios.	10	,,	,,
	Santa Teresa			
	En el Laurel	—	VII	,,
	Combate "Los Laurelēs"	—	VIII	,,
	Las Delicias	28	,,	,,
	Tiroteo pueblo Cabaiguán	8-9	IX	,,
	Las Olivas	—	,,	,,
	Las Delicias	11	,,	,,
	En esta zona hasta Las Olivas:			
	días que se han sucedido	de	X	,,
	Las Delicias	5	XI	,,
	Zona de la Demajagua	12	,,	,,
	,, ,, ,, ,,	13	,,	,,
	,, ,, ,, ,,	14	,,	,,
	La Demajagua	15	,,	,,
	Ocujal, camino de Rof Grande a			
	(Jicotea.	30	,,	,,
	Blanquizar	—	,,	,,
	El Palmar	—	,,	,,
	Guadalupe	—	,,	,,
	Las Delicias	3	XII	,,
	,, ,,	4	,,	,,
	,, ,,	5	,,	,,
	,, ,,	6	,,	,,
	La Zapatería	7	,,	,,
	Los Hoyos	12	,,	,,
	La Demajagua	22	,,	,,
	Los Hoyos	31	,,	,,
	,, ,,	1o.	I	1898
	,, ,,	2	,,	,,
	,, ,,	3	,,	,,
	,, ,,	4	,,	,,
	,, ,,	5	,,	,,
	Los Hoyos	6	,,	,,
	,, ,,	7	,,	,,
	,, ,,	8	,,	,,
	,, ,,	9	,,	,,
	,, ,,	10	,,	,,
	,, ,,	11	,,	,,
	,, ,,	12	,,	,,
	,, ,,	13	,,	,,
	,, ,,	14	,,	,,
	,, ,,	15	,,	,,
	Demajagua	26	,,	,,
	De la Demajagua a la Gloria	15	II	,,
	Por los Hoyos	21	,,	,,
	Los Hoyos	22	,,	,,
	Hoyo Palma	—	,,	,,

JURISDICCION	LUGAR	DIA	MES	AÑO
Stl. Spíritus	La Gloria	24	II	1898
	Hoyo de la Palma	26	„	„
	A Majagua	28	„	„
	Guayaconcito	1o.	III	„
	Jiquí	—	„	„
	Palmero	—	III	„
	Laguna Miguel	2	„	„
	De la zona d lea Gloria a los (Hoyos, a la Majagua: Día de (la 1a. quincena de este mes.			
	En Majagua	13	„	„
	Por los Hoyos, para Hoyo de la (Palma.			
	La Majagua	16	„	„
	En Majagua	19	„	„
	Hoyo de la Palma	21	„	„
	Laguna Miguel	23	„	„
	„ „	26	„	„
	Pasando por los Hoyos a la Majagua	—	IV	„
	En la zona desde La Reforma (a Trilladeras, acampado: (2a. quincena.			
	Trilladeras	23	„	„
	Los Charcos	27	„	„
	Por Sala a los Charcos	—	V	„
	La Reforma	6	„	„
	Chambas	2	VI	„
	Blannquizar	4	„	„
	Nauyú	8	„	„
	„	9	„	„
	„	10	„	„
	„	11	„	„
	„	12	„	„
	„	13	„	„
	Las Vegueta s	14	„	„
	Blanquizar			
	El Cedro	16	„	„
	Río Grande	17	„	„
	Santa Tereza	18	„	„
	Las Delicias	19	„	„
	Sta. Teresa	22	„	„
	La Demajagua	23	„	„
	Demajagua	24	„	„
	Palo Alto	3	VII	„
	La Gloria	6	„	„
	La Demajagua	12	„	„
	„ „	—	„	„
	Trilladera	25	„	„
	Arroyo Blanco	28	„	„
	Santa Teresa	30	„	„
	„ „	1o.	VIII	„
	„ „	2	„	„
	„ „	3	„	„
	„ „	4	„	„
	„ „	5	„	„
	„ „	6	„	„
	„ „	7	„	„
	„ „	8	„	„
	„ „	9	„	„
	„ „	10	„	„
	Trilladeras			
	Los Charcos	11	„	„
	„ „	12	„	„
	Trilladeras z	„	„	„
	Santa Teresa	13	„	„

JURISDICCION	LUGAR	14	VIII	1898
Sancti Spíritus	Santa Teresa	14	„	„
	„ „	15	„	„
	„ „	16	„	„
	Los Hoyos	„	„	„
	Punta Alegre	18	„	„
	„ „	19	„	„
	„ „	20	„	„
	Santa Teresa	21	„	„
	„ „	22	„	„
	„ „			
	„ „	24	„	„
	„ „	25	„	„
	„ „			
		27	„	„
		28	„	„
	Yaguajal	29	„	„
	Yaguajay, "Central Narcisa"	—	„	„
	En el mismo punto todo el mes de Sept.		IX	„
	Rojas	23	„	„
	„	24	„	„
	„	25	„	„
	„	26	„	„
	„	27	„	„
	„	28	„	„
	Central "Narcisa"	—	„	„
	Campamento Boffil	30	„	„
	Yaguajay	3	XII	„
	„	7	„	„
	„	1o.	I	1899
	„	2	„	„
	Jinaguayabo	„	„	„
	Remedios	5	„	„
	Caibarién.	8	„	„

FIN

ILUSTRACIONES

1

Mapa de la Isla de Cuba.

2

El general Máximo Gómez en 1866.

3

Bernarda Toro de Gómez (Manana), esposa del general Máximo Gómez.

4

Máximo Gómez a los 42 años, al terminar la Epopeya del 68.

5

Máximo Gómez en Honduras (1879).

6

Máximo Gómez en Nueva Orleans (1884).

7

Máximo Gómez en Nueva York (1895).

8

Máximo Gómez en 1898.

9

Máximo Gómez en su campamento de Remedios (1899).

10

Máximo Gómez días después de su entrada en la Habana (1899).

11

Máximo Gómez de pie, en uniforme.

12

Grupo: Máximo Gómez con sus hijos Clemencia y Urbano (1899).

13

Grupo: Máximo Gómez rodeado de jefes y oficiales de su Estado Mayor (1899).

14

Máximo Gómez en 1901.

15

Máximo Gómez en pose para el cuadro de la batalla de Mal Tiempo (1901).

16

Máximo Gómez en su residencia de la calle de Galiano, Habana (1905).

17

Ultimo retrato del General Maximo Gómez, dedicado a su esposa, en 1905.

18

Mascarilla del general Máximo Gómez, por el pintor A. Melero (1905).

19

Mausoleo del general Máximo Gómez en el cementerio Colón, Habana.

20

Residencia de Máximo Gómez en Monte Cristi (1895).

21

Machete curvo usado en la campaña de 1895 por el general Máximo Gómez.

22

Espada obsequiada al general Máximo Gómez por el diario "The Journal" de Nueva York (1896).

23

Cróquis de la acción de La Sacra (1873).

24

Cróquis de la acción de Santa Cruz del Sur (1873).

25

Grupo: el general Gómez con sus hijos Clemencia y Urbano en los días de su entrada en la Habana.

26

Grupo: Máximo Gómez con dos de sus hijos y personas de su amistad.

27

Grupo: Máximo Gómez en Aguada del Cura, cerca de la Habana, a su lado su esposa e hija Clemencia.

28

Grupo: Máximo Gómez con su esposa e hijos (1904).

29

Facsímile de la cubierta de la primer libreta, del "Diario de Campaña" del general Máximo Gómez.

30

Facsímile de la primera página de la primer libreta del "Diario de Campaña".

31

Facsímile de la cubierta de la libreta octava del "Diario de Campaña".

32

Facsímile de la hoja número 6 de la libreta octava del "Diario de Campaña".

33

Facsímile de la cubierta de la libreta novena del "Diario de Campaña".

34

Facsímile de la hoja número 36 de la novena libreta del "Diario de Campaña".

35

Facsímile de la página 52 del "Diadio de Martí".

36

Facsímile de la esquela enviada por Martí al general Máximo Gómez horas antes de morir.

37

Facsímile de párrafos del famoso documento en que Martí ofrece al general Máximo Gómez el mando del Ejército Libertador.

38

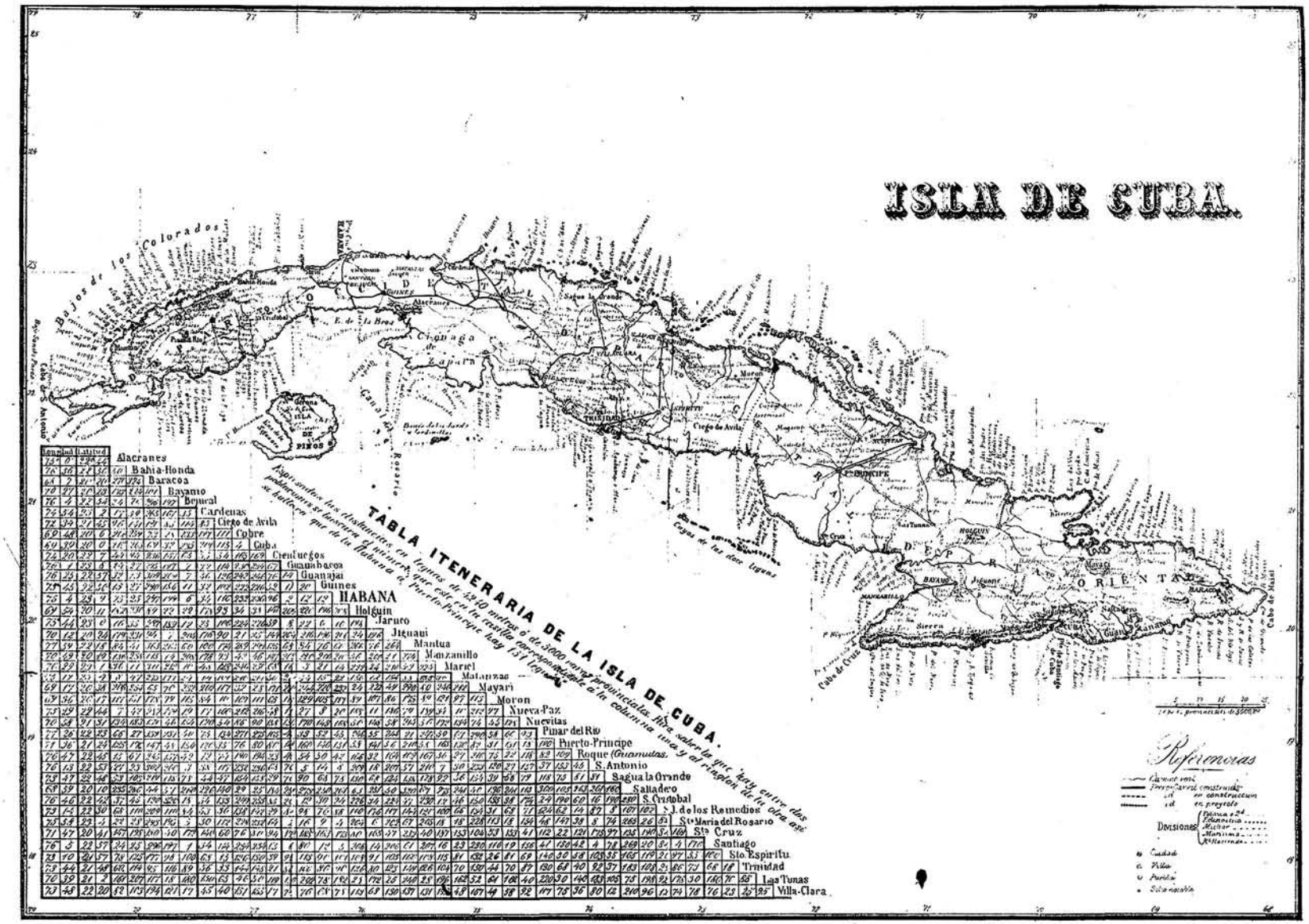
Facsímile del nombramiento que hace la Asamblea de Jimaguayú a favor de Máximo Gómez como General en Jefe del Ejército Libertador.

39

Clave usada por el general Máximo Gómez en sus documentos oficiales y privados en la campaña de 1895.

40

Corneta usada en campaña por el corneta de órdenes del general Máximo Gómez, y que dió el final toque de silencio al bajar a la fosa los restos del Generalísimo...


ISLA DE CUBA.
TABLA ITENERARIA DE LA ISLA DE CUBA.
Bajos de los Colorados
Cienaga de Lapata
Cayos de las doce leguas
Cabo de S. Antonio
Cabo de Cruz
Alacranes
Bahia-Honda
Baracoa
Bayamo
Bejucal
Cardenas
Ciego de Avila
Cobre
Cuba
Cienfuegos
Guanabacoa
Guanajai
Guines
HABANA
Holguin
Jaruco
Jiguani
Mantua
Manzanillo
Mariel
Matanzas
Mayari
Moron
Nueva-Paz
Nuevitas
Pinar del Rio
Puerto-Principe
Roque (Guamutas)
S. Antonio
Sagua la Grande
Salladero
S. Cristobal
S. J. de los Remedios
Ste Maria del Rosario
Ste Cruz
Santiago
Sto. Espiritu
Trinidad
Las Tunas
Villa-Clara
Referencias
Division

1

Mapa de la Isla de Cuba. Tierra de afanes y de Gloria para el Gral. Máximo Gómez.

En 1885, en viaje de navegación hacia Boston, al pasar Gómez entre Sto. Domingo y Cuba, y siendo las 4 de la tarde del día 8 de Abril, escribe: "¡Y tú, oh Cuba infeliz: Yo lidiaré por tu redención hasta triunfar o morir, para que mis restos queden también en la misma tierra que guarda los de mi madre, y sobre el polvo que nos cubra sea plantada la enseña de los libres; del amor y de libertad, tal cual es donde tú ¡oh madre! nunca olvidada, me distes el primer beso!"



2

Máximo Gómez en 1868: copia del grabado original del periódico "El Correo de Ultramar". Este retrato se publicó por primera vez en el centro de un grupo de fotografías, todas de busto, correspondientes a las figuras más destacadas de la insurrección del 68. La misma reapareció en "El Criollo", periódico de aquella época. Gómez contaba a la sazón 32 años. El Dr. Souza reprodujo este grabado en su libro "Máximo Gómez el Generalísimo"—Edición Centenario 1936.—También el periódico "El País" de la Habana, Edición 19 de Mayo de 1935, lo insertó a toda plana, pero en su forma primitiva, con otros retratos de grandes próceres.



3

Bernarda Toro de Gómez (Manana). La esposa del General; en 1898. Foto de Julio Pou. Sto. Domingo, Rep. Dominicana.

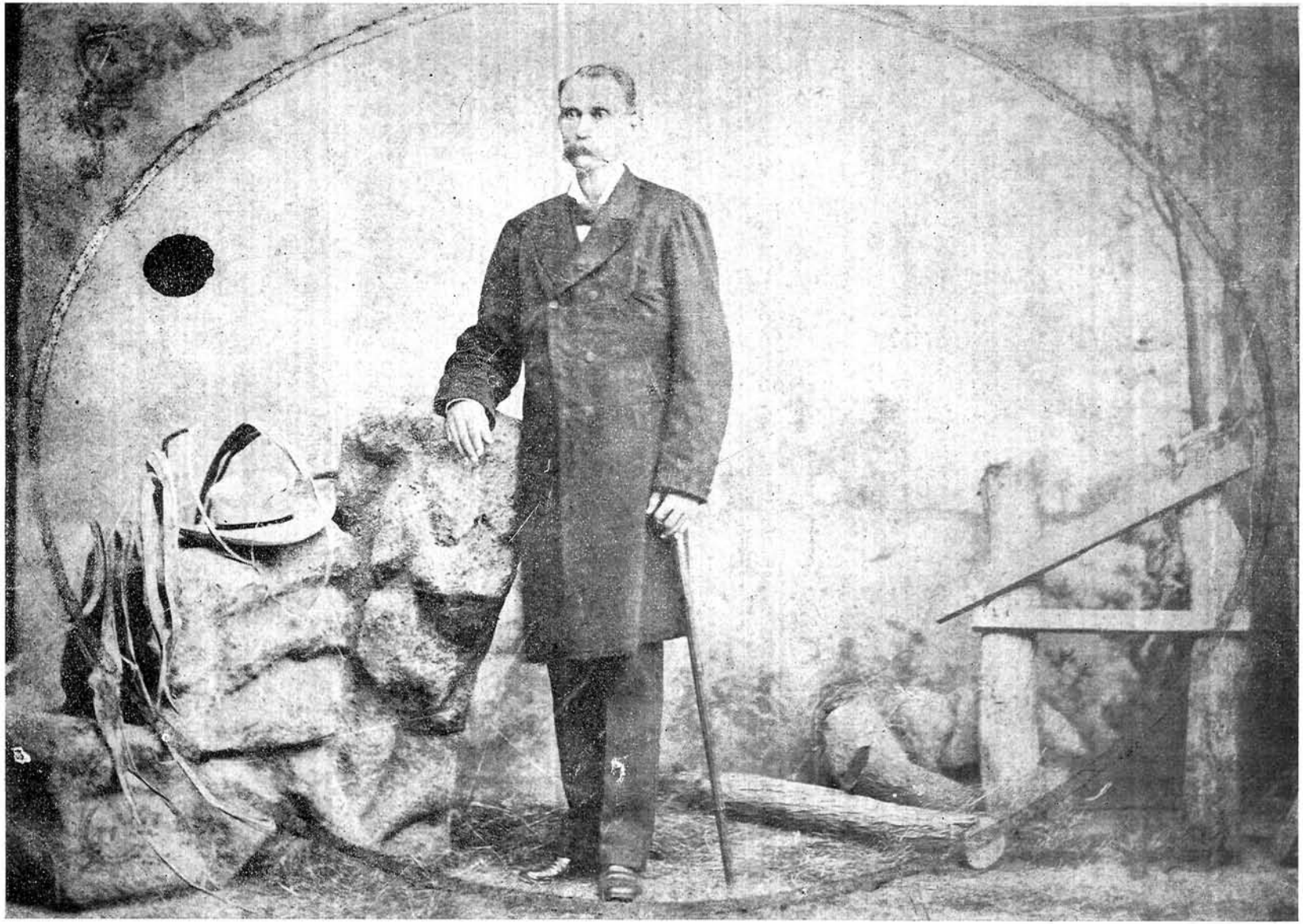
"Tengo la convicción profunda de que a mi te une un mismo fin de honores y de gloria, como dos cabezas que juntas han sentido y pensado, sobre la misma almohada, tantas cosas de la patria."

(De la correspondencia de M. Gómez a su esposa. En campaña, Altagracia Venero, Julio 27 de 1896).



4

El Gral. Máximo Gómez al terminar la Década de 1868 a 1878. Tenía 42 años. Retrato hecho en Jamaica. A su derecha: Enrique Canals, detrás, Enrique Collazo, a su izquierda Rafael Rodríguez; altos Jefes que le acompañaban y habían luchado a sus órdenes en el Ejército Libertador.



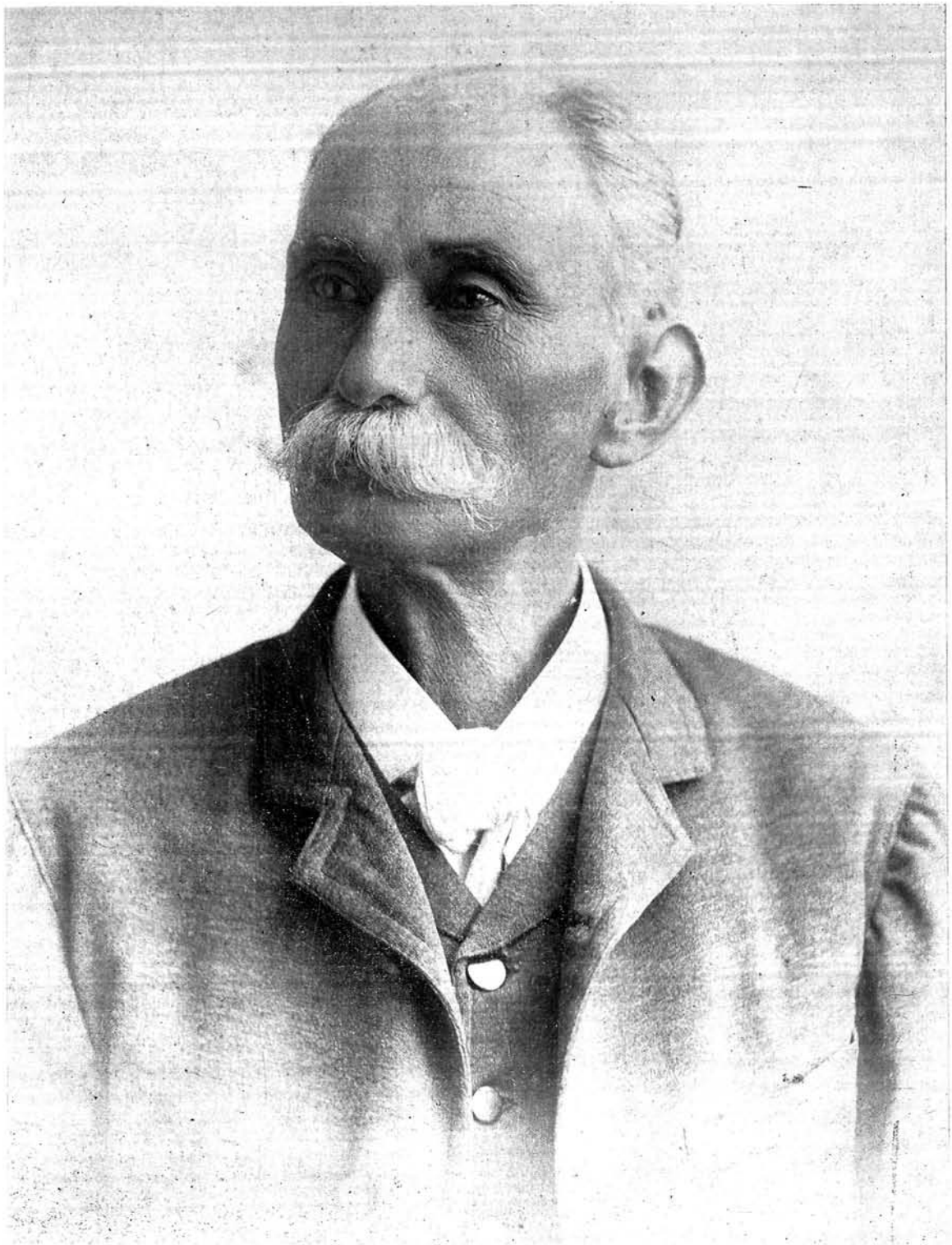
5

Fotografía en Honduras. Año de 1979.



6

En New Orleans, año de 1884. Al iniciar el Gral Gómez nuevos preparativos de guerra contra España, por la Independencia de Cuba.



7

Retrato del Gral. Gómez en New York. Foto de Moreno López. Año 1894. Cuando visitara brevemente la gran ciudad, al objeto de ultimar, con Martí y otros patriotas, los preparativos para la guerra de Independencia de 1895.



8

Fotografía del Gral. M. Gómez (Gral. en Jefe del Ejército Libertador de Cuba) año de 1898. Al terminar la famosa campaña de la Invasión.


AL C. GOMEZ
SU EJERCITO

9

El Gral. Máximo Gómez, en su campamento cerca de la ciudad de Remedios. Ya concertado el armisticio. 1899. Le rodean Oficiales y familias visitantes de la ciudad.


COPYRIGHT

10

Retrato del Gral. en Jefe del Ejército Libertador Máximo Gómez, días después de su entrada triunfal en la ciudad de la Habana (24 de Febrero de 1899). El Gral. nunca usó uniforme reglamentario, sinó, que, vistió siempre su indumentaria peculiar propia; sin embargo, durante algunos meses después de terminada la guerra y ya en la Habana, vistió el que aparece en este retrato, igual al de los demás Jefes y Oficiales que, como uniforme de gala, llevaban sus compañeros de armas. Nunca usó la gorra correspondiente a dicho uniforme, adoptando su acostumbrado castor negro o carmelita, alón. La gorra blanca con que aparece, en unión de sus compañeros, (véase otra fotografía más adelante) era su gorra de cuartel o de la casa.

En esta época frisaba en los 62 años. Foto de Cohner.


COPYRIGHT

11

El Gral. Gómez de uniforme estando de pié. Foto de Cohner.



12

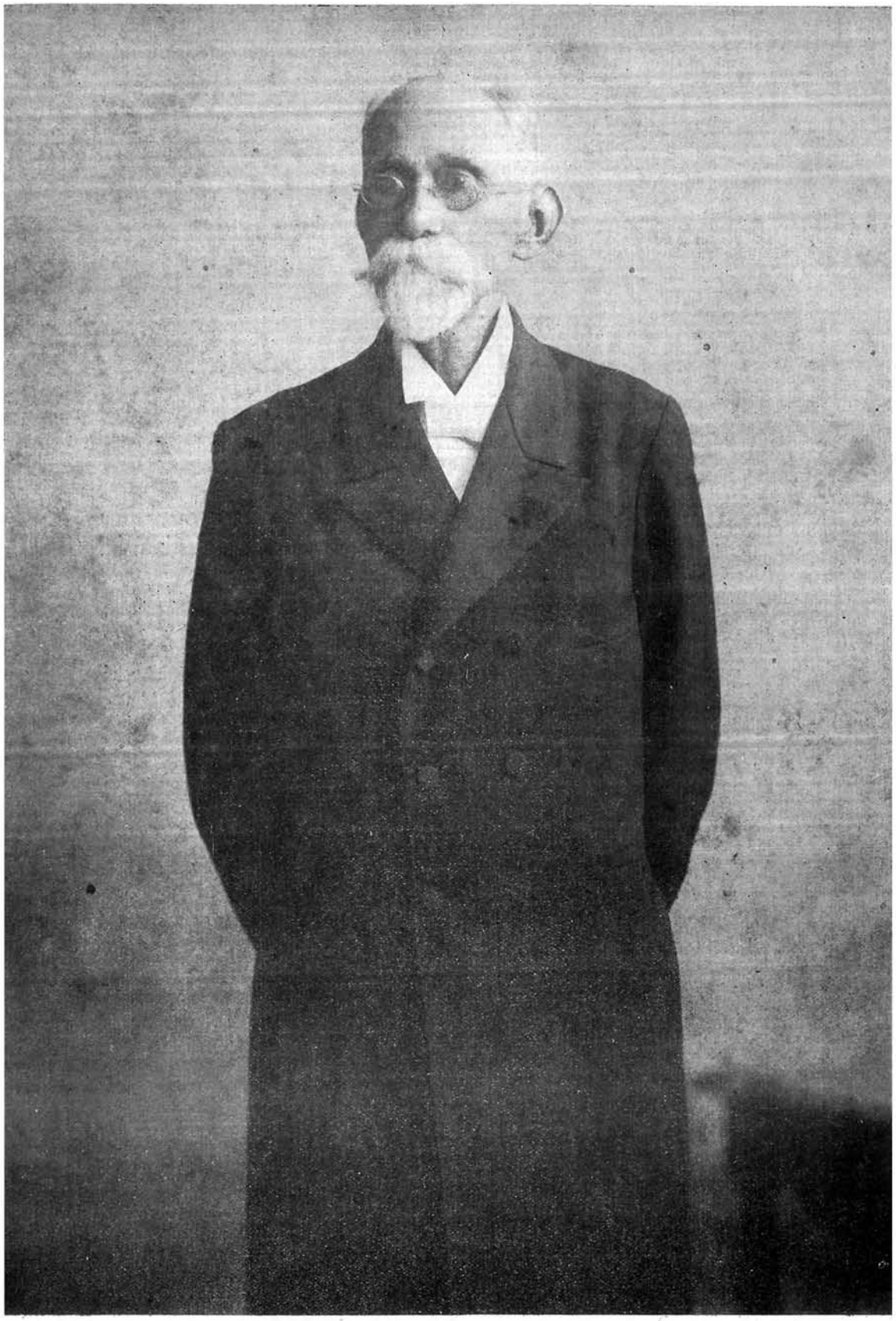
12

Retrato del Gral. (ampliado). Del grupo con sus hijos Clemencia y Urbano. 1899. Foto de Cohner.



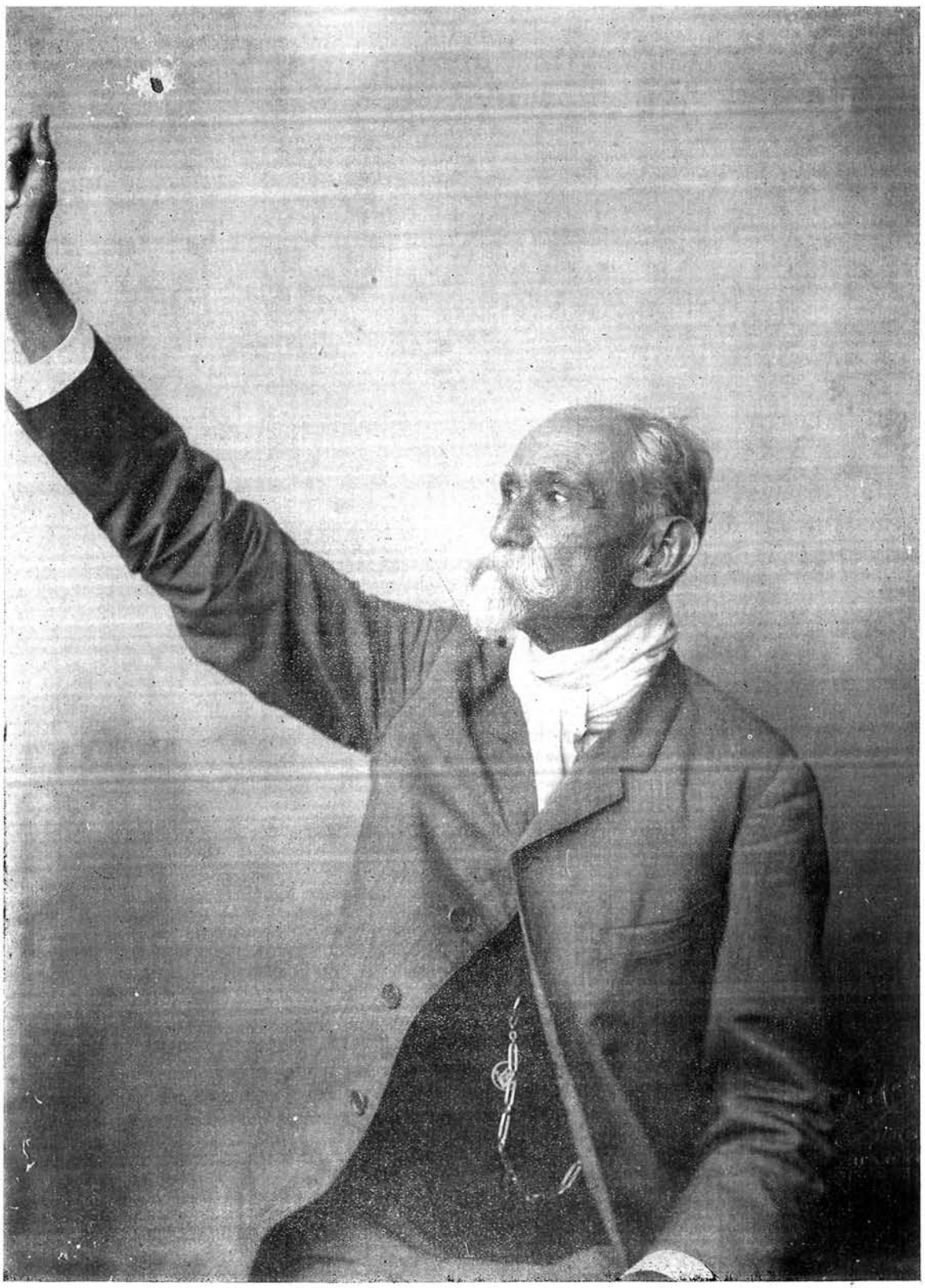
13

El Gral. acompañado por Jefes y Oficiales del Ejército Libertador. (Estado Mayor). A su derecha: Mayores Generales Francisco Carrillo y Alejandro Rodríguez, a su izquierda Grals. Rafael Rodríguez y Bernabé Boza. 1899. Foto de Cohner.



14

Fotografía poco conocida, hecha en New York. Año 1901, antes de la inauguración de la República Cubana. Moreno López fotógrafo.



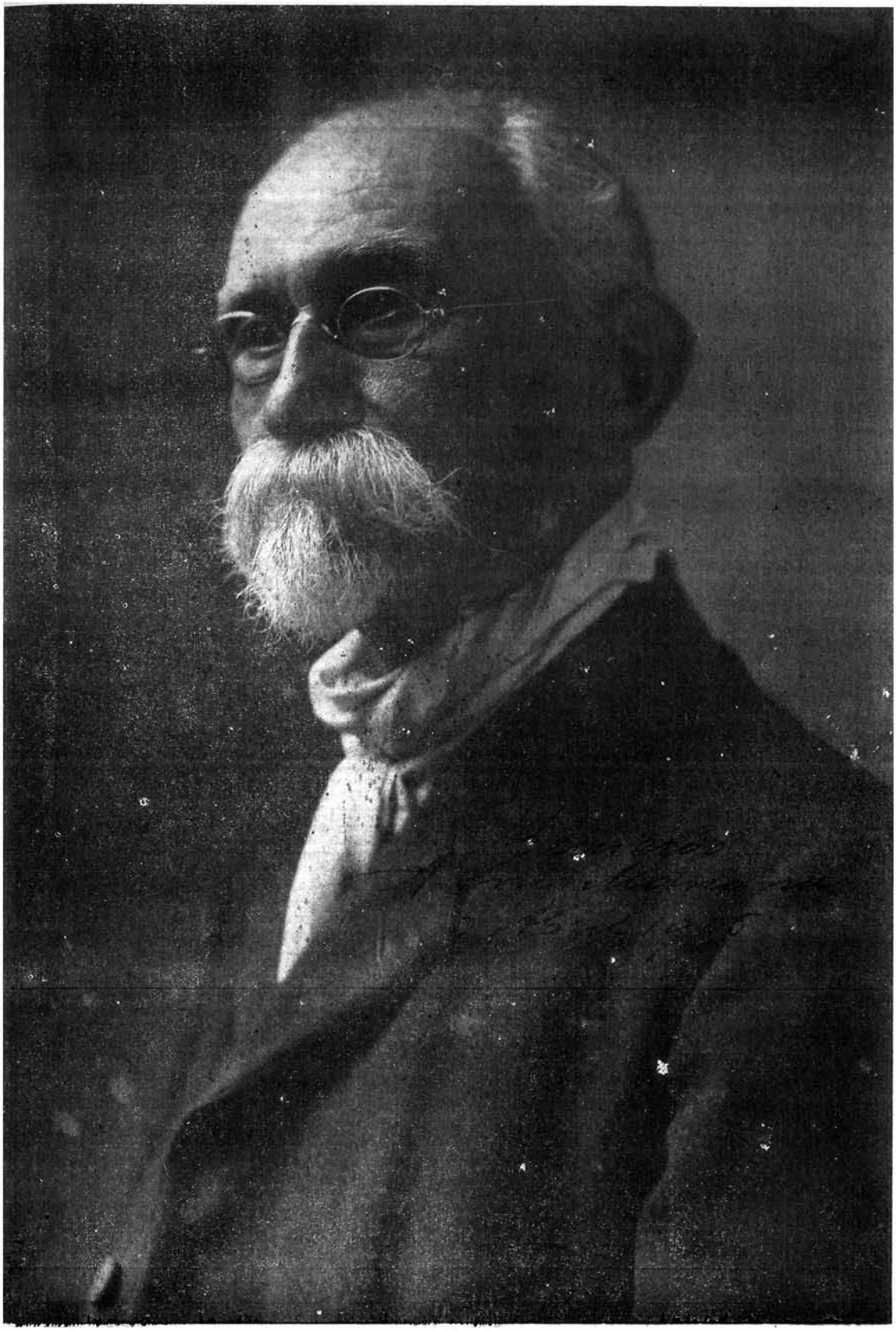
15

En Enero de 1905. Pose para el cuadro de "Mal Tiempo", óleo de gran tamaño, ejecutado por Feliciano Ibáñez. La fotografía fué hecha por Cohner. Aquí se ve al Cral. con su típico pañuelo al cuello en forma de corbata, tal como lo usaba siempre en campaña, y como también lo usó muchas veces, después, en la paz.



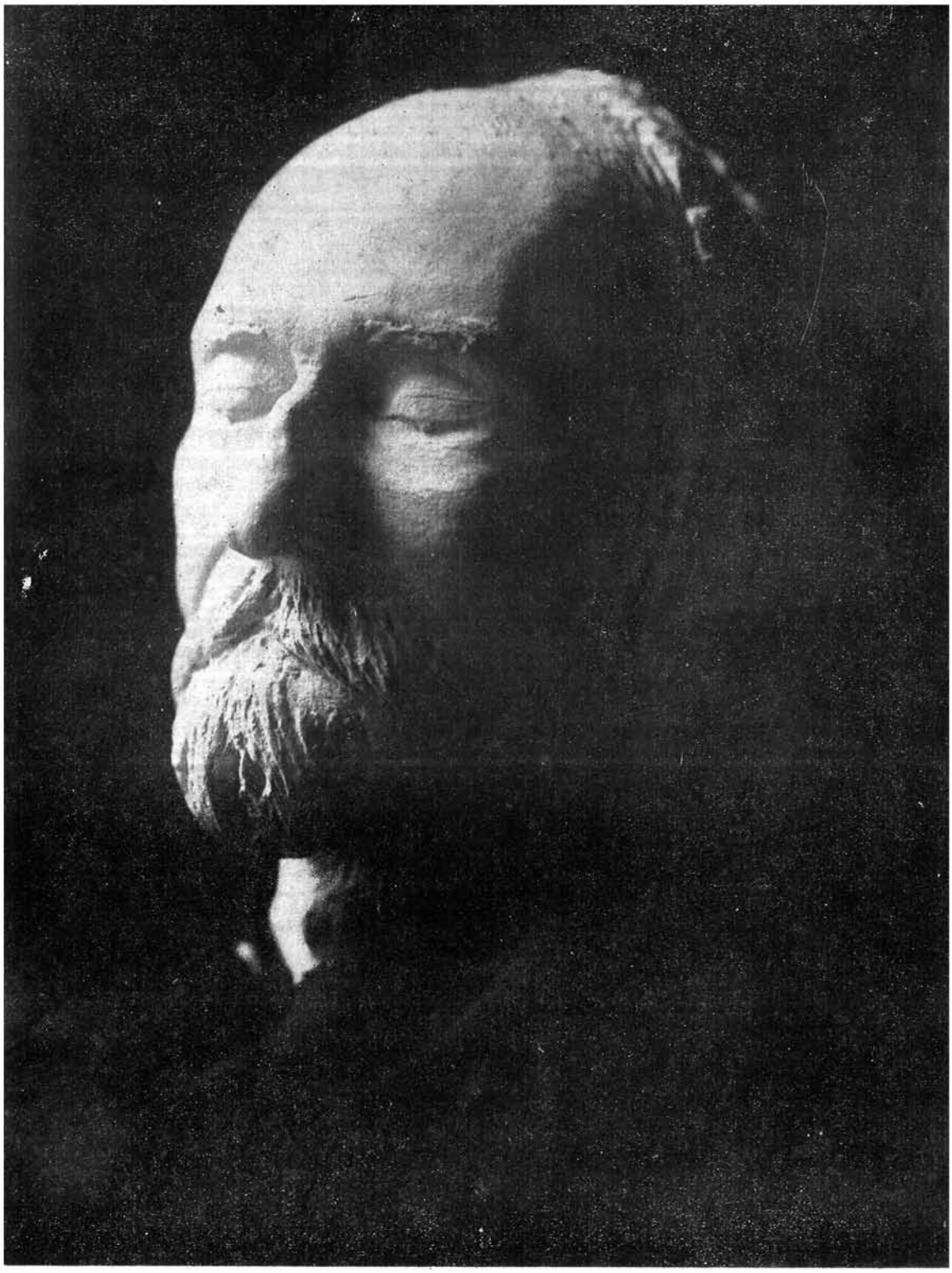
16

Máximo Gómez en 1905 (Marzo). Instantánea por un artista norteamericano, hecha en su residencia de Galiano No. 45.



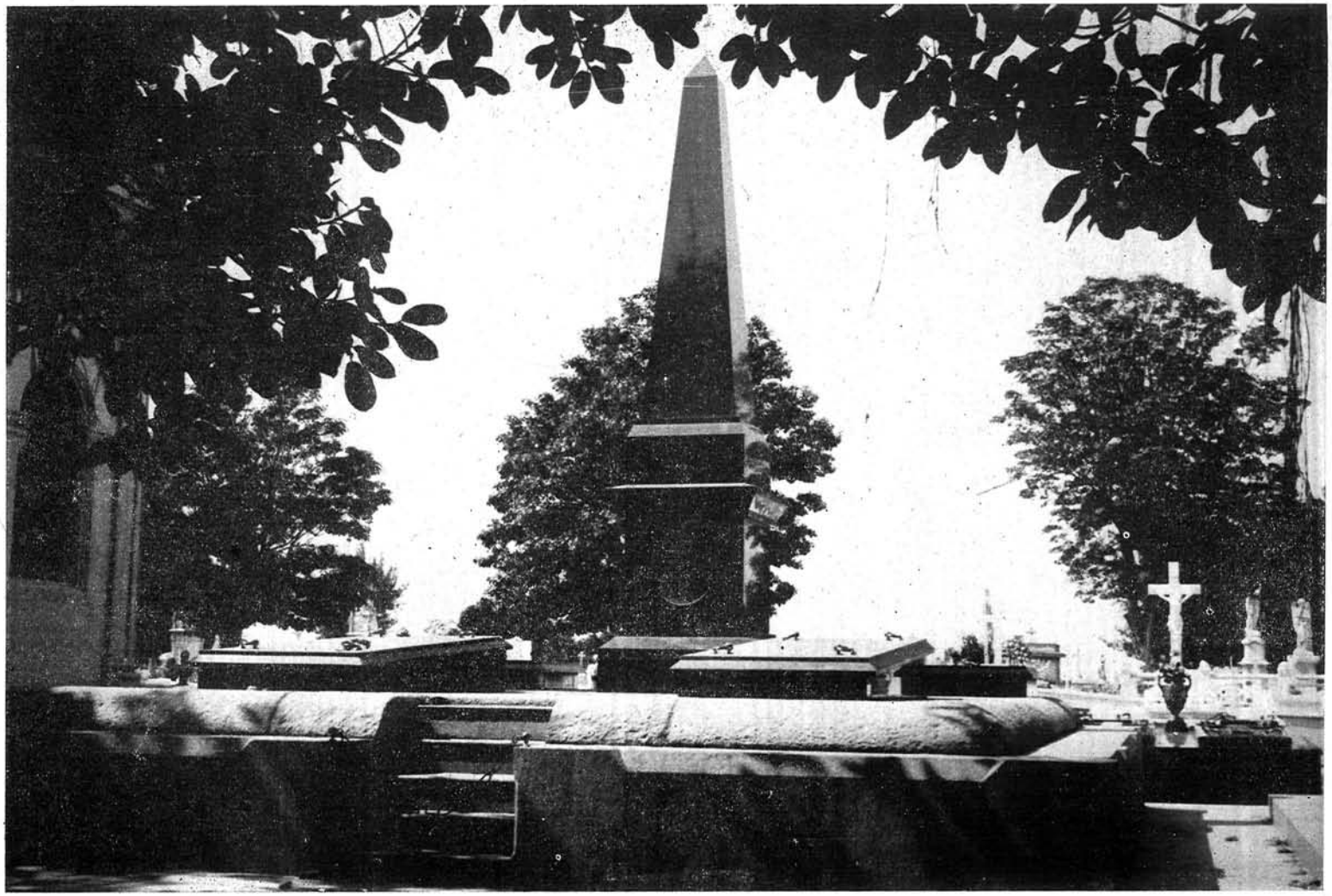
17

Ultima fotografía del Gral. Gómez— 1905.
El original de este grabado está dedicado a su época, y de 5 de Abril de 1905".



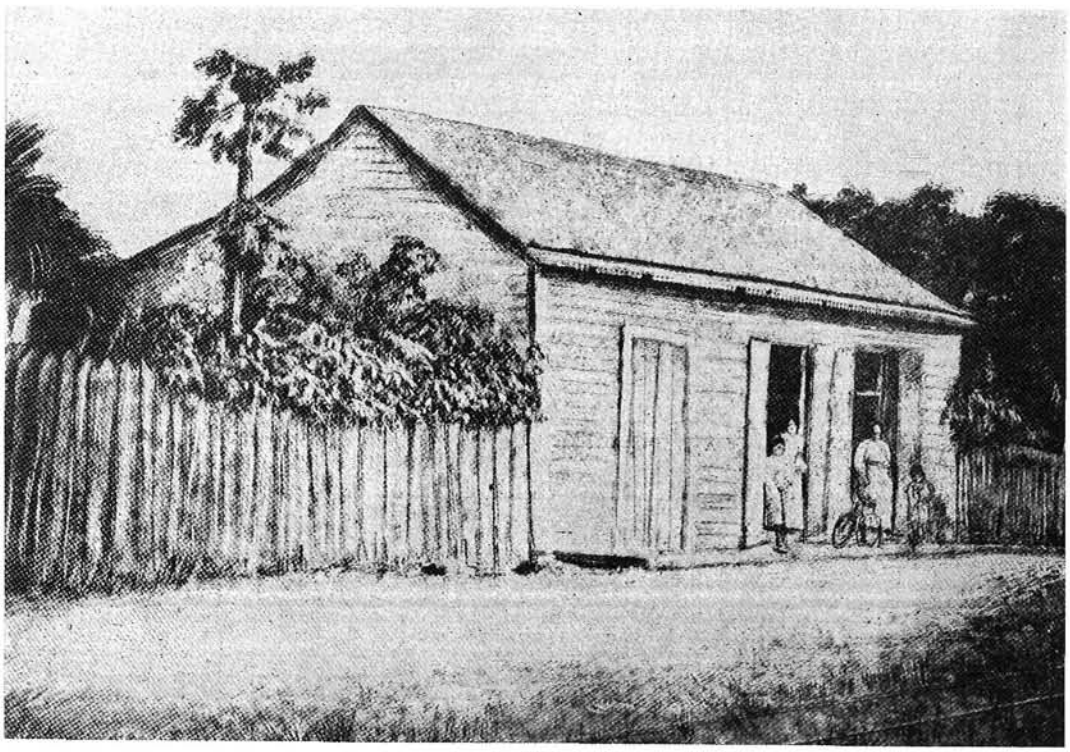
18

Mascarilla del cadáver del Gral., por el artista Aurelio Melero (Padre); el 17 de Junio de 1905.



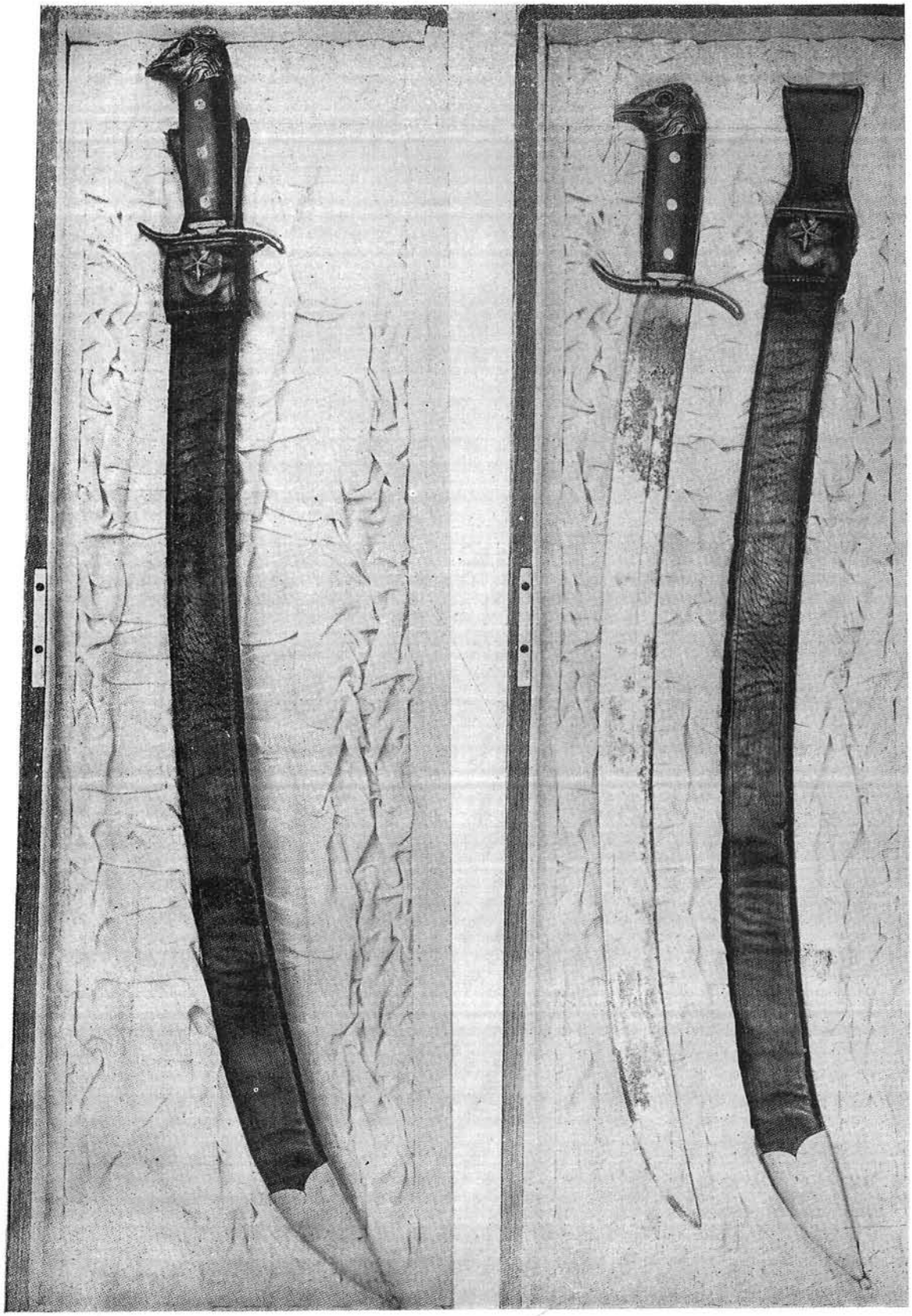
19

Mausoleo donde reposan los restos del Gral. Máximo Gómez en la metrópoli de Colón. Habana.



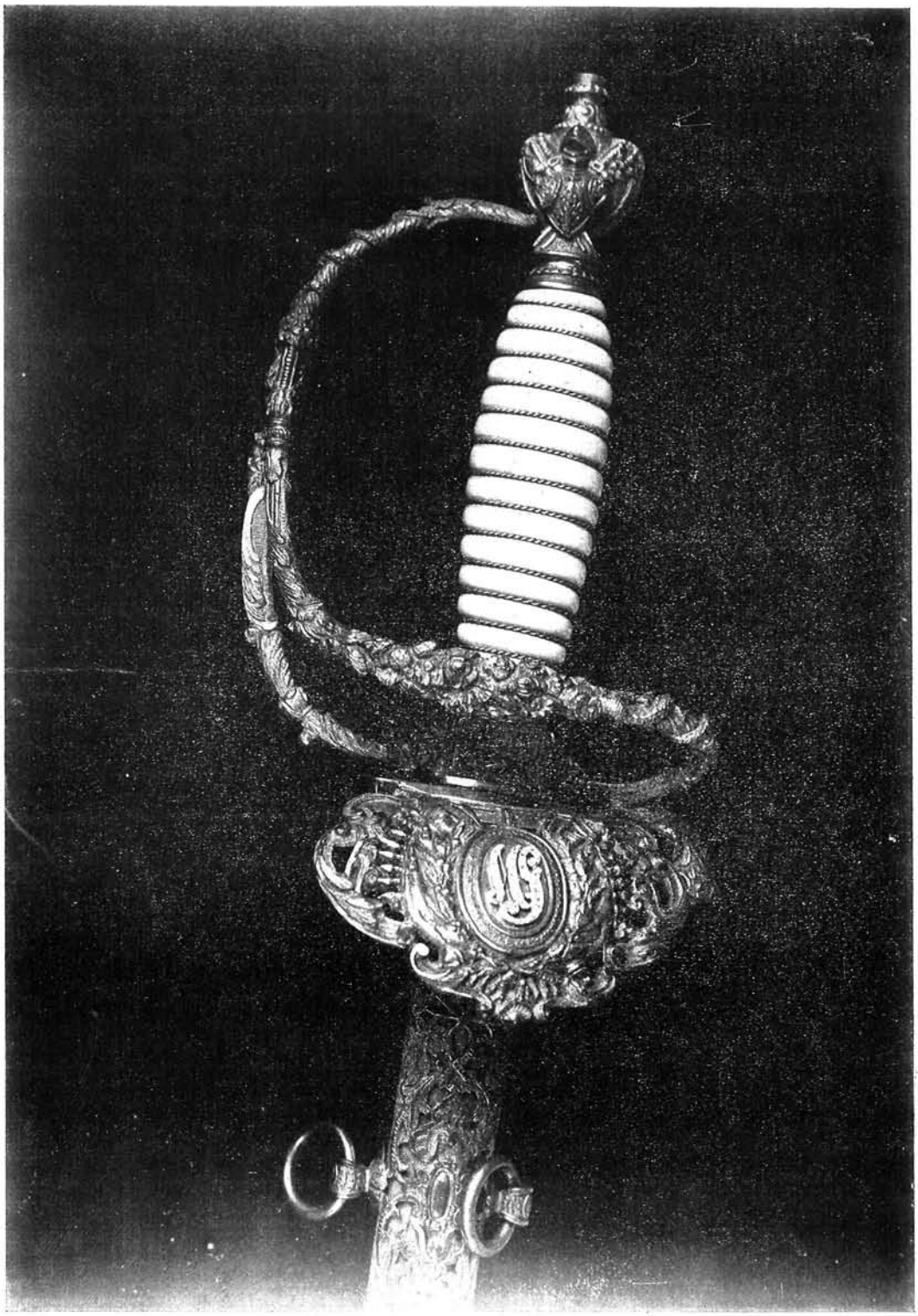
20

Residencia del Gral. Máximo Gómez en Monte Cristy. Rep. Dominicana. Aquí se redactó y firmó el célebre Manifiesto, precisamente el 25 de Marzo de 1895. Desde aquí salieron, Gómez y Martí acompañados de cuatro expedicionarios, a realizar la portentosa tarea de libertar a Cuba. Eran las 12 de la noche del 31 de Marzo al 1 de Abril de 1895.



21

Machete usado por el Gral. Máximo Gómez durante toda la guerra de 1895. Es de dimensiones relativamente pequeñas, comparado con las reglamentarias de los que llevaron siempre los Jefes y Oficiales y Soldados del Ejército Libertador. Este tipo de machete, era el usado por los hacendados en la zona de Monte Cristy, de ahí que, Gómez le gustara como machete de combate. Grover Flint, lo dibujó y mencionó en su Obra "Marching with Gómez", también el Brigadier Gral. del Ejército Americano (que figuró como mambí F. Fuston, en su trabajo "Sitio de Cascorro". Miró lo llama alfange en la descripción de "Mal Tiempo"; y la tradición mambisa afirma haberlo visto en el tahalí del Maestro, "ya que por su tamaño más pequeño lo llevara a ruego del Caudillo en evitación de que se lastimara con otro mayor, un forúnculo que le nació en la pierna".



Espada obsequiada al Gral. Máximo Gómez por el diario "The Journal" de New York; cuando al termniar su campaña de la Invasión fué calificada admirativamente por críticos militares.

El aludido Diario hizo mérito de dicho presente en las siguientes líneas: "En reconocimiento de sus servicios en su lucha por Cuba libre. y como un tributo de estimación, tanto al hombre como a la causa que él representa, "The Journal" ofrece a Máximo Gómez, General en Jefe del Ejército de la República de Cuba una primorosa espada de honor, decorada a su gusto y con inscripciones alusivas.

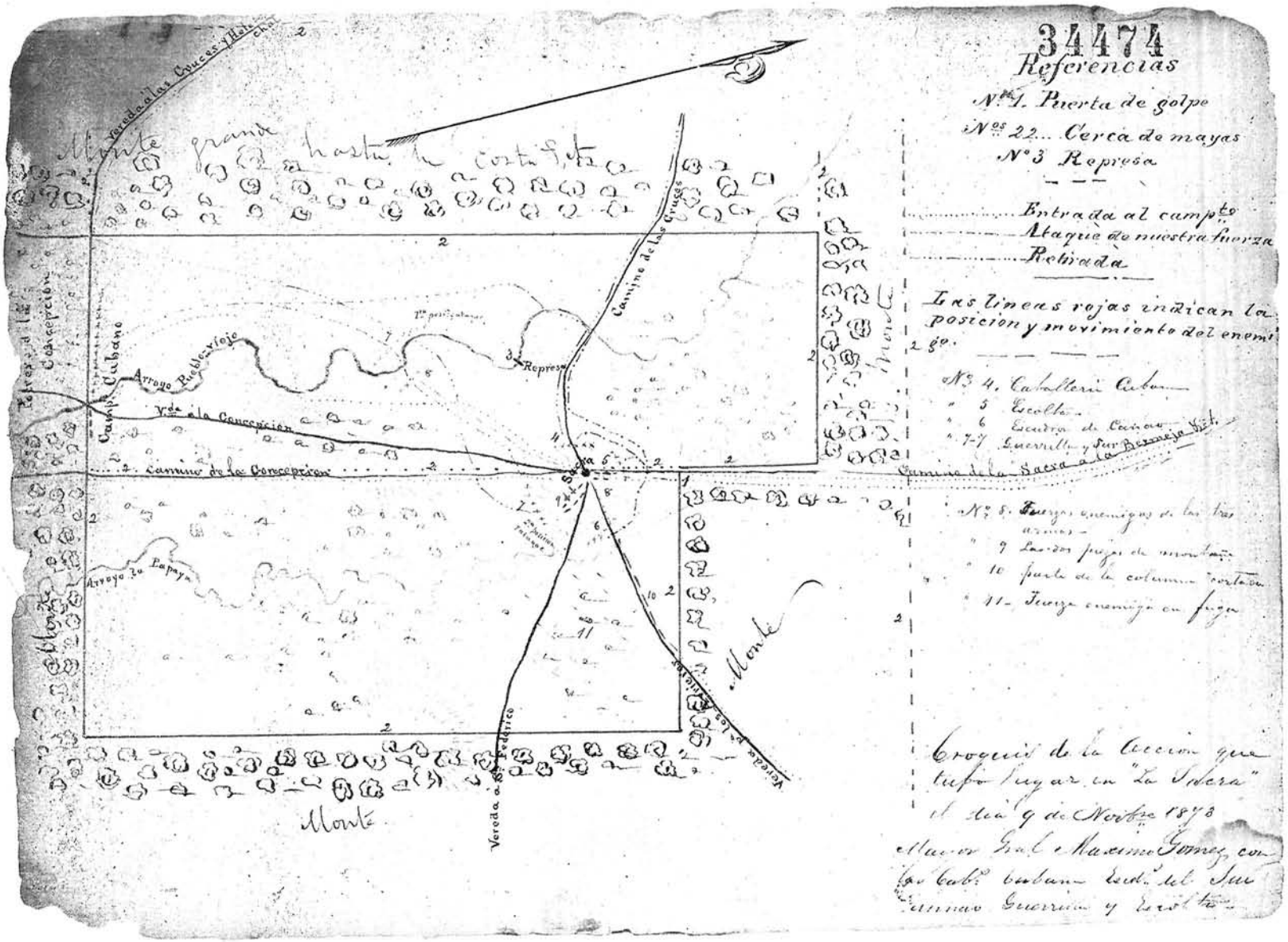
"Es esta una arma de belleza exquisita y digna de héroes.

"Tiene la forma de una espada de oficial de caballería, recta y estrecha; pero no ha sido confeccionada para usarla en los días de compate, sino para los días de fiesta, cuando la guerra haya terminado por la victoria".

Sobre una de las caras de la hoja se lee la inscripción siguiente: "Al General Máximo Gómez, General en Jefe del Ejército de la República Cubana. The Journal. N. Y. Mayo 1896"

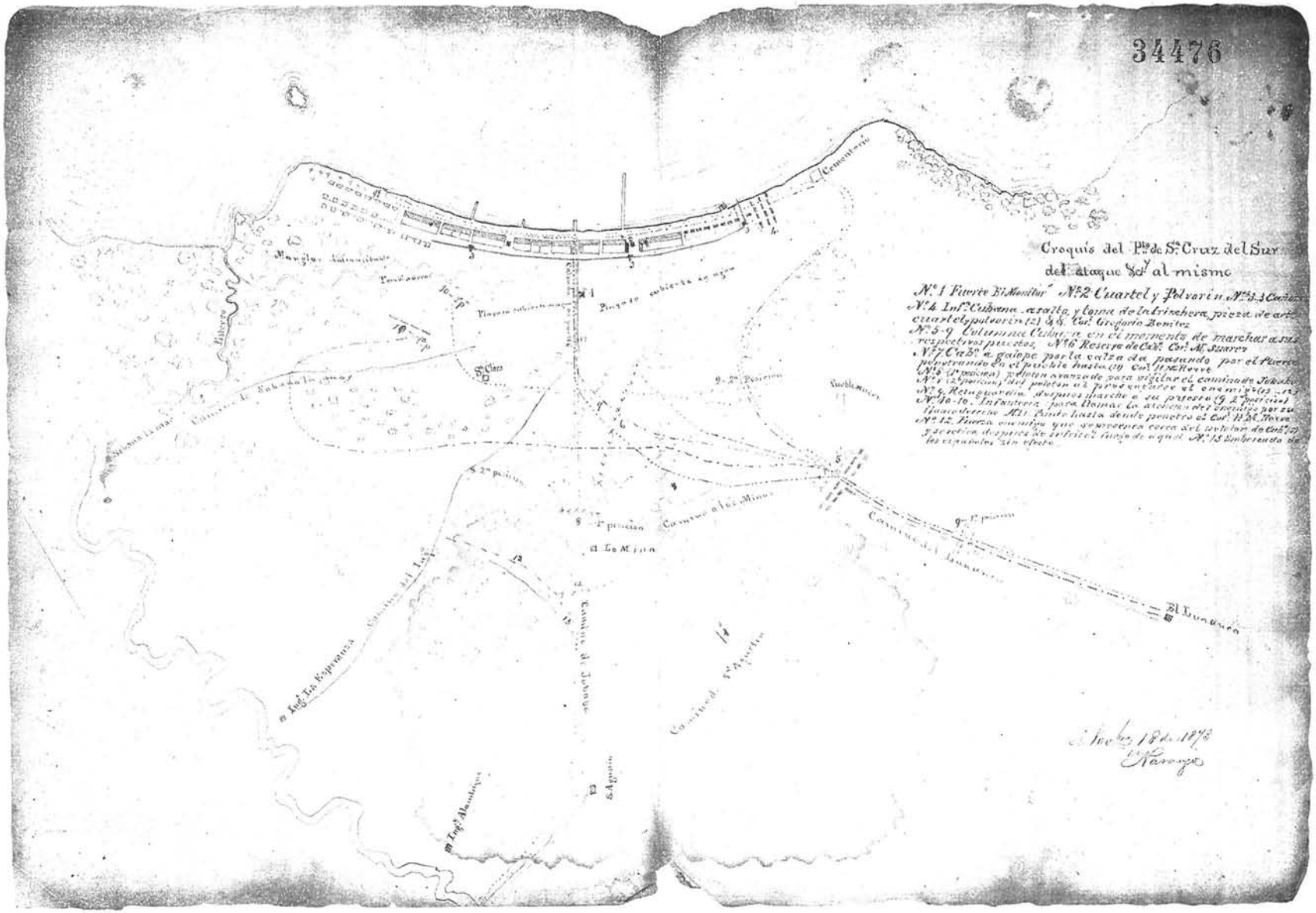
En la opuesta hay esta otra: "Con sus felicitaciones y sus mejores deseos por Cuba libre. Mayo 1896."

De la casa Tiffany y Co. de New York.


34474
Referencias
Nº 1. Puerta de golpe
Nos 22... Cerca de mayas
Nº 3 Represa
Entrada al campto
Ataque de nuestra fuerza
Retirada
Las lineas rojas indican la posicion y movimiento del enemº 2gº.
Nº 4. Caballeria Cuba
" 5 Escolta
" 6 Escuadra de Cazadores
" 7-7 Guerrilla y Sur Bermeja Vict.
Nº 8. Fuerzas enemigas de las tres armas
" 9 Las dos fuerzas de caballeria
" 10 Parte de la columna derrotada
" 11 Fuerza enemiga en fuga
Croquis de la Accion que tuvo lugar en "La Sabera" el dia 9 de Noviembre 1878 Mayor Gral Maximo Gomez, con las Cabs Cubanas Escolta del Sur Caballeria Guerrilla y Escolta
Monte grande hasta la costa
Vereda a las Cruces y Holguin
Vereda de la Concepcion
Camino Cubano
Arroyo Pueblo viejo
Vda de la Concepcion
Camino de la Concepcion
Camino de las Cruces
Represa
Sabera
Camino de la Sabera a la Bermeja Vieja
Arroyo de Papaya
Vereda de San Federico
Vereda de los Palmares
Monte

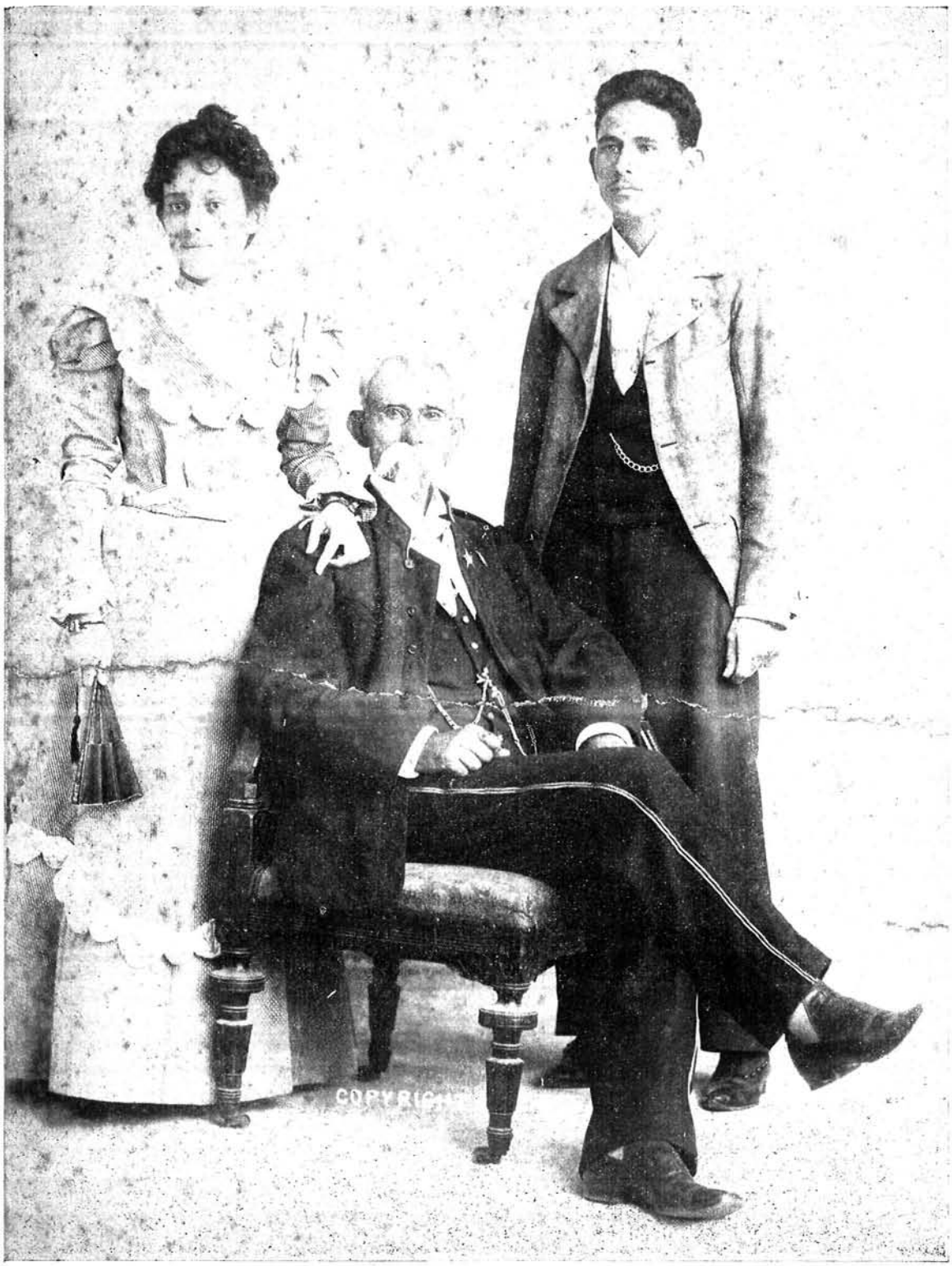
23

Croquis de la Acción de la "Sacra". 9 de Noviembre de 1873. Victoria del Gral. Máximo Gómez en la década gloriosa. (Archivo de M. G.)


34476
Croquis del Pto de Sta Cruz del Sur
del ataque del y al mismo
Cementerio
Manglar intransitable
Pantanos
Playazo cubierta en agua
Rio Cauto
Camino de Jobabo
Camino de las Minas
El Lunarcito
Camino de Jobabo
Camino de Manzanillo
Camino de Sta Rosalia
Camino de la Esperanza
Camino de Manzanillo
Camino de Sta Rosalia
Camino de la Esperanza
Camino de Jobabo
Camino de las Minas
Camino del Lunarcito

24

Croquis de la acción de Sta. Cruz del Sur. Victoria del Gral. Máximo Gómez. 18 de Noviembre de 1873. (Arch. de M. G.)


COPYRIGHT

25

El Gral. Máximo Gómez con sus hijos Clemencia y Urbano, en los días de su entrada triunfal en la ciudad de la Habana. Foto de Cohner.


COPYRIGHT

26

El Gral. Máximo Gómez en los días de su entrada en la Habana. Rodeado de sus hijos Urbano y Clemencia, más un grupo de damas de su amistad. Foto de Cohner.



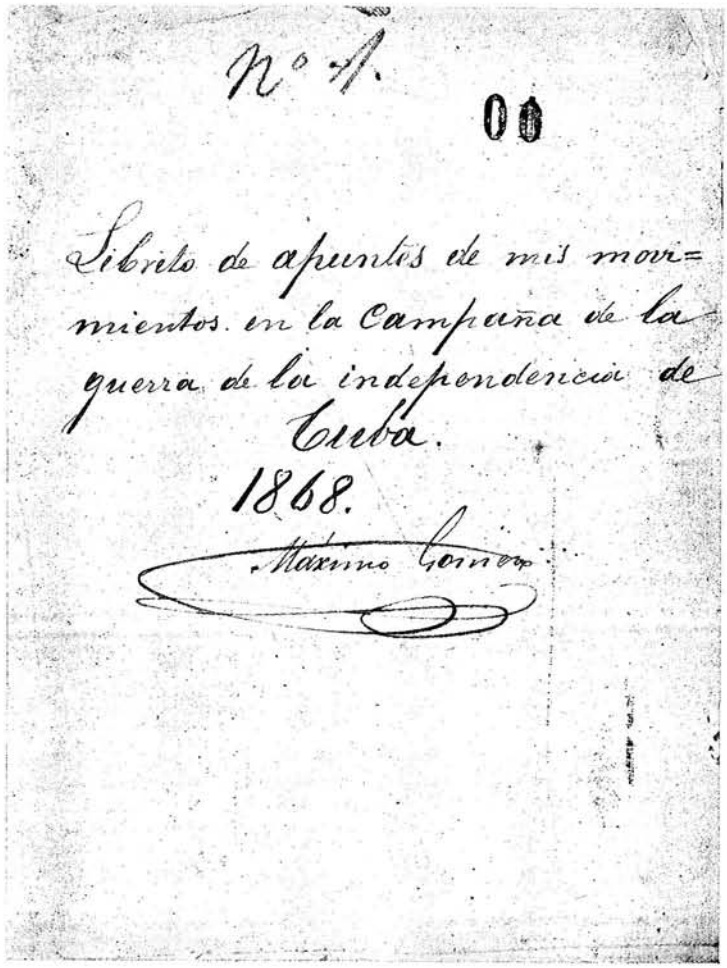
27

El Gral Máximo Gómez en 1903. Un día de campo en Aguada del Cura, lugar cerca de la Habana, entre amigos y admiradores. A su lado Manana y Clemencia.



28

El Gral. Máx'mo Gómez con su esposa e hijos. Año de 1904. Fotografía de Handel.


Nº 1.

Libreto de apuntes de mis movi=
mientos. en la Campaña de la
guerra de la independencia de
Cuba.
1868.
Maximo Gomez.

29

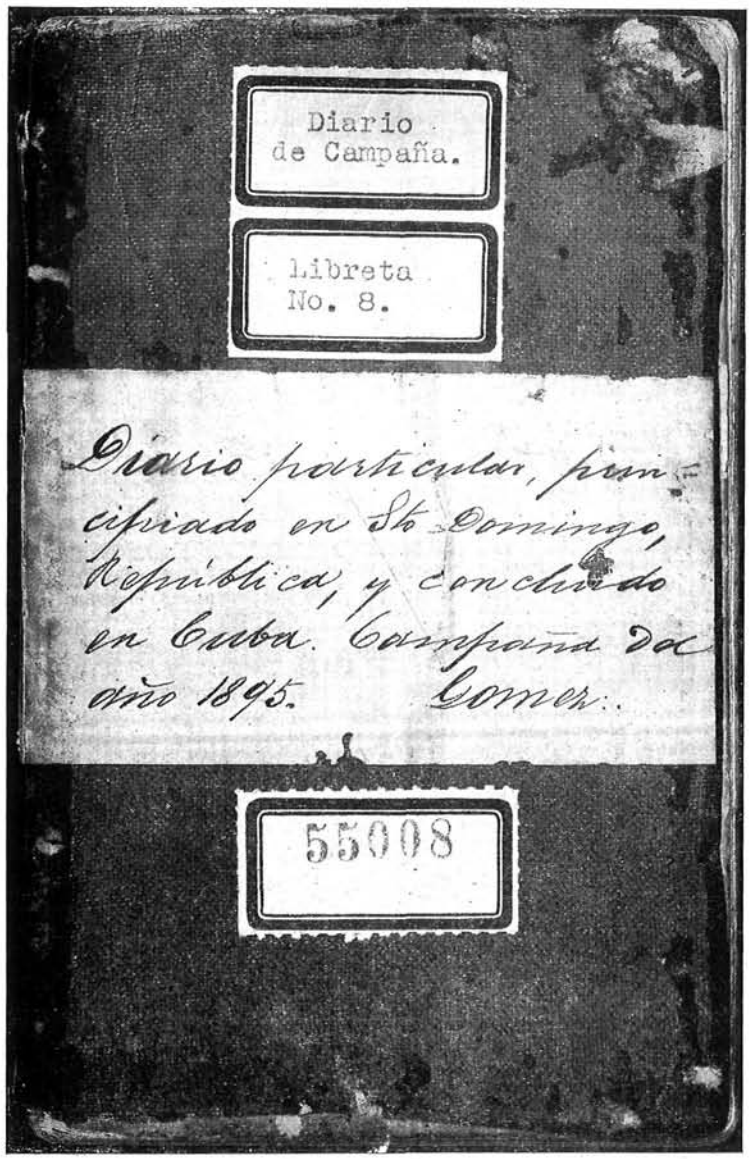
Cubierta de la Primer Libreta del "Diario de Campaña del Mayor Gral. Máximo Gómez."

1868. Octubre.

En Enero, residiendo en d. Dátil Jurisdiccion de Bayamo, hablaba con mi inolvidable Amigo Jose Vargues. (q.e.p.d.) de la revolucion de Cuba, éste trato de mi persona en juntas q.e se celebraban en San Luis promovidas por Eduardo Bertó y éste motivó q.e los que componian aquel pequeño Circulo revolucionario manifestaran deseos de entenderse con migo, Vargues me lo comunico y yo me acerqué á ellos, mas, antes de entrar en ningun compromiso me informé de si algunos hombres de mayor representacion, estaban en la iniciacion, asi era, y entonces cumplí mi compromiso

30

Primera página de la primer Libreta del "Diario de Campaña del Mayor Gral. Máximo Gómez."


Diario
de Campaña.
Libreta
No. 8.
Diario particular, principiado en Sto Domingo, República, y concluido en Cuba. Campaña del año 1895. Gomez.
55008

31

Copia fotostática de la cubierta de la Libreta 8a. del "Diario de Campaña del Mayor Gral. Máximo Gómez".

mi. pobre hogar. La
manifestación pública
que ha hecho circular
Limoncito, negándose á
aceptar la Providencia
que el País le ofrece, ha
quitado todo temor de
ánimo de Lilis, y á mí
de me ha dejado quieto.
Setiembre 11. Llega
aquí á "La Reforma" el
Señor José Martí, Delega
do del Partido Revolucio=
nario cubano, que viene
á conferenciar con
migo sobre asuntos
de la misma Revolu=
ción que se organiza.

32

Copia fotostática de la hoja No. 6 de la Libreta 8a. del "Diario de Campaña del Mayor Gral. Máximo Gómez"

55009

Diario
de Campaña.

Libreta
No. 9.

Comenzó en Mayo 4 de 1896.

Comandante del Batallón Mixto

Cornelio Saavedra.

Continuación del Diario de Operaciones del Mayor Gral Máximo Gomez.

Comenzada en Octubre 1º de 1896.

San Andres

Enero 1º de 1897. 36

Acampado en Sta Ana. El 2, en emigo de Rincon de Avila para Arroyo Blanco. Frente enfrente conduciendo un convoy. Dispusemos bien hostigada que batida en Firme, pues en poco en cuentro aqui con fuerzas bastantes para lo primero. El mismo dia por la tarde me encontraron los Generales J. Edrrido y Pedro Diaz. El segundo combatio con el Gral Maceo y mi hijo Pancho y el pudo lográ recoger sus cadaveres. Este valiente Gral me ha dado todos los dentalles de la desgracia. He recogido tambien algunas prendas de

33

Copia fotostática de la cubierta de la Libreta 9a. del "Diario de Cámpaña del Mayor Gral. Máximo Gómez."

34

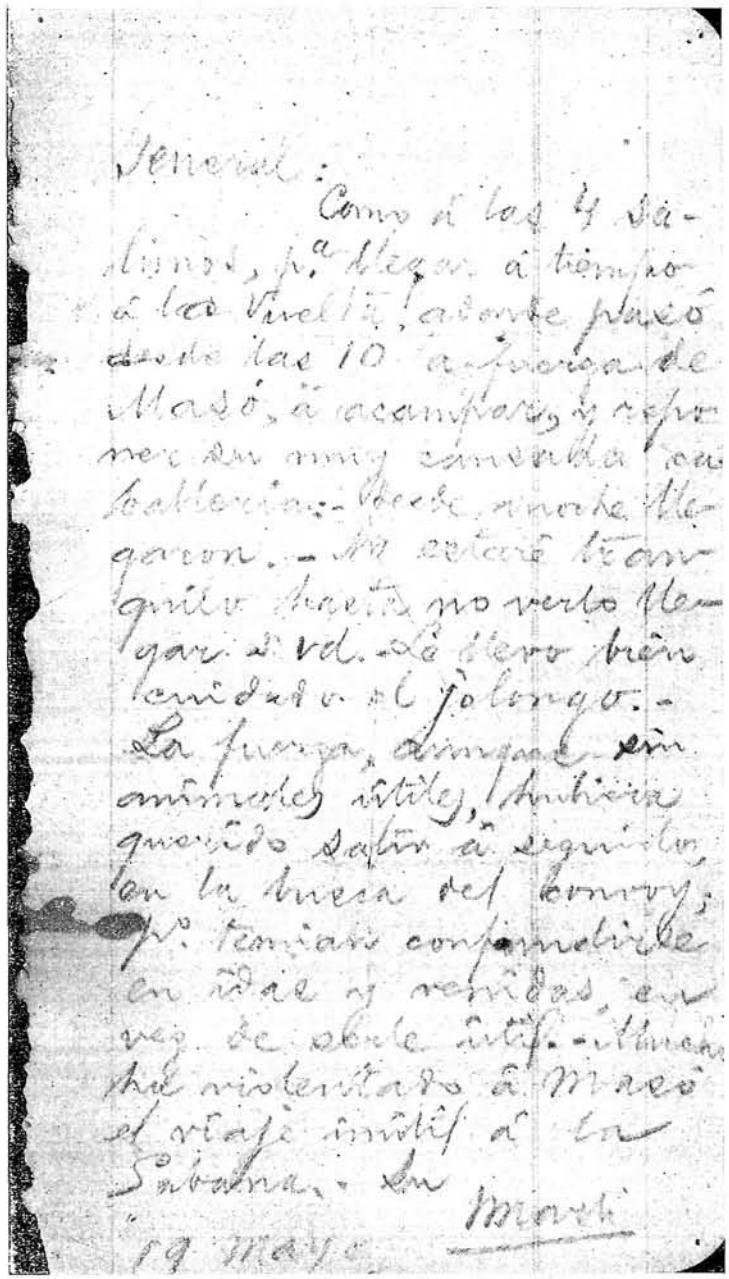
Copia fotostática de la hoja No. 36 de la 9a. Libreta del "Diario de Campaña del Mayor Gral. Máximo Gómez."

"hay mis vacas paridas en Holguin." - Mañana
cash hojas de zarza, ó de tomate, p.a untadas de
cebo, sobre los nacidos. Antigas le sucia pleno á la
jóguima que trae Ballato. - Ya está el rancho
barrido: hamacas, escribir, leer, llover, sueño
ingrato.

14. - Salé una guerrilla para Laventa,
el caserío con la tienda de Retentivo, y el
frente de 25 hombres. Mandan, horas después,
al alcalde; el gallego José Gonzalez, cazado
en el país, q. dice q. es, alcalde á la fuerza,
y espera en el rancho de Miguel Perez,
el pardo q. está aquí de curador, barbero.
Escribo, pero y mal, porque estoy pensando
con zozobra y amargura. - Hasta qué
punto será útil á mi país mi desistimiento?
Y debo desistir, en ctas: llegada hora propia,
p.a tener libertad de aconsejar, y poder
moral p.a resistir el peligro q. de antes
atrás preveo, y en la estadar en q. voy: impere
acaso, por la desorganizacion é inconve-
niencias q. en mi aislamiento no puedo
remover, aunque, á campo libre; la reaccion
entraria naturalmente, por en medio
de ahora, en las formas que asegurarian
y acelerarian su triunfo. - Rodalio va y
viene, trayendo recados, leche, entierros,
platos: ya es prefecto de los Rios. Juan
Salinga ~~anda~~ preparando p.a un asesino
una pruega de higueneta, de un cabo
le hace hamaca, le acomoda un traje:
el asesino es José Sanez, granadino
viejecito, de franca dentadura. - "Y Vd.
Jóven, cómo es no vino por acá? Hace
tiempo, desde q. vino á Cuba." "Pues yo vine

35

Copia fotostática de la Pág. No. 52 del "Diario de Martí". Valiosísimo fondo del Archivo de M. Gómez.



Jeneral:

Como á las 4 sa-
limos, p.ª llegar á tiempo
á las Vivellà, donde pasé
desde las 10 á fuerza de
Masó, á acampar, y repro-
nes de mi compañía con
batidera: Beck, mucho lle-
garon. — En estas tran-
quilo hasta no verlo lle-
gar á vd. — Le tiene bien
cuidado el jolongo. —
La fuerza, aunque sin
municiones útiles, hubiera
querido salir á seguirlo,
con la buena del temporal;
pr. teníamos confianza
en Dios y nosotros, en
vez de obrar útil. — Hemos
sido violentados á pasar
el viaje inútil á la
Sabana. — En Manresa
19 mayo.

36

Copia fotostática de la nota enviada por el Apóstol al Caudillo, momentos antes de su heróica muerte en el campo de batalla, el 19 de Mayo 1895.

Delegacion
DEL
Partido Revolucionario Cubano.

4307

2.

Nº 19.

Santiago de los Caballeros, Santo Domingo
13 de Setiembre de 1892.

Señor Mayor General del Ejército Libertador de Cuba,
Máximo Gomez.

Y en cuanto á mí, Señor Mayor General, por el término en que esté sobre mí la obligación que me ha impuesto el sufragio cubano, no tendré orgullo mayor que la compañía y el consejo de mi hombre que no se ha cansado de la noble dedicha, y se vió dia á dia durante diez años enfrente de la muerte, por defender la redención del hombre en la libertad de la patria.

Patria y Libertad.

El Delegado
José Martí

37

Copia fotostática de unos párrafos del famoso Documento de José Martí, ofreciendo a Máximo Gómez, como Delegado, el mando en Jefe del Ejército Libertador de Cuba.

La Asamblea Constituyente de Cuba

al Mayor General Máximo Gómez

General:

El Pueblo Cubano había sufrido durante cuatro siglos la injusticia y soberbia que en su dominación tuvo España, sin respeto al cruento sacrificio de una década, ni miramiento á sus aptitudes de orden y libertad y creador empuje, que no de la metrópoli violenta, recibe, sino del concierto y trato íntimo con más felices naciones entre las cuales tiene derecho, que ejerce, de situarse como República. Y al levantarse, el 24 de Febrero, en revolución armada, tremolando el estandarte consagrado en heroísmos de la primera República, fue á buscar á usted, General, en su abnegado y afanoso asilo de Montecristi, para que tragara su espada de Libertador, radiante de triunfos, el camino de la Patria. Usted respondió como de su virtud esperaba Cuba.

La Asamblea Constituyente, convocada para constituir el Gobierno Provisional de Cuba, que recibió de usted el preciado depósito de la autoridad suprema, que la Revolución le confi-

rese, cumplida ya su delegación, á usted devuelve la dirección de la guerra de Independencia, otorgándole por aclamación el nombramiento de

General en Jefe del Ejército Libertador

La Asamblea hace votos fervientes por que pueda usted confirmar con la victoria definitiva y gloriosa, la existencia, ante el mundo, de la República de Cuba.

Saludan á usted los Representantes delegados por el pueblo cubano en armas.

Antón, Camagüey, á 19 de Septiembre de 1895.

Salvador Cisneros B.

Rafael Andrade
Vice Presidente.

Enrique Loinaz del Castillo

Dr Santiago García
Camagüey

Rafael Perez Morales

V. D. Castillo.

Enrique Collazo

José Reyes Rivero Rivera

Fran.co Diaz Silveira

Pedro Piñán de Villegas
1895

Fermín Valdés Domínguez

Orencio Rodarse
Perú

E. Lopez Leiva
Pinto Teniente

José Clemente Vivanco
Perú

Raimundo Sanchez

Mariano Sánchez

Rafael M. Portuondo

Pedro Aguilera

Marcos Padilla

38

Copia fotostática del trascendental Documento en que la representación de Cuba armada, por su Independencia, (Asamblea Constituyente) otorga al Mayor Gral. Máximo Gómez—por aclamación—el cargo de General en Jefe del Ejército Libertador. Doc. existente en el Museo Nacional.

Párax. Ap. 11.

98

a - b - c - d - e - f - g - h - i - j - l - ll - m -
+ - ʒ - ∧ - ⌐ - x - 80 - Δ - a - k - z - ch - ✕ - $ -

n - ñ - o - p - q - r - s - t - u - v - x - y - z
5 - 8 - z - ⋕ - ⊁ - e - 4 - (°) - :: - s - ∴ - ✕ - :

10 - 9 - 8 - 7 - 1 - 2 - 3 - 4 - 5 - 6 - 16 - 14 - 12
a b c ch d e f g h i j l ll

11 - 13 - 15 - 17 - 19 - 20 - 18 - 22 - 24 - 27 - 25 -
m n ñ o p q r s t u v

28 - 26 - 30 - 29 - 23 - 21 - 31 - 32 - 35 - 38 - 33 -
x y z a b c ch d e f g

39 - 34 - 36 - 37 - 40 - 42 - 44 - 46 - 48 - 50 - 47 -
h i j k ll m n ñ o p q

49 - 45 - 43 - 41 - 53 - 54 - 56 - 58 - 57 - 100 - 55 -
r s t u v x y z a b c

59 - 52 - 51 - 60 - 63 - 61 - 64 - 68 - 62 - 65 - 67 -
ch d e f g h i j l ll m

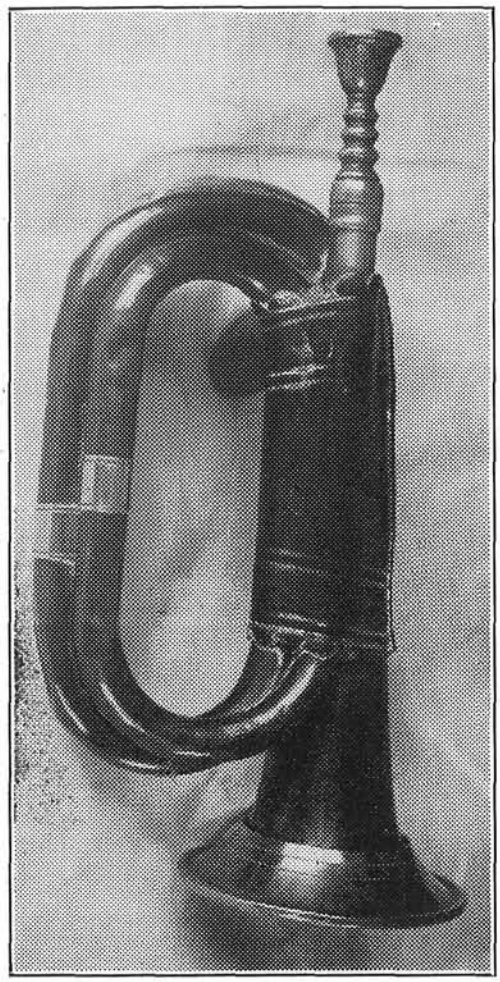
66 - 69 - 71 - 75 - 72 - 76 - 73 - 77 - 74 - 78 - 79 -
n ñ o p q r s t u v x

70 - 82 - 86 - 83 - 88 - 84 - 87 - 85 - 89 - 80 - 81 -
y z a b c ch i j k ll m

91 - 93 - 98 - 92 - 95 - 94 - 99 - 95 - 97 - 90
z ñ o p q r s t u w

39

Clave usada por el General Máximo Gómez durante la década del 68, para entenderse con los revolucionarios de fuera de la Isla.



40

Cornetín usado durante toda la guerra de Independencia de 1895 por el Corneta de órdenes del General en Jefe. Fué, también, el que dió el silencio póstumo al bajar a la fosa los restos inanimados del Caudillo, a las 6 de la tarde del día 20 de Junio de 1905.

El "Diario de Campaña" del General Máximo Gómez se hizo en los talleres editoriales de Ceiba del Agua, Cuba. Esta primera edición fué autorizada para cuatro mil ejemplares, pero quedóse reducida a tres mil seiscientos (mil ochocientos para ser distribuídos gratuitamente por el Ministerio de Educación y mil ochocientos por la Comisión del Archivo). La propició el Consejo Corporativo, por indicación del teniente coronel Dr. Arístides Sosa de Quesada y apoyo del capitán Dr. Juan Abascal; y últimamente ratificada por el Ministro de Educación Dr. Juan J. Remos. Edición Homenaje al 104 aniversario del nacimiento del Caudillo. Y aunque fué el propósito terminarla el 18 de Noviembre de 1940, sufrió pequeña demora hasta Enero 1941.